ABRIR CAPÍTULO IV. 4

5. *TRES AUTORES "NACIONALISTAS"*

A lo largo de esta perspectiva cuantitativa en busca de los problemas nacionales que tuviesen su plasmación o, por lo menos, su mención en el texto literario, hemos clasificado nuestros hallazgos, buscando el paralelismo con la exposición histórica, en grupos nacionales. Se trataba, por tanto, de establecer un catálogo de reflejos literarios en torno al tema de las nacionalidades, destacando la amplitud y diversidad que la problemática podía alcanzar, más que la hipotética o posible relación entre el hecho histórico y el autor transmisor e incluso víctima del mismo.

Ahora nos proponemos seguir abordando el tema de la historia, en concreto los nacionalismos, y su reflejo literario desde otra óptica de especial interés. A través de la obra y de las experiencias vivenciales de tres autores fundamentales e ineludibles en la relación "cuestión nacional-literatura", trataremos de esclarecer hasta qué punto el problema de las nacionalidades hizo mella en la trayectoria vital de los mismos, y en qué medida este fue el eje de su producción literaria. Nuestros tres autores "nacionalistas" son: Joseph Roth, Alexander Lernet-Holenia y Jaroslav Hasek.

Con independencia de su producción literaria, la biografía de Roth bien merecía ya de por sí ser incluída en este apartado de autores "nacionalistas". El, judío galitziano, combatiente austrohúngaro, convertido -sin ser preguntado- en ciudadano polaco, fue discriminado en Viena, rupturista en Berlin, desesperado legitimista en Bruselas, viajero infatigable en continua búsqueda de su identidad y alcohólico profeta en Paris.

Un caso, el de Joseph Roth, muy diferente al de nuestro segundo autor, Lernet-Holenia, un acomodado y "resignado" vienés, prolífero escritor de obras generalmente de tipo romántico y sentimental en las que con gran frecuencia aparece la última época de la Monarquía. Un nostálgico de aquella etapa, ya pasada que curiosamente fue extensamente traducido al español, sobre todo, en la década de los 60, en la que sobre libritos manejables, pero de rudimentaria encuadernación se veían plasmados títulos como: El hombre del sombrero, Boda

nocturna, Baron Bagge, El Estandarte, El 20 de julio, El conde de Saint-Germain, Aventuras de un joveb caballero en Polonia, entre otros.

Y por último hemos incluído a Jaroslav Hasek, un autor de lengua no alemana que hasta no hace mucho detentó el rango de autor checo más conocido, o mejor dicho, cuyas Aventuras del soldado Schwejk ocuparon el puesto de obra checa de más difusión. Un autor y una obra que nos pueden introducir en otra perspectiva del estudio de los nacionalismos a través de los textos literarios: la de los autores nacionalistas de lengua no alemana.

5. 1. JOSEPH ROTH, UN CONVERTIDO A LA "IDEA AUSTRIACA"

Joseph Roth, judío de la diáspora provinciana del Imperio, tendría como vivencia fundamental de su escritura la función integradora de la Monarquía habsbúrguica. Pero, como en el caso de Franz Werfel, no deja de ser significativo que el joven periodista con tendencias socialistas, aireadas entre 1919 y 1924 tanto en Berlin como en Viena, al llegar la década de los treinta se transforme en un firme defensor de la monarquía y el catolicismo, hecho que Stefan Zweig justifica " daß sich Joseph Roth die Ehrfurcht vor dem Kaiser und seiner Armee schon als den Mythos seiner Kindheit aus seiner östlichen Heimat nach Wien mitgenommen hätte"[1]. Sin embargo, tal como su biógrafo David Bronsen confirma, Roth, a partir de 1919, hizo duras críticas de la Monarquía. De la I República decía, por ejemplo: "es sei zwar ein funkelnagelneuer Staat geworden, aber mit alten K.K. Brettern jämmerlich geflickt" [2]

En la década de los veinte, escribe seis novelas, entre ellas Die Spinnennetz (1923), Die Rebell (1924) o Zipper und sein Vater (1928) en las que, la acción se desarrolla en Viena, siendo la ciudad un telón de fondo de la acción. En todas ellas a excepción de Das Spinnennetz (1923), Roth ignora el problema austriaco. Pero va a ser la aparición en 1932 de Radetzkymarsch el indicativo que marque con más fuerza el giro en su pensamiento y actitud.[3] Por esa época el "mundo de la seguridad" habsbúrguico ha podido ser ya una imagen desiderativa de una sociedad que se debatía entre la crisis económica y la dictadura, posición confirmada por el hecho de que no sea el de Roth el único caso de "conversión". En escritores de la misma generación se da esa misma búsqueda de una identidad propia que les lleva a los años de la vieja Monarquía, y la constatación de que la pérdida de la misma también ha supuesto una pérdida

---

[1] Zweig, St. : Joseph Roth en Europäisches Erbe, Frankfurt 1960. Pág. 253.
[2] Bronsen, D.: Joseph Roth. Eine Biographie. Colonia 1974. Pág. 198.
[3] Roth ya había manifestado a Stefan Zweig su deseo de escribir una "*altöstereichischen Roman*".

personal. Junto a Radetzkymarsch aparecen 3. November 1918 (1936) de Franz Theodor Czokor, el *Aufsatz.*, "Kakanien" en la incompleta novela de Robert Musil Der Mann ohne Eigenschaften (1937), de Stefan Zweig, Die Welt von Gestern (1942).

Para escritores como Hugo von Hofmannsthal, el *Umsturz* supuso un corte brusco en su obra literaria. Sin embargo, Roth y los de su generación comenzaban a escribir tras el *Umsturz* . Al acabar la Guerra, Hofmannsthal tenía 45 años y pertenecía a una familia patricia austriaca completamente integrada; Roth, en cambio, contaba sólo 24 años era judío del Este que había malvivido entre 1914 y1916 en el ghetto de Viena -"Es ist furchtbar schwer, ein Ostjude zu sein; es gibt kein schwereres Los als das eines fremdes Ostjuden in Wien"[1]- y que a la vuelta del frente se encontró con que la Austria por la que había luchado ya no existía; entre tanto, además se había convertido en ciudadano polaco. Aunque consiguiría la nacionalidad austriaca, nunca volvío a recuperar su propia identidad, ciudadano como era de un minúsculo estado a miles de kilómetros de su lugar de origen y que , sin embargo, no hacía mucho había constituido un todo. Y es aquí donde la conciencia de estado supranacional se revela en Roth. Su interés por el pasado era, en un primer momento, un intento de a través de él entender mejor el presente. Aunque según Thorsten Juergens en ese interés se pueden discernir paulatinamente dos motivos diferentes: "Einerseits vom sozialkritischen Interesse und andererseits von der Suche nach Werten, die man der immer trostloser werdenden Gegenwart entgegensetzen könnte."[2] No obstante, resulta cuanto menos sorprendente que el Roth bohemio de la *Potsdamerstraße* berlinesa, revolucionario y políticamente rupturista adopte esta nueva postura de escapismo hacia la Monarquía y que manifieste además tal apego al conservadurismo; un Roth que a los 36 años parecía identificarse con la desaparecida Monarquía y manifestaba: "Ich bin doch zusehr Zeitgenosse Franz Joseph, immer noch..."

---

[1] Roth, J.: Juden auf Wanderschaft en Werke 3, Colonia 1976. Pág. 324.

[2] Juergens, Th. : Gesellschaftskritsche Aspekte in Joseph Roths Romanen. Leiden 1977. Pág. 127.

Parecía que el Roth crítico de la sociedad de postguerra ahora, en la década de los 30, quería buscar en el pasado la clave de la actual miseria.

Sin embargo, unos de los temas más frecuentemente tratado por los estudiosos del autor es el porqué de la tardía elección por parte de Roth del tema habsbúrguico; y como consecuencia de ello ¿podemos hablar de un nuevo Roth, defensor a ultranza del sucumbido Estado supranacional que ha abandonado su faceta de agitador social?

El considerar a Joseph Roth un convertido a la "idea austriaca", es una postura defendida por Claudio Magris, Ward Hughes Powell y Fritz Hackert y avalada por los acontecimientos que rodearon la publicación en 1932 de Radetzkymarsch. Una obra que inmediatamente fue calificada por los lectores y recensiones de "*Schwanengesang* de la vieja Austria". La insatisfacción ciudadana motivada por la crisis económica y política hace que muchos lectores acojan esta obra de mejores tiempos pasados con entusiasmo. Además, para el lector conservador, Roth se había convertido en uno de los suyos, cinrcunstancia que se vió incrementada por los continuos contactos del autor con los legitimistas y el mismo Otto von Habsburg. Hechos que convierten a Roth de revolucionario a monárquico; de ahí la interpretación de la obra como una apología de la Monarquía habsbúrguica. Sin embargo, Werner Zimmermann ofrece otra interpretación de Radetzkymarsch, para él la crítica socio-política sigue latente en esta obra, y lo justifica en un análisis al respecto dividido en 3 partes: "Im ersten Teil wird die im Roman dargestellte soziale Wirklichkéit vom Aspekt der alten patriarchalisch-feudalistischen Gesellschaftsordnung erfaßt. Dabei zeigt sich, daß diese Gesellschaftsordnung und ihre Repräsentanten im Wesen überaltert sind. Das Leben im Habsburger Reich wird hauptsächlich von der Vergangenheit bestimmt; eine Vergangenheit, die zugleich Ehrfurcht fordert und Würde ausstrahlt, aber auch eine negative Hypothek darstellt. (...) Im zweiten Teil seiner Interpretation weist Zimmermann auf die sich abzeichnende Auflösung dieser Gesellschaft. Die vielzähligen Zerfallserscheinungen innerhalb dieser geschlossenen Gesellschaftsordung werden von den meisten Romanfiguren negativ bewertet, da sie in ihrer Normenwelt gefangen bleiben. Tatsächlich bedeutet dieser Zerfall nicht Dekadenz sondern Erneuerung und sozialen Fortschritt. Das alte Normensystem der Habsburger Gesellschaft sieht sich konfrontiert mit

neuen Alternativnormen einer aufkommenden demokratischen, offenen, pluralistischen Gesellschaft. (...) Der dritte Teil versucht das letztere, indem hier die zukünftige demokratisch-pluralistische Gesellschaftsordnung als Thema zentral steht. Die späten Jahre des Habsburger Reiches werden als Übergangszeit gesehen, in der vor allem die Arbeiter der Borstenfabrik und Nebenpersonen wie Doktor Demant repräsentativ stehen für Leute, die mit der herrschenden Gesellschaftsordung in Konflikt geraten. Auch Carl Joseph Trotta versucht sich von den Wertvorstellungen Habsburgs zu lösen, doch seine Erziehungen und die Emwelt lassen ihn scheitern. Hier stellt Zimmermann die Frage nach der Einstellung des Erzählers (nicht Roths) zu der von ihm dargestellten soziepolitischen Wirklichkeit. Die Haltung des Erzählers ist sowohl von Respekt und Sympathie als auch von kritischer Distanz und Ironie gekennzeichnet. Mit großem Einfühlvermögen läßt Roth Habsburg erneut aufleben, um dann die sozialen Mißstände zu entlarven. Roth stehe, so Zimmermann, zur Zeit der Niederschrift des 'Radetzkymarsches' zwischen seiner frühen sozialistischen Phase und der des konservativen Engagements (1938/39)."

Siguiendo a Magris, creemos que la idea habsbúrguica como vínculo que hizo posible esa convivencia era lo que Roth quería poner de manifiesto cuando el peligro *Großdeutsch* era inminente. El corpus de obras que expresan esta idea y que evidencia la conversión del autor es el siguiente:

Das Spinnennetz (1923)
Radetzkymarsch (1932)
Die Büste des Kaisers (1934)
Die Kapuzinergruft (1938)
"Grillparzer. Ein Portrait " (1937)
"Rede über den alten Kaiser. Am Abend vom A. auf den 18. August" (1939)

Esa idea habsbúrguica ha tenido en Roth una concepción peculiar. Roth es quien mejor ha sabido plasmar el mundo de los eslavos de la *Doppelmonarchie* . Defensor a ultranza de estos pueblos, afirmaba que la esencia de Austria no se encontraba en el centro del Imperio, sino en la periferia, tal como lo manifestaba por boca del conde polaco Chojnicki en una pasaje de Die Kapuzinergruft:

"Freilich sind es die Slowenen, die polnischen und ruthenischen Galizianer,die Kaftanjunden aus Boryslaw, die Pferdehändler aus der Bacska, die Moslems aus Sarajewo, die Maronibrter aus Mostar, die 'Gott erhalte' singen. Aber die deutschen Studenten aus Brünn und Eger, die Zahnärzte, Apotheker, Friseurgehilfen, Kunst-Photographen aus Linz, Graz, Knittelfeld, die Kröpfe aus den Alpentälern, sie alle singen die 'Wacht am Rhein'. Österreich wird an dieser Nibelungentreue zugrunde gehn, meine Herren! Das Wesen Österreichs ist nicht Zentrum, sondern Peripherie.

Österreich ist nicht in den Alpen zu finden, Gemsen gibt es dort und Edelweiß und Enzian, aber kaum eine Ahnung von einem Doppeladler. Die österreichische Substanz wird genährt und immer wieder aufgefüllt von den Kronländern"[1]

Mientras para Roth los *Deutsch-Österreicher* tienen una referencia más renana, el eslavo habsbúrguico es el portador de la idea danubiana. Tal era su caso. Este aparente contrasentido entre periferia/fidelidad a la idea habsbúrguica es mencionado en el caso concreto de Roth por su amigo Stefan Zweig:

"Geheimnisvollerweise waren in unserem sonderbaren Österreich die eigentlichen Bekenner und Verteidiger Österreichs niemals in Wien zu finden, in der deutschsprechenden Haupstadt, sondern immer nur an der äußeren Peripherie des Reiches, wo die Menschen die mild-nachlässige Herrschaft der Habsburger täglich vergleichen konnten mit der strafferen und minder humanen der Nachbarländer. In dem kleinen Städchen, dem Joseph Roth entstammte, blickten die Juden dankbar hinüber nach Wien; dort wohnte, unerreichbar wie ein Gott in den Wolken, der alte, der uralte Kaiser Franz Joseph, und sie lobten und liebten in Ehrfurcht diesen fernen Kaiser wie eine Legende, sie ehrten und bewunderten die farbigen Engel dieses Gottes, die Offiziere, die Ulanen und Dragoner, die einen Schimmer leuchtender Farbe in ihre niedere, dumpfe, ärmliche Welt brachten. Die Ehrfurcht vor dem Kaiser und seiner Armee hat sich Roth also schon als den Mythos seiner Kindheit aus seiner östlichen Heimat nach Wien mitgenommen".[2]

---

1 Roth, J.: Kapuzinergruft en Werke 1 Colonia 1976. Pág. 526

2 Zweig, St.: Joseph Roth en Europäisches Erbe, Frankfurt 1960. Págs. 252-253.

Como se ve, su condición de defensor del eslavismo, era consecuencia de su sentido de lo habsbúrgico, siendo firme defensor de ese *Trialismus* que apoyaba el príncipe heredero, la incorporación a la Monarquía Dual de una tercera nación eslava.

Al estallar el conflicto bélico, Roth, como otros escritores de su tiempo, prestó sus servicios como voluntario en la *k. u. k.- Armee* . Pero ese vivo patriotismo que le llevó a filas no le ayudó a superar aquello de lo que nunca se repuso, el *Umsturz*. En 1932 escribía "Mein stärkes Erlebnis war der Krieg und der Untergang meines Vaterlandes, des einzigen, das ich je besessen: die österreichisch-ungarische Monarchie"[1] . Roth , en boca de Trotta, manifiesta esa desazón de pertenecer a una generación truncada:

> "Ich fühlte mich wohl, ich war wieder zu Hause. Wir hatten alle Stand und Rang und Namen, Haus und Geld und Wert verloren, Vergangenheit, Gegenwart, Zukunft. Jeden Morgen, wenn wir erwachten, jede Nacht, wenn wir uns schlafen legten, fluchten wir dem Tod, der uns zu seinem gewaltigen Fest vergeblich gelockt hatte. Und jeder von uns beneidete die Gefallenen".[2]

La Monarquía Austrohúngara era para él un anticipo de una Europa unida y supranacional; y con su caída, y más bien con la muerte del Kaiser también se fue su juventud. Roth por boca del héroe de la novela Die Kapuzinergruft se siente austriaco pero "ein alter Österreicher" :

> Hier schläft mein alter Kaiser, Seine k. k. Apostolische Majestät, Franz Joseph der Erste. Er schläft in einem einfachen Sarg, der noch einfacher und schmaler und anspruchsloser ist als das Bett, in dem er zeit seines Lebens im Schloß zu Schönbrunn zu schlafen gewonht war, und die Majestät, die ihn zeit seines Lebens umglänzt und die er dargestellt hatte, verbündete sich mit der Majestät des Todes, des Kaisers aller Kaiser...

---

[1] De la carta de Roth al Profesor Otto Forst de Battaglia, el 28 de octubre 1932. Briefe. Colonia-Berlin 1970. Pág. 240.

[2] Roth J.: Radetzkymarsch en Werke 1. Colonia 1976. Pág. 401.

Als man ihn begrub, den Kaiser Franz Joseph, stand ich, einer der zahlosen Soldaten seiner Armee, ein namenloses Glied des Spaliers, das wir damals bildeten, knapp vor der Kapuzinergruft, um seinen hohen Leichnam zu begrüßen. [...]

Ich stand reglos in der 'Habt acht'-Stellung. Aber mein Herz war schwer und meine Augen, befehlgemäß und soldatisch dem Kondukt zugewandt, füllten sich mit Tränen, so daß ich zwar blickte, aber gar nichts sah. -

Wem weinte ich damals nach? - Gewiß dem Kaiser Franz Joseph: aber auch mir selbst, meiner eigenen Jugend. Und obwohl ich in jener Stunde wußte, daß ich bald, bald für den toten Kaiser und für seinen Nachfolger zu sterben befohlen und bestimmt war, und obwohl damals noch so jung war, schien es mir, daß es beinahe unschicklich sei, später zu sterben als der Kaiser, dessen Glanz meine Jugend erleuchtet und dessen Leid meine Jugend verdüstert hatten. Damals fühlte ich, daß ich ein Österreicher bin; ein alter Österreicher.[...]

'Lieber Kaiser! Ich habe dir gedient, und ich habe dich begraben, ich habe einmal, vielleicht im Übermut, versucht dich zu gestalten ---- und ich habe dich überlebt. Im Tode noch aber bist du stärker als ich vergib mir meinen Übermut! [...][1]

Es tal la *Einfühlung* con la idea habsbúrguica que parece casi imposible que Joseph Roth lo haya expresado desde fuera de la misma; es él el que se expresa a través de Trotta y quien llama a Franz Joseph el Kaiser de los káiseres, el que con más legitimidad podía representar y sintetizar esa idea de unidad supranacional, el mismo Kaiser que era aclamado por un gran número de judíos en su visita a la ciudad natal de Roth, Brody; hecho que el autor sintetiza en una escueta pero significativa frase en Radetzkymarsch:

"jetzt wisse er, warum er König von Jerusalem heiße"[2]

Cuando Roth escribe Die Kapuzinergruft, Hitler ya estaba en Alemania y la amenaza de este sobre Austria era manifiesta. Roth sabe que no

---

[1] Roth. J.: Kapuzinergruft en Werke 3. Colonia 1976 . Págs. 719-720

[2] Roth, J.: Radetzkymarsch en Werke 1 . Colonia 1976. Pág. 181.

tiene más remedio que la añoranza, su actitud es el arrepentimiento, la conversión a la idea habsbúrguica "ich bin ein alter Österreicher". El que precisamente había frecuentado poco antes la bohemia de la *Potsdamerstraße* berlinesa y que había estado inmerso en un medio berlinés vanguardista -con gran componente austriaco- de signo socio-cultural revolucionario y políticamente rupturista (Kraus, Schönberg, Horvath, Kisch, Brecht) era quien emitía esa profesión de fe.

En el relato Die Büste des Kaisers, el conde polaco Morstin se encarga aún después de 1918 del cuidado del busto del kaiser Franz Joseph, pero al querer las autoridades polacas destruir el monumento, decide enterrarlo en presencia de un cura, un rabino judío y un pope:

> "Meine alte Heimat, die Monarchie allein war ein großes Haus mit vielen Türen und vielen Zimmern, für viele Arten von Menschen. Man hat das Haus verteilt, gespalten, zertrümmert. Ich habe dort nichts mehr zu suchen. Ich bin gewohnt, in einem Haus zu leben, nicht in Kabinen".[1]

Al concluir la Guerra, Roth había vuelto a Galitzia pero pronto se dio cuenta que su lugar estaba en Austria, aunque no en la Austria de la República donde el horizonte de los hombres se había estrechado después del ocaso de un estado con ocho naciones y 15 países hereditarios. Roth no se resignaba a que Austria fuese simplemente ese pequeño país alpino; el alma y el sentir austriaco era mucho más grande:

> "... Wir sind dennoch nicht 'das kleine Alpenländchen', in dem zu leben wir gezwungen sind, wir sind immer noch jener große Gedanke, ohne den nicht einmal unser 'kleines Ländchen' eine Woche Bestand haben könnte! Der 'Österreichische Gedanke' ist kein 'patriotischer', sondern beinahe ein religiöser. Wir sind nicht 'der zweite deutsche Staat',

[1] Roth, J.: Die Büste des Kaisers en Werke 3. Colonia 1976. Pág 192.

sondern der erste, sozusagen: *der allererste deutsche und übernationale und christliche Staat!* (...)[1]

Su concepción de Austria era algo más que esa pequeña guerra entre "negros" y "rojos" que finalmente desembocaría en el fascismo.

En 1923 había aparecido en el periódico vienés "Arbeiter-Zeitung" su novela Das Spinnennetz en la que el pequeño burgués Theodor Lohse se adhiere al movimiento fascista para tratar de obtener dos cosas: poder e influencia. Este ejemplo de fascista fue concebido por Roth justamente en la misma época en la que Hitler intentaba su *Putsch* en Munich. Y será a mitad de los años 20 cuando Roth se muestre desconfiado ante las aspiraciones del gobierno socialdemócrata en su idea de apoyar el *Anschluß* de Austria con Alemania. Así nos lo demuestra una carta a Benno Reifenberg, fechada el 30 de agosto de 1925 desde Marsella:

> "Ich bin sehr verzweifelt. Ich kann nicht einmal mehr nach Wien fahren, seitdem die sozialistischen Juden einen solchen Anschlußlärm machen. Was wollen sie? Sie sollen Hindenburg? Als der Kaiser Franz Joseph starb, war ich zwar schon ein 'Revolutionär', aber ich weinte. Ich war Einjähriger in einem Wiener Regiment, einer 'Elite-Truppe', die als Ehrenwache vor der Kapuzinergruft stand und ich weinte wiklich. Eine Zeit wurde begraben. Mit dem Anschluß wird noch einmal eine Kultur begraben. Alle Europäer müßten gegen den Anschluß sein. Und nur die Mittelmäßigkeit sozialdemokratischer Gehirne weiß es nicht. Wie wenig Unterschied zwischen deutschvölkischer und sozialistischer Weltanschauung! Zwischen Jud und Christ! Die Mittelmäßigkeit bindet ihre Anhänger aus den verschiedensten Lagern fester als ein Prinzip es könnte, ein Ideal. Fühlt man nicht, daß ein unabhängiges Österreich immer noch das Versprechen auf ein einiges Europa ist?[2]

---

[1] Roth, J.: "Chistliche Ständestaat" en Werke 4. Colonia 1976. Págs. 721-722.
[2] Roth, J.: Briefe. Colonia-Berlin 1970. Pág. 65.

La única posibilidad que veía Roth para impedir el *Anschluß* y con ello salvaguardar la cultura austriaca de lo que iba a suponer su aniquilación era el restablecimiento de la Monarquía de los Habsburgo. Esta toma de posiciones le llevó a acercarse a los *Legitimisten* . Y tras su relación con Otto von Habsburg, Roth formó parte de lo que su biógrafo David Bronsen denomina "tragenden Säulen der Bewegung und unterstütze sie durch das Prestige seines Namens".[1] Fueron numerosas las visitas que Roth hizo al pretendiente del trono en su castillo de Steenockerzeel cerca de Bruselas en los años 1936 y 1939, aunque la mayoría de las veces se veían en París. Uno de estos encuentros, a comienzos de 1939, después de la anexión lo describe Roth en su serie de artículos "Schwarz-gelbes Tagebuch".

> "Ich habe den Kaiser Otto wiedergesehen. Er war bei der Eröffnung der Neuen Kunstgalerie St. Etienne. Der Österreicher waren einige da, loyale Österreicher. Viele unter ihnen hatten vor einem Jahr noch keinerlei Beziehung zum Kaiser und wahrscheinlich nur eine formale zu Österreich. Es konnte keine andere sein. Die armen rot-weiß-roten Kinder eines Landes, das der Aufgabe nicht gewachsen war, ein Reich, das Reich zu repräsentieren, konnten kaum mehr als Orts- und Provinzialpatriotismus entwickeln. Es war 'Heimatliebe', eine löbliche, aber notwendigerweise begrenzte Gemütsäußerung. Der Habsburgische Kaisergedanke ist zu groß für ein so kleines Land. Und es ist kaum möglich, die Seelengröße all jener zu schildern, zu besiegen, müßte man sagen, die innerhalb der Mesquinerie der vergangenen Jahre die Kraft hatten, Legitimisten zu sein. Die neubekehrten, die Legitimisten von heute, haben es leichter, gerade weil sie in der Verbannung leben. Aller Welt fühlbar ist die Tatsache, daß der Habsburger, die unsichtbare Krone auf dem Haupt, ein Symbol ist, mehr als ein Herrscher. Diese Tatsache ist so greifbar deutlich, wie jene gewesen ist, als wir noch ein Reich hatten: daß Österreich mehr war als ein Vaterland, nämlich fast eine Religion. (...)
>
> Im Exil aufgewachsen, hat dieser unser Kaiser das heutige Schicksal der Österreicher vorausgelebt. Als wir noch zu Hause saßen, war er schon ein Emigrant, und

[1] Bronsen, D.: Joseph Roth. Eine Biographie. Colonia 1974. Pág. 485.

so jung er ist, das Schicksal des Verbanntseins ist ihm vertrauter als uns. Wie man es würdig trägt, dafür ist er Beispiel und Muster (...) [1]

Y una vez que todo se había perdido, que el *Anschluß* era una realidad, el enfermo y desesperado emigrante en Paris no puede admitir esa pretendida unidad cultural y racial que se intenta dar por hecha entre austriacos y alemanes:

"... Wenn es je einen 'blühenden' Unsinn gegeben hat, so ist es dieser. Jene verantwortlichen Stellen, die den famosen 'Kultur-Austausch' propagieren, behaupten ja offiziell, wir Österreicher und die Deutschen hätten eine 'gemeinsame Kultur'!
Was ist hier also noch an Kultur 'auszutauschen'?
Was sollen wir austauschen?
Den Grillparzer gegen Baldur von Schirach?
Den Metternich gegen Goebbels?
Europäische, christliche, abendländische Kultur gegen die Kultur des wahnwitzig gewordenen Piefke?
Unser Deutschtum gegen den Usurpator des Deutschtums?
Was hätten wir bei solch einem Austausch zu gewinnen?
Wir können auch ohne Paula Wessely leben, und ohne die gewiß nicht 'reinarischen' Makler der Filmbranche, die da zwischen einem selbstverräterischen Levysohn und Goebbels hin- und hervermitteln. Es gibt für Österreicher, die das alte K. u. K. Österreich gesehen haben, kein anderes Gefühl und keinen andern Ausdruck für dieses Gefühl, als: widerlich.

Entweder man steht auf dem Standpunkt, Österreich und Deutschland hätten die gleiche Kultur: dann brauchte man absolut nichts 'auszutauschen'; oder aber, man glaubt Österreich und Deutschland hätten *verschiedene* 'Kulturen'. Dan brauchen wir keinen 'Austausch'.

---

[1] Roth, J.: "Schwarz-gelbes Tagebuch" en Werke 4. Colonia 1976. Págs. 745-747.

Ante la inevitabilidad de los hechos Joseph Roth acabaría de leyenda de sí mismo: de santo bebedor.

5. 1. 1. La marcha de Radetzky

Radetzkymarsch, publicada en 1932, representa en una saga familiar la decadencia de la Monarquía danubiana motivada por la ruptura con una creencia: la de ser, los austriacos, miembros de un estado supranacional.

En el proceso hacia el declive de la Monarquía, Roth convierte la saga de los Trotta y en especial a Carl Joseph, el cuarto de la estirpe, en eje central a través del cual se van a producir los acontecimientos. En la historia del descendiente del héroe de Solferino, el salvador del Emperador, Roth demuestra la íntima relación existente entre Kaiser, Monarquía e individuo, según esta, la desaparición de los dos primeros supone la quiebra del último.

Un *Leutnant* de procedencia eslovena, Joseph Trotta, salva en la batalla de Solferino la vida del Emperador, de Francisco José, la figura simbólica central que encarnaba a Austria, a la Monarquía. A partir de este momento el Trotta de Sipolje entró en la historia como el héroe de Solferino, además de conseguir el grado de capitán y su entrada en la nobleza para él y sus descendientes. Para el desarrollo de la novela la salvación del Emperador es el comienzo de unos lazos de unión entre el Kaiser y la familia Trotta que se van a continuar hasta la desaparición de estos. El contacto del joven Trotta con la vida militar al servicio de la Monarquía va a suponer su ruptura con el mundo de campesinos eslovenos del que procede:

> "... - losgelöst war der Hauptmann Trotta von dem langen Zug seiner bäuerlichen slawischen Vorfahren. Ein neues Geschlecht brach mit ihm an. Die runden Jahre rollten nacheinander ab wie gleichmäßige, friedliche Räder. Standesgemäß heiratete Trotta die nicht mehr ganz junge, begüterte Nichte seines Obersten, Tochter eines Bezirkshauptmanns im westlichen Böhmen, zeugte einen Knaben, genoß das Gleichmaß

seiner gesunden, militärischen Existenz in der kleinen Garnison, ritt jeden Morgen zum Exerzierplatz, spielte nachmittags Schach mit dem Noatr im Kaffeehaus, wurde heimisch in seinem Rang, seinem Stand, seiner Würde und seinem Ruhm. Er besaß eine durchschnittliche militärische Begabung, von der er jedes Jahr bei den Manövern durchschnittliche Proben ablegte, war ein guter Gatte, mißtrauisch gegen Frauen, den Spieln fern, mürrisch, aber gerecht im Dienst, grimmiger Feind jeder Lüge, unmännlichen Gebarens, feiger Geborgenheit, geschwätzigen Lobs und ehrgeiziger Süchte."[1]

El capitán Trotta, quien recibió el título de barón, quiso hacer más patente esa ruptura y encomendó a su hijo la carrera de funcionario del estado:

"'Es ist zu spät! Du wirst in deinem Leben kein Bauer und kein Wirt! Du wirst ein tüchtiger Beamter, nichts mehr!' Es war eine beschlossene Sache. Der Sohn wurde politischer Beamter, Bezirkskommissär in Schlesien"[2]

Sin embargo, el hijo de este, Carl Joseph, militar sin vocación, se va a debatir en una búsqueda continua entre el estrato superior donde está y el pueblo llano, el campesinado esloveno del que procede. Según esto, para Franz Trommler, Roth ha presentado los dos componentes centrales alrededor de los cuales gira la narración: "Mit dieser Geschichte stellt Roth zwei Komponenten ins Zentrum der Darstellung, die Bestand und Zerfall Österreichs bestimmen: den Glauben an Österreich als eine über die staatliche Organisation hinausreichende geistige und moralische Wirklichkeit, und das Verhältnis von Oberschicht und Niedervolk als das die österreichische Gesellschaft konstituierende und tragende."[3]

---

1 Roth, J.: Radetzkymarsch. Colonia 1989. Pág. 12.
2 Ibid. Pág. 22.
3 Trommler, Fr.: Österreich im Roman. Eine Untersuchung zur Dargestellten Wirklichkeit bei Joseph Roth, Robert Musil und Heimito von Doderer. Munich 1965. Pág. 17.

5. 1. 1. 1. Estadios en el proceso de integración de una familia eslovena en la sociedad austroalemana

En la historia de esta familia, Roth va a describir el proceso de integración y desclasamiento producido por una falta de identidad cultural, social y nacional.

Los Trotta procedían de Sipolje, una aldea en Eslovenia; estos desde siempre habían sido siempre modestos campesinos. El padre de Joseph Trotta había sido un sargento de oficinas militares, jefe de carabineros en la frontera septentrional del reino, quien tras una reyerta con unos contrabandistas bosniacos había perdido un ojo y había sido nombrado guardián del parque del castillo de Laxenburg, "... fütterte die Schwäne, beschnitt die Hecken, bewachte im Frühling den Goldregen, später den Holunder vor räuberischen, unberechtigten Händen und fegte in milden Nächten obdachlose Liebespaare von den wohltätig finstern Bänken."[1] Su hijo tras cinco años de ausencia de la casa paterna vuelve convertido en capitán y dignificado por su ejemplar hazaña:

> "Natürlich und angemessen schien der Rang eines gewöhnlichen Leutnants der Infanterie dem Sohn eines Unteroffiziers. Dem adeligen und ausgezeichneten Hauptmann aber, der im fremden und fast unheimlichen Glanz der kaiserlichen Gnade umherging wie in einer goldenen Wolke, war der leibliche Vater plötzlich ferngerückt, und die gemessene Liebe, die der Nachkomme dem Alten entgegenbrachte, schien ein verändertes Verhalten und eine neue Form des Verkehrs zwischen Vater und Sohn zu verlangen".[2]

Joseph Trotta jamás había aprendido a hablar esloveno y el padre en su atuendo y formas campesinas le recibe no atreviéndose a utilizar la lengua eslava, al considerarla impropia ante un hijo que había conseguido tal aprecio por parte del Monarca. El padre le felicita con el duro acento alemán de los eslavos. Pero Joseph Trotta sentía cómo su padre y él ya no tenían nada que ver. Las

---

[1] Roth, J.: Radetzkymarsch. Colonia 1989. Pág. 9.
[2] Ibid. Pág. 9.

campañas militares fuera de sus parajes de origen y la vida allí disfrutada habían hecho que el hijo de campesinos eslovenos ya no tuviera ninguna vinculación más con sus orígenes. Con él comenzaba una nueva estirpe:

> "Der Sohn schrieb dem Alten die gewohnten Briefe, es gab keine andere sichtbare Beziehung mehr zwischen beiden -losgelöst war der Hauptmann Trotta von dem langen Zug seiner bäuerlichen slawischen Vorfahren. Ein neues Geschlecht brach mit ihm an. Die runden Jahre rollten nacheinander ab wie gleichmäßige, friedliche Räder. Standesgemäß heiratete Trotta die nicht mehr ganz junge, begüterte Nichte seines Obersten, Tochter eines Bezirkshauptmanns im westlichen Böhmen, zeugte einen Knaben, genoß das Gleichmaß seiner gesunden, militärischen Existenz in der kleinen Garnison, ritt jeden Morgen zum Exerzierplatz, spielte nachmittags Schach mit dem Notar im Kaffeehaus, wurde heimisch in seinem Rang, seinem Stand, seiner Würde und seinem Ruhm. Er besaß eine durchschnittliche militärische Begabung, von der er jedes Jahr bei den Manövern durchschnittliche Proben ablegte, war ein guter Gatte, mißtrauisch gegen Frauen, den Spielen fern, mürrisch, aber gerecht im Dienst, grimmiger Feind jeder Lüge, unmännlichen Gebarens, feiger Geborgenheit, geschwätzigen Lobs und ehrgeiziger Süchte."[1]

El capitán casado con la hija de un comisario de distrito en Bohemia comienza una vida ordenada y hogareña. El incidente sobre la veracidad de la historia que los libros contaban acerca del héroe de Solferino impulsó al capitán a pedir la baja en el ejército, del que fue licenciado con el grado de comandante. Por otra parte, la decisión imperial de suprimir de los libros escolares la narración del héroe de Solferino fue subsanada con la disposición del Emperador de destinar 5000 florines para la educación del hijo de su salvador; a la vez que Trotta recibió el título de barón. Un descendiente de campesinos eslovenos se ve convertido en barón, un barón, que, sin embargo, añoraba la vida campesina:

---

[1] Ibid. Pág. 12.

"Es war ein kleiner, alter, slowenischer Bauer, der Baron Trotta. Immer noch schrieb er zweimal im Monat, am späten Abend bei flackernder Kerze, dem Vater einen Brief auf gelblichen Oktavbogen, vier Mannesfinger Abstand von oben, zwei Mannersfinger Abstand vom seitlichen Rand die Anrede "Lieber Vater!" Sehr selten erhielt er eine Antwort.

Wohl dachte der Baron manchmal daran, seinen Vater zu besuchen. Längst hatte er Heimweh nach dem Wachtmeister der kärglichen, ärarischen Armut, dem faserigen Knaster und dem selbstgebrannten Rakija. Aber der Sohn scheute die Kosten, nicht anders als es sein Vater, sein Großvater, sein Urgroßvater getan hätten. Jetzt war er dem Invaliden im Laxenburger Schloß wieder näher als vor Jahren, da er im frischen Glanz seines neuen Adels in der blau getünchten Küche der kleinen Dienstwohnung gesessen und Rakija getrunken hatte. Mit der Frau sprach er nie von seiner Abkunft. Er fühlte, daß die Tochter des älteren Staatsbeamtengeschlechts ein verlegener Hochmut von einem slowenischen Wachtmeister trennen würde. Also lud er den Vater nicht ein.[1]

A la muerte del anciano, hijo y nieto acuden al entierro, es el primer encuentro de Franz (el nieto) con sus ancestros:

"'Er war nur ein Gedarmeriewachtmeister', sagte der Vater, 'ich habe dem Kaiser in der Schlacht von Solferino das Leben gerettet - und dann haben wir die Baronie bekommen.'"[2]

Franz fue enviado a un internado en Viena y su padre dispuso que nunca pudiera ser soldado activo. Sin embargo, a mitad de sus estudios de leyes el muchacho comenzó a desarrollar cierto apego por la vida campestre en la finca del padre:

"Der Sohn wurde Jurist, kam häufiger heim, sah sich auf dem Gut um, verspürte eines Tages Lust, es zu verwalten von der juristischen Karriere zu lassen. Er gestand es dem

---

1 Ibid. Págs. 17-18.
2 Ibid. Pág. 19.

Vater. Der Major sagte: "Es ist zu spät! Du wirst in deinem Leben kein Bauer und kein Wirt! Du wirst ein tüchtiger Beamter, nichts mehr!"[1]

El barón Joseph von Trotta había dispuesto antes de morir el futuro de su descendiente fuera de los límites campesinos y sin embargo, él se hace enterrar de una manera simple junto a sus antecesores:

"Er hinterließ ein überraschendes Testament. Da er sicher sei des Umstandes -so schrieb er-, daß sein Sohn kein guter Landwirt wäre, und da er hoffe, daß die Trottas, dem Kaiser dankbar für seine währende Huld, im Staatsdienst zu Rang und Würden kommen und glücklicher als er, der Verfasser des Testaments, im Leben werden könnten, habe er sich entschlossen, im Andenken an seinen seligen Vater, das Gut, das ihm der Herr Schwiegervater vor Jahren verschrieben, mit allem, was es an beweglichem wie unbeweglichem Vermögen enthielt, dem Militärinvalidenfonds zu vermachen, wohingegen die Nutznießer des Testaments keine andere Verpflichtung hätten als die, den Erblasser in möglichster Bescheidenheit auf jenem Friedhof zu bestatten, auf dem sein Vater beigesetzt worden sei, ginge es leicht, dann in der Nähe des Verstorbenen. Er, der Erblasser, bäte, von jedem Pomp abzusehen. Das vorhandene Bargeld, fünfzehntausend Florin samt Zinsen, angelegt im BAnkhaus Efrussi zu Wien, sowie restliches, im Hause befindliches Geld, Silber und Kupfer, ebenso Ring, Uhr und Kette der seligen Mutter gehören dem einzigen Sohn des Erblassers, Baron Franz von Trotta und Sipolje."[2]

Así un nuevo Trotta, Franz, completamente desvinculado de sus orígenes es nombrado *Bezirkshauptmann* de la ciudad W. en Moravia; y como su padre, también él dispone sobre el destino de su hijo:

"Der fünfzehnjährige Sohn des Bezirkshauptmanns, Carl Joseph von Trotta, Schüler der Kavalleriekadetenschule in Mährisch-Weißkirchen, empfand seine Geburtsstadt als einen sommerlichen Ort;"

---

[1] Ibid. Pág. 22.
[2] Ibid. Págs. 22-23.

"Dein Großvater hat´s ausdrücklich verboten. Jetzt bin ich zufrieden, daß du nicht Beamter bist!"[1]

Aquí vemos cómo ese descendiente de campesinos eslovenos llega a convertirse en miembro del grupo más considerado de la sociedad, el funcionariado. Un grado al que era difícil acceder y que tan sólo se conseguía por méritos, títulos nobiliaros, influencias o matrimonio. Franz von Trotta se integra perfectamente en el mundo del funcionariado estatal , y adopta unos modales y comportamientos tópicos: la pronunciación nasal del alemán propia de los funcionarios estatales; el ceremonial dominical en torno a la marcha de Radetzky - en ningún momento motivado por el gusto del comisario por la música, sino por su deseo semanal de comprobar que el mundo estaba en orden (la banda comenzaba a la hora en punto- la lectura de la gaceta oficial, etc.

"Jeden Tag sitzt er da, zwischen fünf und sieben, liest das Fremdenblatt und Amtszeitung und raucht eine Virginier. Die ganze Stadt weiß es, seit drei Jahrzehnten."[2]

El deber y el cumplimiento del trabajo dominaban su vida. Unos tópicos a los que Roth añade un detalle nuevo: el retrato del héroe de Solferino, baluarte de un mundo que desaparece sin que el Comisario se dé cuenta, preside la vida familiar, un retrato que también será el cobijo existencial cuando la escala de valores que preside la vida de Franz von Trotta se tambalee. Por ello, a lo largo de su vida permanecerá eternamente agradecido al pintor Moser, al que no creerá suficientemente compensado a pesar de las continuas sumas de dinero que le hace llegar: el retrato era la plasmación gráfica de lo que su mundo jerárquico supone. Y por supuesto, en esa visión jerárquica el escalón superior que simboliza "el mundo de la seguridad" es naturalmente el Kaiser, al que de forma creciente Franz intenta imitar, parecerse a él en lo físico y en lo espiritual:

---

[1] Ibid. Págs. 25 y 39.
[2] Ibid. Pág. 62.

"Der dunkle Backenbart, den Herr von Trotta als ein Uniformstück trug, als ein Abzeichen, das seine Zugehörigkeit zu der Dienerschaft Franz Josephs des Ersten beweisen sollte, als einen Beweis seiner dyanstischen Gesinnung;"[1]

Esta caracterización del comisario puede ser completada con los componentes que Claudio Magris presenta como específicos del mito habsbúrguico:

"- feste Werthierarchie mit dem Kaiser an der Spitze,

- pedantisches Beamtentum (Pflichtbewußtsein, die Gewohnheit beherrscht das Gefühl, Wirken im kleinen),

- Kosmopolitentum (keine Nationalitäten),

- Immobilismus (jede historische Bewegung ist a priori negativ, Hinnahme negativer Lebensbedingungen),

- sinnlicher und genußfreudiger Hedonismus zur Kompensierung politischer Passivität (hier besonders ironisch als Freude an Kirschknödeln und Rinderspitz).[2]

El Comisario, como su padre había hecho con él, dispone sobre el destino de su hijo Carl Joseph. Sin embargo, este no siente ningún apego por la vida militar. Su vida es una continua insatisfacción, un querer reencontrarse con sus orígenes y es aquí donde Wolf R. Marchand plasma su teoría acerca de la interpretación de Radetzkymarsch: ""Der 'Radetzkymarsch' ist ganz und gar ein sehnsüchtiges Beschworen der verloren bäuerlichen Herkunft. Der Untergang der Trottas und des Reiches ist eine Folge der Entwurzelung, Entartung, des verlorenen Zusammemhangs mit elementaren, vorrationalen Urwerten. Aus dem beständigen Bewußtsein der Trottas und vor allem Carl Joseph, diesen Zusammenhang verloren zu haben, konstituiert sich der Roman."[3]

---

1 Ibid. Pág. 31.

2 Recogidos por Hans Robert Spielmann en Geschichtsdarstellung in der franzisko-josephinischen Epik (Ferdinand von Saar: Schloß Kostenitz - Alfred Kubin: Die andere Seite - Joseph Roth: Radetzkymarsch) en "Österreich in Geschichte und Literatur". Viena 1980. Nº 4. Pág. 250.

3 Marchand, W.: Joseph Roth und völkischnationalistische Wertbegriffe. Bonn 1974. Pág. 199.

El proceso de ascensión de la familia Trotta ha terminado y la tercera generación inicia el descenso. Carl Joseph no siente en ningún momento el honor que supone el pertenecer a la caballería. Es más, los caballos le son indiferentes:

> "Carl Joseph, Freiherrn von Trotta, blieben die Tiere gleichgültig. Manchmal glaubte er, in sich das Blut seiner Ahnen zu fühlen: sie waren keine Reiter gewesen. Die kämmende Egge in den harten Händen, hatten sie Schritt vor Schritt auf die Erde gesetzt. Sie stießen den furchenden Pflug in die saftigen Schollen des Ackers und gingen mit geknickten Knien hinter dem wuchtigen Zweigespann der Ochsen einher. Mit Weidenruten trieben sie die Tiere an, nicht mit Sporen und Peitsche. Die geschliffene Sense schwangen sie im hocherhobenen Arm wie einen Blitz, und sie mähten den Segen, den sie selbst gesät hatten. Der Vater des Großvaters noch war ein Bauer gewesen. Sipolje: das Wort hatte eine alte Bedeutung. Auch den heutigen Slowenen war es kaum mehr bekannt. Carl Joseph aber glaubte, es zu kennen, das Dorf. Er sah es, wenn er an das Porträt seines Großvaters dachte, das verdämmernd unter dem Suffit des Herrenzimmers hing. Eingebettet lag es zwischen unbekannten Bergen, unter dem goldenen Glanz einer unbekannten Sonne, mit armseligen Hütten aus Lehm und Stroh. Ein schönes Dorf, ein gutes Dorf! Man hätte seine Offizierskarriere darum gegeben!"[1]

Carl Joseph quiere ser simplemente un campesino y como tal quiere mostrarse amable y afectuoso con su asistente Onufrij, un campesino; pero no sabe, él es un militar que no se siente como tal y es incapaz de relacionarse con sus camaradas. Buscaba desesperadamente sus raices, quiere sentirse un campesino esloveno pero tampoco es capaz de relacionarse con estos, con sus subordinados de esa procedencia a la que él quiere unirse:

> "Die anderen sprachen von ihren Buschen mit kennerischer Sorgfalt, wie von Mädchen, Kleidern, Lieblingspeisen und Pferden."
> (...)

[1] Roth, J.: ~~Radetzkymarsch.~~ Colonia 1989. Págs. 60-61.

Carl Joseph konnte kein Wort mehr finden. Er würgte an irgendeiner unbekannten Zärtlichkeit, er wußte nicht, mit Burschen umzugehen! Mit wem den sonst? Seine Ratlosigkeit war groß, auch vor den Kameraden fand er kaum ein Wort. Warum flüsterten sie alle, wenn er sich von ihnen abwandte und ehe er zu ihnen stieß? Warum saß er so schlecht zu Pferd? Ach, er kannte sich! Er sah seine Silhouette wie im Spiegel, man konnte ihm nichts einreden. Hinter seinem Rücken zischelten die geheimen Reden der Kameraden. Ihre Antworten begriff er erst, nachdem man sie ihm erklärt hatte, und auch dann konnte er nicht lachen; dann erst recht nicht! Der Oberst Kovacs liebte ihn dennoch. Und er hatte sicher eine ausgezeichnete Konduitenliste. Man lebte im Schatten des Großvaters! Das war es! Man war ein Enkel des Helden von Solferino, der einzige Enkel. Man fühlte den dunklen, rätselhaften Blick des Großvaters ständig im Nacken! Man war der Enkel des Helden von Solferino![1]

A pesar de su evidente inconformismo, Carl Joseph es un ser indolente que tampoco actúa para salir de su estado. Los acontecimientos van sucediendo por sí solos y algunos de estos van a modificar su vida; así, tras la muerte del doctor Demats y su contrincante, él debe abandonar el regimiento, hecho que no le produce ningún pesar. Y una vez más la enumeración de lo que en el ejército deja le lleva irremediablemente a Sipolje:

"Was hätte Carl Joseph nicht gern verlassen mögen? Dieses Fenster vielleicht, den Blick in die Mannschaftsstuben gegenüber, die Mannschaften selbst, wenn sie auf den Betten hockten, den wehmütigen Klang ihrer Mundharmonikas und die Gesänge, die fernen Lieder, die wie ein unverstandenes Echo ähnlicher Lieder klangen, die von den Bauern in Sipolje gesungen wurden! Vielleicht müßte man nach Sipolje gehn, dachte der Leutnant. Er trat vor die Generalstabskarte, den einzigen Wandschmuck in seinem Zimmer. Mitten im Schlaf hätte er Sipolje finden können. Im äußersten Süden der Monarchie lag es, das stille, gute Dorf. Mitten in einem leicht schraffierten, hellen Braun stecken die hauchdünnen, winzigen, schwaarzen Buchstaben, aus denen sich der Name Sipolje zusammensetzte. In der Nähe waren: ein Ziehbrunnen, eine Wassermühle, der kleine

[1] Ibid. Págs. 64 y 65.

Bahnhof einer eingleisigen Waldbahn, eine Kirche und eine Moschee, ein junger Laubwald, schmale Waldpfade, Feldwege und einsame Häuschen. Es ist Abend in Sipolje. Vor dem Brunnen stehen die Frauen in bunten Kopftüchern, golden überschminkt vom glühenden Sonnenuntergang. Die Moslems liegen auf den alten Teppichen der Moschee im Gebet. Die winzige Lokomotive der Waldbahn klingelt durch das dichte Dunkelgrün der Tannen. Die Wassermühle klappert, der Bach murmelt."[1]

Siempre, de una manera incontrolada, su huida mental de la realidad se dirige a la aldea eslovena:

"Der Großvater war auch nur ein einfacher Hauptmann bei der Infanterie gewesen. Zu Fuß marschieren über den heimatlichen Boden war fast eine Heimkehr zu den bäuerlichen Vorfahren."[2]

Un primer paso para pasar de la huida mental a un fín más plausible es pedir ser transferido a infantería, bajar de las alturas del caballo y pisar el mismo suelo que los campesinos de Sipolje; un segundo paso será llevarse a un asistente (un campesino), su vinculación con ese mundo que anhela. Con su incorporación a la Infanteria, Trotta no es transladado a Eslovenia como quería, aunque compensatoriamente es enviado a un punto perdido en las fronteras de la Monarquía, donde en su proceso de descenso, él se siente satisfecho allí, rodeado de ucranianos, sus hermanos:

"Dieses Land war die verwandte Heimat der ukrainischen Bauern, ihrer wehmütigen Ziehharmonikas und ihrer unvergeßlichen Lieder: es war die nördlichen Schwester Sloweniens."[3]

---

1 Ibid. Págs. 112-113.
2 Ibid. Pág. 113.
3 Ibid. Pág. 123.

El proceso evolutivo de Carl Joseph es ya irreversible, quiere tomar contacto con sus orígenes; las cartas del padre no hacen en él el más mínimo efecto:

> "Er wünschte sich nicht, den Pflug über die gesegnete slowenische Erde zu führen. In dem entscheidenden Brief an seinen Sohn stand der Satz: 'Das Schicksal hat aus unserm Geschlecht von Grenzbauern Österreicher gemacht. Wir wollen es bleiben."[1]

Va a ser aquí ,entre sus "hermanos" rutenos, donde se producirá el climax en la evolución de Carl Joseph motivado por el suceso de la revuelta de los trabajadores. Aunque lentamente, el progreso y la técnica también estaban llegando a la zona fronteriza -donde se había instalado una fábrica de cerdas- en la que los trabajadores había sido durante siglos campesinos rutenos "Die Arbeiter sind arme Bauern"[2] que aspiraban a mejorar sus condiciones de vida gracias a las expectativas que el progreso conllevaba. Pero la realidad era muy distinta, estos eran explotados desconsideradamente como masa proletaria sometida a labores sin control sanitario ni higiénico. La situación llega a tal extremo que los trabajadores movidos por sus camaradas checos se declaran en huelga; y Carl Joseph debe conducir a la compañía de cazadores frente a la fábrica de cerdas, para, en caso necesario reprimir con las armas los disturbios originados por los huelguistas. Cuando Carl Joseph se encuentra al mando de la compañía y ante la fábrica se produce el momento decisivo en la evolución del personaje, la ambivalencia y al mismo tiempo la gran dicotomía: él, un teniente que se siente campesino llevando a un grupo de soldados que son en realidad campesinos y a los que tiene que ordenar disparar contra unos obreros que a su vez también son campesinos. Es esa confrontación consigo mismo la que le impulsará a dejar el ejército y recluirse en la naturaleza; allí como administrador de Chojnicki aprenderá a pensar y vivir como un campesino:

---

1 Ibid. Pág. 123.
2 Ibid. Pág. 169.

"Er war endlich zufrieden, einsam und till. Es war, als hätte er niemals ein anderes Leben geführt."

(...)

"Jeden Nachmittag ging er durch die angrenzenden Dörfer. 'Gelobt sei Jesus Christus!' sagten die Bauern. 'In Ewigkeit. Amen!' erwiderte Trotta. Er ging, wie sie, die geknickt. So waren die Bauern von Sipolje gegangen."[1]

En ese, por fin, logrado equilibrio interno logra mantener una conversación normal con el que fue su asistente, Onufrij, ahora desertor:

"'Herr Leutnant, hier ist Onufrij!' sagte der bärtige Bauer. Der umhüllte sein Angesicht, ein gespreiter, schwarzer, dichtgefiederter Fächer. 'Warum bist du desertiert? ' sagte Trotta. 'Bin nur nach Hause gegangen!' sagte Onufrij. Es hatte keinen Sinn, so törichte Fragen zu stellen. Man verstand Onufrij gut."[2]

Pero la Guerra acabó con su sencilla vida en los bosques ucranianos, al verse obligado a incorporarse a las armas. Su servicio a la patria duró pocos días ya que en una acción no heroica, ni siquiera militar murió; cuando iba a la búsqueda de agua para sus compañeros campesinos-soldados. No murió como un soldado con las armas, sino como un campesino en disfraz de soldado con dos cantimploras, mientras sus "hermanos" ucranianos gritaban a coro:

"'Gelobt sei Jesus Christus!'

In Ewigkeit. Amen! wollte er sagen. Es waren die einzigen ruthenischen Worte, die er sprechen konnte."[3]

---

1 Ibid. Págs. 297 y 298.
2 Ibid. Pág. 298.
3 Ibid. Pág. 308.

5. 1. 1. 2. El problema de las nacionalidades en la novela

Hasta el momento, en el intento de análisis de la familia Trotta y en concreto de Carl Joseph hemos encontrado, más que problemas nacionales, una falta de identidad nacional; carencia que hace que el personaje se mueva, aun en forma pasiva (mentalmente) hacia la búsqueda de esa identidad que no es según su sentimiento la del hijo de un comisario de distrito en una ciudad de Moravia. Su identidad nacional está en aquella abrupta y rural Eslovenia, de la que sus predecesores más directos han renegado.

Sin embargo, Radetzkymarsch, aparte de este personaje central, también nos presenta un sustancioso material relativo al problema de las nacionalidades en la Monarquía, un material que recoge el estado de la cuestión en el momento en que escribe Roth:

- Diversidad racial y cultural

Roth aborda el tema de las nacionalidades en el momento histórico en el que las conciencias nacionales inician su grado de ebullición. En uno u otro sentido las distintas capas de la sociedad ya comienzan a hablar de nacionalismo, minorías nacionales, estados independientes, etc. Era por tanto, según siempre la óptica del narrador, un tema latente.

En boca del conde Chojnicki, Roth hace una tipificación, aunque tópica, de las diferentes nacionalidades:

> "Die deutschen Österreicher waren Walzertänzer und Heurigensänger, die Ungarn stanken, die Tschechen waren geborene Stiefelputzer, die Ruthenen verkappte und verräterische Russen, die Kroaten und Slowenen, die er 'Krowoten und Schlawiner' nannte, Bürstenbinder und Maronibrater, und die Polen, denen er ja selbst angehörte, Courmacher, Friseure und Modephotographen."[1]

[1] Ibid. Pág. 132.

Parecía que la afirmación en boca del teniente Nechwal estaba ya en la mente de muchos:

> "'Eine neue Zeit', wiederholte der junge Nechwal. 'Die vielen Völker halten nicht lange zusammen!'"[1]

Esta diversidad anunia ya el perfil de los estados que tras el *Umsturz* se constituirán:

> "Der Balkan wird mächtiger sein als wir. Alle Völker werden ihjre dreckigen, kleinen Staaten errichten, und sogar die Juden werden einen König in Palästina ausrufen. In Wien stinkt schon der Schweiß der Demokraten, ich kann' s auf der Ringstraße nicht mehr aushalten. Die Arbeiter haben rote Fahnen und wollen nicht mehr arbeiten. Der Bürgermeister von Wien ist ein frommer Hausmeister. Die Pfaffen gehn schon mit dem Volk, man predigt tschechisch in den Kirchen. Im Burgtheater spielt man jüdische Saustücke, und jede Woche wird ein ungarischer Klosettfabrikant Baron.[2]

Pero había quien, como el comisario de distrito Trotta, no podía admitir tales nuevos estados que destruirían la Monarquía habsbúrguica, y en concreto su propio mundo y escala de valores:

> "Es war dem Bezirkshauptmann, als bestünde plötzlich die ganze Welt aus Tschechen: einer Nation, die er für widerspenstig, hartköpfig und dumm hielt und überhaupt für die Erfinder des Begriffes Nation."

> "All dies bekümmerte den Bezirkshauptmann, es schmerzte ihn, es kränkte ihn, es verwunderte ihn. Alles, was die ungehorsamen Teile der Bevölverung unternahmen, um den Staat zu schwächen, Seine Majestät den Kaiser mittelbar oder unmittelbar zu beleidigen, das Gesetz ohnmächtiger zu machen, als es ohnehin schon war, die Ruhe

---

1 Ibid. Pág. 224.
2 Ibid. Pág. 132-133.

stören, den Anstand zu verletzen, die Würde zu verhöhnen, tschechische Schulen zu errichten, oppositionelle Abgeordnete durchzusetzen: all das waren gegen ihn selbst, den Bezirkshauptmann, unternommene Handlungen. Zuerst hatte er die Nationen, die Autonomie und das 'Volk', das 'mehr Rechte' verlangte, nur geringgeschätzt. Allmählich begann er, sie zu hassen, die Schreiner, die Brandstifter, die Wahlredner. Er schärfte dem Bezirkskommissär ein, jede Versammlung sofort aufzulösen, in der man es sich etwa einfallen ließ, 'Resolutionen' zu fassen. Von allen in der lezten Zeit modern gewordenen Worten haßte er dieses am stärksten; vielleicht, weil es nur eines winzigen andern Buchstabens beddurfte, um in das schändlichste aller Worte verwandelt zu werden: in Revolution. Dieses hatte er vollends ausgerottet. In seinem Sprachschatz, uach im dienstlichen, kam es nicht vor; und wenn er in dem Bericht eines seiner Untergebenen etwa die Bezeichnung 'revolutionärer Agitator' für einen der aktiven Sozialdemokraten las, so strich er dieses Wort und verbesserte mit roter Tinte: 'verdächtiges Individuum'. Vielleicht gab es irgendwo in der Monarchie Revolutionäre: im Bezirk des Herrn von Trotta kamen sie nicht vor."[1]

- Dos ejemplos de esta diversidad: Eslovenia y Galitzia.

A lo largo de la novela, las descripciones, tanto geográficas, como humanas, se centran en dos regiones: Eslovenia y Galitzia, dos marcos eslavos, periféricos y hermanados por el especial tratamiento que Roth hace de ellos por medio del proceso de evolución al que somete a Carl Joseph. Estas dos regiones son el eje argumental de la novela.

Creemos que los pasajes acerca de Eslovenia y sus gentes han quedado suficientemente plasmados en el apartado anterior; donde vimos que la sociedad eslovena no es comunidad evolucionada, sino eminentemente rural, en la que se constata una cierta presencia musulmana; y la lengua alemana, a pesar de la pervivencia del esloveno, está bastante difundida. Por otro lado, Galitzia o, más concretamente, la ciudad fronteriza donde fue destinado Carl Joseph se encontraba en el extremo de la vasta Monarquía, pérdida entre bosques y pantanos, apartada

[1] Ibid. Págs. 137-138.

del mundo, tierra acechada por los osos y los lobos y donde ya se podía oir el viento siberiano:

" Denn sie lebten fern von ihr, zwischen dem Osten und dem Westen, eingeklemmt zwischen Nacht und tag, sie selbst eine Art lebendiger Gespenster, welche die Nacht geboren hat und die am Tage umgehn."[1]

A sus gentes las divide Roth en tres grupos, según su medio de vida: artesanos, campesinos y comerciantes:

" Dieses Land war die verwandte Heimat der ukrainischen Bauern, ihrer wehmütigen Ziehharmonikas und ihrer unvergeßlichen Lieder: es war die nördliche Schwester Sloweniens."

En cuanto a los componentes nacionales quedan especialmente clarificados, cuando al estallar la Guerra toda una masa humana se congrega en torno a un bando "negro sobre amarillo" con el encabezamiento "A mis pueblos!":

" Bauern in kurzen und star riechenden Schafspelzen, Juden in flatternden, schwarz-grünen Kaftans, schwäbische Landwirte aus den deutschen Kolonien in grünem Loden, polnische Bürger, Kaufleute, Handwerker und Beamte umringten das Häuschen des Zollwächters."[2]

Los rutenos eran los hermanos del Norte de Carl Joseph, gentes campesinas y humildes que habitaban en chozas y cantaba al son de las melancólicas armónicas. Y se encontraban al margen de lo que en el resto de la Monarquía ocurría:

"Sie sangen das ukrainische Lied vom Kaiser und der Kaiserin:

Oh, unser Kaiser ist ein guter, braver Mann,

---

[1] Ibid. Pág. 124.
[2] Ibid. Pág. 302.

Und unsere Herrin ist seine Frau, die Kaiserin,
Er reitete allen seinen Ulanen voran,
Und sie bleibt allein im Schloß,
Und sie wartet auf ihn - - -
Auf den Kaiser sie, die Kaiserin - -
Die Kaiserin war zwar schon lange tot. Aber die ruthenischen Bauern glaubten, sie lebe noch.-"[1]

Eran gentes que según la creencia del Comisario de Distrito todavía ofrecían sacrificios a sus dioses, un hecho que les diferenciaba notoriamente de los "civilizados austriacos":

"Die ruthenischen Bauern opferten heidnischen Göttern,"[2]

También son descritos como rusófilos y desertores en los primeros meses de la Guerra:

"Hier und da verhaftete man rusophile Ukrainer"[3]
"' Warum bist du desertiert?' fragte Trotta. 'Bin nur nach Hause gegangen!' sagte Onufrij. Es hatte keinen Sinn, so törische Fragen zu stellen. Man verstand Onufrij gut."[4]
"Vom Armeekommando kamen zahlreiche und sehr verschiedene Befehle. Die meisten bezogen sich auf die Evakuierung der Dörfer und Städte und auf die Behandlung der russisch gesinnten Ukrainer,"[5]

Los judíos eran los comerciantes por autonomasia de la región, judíos que no habían optado por la vía de la asimilación y conservaban sus

---

1 Ibid. Pág. 121.
2 Ibid. Pág. 148.
3 Ibid. Pág. 170.
4 Ibid. Pág. 298.
5 Ibid. Pág. 304.

características indumentarias (caftán, papillotes, solideo, etc.) Su aspecto externo es descrito por Roth como sigue:

> "Unter den Händlern, von denen wir gesprochen haben, waren viele Juden. Eine Laune der Natur, vielleicht das geheimnisvolle Gesetz einer unbekannten Abstammung von dem legendären Volk der Chararen machte, daß viele unter den Grenzjuden rothaarig waren. Auf ihren Köpfen loderte das Haar. Ihre Bärte waren wie Brände. Auf den Rücken ihrer hurtigen Hände starrten rote und harte Borsten wie winzige Spieße. Und in ihren Ohren wucherte rötliche, zarte Wolle wie der Dunst von den roten Feuern, die im Innern ihrer Köpfe glühen mochten."[1]

El padre de Carl Joseph, cuando se dispone a volver de la visita que ha realizado a su hijo observa la peculiaridad de los judíos que bajaban del tren:

> "... Juden in langen, schwarzen, flatternden Gewändern kamen aus der dritten."[2]

Las actividades comerciales de la región son minuciosamente descritas por Roth que considera a los judíos como la columna vertebral de la actividad económica. El Comisario de Distrito, ante su viaje a aquellas tierras lejanas, muestra recelos de los judíos y sus turbias actividades:

> "... grausam wüteten gegen fremdes Hab und Gut die Juden."[3]

En dos ocasiones aparece la alusión a lo judío como insulto: contra el doctor Demant y contra el teniente Lippowitz:

> "'Sie sind besoffen und ein Schuft!' sagt der Demant. Und wie ich aufstehn will und eh' ich mich noch rühren kann, fängt der Tattenbach an, wie verrückt zu rufen: 'Jud, Jud,

---

1 Ibid. Pág. 125.
2 Ibid. Pág. 150.
3 Ibid. Pág. 148.

Jud!' Achtmal sagt er 's hintereinander, ich hab' noch die Geistesgegenwart gehabt, ganau zu zählen.'"

"'Dieser Blutsauger, der Jud', sagte jemand -und alle wurden starr, weil sie sich erinnerten, daß Lippowitz' Vater auch Jude war."[1]

Tan sólo se encuentra una reflexión de Roth acerca de la situación de inferioridad en la que vivían los judíos. Constatación que el autor hábilmente inserta en una escueta descripción de los privilegios y restricciones de las diversas capas de la sociedad: la burguesía, las mujeres, etc.:

"... die Juden auf höhere Auszeichnungen keinen Anspruch erheben konnten; aber einzelne Juden geadelt wurden und Freunde von Erzherzögen;"[2]

Roth hace incluso una alusión a la diversidad del elemento étnico germano parlante que tenía en los sajones un elemento extraño. A estas cuatro nacionalidades imperantes en Galitzia habría que añadir la irrupción del elemento militar austroalemán. Una situación parecida se constata en la novela cuando Roth describe el primer destino de Carl Joseph en el acuartelamiento de Moravia:

"Es schien, als wäre die Kaserne als ein Zeichen der habsburgischen Macht von der kaiser- und königlichen Armee in die slawische Provinz hineingestellt worden. Der uralten Landstraße selbst, die von der jahrhundertelangen Wanderung slawischer Geschlechter so breit und geräumig geworden war, verstellte sie den Weg."[3]

Junto a judíos y rutenos los polacos complicaban el panorama de composición social y humana de la región. Así, por ejemplo, el conde Chojnicki, personificación del noble terrateniente que vive despreocupadamente de las rentas

---

[1] Ibid. Págs. 93 y 250.
[2] Ibid. Pág. 182.
[3] Ibid. Págs. 59-60.

que sus tierras producen, y que regularmente y sin interrupción es elegido diputado en el Parlamento de Viena, aunque para ello tenga que utilizar toda clase de maniobras:

" Seit Jahren war er Reichsratsabgeordneter, regelmäßig wiedergewählt von seinem Bezirk, alle Gegenkandidaten schlagend mit Geld, Gewalt und Überrumpelung, Günstling der Regierung und Verächter der parlamentarischen Körperschaft, der er angehörte."[1]

Un hombre satisfecho con su suerte que desgraciadamente no podía parar los acontecimientos por venir y sobre todo lo que más le desagradaba, el ascenso social y político de los judíos:

" Alle Völker werden ihre dreckigen, kleinen Staaten errichten, und sogar die Juden werden einen König in Palästina ausrufen. In Wien stinkt schon der Schweiß der Demokraten, ich kann´s auf der Ringstraße nicht mehr aushalten. Die Arbeiter haben rote Fahnen und wollen nicht mehr arbeiten."[2]

En la frontera, como en Moravia, los mandos militares eran austroalemanes, que llevaban su lengua materna como lengua oficial en el ejército en un entorno que hablaba diversas lenguas desconocidas para ellos:

"Die Kameraden, Bürgerliche zumeist und deutscher Abstammung, lebten seit vielen Jahren in dieser Garnison, waren heimisch Sitten, ihrer deutschen Muttersprache, die hier eine Dienstsprache geworden war, ausgeliefert der unendlichen Trostlosigkeit der Sümpfe, verfielen sie dem Hasardspiel und dem scharfen Schnaps, den man in dieser Gegend herstellte und der unter dem Namen 'Neunziggrädiger' gehandelt wurde."[3]

"Die Leute sangen Lieder in einer unbekannten Sprache, in einer slawischen Sprache."[4]

1 Ibid. Pág. 132.
2 Ibid. Pág. 132-133.
3 Ibid. Pág. 128.
4 Ibid. Pág. 62.

Aquí en la frontera, como en Moravia y en el resto de la Monarquía, los austroalemanes capitaneaban unas tropas de composición nacional diversificada:

> "Das Regiment war in Mähren gelegen. Aber seine Mannschaft bestand nicht aus Tschechen, wie man hätte glauben mögen, sondern aus Ukrainern und Rumänen."[1]

Esa diversificación va a tener su plasmación en las reacciones que los distintos grupos manifiestan ante el asesinato del archiduque Francisco Fernando. Roth congrega a los oficiales de la guarnición en el castillo del conde Chojnicki. Allí, en mitad de una animada fiesta, reciben la noticia:

> "Oberleutnant Kinsky, an den Ufern der Moldau aufgewachsen, behauptete, der Thronfolger sei jedenfalls eine höchst unsichere Chance der Monarchie gewesen - vorausgesetz, daß man das Wort 'gewesen' überhaupt anwenden könne."
> (...)
> "Jelacich, ein Slowene, geriet in Zorn. Er haßte die Ungarn ebenso, wie er die Serben verachtete. Er liebte die Monarchie. Er war ein Patriot. Aber er stand da, die Vaterlandsliebe in ausgebreiteten, ratlosen Händen, wie eine Fahne, die man irgendwo anbringen muß und für die man keinen Dachfirst findet. Unmittelbar unter der ungarischen Herrschaft lebte ein Teil seiner Stammesgenossen, Slowenen und ihre Vettern, die Kroaten. Ganz Ungarn trennte den Rittmeister Jelacich von Österreich und von Wien und vom Kaiser Franz Joseph. In Sarajevo, beinahe in seiner Heimat, vielleicht gar von der Hand eines Slowenen, wie der Rittmeister Jelacich selbst einer war, war der Tronfolger getötet worden. Wenn der Rittmeister nun anfing, den Ermordeten gegen die Schmähungen der Ungarn zu verteidigen (er allein in dieser Gesellschaft verstand Ungarisch), so konnte man ihn erwindern, seine Volksgenossen seien ja die Mörder. Er fühlte sich in der Tat ein bißchen mitschuldig. Er wußte nicht warum. Seit etwa

[1] Ibid. Pág. 60.

hundertfünfzig Jahren diente seine Familie redlich und ergeben der Dynastie der Habsburger."

(...)

"Der betrunkene Graf Battyanyi begann hierauf, sich mit seinen Landsleuten auf ungarisch zu unterhalten." (...) "Benkyö, der gerade gesprochen hatte, hielt ein und antwortete: 'Ich will es auf deutsch sagen: Wir sind übereingekommen, meine Lansleute und ich, daß wir froh sein können, wann das Schwein hin ist!'"[1]

Las alusiones a los problemas nacionales de otros pueblos son escasas. Quizás lo más destacable sea el constante desprecio hacia los checos, a los ojos del Comisario de Distrito, provocadores de los movimientos nacionalistas:

"Es war dem Bezirkshauptmann, als bestünde plötzlich die ganze Welt aus Tschechen: einer Nation, die er für widerspenstig, hartköpfig und dumm hielt und überhaupt für die Erfinder des Begriffes Nation."[2]

El Comisario Trotta identifica la hostilidad a la Monarquía y, consiguientemente la traición a la patria, con el nacionalismo checo:

"Er witterte geradezu Vaterlandsverrat in diesem Jungen, dessen Nase ihm 'tschechisch' erschien."[3]

Perfectamente organizados, los checos buscan el apoyo de los eslavos del Sur, a la vez que alientan los impulsos nacionalistas de estos:

"Es hatte gestern wieder eine Versammlung tschechischer Arbeiter gegeben. Ein Sokolfest war angesagt, Delegierte aus 'slavischen Staaten' - gemeint waren Serbien und Rusland,

---

1 Ibid. Págs. 286-287.
2 Ibid. Pág. 221.
3 Ibid. Pág. 224.

aber im dienstlichen Dialekt niemals namentlich erwähnt - sollten morgen schon kommen."

(...)

"All dies bekümmerte den Bezirkhauptmann, es schmerzte ihn, es kränkte ihn, es verwunderte ihn. Alles, was die ungehorsamen Teile der Bevölkerung unternahmen, um den Staat zu schwächen, Seine Majestät den Kaiser mittelbar oder unmittelbar zu beleidigen, das Gesetz ohnmächtiger zu machen, als es ohnehin schon war, die Ruhe zu stören, den Anstand zu verletzen, die Würde zu verhöhnen, tschechische Schulen zu errichten, oppositionelle Abgeordnete durchzusetzen: all das waren gegen ihn selbst, den Bezirkshauptmann, unternommene Handlungen. Zuerst hatte er die Nationen, die Autonomie und das 'Volk', das 'mehr Rechte' verlangte, nur geringgeschätzt. Allmählich begann er, sie zu hassen, die Schreiner, die Brandstifter, die Wahlredner. Er schärfte dem Bezirkskommissär ein, jede Versammlung sofort aufzulösen, in der man es sich etwa einfallen ließ, 'Resolutionen' zu fassen. Von allen in der lezten Zeit modern gewordenen Worten haßte er dieses am stärksten; vielleicht, weil es nur eines winzigen andern Buchstabens bedurfte, um in das schändlichste aller Worte verwandelt zu werden: in Revolution. Dieses hatte er vollends ausgerottet. In seinem Sprachschatz, auch im dienstlichen, kam es nicht vor; und wenn er in dem Bericht eines seiner Untergebenen etwa die Bezeichnung 'revolutionärer Agitator' für einen der aktiven Sozialdemokraten las, so strich er dieses Wort und verbesserte mit roter Tinte: 'verdächtiges Individuum'. Vielleicht gab es irgendwo in der Monarchie Revolutionäre: im Bezirk des Herrn von Trotta kamen sie nicht vor".[1]

Por boca del Comisario de Distrito se afirma cómo los eternos enemigos de Austria son ahora sus aliados:

"Im 'Fremden Blatt' hatte man gestern noch lesen können, daß die deutschen Studenten in Prag die 'Wacht am Rhein' gelegentlich singen, diese Hymne der Preußen, der mit

[1] Ibid. Págs. 137-138.

Österreich verbündeten Erbfeinde Österreichs. Auf wen konnte man sich da noch verlassen?"[1]

A lo largo de toda la obra, Roth hace aparecer una única vez y brevemente a un personaje italiano, y cuya opinión acerca del mismo la pone en boca del Emperador (posiblemente impulsado por los turbulentos acontecimientos producidos contra su persona en la visita que realizó a la ciudad de Trieste):

"Ihn bekümmerte die ungeheuerliche Tatsache, daß der Oberst Lugatti, ein Triestiner und eitel, wie nach der unerschütterlichen Meinung Franz Josephs nur die Italiener sein konnten, seinen Mantelkragen hoch geschnitten trug, wie es nicht einmal Blusenklagen sein durften, und daß er, um seine Charge dennoch sehen zu lassen, diesen abscheulich hohen Mantelkragen auch kokett geöffnet hatte."[2]

[1] Ibid. Pág. 139.
[2] Ibid. Pág. 216.

5. 1. 2. La Cripta de los Capuchinos

En 1938, Joseph Roth vuelve sobre la saga de los Trotta con un nuevo personaje, Franz Ferdinand, descendiente de un hermano del héroe de Solferino. Una obra en opinión de algunos no tan lograda como Radetzkymarsch "Eine schwächere, sentimentalere Fortsetzung"[1], "... weniger geglückte Fortführung"[2] de la Marcha de Radetzky. No obstante, ya en 1930, dos años antes de la publicación de Radetzkymarsch había publicado un artículo "Das Vaterhaus", en el que expresa su lamento por la destrucción de las relaciones familiares patriarcales, destrucción motivada según él por la huida "auf rasenden Automobilen, auf knatternden Aeroplanen (...) die Menschen aus den Vaterhäusern. Die Väter sehen aus wie die Brüder ihrer Söhne, und die Mütter sehen ewige kurzhaarige Girls, wie die Schwestern ihrer Töchter (...) der Bruder ist dem Bruder ein Fremder (...) Allmählich verwandelten sich die Vaterhäuser in Gasthäuser, (...)"[3]. Un artículo este de 1930 que podemos considerar el embrión de Kapuzinergruft, puesto que en la novela el último Trotta ve como su casa paterna se convierte en una pensión; un ejemplo más de la degradación que el mundo está sufriendo.

Cuando la decadencia de este mundo es ya un hecho, Roth vuelve a su apología del mundo campesino como baluarte político, a su afirmación de que la periferia ha mantenido la Monarquía, puesto que en ella se encuentra la esencia, la idea habsbúrguica, no en el Centro entre los bailarines de valses o los mimados niños vieneses.

Son muchos los puntos de coincidencia que la obra tiene con Radetzkymarsch. Roth vuelve a los temas fundamentales de la Monarquía desaparecida: identidad, polimorfismo político, social, etc. Al tomar de nuevo una rama de la familia Trotta, vuelve a aparecer el pueblo esloveno como problema,

---

[1] Zelewitz, Kl.: Joseph Roth: Zweimal politische Illusion en "Peripherie und Zentrum. Studien zur österreichischen Literatur". Salzburgo 1971. Pág. 347.

[2] Rosenfeld, Sidney: Erträumte Heimat. Der Schriftsteller Joseph Roth und Österreich en "Tribüne". Zeitschrift zum Verständnis des Judentums. Nº 105. Frankfurt a.M. 1988. Pág. 130.

[3] Roth, J.: Werke III. Colonia 1976. Pág. 579

pero esta vez en un personaje, que, aunque perfectamente integrado en la sociedad vienesa, todavía habla esloveno:

> "Ich spreche slowenisch, mein Vater hatte mich diese Sprache gelehrt. Er schien sich darüber durchaus nicht zu wundern. Es war selbstverständlich."[1]

Un personaje que como Carl Joseph, el protagonista de Radetzkymarsch, ha sentido la llamada de la tierra, pero que en él se manifiesta como un reconocimiento de los valores rurales:

> "Ein ganzes Land, ein Vaterland gar, ist etwas Abstraktes. Aber ein Landsmann ist etwas Konkretes. Ich kann nicht alle Weizen- und Kornfelder, alle Tannenwälder, alle Sümpfe lieben, alle polnischen Herren und Damen. Aber ein bestimmes Feld, ein Wäldchen, einen Sumpf, einen Menschen: à la bonheur! Das sehe ich, das greife ich, das spricht in der Sprache, die mir vertraut ist, das ist just, weil es einzeln ist, der Inbegriff des Vertrauten. Und im übrigen gibt es auch Menschen, die ich Landsleute nenne, auch wenn sie in China, Persien, Afrika geboren sind. Manche sind mir auf den ersten Blick vertraut. Was ein richtiger 'Landsmann' ist, das fällt einem als Zeichen der Gnade vom Himmel in den Schoß. Ist er außerdem noch auf meiner Erde geboren: à la bonheur. Aber das zweite ist ein Zufall, und das erste ist ein Schicksal. 'Er hob das Glas und rief: 'Es leben die Landsleute, meine Landsleute aus allen Weltgegenden!'"[2]

Franz Ferdinand, que así se llama el protagonista de Die Kapuzinergruft -como el príncipe heredero asesinado en Sarajevo-, es el último representante del mito habsbúrguico, quien a posteriori reconocía los logros de esa unidad de pueblos:

> "Viel später erst, lange nach dem großen Krieg, den man den 'Weltkrieg' nennt, mit Recht, meiner Meinung nach, und zwar nicht etwa, weil ihn die ganze Welt geführt hatte,

---

[1] Roth, J.: ~~Die Kapuzinergruft~~. Colonia 1987. Pág. 9.
[2] Ibid. Págs. 30-31.

sondern weil wir alle infolge seiner eine Welt, unsere Welt verloren haben, viel später also erst sollte ich einsehen, daß sogar Landschaften, Äcker, Nationen, Rassen, Hütten und Kaffeehäuser verschiedenster Art und verschiedenster Abkunft dem durchaus natürlichen Gesetz eines starken Geistes unterliegen müssen, der imstande ist, das Entlegene nahezubringen, das Fremde verwandt werden zu lassen und das scheinbar Auseinanderstrebende zu einigen. Ich spreche vom mißverstandenen und auch mißbrauchten Geist der alten Monarchie, der da bewirkte, daß ich in Zlotogrod ebenso zu Hause war wie in Sipolje, wie in Wien."[1]

Franz Ferdinand es el último miembro de una estirpe truncada por la pérdida de la identidad nacional:

"Gestern waren mir meine besten Freunde verlorengegangen. Heute verlor ich eine Heimat. Zum ersten mal verlor ich eine Heimat. Damals wußte ich noch nicht, daß ich die Heimat nicht zum letztenmal verloren hatte. Unsereins ist gezeichnet."[2]

Nuestro protagonista, de vuelta del frente, se ve envuelto en un mundo nuevo que no entiende, y como reacción se vuelca en el pasado buscando el origen de esos males que la llamada modernidad ha traído. Para él las causas del hundimiento de la Monarquía no estaban en los "rebeldes" como su padre, que más bien querían salvarla aportando sus mejores soluciones, entre ellas, la federalista:

"Er war ein Rebell und ein Patriot, mein Vater -eine Spezies, die es nur im alten Österreich-Ungarn gegeben hat. Er wollte das Reich reformieren und Habsburg retten."
(...)
"Er begann sogar, eine neue slowenische Partei zu gründen, und er kaufte zwei Zeitungen in Agram.

---

1 Ibid. Págs. 44-45.
2 Ibid. Pág. 109.

Er gewann einflußreiche Freunde aus der näheren Umgebung des Erzherzog Thronfolgers Franz Ferdinand. Mein Vater träumte von einem slawischen Königreich unter der Heerschaft der Habsburger. Er träumte von einer Monarchie der Österreicher, Ungarn und Slawen. Und mir, der ich sein Sohn bin, möge es an dieser Stelle gestattet sein, zu sagen, daß ich mir einbilde, mein Vater hätte vielleicht den Gang der Geschichte verändern können, wenn er länger gelebt hätte."[1]

Los pueblos reivindicaban sus derechos nacionales pero eran en esencia fieles a la Monarquía, ese sustento que la mantenía y que se ubicaba en la periferia:

"Die Ungarn nehmen ihnen die primitivsten nationalen Rechte, sie wehren sich, sie rebellieren sogar gelegentlich oder haben zumindest den anschein, zu rebellieren, aber sie feiern den Geburtstag des Königs." (...) "Ich will zugleich damit auch sagen, daß nur diesem verrückten Europa der Nationalstaaten und der Nationalismen das Selbstverständliche sonderbar erschient. Freilich sind es die Slowenen, die polinischen und ruthenischen Galizianer, die Kaftanjuden aus Boryslaw, die Pferdehändler aus der Bacsa, die Moslems aus Sarajevo, die Maronibrater aus Mostar, die Gott erhalte singen." (...)

"Die bunte Heiterkeit der Reichs-, Haupt- und Residenzstadt nährte sich ganz deutlich - mein Vater hatte es so oft gesagt- von der tragischen Liebe der Kronländer zu Österreich: der tragischen, weil ewig unerwiderten. Die Zigeuner der Pußta, die subkarpatischen Huzulen, die jüdischen Flaker von Galizien, meine eigenen Verwandten, die slowenischen Maronibrater von Sipolje, die schwäbische Tabakpflanzer aus der Bacska, die Pferdezüchter der Steppe, die osmanischen Sibersna, jene von Bosnien und Herzegowina, die Pferdehändler aus der Hanakei in Mähren, die Weber aus dem Erzgebirge, die Müller und Korallenhändler aus Podolien: sie alle waren die großmütigen Nährer Österreichs; je ärmer, desto großmütiger."[2]

---

1 Ibid. Págs. 6 y 7.
2 Ibid. Págs. 17 y 72-73.

La destrucción no partió de esas nacionalidades periféricas, ni de los judíos alrededor de los cuales tantos recelos giraban:

> "Ich haßte sie keineswegs, und zwar gerade deshalb, weil um jene Zeit der positive Antisemitismus der Noblesse und der Kreise, in denen ich verkehrte, eine Mode der Hausmeister geworden war, der Kleinbürger, der Schornsteinfeger, der Tapezierer."[1]

Fueron los *Deutschösterreicher* los que con su intransigencia germánica desarrollarían un sentimiento de extrañeza en los otros "pueblos":

> "... die deutschen Studenten aus Brünn und Eger, die Zahnärzte, Apotheker, Friseurgehilfen, Kunstphotographen aus Linz, Graz, Knittelfeld, die Kröpfe aus den Alpentälern, sie alle singen die Wacht am Rhein. Österreich wird an dieser Nibelungentreue zugrunde gehn, meine Herren! Das Wesen Österreichs ist nicht Zentrum, sondern Peripherie. Österreich ist nicht in den Alpen zu finden, Gemsen gibt es dort und Edelweiß und Enzian, aber kaum eine Ahnung von einem Doppeladler. Die österreichische Substanz wird genährt und immer wieder aufgefüllt von den Kronländern."
> (...)
>
> "Mein Xandl hat's immer prophezeit. Ihr habt nicht sehen wollen, daß diese Alpentrottel und die Sudetenböhmen, diese kretinischen Nibelungen, unsere Nationalitäten so lange beleidigt und geschändet haben, bis sie anfingen, die Monarchie zu hassen und zu verraten. Nicht unsere Tschechen, nicht unsere Serben, nicht unsere Polen, nicht unsere Ruthenen haben verraten, sondern nur unsere Deutschen, das Staatsvolk."[2]

También los húngaros, opresores de la otra mitad de la Monarquía, salen con su parte de culpa del juicio de Roth:

---

[1] Ibid. Pág. 26.
[2] Ibid. Págs. 17-18 y 141.

"'Die Ungarn, lieber Kovacs, unterdrücken nicht weniger als folgende Völker: Slowaken, Rumänen, Kroaten, Serben, Ruthenen, Bosniaken, Schwaben aus der Bacska und Siebenbürger Sachsen.' Er zählte die Völker an gespreizten Fingern seiner schönen schlanken, kräftigen Hände auf."[1]

Desde la perspectiva de 1938, los ataques a los *Deutschösterreicher*, hermanados con los alemanes, era un grito de aviso hacia una serie de acontecimientos que irremediablemente sobrevinieron al Estado alpino poco después. La desesperación y la angustia de Franz Ferdinand-Roth se cobijan en la vieja Monarquía, en aquella convivencia de pueblos destruída, cuya desaparición él, como el padre de Franz Ferdinand, hubiera querido evitar a costa de cambiar el curso de la Historia. ¡Si por lo menos lo que quedaba de una antigua patria no volviese a caer en un nuevo abismo histórico...!

[1] Ibid. Pág. 18.

5. 2. ALEXANDER LERNET-HOLENIA, UN NACHZÜGLER REALISTA

5. 2. 1. La biografía como asunto literario

La figura misma de Lernet-Holenia concentra toda una complejidad genealógica propia de su lugar de origen y sus gentes. Alexander Marie Norbert Lernet nació en Viena, el 21 de octubre de 1897, su madre viuda de su primer matrimonio ostentaba el título de baronesa Sidonie von Boyneburgk-Stettfeld y sus ancentros, originarios de España emigraron en la Guerra de los 30 años hacia Bohemia y Hungría, para instalarse finalmente en Carintia, donde se emparentaron con los Kilzer, Sternfeld y Wielttschnig. Su padre, *el k.u.k. Linienschiffs-Leutnant 2. Klasse, Kapitän Langer Fahrt, Alexander von Lernet* procedía por parte materna de una familia de oficiales de origen francés y belga que también en tiempos de la Guerra de los 30 años emigraron a Austria.

A esta original genealogía es posible añadir aun una nota de intriga e incluso morbosa que tan en consonancia estaría con algunas de las obras del propio autor. El matrimonio Lernet-Holenia fue bastante fugaz, ya que el padre abandonó el hogar familiar posiblemente a causa de los rumores acerca de la paternidad de Alexander, quien al parecer fue fruto de la estancia en Carintia de *Seiner Kaiserlichen Hoheit Erzherzog Karl Stephans*. De ahí que la familia materna adoptara al niño y le diera el nombre de Holenia.

Alexander Lernet-Holenia creció y se mantuvo en un entorno aristocrático proporcionado por su madre. Como Hugo von Hofmannsthal, Hermann Bahr y otros intelectuales de la época acogió con entusiasmo la declaración de Guerra. Su experiencia en campaña, en el frente ruso le proporcionó el material de gran parte de su obra, las llamadas *Militärromanen* . Hilde Spiel da testimonio de ese entusiasmo caballeresco, más que belicista"Dann brach der erste Weltkrieg aus. Lernet-Holenia, blutjung, rückte zu den Dragonen ein und erlebte schließlich an der russischen Front den Untergang des Habsburgerreiches, das er zuerst wohl als eine vielfältige, prächtige und bunte, zugleich aber unendlich behagliche Wohnstatt geliebt hatte,

in dessen Zusammenbruch aber über alles romantisierte und glorifizierte."[1] Se calcula que 2/3 de su producción recogen el tema del *Umsturz* , aspecto que trató hasta finalizada la II Guerra Mundial; a partir de este momento empezó una nueva temática en su obra literaria.

Sus novelas y en concreto una de las más conocidas Die Standarte, traducida rápidamente a gran número de lenguas y llevada al cine, es para Claudio Magris una simple narración superflua, una tópica historia de amor que tiene como marco el derrumbamiento de la Monarquía Austro-húngara:

> "Diesem Werk fehlt es nicht an Lebendigkeit, Eindringlichkeit und einem feinen Unterton schicksalhafter Tragik. Das Ende des Reiches wird sowohl an äußeren Anzeichen, wie der militärischen Niederlage, mehr noch aber am zerbröckelnden Gehorsam des Heeres und den nationalen Ressentiments, besonders jedoch an inneren Erscheinungen verdeutlicht, nämlich der seelischen Müdigkeit, die selbst die tapfersten Verteidiger der Monarchie entkräftet (...) Dennoch bleibt die Beschreibung an der Oberfläche und läßt es beim wirkungsvollen Farbton bewenden, ohne die Versachen des Endes gründlich zu analysieren."[2]

Sin embargo, para Guido Gaya "Einen Abschied von alten Österreich bedeutet der Roman 'Die Standarte'; einen bewußten Abschied, weil aus ihm, bei aller Verklärung, die Überzeugung spricht, daß dieses Österreich begraben ist, daß es nicht mehr zurückkehren wird."[3]. Por otra parte, Hartmut Scheible ve en la citada novela su "Protest gegen Geschichte."[4] Pero la protesta de Lernet-Holenia es un desacuerdo mesurado con los acontecimientos, no es la protesta amarga y desesperada de Roth. Ambos autores hacen aparecer sus respectivas novelas en los años 30, en la

---

[1] Spiel, H.: Welt im Widerschein. Essays. Munich 1960. Pág. 268.

[2] Magris, Cl.: Der Habsburgische Mythos in der österreichischen Literatur. Salzburgo 1966. Pág. 249.

[3] Gaya, G.: Das Porträt: Alexander Lernet-Holenia en "Frankfurter Hefte" Zeitschrift für Kultur und Politik. Frankfurt a.M. 1953. Pág. 790.

[4] Scheible, H.: Suche nach Identität und Protest gegen Geschichte. Naturgeschichte des Snobs-Aufzeichnungen zu Alexander Lernet-Holenia en "Frankfurter Hefte". Zeitschrift für Kultur und Politik. Frankfurt a.M. 1972. Pág. 231.

década de la llamada generación truncada -Musil, Zweig, Werfel, Roth, etc.- años en los que saltan a la luz obras que rememoran los tiempos de la Monarquía, sin embargo, personalmente me resulta difícil incluir en esta generación truncada la figura de Lernet-Holenia tanto por razones relacionadas con las circunstancias propias del autor, como por otras referentes a su obra.

Tanto para Roth como para Lernet-Holenia su experiencia en el frente ruso les va aportar un material vivencial que después se reflejaría en su producción literaria. Sin embargo, la vuelta a casa tras el *Umsturz* será visiblemente diferente. Ya hemos visto lo que para Roth supuso el retorno del cautiverio. Por el contrario para Lernet-Holenia, el retorno del frente supuso la vuelta a un marco geográfico y humano que existió y sigue existiendo a pesar del *Umsturz*: Austria. Tras su vuelta decide matricularse en la Universidad de Viena como estudiante de Derecho, aunque en 1919 opta por transladarse a Carintia en calidad de *freier Schriftsteller* , rodeado por su círculo de amigos, la pintora Elisabeth Gutenberg, el historiador Pirker y los escritores Josef Friedrich Perkonig, Emil Lorenz y Johannes Lindner. Su estancia en Carintia duró hasta 1926, año en el que se transladó a Salzburgo desde donde inició sus viajes por todo el mundo. Viajes que no vinieron motivados por una huida, por la continua búsqueda de una identidad, o *Vaterland*, como en el caso de Roth. Posiblemente Alexander Lernet-Holenia fuese, como afirma Günther Berger, "einer der letzten Repräsentanten alt-österreichischer Lebenskultur"[1], pero que se acomodó, forzosa o gustosamente, al nuevo devenir que los tiempos trajeron tras el *Umsturz* . Cuando, tras el *Umsturz* , Carintia fue objeto de las apetencias anexionistas de la joven Yugoslavia, Lernet-Holenia consagró sus esfuerzos y su vida a la causa austriaca a esa pequeña porción de la antigua Monarquía. Quizás la mejor caracterización del autor la estableció él mismo: "Wissen Sie, ich bin ein Konservativer Revolutionär."[2] Un revolucionario que luchó por la unidad de Carintia:

---

[1] Berger, G.: Ein dichtender Grandseigneur. Beiträge zur Vervollständigung der Biographie und des Werkes von Alexander Lernet-Holenia (1897-1976) en "Österreich in Geschichte und Literatur". Viena 1989. Heft 2. Pág. 113.

[2] Wittmann, H.: "Alexander Lernet-Holenia" en Gespräche mit Dichtern. Viena 1976. Pág. 98.

"Ich habe als Abwehrkämpfer im Panzerzug bei Bleiburg und Windischgrätz für die Einheit Kärntens gekämpft. Die Kärntner gehen mir über alles, sie gehen auch über Parteizugehörigkeit und Nationalität. Das Land ist ebenso eine Einheit wie seine Bewohner, und es gilt das Wort, Kärnten frei und ungeteilt! Das heißt aber auch nicht in Deutsche und Slowenen geteilt. Beide Volksgruppen sollten bei aller Achtung voreinander als das zusammenstehen, was sie sind: Freie Kärntner und Europäer!"[1]

En todo caso, convirtió su vivencia de la época en asunto y motivo literarios. Tras la personalidad de algunos de sus protagonistas se esconde la propia del autor que así, bajo el travesti de la ficción, expresaba sus convicciones.

4. 2. 2. Die Standarte : la desintegración de un ejército y la desintegración del Estado

Si los apuntes biográficos nos ofrecen divergencias entre ambos autores estas también aparecen en sus obras. Como ya se ha dicho, tanto Radetzkymarsch, Die Kapuzinergruft y Die Standarte aparecen en la década de los 30; en las tres tenemos el reflejo literario del derrumbamiento de la Monarquía. Es más, las tres presentan una temática parecida: la sociedad como apoyo del individuo ante el aislamiento. En Die Kapuzinergruft donde el narrador se ve arrastrado en el torbellino de los acontecimientos, la ausencia de ese apoyo lleva a la *Aussichtslosigkeit* suicida "Wohin soll ich jetzt, ein Trotta?..."[2]. Con esa exclamación desesperada finaliza la citada novela. En Roth, el aislado narrador se hunde con el mundo cuyo declive él mismo ha descrito. En cambio, Lernet-Holenia acepta el ocaso del Estado habsbúrguico, y, al contrario que Roth, no lo equipara con el declive del mundo. Quizás porque Lernet-Holenia se limitó a

[1] Lernet-Holenia, Al.: ~~Kärnten Spiegel.~~ Graz 1972. Pág. 3.
[2] Roth, J.: ~~Die Kapuzinergruft.~~ Colonia 1987. Pág. 189.

plasmar nostálgicamente en su novela unos hechos y acontecimientos de su juventud, sin una reflexión posterior sobre las consecuencias de los mismos, mientras que Roth lanza en sus dos novelas una explícita llamada de alerta ante el nuevo ocaso que se avecinaba.

No es extraño que Die Standarte tuviera una buena acogida, el público austriaco leía con gusto aquellas historias de mejores tiempos, todavía no tan distantes en su memoria. Tampoco es de extrañar que la Alemania nazi la recibiera con agrado y rápidamente utilizara la camaradería entre los personajes Menis y el capitán alemán Bottenlauben para ensalzar los momentos de lucha común entre Alemania y Austria, y desear que esa hermandad entre ambas naciones viese pronto la luz:

> "Der Zwiespalt, der gegenwaertig Deutschland und Oesterreich unselig voneinander fernhaelt, darf nicht die grosse Zeit des Bundes und der Waffenbruederschaft beider Voelker vergessen machen. Immer wieder ist es notwendig, dass die Gueter einer gesamtdeutschen Auffassung, die Dichter vom Reich jene Zeit heraufbeschwoeren, in der man das gegenseitige Abwaegen der Werte, die Debatte ueber Vorzuege oder Nachteile des Brudervolks noch verachtete und als unwuerdig empfand. In diesem Sinn wird zum Bild des Reiches auch das neue Werk von Alexander Lernet-Holenia.
>
> Zunaecht jetzt es sein Ziel freilich bescheidener, und es spricht fuer den Geschmack des Dichters, dass er nicht in einer Vorliebe fuer mythische Allegorien oder fuer Reflexionen ueber die Reichsidee sich einer Zeit- und Modeliteratur anschliesst, der er, der elegante, gewinnende Erzaehler, eigentlich nahesteht. Er beginnt seinen Roman mit einer hoechst phatasievollen Liebesgeschichte, die kurz vor dem Kriege einsetzt und dann in die Schatten des fuerchterlichen Elendes taucht."[1]

A la vez que este motivo servía para ensalzar la figura del autor:

---

[1] Müller, Al.: Alexander Lernet-Holenia en "Eckart". Dichtung, Volkstum, Glaube. Berlin 1934. Pág. 404.

"Es gibt keinen Zweifel mehr, Lernet-Holenia ist, was er ist, ein Dichter aus dem Enthusiasmus stolzer Trauer."[1]

5. 2. 2. 1. Un héroe chapado a la antigua para salvar una idea antigua

Posiblemente, tal como escribió Magris, Die Standarte sea una tópica historia de amor en cuyo telón de fondo se encuentra el mito habsbúrguico, un telón de fondo presente en toda la obra, y que se materializa en el convencimiento que tienen sus protagonistas de ser portadores de una misión en el Este:

"Wir haben dieses Heer, dieses Reich zusammengehalten, solange wir konnten. Man sollte das nicht unterschätzen. Wir, die wir Deutsche sind wie Sie, Graf Bottenlauben, haben mit unserem Willen, unserer Ehre, unserem Blut eine Gruppe von Völkern, die unvergleichlich größer ist als wir selbst, um uns vereint. Wir haben ihnen alles gegeben, was wir ihnen geben konnten. Das ist die Pflicht der Deutschen. Wir haben sie mündig gemacht. Nun streben sie wieder von uns fort. Das ist das Recht der Nationen. Als Deutsche haben wir unsere Mision erfüllt. Als Soldaten aber, als Offiziere, wissen wir, was auch noch weiterhin, bis zum Ende, unsere Pflicht sein wird."[2]

Y decimos que este mito está siempre presente en toda la obra porque Lernet-Holenia ha hecho que la personalidad del protagonista, el teniente Menis, esté guiada por la idea austriaca, y en cuanto representante de esta última, llevará a cabo la última misión del componente austroalemán de la Monarquía: el defender y guardar el estandarte que simboliza la gloria de los Habsburgo. El mito habsbúrguico en sus últimas consecuencias dota a Menis de una caracterización que le hace ser un personaje incluso fuera de su época, un personaje más próximo

---

[1] Eggebrecht, J.: "Die Literatur" Monatschrift für Literaturfreunde. Stuttgart octubre 1933. Pág. 716.
[2] Lernet-Holenia, Al.: Die Standarte.-Munich 1980. Pág. 61.

al caballero, al héroe épico que al teniente de caballería. Como tal, en él vemos cualidades propias del héroe de la Antigüedad y de los caballeros medievales. Su elevado concepto de la camaradería y el compañerismo, tanto como la conciencia de su rango y de la misión de sus subordinados. A pesar de su misión no abandona a su compañero alemán Bottenlauben hasta no haberle procurado un lugar de reposo. Otro rasgo del personaje es la galantería que le lleva a la sublimación de lo femenino, impulso que le hace cabalgar durante tres noches seguidas para encontrarse con su amada. Pero su caracerística más importante es, sin duda, la de ser portador del estandarte por el que expone su vida en su empeño de devolverlo:

> "Es ist völlig ausgeschlossen, daß ich sie, solange ich lebe, in die Hände der Engländer fallenlassen könnte. Würde ich gefangen, so müßte man sie bei mir finden. Ich liesse mich zwar in keinem Falle gefangennehmen. Solang ich aber die Standarte habe, ist es überhaupt undenkbar, daß ich mich gefangengeben würde. Man wird sie mir nicht eher aus der Bluse knöpfen können, als bis ich tot bin."[1]

Para él, el estandarte es el símbolo de la Monarquía y como tal le debe una fidelidad casi sacramental desde el momento en que emite su juramento:

> "Wir Sschwören bei Gott dem Allmächtigen einen heiligen Eid, Seiner Majestät, unserem Allerdurchlauchtigsten Fürsten und Herrn, treu und gehorsam zu sein, auch Allerhöchsten Generalen, überhaupt allen unseren Vorgesetzten und Höheren zu gehorchen, sie zu ehren und zu beschützen (...), gegen jeden Feind, wer immer es sei (...), zu Wasser und zu Lande, bei Tag und bei Nacht, in Schlachten, in Stürmen und in Gefechten jeder Art, mit einem Worte an jedem Ort, zu jeder Zeit und in allen Gelegenheiten tapfer und mannhaft zu streiten, unsere Truppen, Geschütze, Fahnen und Standarten nicht zu verlassen..."[2]

---

[1] Ibid. Pág. 158.
[2] Ibid. Págs. 196-197.

Hartmut Scheible compara este juramento con las reflexiones de Carl Joseph Trotta ante la procesión del Corpus en Viena inmediatamente antes del estallido de la Guerra:

> "In Carl Joseph standen die alten kindischen und heldischen Träume auf, die ihn zu Hause, in die Ferien, auf dem väterlichen Balkon, bei den Klängen des Radetzkymarsches erfüllt und beglückt hatten. Die ganze majestätische Macht des alten Reiches zog vor seinen Augen dahin. (...) Er dachte an seine heilige Aufgabe, für den Kaiser zu sterben, jeden Augenblick zu Wasser und zu Lande und auch in der luft, mit einem Worte, an jedem Orte."[1]

En ambos casos se trata de un objetivo imposible, el deseo de volver a ver una Monarquía ya perdida.[2]

Todas estas características nos llevan a considerar a Menis un ejemplo del arquetipo de héroe clásico y como tal cumple la morfología típica o incluso tópica del mismo:

- Se sabe poco de sus orígenes.
- Apartado de su casa paterna.
- No importa de dónde viene sino a dónde va.
- Es un ser diferenciado, "solo ante el peligro".
- Su acción es casi sobrehumana.
- "Nadie es héroe en su tierra", en su marco de origen no le entienden, está desplazado.
- Está poseído por la predestinación (una fuerza desconocida le atraía hacia el estandarte mucho antes de tenerlo)

---

[1] Roth, J.: Radetzkymarsch. Colonia 1989. Págs. 179-180.

[2] Ver Scheible, H.: Suche nach Identität und Protest gegen Geschichte. Naturgeschichte des Snobs -Aufzeichnungen zu Alexander Lernet-Holenia en "Frankfurter Hefte" Zeitschrift für Kultur und Politik. Frankfurt a.M. 1972.

- Al estar predestinado carece de libertad, no puede escapar de su misión: "salvar" (en este caso un estandarte)
- Tras realizar su hazaña se convierte en un ser atípico y olvidado por los que le rodean.

Menis es un héroe no acorde con su tiempo. Su sustento, su razón de ser se desmorona al caer la Monarquía:

> "Der Bogen ist bereits überspannt, der Krieg dauert für unsre polnischen ruthenischen Bauern schon zu lange. Sie haben kein Interesse mehr daran, Serbien nochmals zu erobern. Es ist ohnedies erstaunlich genug, daß sie mit ihrem Herzen so lange Zeit bei der Sache waren. Sie sind keine Deutschen, die wissen, daß es mit unserem Schicksal und dem Schicksal Deutschlands um das Schicksal der Welt geht. Sie haben nur mehr ihre galizischen Äcker und kleinen Häuser im Sinn. Das reich bedeutet ihnen nichts mehr. Nicht mehr die Idee, nur der starre Eid bindet sie noch an uns. Freilich, daß sie diesen Eid dennoch nicht brechen, dafür werden wir mit unsrem Blute einstehen müssen."
>
> "'War! Aber jetzt würde wohl niemand anders sich mehr um diese Standarte kümmern! Man weiß gar nicht mehr, was das ist.ich habe auch noch nie eine gesehen. Ich gebe nicht zu, daß du dich deswegen in Gefahr bringst. Ich liebe dich doch! Verstehst du nicht! Ich liebe dich! Du kannst nicht hingehen und dich töten lassen, denn auch ich würde sterben, wenn dir ein Ungluck zustieße! Du kannst mich nicht aufgeben um eines Stückchens Seide willen, das sinn- und zwecklos geworden und niemandem mehr etwas ist!'"[1]

Una pérdida que va a suponer el adiós a la vieja Austria Die Standarte es la representación literaria del proceso de desmembración de la Monarquía, una *Militärroman* que en cuanto tal nos ofrece, esa destintegración vista a través del ejército.

---

[1] Lernet-Holenia, Al.: Die Standarte. Munich 1980. Págs. 62 y 158-159.

- Los problemas de un ejército supranacional

Una vez más constatamos la singular constitución del ejército austrohúngaro si se compara con la de cualquiera de los ejércitos aliados (ruso, francés, inglés, etc.). El ejército de la Monarquía estaba integrado por diferentes nacionalidades que no siempre respondían a un ideal u objetivo común:

> "'Bei unsrem Regiment und bei den andern Regimentern unsrer Division. Wir hier haben polnische und ruthenische Mannschaft, dazu ein paar Wasserpollaken, die Toskana-Ulanen haben gleichfalls Polen und Ruthenen, das Regiment Royal Allemand ist allerdings fast rein deutschsprachig, es gibt nur ein paar Tschechen darunter, aber die Keith-Dragoner sind wiederum fast rein tschechisch.'"

> "'Welches Regiment?' fragten wir, aber es wurden uns die Namen ganz verschiedener Infanterieregimenter genannt, es waren anscheinend völlig wahlos durcheinandergewürfelte Truppen, Slawen hauptsächlich und Ungarn, auch ein paar Triestiner."[1]

La heterogeneidad nacional del ejército lleva incluso a problemas de comprensión, ya que aunque la lengua oficial en el ejército era el alemán, era evidente que la gran masa de sus componentes desconocían este idioma:

> "Ich überlegte einen Moment. 'Die Mannschaften am Tor sind Slawen?'
> 'Ja. Bosniaken oder so was Ähnliches.'
> 'Hast du, als du weggingst, wenisgstens gesagt, daß du einen Passierschein holen gingst?'
> 'Nein'
> 'Du hättest es aber sagen sollen. Doch geht es vielleicht auch so.'
> 'Wie: so?'

[1] Ibid. Págs. 59-60 y 131.

'So', sagte ich und holte meine Offene Order heraus. 'Lesen können die Leute ja höchstwahrscheindlich nicht, zum mindesten nichts Deutsches. Du zeigst ihnen also diese Offene Order und sagst, das wäre der Passierschein.'

'Und du glaubst, das werden sie mir glauben?'

'Ja'

'Wenn sie aber einen Offizier holen? Der wird doch sehen, daß das kein Passierschein ist.'

'Ein Offizier wird nicht dabei sein, schlimmstenfalls ein Unteroffizier. Es ist doch bloß eine Torwache, keine Hauptwache. Und der Unteroffizeier wird gleichfalls nichts Deutsches lesen können. Also geh jetzt!"[1]

En 1918, Austria-Hungría lanza su gran ofensiva que no llega a tener éxito, debido a los movimientos y motines internos protagonizados por los diferentes pueblos de la Monarquía. La Guerra estaba durando demasiado, el entusiasmo inicial se había desmoronado y los agitadores externos habían empezado a trazar fronteras que limitarían los nuevos estados; las ideas nacionalistas ya se habían infiltrado en la tropa y se temía que cada nacionalidad comenzase a luchar por su nuevo estado:

"'Die Böhmen könnten auf den Gedanken kommen, zu sagen, sie würden nur Böhmen verteidigen, die Polen nur Galizien, die Rumänen, die wir schließlich auch haben, nur die Bukowina, und so weiter, und alle zusammen gehen ganz einfach nicht über die Donau."'[2]

De entre las diversas nacionalidades, polacos y rutenos aparecen como los primeros desertores, hecho que también la historiografía confirma:

"Ich sah ihn erstaunt an. 'Was habt ihr denn', fragte ich, 'eigentlich für Mannschaft?'

'Polen und Ruthenen.'

'Hattet ihr schon Desertionen?'

---

[1] Ibid. Págs. 34-35.
[2] Ibid. Pág. 60.

'Ja.'
Daß dergleichen jetzt öfter als sonst vorkam, hatte ich allerdings schon gehört."

"Deshalb verstanden wir Offiziere auch die Mannschaften nicht. Um ihre polnischen Dörfer wiederzusehen, zerstörten sie ein Reich."

"Es war, als fielen die Helme und Uniformen, die Abzeichen der Chargen und die kaiserlichen Monogramme der Kokarden von den Leuten ab, als schwänden die Pferde und die Sättel hinweg, und es blieb nichts übrig als ein paar hundert nackte polnische, rumänische oder ruthenische Bauern, die gar keinen Sinn mehr dafür hatten, unter dem Zepter des Kaisers die Verantwortung für das Schicksal der Welt mitzutragen."

"Er sei aber kein Soldat mehr, antwortete der Mann, er sei ein ruthenischer Bauer, den das ganze deutsche und österreichische Militär nicht mehr so viel anginge, als er Schwarzes unterm Nagel hätte."[1]

En estos pasajes vemos nuevamente la ecuación rutenos = campesinos, un pueblo que por su condición no puede tener los mismos ideales que los austroalemanes, como tampoco se puede esperar de ellos un espíritu militar:

"Man kann von diesen einfachen ruthenischen Bauern nicht dasselbe verlangen, was man von Ihren Deutschen verlangen kann. Sie bleiben, auch in Uniform, immer noch die Bauern, die sie sind. Sie bleiben aber vor allem Ruthenen. Sie haben infolgedessen auch ganz andre Interessen als wir. Diejenigen, die unsre Interessen teilen, die Offiziere und Unteroffziere, haben ohnedies ihre Pflicht getan. Bei der Mannschaft hingegen können Sie nicht einen militärischen Geist voraussetzen, den sie von Natur aus gar nicht besitzt. Sie ist viel zu primitiv dazu. Ein gewisses Soldatentum ist den Leuten obenhin anerzogen worden, das ist aber auch alles."[2]

---

[1] Ibid. Págs. 49, 72, 112, 114.
[2] Ibid. Págs. 127-128.

Asimismo la actitud de los polacos con los rutenos no está exenta de ese carácter proteccionista que más bien indica la consideración del pueblo ruteno como propiedad polaca:

"'Dieser Charbinsky hat natürlich eine ganz andere Einstellung zur Mannschaft als wir. Er ist Pole, ursprünglich, glaube ich, sogar Russe. Äußerlich besitzt er freilich durchaus die Haltung eines kaiserlichen Offiziers, innerlich aber hat er viel für seine Ruthenen übrig, ohne deswegen allerdings mit ihnen gleich zu fraternisieren. Ein polnischer Herr wird immer die Distanz zu seinen Leuten zu wahren wissen. Doch wird er sie durchaus als seine eigenen Leute betrachten, er hat eben mehr Sinn für sie als unsereins, und möglicherweise hat er mit manchem, was er gesagt hat, von seinem Standpunkt sogar ebenso recht, wie wir, von dem unsrigen, recht haben."[1]

Die Standarte también presenta alusiones concretas en torno a la cuestión húngara:

"'Diese Korps bestehen aus Regimentern aus allen Teilen der Monarchie, unter andern auch aus ungarischen. Wissen Sie überhaupt, daß es eine ungarische Regierung gibt?'

'Nein. Das heißt: ja. Warum sollte es schließlich keine geben! Weshalb fragen Sie?'

'Ich meine: eine separate ungarische Regierung, abgesehen von der gemeinsamen österreich-ungarischen?'

'Meinetwegen. Nun, und was ist es mit dieser ungarischen Regierung?'

'Gestern- was aber erst heut hierher durchgesickert ist - ist Befehl vom Armeekommando in Belgrad an die Husarendivision in Eörmenjesch ergangen, aufzubrechen, über die Donaubrücken zu marschieren und nach Serbien vorzudringen.'

'Nun, und?'

'Nun, und die Husaren sind nicht abmarschiert.'

'Nicht?'

'Nein.'

[1] Ibid. Pág. 129.

'Wieso nicht?'

'Weil sie erklärt haben, es sei der Wunsch ihrer Regierung, daß ungarische Truppen das Land nicht mehr verlassen, sondern zum Schutz der Länder der Heiligen Ungarischen Krone bereitgestellt bleiben sollen.'

Es folgte eine Stille, doch glaube ich nicht, daß Bottenlauben sich sogleich vergegenwärtigte, was diese Nachricht bedeutete. Auch Koch und ich, wir erfaßten damals wohl noch nicht ganz die Konsequenzen dieser von Anschütz so diplomatisch stilisierten Mitteilung.'"

"Man hatte zum Zeichen der nationalen Erhebung, in Ungarn rot-weiß-grün geflaggt."[1]

Sin embargo, en medio de la desintegración general, los húngaros se presentan como los únicos que se mantienen en sus puestos:

"Was ungarisch war, blieb freilich auf seinem Posten, alle andern aber, Polen, Tschechen, Kroaten, Rumänen, hatten vergessen, daß sie bis jetzt einen gemeinsamen Staat gebildet hatten, sie ließen alles liegen, was sie nicht mehr brauchen konnten, rafften zusammen, was sie glaubten noch brauchen zu können, und fuhren heim."[2]

Lernet-Holenia describe el proceso paulatino de descomposición hasta que llega un momento en el que la intención de amotinarse, de rebelarse y no seguir hacia un frente que significaba la muerte corría de boca en boca entre la tropa, las masas habían decidido no combatir más y los oficiales impotentes siguen a los soldados:

"'Hören Sie', sagte er, 'ich verstehe das nicht! Die Husaren haben einfach erklärt, sie würden nicht gehen?'

'Ja', sagte Anschütz.

'Was heißt übrigens: die Husaren? Die Mannschaft oder die Offiziere?'

---

1 Ibid. Págs. 58 y 177.
2 Ibid. Pág. 174.

'In erster Linie wohl die Mannschaft. Die Offiziere haben sich dann der Mannschaft bloß angeschlossen.'

'Aber erlaubeb Sie, mein Bester', rief Bottenlauben, 'wer kommandiert denn bei euch eigentlich: die Mannschaft oder die Offiziere?'

'Bei uns', sagte Anschütz, 'das heißt: hier, bei unserm Regiment, kommandieren momentan noch die Offiziere. Drüben bei den Husaren scheint aber schon die Mannschaft zu kommandieren, und die Offiziere, wahrscheindlich weil sie glauben, nichts gegen die Mannschaft ausrichten zu können, haben sich ihr angeschlossen.'"[1]

La desilusión dentro del ejército comienza a ser un hecho generalizado, las tropas abandonan sus regimientos y en bloques desordenados se dispersan por toda la Monarquía hacia sus lugares de origen:

"Klein erzählte überdies, Charbinsky habe den ganzen Vormittag mit verschiedenen Kommandos telefoniert, und was er selber aus diesen Telefongesprächen habe entnehmen können, sei der Umstand gewesen, daß die Front sich tatsächlich in Auflösung befinde. Einzelne Truppen und Wagenkolonnen, auch Geschütze, seien schon während der ganzen Nacht aus dem Süden zurückgekommen und durch die Stadt marschiert, teils über die Eisenbahnbrücke, teils über die noch existierende Schiffsbrücke,das ungarische Ufer zu gewinnen, ob mit oder ohne Befehl, wisse man nicht. Sie hätten aber alle durch Belgrad müssen, denn Brücken über die Donau gäbe es ja anderswo nicht. Wie zur Illustration seiner Worte klang eben wieder das dumpfe, widerhallende Treten und Rauschen marschierender Infanterie aus der Gasse herauf. Wir stellten uns an die Fenster, öffneten sie und blickten hinunter. Die Milanowa war voll von abgerissen aussehenden, beschmutzten und undisziplinert auseinandergezogen marschierenden Truppen, die aus dem Süden kamen und nach dem Norden zogen."

"Die Truppen, die gegen Italien gestanden, kämen zwar durch Österreich zurück, aber sie lösten sich auf, Wagen, Pferde, Geschütze und Gepäck zurücklassend. Geplündert jedoch

[1] Ibid. Pág. 59.

hätten sie nicht. Nur der Mob plündere hie und da, auf den Bahnhöfen und auf dem Lande. Aber geschossen werde nirgends."[1]

En medio de ese caos generalizado, la tropa no reconoce a los oficiales e incluso estos empiezan a ser objeto de las iras de la soldadesca:

"Wir folgten ihm und sprangen hinab. Doch unterließ er es von da an, zu rennen, er ging bloß mit großen Schritten in seinem offenen, langen, nachwehenden Mantel vor uns her, hinter uns lief die Mannschaft aus dem Tor, und aus einem der Fenster fiel plötzlich ein Karabinerschuß. Das Geschoß gellte neben uns auf das Pflaster, und drei oder vier weitere Schüsse folgten. Bottenlauben tat noch zwei Schritte, dann wendete er sich um und feuerte alle zehn Schüsse seiner Pistole teils gegen die Mannschaft unterm Tor, teils gegen die Fenster ab. Die Mannschaft lief in das Tor zurück, und die Gesichter in den Fenstern verschwanden.

In diesem Augenblick begann Anton so entsetzlich auf die Leute zu fluchen, daß ich es ihm schließlich verbieten mußte. Wir eilten mit langen Schritten die Milonowa hinab, und als wir uns umwandten, sahen wir, wie eben wieder ein Trupp Mannschaft aus unserm Quartier trat und sich anschickte, uns nachzukommen."

(...)

"Die Auflösung der Armee vollzog sich nun sicherlich auch schon auf dem Gebiete der Stadt selbst. Das Geschützfeuer klang unregelmäßig und sehr laut."[2]

El *Umsturz* no podía ocultarse por más tiempo. En cada uno de los nuevos estados se habían formado gobiernos provisionales y el ejército de vuelta a casa se iba agrupando en consejos de soldados:

"In den Gebäuden, in denen das Armeekommando gelegen hatte, standen alle Fenster offen, Pakete von Akten und Schriftstücken wurden auf die Straße geworfen und teils auf eine Kolonne von Lastwagen, die mit ratternden Motoren davor hielten, aufgeladen, teils

---

1 Ibid. Págs. 132-133 y 191.
2 Ibid. Pág. 137.

mitten auf dem Platz in einem großen Feuer, das seinen Widerschein an die Häuserwände warf, verbrannt. Glimmendes Papier flog im heißen Luftwirbel hoch empor. Auch das Stadtkommando fanden wir verlassen, bloß ein paar Unteroffiziere waren noch damit beschäftigt, Schriftstücke zu verbrennen."

"Die meisten der militärischen Formationen hatten sich aufgelöst, die Mannschaften, wahlos durcheinandergewürfelt, fuhren einfach heim. Daneben gab es aber doch auch noch Regimenter, die zusammenhielten. Es waren ungarische, polnische, tschechische. Sie hatten die Wagen geschmückt und fuhren singend dahin. Sie hofften auf Ungarn, Polen, Böhmen. Auf was hofften wir? Wir begannen, glaube ich, damals schon auf das Reich zu hoffen. Das Reich war heilig. Es mußte auferstehen."

"Das alte Heer wat tot, seine Toten waren jetzt die Lebenden, und die Lebenden waren die Toten. Drei- oder viertausend Tote staken noch in der Burg. Sie versammelten sich in den Höfen, berieten sich in den Gängen, besprachen sich im Saal der Garden, im Jagdsaal, im Zeremoniensaal, im Spanischen Reitstall, im Saal der Kaiserin. Die ganze Nacht berieten sie sich, und noch bis weit in den nächsten Tag."[1]

También en Austria se había constituido una Asamblea provisional:

"Der Kaiser sei in Schönbrunn. Es gäbe überdies eine nationale Regierung, ..."[2]

Los representantes de los partidos mayoritarios obtaban por una república para el nuevo Estado austriaco, que, tras las manifestaciones populares en contra de la Monarquía y la abdicación de Guillermo II, declaró la República del Austria Alemana. El emperador abandona Austria y Menis quema el estandarte ante el Schönbrunn. Era el final de la Monarquía:

"'Die Majestäten', murmelte er schließlich, ohne den Kopf zu heben, 'verlassen uns.'

[1] Ibid. Pa´gs. 138, 177 y 194-195.
[2] Ibid. Pág. 191.

(...)

"Die Fahnen, um die, seit Jahrhunderten, Regimenter gefallen, die Adler, die die Ehre des Reiches gewesen waren, die Feldzeichen der Toten prasselten und brannten. Fortwährend tönte das Krachen der brechenden Schäfte, immer neue Bündel geweihter Seide fielen in die Flammen. Der Kaiser ließ die Fahnen verbrennen, die die Toten ihm zurückgegeben hatten. Da zog auch ich die Standarte hervor, die ich über dem Herzen trug, und warf sie ins Feuer."[1]

Ya sólo quedaba marcar las fronteras de los nuevos estados y entrar en litigio por un pedazo de tierra más o menos, por una parte de los hermanos que quedaban al otro lado de la frontera, una lucha que será la protagonista de todo el siglo XX.

"Wir hatten uns hier schon dazu entschlossen, den Wagen zu verlassen und uns, auf irgendeinem Wege, zu Fuß und im Finstern nach Stillfried, das bereits im Österreichischen liegt, hinüberführen zu lassen, als wir noch rechtzeitig erfuhren, daß die March, und die ganze Gegend überhaupt, von starken ungarischen Posten besetzt sei, weniger der Österreicher als vielmehr der Tschechen wegen, die, wie es hieß, mit stärkeren Kräften heranrückten und die Absicht zu haben schienen, Hand auf diese, mit Ausnahme der Städte, meist doch slawischen Gebiete zu legen. Soweit also war es schon. Die einzelnen Nationen begannen bereits, einander die Grenzen streitig zu machen."[2]

"Viribus unitis" había sido el lema que Francisco José había dado a un ejército, el imperial y real, que junto con la persona del Monarca debía ser la columna de un Estado multinacional amenazado por la desintegración. Cuando esas fuerzas perdieron su voluntad de armonía, de unidad, la figura del Emperador perdió su capacidad de convocatoria. Cuando el ejército se deshizo, el Monarquía se desmoronó.

---

1 Ibid. Págs. 206-207.
2 Ibid. Pág. 185.

5. 3. JAROSLAV HASEK

Antes de pasar al análisis de la obra Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk, considero necesario justificar porqué se incluye a este autor de lengua no alemana. Hasta el momento toda la serie de ejemplificaciones textuales dadas, así como el análisis de las tres obras anteriores estaban escritas originalmente en lengua alemana; aunque eso sí, se ha tratado que la procedencia de los autores dentro de los límites de la antigua Monarquia presentase la mayor variedad geográfica. Ahora, sin embargo, abordamos un autor de lengua materna checa que escribe su obra en esta lengua y además damos a conocer de antemano que nuestro acercamiento a la obra de dicho autor se ha producido por medio de una traducción. Por tanto, introducimos a un autor de lengua no alemana al que hemos conocido por una transmisión indirecta (la traducción), presupuestos que creo necesitan de una fundada justificación.

Si hasta ahora habíamos tratado el problema de las nacionalidades, visto desde la óptica de una serie de autores, aunque de procedencia geográfica diversa, de lengua alemana, creímos que sería ilustrativo incluir por lo menos una obra perteneciente a un autor de la antigua Monarquía de lengua no alemana, y por consiguiente con una visión considerada, de antemano, diferente a la de los restantes. En el momento de elegir ese autor, nos hemos inclinado por la difusión y la popularidad mundial alcanzadas por el checo Jaroslav Hasek y por su peculiar visión del final de la Monarquía Austro-húngara que presenta en Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk. Esto que nosotros consideramos meramente complementario e ilustrativo, la inclusión de un autor no alemán, sería otra posible vertiente de la parte literaria de este trabajo, "El problema de las nacionalidades en la Monarquía Austro-húngara y su reflejo en la literatura no alemana", una perspectiva interesante que, dada nuestra incompetencia lingüística, no podemos abordar pero que intuímos nos llevaría a planteamientos y conclusiones en parte diferentes a las obtenidas en el análisis de la literatura de lengua alemana.

Los ya habituales dos volúmenes que recogen las peripecias del soldado Schwejk durante la I Guerra mundial son posiblemente la imagen más

sarcástica y corrosiva que se ha hecho de este momento histórico en el marco austro-húngaro. Sin embargo, la difusión que esta obra tuvo, traducida a numerosas lenguas contrasta con el casi anonimato que Jaroslav Hasek sufrió en su propio país. Según Günther Jarosch, traductor al alemán de la serie de narraciones Die Beichte des Hochverräters, Hasek no aparece en ninguna historia de la literatura checa.

El reconocimiento y sobre todo la recopilación del resto de su obra, así como la elaboración de una biografía crítica acerca del autor checo han corrido a cargo de Zdena Ancik, quien recopiló sus sátiras en cuatro volúmenes y estableció un árbol genealógico que paulatinamente nos acerca a la figura del no siempre conocido Hasek. Su abuelo paterno procedía de una familia campesina del sur de Bohemia. Hombre progresista y amante de las libertades, fue elegido en 1848 en el *Reichstag* de Kremsier. Su abuelo materno era guarda de estanques en las posesiones del principe Schwarzenberg en Písek, lugar donde se conocieron sus padres. Jaroslav Hasek nació y creció en oscuras y poco acogedoras viviendas compartidas de Praga, que su padre, Josef Hasek, podía mantener con su escaso salario como profesor de matemáticas y física en una escuela privada; la muerte de este (víctima del alcoholismo) modifica la carrera colegial de Hasek, quien tiene que abandonar la enseñanza media para emplearse como aprendiz en la drogueria *"Zu den drei goldenen Kugeln"* ; tras ese primer contacto con el mundo laboral pero sobre todo, dada nuestra perspectiva, con elementos humanos y sociales que después van a aparecer en su obra, Hasek estudia tres años en la Escuela Comercial de Praga, lo que le permitió colocarse como empleado de banca y aprender sobre todo idiomas que posteriormente perfeccionó en sus viajes por Eslovaquia, los Balcanes y Baviera.

Estos escuetos datos académicos, faltos de interés, podríamos incluso añadir, hay que hacerlos acompañar del temprano interés político que el joven Hasek demostró. A los 14 años pegaba carteles, participaba en manifestaciones antigubernamentales y, a comienzos del nuevo siglo, se incorporaba al movimiento anaquista, desde donde criticaría el oportunismo de la socialdemocracia checa. Con 21 años participó en mítines dirigidos a los

trabajadores de Praga; con 24 hizo sublevarse a los mineros de Bohemia y a los trabajadores textiles de Bohemia y Moravia. Todas estas actividades, junto con su espíritu intranquilo y no amoldado a la regular vida de un empleado de banca, le llevó pronto a abandonar este trabajo y dedicarse a las más diversas ocupaciones: ayudante en un matadero, tratante de pieles, pastelero, carbonero, maquinista, minero, etc. También esa rebeldía , o por lo menos, ese inicial antagonismo con la política imperante le hizo conocer la cárcel por primera vez en mayo de 1907, a causa de su intervención en las manifestaciones de protesta contra la *Staatsgewalt.* Pero esta no fue la única vez que Jaroslav Hasek fue encarcelado sus constantes manifestaciones políticas le condujeron a presidios en Baviera, Hungría y Galitzia.

Sin embargo, su activismo político todavía le dejó tiempo para publicar breves historias en diferentes revistas. Son narraciones que tienen como protagonistas las vidas de la gente corriente sacadas de sus propias experiencias vivenciales. Zdena Ancik tiene registradas más de 1000 historias breves publicadas entre 1900 y 1915, publicadas en diferentes revistas bajo 80 pseudónimos, entre las más conocidas destacan: Geschichten des Teichwärters von Razice, Aus einer alten Drogerie, Mein Geschäft mit Hunden, etc. En su mayoría son sátiras mordaces sobre la burguesía pacata, el funcionariado austriaco, la clase militar, el clericalismo y el oportunismo político. A pesar de que todos los periódicos checos publicaban sus artículos, Hasek nunca disponía de dinero; al estilo de un *Eulenspiegel* vaganbudeába por los cafés frecuentados por la bohemia praguesa y bebía cerveza y ron que habitualmente no podía pagar.

Ya inmerso en el mundo periodístico aceptó la redacción de la revista *" Svet zvírat "* (El mundo de los animales) para demostrar a su futuro suegro que podía contar con una existencia asegurada. También con el nombre de su mujer inauguró en 1911 un instituto cinológico; en ese mismo año el oportunismo de los partidos checos en las elecciones parlamentarias le llevó a fundar el *"Partei für gemäßigten Fortschritt in den Schranken des Gesetzes"* y para buscar seguidores viaja a Viena, Hungría e Istria.

Sin embargo, la Guerra le impidió seguir esa vida de bohemia. En 1915 tuvo que incorporarse al 91 regimiento de infantería acuartelado en Budweis y de allí al frente en Galitzia. No obstante, Hasek tuvo una corta vida en uniforme de combatiente cacanio. El 24 de septiembre de 1915, junto con algunos camaradas, pasó a la parte rusa, para incorporarse posteriormente a una legión de voluntarios checos y eslovacos que desde Rusia querían producir el desmembramiento de Austria-Hungría y la liberación de los pueblos que la formaban. Wolfgang Eckert en un breve artículo sobre Hasek reflexiona sobre la deserción del autor: "Er desertierte 1915 auf die russische Seite im Glauben, die dort stehende tschechische Legion verteidige das Volk. Als er den Irrtum bemerkte, wurde er Rotarmist und Mitglied der Kommunistischen Partei. Das genügte, ihn in Abwesenheit zum Tode zu verurteilen. Er rief die tschechoslowakischen Soldaten zum Überlaufen in die Rote Armee auf. Etwa fünfundzwanzig Jahre später gibt es beklemmende Parallelen zu einem Schriftsteller, der das gleiche seinen deutschen Landsleuten zurief: Erich Weinert. Ende 1920 kehrt Hasek in seine Heimat zurück. Hinter ihm liegt eine Arbeit als Organisationskommissar der 5. Armee in Irkutsk, fast nebenbei war er Redakteur deutscher, ungarischer und mongolischer Zeitungen. Er wird von rechts angegriffen, weil er links steht, und links mißtrauen ihm einige, weil sie nicht genau über seine Tätigkeit in der Roten Armee Bescheid wissen. Es hat sich nichts geändert. Aber er ist ein anderer geworden; ein Mann, dessen Ernsthaftigkeit sich nicht mehr hinter fröhlichem Spektakel verbirgt. Er hat über die Grenzen geblickt, weiß, was da an Kraft wächst. Er möchte dafür arbeiten, aber das Großbürgertum findet Möglichkeiten, ihn daran zu hindern. Er verkauft sich nicht".[1]

En 1916, más concretamente el 10 de julio, su nombre aparece en el periódico "Chechoslovan" de Kiew publicando sátiras antihabsbúrguicas.

Tras la revolución rusa de octubre de 1917 ingresa en las filas de la Armada Roja, donde dado su dominio de la labor periodística y de idiomas (hablaba perfectamente alemán y húngaro), es nombrado secretario de la sección internacional. Las huellas del Hasek prebélico, bohemio y aficionado, al alcohol

[1] Eckert, W.: "Bin ich ein Verehrer Jaroslav Haseks?" en Das unbestechliche Gedächtnis. Schriftsteller über Weltliteratur. Berlin/Weimar 1984. Págs. 24-25.

desaparecen. Ahora tiene que escapar de una orden de captura escondiéndose en el Turquestán, en diversas aldeas tartaras; bajo el nombre alemán de Braun. Hasek, casado con una muchacha rusa, no quiere volver a Praga; no obstante, recibe a una delegación checoslovaca no estatal encabezada por el escritor Ivan Olbracht que intenta persuadirle para que regrese. Finalmente el 19 de diciembre de 1920 Hasek llega a Praga:

> " Dort (in Prag) wird er als charakterloser Verräter empfangen. (...) Politisch war Hasek auf ein totales Nebengeleise gedrückt worden, er überlegt, ob er seine Erfahrungen nicht in einem seriösen Kriegsroman darstellen könnte. Aber Hasek ist wie immer ein lustiger Kumpan, macht sich aus allem eine Hetz! Er entschließt sich in langen Gasthausdiskursen mit Freunden, einen humoristischen Roman zu schreiben, die Abenteuer des Guten Soldaten Schwejk".[1]

Hasek, gravemente enfermo se traslada en 1921 a Lipnice donde intentó concluir su obra. El 3 de enero de 1923 muere sin haber conseguido su propósito. Las aventuras del soldado Schwejk fueron posteriomente concluidas por el redactor Vanek.

5.3.1. El nacimiento del soldado Schwejk

Ya en 1912 aparecen las primeras historias del pintoresco soldado Schwejk (Ur-Schwejk) un tipo de Till Eulenspiegel, Hanswurst, Figaro, Sancho Panza e incluso, según afirma Josef Mühlberger, de Don Quijote:

> " Haseks Schwejk wurde der tschechische Don Quixote genannt. (...) Schwejk als Verkörperung einer wesentlichen Eigenart seines Volkes. Ein unliterarischer Mann, ein Mann aus dem Volk, schuf diese Volksgestalt; noch einmal vollzog sich in unserer Zeit

[1] Brod, L.: Der Autor des Schwejk en "Sudetenland, Böhmen-Mähren-Schlesien" Nürnberg 1978. Pág. 59.

der Vorgang, daß, ähnlich wir vordem bei Volkslied und -sage, das Volk sich diese Verkörperung seiner selbst geschaffen hat und sich in ihr erkennt".[1]

Y sin embargo, fue después de la I Guerra Mundial cuando la obra, aunque no concluida por el propio Hasek, alcanzaría una amplia difusión. El público de la reciente nación checoslovaca leía con avidez estas parodias de la tan cercana historia común entre checos y los demás pueblos que habían constituido la Monarquía. Ahora, libres del estado austrohúngaro, coparodiaban la pretendida estupidez de las autoridades reconocidas que los episodios muestran. Pero pronto las autoridades militares del nuevo estado no vieron con buenos con buenos ojos esta literatura, por lo demás antimilitarista. Había que formar héroes, no idiotas. Motivo por el cual se procuró enterrar el nombre de Jaroslav Hasek para la literatura checa. Sin embargo, fuera de las fronteras checoslovacas el éxito de estas aventuras fue verdaderamente enorme, traduciéndose rápidamente a varios idiomas y siendo además motivo de adaptaciones teatrales y cinematográficas como la de Rühmann en Alemania o la de Muliar en Austria.

La idea del soldado Schwejk surgió en 1911, cuando Hasek frecuentaba la taberna *"Zum Kelch"* , (hoy ésta se ha convertido en una atracción turística, sus paredes han sido decoradas con escenas de la vida del personaje y además cuenta con el famoso retrato del Emperador). Entre cerveza y ron vivió el bravo soldado Schwejk, que quería servir a su Kaiser hasta la abnegación, que cumplía las órdenes de sus superiores hasta llegar a lo absurdo, hechos que convierten a Schwejk, pincelado por la sátira despiadada de Hasek, en el prototipo de un pueblo que desde 1620 no puede expresar su esencia nacional y lucha por conseguirlo, aunque no de forma violenta sino a la manera de Schwejk. De ahí que los checos acuñaran el termino *"schwejken"*. "Schwejken heißt: Igelstellung einnehmen. Es bedeutet einen Zustand, durch den ein politisch immer wieder gefährliches Dasein

[1] Mühlberger, J.: Wer ist eigentlich dieser Schwejk? en "Welt und Wort. Literarische Monatsschrift". Munich 1968. Pág. 269.

heil überstanden werden kann".[1] También para Josef Mühlberger los 300 años de lucha del pueblo checo tienen como resultado el Schwejk:

> "Im langen, hartnäckigen und gefahrvollen Widerstand des tschechischen Volkes gegen die habsburgische Monarchie war jene Tarnung notwendig, die dem tschechischen Volk oft als Falschheit ausgelegt wurde und wird, eine eingeigelte Resistance im Gefolge eines kniffligen Humors, der keineswegs defaitistisch ist, weil er ja helfen soll, zu überleben. Diesen Kampf ums Überleben hat das tschechische Volk dreihundert Jahre geführt; heldenhafte Auflehnung hätte es vernichtet. Der Überlebende im langen Kampf gegen die Unterdrückung und Unterdrücker ist der Schwejk; er hat Habsburg und Österreich besiegt".[2]

5. 3. 1. 1. La particular participación en la Guerra del soldado Schwejk

Schwejk es un ciudadano checo de la Monarquía que, al declararse la Guerra, intenta alistarse. Sin embargo, por una serie de incidentes, presentados como propios de la desorganización interna que envuelve al Estado habsbúrguico, no sólo no lo consigue sino que es encarcelado. Tras otra serie de peripecias se alista, por fín, y entra al servicio de varios personajes especialmente pintorescos. Con fino sarcasmo Hasek viene a demostrar que entre otras cosas la caída del Estado habsbúrguico se debió a la manifiesta ineptitud de sus gobernantes, desde el funcionariado imperial, los oficiales en el ejército, el heredero al trono y al propio Emperador.

La obra de Hasek está ininterrumpidamente sembrada de mordaces y despiadadas descripciones de diferentes altos funcionarios imperiales, en las que se quiere hacer constancia de su estupidez y a la vez de su crueldad:

---

[1] Ibid. Pág. 270.
[2] Ibid. Pág. 270.

(Schwejk entre los funcionarios de la Jefatura de Policía)

"Statt einer Antwort puffte ihn jemand in die Rippen und stellte ihn vor den Tisch, hinter dem ein Herr mit einem kühlen Beamtengesicht von so tierischer Grausamkeit saß, als wäre er gerade aus Lombrosos Buch 'Verbrechertypen' herausgefallen."[1]

(Schwejk en la Comisaría de Policía de la Salmgasse)

"Polizeiinspektor Braun arrangierte die Begegnungsszene mit Schwejk mit der Grausamkeit römischer Henkersknechte aus der Zeit des reizenden Kaisers Nero. Hart, wie damals, als man sagte: 'Werft diesen Lumpen, den Christen, vor die Löwen', sagte Inspektor Braun: 'Steckt ihn hinters 'Kaff'! "[2]

(Acerca de los funcionarios en la Jefatura de Policía)

"... stellte die Polizeidirektor die schönste Gruppe bürikratischer Raubtiere dar, deren ganzes Sinnen und Trachten sich auf Kerker und Galgen konzentrierte."[3]

(Sobre el episodio de Schwejk en silla de ruedas empujado por una anciana, y encaminándose al frente, tres periódicos checos escriben artículos y reseñas ensalzando el patriotismo del inválido)

"Konnte das Land Böhmen diesen drei Zeitungen nach keinen edlern Bürger hervorbringen, so waren die Herren der Assentierungskomission nicht dieser Ansicht. Inbesondere nicht Militäroberarzt Bautze.

Er war ein unerbittlicher Mann, der in allem den betrügerischen Versuch sah, dem Militär, der Front, der Kugel und den Schrapnells zu entrinnen.

Bekannt ist sein Ausspruch: 'Das ganze tschechische Volk ist eine Simulantenbande.'

Im Laufe von zehn Wochen seiner Tätigkeit har er aus 11.000 Zivilisten 10.999 Simulanten ausgemerzt und hätte auch den elftausendsten kleingekriegt, wenn diesen

---

1 Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 1. Hamburgo 1987. Pág. 24.
2 Ibid. Pág. 38.
3 Ibid. Pág. 46.

glücklichen Mann nicht just in dem Augenblick, als er ihn: 'Kehrt euch!' anbrüllte, der Schlag getroffen hätte".[1]

Las alusiones a los oficiales del ejército no son menos contundentes:

(Schwejk, ya incorporado a su compañía y asistente del teniente Lukasch, se encuentra en Királyhida (Hungría) en una compañía en la que muchos quieren ser declarados inútiles para el servicio a causa de trastornos mentales)

" 'Heute', sagte der Einjährigfreiwillige, 'glaubt beim Militär niemand mehr an erbliche Belastung, weil man sonst alle Generalstäbe ins Irrenhaus sperren müßte."[2]

(Schwejk acusado de no querer ir al frente es llevado a una prisión militar)

"Und im Garnisonsarrest führte die Dreieinheit: Stabsprofos Slawik, Hauptmann Linhart und Feld webel Repa, auch 'Henker' genannt, das Weitere durch!"[3]

(Schwejk como asistente del teniente Lukasch a las órdenes del coronel Kraus von Zillergut)

"Oberst Friedrich Kraus, Besitzer des Prädikates: von Zillergut, nach irgendeinem Dorf in Salzburg, das seine Vorfahren bereits im achtzehnten Jahrhundert verfressen hatten, war ein ehrenwerter Idiot."[4]

(Motivado por el tratamiento del carcelero a los presos no austroalemanes)

"Da wird unser Oberst Schröder aber eine eine hübsche Freude haben. Sie können sich gar nicht vorstellen, wie Regimentsaffären auf ihn wirken. Er fliegt auf dem Hof herum wie ein toller Bullenbeißer und steckt die Zunge heraus wie eine Schindmähre. Und seine Reden und Ermahnungen, und wie er dabei um sich herumspuckt, wie ein geiferndes Kamel."[5]

---

1 Ibid. Págs. 60-61.
2 Ibid. Pág. 357.
3 Ibid. Pág. 78.
4 Ibid. Pág. 189.
5 Ibid. Pág. 268.

Dentro de la estructura piramidal de la sociedad de la Monarquía, el siguiente punto de ataque en ~~Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk~~ es el heredero al trono, de quien sin tapujos se dice que es simplemente tonto:

(Una joven que viene a visitar al teniente Lukasch no se aparta de Schwejk, a pesar de los intentos de este por hacerla salir de la casa; ante la negativa absoluta de la joven a marcharse Schwejk comienza a hablar en un casi monólogo)

> "Die junge Dame schien darüber eine ungeheure Freude zu haben, denn sie ging nervös auf dem Trottoir auf und ab und blickte recht unglücklich drein, als sie sah, daß Schwejk seine Erörterungen mit einem Gesicht fortsetzte, das so dumm war wie jenes, das man auf einer Photogrephie sehen konnte, die in dieser Zeit in der "Chronik des Weltkriegs" veröffentlich wurde: "Der österreichische Thronfolger im Gespräch mit zwei von russischen Aeroplanen abgeschossenen Fliegern'."[1]

(Conversación en la taberna *"Zum Kelch"* entre Schwejk y el tabernero Palivec acerca del asesinato de Sarajevo)

> "Der Ferdinand läst sich nicht durch jeden beliebigen Trottel ersetzen. Nur noch dicker hätt er sein solln."[2]

Para concluir en la cúspide de la pirámide con las más duras críticas y descalificaciones referidas, al Monarca:

(Entorno a la descripción del coronel Friedrich Kraus von Zillergut)

> "Analysieren wir seine geistigen Fähigkeiten, so gelangen wir zu der Überzeugung, daß sie nicht besser waren als die, welche den großmäuligen Franz Joseph als notorischen Idioten berühmt machten".[3]

---

1 Ibid. Pág. 169.
2 Ibid. Pág. 14.
3 Ibid. Pág. 191.

(Conversación entre Schwejk y el ordenanza del cuartel que había llevado unos documentos al teniente Lukasch para que los firmase)

" 'Seine Majestät der Kaiser muß davon ganz blöd sein', erklärte Schwejk, 'er war nie gescheit, aber dieser Krieg gibt ihm den Rest.' 'Er ist blöd', erklärte der Soldat aus der Kaserne mit Bestimmtheit, 'ganz blöd. er weiß vielleicht gar nicht, daß Krieg is. Kann sein, daß sie sich geschämt ham, ihms zu sagen. Wenn er auf dem Manifest an seine Völker unterschrieben is, so is das Lug und Trug. Man hats ohne sein Wissen in Druck gegeben, er kann schon überhaupt an nichts denken.'

'Er ist fertig', fügte Schwejk nit Kennermiene hinzu, 'er macht unter sich, und man muß ihn füttern wie ein kleines Kind. Neulich hat ein Herr im Wirtshaus erzählt, daß er zwei Ammen hat und daß Seine Majestät der Kaiser dreimal täglich an der Brust is.'[1]

(Conversación entre guardia y centinela después de una noche de embriaguez)

" 'Merken Sie sich, daß jeder Kaiser und König nur an seine eigene Tasche denkt, und drum führt er Krieg, auch wenns meintwegen so ein Greis is wie der alte Prochazka, den man nicht mehr ausn Scheißhaisl lassen kann, damit er nicht ganz Schönbrunn vollmacht.' "[2]

(Conversación en la taberna *"Zum Kelch"* y el policía civil Bretschneider acerca de los estados de embriaguez)

" 'Betrinken Sie sich, lassen Sie sich die österreichische Hymne aufspieln, und Sie wern sehn, was Sie anfangen wern zu sprechen. Sie wern sich so viel über Seine Majestät ausdenken, daß es, wenn nur die Hälfte davon wahr wär, genügen möcht, um ihn für sein ganzes Leben unmöglich zu machen. Aber der alte Herr verdient sichs wirklich nicht. Bedenken Sie: Seinen Sohn Rudolf hat er im zarten Alter in voller Manneskraft verloren. Seine Gemahlin Elisabeth hat man mit einem Dolch durchbohrt, dann is ihm der Johann Orth verlorengegangen; seinen Bruder, den Kaiser von Mexico, hat man ihm in irgendeiner Festung, an irgendeiner Mauer erschossen. Jetzt ham sie ihm wieder auf seine alten Tage den Onkel abgemurkst. Da müßte man wirklich eiserne Nerven haben. Und

---

1 Ibid. Págs. 194-195.
2 Ibid. Pág. 250.

dann fängt irgendein besoffener Kerl an, ihm aufzuheißen. Wenns heute zum Krieg kommt, geh ich freiwillig und wer unserm Kaiser dienen, bis man mich in Stücke reißt.'"[1]

A esta serie de verborrea corrosiva habría que añadir el relato del cuadro del Emperador en la taberna *"Zum Kelch"*:

" 'Da ist mal ein Bild vom Kaiser gehangen', ließ er sich nach einer Weile von neuem vernehmen. 'Gerade dort, wo jetzt der Spiegel hängt.'

'Ja, da ham Sie recht', antwortete Herr Palivec. 'Er ist dort gehangen, und die Fliegen ham auf ihn geschiessen, so hab ich ihn auf den Boden gegeben. Sie wissen ja, jemand könnt sich irgendeine Bemerkung erlauben, und man könnt davon noch Unannehmlichkeiten haben. Hab ich das nötig?'"[2]

La especial tipología que Hasek hace de cada uno de los estamentos arquetípicos del Estado habsbúrguico lleva consigo paralelamente una no menos caricaturesca visión de la Monarquía Austro-húngara:

(Final de la conversación entre Schwejk y el ordenanza del cuartel)

" ' Wenn nur schon Schluß wär', seufzte der Soldat aus der Kaserne, 'und sie uns verdreschen möchten, damit Österreich schon mal a Ruh hat.'

Und sie fuhren beide fort in dem Gespräch, bis Schwejk schließlich Österreich mit den Worten endgültig erledigte: 'So eine blöde Monarchie soll gar nicht auf der Welt sein', wozu der andere, um diesen Ausspruch gewissermaßen in praktischer Hinsicht zu ergänzen, hinzufügte: 'Wie ich an die Front komm, verduft ich ihnen.' "[3]

---

[1] Ibid. Pág. 16.
[2] Ibid. Pág. 13.
[3] Ibid. Pág. 195.

(Acerca de los carteles que ensalzaban la valentía de los oficiales en el frente, colgados en el puesto de guardia y enviados por el Ministerio de la Guerra a todas las oficinas militares)

> "Mit solchen Plakaten, deren erfundene Beispiele in den Kanzleien des Kriegsministeriums von diversen eingezogenen deutschen Journalisten verfaßt wurden, wollte das alte blöde Österreich die Soldaten begeistern, die diese Plakate niemals lasen; und wenn man ihnen solche großartigen Beispiele von Tapferkeit in Buchform an die Front schickte, drehten sie sich aus den Blättern Zigarettenhülsen für Pfeifentabak oder verwendeten sie noch zweckmäßiger, wie dies dem Wert und Geist dieser erfundenen großartigen Beispiele von Mut entsprach."[1]

La conclusión es por tanto, que en un estado donde sólo reina la ineptitud en todos los niveles y estamentos, no es síntoma de cordura tributarle fidelidad:

(Informe que la comisión de médicos forenses dictaminó sobre el estado mental de Schwejk)

> " 'Die endesgefertigten Gerichtsärzte stützen sich in ihrem Urteil bezüglich völliger geistiger Stumpfheit und angeborenem Kretinismus des der oben angeführten Kommission zugewiesenen Josef Schwejk auf den Ausspruch: Es lebe Kaiser Franz Joseph I., der vollkommen genügt, um den Geisteszustand Josef Schwejks als den eines notorischen Idioten erkennen zu lassen. Die endesgefertigte Kommission beantragt daher: 1. Einstellung der Untersuchung gegen Josef Schwejk; 2. Überführung Josef Schwejk zur Beobachtung in die psychiatrische Klinik zwecks Feststellung, wie weit sein Geisteszustand für seine Umgebung gefährlich ist.' "[2]

(Y este fue el tratamiento al que fue sometido para apaciguar su fidelidad a la Corona y su patriotismo)

---

1 Ibid. Pág. 219.
2 Ibid. Pág. 32.

"Und so verschrieb Doktor Pavek in der Zeit, da Wien wünschte, daß alle Nationen Österreich-Ungarns die glänzendsten Beweise der Treue und Ergebenheit erbringen mögen, Schwejk gegen seine patriotische Begeisterung Brom und empfahl dem wackeren und braven Krieger, nicht an den Krieg zu denken."[1]

(Sin embargo, los resultados no fueron satisfactorios)

"Als er am nächsten Tage kam, fragte er in der Küche Frau Müller wie es dem Patienten gehe.

'Es steht ärger mit ihm, Herr Doktor', antwortete sie aufrichtig bekümmert, 'in der Nacht hat er, mit Vergeben, wie ihn das Rheuma gepackt hat, die österreichische Hymne gesungen.'

Doktor Pavek sah sich gezwungen, auf diese neue Loyalitätskundgebung des Patienten mit einer erhöhten Dosis Brom zu reagieren."[2]

La postura más cuerda era mostrarse en contra de cualquier resolución que partiese de ese gobierno de necios o simplemente salir de él:

(Contra la anexión de Bosnia-Herzegovina ante la noticia del asesinaco de Francisco Fernando)

" 'Wir hätten ihnen halt dieses Bosnien und Herzegowina nich nehmen solln.' "[3]

(Caso omiso a las cuestiones del ejército. Relato de Schwejk al cura Otto Katz)

" ' Ich denk, daß uns niemand unser Tabernakel zurückbringt, wenn auch hinten die Signatur vom Regiment ist, weil mit Militärsachen will niemand was zu tun haben. Lieber wirft ers irgendwohin ins Wasser, damit er nicht noch Scherereien damit hat. Gestern hab ich im Wirtshaus 'Zum goldenen Kranz' mit einem Menschen von draußen gesprochen, er ist schon sechsundfünfzig Jahre alt, und der is auf die Bezirkshauptmannschaft nach Neu-Paka fragen gegangen, warum man ihm den

---

[1] Ibid. Pág. 58.
[2] Ibid. Pág. 58.
[3] Ibid. Pág. 10.

Pristschwagen requiriert hat. Auf dem Rückweg, wie man ihn von der Bezirkshauptmannschaft herausgeworfen hat, hat er sich den Train angeschaut, der grad angekommen und auf dem Ring gestanden is. Ein junger Mann hat ihn gebeten, er soll für ihn eine Weile bei den Pferden warten, das sie fürs Militär Konserven führen, und is nicht mehr zurückgekommen. Wie sie sich dann wieder in Bewegung gesetzt ham, hat er mit ihnen müssen, bis nach Ungarn, wo er auch irgendwo jemanden gebeten hat, er soll ihm beim Wagen warten, und nur dadurch hat er sich gerettet, denn sie hätten ihn nach Serbien geschleppt. Er is ganz verstört angekommen und will nie mehr etwas mi Militärsachen zu tun haben.' "[1]

(Apoyo a los desertores. El tabernero Palivec tiene un hijo desertor)

"Er teilte ihm mit, daß er einen Sohn habe, der auch desertiert sei und sich bei der Großmutter in Jasema bei Josephstadt befinde.

Ohne der Versicherung Schwejks, er sei kein Deserteur, zu achten, drückte er ihm einen Zehner in die Hand."[2]

A lo largo del viaje del soldado Schwejk desde Budweis a Királyhida y Galitzia tenemos ocasión de ver el comportamiento y actitudes de las diferentes nacionalidades, aunque siempre a través de la particular óptica de Hasek, que compara al Monarca con una especie de rajá indio que hace aplastar a sus puesblos por un elefante:

" ' Ein anderer Bauer, was gebildetet wär, möcht alle seine Mädln in weiße Kleider anziehn wie Kranzeljungfern, möcht ihnen Blumensträuße in die hand geben und möcht sie auf seinem Grundstück aufstellen, und jede von ihnen müßt den hohen Herrn begrüßen, wie ichs von Indien gelesen hab, wo sich die Untertanen von irgendeinem Herrscher von dem Elefant ham zertreten lassen.' "[3]

---

1 Ibid. Pág. 130.
2 Ibid. Pág. 117.
3 Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 2. Hamburgo 1988. Pág. 211.

Es tan el régimen de opresión imperante que Schwejk sólo ha podido encontrar la libertad en el interior de un manicomio:

" 'Dort gibts so eine Freiheit, wie sich sie nicht mal die Sozialisten träumen lassen.' "[1]

Tal como era de esperar, la expresión nacionalista checa es la que con mayor intensidad es reflejada a lo largo de las 716 páginas de incidencias y parodias absurdas del soldado Schwejk. A veces las alusiones al movimiento checo son sutilmente introducidas en el texto. Es el caso del carnicero de Kobylis que fue a parar al monumento de Frantisek Palacky; un, a simple vista, vanal episodio que es intercalado aparentemente sin motivo:

" ' Das kommt mir vor wie der Fall mit dem Fleischer Chaura aus Kobylis. Der is mal in der Nacht vors Palackymonument geraten und is bis früh herumgegangen, weil ihm vorgekommen ist, das die Mauer kein Ende hat. Er war davon ganz verzweifelt, gegen früh hat er nicht mehr können, so hat er angefangen 'Patrull' zu schreien, und wie die Polizisten gelaufen gekommen sind, hat er sie gefragt, wo man nach Kobylis geht, daß er schon fünf Stunden an einer Mauer entlanglauft und daß es immerfort kein Ende nimmt. Da ham sie ihn mitgenommen, und er hat ihnen in der Separation alles zerdroschen.' "[2]

En este sentido habría que incluir el episodio del gitano detenido por robar unas cuantas prendas, pero acusado de haber proclamado en público ideas independentistas; por lo demás, una hábil manera de dar a entender la existencia de una conciencia independentista checa:

"Sein Scharfsinn und seine Menschenkenntnis waren so groß, daß er einen Zigeuer, der wegen des Diebstahls einiger Dutzend Wäschestücke (er war Gehilfe eines Magazineurs in einem Magazin!) in den Garnisonsarrest gekommen war, politischer Verbrechen beschuldigte und behauptete, der Angeklagte habe in einem Wirtshaus mit Soldaten von

[1] Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 1. Hamburgo 1987. Pág. 33.
[2] Ibid. Pág. 254.

der Errichtung eines selbständigen Nationalstaates gesprochen, der aus den Ländern der böhmischen Krone und der Slowakei bestehen und einen slawischen König an der Spitze haben sollte.' "[1]

Pero también el relato presenta muestras claras y contundentes sobre todo del desprecio del pueblo checo a la opresión estatal que tiene como máxima cabeza la figura del Emperador:

"In ungesuchten Ausdrücken, einfach und ehrlich, brachte er die Abneigung des Tschechen gegen den Byzantinismus zum Ausdruck, ohne selbst darum zu wissen. Da steckt im Blut, diese Verachtung für den Kaiser und anständige Ausdrücke."[2]

Un Monarca que es tachado de sinvergüenza, que no se ha hecho coronar por los checos, como lo hizo con los húngaros:

(Comentario de un pastor de ovejas)

" 'Und er wird diesen Krieg nicht gewinnen, unser Kaiser nämlich. Man sieht keine Begeisterung fürn Krieg nicht, weil er sich, wie der Lehrer aus Strakonitz sagt, nicht hat krönen lassen. Jetzt soll er, wie man sagt, wem er will Honig ums Maul schmieren. Wenn du alter Lump versprochen hast, daß du dich krönen läßt, so hast du Wort halten solln.' "[3]

De ahí que de forma solapada, en estados de embriaguez, se hable de un supuesto rey de Bohemia:

(Tras la borrachera de un guardia y un centinela)

"Der Postenführer blieb beim Fenster stehen und sagte, während er darauf trommelte: 'Sie ham sich vor unsrer Alten auch kein Blatt vorn Mund genommen, Herr Wachmeister, und

---

1 Ibid. Pág. 91.
2 Ibid. Pág. 203.
3 Ibid. Pág. 231.

ich erinner mich, daß Sie gesagt ham: 'Merken Sie sich. daß jeder Kaiser und König nur an seine Tasche denkt, und drum führt er Krieg, auch wenns meintwegen so ein Greis is wie der alte Prochazka, den man nicht mehr ausn Scheißhaisl lassen kann, damit er nicht ganz Schönbrunn vollmacht.' "

'Das soll ich gesagt haben?'

'Ja, Herr Wachmeister, das ham Sie gesagt, bevor Sie auf den Hof heraus kotzen gegangen sind. Sie ham noch geschrien: 'Alte Vettel, steck mir den Finger in den Hals.'

'Sie haben sich auch schön ausgedrückt', unterbrach ihn der Wachtmeister, 'wo sind Sie nur auf so eine Dummheit gekommen, daß Nikolai Nikolajewitsch König von Böhmen werden wird?' "[1]

Los casi 600 años de convivencia entre checos y austroalemanes habían generado algunas rivalidades que ponían de manifiesto el enfrentamiento entre ambos pueblos. Los años de mutua relación también habían producido a los ojos de Hasek o Schwejk un ser híbrido entre lo alemán y lo checo, cuyo ejemplo es el teniente Lukasch:

"Oberleutnant Lukasch war der Typus eines aktiven Offiziers der morschen österreichischen Monarchie. Die Kadettenschule hatte ihn zu einer Amphibie erzogen. Er sprach in Gesellschaft deutsch, las tschechische Bücher, und wenn er in der Einjährigfreiwilligenschule vor lauter Tschechen unterrichtete, sagte er ihnen vertraulich: 'Seien wir Tschechen, aber es muß niemand davon wissen. Ich bin auch Tscheche.' "[2]

Esa rivalidad entre checos y austroalemanes también se manifestaba en el ejército donde los austroalemanes parecían recibir un trato diferente:

"Alle militärischen Vorgesetzten bemühen sich, auf diese Weise die Liebe zur Heimat mit besonderen Hilfsmitteln einzuimpfen, als da sind Gebrüll und Gehops um die Rekruten, Kriegsgeheul, das an Wilde in Afrika erinnert, die sich anschicken, eine unschuldige

[1] Ibid. Pág. 250.
[2] Ibid. Pág. 158.

Antilope abzuhäuten oder einen Missionärsschlegel zu braten, der dazu bestimmt ist, verspeist zu werden. Auf die Deutschen bezieht sich das allerdings nicht. Wenn Feldwebel Sondernummer etwas von 'Saubande' spricht, fügt er immer rasch hinzu 'tschechische', damit die Deutschen nicht beleidigt sind und es nicht auf sich beziehen."[1]

Pero los checos no sólo presentan un enfrentamiento nacional con los austroalemanes, y sobre todo con sus elementos de poder, sino también con otras nacionalidades y entre ellas, en especial, con los húngaros; quienes son definidos sencillamante como "gentuza":

(Durante la estancia del regimiento de Schwejk en la ciudad húngara de Királyhida, Schwejk recibe el encargo del teniente Lukasch de llevar una carta a cierta dama; en su misión a través de las calles de la ciudad, Schwejk es acompañado por su camarada Woditschka quien le relata extensamente sus experiencias con los húngaros)

"Woditschka legte während des ganzen Wegs in die Sopronyi utca Nummer 16 einen fürchterlichen Haß gegen die Magyaren an den Tag und erzählte ununterbrochen, wie er sich mit ihnen raufe, wann und wo er sich mit ihnen herumgerauft habe und wann und wo ihn etwas daran gehindert habe, sich mit ihnen zu raufen.

'Einmal hatten wir dir schon so einen magyarischen Lackl in Pausdorf,...

(...)

'Die Magyaren sind mit einem Wort ein Gesindel,...

(...)

'So wälzen wir uns den ganzen Tag herum, und diese magyarischen Fallotten laufen herum...' "[2]

(Comentario del comandante del regimiento ante las bajas por deserción producidas en el ejército, sobre todo en la Transleithania)

---

[1] Ibid. Pág. 271.
[2] Ibid. Pág. 332 y 334.

" ' Ich sage Ihnen, daß mir der tschechische Soldat lieber ist als dieses magyarische Gesindel.' "[1]

(Los periódicos húngaros publican el supuesto forcejeo del teniente Lukasch con la señora Kakonyi en presencia de su marido; hecho que el coronel Schröder disculpa puesto que...)

" 'Politisch läßt sichs begründen, weil wir Österreicher, ob wir nun Deutsche oder Tschechen sind, gegen die Magyaren doch nur recht... Sie verstehn mich, Herr Oberleutnant.' "[2]

Otra nacionalidad sobre la que se puede obtener una tipificación en la obra de Hasek son los servios; estos aparecen siempre como los elementos sospechosos y rebeldes:

(Periperia contada en la taberna *"Zum Kelch"*)

"Eine Ausnahme bildete ein ungewöhlich dicker Herr mit einer Brille und verweinten Augen, der zu Hause in seiner Wohnung verhaftet worden war, weil er zwei Tage vor dem Attentat in Sarajevo für zwei serbische Studenten, Techniker, im Gasthaus die Zeche bezahlt hatte..."[3]

Por otra parte, la causa servia es apoyada por los checos, como lo demuestra una manifestación convocada en Praga bajo la proclama ¡Adelante hacia Belgrado! que fue violentamente interrumpida por estudiantes proservios:

"Auf dem Wenzelsplatz wuchs die Menge um das Wagerl mit Schwejk auf einige hundert Köpfe an, und an der Ecke der Krakauer Gasse wurde ein Burschenschaftler im Cerevis verprügelt, der Schwejk zuschrie: 'Heil! Nieder mit den Serben!' "[4]

---

1 Ibid. Pág. 348.
2 Ibid. Pág. 347.
3 Ibid. Pág. 20.
4 Ibid. Pág. 59

(Un cochero checo también se muestra a favor de la causa servia)

"Der Droschkenkutscher war ein Rebellant. Er machte verschiedene Bemerkungen über den Sieg der österreichischen Waffen, wie: 'Die hams euch in Serbien gegeben', und ähnliches. Als sie zur Verzehrungssteuerlinie kamen, fragte man sie, was sie mitführten."[1]

La reacción servia es el absoluto desprecio de la Monarquía en su condición de enemiga del pueblo servio:

(Descripción del viaje de la tropa hacia el frente servio)

" 'In Kaposfalva ham uns die Magyaren ganze Stücke von gebratenen Schweinen in den Waggon geworfen und ein Kamerad hat einen ganzen gebratenen Schweinskopf so aufn Kopf bekommen, das er den Spender dann mitn Überschwung über drei Gleise gejagt hat. Dafür hamr in Bosnien nicht mal mehr Wasser gekriegt.' "[2]

Otra nacionalidad representada en la obra es la de los judíos, caracterizados en tres momentos muy concretos:

1) La caracterización burlesca del capellán Otto Katz, cuyo principal objetivo es la parodia antirreligiosa, y dentro de ella el hacer de un judío un sacerdote militar:

"Feldkurat Otto Katz, der vollendetste Kriegspriester, war Jude. Das ist übrigens nichts Merkwürdiges, Erzbischof Kohn war gleichfalls Jude und ein Freund Machars obendrein."[3]

2) La fidelidad patriótica de los judíos que marchaban al frente:

"Die schwarzgelben Horizonte begannen sich unter den Wolken der Revolution zu verfinstern. In Serbien, in den Karpaten gingen die Bataillone zum Feind über. Das 28.

---

1 Ibid. Pág. 125.
2 Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 2. Hamburgo 1988. Pág. 53
3 Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 1. Hamburgo 1987. Pág. 81.

Regiment, das 11. Regiment. Im letzteren die Soldaten aus dem Piseker Bezirk. In dieser vorrevolutionären Schwüle langten aus Vodnan Rekruten mit Nelken aus schwarzen Organtin an. Den Piseker Bahnhof passierten Soldaten aus Prag und schleuderten die Zigaretten und die Schokolade aus dem Fenster, die ihnen Damen aus der Piseker Gesellschaft in die Schweinewagen reichten.

Dann fuhr ein Marschbataillon durch, und einige Piseker Juden brüllten: 'Heil, nieder mit den Serben!', wofür sie ein paar so tüchtige Ohrfeigen bekamen, daß sie sich eine Woche lang nicht auf der Gasse zeigen konnten."[1]

3) Las vejaciones a las que estaban sometidos los judíos polacos en el ejército:

"Hinter dem Bahnhof hatten Honvéd-Husaren zwei polnische Juden in der Parade, denen sie einen Rückenkorb mit Schnaps ausgeplündert hatten und die sie jetzt, statt zu bezahlen, gutgelaunt über den Mund schlungen; das war offenbar gestattet, denn in ihrer nächsten Nähe stand ihr Rittmeister und lächelte der ganzen Szene freundlich zu, während hinter dem Magazin einige andere Honvéd-Husaren den schwarzäugigen Töchterchen der geprügelten Juden unter die Röcke griffen."[2]

Las aventuras del soldado Schwejk también recogen una alusión a los gitanos, de carácter lúdico y folklórico, aunque no exenta de sentimiento peyorativo:

(En la sarta de inverosímiles desgracias que un profesor desertor inventa para tratar de convencer a los que le iban a juzgar, intenta demostrar que no ha desertado sino que su caso es causa de una tara hereditaria al haber tenido su abuela tratos con gitanos)

"Daß der Vater Alkoholiker war und durch Selbstmord vor seiner Geburt gestorben is, daß die Mutter Prostituierte war und getrunken hat und an Delirium gestorben is. Daß die jüngere Schwester sich ertränkt hat, daß die ältere sich unterm Zug geworfen hat, daß der

[1] Ibid. Págs. 258-259.

[2] Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 2. Hamburgo 1988. Pág. 153.

Bruder am Wyschenbad von der Eisenbahnbrücke gesprungen is, daß der Großvater seine Frau ermordet hat und sich mit Petroleum begossen und angezündet hat, daß die zweite Großmutter sich mit Zigeunern herumgetrieben hat und sich im Gefängnis mit Streichhölzern vergiftet hat,..."[1]

En los pasajes que tienen como marco Galitzia encontramos la ya usual descripción del pueblo ruteno: sumiso y campesino:

"Dabei streckte er das Geld, das er für die Schweine erhalten hatte, in der Faust Hauptmann Sagner zu, während die Bäuerin dessen andere Hand festhielt und mit jener Unterwürfigkeit küßte, die dieser Gegend immer eigentümlich war."[2]

En el proceso de ridiculización (verdadero hilo conductor de la obra) de todos los estamentos, baluartes y figuras que constituían la Monarquía, Hasek tipifica despiadadamente, como ya se ha visto, al Monarca y a él le siguen los otros pilares del Estado habsbúrguico, el Ejército y la Iglesia.

El Ejército está presentado como una amalgama confusa de elementos multinacionales comandados por una plana de necias bestias que lleva como era de esperar al más absoluto caos; y para ratificar aun más ese desorden la lengua del Ejército era el alemán, una lengua que no todos entendían:

(Parte del discurso del despiadado Dauerling en la escuela de cadetes de Hainburg)

" 'Damals hat es auch eine einheitliche Armeesprache und ein Kommando gegeben. Das hätten sich die römischen Offiziere ausgebeten, daß die Mannschaft 'etruskisch' gesprochen hätte. Ich will auch, daß ihr alle deutsch antwortet und nicht mit eurem Kauderwelsch.' "[3]

---

[1] Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 1. Hamburgo 1987. Pág. 356-357.
[2] Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 2. Hamburgo 1988. Pág. 179.
[3] Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 1. Hamburgo 1987. Pág. 274.

Por otra parte, dentro del pluralismo en el ejército había regimientos y compañías en las que predominaba una nacionalidad:

> "Der Landwehrmann spuckte aus: 'Bei uns in Tschaslau war ein Redakteur aus Wien, ein Deutscher. Er hat als Fähnrich gedient. Mit uns wollt er nicht mal tschechisch sprechen, aber wie man ihn zur Marschkompanie zugeteilt hat, wo lauter Tschechen waren, hat er gleich Tschechisch gekonnt.' "[1]

Este ejército, aparte de componerse de los defensores de la patria, cuentra entre sus filas con elementos de agitación que tienden a perturbar a los demás miembros incitando a la rebelión y la deserción. Entre estos grupos, la nacionalidad checa es la que se muestra más activa. Los oficiales y altos mandos comienzan a preocuparse por el número de desertores que pasaban al bando enemigo. El checo empieza a ser considerado un individuo enemigo a los intereses de Austria:

(Según un artículo checo leído por el teniente Lukasch *"Wo liegt die Garantie für unsere Zukunft?"*)

> "Diesen lichten Erscheinungen stehen einige Nichtswürdige aus dem verkommennen tschechischen Mob gegenüber, die den Weltkrieg dazu benutzen, um sich freiwillig zum Militär zu melden und in die Eintracht der Nationen der Monarchie Verwirrung zu tragen, ohne dabei ihre niedrigsten Triebe zu vergessen."[2].

(En una arenga del coronel Schröder)

> "Er fing an, von dem Verhältnis der Offiziere zur Mannschaft und dem Verhältnis der Mannschaft zu den Chargen zu sprechen, vom Überlaufen an den Fronten zum Feind, von politischen Ereignissen und davon, daß fünfzig Prozent der tschechischen Soldaten 'politisch verdächtig' seien."[3]

---

1 Ibid. Pág. 221.
2 Ibid. Pág. 345.
3 Hasek, J.: Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk 2. Hamburgo 1988. Pág. 28.

Un Estado de tales dimensiones debía estar protegido con un potente y disciplinado ejército, que era a la vez sustentador del mismo; por eso ¿qué mejor recurso para acabar con el Estado que intentar demostrar la inoperancia y la necedad del ejército, e infiltrarse en él para producir el caos y así llegar al desmoronamiento del mismo y con él el del Estado? Esta era en definitiva la misión del soldado Schwejk.

V. CONCLUSIONES

V. CONCLUSIONES

En el trabajo que antecede hemos partido de una consideración tripártita del signo poético, a saber, contenido, forma y significado, una composición paralela por lo demás a las referidas al signo lingüístico, por ejemplo, la de Coseriu. La lectura de la literatura que surge en Austria-Hungría alrededor de la caída de la Monarquía nos llevó al convencimiento de que en ocasiones históricas el primero de estos elementos, es decir, el temático (asunto, motivo, argumento, etc) viene determinado por los acontecimientos inmediatos cuya vivencia poética el creador no puede o no quiere obviar. Dicho de otra manera, estamos convecidos de que la literatura ha tenido en la historia, la real - entendida como hecho realmente sucedido- y la historiográfica -entendida como hecho relatado-, uno de sus más importantes fuentes de motivación temática. En ambas, el narrador, el poeta o el dramaturgo hallan un caudal de "materiales" a formalizar poéticamente que da como resultado un tipo concreto de literatura : la literatura histórica, término que hay que concebir en un sentido más amplio que el que se le da aplicado a la novela del siglo XIX. Cuando el autor fija sus vivencias inmediatas se produce una literatura histórico-documental; cuando esas vivencias son mediatas, es decir, a través de fuentes historiográficas, la literatura que se obtiene es la literatura histórica. Esta literatura histórica, en sus dos versiones, debe analizarse, entre otras posible modalidades críticas, también desde el punto de vista de la relación que existe entre los dos términos del binomio implicado: la literatura como ficción o fabulación y la historia como "sujeto", asunto o motivo de esa fabulación.

Cuando la literatura se motiva históricamente surge de manera espontánea el problema de la relación veritativa entre ambos términos: ¿en qué medida la fabulación se ajusta a las líneas generales del asunto histórico? ¿en qué medida y cómo el autor se compromete con la realidad que representa?

La importancia de esta consideración deriva de una de las funciones extrínsecas más importantes del fenómeno literario: su carácter social y comprometido con una realidad en cuyo interior surge el texto. Aunque es

necesario aclarar que no entendemos el término social y comprometido exclusivamente en el sentido moral que le da la literatura "Agitprop", sino en el sentido causal, metafísico si se quiere, que postula la determinación colectiva, "medial" y externa, parcialmente al menos, de todo hecho de "representación" estética. Creemos que la fijación de la dependencia que todo texto literario tiene de su realidad referente es un factor más, pero importante, en la "explicación" de este. Esta explicación en ocasiones puede contribuir de manera decisiva a determinar su especificidad. Dado que , al menos, esa "realidad referente" se utiliza como marco argumental, va implicada en el mensaje del texto literario, es decir, en su significado o sentido. Pues en definitiva, el texto literario también quiere decir algo.

Ya en nuestro trabajo de investigación anterior intentamos demostrar cómo gran parte de la literatura que surge en la Austria de postguerra que ha dejado de ser cabeza de un cuadro político supranacional tiene como centro temático la injustificada desaparición de la llamada Monarquía Dual como ámbito de convivencia ejemplar de culturas, etnias y religiones. En el presente hemos pretendido probar otro de los convencimientos obtenidos en una constante y atenta ocupación con los testimonios de la literatura austriaca prebélica y postbélica, a saber, que otra de las vivencias y motivos fundamentales de esa literatura, prescindiendo ahora de su valor estético, ha sido la del problema que, combinando con otros factores, dio al traste con este cuadro político: la composición multinacional de la Monarquía Austro-húngara.

Esta composición multinacional se constituyó en motivo de reflexión y representación literarias a lo largo de su existencia y, sobre todo una vez que dejó de existir. Por eso, nuestro trabajo tiene un carácter "documental", tanto en su parte histórica como en su parte literaria. La metodología del mismo nos venía impuesta por el propio tema: en un primer momento teníamos que determinar historiográficamente el alcance real (=histórico) del problema, es decir, debíamos historiarlo, para en una segunda fase determinar la correspondencia existente entre la dimensión real del mismo y su "representación" literaria. En la primera,

fijamos el origen, desarrollo y pervivencia histórica del problema, que analizamos en cada una de sus unidades nacionales. En la parte literaria acumulamos los materiales documentales que, en conjunto e individualmente, testimonian el carácter de asunto o motivo literarios del problema.

En la primera parte, la historiación del problema nos presentó una fenomenología marcada por:

-la antigüedad: el problema de las nacionalidades en la Monarquía no se remonta a la época del nacionalismo romántico. Mucho antes de que el romanticismo acuñe el concepto de nación, existe una conciencia de soberanía estatal que sirve de pretexto para reivindicaciones de autonomía y especifidad dentro del marco habsbúrguico. Este nacionalismo no tiene como base la pertenencia étnica, sino la pertenencia a un cuadro político anterior al de la Casa de Austria: la Corona de San Esteban, por ejemplo.

-la complejidad: el problema no se ha limitado a la polarización dual de los dominios estatales base. Ese problema ha tenido una relación al conjunto y a cada una de las partes nacionales que integraban la Monarquía. El húngaro o el croata no sólo desarrollaban su conciencia frente a Viena sino también en oposición o contraste mutuo. La solución al problema pasó de un dualismo a un intentado trialismo e incluso federalismo que no se llegaron, por la precipitación de los acontecimientos, a realizar. Por otra parte, a medida que la Monarquía Dual fue incorporando nuevos territorios y pueblos a su marco de convivencia, se fueron complicando las posibilidades de esta, ya que también se diversificó el sentimiento de irredentismo.

-la intensidad y la intensificación: problema nacionalista va desarrollándose *in crescendo*, a pesar de las medidas (autogobierno, libertades nacionales de lengua, confesión, etc.) que se toman por parte de los representantes del poder central: de un estado más o menos latente del problema durante decenios se pasa

a explosiones cada vez más virulentas de sentimiento nacionalista para, a partir del *Ausgleich* de 1867, llegar a un tutti en el que cada una de las diferentes voces nacionales clamará por una independencia que estalla en 1918.

-la irresolución: la pretendida solución versallesca, movida por intereses nacionalistas (de Francia, Servia, Italia y Bohemia, sobre todo) geoestratégicos y de grupo (ideológicos, confesionales, etc.) no supuso ni siquiera una existencia política más justa ni una coexistencia más pacífica de las partes implicadas en el problema.

-la actualidad: rasgo derivado del anterior. No sólo los historiadores sino también los estadistas y políticos y, por encima de todos ellos, la realidad misma de los estados derivados de la antigua Monarquía Austro-húngara, testimonian la presencia de un problema del que no era culpable la administración política del mismo, sino la constitución humana de una región en la que confluyen norte y sur, este y oeste europeos.

-el efecto propagandístico: frecuentemente la representación de estos problemas se han puesto al servicio de una opción política, especialmente al servicio del nacionalsocialismo.

Para la determinación de este cuadro fenomenológico del problema hemos utilizado la documentación que la abundante y última investigación histórica ha producido. Las obras de los grandes especialistas en el tema (Adam Wandruszka y Peter Urbanitsch: Die Habsburgermonarchie 1848-1918, Robert A. Kann: Geschichte des Habsburgerreiches 1526 bis 1918, Peter Hanak: Die nationale Frage in der österreichisch-ungarischen Monarchie, Hugo Hantsch: Die Nationalitätenfrage im alten Österreich, François Fejtö: Requiém por in Imperio desaparecido, etc.) nos han servido de base para trazar una visión sintética del asunto que consideramos válida y necesaria, dada la ausencia de un estudio de

este tipo en nuestra bibliografía en unos momentos en los que el estudio del tema puede ser de gran interés.

En la parte literaria aportamos toda una serie de documentos textuales de la literatura de expresión alemana que, sobre todo a partir de la caída del la Monarquía, recogía los mismos términos del problema reseñados en el apartado anterior. La complicación de los cuadros nacionales y étnicos que aparecen como marco, como protagonistas de esa literatura queda testimoniada en los relatos de un Roth o un Lernet-Holenia, en los que frecuentemente los "caracteres" poéticos son sólo apoyo para la expresión nacional. El teniente Menes de la novela Die Standarte o el Trotta jr. de Radetzkymarsch son la respectiva expresión del vario sentimiento nacional de los pueblos a los que respectivamente pertenecen, el austroalemán y el esloveno. Por otra parte, casi todos los cuadros nacionales han sido recogidos en un literatura que al pretender ser histórica, debe ser fiel a la realidad. El diverso origen de los autores y su vivencia particular del problema hacen el resto.

El que en años recientes se haya seguido produciendo una literatura que plantea esta problemática de manera retrospectiva es un indicativo de la intensidad con la que el problema se vivió en su época y de la perduración del mismo. La representación y reivindicación de las diversas identidades nacionales, sobre todo en obras de autores de expresión alemana, sólo pudieron hacerse a partir del momento en el que se consideró como un hecho diferenciador y, consiguientemente significativo desde el punto de vista literario, la pertenencia étnica.

El carácter histórico documental de esta literatura ha actuado de una manera selectiva sobre la elección del género poético. Si se exceptúan algunos casos aislados, las obras en las que ha hallado acogida el tema de las nacionalidades pertenecen al género narrativo, por ser este el que permite la correspondiente representación morosa del problema. Dentro de este género, la gama de subespecies va de la *Bildungsroman* a la saga familiar pasando por la

novela de aventuras o de hazaña bélica y las adaptaciones de la novela caballeresca.

Esta documentación la hemos realizado en dos segmentos: el nacional y el autorial. Tras presentar un corpus del motivo "nacionalidades", hemos presentado los pasajes textuales que representaban el problema diferenciados por nacionalidades. En un segundo momento y en tres autores (Lernet-Holenia, Roth, Schwejk) hemos comprobado cómo en el entramado de la fábula "la realidad nacionalista" constituye una parte importante del fluido textual.

Por último, testimonios que dan prueba de la actualidad y conflictividad del problema nacional en nuestros días, pero sobre todo, de cómo el autor literario sigue haciéndose eco de esta cuestión nos lo demuestra la dura polémica que ha enfrentado a Milan Kundera y Peter Handke a causa de la independecia de Eslovenia. La postura favorable del checo y el rechazo del austriaco ha motivado manifiestos de uno y otro, que finalmente han sido recopilados en una publicación Los días de Eslovenia a la que se han sumado, expresando también sus opiniones en torno al tema Andrea Zanzotto, Hans Heider, Ciril Zlopec y Peter Bichsel, entre otros. Esta polémica evidencia cómo algunos intelectuales siguen siendo sensibles a los acontecimientos políticos y sociales de nuestros días, y por otro lado, cómo la cuestión nacional no ha dejado de estar vinculada al autor literario.

VI. APENDICE

1. DESPUES DE CACANIA

1. 1. BREVE EVOLUCION DE LOS CONFLICTOS NACIONALES TRAS EL UMSTURZ

Con el final de la Guerra y el contenido de unos Tratados, que constantemente piden ser revisado por las potencias disconformes con el mapa socio-político de Europa resultante de ellos, la geografía del viejo Continente se ve sustancialmente modificada[1]. Las nacionalidades que constituían aquella "cárcel de pueblos" que era para algunos la Monarquía parecían encontrarse liberadas formando sus propios Estados. Sin embargo, esa aparente liberación era pura falacia, puesto que uno de los principales problemas de esa Europa de postguerra era el fortalecimiento de la conciencia nacional y del principio de autodeterminación de los pueblos, pero también la subsistencia del problema de las minorías nacionales.

El principio "wilsoniano" consistente en hacer que las fronteras de los estados coincidieran con las fronteras de la nacionalidad y la lengua no pudo ponerse en práctica. Dada la distribución real de los diferentes pueblos en Europa, era inevitable que la mayoría de los nuevos estados salidos de los Tratados de paz fuesen tan multinacionales como las antiguas "cárceles de pueblos". Qué decir sino de Checoslovaquia, Rumanía y Yugoslavia. El cambio radicaba en que los nuevos Estados eran sustancialmente más pequeños, y por otro lado, los llamados "pueblos oprimidos" ahoran eran denominados "minorías oprimidas"

1.1.1. La solución *Großdeutsch: Deustch-Österreich*

El 30 de octubre de 1918 la *"Provisorische Nationalversammlung für Deutsch-Österreich"* , constituida por los miembros de habla alemana del

[1] Los Tratados de paz produjeron una Europa de 26 Estados.

Parlamento, aprobó la Constitución elaborada por el socialdemócrata Karl Renner; y en el transcurso de la noche siguiente se formó el primer Gobierno austroalemán presidido por el Canciler Renner. El 12 de noviembre se proclamó la República de la Austria Alemana en una sesión de la *Provisorische Nationalversammlung* con un *Anruf* encabezado por "An das Deutsch-Österreichische Volk!" (ANEXO 26)

Con la desaparición de los káiseres (Guillermo II en Alemania y Carlos II en Austria-Hungría) y el peso de la derrota que estos dos estados deben soportar se produce una reacción de afirmación nacional en los países germánicos que ya había tenido sus conatos con anterioridad al estallido de la Guerra. El antiguo Reich y la parte austroalemana de la Monarquía van a reaccionar apelando a la esencia de su ser histórico: la germanidad.

La conciencia supranacional austriaco-alemana, basada en el común pasado histórico anterior a 1805, propone como solución a esta desmembración la configuración de un espacio germánico en el sentido *Großdeutsch*.. Es ya significativo que en octubre de 1918 Viktor Waldner, diputado en el Parlamento y a la vez presidente de una asamblea que agrupaba a todos los diputados de habla alemana del Parlamento de la Cisleithania, proclamara:

"Zum ersten Male begrüße ich unser Volk mit dem Ruf: Heil Deutsch-Österreich"[1]

Sin embargo, esta idea de configurar un amplio espacio germánico provenía con toda claridad de las filas del partido socialdemócrata, que el 31 de octubre de 1918 se manifestaba en los siguientes términos durante los actos que conmemoraban el día del partido:

"Deutsch-Österreich ist, auf sich selbst gestellt, kein wirtschaftlich lebensfähiges Gebilde. Wollen sich die anderen Nationen von Deutsch-Österreich vollständig trennen oder wollen sie einen Staatenbund mit uns nur unter Bedingungen begründen, die Deutsch-Österreich zur wirtschaftlichen Verkümmerung verurteilen und deutsch-österreichische Gebiete slawischer Fremdherrschaft unterwerfen würden, dann muß die

[1] Citado según Andics, H.: Der Staat, den keiner wollte. Munich 1981. Pág. 9.

deutsch-österreichische Republik, als ein selbständiger Bundesstaat dem Deutschen Reich beitreten."[1]

Aunque este primer gobierno austroalemán presidido por el socialista Karl Renner tenía pocas probabilidades de éxito en este nuevo Estado (me permito añadir la denominación, a mi entender acertada de E. J. Hobsbawn "la Austria residual"). Los austriacos no estaban habituados a pensar en las proporciones diminutas del mismo, que, además estaba en la más absoluta bancarrota económica, razón por la que los políticos responsables y una parte de la población vio su salvación en una anexión al Reich alemán. Ya la misma Constitución era bastante clara en sus dos primeros artículos, acerca de la recién proclamada República de la Austria Alemana:

"Artikel I: Deutschösterreich ist eine demokratische Republik.
Artikel II: Deutschösterreich ist ein Bestandteil der Deutschen Republik."

La Sociedad de naciones y las potencias vencedoras lograron hacer fracasar ese intento, que tuvo sus opositores dentro del nuevo ámbito austriaco. No todos los *Deutsch-Österreicher* querían dejar de ser *Altösterreicher*. La integración en el concierto de estados alemanes suponía por otra parte una renuncia a unas esencias y tradiciones propias no susceptibles de integración indiferenciada en el germanismo general. Este pensamiento, denominado austrófilo, no fue capaz de oponerse a lo por venir, como la historia nos demostró el 13 de marzo de 1938, el *Anschluß* convirtió al país en la "Marca Oriental del III. Reich".

[1] Ibid. Pág. 14-15.

1. 1. 2. *Südtirol*

Tras la escaramuza militar italiana, en los últimos días de la contienda y ratificada por el Tratado de Paz de Saint Germain en 1919, la frontera austroitaliana se fijo en el Brennero y el Tirol del Sur pasó a ser italiano, apesar de estar habitado por una población mayoritariamente de lengua alemana. Para paliar esta diferencia, el régimen de Mussolini, creó un centro industrial en Bolzano con objeto de atraer a los obreros italianos y así invertir la mayoría lingüística. Objetivo no cumplido en su totalidad como muestran las estadísticas de población recientes (ANEXO 31).

Por el pacto de amistad y de alianza entre Alemania e Italia, el llamado Pacto de Acero de 1939, se permitió a 186.000 tiroleses optar por Alemania a condición de que emigrasen; pero de hecho, sólo 70.000 abandonaron el país.

Dadas las rivalidades entre la población alemana y la italiana, Italia y Austria, por deseo de los aliados tras la II Guerra Mundial, firman un acuerdo en Paris en 1946, por el cual Austria se compromete a reconocer la frontera del Brennero, e Italia concede la autonomía administrativa al Alto Adigio y la plena igualdad de derechos para la población de lengua alemana, así como el libre movimiento aduanero. Sin embargo, la región autónoma del Trentino-Alto Adigio, creada en 1948 ha sido un foco de permanentes agitaciones entre las dos comunidades. En 1953, la oposición alemana organizada en el *Südtiroler-Volkspartei* , obtuvo tres diputados en la cámara italiana. Pero de la oposición parlamentaria se pasó a la lucha terrorista y desde 1961 los actos de sabotaje protagonizados por el Comité de Liberación (B.A.S.) fueron en aumento. En 1970 fue concedido a la población de lengua alemana un estatuto que puso fin momentáneamente al conflicto, el llamado "paquete tirolés", por el que se llegó a un acuerdo con Austria sobre el autogobierno de la región. Desde 1973, en el nuevo parlamento provincial ha obtenido la mayoría en las elecciones el *Südtiroler- Volkspartei* .

El conficto nacionalista de los tiroleses del Sur parece haberse apaciguado en los últimos años, hasta el punto de que algunos hablan de modelo a

seguir, para conflictos similares (si es que es viable la comparación) como Yugoslavia o los Países Bálticos.

1. 1. 3. Dos estados artificiales

Los acontecimientos políticos más recientes nos siguen ratificando que tanto Checoslovaquia como Yugoslavia constituyeron creaciones artificiales, nacidas de la imaginación o la ambición de políticos ajenos a la realidad de las masas de población.

1. 1.3. 1. Los eslovacos, un hermanamiento forzado

Las maquinaciones de Masaryk y Benes referentes a la nueva configuración del mapa europeo y la unión entre los eslavos del Norte y los eslavos del Sur a través de un corredor entre los territorios de Austria y Hungría, tuvieron que conformarse con la unión de Eslovaquia y la Rutenia carpática. Dando lugar a una creación absolutamente artificial, Checoslovaquia, con un territorio formado por el reino de Bohemia, el principado de Moravia (con una población en sus dos terceras partes checa y el resto alemana), Eslovaquia (que había formado parte de Hungría desde el siglo X), la región en torno a la ciudad de Bratislava (de población germano-húngara), así como toda la margen izquierda del Danubio (poblada por húngaros) y la Rutenia carpática (de mayoría rutena)

Con el Pacto de Pittsburgh (1918), representantes checos y eslovacos residentes en América garantizaron la autonomía de Eslovaquia en el futuro Estado checoslovaco.

El 14 de noviembre de 1918 se reunió en Praga una Asamblea Nacional provisional, formada por 200 diputados checos y 69 eslovacos (designados de manera arbitraria, ya que recogía únicamente a miembros ajenos a cualquier corriente autonomista) y desde sus inicios, el Estado checoslovaco se

formó sobre una base unitaria y centralizadora. Ya a comienzos de 1919, el ejército checoslovaco ocupó Bratislava, así como las campiñas eslovacas. Eslovaquia era tratada como un país conquistado, puesto bajo la autoridad de funcionarios checos, y los eslovacos, que pensaban poder ocupar los puestos vacantes a raíz de la expulsión de los exfuncionarios húngaros, se sintieron decepcionados. Para las autoridades checoslovacas, la cuestión eslovaca era de vital importancia, pues si de les daba a los eslovacos la autonomía que reivindicaban y la posibilidad de expresarse libremente sobre el futuro, sería el fin de Checoslovaquia. En 1930, Masaryk argumentó que no podían dar la autonomía a los eslovacos, pues se separarían y se unirían a Hungría.

Los eslovacos fueron apartados de los puestos importantes, que se asignaron casi siempre a los checos. Además las autoridades checas establecieron en Eslovaquia entre 1921 y 1925 más de 170.000 colonos checos. Convirtiendo a Eslovaquia en "colonia" del Estado checoslovaco explotada por los checos.

1. 1.3. 2. El triunfo de la pequeña Servia

La pequeña Servia de 1914 había reunido a su alrededor tras la contienda a todos los eslavos del Sur. A parte de ocupar los territorios de Croacia, Eslavonia se había anexionado también la Voivodina y ciertos *komitats* del sur de Hungría con la ciudad de Pecs. El anciano rey Pedro I de Servia, enfermo desde el comienzo de la Guerra, confió a su hijo Alejandro, la regencia de un Estado llamado Reino de los servios, croatas y eslovenos, antes de convertirse en 1931, en el Estado de Yugoslavia. Sin embargo, los representantes croatas y eslovenos, que habían aceptado unirse a los servios, lo habían hecho en el deseo de conformar una federación igualitaria para todos sus miembros, no para configurar un estado unitario y centralizado servio como ya se dislumbró el 1 de mayo de 1919 en la reunión de la Asamblea provisional, donde además no fue invitado ningún representante de las minorías nacionales. La creación de ese estado de los eslavos del Sur parecía no solucionar la cuestión nacional pues se perfilaba tan

multinacional como la antigua Monarquía. Composición nacional del nuevo Estado de Yugoslavia:

Eslavos:	Servios
	Croatas
	Búlgaros
	Macedonio-eslavos
	Eslovenos
	Buniavtzi (eslavos de Baschka)
Latinos:	Rumanos
	Italianos
Otros:	Judíos
	Albaneses
	Griegos
	Húngaros
	Alemanes
	Gitanos
	Turcos

1.1.4. Vencedores y vencidos

Las nuevas fronteras políticas fijadas por las potencias vencedoras estaban muy lejos de coincidir, tal como repetidas veces ya hemos señalado, con las fronteras étnicas, de manera que millones de hombres quedaron separados de su comunidad nacional e incorporados a los nuevos Estados beneficiarios de los Tratados. Estas, las llamadas minorías nacionales fueron las principales víctimas de la política de opresión practicada contra ellas por los nuevos Estados. Los

alemanes en Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia; húngaros en Rumania, Checoslovaquia y Yugoslavia; rutenos en Polonia y Checoslovaquia. Todas estas minorías tenían en común el haberse encontrado, en 1918, del lado de los vencidos. Pero los vencidos no fueron las únicas víctimas. Los polacos de Checoslovaquia, la minoría rumana en Yugoslavia y la minoría servia en Rumanía sufrieron los mismos problemas.

Nuevamente se ponía de manifiesto que los Tratados no habían puesto fin a la cuestión nacional en Europa.

1. 1. 4. 1. De la Transilvania húngara a la Transilvania rumana

Rumanía en su condición de potencia vencedora pretendió sacar las máximas ventajas de la situación, aumentado su territorio con la incorpotación de la Besarabia, la Bucovina, Transilvania y la mayor parte del Banato; surgiendo así la Gran Rumania, un estado en el que más de la tercera parte de sus habitantes no eran rumanos; y entre ellos, las minorías germanas y húngara se convirtieron en las principales víctimas de la política de opresión de la mayoría rumana.

Los métodos utilizados fueron los acostumbrados: mantenimiento prolongado del estado de sitio en los territorios anexionados, brutalidad física y moral donde el grupo minoritario era de reducida importancia; incluso la expulsión arbitraria de las clases más selectas para privar a la minoría de sus potenciales guias. Se privó a las minorías nacionales de su derecho al voto (en Rumanía y Yugoslavia hasta 1926). La reforma agraria de 1921 en Transilvania se esforzó por arruinar a las minorías, así los propietarios rumanos pudieron conservar 500 hectáreas por familia mientras que los transilvanos sólo 200.

La llegada de Hitler al poder y el apoyo de Alemania a las minorías alemanas de los países de Europa central y oriental, llevaron a algunos Estados a adoptar una política más liberal hacia las minorías nacionales. Los alemanes de Transilvania obtuvieron en 1935 un estatuto privilegiado. En 1938, tras la invasión de Hitler a Austria, Rumania y Yugoslavia concedieron a las diversas

minorías estatutos más liberales. En Transilvania se garantizó a las poblaciones extranjeras el uso de su lengua en las asambleas comunales de las localidades donde fueran mayoritarias, los servicios postales aceptaron finalmente distribuir correspondencai con direcciones escritas en otro idioma que no fuera el rumano, y no reclamar sobretasas exorbitantes para los telegramas redactados en alemán o en húngaro. Además, se reabrieron escuelas primarias y secundarias.

Pero las concesiones a las minorías llegaron demasiado tarde. Las minorías así como los gobiernos de sus países de origen, exigían ahora, la revisión de los tratados y el regreso a la patria. En 1938, alemanes, húngaros, eslovacos, croatas, etc. vuelven sus miradas hacia un hombre, Hitler.

1. 1. 4. 2. Un detonante llamado *"Sudentendeutsche"*

Desde 1918 recibieron el nombre de *Sudetendeutsche* aquellos habitantes de la reciente República Checoslovaca que tenían como lengua materna el alemán, y que en su mayoría ocupaban los territorios de los antiguos *Kronländer* de Bohemia, Moravia y la Silesia austriaca; y que constituían una parte de lo que Hitler denominaba "alemanes nacionales" (*Volksdeutsche*) es decir, aquellos alemanes que vivían fuera de las fronteras del Reich y a los que se les podía ofrecer la opción de volver "a casa". En 1920, el número de estos era de 3.123.624, constituyendo el 23,36 % de la población global. Al oponerse los aliados al deseo de estos de incluirse en Austria, en 1919 solicitaron, aunque en vano, su unión con Alemania, reivindicación que siguieron manteniendo a través del Partido alemán de los sudetes fundado en 1933 por Konrad Henlein y apoyado por Hitler. En Checoslovaquia, las minorías nacionales compuestas no sólo por los *Sudetendeutsche* , sino también por húngaros, rutenos y polacos constituyendo casi el 40% de la población global no tuvieron ningún representante en la Asmblea que votó la Constitución y sentó las bases para la puesta en marcha de la reforma agraria y el uso de los idiomas. Y cuando las minorías pudieron participar en las elecciones, su representación parlamentaria fue disminuída

gracias a una hábil redistribución de las circunscripciones. Por ejemplo, en Praga, ciudad checa en un 90%, un diputado representaba a 38.000 habitantes; en Karlsbad, ciudad germanoparlante en un 95%, un diputado representaba a 47.000. En Eslovaquia, la desigualdad era aun más notoria: en Ersekujvar (Nové Zamky), ciudad húngara en un 90%, un diputado representaba a 53.000 habitantes; y en Ungvar (Ujgorod), ciudad húngaro-rutena uno representaba a más de 73.000. A pesar de ello fue Henlein, vencedor en las elecciones legislativas de mayo de 1935, quien solicitó la creación de un estado federal, bajo un programa precisado en los llamados "ocho puntos de Karlsbad" que exigía no sólo una autonomía completa, sino reparaciones por los daños causados por Checoslovaquía a los *Sudetendeutsche* desde 1918. Entre las que hay que mencionar los resultados de la reforma agraria, tras la cual los grandes propietarios alemanes y húngaros fueron los unicos afectados en el beneficio exclusivo de los checos. Sin embargo, el gobierno de Praga se negó a conceder la autonomía y procedió a una movilización parcial sobre el territorio, que Hitler aprovechó como pretexto para preparar una acción militar. El conflicto de los Sudetes tomó un carácter serio dada la alianza militar franco-checa desde 1925 y el pacto de asistencia mutua entre Praga, Moscú y Paris. Las negociaciones entre Praga y el Partido alemán de los sudetes no dieron ningún resultado y Henlein reclamó de nuevo para los *Sudetendeutsche* su anexión al Reich alemán. El primer ministro británico Chamberlain se entrevistó con Hitler y se mostró favorable a la unión de las regiones donde vivieran más del 50 % de alemanes. Proposición que Praga en un principio aceptó, pero poco después se retractaría. Hitler y Chamberlain volvieron a reunirse y este aconsejó que exigieran territorios más extensos, incluyendo la línea de fortificación checa. Praga entonces decretó la movilización general, y el 26 de septiembre Hitler presentó un ultimátum que expiraba el 28 del mismo mes. La guerra parecía inminente y las exigencias de Hitler fueron aceptadas con la reserva de que tendría que ratificarlo un plebiscito, pero para ello no hubo tiempo en 1 de octubre se inicia la ocupación alemana de Checoslovaquia.

2. *EL AUTORITARISMO SOVIETICO AMORDAZA LOS NACIONALISMOS*

Después de 20 años de aquella "Guerra" que iba a liberar a los pueblos oprimidos, se desencadenó otra aun más sangrienta y cruel, que concluyó con la aplicación de las decisiones tomadas en febrero de 1945, esta vez no en Versalles, sino en Yalta, pero como en aquella conferencia internacional se ignoraron otra vez los deseos de los pueblos. El resultado, la decisión de colocar a los países del Este europeo en la esfera de influencia soviética.

La nueva disposición geográfica de Europa tampoco resolvía los problemas nacionales, sino más bien al contrario; las grandes potencias, conscientes de ello, tomaron medidas, tales como la autorización a los países beneficiados con nuevos territorios a expulsar a las antiguas poblaciones. En la Conferencia de Potsdam, se extendió esa posibilidad de expulsión a poblaciones extrañas al conjunto de los países del Este.

Como consecuencia de estas medidas, Checoslovaquia se mostró deseosa de eliminar la minoría húngara de Eslovaquia; y así a partir de 1945 el gobierno checoslovaco expulsó a varios miles de húngaros. Tras el acuerdo firmado el 27 de febrero de 1946 entre Checoslovaquia y Hungría se acordó el intercambio de los húngaros considerados traidores a la patria checoslovaca por eslovacos de Hungría que quisiesen establecerse en Checoslovaquia. El resultado de este acuerdo fue el trasvase de 30.000 personas. Por otra parte, varios miles de húngaros de Eslovaquia fueron transferidos a los Sudetes para reemplazar a los alemanes que acababan de ser expulsados.

El mapa étnico de 1947 se simplificó bastante con respecto al de 1918; algunas minorías, como la alemana habían desaparecido casi en su totalidad. Pero esta simplificación no acabó con los problemas nacionales en el espacio centroeuropeo.

La Unión Soviética, la gran beneficiaria del conflicto bélico, el país que más adquisiciones territoriales consiguió, logró construirse además una plataforma de protección para afianzar su seguridad en el Oeste, consistente en desplegar el Ejército Rojo en todo el espacio que se extendía desde el Elba al Bug y desde el Báltico al Danubio. De esta manera, la U.R.S.S. contaba con impresionantes medios de presión sobre los gobiernos de la mayoría de los países de Europa central y oriental.

A pesar del ferreo autoritarismo soviético, las minorías nacionales fueron nuevamente en la década de los 70 protagonistas de graves tensiones y disturbios.

La minoría alemana prácticamente eliminada en el resto de la Europa del Este, constituía en Transilvania y el Banato, con un número aproximado de 300.000, un grupo cuantitativamente importante, como lo eran los 2 millones y medio de húngaros que también habitaban estas regiones. Estas dos etnias, junto a croatas, gitanos, etc. hacen de Transilvania una zona de permanentes conflictos nacionales.

El régimen de Ceaucescu practicó una política de asimilación forzada contra las minorías nacionales, ahogando su vida cultural, cerrando las escuelas y prohibiendo sobre todo el húngaro y el alemán en las administraciones y servicios públicos.

En noviembre de 1982 se produjo el arresto de varios intelectuales húngaros de Transilvania, acusados de haber colaborado en la resvista clandestina "Ellenpontok" (Contrapunto), hecho que produjo una gran conmoción en Hungría, sobre todo cuando a los pocos días al pastor Iván Hadhazy, defensor de los derechos de la minoría húngara moría atropellado en un accidente de tráfico en el que estaba implicado un vehículo de la *Securitate*. Según ha declarado Anmistía Internacional estos "accidentes" y las internaciones en clínicas psiquiátricas eran formas habituales de acabar con los disidentes.

A partir de 1983, la prensa y los medios de comunicación húngaros comenzaron a tratar con cada vez más frecuencia el tema de la minoría húngara en

Desde la Edad Media, los Balcanes han sido escenario de conflictos y tras la caída de la Unión Soviética han vuelto a estallar los problemas eternamente pendientes.

3. *TRAS 200 AÑOS DE DISPUTAS NACIONALISTAS*

En la parte occidental de Europa, cuna donde apareció y se nutrió el nacionalismo, se parece querer sepultar todo asomo del nacionalismo, como muestra el proceso de integración supranacional que preside la Comunidad de los 12. Sin embargo, la ebullición nacionalista surgida tras la caída del Telón de Acero ha vuelto a desordenar el complicado rompecabezas que conformaba la Europa del Este, hecho que nos permite suponer que el Continente va a vivir una nueva época marcada por el signo del nacionalismo. Servios frente a croatas y albaneses, húngaros frente a rumanos, búlgaros frente a turcos, eslovacos y checos frente a frente. Todos contra todos.

En Yugoslavia, donde, pese a todos los intentos, la Comunidad Europea ha sido incapaz de frenar la guerra civil que enfrenta a sus habitantes. Tras la muerte de Tito el sueño de una Yugoslavia unida se vino abajo. Eslovenos y croatas pretendieron implantar el libre mercado y convetir el país en una confederación, pero la oposición centralista Servia condujo a que se declararan independientes y a la guerra que hoy lo asola.

El ejemplo de Eslovenia y Croacia no tardó en ser seguido por otros pueblos que conformaban el mosaico yugoslavo. Los húngaros que viven en la región autónoma servia de la Vojvodina quieren unirse a Hungría, mientras que los nacionalistas macedonios pretenden formar su propio estado junto con sus hermanos de Grecia y Bulgaria, lo que podría desencadenar otro cruento conflicto con esos dos países.

En Checoslovaquia, Václav Havel tiene que hacer frente también a los intentos de independentismo. Los eslovacos piden el reconocimiento de su soberanía y no parecen conformarse con que la denominación oficial del país haya pasado a ser República Checa y Eslovaca. Por su parte, a los checos tampoco parece importarles la secesión. Las regiones checas de Bohemia y Moravia están mucho más industrializadas que Eslovaquia y piensan que la división del Estado

mejoraría su economía. Sin embargo, ¿qué hacer con la prácticamente totalidad del armamento nuclear que se encuentra en territorio eslovaco?

En Rumanía, la minoría húngara se encuentra en estado de tensión permanente. Tensión que se extiende al millón largo de gitanos que exigen igualmente que se reconozcan sus derechos.

Estos son los conflictos más latentes, sin embargo, tampoco hay que olvidar otras minorías étnicas que habitan en Hungría (alemanes, servios, croatas, rumanos, polacos, gitanos y checos); en Yugoslavia (albaneses, turcos, eslovacos, gitanos, búlgaros, rumanos, rutenos, checos, italianos, alemanes y rusos); en Checoslovaquia (húngaros, alemanes y rutenos) o los tiroleses del Sur en Italia.

Un *status*, el de la Europa actual, demasiado complicado y con demasiados intereses creados para que las múltiples cuestiones pendientes sean resueltas por los propios pueblos en conflicto. De ahí que desde fuera se traten de aplicar soluciones al respecto.

Una primera tiene acento alemán, se trata de la vieja idea germana de la *Mitteleuropa*, la construcción de una extensa área centroeuropea bajo el mando económico de Alemania.

La segunda tiene carácter danubiano consistente en reivindicar la memoria y las características del antiguo espacio político, cultural y económico de la desaparecida Monarquía Austro-húngara.

La tercera es balcánica y recoge la idea impulsada por Tito, la integración de los países balcánicos unidos, donde los nacionalismos convivan armoniosamente en un sistema federal tan flexible como el suizo.

Difícil es aventurar una posible solución a los conflictos nacionales que han protagonizado la historia europea en los últimos 200 años. El uniforme

El nacionalismo y la utopía

Viene de la página anterior

los justos, la de la raza pura o la de la verdad revelada.

La idea misma de nación es falaz, si se la concibe como expresión de algo homogéneo y perenne, una totalidad humana en la que lengua, tradición, hábitos, maneras, creencias y valores compartidos configurarían una personalidad colectiva nitidamente diferenciada de las de otros pueblos. En este sentido no existen ni han existido nunca naciones en el mundo. Las que más se acercan a este quimérico modelo son, en verdad, sociedades arcaicas y algo bárbaras a las que el despotismo y el aislamiento han mantenido fuera de la modernidad y, casi, de la historia.

Todas las otras son apenas un marco donde conviven diferentes y encontradas maneras de ser, de hablar, de creer, de pensar, que tienen que ver cada vez más con el oficio que se practica, la vocación que se ha elegido, la cultura que se recibió, la creencia que se asume, es decir con una elección individual, y cada vez menos con la tradición o familia o medio lingüístico dentro del que se nació. Ni siquiera la lengua, acaso la más genuina de las señas de identidad social, establece hoy una característica que se confunda con la de la nación. Pues en casi todas las naciones se hablan distintas lenguas —aunque una de ellas sea la oficial— y porque, con excepción de muy pocas, casi todas las lenguas desbordan las fronteras nacionales y trazan su propia geografía sobre la topografía del mundo.

No hay nación que resultara del desenvolvimiento natural y espontáneo de un grupo étnico o de una religión o de una tradición cultural. Todas nacieron de la arbitrariedad política, del despojo o las intrigas imperiales, de crudos intereses económicos, de la fuerza bruta conjugada con el azar y todas ellas, aun las más antiguas y prestigiosas, levantan sus fronteras sobre un campo siniestro de culturas arrasadas o reprimidas o fragmentadas, y de pueblos integrados y mezclados a la mala, por obra de las guerras, las luchas religiosas o la mera necesidad de sobrevivir. Toda nación es una mentira a la que el tiempo y la historia han ido —como a los viejos mitos y a las leyendas clásicas— fraguando una apariencia de verdad.

Pero es cierto que las grandes utopías modernas —la marxista y la nazi, que se propusieron, ambas, borrar las fronteras y reordenar el mundo— resultaron todavía más frágiles y perecederas. Lo vemos sobre todo en estos días, los del rápido desplome del totalitarismo soviético, cuando el nacionalismo renace de las cenizas que se creían apagadas en los países que aquél sometió y amenaza con convertirse en el gran aglutinante ideológico de los pueblos que van recobrando su soberanía.

Conviene, por eso, en este umbral de una nueva etapa de la historia, recordar que el nacionalismo no está menos reñido con la cultura democrática que el totalitarismo, aunque lo esté de otra manera. Y, para comprobarlo, nada mejor que el espléndido ensayo que en este libro dedica sir Isaiah Berlin a Joseph de Maistre, el reaccionario por antonomasia y padre de todos los nacionalismos, en quien ve, con argumentos impecables, no, como se acostumbraba decir, un retrógrado, un pensador de espaldas a su tiempo, sino más bien un terrible visionario y profeta de los apocalipsis oscurantistas que sufriría Europa en el siglo XX.

El nacionalismo es la cultura del inculto, la religión del espíritu de campanario y una cortina de humo detrás de la cual anidan el prejuicio, la violencia y a menudo el racismo. Porque la raíz profunda de todo nacionalismo es la convicción de que formar parte de una determinada nación constituye un atributo, algo que distingue y confiere una cierta esencia compartida con otros seres igualmente privilegiados por un destino semejante, una condición que inevitablemente establece una diferencia —una jerarquía— con los demás. Nada más fácil que agitar el argumento nacionalista para arrebatar a una multitud, sobre todo si es pobre e inculta y hay en ella resentimiento, cólera y ansias de desfogar en algo, en alguien, la amargura y la frustración. Nada como los grandes fuegos artificiales del nacionalismo para distraería de sus verdaderos problemas, para cerrarle los ojos sobre sus verdaderos explotadores, para crear la ilusión de una unidad entre esclavos y verdugos. No es casual que sea el nacionalismo la ideología más sólida y extendida en el llamado tercer mundo.

Pese a ello, lo cierto es que nuestra época está viviendo también, al mismo tiempo que la disolución de la utopía colectivista, la lenta delicuescencia de las naciones, la discreta evaporación de las fronteras. No por obra de una ofensiva ideológica, de un nuevo asalto utópico, sino a consecuencia de una evolución del comercio y la empresa que han ido creciendo hasta hacer estallar silenciosamente, las fronteras nacionales. La flexibilidad y naturaleza maleable de las sociedades democráticas han ido permitiendo aquella internacionalización de los mercados, de los capitales, de las técnicas, el surgimiento de esos grandes conglomerados industriales y financieros que rebalsan países y continentes. Y, como secuela de todo ello, han prosperado las iniciativas de integración económica y política que, en Europa, en América y en el Asia, comienzan a trastornar la cara del planeta.

Esta internacionalización generalizada de la vida es, acaso, lo mejor que le ha pasado al mundo hasta ahora. O, para ser más precisos, pues la progresión hacia esa meta no es irreversible —los nacionalismos la pueden atajar—, lo mejor que le *podría* pasar. Gracias a ella, los países pobres pueden dejar de serlo, insertándose en aquellos mercados donde siempre podrán sacar provecho de sus ventajas comparativas, y los países prósperos alcanzar nuevos niveles de desarrollo tecnológico y científico. Y, más importante aún, la cultura democrática —la del individuo soberano, la de la sociedad civil y pluralista, la de los derechos humanos y el mercado libre, la de la empresa privada y el derecho de crítica, la de la descentralización del poder— irse profundizando donde ya existe y extendiéndose a los países donde es todavía caricatura o simple aspiración.

¿Hay en todo esto cierto retintín utópico? Desde luego. Y es cierto que, aun en el mejor de los casos, se trata de una posibilidad lejana, que no se concretará sin retrocesos ni reveses. Pero, por primera vez, está ahí, delante de nosotros. Y de nosotros depende que sea realidad o desaparezca como un fuego fatuo.

© Mario Vargas Llosa, 1991.

© Derechos mundiales de prensa en todas las lenguas reservados a Diario El País, SA, 1991.

DIE ZEIT – Nr. 17–19. April 1991

Wider den Feuilleton-Nationalismus

Während das Volk im Osten wie im Westen der Bundesrepublik wahrlich andere Sorgen hat, träumt mancher Intellektuelle hierzulande wieder von deutscher Macht und Herrlichkeit (Zeichnung von George Grosz, 1923)

Die Golfkrieg-Debatte hat einmal mehr gezeigt: Deutschlands intellektuelle Rechte beschwört eine gefährliche „Normalität" / Von Peter Glotz

Die Deutschen, so zeigt sich im milden Frühling 1991, sind wieder einmal dabei, ein gefährliches Volk zu werden – gefährlich, da ohne inneren Gleichgewicht. Man muß sie ernst nehmen, denn sie verfügen über eines der stärksten Wirtschaftspotentiale der Welt. Aber sie sind traumatisch befangen in ihrer schuldhaften Vergangenheit und neigen deshalb zur Hysterie. Dann werden sie von der Wiedervereinigung der lange gewünschten Souveränität auf unerwartete Weise herausgefordert, haben eine schwache Regierung und eine nur mäßig funktionierende Kontrolle dieser Regierung durch öffentliche Meinung und Opposition. Ist das nicht Grund genug, sich ernste Sorgen zu machen?

Der erneute Aufleben des deutschen Nervenfiebers hat sich am deutlichsten beim Golfkrieg bemerkbar gemacht; der Grund liegt aber tiefer in der beherrschenden Konfliktmentalität durch die Vereinigung. Gut, mag man sagen: Wenn ein bewegtes und gedemütigtes Volk plötzlich einen glücklich unerwarteten, längst abgeschriebenen Gebiets- und Bedeutungszuwachs verkraften soll, dann spielen die Sensibelsten eben verrückt. Aber so verrückt?

Drei Beispiele: Der bedeutendste Essayist der Linken, Hans Magnus Enzensberger, verglich – um den Krieg gegen den Irak zu rechtfertigen – Saddam Hussein mit Hitler. Dem „Hitler in uns", die dauernde Verneinung von Millionen von Menschen aller Nationen und Religionen zu beweisen, Tod stiftet und Menschenverachtung, kann er nicht genügt haben; dieser Hitler steckt in Tausenden Politikern, dazu in verblendeten Hausmeistern, Politikern und Schriftstellern, gegen die alle kämen, man nicht Krieg führen. Enzensberger hat die politische Konstellation Saddam wie der politischen Konstellation Hitler verglichen. Um das Deutsche Reich Adolf Hitlers zu schlagen, haben alle damaligen Weltmächte zusammen in sechs Jahren Krieg mehr als zwanzig Millionen Menschen opfern müssen. Um Saddam auszuschalten, hat George Bush die Leben von 129 amerikanischen Soldaten eingesetzt. Immer noch 129 zuviel. Der Vergleich ist unerträglich.

Dann, bei einer ganzen Kompanie von deutschen Intellektuellen, die Umarbeitung des Antirassismus der Nazi-Gegnerschaft in bestimmungslosen Philosemitismus – in das unerträglichste Bedürfnis, einmal ohne die kleinste Differenzierung auf einer Seite, auf der das Staates Israel, zu stehen. Zerfetzte arabische Kinder? Keine Sentimentalitäten! Man ertappt sich bei dem Gefühl, daß einem der kalt-professionelle Falke Jitzchak Schamir sympathischer ist als diese gerade noch alternativen oder sozialistischen Damen und Herren aus Frankfurter oder Hamburger Hegemonie-Kampfkreisen. Scharnier weiß wenigstens, wofür er kämpft, zum Beispiel für die jüdische Besiedlung der West Bank.

Bei vielen Vertretern dieses neudeutschen Masochismus wurde auch die letzte Hürde, die sprachliche, eingerissen. Enzberger-Autor Wallgraf Pallart findet bei der Vorstellung „Troer", daß „der Sound die vielen weißen Friedenstauben [der Friedensdemonstrationen] in Bonn" an „Nürnberger Reichsparteitage" erinnere. Und Peter Schneider, der Autor des Romans „Der Mauerspringer", sieht in Bonn „Bilder wie aus Nürnberg 1934". Ich habe mich gefragt, ob ich diese Bilder auch gesehen habe, aber ich habe sie nicht gesehen.

denbewegung] als Kapitulationserklärung begreifen und dann eine Einladung sehen werde, das ganze Pack hinter Gitter zu verfrachten". Das „Pack": Das ist so schlimm wie das Gerülpse eines studentischen Mescalero, der sich im deutschen Herbst 1977 „klammheimlich" über die Ermordung Schleyers freute.

Am schlimmsten ist die neue nationalistische Intelligentsija mit ihren bellizistischen Kampfbegriffen: Wirtschaftsgesinnung wird zum „Krämergeist", Pragmatismus zur „Schicksalslosigkeit" oder zu mangelndem Sinn für „Tragik", Vorsicht zu „Provinzialismus". Das sind jene Deutschen, die sich wieder einmal davor fürchten, „verachtet" zu werden, wenn sie nicht für den Falkland-, den Golf- oder sonst einen Krieg sind. Karl Heinz Bohrer, Herausgeber des *Merkur* und ansonsten ein Spezialist für Friedrich Schlegel und Ernst Jünger, feiert im März-Heft seiner Zeitschrift die „politische Motivik des kriegführenden Westens": „Nur noch bei den Angelsachsen findet sich ein selbstverständlicher Umgang mit dem Horrorszenario (der ihnen schon 1944 erlaubte, Dresden und Hiroshima fast ohne moralische Skrupel auszulöschen). Als Herren der Geschichte des zwanzigsten Jahrhunderts haben sie kein Schmerz- und Schuldbewußtsein entwickelt, sowenig wie der subjektiv gesund sich Fühlende zum Psychiater geht."

Bohrer macht das geschickt: Die Legitimität des Krieges gegen Hitler wird zuerst höchst fragwürdigerweise auf die Bombardierung der Zivilbevölkerung in Dresden, dann gar (ohne Argumente) auf Hiroshima und Bagdad übertragen. Die Deutschen mit ihrer kollektiven Erinnerung an die Bombennächte der vierziger Jahre können die „Legitimation" solcher Bombardements gar nicht begreifen. Mit diesem Kunstgriff wird der „ökologisch-friedensbewegte Enkel" neben den „siebzigjährigen ehemaligen Nazi", seinen Großvater, gerückt. In verachtungsvoller Abgrenzung gegen diese mitteleuropäische Grauzonen-Sippe wagt Bohrer die bisher radikalste Definition der „Normalisierungs-Idee": Die Deutschen müssen, wollen sie zum Westen aufschließen, wieder („fast ohne moralische Skrupel") auslöschen lernen. Jetzt kann man endgültig sagen: Deutschland hat wieder eine intellektuelle Rechte – Lafontaine und Engholm sind für Bohrer von „stupender Irrealität", Kohl fehlt die „deutsche Staatsraison", Genscher ist ein „Friedensautomat". Diese neue rechte Intelligentsija kommt (vorerst) nicht aus dem armen Osten, sondern dem reichen Westen, nicht aus dem altrechten oder „nationalrevolutionären", sondern dem liberalen Lager und nicht aus der Berufspolitik, sondern einem Kreis der geisteswissenschaftlichen Eliten, aus dem Feuilleton. Eine vage Erinnerung an das Berlin um die Jahrhundertwende, auch an die frühen Dreißiger, legt sich auf die Szene, sagen wir an Max Weber als nationalen Leitartikler oder an Moeller van den Bruck.

II.

Bohrer arbeitet, um die emotionale Durchschlagskraft seiner Apologie der Macht zu verstärken, einerseits mit einem simplen Trick: Er kontrastiert das Pathos des Krieges mit den Betroffenheits-Ritualen bestimmter Teile der Friedensbewegung. Da schaut George Bush aus den wasserhellen, spöttisch-wissenden Augen der Bogarts oder Waynes auf die deutschen Lehrer, die ihre Schulkinder Kerzen durch die Straßen tragen lassen. Die eigentlichen Alternativen hat sich unter in die „Hitler" verhehlter Zeitrömmerei des deutschen Provinzialismus geschenkt. Wie zum Beispiel das Urteil des ganz und gar „westlichen" Scheichs Jamani („Die Alliierten haben ohne Not zivile Ziele zerstört. Eines Tages wird die internationale Öffentlichkeit schon noch merken, was da angerichtet worden ist"); Peter Arnetts (CNN) erschütternde Totenklage über 91 in einem Bagdader Bunker verbrannte Kinder, den Bericht des stellvertretenden UN-Generalsekretärs Martti Ahtisaari („zurückgebombt in ein vorindustrielles Zeitalter") oder den Satz des amerikanischen Juden Norman Birnbaum: „Das amerikanische Niedermetzeln der bereits fliehenden irakischen Armee, deren Regierung schon um Frieden nachsuchte, war von der gleichen Noblesse wie das Abschlachten der Indianer." Versöhnungsterror? Politkitsch?

Andererseits analysiert Bohrer die erschreckende Leisetreterei der deutschen Debatte um den Golfkrieg mit berechtigter Schärfe. Es ist ja richtig, daß die deutsche Regierung die Gründe für ihre Zurückhaltung in diesem Krieg hinter läppischen Solidaritätsfloskeln und großen Schecks versteckte. Es ist ja nicht zu bestreiten, daß der amerikanische Senat, das englische Unterhaus und die französische Nationalversammlung diese „Kriegskredite" ehrlicher debattierten als wir. Und es ist wahr, daß auch die Opposition sich duckte. Bohrer hat recht, wenn er schreibt: „Es wäre zu begründen, warum denn die Deutschen nicht Krieg führen [...] sollten. Offenbar, weil Deutschland und die Deutschen auf ein solches militärisches Engagement nicht vorbereitet sind [...] Vielleicht auch, weil die Deutschen infolge ihrer historischen, verheerenden Erfahrungen ‚weiter' geworden sind als die ‚alten' Nationen des Westens." Wir haben solche Begründungen (öffentlich) nicht geliefert.

Bohrer weiß natürlich, warum er „weiter" sagt. Er will das, was die neue Rechte höchst geschickt als „Sonderweg" verketzert, blockieren. Wir sind doch nicht „weiter" als die Engländer, will er sagen, wir müssen uns ihnen angleichen, uns „normalisieren", den Anschluß an den Westen suchen. Dieses Argument ist falsch. Aber die Kritik an den Duckmäusern der politischen Klasse in Deutschland trifft.

III.

Die politische Klasse ist allerdings nicht das Volk, muß man einwenden. Der seiner Arbeitslosigkeit entgegensehende Chemiefacharbeiter aus Leuna sehnt sich nicht nach der Nation, er sorgt sich, zu Recht, um die Ausbildung seiner Tochter und die steigenden Mieten. Die Postbeamte oder Verkaufsleiter aus Ingolstadt ärgern sich nicht über die deutsche Vorsicht im Golfkrieg, aber über die deutsche Freigebigkeit bei der Finanzierung dieses Krieges bei gleichzeitiger Steuererhöhung. Die erdrückende Mehrheit des deutschen Volkes ist, immun gegen ideologische Ablenkungen, über ihr Privatleben gebeugt. Der taktisch eingesetzte, als „sinnstiftende Kulisse" arrangierte „Eliten-Nationalismus" – wie Claus Offe es vor kurzem an dieser Stelle formulierte (*ZEIT* 51/1990) – erreicht die Bevölkerung noch gar nicht. Ein paar Bohrers, Pohrts oder Syberbergs gibt es in jeder Gesellschaft. Solche Flausen werden zuschanden am unzerstörbaren Materialismus (und Realismus) des vielzitierten einfachen Mannes, der zielstrebig und zäh an der Abzahlung seiner Eigentumswohnung arbeitet.

Schon, schon: seit Mitte der fünfziger Jahre war die Bundesrepublik *ökonomisch* integriert, wir waren zu reich, um *hysterisch* zu werden. Aber wie wird das in den nächsten fünf Jahren aussehen? Was ist, wenn in weiten Teilen Ostdeutschlands wirklich nur dreißig oder vierzig Prozent der Arbeitsplätze übrig bleiben und neue nur schleppend geschaffen werden können? Wird dann nicht nach einer immer höheren Dosis des „Integrationsmittels des nationalen Gefühls" (Claus Offe) verlangt werden?

Die deutsche Demokratie hat eine einigermaßen solide Grundlage. Den wirtschaftlichen Eliten liegen mitteleuropäische Träume fern; sie machen ihre Geschäfte, global, vor allem im Westen. In der Bundeswehr mag es ein paar Obristen geben, die konservativer fühlen, als sie in öffentlicher Rede zugeben; ein Staat im Staate ist diese Wehrpflichtarmee nicht. Ein bestimmter Typus unserer Berufsbeamtenschaft erinnert gelegentlich an die Bürokratie von Kafkas „Schloß"; von entschlossenen antidemokratischen Kadern kann keine Rede sein. Wir haben eine gute Chance, auch eine ernste ökonomische Krise politisch zu meistern.

Kein Grund für ein allzu schrilles Warngeschrei also; aber auch kein Grund für ein allzu penetrantes Vertrauen auf unsere psychische Gesundheit. Die Attitüde, mit der der alternde Goethe Fichtes „Reden an die deutsche Nation" als überspannt abtat, steht den Liberalen von heute nicht zu Gesicht. Sie sollten wissen, was für Funken die Kleinmeister des Ressentiments, die Arndts, Jahns, Langbehns, Lagardes, Treitschkes *e tutti quanti* aus bemoosten Steinen geschlagen haben. Wir praktizieren derzeit nicht die erste Vereinigung. Wie wäre es, wenn wir aus unserer eigenen Geschichte zu lernen versuchten – wenn das denn überhaupt gehen sollte?

Die Sowjetunion und Jugoslawien fallen auseinander, Osteuropa wird von einer ernsten ökonomischen Krise geschüttelt, der Nationalismus lebt auf, begrenzte Kriege sind auch in Europa wieder möglich, und manche der einst kommunistisch regierten Staaten werden von Pilsudskis regiert werden. Wie wirkt dieser politische Klimasturz auf die Deutschen?

Kohl ist kein Nationalist, sondern ein pfälzischer Europäer. Aber wohin wird er steuern, wenn er – wie die Regierungen von Frankreich, Dänemark, Norwegen, Österreich und manche andere – plötzlich eine rechtspopulistische Partei (zum Beispiel von sechs oder acht Prozent) neben sich spüren sollte? Hat er dann überhaupt noch Spielraum, um zu „steuern"? Oder steuern dann die berühmten Sachzwänge?

Und die Sozialdemokratie? Aus ihr wird (immer härter) Widerstand gegen die Normalisierungs-Denkschule, gegen den „Eliten-Nationalismus" geleistet werden. Aus ihr. Aber von ihr? Ihr ist durch die mitteleuropäische Revolution von 1989 die für ein Vierteljahrhundert tragende Philosophie: eine Friedenspolitik, die vom Pathos der kleinen Schritte genährt war, abhanden gekommen; jetzt fehlt ein Kompaß. Auch ist sie schon lange von der Macht verdrängt. Das erzeugt bei Massenparteien ganz unvermeidlich eine tiefe Sehnsucht nach seelischer Übereinstimmung mit der Mehrheit des eigenen Volkes. Die Gefahr, daß ein Teil dieser Partei verdrängt, daß der europäische Föderalist Adenauer gegen den nationalrepublikanischen Zentralisten Schumacher recht behalten hat, ist jedenfalls nicht auszuschließen.

Das brisanteste Symptom aber sind die Normalisierer selber: Die neue Rechte ist jung. Endlich keine vierschrötigen Fossile mehr, keine drögen Sprücheklopfer und natürlich keine alten Nazis. Ein junges Deutschland wächst heran: national, durchaus republikanisch, smart, gebildet, wertmächtig und von [illegible] Unbefangenheit. Sie wollen wieder eine Metropole als Hauptstadt, ein deutsches London oder Paris. Gegenüber der „Gesinnungsliteratur" entsteht eine ähnliche Ungeduld wie gegenüber der „Friedensbewegung". Die Tonio Krögers sehnen sich erneut nach einer „blonden Inge" und den „Wonnen der Gewöhnlichkeit". Aber es ist alles besser als früher: Heute verzehrt man sich danach, genauso zu sein wie die Engländer und Franzosen. Karl Heinz Bohrer, der nette ältere Bruder der jungdeutschen Intelligentsija, hat auch hier recht: Keines dieser Kohlgekinder hat jemals in einem Keller gehockt, wenn es oben Bomben regnete. Deswegen die Unbefangenheit. Kein Dresden-, kein Hiroshima-Komplex mehr – wir sind jetzt frei.

IV.

Erst wollte Alfred Dregger aus dem Schatten Hitlers treten, dann versuchten die deutschen Historiker zu erreichen, daß die Geschichte endlich vergeht, jetzt soll der deutsche „Provinzialismus" überwunden werden. Ist es das, was der Westen jetzt braucht?

Kein Zweifel, daß die Deutschen sich auf die radikalen Veränderungen einstellen müssen, die die mitteleuropäische Revolution von 1989 gebracht hat. Der typische Konflikt der Zukunft in der zentraleuropäischen Region ist nicht mehr eine „Krise" zwischen zwei Blöcken, sondern ein Nationalitätenkonflikt, ein kleiner Krieg, ein begrenzter Holocaust. Wenn die Europäer den amerikanischen Weltpolizisten nicht auch noch bei serbisch-kroatischen, ungarisch-rumänischen oder türkisch-kurdischen Auseinandersetzungen in Anspruch nehmen wollen, werden sie bereit sein müssen, Mord und Totschlag vor ihrer Haustür zu verhindern. Das verlangt eine stärker koordinierte Außenpolitik der großen europäischen Staaten und die Bereitschaft, friedenserhaltende Missionen der Vereinten Nationen oder der KSZE zu unterstützen, auch mit Blauhelmen. Wenn die Deutschen davor davonliefen, hätten sie die neue Lage nicht begriffen. Eine wirklich *internationale* Rechtsordnung muß her.

Im übrigen aber gibt es nur *eine* realistische Alternative. Entweder man drängt Japan und Deutschland auf den Weg der „Normalisierung", dann wird sich über kurz oder lang ihre ökonomische Stärke auch militärisch ausdrücken, mit allen Konsequenzen für die Rangordnung der Weltmächte. Oder man erlaubt ihnen, aus der Katastrophe der beiden Weltkriege dieses Jahrhunderts besondere Konsequenzen zu ziehen und ihre Rolle eigenständig zu definieren; dann wird man sich allerdings entschließen müssen, die Häme über die „Krämer", „Schnorrer" und „Feiglinge" rasch einzustellen. Denn diese Häme zeigt bei den Dünnhäutigen, Geschichtsbewußten, den Komplizierten, Gebildeten und damit auch Selbstbewußten, Eitlen, den Bohrers also, schon erste Wirkung. Sie werden nervös. Nervöse deutsche Intellektuelle gehen gelegentlich los wie Granaten.

Wer den Deutschen die Normalisierungs-Idee beibringen will, sollte sich klarmachen, welche Fragen er provoziert. Wie lange wird es dauern, bis ein Provinz-Fürst, der den Provinzialismus abstreifen will, die spitze Frage stellt, warum das absinkende England im Sicherheitsrat der U ständiges Mitglied vertreten sei, die erfolgre Deutschen dagegen nicht? Glaubt wirklich irg wer, daß die Deutschen es ihren Politikern au Dauer erlauben werden, für Kriege zu beza über die andere bestimmen? Und wenn allzu vorsichtig mit dem Argument herumgefuc wird, die Deutschen wären nur dann europä wenn sie Schulter an Schulter mit Engländern Franzosen die Uniform des Weltpolizisten a gen – wird sich dann über kurz oder lang n doch ein kerniger Konservativer finden, wel der Katze die Schelle umhängt und offen a spricht, daß es absurd sei, wenn Brasilianer, In oder gar Libyer Atomwaffen bekommen, Deutschen aber nicht? Der bekannte amerik sche Politologe John J. Mearsheimer hat die d nötigen Argumente im *Atlantic Monthly* sc zusammengestellt. Noch spitzt in Deutschl niemand den Mund, um diese Melodien zu p fen. Aber es könnte gut sein, daß es nicht m allzulange dauert, bis die stolzen Sieger des G krieges sich nach dem verachteten „Gensche mus" sehnen, der solche Aggressionen bisher „Verwaschenheit" und „Sentimentalität" (Boh erstickte.

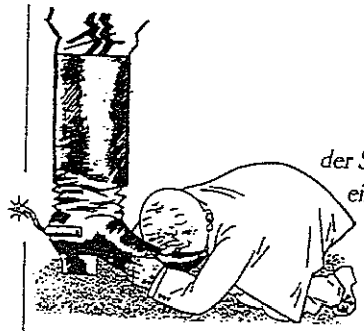
Die Alternative zur „Normalisierung" wäre durchdachtes Konzept der historischen Lernfäh keit und der internationalen Arbeitsteilung. I Deutschen, die sich in diesem Jahrhundert in zw schreckliche Kriege verwickelt haben (mindeste einen davon brachen sie selber vom Zaun), die e anderes Volk – das jüdische – vom Erdboden t gen wollten und am eigenen Leib erfahren mu ten, zu welchen Katastrophen die Pest des Nati nalismus führt, verfolgen mit Billigung ihr Partner eine antitraditionelle Politik: kein Waffen export, keine Militäreinsätze out of area, kei Kriegsfinanzierung mehr, keine logistische Hil für Kriegsparteien; aber Verteidigung der eigene Region, ein wirksames Friedenskorps mit hoher technischem Bildungsstand und modernstem Ge rät, große Investitionen zum Wiederaufbau u zur ökologischen Stabilisierung dieser gefährdeten Welt, eine besondere Aufgeschlossenheit für internationale Organisationen und eine international Rechtsordnung. Wäre der Welt mit einer solchen sicherlich risikoreichen Idee der begrenzten Abweichung von der „Normalität" nicht besser ge dient als mit der alten Denkfigur *si vis pacem para bellum*?

V.

Der Realismus liegt bei den Normalisierern, kein Zweifel. In aller Regel sind wirtschaftlich starke Staaten auch politisch und militärisch stark. Spielten die Deutschen nicht „auserwähltes Volk", wenn sie etwas anderes wollten? In aller Regel verdrängen Völker ihre Verbrechen. Macht es Sinn, den Deutschen immer wieder vom Holocaust zu reden? Alle exportieren Waffen; die Franzosen – zum Beispiel – viel mehr als wir. In aller Regel sind „moderne" Staaten – seit dem Ende des 18. Jahrhunderts – als Nationalstaaten verfaßt. Kann Deutschland gegen den Strom des alten und neuen Nationalismus in Europa schwimmen?

Die „verspätete Nation" Deutschland müßte ihre Rolle neu definieren: ohne Anpassungszwänge, ohne Messias-Gelüste, aber mit dem Mut zur Differenz. Sie mag dafür – bis zum nächsten „kleinen" Krieg – noch ein wenig Zeit haben. Viel ist es nicht.

DIE ZEIT—Nr. 20—10. Mai 1991



Vor kurzem warnte an dieser Stelle (ZEIT Nr. 17) der SPD-Politiker Peter Glotz vor der Gefahr eines neuen „Feuilleton-Nationalismus" — ein Aufsatz, der heftigen Widerspruch provozierte. Klaus Hartung von der Berliner „tageszeitung" wirft Glotz vor, in überholten Rechts-Links-Schemata zu verharren und Phantome zu jagen.

Wider das Alte Denken

Eine Antwort an Peter Glotz / Von Klaus Hartung

Peter Glotz hat den Sextanten zur Seite gelegt und die Brücke des Tankers unwiderruflich verlassen. Er hat die Rolle gewechselt und präsentiert sich nun als Kassandra. Kassandra sein, das ist ein Landberuf. Schließlich zählen auf dem Schiff nicht Gesichte drohender Gefahren und dunkle Vorahnungen. Hier zählen nur die Karten, die genaue Position und präzise Angaben über die eigene Bewegung. Peter Glotz hat Gesichte und warnt vehement vor Anzeichen eines neuen Verhängnisses. Er nennt es die „nationale Intelligenzija".

Warum sie nicht einfach Intelligenz heißen darf, kann man nur vermuten. Ich jedenfalls assoziiere da Datscha, Parteiauftrag, Scharfzüngigkeit, Willfährigkeit; kurz: wenig Sympathisches; jedenfalls scheint es sich da um Leute zu handeln, deren möglicherweise brillante Argumente nicht auch noch durch Nachdenken honoriert werden dürfen. Hätte er den Begriff „nationalistische Intelligenz" gewählt, dann hätte er für die Inszenierung seiner Enthüllung auf die Riege rechtsradikaler Vergangenheitsbewältiger zurückgreifen müssen, bei denen es nichts zu enthüllen gibt, weil sie seit Jahren unter Beobachtung stehen. Nein, Peter Glotz muß schon wirklich intelligentere Leute nehmen, um sich *nicht* mit ihnen auseinanderzusetzen, sondern sie als Zeugen einer Tendenz zu nehmen, vor der es zu warnen gilt. Das Wort von der „nationalen Intelligenzija" scheint Glotz da für hilfreich zu halten.

Auf jeden Fall war ich gespannt, welchen Typus Glotz meint und welche Namen er nennt. Doch der Autor läßt warten. Erst gegen Ende enthüllt er den Soziotyp der neuen Gefahr: Es sind wird unbekannten Jugendlichen „beängstigende Unbefangenheit" vorgeworfen, wird Berlin als Regierungssitz in Frage gestellt, werden eine neue Uno-Politik, eine neue KSZE gefordert, werden die „Normalisierer" bekämpft, und und und. Glotz warnt, bekennt, suggeriert, schränkt ein, deutet an. Alle diese Themen sind Staffage, Wendemarken bei seiner Geisterfahrt durch eine selbstgebastelte Zeitgeistlandschaft. Jedes dieser Themen wäre einer essayistischen Erörterung wert. So aber läßt sich kaum räsonieren, weil mit diesen Themen nichts bewiesen, sondern nur Stimmung erzeugt wird: Es ist ein Pasticcio aus Unbehagen, Ärger, politischen Ideen, alten Überzeugungen und neuen Wahrnehmungen.

Peter Glotz reibt sich zwischen dem schlechten Neuen und dem guten Alten — wirklich kratzen läßt er sich nicht. Doch ich fürchte, diese Ungereimtheiten gehen heutzutage glatt durch. Schließlich leben wir nicht mehr im Zeitalter der neuen Unübersichtlichkeit, sondern in dem einer neuen Pauschalität. Hinter diesen Ungereimtheiten steht *der Konsens*. Das macht dieses Schreiben zum Fall. Konsens ist vor allem das rhetorische Muster, die Linke zu warnen, wenn neue Realitäten die alten Überzeugungen bedrohen. Es ist wahrlich die älteste linke Übung, ins Amt des Warners zu flüchten, wenn unangenehme Einsichten drohen. Und Glotz fühlt sich bedroht. Also gibt er einen Weckruf an die Linke von sich.

Der Autor bemüht sich gar nicht erst, Enzensberger (laut Glotz der „bedeutendste Essayist des Landes") zu widerlegen. Enzensberger hat mit erfreulicher Kälte den faulen moralischen Kern der deutschen Friedenssehnsucht angegriffen. Ganz fort nicht mehr geredet. Ihre geistige Produktion ist Material einer Tendenz. Argumente werden geprüft, ob sie der immer schwelenden rechten Gefahr zum Durchbruch verhelfen könnten. Glotz führt dieses Thema, das in den vierzig Jahren Bundesrepublik völlig verschlissen wurde, noch einmal vor und ad absurdum. Er weiß natürlich, daß von der Syntax Karl Heinz Bohrers keine Brücke zur Wut der Skinheads in Dresden führt. So montiert er einen krusen Zusammenhang, indem er simpel einen Indikativ mit einem Konjunktiv durch ein kleines „Noch" verbindet. „Noch" haben wir solide demokratische Verhältnisse, aber es könnte sein, daß . . .

Kann man heutzutage noch so reden? Ist die linke Intelligenz dazu da, das rechte Denken „zu bekämpfen"? Hat sie im Augenblick nicht genug andere Fragen? Auch an sich selber? Die Jahre 1989 und 1990 haben ein Trümmerfeld von Überzeugungen, Weltbildern, Feindbildern und Paradigmen der Verantwortung hinterlassen. Die bundesdeutsche Linke hat sich nach dem Triumph von 68 selbstzufrieden in einer Welt eingerichtet, zu der die Ost-West-Spaltung gehörte. Daß mit dem Zerfall des sowjetischen Imperiums und den Bürgerrechtsbewegungen eine Intelligenz den Schauplatz der Geschichte betrat, die alle Begriffe — die Begriffe Nation, Religion, Demokratie, Markt, die in Westeuropa festgelegt, tabuisiert oder ins Rechts-Links-Schema gebracht worden sind — nicht nur neu dachte, sondern politisch in Bewegung setzte, wurde nur von einer Minderheit hierzulande begriffen. Diese neue politische Intelligenz greift nun ihrerseits die westeuropäische Rechts-Links-Sitzordnung an.

auch an die frühen Dreißiger", „an Max Weber als nationalen Leitartikler oder an Moeller van den Bruck" vorgeworfen. Ich fürchte, daß für Glotz Max Weber mit Moeller van den Bruck genauso intim ist wie Enzensberger mit Bohrer. Doch Glotz reicht die eigene Vagheit. Schließlich denkt er in andern Kategorien — in militärischen. Er sieht bei der rechten „Intelligenzija" „Kompanien von Intellektuellen", die „Kampfbegriffe" benutzen, und warnt davor, daß „nervöse deutsche Intellektuelle" gelegentlich „losgehen wie Granaten".

Aber irgendwann muß Kassandra sagen, wovon sie wirklich redet. Da muß Glotz erst einmal entwarnen: „Die erdrückende Mehrheit des deutschen Volkes ist, immun gegen ideologische Ablenkungen, über ihr Privatleben gebeugt. [. . .] Ein paar Bohrers, Pohrts oder Syberbergs gibt es in jeder Gesellschaft. Solche Flausen werden zuschanden am unzerstörbaren Materialismus (und Realismus) des vielzitierten einfachen Mannes, der zielstrebig und zäh an der Abzahlung seiner Eigentumswohnung arbeitet."

Flausen? Etwas zum Austreiben? Der zersetzende Intellektuelle (nunmehr der Konservative) und das hart arbeitende Volk? Diese Bilder, diese Gegensätze! Ganz abgesehen von der Verachtung gegenüber dem zitierten Volk, das „über das Privatleben gebeugt" ist, stimmt nichts an dieser Darstellung. Weder die Westdeutschen noch die Ostdeutschen beugen sich über das Privatleben; im Gegenteil: Sie versuchen, die Zeichen der gesellschaftlichen Veränderungen zu deuten und werden dabei von den Politikern gänzlich im Stich gelassen.

steht für jene nostalgische westdeutsche Linke, die erst nach 1989 entdeckte, daß die Bundesrepublik eigentlich ihr Goldenes Zeitalter war. Föderalismus, Lebenskultur, Ökologie, Zivilgesellschaft, Westbindung, Ewiger Friede (wenigstens in Mitteleuropa) und natürlich der Wohlstand — das sind die Sehnsuchtsformeln jenes Landes, über das nun die gierigen, unkultivierten, verarmten Massen des Ostens kommen.

Der Osten aber — das ist das wirkliche Trauma von Glotz. Er sagt selbst, daß man mit den hiesigen nationalen „Flausen" leben könnte, wenn es nicht den rabiaten Nationalismus aus Osteuropa gäbe. Er diagnostiziert so locker, daß es einem den Atem nimmt, in Osteuropa seien durchaus „ein kleiner Krieg, ein begrenzter Holocaust" zu erwarten. Für Glotz wurden ohnehin seit Jahren in Osteuropa zu viele Fahnen geschwenkt und zuviel Weihrauch verströmt. Solidarność war für ihn eine Art des säkularisierten Katholizismus.

Auch er machte eine SPD-Politik mit, die bis zum Runden Tisch Jaruzelski stützte, eine SPD-Politik, für die die etatistische Stabilität ein Wert an sich war. Noch im Herbst 1989 wurden von der deutschen Sozialdemokratie sozialdemokratische Ansätze in der Sowjetunion, im Baltikum oder sonstwo brüskiert und gedemütigt, so daß jene osteuropäischen Sozialdemokraten sich hilfesuchend an ihre Genossen in Skandinavien wenden mußten. Ignoriert wurde und wird, was auf der Hand liegt: daß von Slowenien bis zum Baltikum der politische und gesellschaftliche Emanzipationsprozeß über die Wiederentdeckung der Nation und über die Rückkehr zu den Landesreligionen läuft. Der Begriff der Demokratie ist damit

„die Dünnhäutigen, Geschichtsbewußten, Komplizierten, Gebildeten und damit auch Selbstbewußten, Eitlen". Erschrocken hält man inne. Ist das nicht das altbekannte Signalement des Zivilisationsliteraten, des zersetzenden Intellektuellen? Außerdem: Als Vordenker umgab ja Peter Glotz selber das Air eines dünnhäutigen, geschichtsbewußten, selbstbewußten, manchmal ein wenig komplizierten und manchmal auch etwas eitlen Intellektuellen. Es reichte jedenfalls, um dauerhaft den Milieuwiderstand der nordrhein-westfälischen Sozialdemokratie zu reizen. Kommt er nun als dickfelliger, geschichtsloser, simpler, angepaßter und biederer Vorwarner?

Verwirrt fragt man sich also, wer denn die Chargen dieser Enthüllungsgeschichte sein sollen. Glotz beginnt mit Enzensbergers Essay „Hitlers Wiedergänger", bringt einen Satz von Wolfgang Pohrt und sieben Zitate von Karl Heinz Bohrer – auf diese drei Namen beschränkt er sich, um dann zu enthüllen: „Deutschland hat wieder eine intellektuelle Rechte." Enzensberger, Pohrt, Bohrer als ein neues unheilvolles Dreigestirn? Eine solche Enthüllung wäre früher im Gelächter untergegangen. Keines der insgesamt acht Zitate belegen die Behauptung, es gebe eine neue nationalistische Intelligenz. Warum Glotz nicht Brigitte Seebacher-Brandt zitiert, die ihm doch die Zitate liefern könnte, die er bei Enzensberger, Pohrt und Bohrer vergebens sucht, bleibt dabei sein Geheimnis. Bei Karl Heinz Bohrer klärt er das überraschte Publikum darüber auf, daß dieser sich nicht an den linken Konsens halte. Diese Entdeckung wird dem Herausgeber des *Merkur* sicher eine Stunde gelöster Heiterkeit verschaffen. Um es kurz zu machen: Weder gelingt es Peter Glotz, die neue nationalistische Intelligenz darzustellen, noch ihre Gefährlichkeit zu beweisen. Im übrigen kann er sich nicht entschließen, ob er vor ihr warnen soll, oder ob er sie warnen will. Insofern gibt es keinen Grund, sich aufzuregen. Allenfalls müßte man dem Berufswechsler zurufen, daß es auch für Kassandras ein paar Handwerksregeln gibt. Vorahnungen rechtfertigen es nicht, Beweisführung, Schlüssigkeit der Argumente und Sorgfalt bei der Begriffsarbeit außer Kraft zu setzen.

Aber Glotz' Scheitern ist exemplarisch genug, so daß es sich lohnt, es nachzuzeichnen. Mit der großen Wende im Jahre 1989 hat er den Zwang zum mehrheitsfähigen Denken abgeworfen. Er denkt nun endlich minderheitsfähig. Das ist der sympathische Grundzug in seinem Buch „Der Irrweg des Nationalstaates". Aber es scheint, daß er aus dem sozialdemokratischen Milieu ins Lager der „Soli-Gruppen" geflohen ist. In einem Parforceritt wird – der Reihe nach – Enzensberger für „meschugge" erklärt, wird die Golfkriegsdebatte abgefertigt, werden die Bellizisten beschimpft, die Philosemiten, wird die neue rechte Intelligenz entdeckt, wird die Raffinesse Karl Heinz Bohrers entlarvt, werden anklagend die Massaker des Golfkrieges zitiert, wird die lavierende deutsche Außenpolitik gleichzeitig kritisiert und verteidigt, wird die Solidität der bundesrepublikanischen Demokratie gepriesen, wird darauf hingewiesen, daß „ganz Osteuropa von einer ernsten ökonomischen Krise geschüttelt" ist (welch ein Wort für eine welthistorische Umwalzung!), wird die Misere der Massenpartei SPD erwähnt, der zersetzende Intellektuelle, dünnhäutig, geschichtsbewußt und kompliziert. Der so einfachen, so selbstverständlichen deutschen Friedensbewegung, die ja ein für allemal aus jenem schrecklichen Zweiten Weltkrieg gelernt hat, hält Enzensberger vor, sie gehe von der Opfererfahrung, von der Vernichtung des Totalen Krieges aus und verdränge, daß die Opfer, die Deutschen nämlich, vor allem auch Täter waren. Und daß sich für ein angegriffenes und überfallenes Land, wo immer auf der Welt, die gleiche Notwehrsituation ergibt, die sich für die europäischen Länder gegenüber Hitler und den Deutschen ergeben hat. Doch diese Argumentation streift Glotz nicht einmal.

Bezeichnend ist auch, was er zu Israel schreibt: „Dann, bei einer ganzen Kompanie von deutschen Intellektuellen, die Umarbeitung des Antisemitismus der Nazi-Generation in *besinnungslosen* Philosemitismus – in das *unstillbare* Bedürfnis, einmal ohne die kleinste Differenzierung auf einer Seite, auf der Seite des Staates Israel, zu stehen." Ein Ausrutscher, so schlimm, daß ich nicht glaube, daß Glotz wirklich gemeint hat, was er schrieb. Er *muß* wissen, daß die von ihm gebrandmarkten Intellektuellen erst dann öffentlich für Israel Partei nahmen, als Israel von Husseins Raketen angegriffen wurde, erst dann, als zumindest die Möglichkeit real erschien, daß zum zweiten Mal Gas über die Juden kommen würde. Überdies *muß* er auch wissen, daß ein Wort wie das vom besinnungslosen Philosemitismus ihren Ort in der *National-Zeitung* und bei jenen Rechtsradikalen hat, die während des Golfkrieges zur Verteidigung des irakischen Volkes gegen den US-Imperialismus aufriefen.

Glotz, der bezeichnenderweise bei der Golfkriegsdebatte nachtarockt, findet für die Verwirrung und das Verlöschen der bekannten Links-Rechts-Fronten der Intellektuellen den Generalbegriff „Normalisierer". Eine Unverschämtheit nebenbei, weil die Zitierten, Enzensberger und Pohrt, und alle anderen Nicht-Zitierten, das heißt also zwei Drittel seiner Zeugen, gerade von Hitler und der Nicht-Normalität der deutschen Geschichte ausgingen. Die „Normalisierer" sind für ihn die „nationalistische Intelligenzija". Ich glaube, die ganze Konstruktion einer nationalistischen intellektuellen Rechten ist Unsinn. Abgesehen von Glotz' gescheiterter Beweisführung: Die Rechte und die Rassisten in Westeuropa sind kaum noch nationalistisch. Sie denken in europäischen Kategorien, wie die Konzernzentralen. Sie wollen eine *Festung Europa* – gegen die Dritte Welt, gegen das herandrängende Schwarzafrika. Aber so etwas interessiert Glotz nicht.

Man höre auf die Tonart des Schlüsselsatzes: „Deutschland hat wieder eine intellektuelle Rechte." Das ist der Ton. Nun ist's passiert. Das, was wir gewissermaßen lange erfolgreich in Schach halten konnten, meldet sich nun zu Wort. Endlich! Würde ein freier Geist nun sagen. Nichts da! Für Glotz bleibt nur die professionelle Apathie eines Psychiaters, der den psychotischen Schub nicht verhindern konnte. Wie also konstruiert er die neue Rechte? Mit dem willfährigen Begriff der „Tendenz". Mit den Autoren wird ab so-

Damit wurde aber auch den konservativen Intellektuellen ihre unerschütterliche Selbstgewißheit geraubt. Auch sie sind vom rasenden Zusammenbruch des Realsozialismus überrascht worden; auch ihre Überzeugung hatte nicht die Kraft, den bequemen bundesrepublikanischen Endzustand zu überspringen und die heraufziehende welthistorische Wende zu erahnen. Ihr Weltbild ist zusammengebrochen – weniger spektakulär, aber genauso unrettbar –, *gerade weil* die Geschichte ihnen recht zu geben scheint. Denn das menschliche Elend, die Barbarisierung, die der Zusammenbruch des Realsozialismus aufdeckte, machten selbst den wildesten Antikommunismus zur ahnungslosen Politologie. Wer dem gewundenen Begriffsmanöver eines Karl Heinz Bohrer folgt, wer die vertrackten Angriffe im Feuilleton der *FAZ* gegen Jürgen Habermas oder Christa Wolf beobachtet, der spürt da eher ein kompliziertes Liebeswerben um die intellektuelle Linke, ein Flehen um Debatte nach grassierendem Feindbildverlust. Im übrigen streiten sich ein Karl Heinz Bohrer, ein Michael Stürmer oder Ernst Nolte eben auch nicht mit Adam Michnik oder György Dalos.

Die bittere Wahrheit ist, daß in dieser Zeit, in der dringend Investoren, Unternehmensberater, Organisatoren, Organisationstheoretiker, Verwaltungsexperten und Erfahrung aller Art gebraucht werden, sich die gesellschaftlichen Vertragsbedingungen für die Intellektuellen verändert haben. Routiniers für Paradigmenwechsel, Vordenker, Vorwarner, Terminologieexperten und Großstrategen der intellektuellen Schlachtordnungen sind nicht mehr gefragt. Gerade in dieser Zeit der großen Veränderungen zählen die theoretische Arbeit, die intellektuelle Präzision, die Verantwortung vor Begriff und Sprache und die Radikalität der Kritik, kurz alles, was zur individuellen Arbeit des Intellektuellen gehört. Das Positionsbeziehen ist überholt; Überzeugungen sind unfruchtbarer denn je. Was fehlt, das ist im präzisen Sinne des Wortes die Vision. Das Denken in Augenhöhe. Man sollte allmählich begreifen, daß die Wirklichkeit unendlich viel reicher ist und die Sensorien der Vorwarner übermüdet sind. Das Wissen, daß das strategische Hinüberwegsehen uns jetzt um genau den Teil betrügt, in dem die historische Chance steckt. Die Zukunft liegt vor unseren Augen – und nicht jenseits des Horizonts.

Nichts hat der kritischen Intelligenz mehr geschadet als jene Der-Geist-steht-links-Haltung. Diese trotzige Parole stammt bekanntlich aus Zeiten, wo die Liebe zur Wahrheit Gefahr bedeuten konnte. In der Geschichte der Bundesrepublik hat dieses Wort den Irrtum genährt, wonach der, der links steht, auch Geist hat. Nichts hat weniger mit Geist zu tun als jene Art des Positionbeziehens. Zu welcher Liederlichkeit das gegenwärtig führt, demonstriert Glotz. Da wird nebenbei vom „Gerülpse eines studentischen Mescalero" gesprochen, „der sich im deutschen Herbst 1977 klammheimlich über die Ermordung Schleyers freute". Daß diesen Tatbestand nicht Peter Glotz entdeckt hat, sondern jener Mescalero selbstkritisch formulierte und damit zur Auseinandersetzung anbot, daß also zwischen beiden Tatbeständen ein himmelweiter Unterschied besteht, zählt nicht. Da wird Enzensberger, Pohrt und Bohrer eine „vage Erinnerung an das Berlin um die Jahrhundertwende,

Wenn also gegenwärtig das Volk gegen die Flausen der Intellektuellen immun ist, was beunruhigt dann? Nun, Glotz entdeckt: „Das brisanteste Symptom sind die Normalisierer selbst. [...] Ein junges Deutschland wächst heran: national, durchaus republikanisch, smart, gebildet, weltmächtig und von beängstigender Unbefangenheit. Sie wollen wieder eine Metropole, ein deutsches London oder Paris. [...] Die Tonio Krögers sehnen sich erneut nach einer ‚blonden Inge' und ‚den Wonnen der Gewöhnlichkeit'." Daß Tonio Kröger smart war, ist neu. Aber was wirkt so brisant an diesen jungen Deutschen? Sie lieben die Metropole und halten den deutschen Föderalismus für provinziell. Glotz liebt das nicht. Ist es jenes junge Deutschland, das in Straßencafés ein zweites Sektfrühstück genießt, wenn München leuchtet, während der Politmanager seinen Terminkalender abarbeitet?

Der Überdruß des Gehetzten: „Keines dieser Königskinder hat jemals in einem Keller gehockt, wenn es oben Bomben regnete. Deswegen die Unbefangenheit. Kein Dresden-, kein Hiroshima-Komplex mehr. – wir sind frei." Was ärgert sich da? Ist es nicht das letzte Nachzittern jener überjährigen linken Melancholie, die Walter Benjamin auf die „Constipation", auf die Verstopfung, zurückführte? Hier stimmt nichts, nicht die Sprache, nicht Beobachtung, nicht die literarischen Assoziationen. Man erfährt nichts. Man ahnt nur, daß andere Komplexe die Sprache leiten. Das ‚junge' Deutschland scheint genau jene tüchtige Mittelschicht der modernen Dienstleistungsgesellschaft zu sein, auf die Peter Glotz einst als SPD-Geschäftsführer den Tanker zusteuern wollte.

Dieses junge Deutschland, über das ich gerne etwas wüßte, ist einerseits ein Substrat, das die Reflexionen eines Bohrer gefährlich macht. Andererseits sollen es jene Leute sein, die in Deutschland die Politik der „Normalisierung" unterstützen. Sie sagen sich vom bundesdeutschen „Provinzialismus" los. Sie seien allzu empfänglich für die ausländische Kritik während des Golfkrieges, wonach die Deutschen „Krämer", „Schnorrer" und „Feiglinge" seien. Letztendlich will dieses smarte junge Deutschland die neue Großmacht auch wieder als Militärmacht, denn schließlich ist es von „beängstigender Unbefangenheit". Was tun? Glotz, nun als Sozialdemokrat und nicht als Kassandra, antwortet mit einem Bündel institutioneller Formeln: „eine stärker koordinierte Außenpolitik", die KSZE, mehr Interventionsmacht für die Uno, eine „wirklich internationale Rechtsordnung". Die Wege, die politischen Prozesse, die dahin führen sollen, interessieren nicht. Deutschland soll nur zur „Verteidigung der eigenen Region" sich an einem „wirksamen Friedenskorps mit hohem technischem Bildungsstand und technischem Gerät" beteiligen. Wie das Friedenskorps wirksam werden soll, ob es vorher oder nachher oder während der Kriege in Europa eingesetzt werden soll – darüber schweigt der Kassandra Höflichkeit.

Der vage, indignierte Protest wird beherrscht von einem tiefen Unernst. Eine aufgestörte Selbstgerechtigkeit wirft mit Begriffen um sich, die in der untergegangenen Bundesrepublik das Tapetenmuster eines sicheren Weltbildes abgaben. Glotz unlösbar verbunden.

Eine „linke" Geschichte ist das sicherlich nicht. Aber die westdeutsche Linke, aus deren Bauch nun auch Glotz spricht, scheut sich nicht, jener osteuropäischen Emanzipationsbewegung den demokratischen Anspruch zu bestreiten, weil sie ihr nicht links genug ist. Da bei der westdeutschen Linken, zumindest bei ihrer Mehrheit, nach wie vor keinerlei Lust besteht, sich der politischen Auseinandersetzung mit der osteuropäischen Demokratisierung zu stellen, aber gleichzeitig von allen das Beben des Bodens gespürt wird, prognostiziert man lieber den Bürgerkrieg bis zum „begrenzten Holocaust". Natürlich gibt es die nationalistische Wut, gibt es den politischen Totschlag; aber es gibt gleichzeitig eine schier unerschöpfliche Kraft der politischen Phantasie, die im Zerfall neue gesellschaftliche Strukturen und politische Zusammenhänge produziert und zwar unter Bedingungen des Elends, die sich unsere Linke, dieses übellaunige Kind einer vierzigjährigen Friedenszeit, überhaupt nicht mehr vorstellen kann.

Aber in der ganzen langen Zeit, in der die Völker Osteuropas ihre Autonomie erkämpften, hat sich Peter Glotz um den politischen Diskurs mit dem Eurokommunismus bemüht, als der PCI noch nicht PDS hieß. Diese Verspätung ist ihm nicht vorzuwerfen. Das Faktum der Verspätung trifft uns alle. Aber jetzt als Vorwarner aufzutrumpfen, ohne die geringste Mühe, sich dessen innezuwerden, ist nicht zu rechtfertigen.

Glotz steht nicht nur für eine Linke, die taub ist für den demokratischen Impuls aus Osteuropa. Er bringt es auch fertig, vor der nationalistischen Gefahr zu warnen, *ohne* selber einen entwickelten, emphatischen Begriff von Demokratie zu präsentieren. Selbstzufrieden und herablassend erklärt er die Bonner Demokratie für solid. Natürlich ist der Nationalismus im Osten bedrohlich; die nationalistischen Gespenster, die in Frankfurt an der Oder, Görlitz und Dresden auftauchen, erschrecken zu Recht. Aber: Die wirkliche Gefahr droht von der „funktionierenden Demokratie" selbst. Sie kommt aus dem Westen. Es ist die dickfellige, geschichtslose, simple Arroganz, mit der alle unsere öffentlichen Funktionselemente in ein Feld wirtschaftlicher und sozialer Katastrophen übertragen werden sollen. Für die Ostdeutschen erscheint es als Diktatur. Aber es betrifft uns, die Westler, auch.

Kassandra, aufgepaßt! All das, was seit 1968 erkämpft wurde, die Öffentlichkeit, der Abbau des Obrigkeitsstaats, die Vielfalt der Rechte der Betroffenen, all das wird jetzt zurückgenommen. Denn die Not im Osten läßt bekanntlich keine Zeit. Funktionieren geht vor Demokratisieren.

Aber das waren nun wirklich allzu beunruhigende Wahrnehmungen. Da klagt man lieber an, weil man den sicheren Platz auf der richtigen Seite der Geschichte verloren hat, es ist leichter, dann vor der Geschichte selbst zu warnen. So ist sie eben, die westdeutsche Linke. Sie sucht dort die politische Gefahr, wo am ehesten der geistige Stillstand bewahrt werden kann. Dann kann man auch Tendenzen entdecken und jene Es-ist-zwar-noch-nicht-so-aber-es-könnte-sein-Rhetorik pflegen. Das hilft eine Zeitlang, bevor wieder nachgedacht werden muß.

Retorno a la Europa del pasado

FLORA LEWIS

Mientras una parte de Europa construye su nueva historia, la otra se precipita hacia viejos y trágicos modelos. Con los yugoslavos luchando entre sí se ha producido un súbito y extraño cambio de opinión en algunos sectores y una casi anhelada resignación ante la idea de que el pasado siempre vence.

Pero la historia no es inevitable. Está hecha de decisiones humanas. Cuando la gente está determinada a vivir en el pasado, esto también es una decisión. Así lo expresaba un «graffitis» que vi hace unos años en Irlanda del Norte y que decía: «Al infierno con el futuro, larga vida al pasado. Que Dios se apiade de Belfast.»

En Luxemburgo, hace dos fines de semana, los líderes de la CE avanzaban unas decisiones que han ayudado ya a cambiar el mundo. No han fijado aún ninguna medida destacada relativa al «tratado de la unión» que están redactando.

Pero esto era de esperar. La novedad más importante e insuficientemente resaltada es que han demostrado su voluntad de seguir adelante, de trascender definitiva e irreversiblemente la sangrienta carga histórica en esta parte de Europa. Están construyendo su unión.

No fue un mero accidente que los jefes de Gobierno enfocaran conjuntamente la crisis yugoslava y consiguieran con facilidad llegar a un acuerdo para intentar bloquear la guerra incipiente. Comparten un profundo sentido del anacronismo ante la visión de los fogonazos de la artillería, de los cazas bombardeando en picado, actuando de nuevo «en Europa». Un corresponsal le preguntó al canciller alemán, Helmut Kohl, si no le avergonzaba ver, hoy en día, a unos pueblos luchando en Europa.

Todos sabían lo que quería decir. Ha habido muchas guerras desde 1945. Los tanques invadieron las calles de Budapest en 1956 y las de Praga en 1968. Pero aquello no formaba parte de la nueva Europa, la Europa que decidió terminar con sus guerras internas mucho antes de la «guerra fría».

Sin duda, las pasiones que dividen a los yugoslavos plantean un serio problema. Han puesto de relieve la diferencia de énfasis entre Alemania y Francia. El canciller Kohl afirmó que la exitosa exigencia de unificación de su propio país

LPO

hacía imposible no simpatizar con la voluntad de autodeterminación. El Presidente francés, Mitterrand, subrayó que, a su vez, el principio de integridad territorial también debía respetarse.

Pero ambos se sintieron igualmente apesadumbrados ante la guerra, igualmente dispuestos a aceptar la responsabilidad europea de detener el conflicto, a pesar del principio de no interferencia en los asuntos internos de otros países. Este principio se está desgastando ante las apremiantes exigencias de paz y respeto a los derechos humanos manifestadas por la Europa que están construyendo.

Durante bastante tiempo, la respuesta ante el amenazador conflicto en Yugoslavia se limitó a una serie de llamadas de atención y firmes advertencias de que las secesionistas Eslovenia y Croacia no serían bien acogidas por sus vecinos. Los nacionalistas en Liubliana y Zagreb nunca quisieron creerlo, aunque el coro exterior fuera unánime.

Casi por única vez en la historia de Europa ningún poder exterior pretend explotar las rivalidades yugoslavas, pe la intensidad de los sentimientos locale cegó a quienes estaban implicados. N es ésta una razón suficiente para cambia de discurso y apoyar ahora sus ilusione

Ciertamente, ni la Yugoslavia de en treguerras, centralista y dominada po los serbios, ni la Yugoslavia federal d posguerra, dominada por los comunis tas, pueden restablecerse. Han de produ cirse cambios, y la ofensiva lanzada po el Ejército federal, en ausencia de un co mandante en jefe, hace que ahora se aún más difícil lograrlos.

Pero ello no justifica que se acepten cambios en el mapa de Europa tra una proclamación unilateral o me diante la violencia. Afirmar que, desde un principio, Yugoslavia constituyó un matrimonio problemático, por lo que hay que aceptar tranquilamente el divorcio, supone ignorar las tremendas tensiones humanas que impondrá la fragmentación y el peligro de este contundente precedente para toda Europa, especialmente la del Este.

El mecanismo para detener las guerras en Europa es completamente nuevo, no ha sido probado, ni siquiera enteramente planificado. Pero la necesidad de ponerlo en funcionamiento es más evidente que nunca, y con el nerviosismo provocado por las secuelas de la guerra del Golfo, los Estados de la CE entienden cada vez mejor que su seguridad no queda garantizada mediante la mera defensa de su propio territorio. No se trata de decidir si se debe o no acordonar Yugoslavia hasta que callen las armas. Se trata de elegir entre renunciar al futuro y volver a un pasado basado en los odios nacionales, o insistir, mediante las sanciones y una intervención coordinada y directa, en que ésta no es ya una forma tolerable de resolver los problemas europeos. Los problemas existirán siempre. Pero existen también nuevas maneras de solventarlos. Ésta es la principal cuestión a la que se enfrenta Europa occidental. Y ésta debe ser la preocupación de Europa en su conjunto si, como ha afirmado George Bush, ha de ser «una y libre». El futuro de Estados Unidos está también en juego.

Traducción: Carlota Serrano.

Según las pesimistas conclusiones del seminario «Europa contra Europa»

Los nacionalismos cobran la virulencia de principios de siglo

PEDRO GONZALEZ
TOLEDO

La irracionalidad de determinados nacionalismos está situando al viejo continente en los niveles anteriores a la Primera Guerra Mundial. Esta es una de las principales conclusiones del seminario «Europa contra Europa» celebrado en Toledo y organizado por la Asociación de Periodistas Europeos.

En opinión del presidente de la Fundación Humanismo y Democracia, Javier Rupérez, «la actual situación en muchos países del centro y Este de Europa demuestra la falsedad de la pretendida solución leninista a la cuestión de los nacionalismos». Una tesis que comparten otros analistas, como el francés Pierre Lellouche y el británcio Henry Plater-Zybert. Ambos insisten en la paradoja que supone que no pocas minorías que habitan en países como Rumanía, Bulgaria o los restos de Yugoslavia no expresen preferencias partidistas en las elecciones, sino que hacen gala de su especificidad nacionalista. El ejemplo más contundente son los dos millones de húngaros que viven al norte de Rumanía y que componen el 10 por 100 de la población total, pero que viven como si constituyeran un país aparte.

En la búsqueda de soluciones para atajar una euforia nacionalista, que está incendiando algunas repúblicas ex soviéticas y que ha provocado una guerra, aun inconclusa, en Yugoslavia, Javier Rupérez preconiza el aseguramiento de los derechos humanos individuales a todas las minorías y, a cambio, la exigencia de una lealtad al Estado que las cobija.

Pierre Lellouche, consejero para asuntos internacionales de Jacques Chirac, advertía sobre la posible descompensación actual de Europa, y acusó al presidente francés, François Mitterrand, de haber cometido grandes errores, con ánimo de frenar la historia. Recordó que Mitterrand intentó evitar la reunificación alemana, volando incluso a Kiev para solicitar de Mijaíl Gorbachov que impidiera un proceso que ya era inevitable. Señala Lellouche que los alemanes no olvidarán fácilmente la postura francesa.

Una acusada unanimidad se registró al enjuiciar la situación de la Comunidad de Estados Independientes. Analistas como Michael Dewar, vicedirector del IISS de Londres, denuncian que el parámetro político, heredero del PCUS, se está adueñando de los resortes de la vida política y económica de Rusia. Reveló que los oficiales del antiguo Ejército Rojo que juran fidelidad a las repúblicas en donde están estacionados lo hacen motivados en gran parte para conservar sus ventajas materiales, entre ellas la vivienda que se les concedió al asignárseles destino.

Para Philip Zeliqow, asesor del presidente Bush para cuestiones europeas, la guerra fría estableció un *modus vivendi* con el que Occidente había aprendido a coexistir. Ahora es necesario volcar todo tipo de medios para evitar que el caos se instale de manera permanente y desestabilice a la Europa comunitaria. En su opinión, cuanto más se tarde en equilibrar los sistemas económicos, mayor será el peligro de estallido político y social en el este y centro de Europa.

487

El grupo británico concluye hoy en Madrid su gira por España

«El resurgimiento del folk-rock es consecuencia del auge nacionalista»

Ian Anderson, líder de Jethro Tull, apuesta ahora por la diversión

SILVIA GRIJALBA

MADRID.— En un momento en el que Celtas Cortos baten listas de éxitos, Oyster Band llenan recintos inmensos, Gwendal vuelven a organizar giras mundiales y el folk-rock se convierte en bandera indispensable para grupos que denostaban las melodías «salidas de la tierra», la presencia de Jethro Tull, que termina hoy en Madrid su gira por España, resulta indispensable.

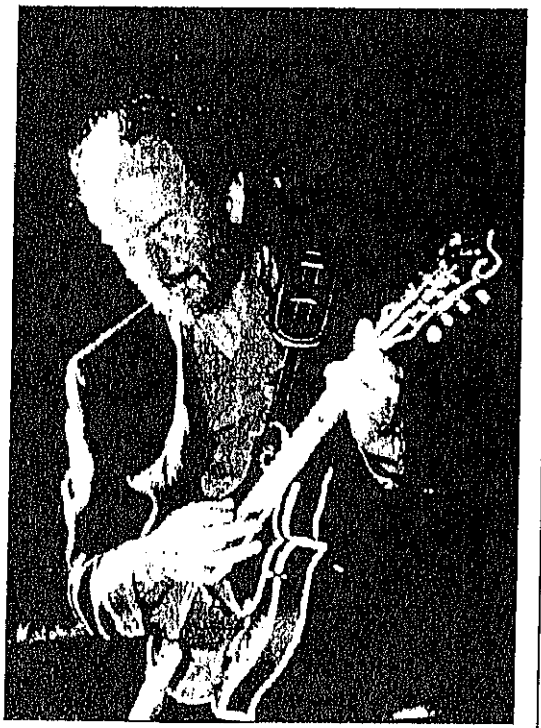
La de Ian Anderson es la «voz de la experiencia» que el renovado rock celta necesitaba, un «Pepito Grillo» perfecto para poner las cosas en su sitio, aprender las normas de un estilo que parecía olvidado y que, en opinión de Anderson, ha vuelto a imponerse por una cuestión de lógica, como consecuencia del auge de los nacionalismos.

«Muchos se extrañan –declara a EL MUNDO Anderson– del auge de los sonidos celtas, de este "repentino" interés de la juventud ante el folk-rock. En mi opinión no se trata de algo gratuito, de una moda sin trasfondo, es lógico que los mismos jóvenes que se movilizan por la independencia de sus territorios comiencen a interesarse por la música autóctona y el folklore. Las canciones han sido siempre un medio para crear una identidad».

El caso de los veteranos Jethro Tull parece ser distinto. Después más de dos décadas sobre el escenario, 25 discos y un magnífico arsenal de discos de platino, los autores del mítico *Aqualung* apuestan "decididamente por la diversión, la tranquilidad espiritual y el abandono de las inquietudes intelectuales.

«Después de tanto tiempo metidos en esto –confiesa Anderson– he llegado a la conclusión de que a nuestra edad lo más honesto que podemos hacer es divertirnos. Ya no necesitamos reafirmarnos intelectualmente y, la verdad, es que hemos demostrado casi todo lo que queríamos dar a conocer. Estamos volviendo al espíritu de nuestra adolescencia. Sólo pretendemos transmitir energía positiva al público y pasárnoslo bien, experimentar con instrumentos tradicionales, que, después de un montón de años investigando con sintetizadores y guitarras eléctricas, hemos descubierto que son los más fieles».

Vueltas y vueltas en círculo para llegar al punto de partida. A una fórmula sencilla que, según el «duendecillo» de la flauta travesera, llega a todo el mundo. «En los conciertos –confiesa– uno se da cuenta de eso. El optimismo y los ritmos pegadizos alegran a todo el mundo, desde los fans de siempre, que ahora rondan los cuarenta al público más joven, que en ocasiones no llega a los quince años. Yo siempre digo que el secreto de Jethro Tull es bien sencillo; cuando conseguimos conectar químicamente con el público los efectos son como los de la droga más dura, casi tan fuerte como el sexo, pero sin efectos secundarios ni el peligro del SIDA».



Ian Anderson, líder de Jethro Tull, en una reciente actuación.

Yugoslavia: pleno sobre nacionalismos

BELGRADO.—El Comité Central de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia (LCY) se reunió ayer, domingo, en Belgrado para intentar determinar cuáles son las causas que han provocado un relanzamiento de los nacionalismos en el país. En los discursos de apertura, Tvica Racan —representante croata—, se lamentó de que las diferencias entre los dirigentes de las diferentes repúblicas y provincias se hayan propagado a todos los niveles. AFP

EL PAÍS, sábado 27 de junio de 1987

La dirección comunista yugoslava estudia la cuestión de Kosovo

J. FERNÁNDEZ ELORRIAGA
Belgrado

La reunión extraordinaria en la que el Comité Central de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia debatirá durante dos días las reivindicaciones nacionales de la minoría eslava de Kosovo comenzó ayer en Belgrado, en un clima de gran tensión. Esta minoría se declara oprimida por la mayoría albanesa de dicha región autónoma, fronteriza con Albania.

En el año 1981 murieron en enfrentamientos con la policía un total de 10 nacionalistas albaneses y se decretó en todo Kosovo un estado de excepción que duró casi un año.

Frente al céntrico edificio de la asamblea federal acampan cientos de eslavos kosovares, entre los que predominan los nacionalistas, partidarios de la abolición de las libertades autonómicas que el mariscal Tito concedió a los albaneses a principios de los años setenta.

En una reunión celebrada hace cinco días, un eslavo de Kosovo declaró: "Si el diálogo no consigue arreglar nuestra situación, tomaremos los fusiles". Corrillos de manifestantes, entre los que transita un pope, comentan una reciente película británica cuya trama supone el estallido de la tercera guerra mundial por Kosovo.

La policía ha conseguido impedir la marcha sobre la capital del país, Belgrado, de decenas de miles de eslavos. La radio y las últimas ediciones de la Prensa de ayer ignoraban la manifestación, en un claro intento por impedir que la población de la capital yugoslava se echara a la calle en apoyo de sus hermanos de Kosovo.

Se ha prohibido aparcar en el centro de Belgrado, entre la plaza de Marx-Engels y la asamblea, en previsión de desórdenes. Los restaurantes han recibido órdenes especiales de denunciar a tiempo cualquier exceso nacionalista expresado en canciones antialbanesas.

Volcán inactivo

El fallecido dirigente histórico Vladimir Bakaric declaró en los años setenta que Yugoslavia convive desde su fundación en 1918 con un problema nacionalista croata, pero que no sobreviviría a una explosión nacionalista de Serbia, la mayor de las seis repúblicas que forman esta federación de ocho entes autónomos. Kosovo es hoy una región autónoma de Serbia.

La población albanesa de Kosovo es la más pobre de Yugoslavia y probablemente de Europa. Tiene una renta nacional de unos 1.000 dólares *per cápita*, contra 3.500 en las zonas más ricas del norte.

El paro ronda el 25%. Los albaneses registran la natalidad más alta de Europa y constituyen ya el 80% de la población, contra un 13% los eslavos.

Los nacionalistas albaneses, que desean una república kosovar federada con Yugoslavia, han sido reducidos al silencio y nadie sabe lo que se cuece bajo el volcán hoy inactivo de Kosovo, el principal problema a que se enfrenta en la actualidad este país balcánico.

Madrid, martes 31 de julio de 1990

El primer ministro de Yugoslavia crea un partido para evitar la fragmentación del país

Belgrado. El primer ministro yugoslavo, Ante Markovic, ha encarado uno de los retos más difíciles para salvaguardar la integración de Yugoslavia, anunciando la creación de un partido que tiene como plataforma principal su propio programa de reformas. Estas incluyen la transición hacia una economía de mercado y el establecimiento de una democracia parlamentaria.

La iniciativa anunciada por Markovic se produce en momento en que la existencia de la Federación de Yugoslavia está en juego, amenazada por la exacerbación de los antagonismos y el reforzamiento de Estados nacionales en su seno, que aspiran a la independencia.

Eslovenia y Croacia han proclamado su soberanía de Estado, expresando su determinación a abandonar la Federación si ésta no se transforma a corto plazo en una confederación. Serbia ha lanzado recientemente amenazas similares.

Durante el fin de semana pasado, miles de macedonios yugoslavos han reclamado también, en una manifestación, solución a la «cuestión nacional macedonia», que incluya a los macedonios que actualmente viven en Bulgaria, Grecia y Albania. «La internacionalización de la cuestión macedonia equivale a la toma de conciencia de que se trata de una cuestión eminentemente europea», ha declarado Vasil Tupurkovski, representante de macedonia en la presidencia colegiada de Yugoslavia durante la manifestación. (Reuter.)

Mit Waffengewalt gegen den Zerfall: Polizeieinsatz in Kroatien Aufnahme: Eastlight / Petermek

Titos Traum zerbricht

Der Bundesstaat Jugoslawien könnte sich bald in einen losen Staatenbund verwandeln / Von Johannes Grotzky

Wien, im Oktober

Vermittlungsversuche scheinen in Jugoslawien keine Chance mehr zu haben. Die bundesstaatliche Einheit ist zerstört, seit sich die demokratisch gewählten Regierungen der nördlichen Republiken Slowenien und Kroatien zu einem Konföderationsmodell bekannt haben. Dieses läßt jedoch entscheidende Fragen offen. Als einzige Bekenntnisse zum angestrebten jugoslawischen Bund souveräner Staaten blieben die Zolleinheit und ein gemeinsamer Markt. Alle übrigen Zuständigkeiten, von der Außenpolitik über die Verteidigung bis hin zur Finanzierung der gewünschten Konföderation, werden anderen Instanzen übertragen. Freilich fehlen darüber noch genauere Absprachen.

Gleichwohl birgt das Staatenbundmodell große Sprengkraft für Jugoslawien. Die Rückkehr Sloweniens und Kroatiens in den jugoslawischen Bundesstaat scheint damit ausgeschlossen. Gleichzeitig lassen beide Republiken die endgültige Form der Konföderation offen. Dies ist als Angebot an die übrigen jugoslawischen Republiken zu verstehen, die sich allenfalls einem losen Staatenbund anschließen möchten. Die Chancen dafür werden erst nach Abschluß der ersten freien Wahlen in Mazedonien, Bosnien und Herzegowina zu beurteilen sein. Sie sind für November angesetzt. Doch schon jetzt läßt sich sagen, daß die nationale Zusammensetzung der Bevölkerung in Bosnien und Herzegowina gegen den Übergang zu einem souveränen Staat spricht, der sich dann einer jugoslawischen Konföderation anschließen könnte. Denn in dieser Teilrepublik leben etwa 40 Prozent Muslime, 22 Prozent Serben und 18 Prozent Kroaten. Jede Form von nationalstaatlicher Souveränität würde Bosnien und Herzegowina innerlich zerreißen. Dagegen scheint sich die Republik Mazedonien mit dem Gedanken an eine Konföderation anfreunden zu können. Freilich erschwerte dies die Geographie, liegt doch Serbien dazwischen, das einen eigenen Staat bilden möchte, wenn Jugoslawien auseinanderfällt.

Die nationalen Rivalitäten, die Bewaffnung serbischer Minderheiten in Kroatien, der drohende Ausbruch eines Bürgerkrieges, all das hatte die Spannungen im Land dermaßen verstärkt, daß selbst harmlose Manöver die wildesten Vermutungen nährten. Nur wenige Berichterstatter widerstanden der Versuchung, in der Aktion der jugoslawischen Militärpolizei gegen das ehemalige Hauptquartier der slowenischen Territorialverteidigung in Ljubljana gleich eine gewaltsame Besetzung durch die jugoslawische Armee zu sehen. Obwohl sich hinter diesem Vorgang ein Verfassungsstreit verbarg, reagierten die Beamten in den Ministerien von Ljubljana auf die Aktion eher mit einem mitleidvollen Lächeln als mit Angst.

Slowenien glaubt seine Entscheidungen gut abgestützt. Auch der früher kommunistische, jetzt sozialistische Präsident der Republik, Milan Kucan, trägt sie mit. Dies gilt für die Souveränitätserklärung vom April dieses Jahres ebenso wie für die auf sie folgenden Verfassungsänderungen, mit denen zahlreiche Bundesgesetze außer Kraft gesetzt wurden. Die folgenschwerste Entscheidung war dabei die Unterstellung des Militärs in Friedenszeiten unter die Kommandogewalt des slowenischen Staatspräsidenten. Der Wehrdienst der slowenischen Rekruten ist auf das Territorium Sloweniens beschränkt worden. Die Armee kann damit ihre integrierende Funktion im Vielvölkerstaat nicht länger wahrnehmen.

Während Slowenien sich neben einer Konföderation auch eine völlige Selbständigkeit vorstellen kann, trifft dies für Kroatien nicht zu. Die ungünstige geographische Bumerang-Form, die starke serbische Minderheit mit etwa 12 Prozent Bevölkerungsanteil und schließlich die Grenze zur Republik Bosnien und Herzegowina machen deutlich, daß ein unabhängiges Kroatien stets mit Identitätsproblemen zu kämpfen hätte. Alte Forderungen nach historischen Grenzen, das heißt nach einer territorialen Ausweitung des heutigen Kroatien, sind inzwischen verstummt.

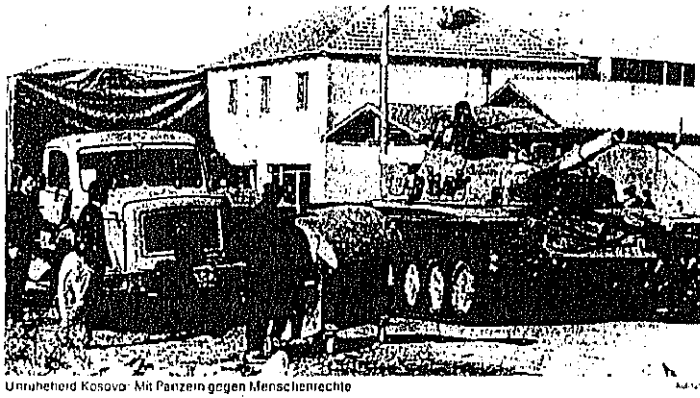
Doch die Leidenschaften, die sich in der Tagespresse erschreckend widerspiegeln, werden dadurch nicht beschwichtigt. Die ehemals seriöse Belgrader Tageszeitung *Politika* spricht von einem Pogrom an der serbischen Minderheit in Kroatien, obwohl sich die Serben, wie jedermann weiß, durch Überfälle auf staatliche Polizeistellen bewaffneten. Auch der Hinweis auf die unselige Zeit des Ustascha-Regimes in Kroatien beschwört die Gefahren einer Vernichtungspolitik herauf, die ganz gewiß in diametralem Gegensatz zur Auffassung der heutigen Regierung in Zagreb steht. Die Verantwortung der katholischen Kirche in Kroatien für nationalistische Ausbrüche während der Kriegszeit wird von der Belgrader Presse als warnendes Beispiel genannt. Auch jetzt drohe wieder eine Herrschaft des Papstes über Kroatien und somit über Jugoslawien.

„Ist der Weg aus dem Kommunismus zwangsläufig mit einem Weg heraus aus Jugoslawien verbunden?" fragte die Zagreber Tageszeitung *Vjesnik* in der Debatte um eine Konföderation. Damit traf sie den Kern des Problems. Denn die Ablösung totalitärer Strukturen eines Jugo-Kommunismus deckt nur auf, daß in den vergangenen 45 Jahren ein nationaler Ausgleich ebenso wie nationale Selbstbestimmung für Titos Version eines ideologisch geeinten Jugoslawien geopfert wurden.

Die jugoslawischen Republiken streben auseinander: Bürgerkrieg und Haß könnten die ganze Region ins Chaos stürzen

Titos Staat löst sich auf

Der Streit um eine neue Verfassung des Vielvölkerstaats spitzt sich zu / Von Helga Hirsch



Unruheherd Kosovo: Mit Panzern gegen Menschenrechte

Zagreb, Ende Oktober

Jugoslawien ist am Ende – mit seinem Sozialismus und seinem unitarischen Staatsaufbau. Doch ob die neugewonnene Freiheit Demokratie, Frieden und Wohlstand hervorbringen wird oder ob wenigstens eine Zusammenarbeit souveräner Einzelstaaten gesichert werden kann, erscheint fraglich. Viele befürchten, Bürgerkrieg und nationaler Haß könnten die ganze Region unberechenbar machen und vielleicht den Anstoß zu Grenzrevisionen auch in anderen Teilen Europas geben. Die nationalen Vorbehalte sitzen tief, die Appelle an Solidarität sind überstrapaziert. Jede Nation sucht sich offensichtlich nur noch einen möglichst großen Anteil an der Konkursmasse zu sichern, um dann ihren eigenen Weg zu gehen: nach Europa oder einfach nur in die Eigenstaatlichkeit. Ein langerfristiges gemeinsames Ziel der Republiken ist nicht mehr auszumachen.

Mitte Oktober strömten in Zagreb mehr als 100 000 Menschen zusammen, um mitzuerleben, wie das 1947 von den Kommunisten demontierte Denkmal ihres Nationalhelden Ban Josip Jelačić wieder aufgerichtet wurde. Denn Jelačić gilt ihnen als ein Begründer des kroatischen Nationalstaates, weil er – damals als Vertreter der österreichischen Krone – das Land von ungarischer Abhängigkeit befreite. So wie Jelačić 1848 gegen die ungarische Vorherrschaft gestritten habe, rief Staatspräsident Franjo Tudjman den Massen in Zagrebs Zentrum zu, so setze sich die neue kroatische Führung gegen den „serbischen Hegemonismus" zur Wehr. Und das nationale Hochgefühl der Kroaten, die bei den freien Wahlen im Mai für die Unabhängigkeit ihrer Republik votiert hatten, erlebte noch einmal einen Höhepunkt. Nach Slowenien war Kroatien die zweite jugoslawische Republik, die das Recht auf Selbstbestimmung beanspruchte, die weitere Unterordnung unter Bundesgesetze und Bundesorgane aufkündigte und die jetzt gemeinsam mit Slowenien eine Konföderation souveräner Staaten anstelle der bisherigen Föderation von Teilrepubliken fordert. Eine Konföderation nach dem Vorbild der EG hat Mario Nobilo, der Öffentlichkeitsberater des Präsidenten, für die geeignetste Konstruktion, um den verschiedenartigen Republiken eine Suche nach ihrem Platz in der Zukunft zu ermöglichen. Die Konföderation sei nicht das Ziel, sondern ein notwendiges Durchgangsstadium, an dessen Ende die Mitglieder durchaus verschiedenen Bündnissen und Allianzen beitreten könnten.

Auch France Bučar, der Präsident des slowenischen Parlaments, unterstreicht den vorübergehenden Charakter der angestrebten Konföderation. Gabe es nicht die Verpflichtung zu einer gewissen Solidarität, wurde der streitlustige und agile Bučar am liebsten sofort und nur mit seinen Landsleuten nach Europa ziehen: Denn im katholischen, industriell entwickelten, im Leistungsdenken orientierten und demokratischen Kulturraum sieht er seine Heimat, nicht aber im orthodoxen, wirtschaftlich schwachen Serbien, in dem sich das kommunistische System mit balkanischer Schlamperei gemischt hätte.

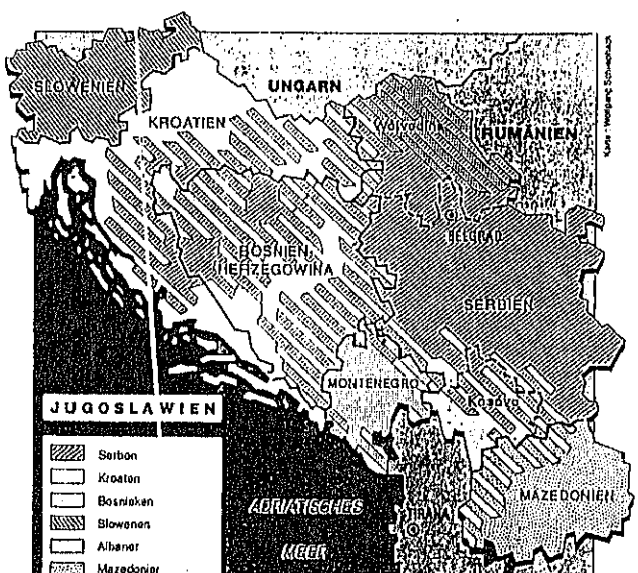
Einige Monate brauchten die neu gewählten slowenischen und kroatischen Politiker, um entgegen den Erwartungen westlicher Staatsmänner den Bruch mit der Föderation zu propagieren: Zunächst fürchteten sie, auch im Ausland als Separatisten zu gelten. Nun aber sind sie in die Offensive gegangen, weil sie keine Minderheit mehr bilden. Auch die meisten Parteien, die in den bis Ende des Jahres in Bosnien-Herzegowina und Makedonien stattfindenden Wahlen antreten, unterstützen die Idee der Konföderation. France Bučar, voller Genugtuung über die taktische Stärke, empfiehlt den serbischen Kontrahenten: „Bisher wollten uns die Serben aus Jugoslawien verdrängen, um sich dann vielleicht mit den Kroaten zu verständigen. Aber jetzt sage ich ihnen: Meine lieben Serben, wenn ihr keine Konföderation wollt, dann geht ihr doch aus Jugoslawien heraus!"

Nicht Slowenien und Kroatien, sondern das konservative Serbien bedrohe die Stabilität der Region. Mit dieser Botschaft reisen Vertreter der kroatischen und slowenischen Außenministerien neuerdings nach Europa und in die Vereinigten Staaten und beginnen parallel zu den Vertretern des jugoslawischen Bundes (die zu neunzig Prozent serbischer Herkunft sind) mit einer eigenständigen Diplomatie. Der slowenische Außenminister Dimitrij Rupel hat schon drei Stützpunkte aufgebaut: in Washington und Wien – hier arbeiten die Diplomaten sogar unentgeltlich, betont er – und bei der Europäischen Gemeinschaft in Brüssel. Hier soll ein Ökonom die Beitrittsmöglichkeiten zum gemeinsamen Markt klären.

Eine neue Einheitlichkeit ist in Ljubljana und Zagreb zu spüren. Man sucht nach gemeinsamen Lösungen mit den anderen Republiken, will sich aber nicht auf Gedeih und Verderb an deren Entwicklung binden. Sollte Serbien den Süden in einen Bürgerkrieg hineinziehen und ein gemeinsamer Übergang zu Europa nicht möglich sein, werden die Slowenen all ein um Aufnahme in die EG nachsuchen. Sie werden dann entweder militärisch neutral werden und demilitarisieren oder aber der Nato beitreten. Drohungen jugoslawischer Generäle, militärisch zu intervenieren, schuchtern die Nordrepubliken nicht mehr ein. Führende Politiker halten ein Eingreifen der Armee aufgrund der Schwäche der Bundesorgane und der Zusammensetzung des Heeres (in dem die Serben im Unterschied zum Offizierskorps nur dreißig Prozent stellen) für wenig wahrscheinlich. Sollte es den Abgeordneten wider Erwarten dennoch verwehrt sein, sich im Parlamentsgebäude zu treffen, so hat France Bučar allen Volksvertretern per Rundschreiben vielsagend aufgetragen, sich zwecks weiterer Instruktionen an die zuständige – slowenische – Polizei zu wenden.

Der Kampf gegen die Serben hat die slowenische und kroatische Nation geeint und die inneren Widersprüche an Bedeutung verlieren lassen. Ehemalige Kommunisten werden akzeptiert, sowie sie sich als Anwälte nationaler Interessen verdient gemacht haben. Für den einfachen Slowenen war es kein Widerspruch, seine Stimme dem alten konservativen Wahlbündnis *Demos* zu geben und gleichzeitig für Milan Kučan als Staatspräsidenten zu votieren, obwohl dieser noch ein Jahr zuvor Vorsitzender der alten KP war. Und in Kroatien wählte das Parlament Franjo Tudjman zum Staatspräsidenten, obwohl er im Krieg kommunistischen Partisan, später General und bis Ende der sechziger Jahre Mitglied der KP gewesen war. Die Bevölkerung verzeiht ihm die Vergangenheit nicht nur, weil er sie in den siebziger Jahren mit Gefängnis und oppositioneller Tätigkeit abgegolten hat. Als autoritäre Führungsperson scheint er vielmehr geeignet, dem ebenfalls autoritären serbischen Führer Slobodan Milošević Paroli zu bieten.

Um die nationale Einheit nicht mit dem Aufbrechen alter Wunden zu gefährden, haben die kroatische und slowenische Führung eine kurzfristig wirksame Methode gefunden. Der gefallenen



antifaschistischen Widerstandskämpfer zu gedenken, war kommunistischer Brauch seit Kriegsende gewesen. Jetzt gedenken Slowenen und Kroaten der Opfer von Faschismus *und* Kommunismus, und jeder kann dabei die Akzente setzen, wie er sie braucht. Manche unterstellen dem slowenischen christdemokratischen Ministerpräsidenten Lojze Peterlé, ihm diene die Gleichsetzung der Opfer zur Rehabilitierung von Kollaborateuren. Andere sagen dem kroatischen Staatspräsidenten Tudjman nach, er wolle durch die Gleichsetzung gerade umgekehrt weiteres Nachbohren über die Verbrechen der Partisanen verhindern, um nicht an seine eigene Vergangenheit rühren zu müssen. Für den Bauern aus Zaboćevo in der Nähe von Ljubljana ist allerdings nur wichtig, daß sich jetzt im nur wenige Kilometer entfernten Krimska Jama, auf der Höhe des Karstgebirges, ein mehrere Meter hohes Holzkreuz am Rande eines steilen, schmalen Schlundes erhebt, der vor dem Krieg sechzig Meter tief in die Erde reichte, heute aber bereits nach 22 Metern endet. Der Grund ist angefüllt mit den Knochenresten von Hunderten von Männern, Frauen und Kindern. Partisanen hatten sie in den Jahren 1941/42 aus politischen und oft auch persönlichen Gründen gequält und sie dann tot oder halbtot in die Tiefe gestoßen. Die neue Zeit begann für den Bauern aus Zaboćevo, als er über diese Vergangenheit reden durfte und sein Bruder und andere Bekannte rehabilitiert wurden. Diese neue Freiheit vom Kommunismus fiel für ihn mit der Abnabelung von Serbien zusammen. Um keines föderativen Kompromisses willen ist er mehr bereit, diese Freiheit herzugeben.

Mit der zentralistischen Föderation sucht Serbien nach Meinung der anderen Republiken nur seine privilegierte Position zu verteidigen: Belgrad verfügt über die vor allem im Norden erwirtschafteten Gelder und diktiert die Wirtschaftspolitik, Serben halten die Schlüsselstellen im politischen Apparat und im Militär besetzt. Die Serben selbst behaupten, sich mit der Föderation nur vor Benachteiligungen zu schützen. Weil bei ihnen im Unterschied zu den Slowenen und selbst zu den Kroaten nationale und staatliche Grenzen nicht zusammenfallen, müßten in einer Konföderation sehr viele Serben außerhalb Serbiens leben. Da dies inakzeptabel sei, drohen die herrschenden Kommunisten wie die oppositionelle Serbische Erneuerungsbewegung: Die Serben in Bosnien, Herzegowina, Kroatien, Makedonien und Montenegro würden für politische Autonomie kämpfen oder sogar die Grenzen revidieren, um sich Serbien anzuschließen. Dies allerdings bedeutete nicht nur Destabilisierung anderer Republiken, sondern sicherlich Bürgerkrieg.

In der Praxis haben sich die serbischen Nationalisten bereits viel weiter vom Föderalismus losgesagt als die nordwestlichen Republiken. Das serbische Parlament mißachtete das Bundesrecht und den gemeinsamen jugoslawischen Markt, als es vor wenigen Tagen beschloß, Waren aus Kroatien und Slowenien mit einer Sondersteuer zu belegen und Steuern künftig nicht mehr abzuführen, sondern auf eigenen Konten zu behalten. Auch der Fall Kosovo belegt seit langem ihre doppelte Moral, die den Albanern nicht zugesteht, was sie für die eigenen Landsleute in anderen Republiken beanspruchr.

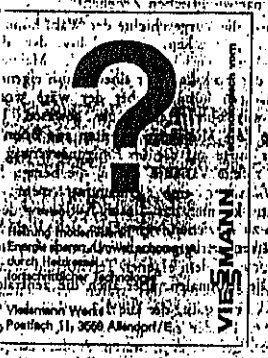
Kosovo ist eine gelähmte Provinz. Serbien löste das Parlament auf, ersetzte die albanische Regierung durch einen serbischen Gouverneur und die albanische durch eine serbische Polizei, schickte in der schon zuvor von Massenarbeitslosigkeit geplagten Provinz über 30 000 Arbeiter nach Hause und blieb Zehntausenden seit Monaten die Löhne schuldig. Während das elfstöckige Grandhotel in Prishtine völlig ausgebucht ist mit den aus Serbien zum Teil zwangsweise geschickten Fabrik- und Bankdirektoren, Ärzten, Lehrern und Verwaltungsangestellten, treffen sich dreihundert Meter weiter in einem Café die, deren Stellen sie übernommen haben: albanische Journalisten aus Rundfunk, Fernsehen und von der einzigen, jetzt geschlossenen albanischen Tageszeitung *Rilindja*, Chirurgen aus der Universitätsklinik in Prishtine, ein Abteilungsleiter der Nationalbank, Professoren, Fernsehansagerinnen.

„Wie lange können die Menschen es hier noch aushalten?" fragt der Soziologie-Professor Fehmi Agani, Vorstandsmitglied des Demokratischen Bundes, der größten Oppositionspartei im Kosovo. Die medizinische Versorgung ist nicht mehr gewährleistet, seit insgesamt tausend Beschäftigte im Gesundheitswesen entlassen wurden. Die Ausbildung hat sich katastrophal verschlechtert, seit serbische und albanische Kinder nach dem Vorbild der Apartheid-Politik getrennt unterrichtet werden. Und da auch Familiensolidarität die Armut nicht auffangen kann, fahren wöchentlich Dutzende von Bussen mit Tausenden junger Männer zur Arbeit irgendwohin nach Westeuropa. Der Sohn des Professors war unter ihnen und der Sohn des Bankfachmanns und der Sohn des Chirurgen. Im Seminar in der Universität sitzen neben 34 Studentinnen noch drei männliche Kollegen. Ist es unter diesen Umständen verwunderlich, wenn der Professor für Albanologie, Rexhep Qosja, die unbestrittene moralische Autorität im Kosovo, sich an die Taktik des Serben Vasa Cubrilović erinnert fühlt, der 1937 einen Plan zur Massenvertreibung der Kosovo-Albaner in die Türkei und nach Albanien vorgelegt hatte?

Seit ihnen auch die kleinsten Freiheiten genommen wurden, haben die Albaner nichts mehr zu verlieren. Vereint und ohne jede Angst stehen sie gegen die serbische Okkupation. Kein Quisling fand sich zur Zusammenarbeit bereit. Und bevor die alten, noch unter albanisch-kommunistischer Herrschaft gewählten Parlamentarier die Hauptstadt der Provinz verließen, um sich dem Zugriff der serbischen Polizei zu entziehen, erklärten sie Kosovo Anfang September zur Republik. Nur zur Wahl eines eigenen Parlaments werden die Albaner zur Urne gehen, die Wahlen in Serbien am 9. Dezember hingegen boykottieren. Denn „es gibt nichts Stärkeres in der Welt als eine Idee, wenn sie gereift ist", meint Qosja: „Wir müssen uns in Würde trennen und nachbarschaftlich nebeneinander leben."

Doch ein rationaler Dialog scheint in Jugoslawien augenblicklich wenig wahrscheinlich. Keine Partei in Serbien will Kosovo hergeben, die Wiege unserer Nation", auch wenn inzwischen

ANZEIGE



neunzig Prozent Albaner dort wohnen. Keine Partei in Serbien will sich auf Sloweniens Vorschlag einlassen und statt auf der Ebene des Bundesparlaments (das die Nordrepubliken nicht mehr als legitim betrachten) mit Vertretern der neu gewählten Republik-Regierungen über die künftige Gestalt des Landes verhandeln. Den Ausgang dieses Konflikts fürchten wird das immer mehr in die Ecke getriebene Serbien mit dem Fatalismus des Verlierers doch noch zu Gewalt und Terror greifen? Werden sich die nordwestlichen Republiken dann allein auf ihren Weg nach Europa machen und den südlichen Unruheherd zurücklassen? Oder hätte eine Konföderation noch eine Chance, wenn die westlichen Staaten einen stärkeren Druck ausüben würden?

Das Europaparlament hat Brüssel bereits aufgefordert, Verhandlungen über neue Finanzhilfen für Jugoslawien von der Einhaltung der Menschenrechte im Kosovo abhängig zu machen, und eine Kommission des amerikanischen Senats empfahl im gleichen Sinne, keine Hilfe zu gewähren, wo keine freien Wahlen stattgefunden haben und Menschenrechte weiter verletzt werden.

495

El primer ministro yugoslavo reconoce que el país es un caos

Belgrado. El primer ministro yugoslavo, Ante Markovic, reconoció que el país se está deslizando peligrosamente hacia el caos a causa de la resistencia de los diferentes poderes a aceptar las reformas económicas de corte occidental y a la falta de respeto a la ley.

Markovic se reunió ayer con los jefes de gobierno de las seis repúblicas autónomas de Yugoslavia para buscar salidas a la actual crisis. Markovic acusó a las repúblicas de Serbia, Croacia y Eslovenia de violar las leyes federales cambiando sus constituciones regionales y haciendo más dura la crisis económica con sus guerras comerciales. Markovic conminó a terminar con tal estado de cosas, y dijo que, en caso contrario, el estallido del país será inevitable. A pesar de ello, Eslovenia anunció un referéndum para la secesión. (Reuter.)

Eslovenia y Croacia, a un paso de proclamar su independencia de la Federación Yugoslava

El Gobierno de Liubliana acuñará moneda propia a principios de 1991 y pasaporte en febrero

La Federación de Yugoslavia ha entrado ya en una existencia ficticia. Eslovenia se dispone a proclamar su independencia de la Federación, después de que su población se dispusiera ayer a dar un masivo «sí» electoral a este hecho histórico. Croacia ha seguido sus pasos, aprobando la nueva Constitución de la república. Los pasos siguientes de estas dos repúblicas serán la instauración de una moneda, ejército, pasaporte, aduanas y demás atributos de un Estado soberano. Bosnia-Herzegovina inicia el mismo camino.

JUAN A. MARTINEZ

Madrid. Pasado mañana, día 26 de diciembre, a las seis de la tarde (hora local), la república de Eslovenia proclamará su independencia formal de la Federación yugoslava, según ha informado la agencia de noticias croata HINA.

Este hecho, que hace un año hubiera sido difícil de imaginar, hoy casi no sorprende. La Federación de Yugoslavia es ya más una ilusión que una realidad para la mayoría de los políticos que han adoptado la vía democrática para marcar sus diferencias con el resto de las repúblicas yugoslavas.

Tan sólo quedan las dudas del Ejército, que todavía sigue fiel a la idea del legendario Josip Broz Tito de «un destino común» de los pueblos eslavos del Sur. Y el único proyecto democrático que persiste en una Yugoslavia unida es el movimiento reformista del primer ministro Ante Markovic, pero sólo ha recibido un tímido apoyo electoral en las repúblicas de Macedonia y Montenegro.

Aunque la población eslovena ignora cuál puede ser su futuro: si su república conseguirá superar la crisis económica que conlleva la secesión de las estructuras económicas de la Federación o si recibirá el suficiente respaldo internacional para realizar la «odisea», un millón y medio de electores acudieron ayer a las urnas para ratificar una decisión histórica, el deseo de independencia plena. Los último sondeos señalaban un 92 por ciento para el «sí» a la independencia.

El Gobierno esloveno de la coalición conservadora y nacionalista DEMOS, con el pleno apoyo de los comunistas reformados de Milan Kucan (presidente de la república), ha anunciado que pondrá en circulación una moneda propia, la lipa, a principios de 1991, y desde el próximo febrero introducirá el pasaporte.

El primer ministro esloveno, Lojze Peterle, también se propone crear los demás atributos propios de un estado soberano, como aduanas, un sistema financiero, el control de su comercio exterior y un ejército republicano.

Tradición occidental

Eslovenia es la república más rica de la Federación, católica y con una cultura y tradición política occidental, debido a que durante siglos perteneció dentro del imperio austro-húngaro, mientras que el resto del país era controlado por el imperio otomano.

Pero no es la única que ha decidido seguir su propio camino. El Parlamento de la vecina Croacia aprobó el sábado su nueva Constitución, que significa la declaración de su plena soberanía sobre la Federación.

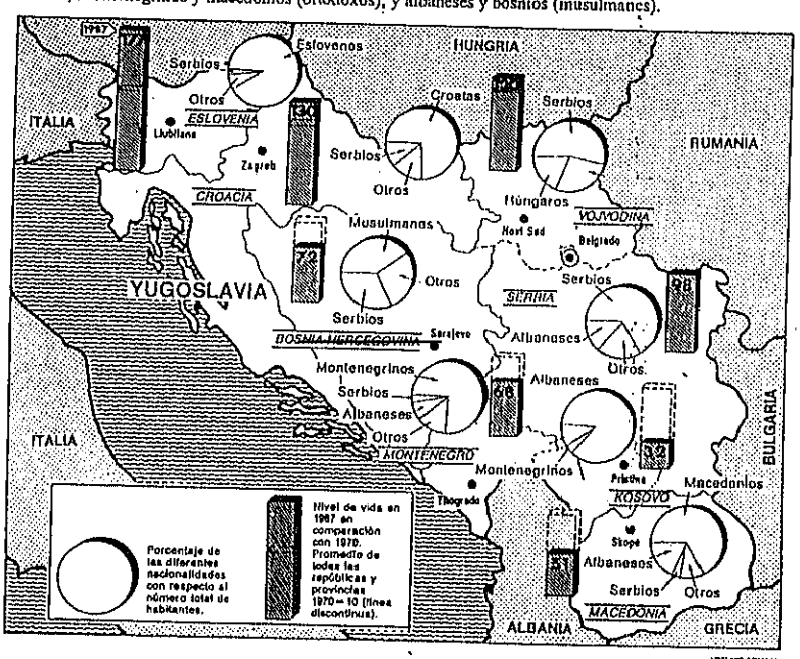
También le concede al presidente croata, el ultraconservador y nacionalista Franjo Tudjman, las prerrogativas para crear un ejército croata y los demás atributos de un país soberano.

Mientras tanto, la elección el sábado del nacionalista musulmán Alia Izetbegovic como presidente de la República de Bosnia-Herzegovina (40 por ciento de población musulmana), puede significar el despegue de esta república en sus aspiraciones secesionistas.

Izetbegovic ha pasado más de ocho años en prisión, en diferentes ocasiones, por sus ideas políticas, la última en 1983, acusado de propagar el integrismo islámico.

A las pocas horas de su investidura, Izetbegovic acudió el sábado a Zagreb, para asistir a la proclamación de la nueva Constitución de Croacia.

«Puzzle» de etnias y religiones. En la génesis de la división yugoslava se hallan las diferencias entre las diversas etnias y religiones que cohabitan en el país: eslovenos, croatas y húngaros (católicos); serbios, montenegrinos y macedonios (ortodoxos); y albaneses y bosnios (musulmanes).



Pugna entre la confederación y el centralismo

Los gobiernos de Croacia y Eslovenia sólo han dejado una posibilidad para seguir integradas en Yugoslavia: que ésta se convierta constitucionalmente en una confederación de estados soberanos, aliados en una estructura política parecida a la de la Comunidad Europea.

Los dirigentes eslovenos han anunciado que darán un plazo de seis meses para negociar con el resto de las repúblicas yugoslavas un acuerdo que configure la nueva confederación.

Pero la distancia que todavía separa a los dos bandos del conflicto yugoslavo, confederalistas (Eslovenia y Croacia) y centralistas (Serbia y Montenegro), hace muy remota la posibilidad de tal acuerdo.

«No hay signos de que Serbia haya cambiado su posición sobre la confederación. Ahora propugna incluso una Yugoslavia más unitaria y centralista que la de antes», afirmó el sábado el primer ministro esloveno, Lojze Peterle.

Por su parte, los militares federales, más proclives al centralismo de Serbia, han manifestado que no reconocen ninguna Constitución de las repúblicas que esté en contradicción con la federal de 1974. De ellos podría partir el embrión de un conflicto ajeno a las prácticas democráticas.

Las repúblicas que propugnan el centralismo también protagonizaron ayer sendas elecciones, la segunda vuelta de sus primeros comicios libres y democráticos.

Unos 4,3 millones de serbios debían elegir a los titulares de 154 escaños de los 250 que tiene el Parlamento de Belgrado. Las expectativas son que el partido del líder comunista Slobodan Milosevic, que en la primera vuelta consiguió la presidencia serbia, conseguirá una amplia mayoría.

En Montenegro, los electores debían elegir a su presidente entre el líder comunista Momir Bulatovic, favorito, y el reformista yugoslavo Ljubisa Stankovic.

Madrid, sábado 26 de enero de 1991

Croacia, dispuesta a afrontar una intervención del Ejército de Yugoslavia

REUTER

Zagreb. El Parlamento de Croacia se reunió ayer, en una sesión de urgencia, para decidir qué medidas se tomarán ante la amenaza de intervención militar que se cierne sobre esta república por parte del Ejército yugoslavo, para evitar que interfiera en su proceso de independencia. «Los preparativos están en marcha para poder defendernos de una intervención armada», expresó el portavoz presidencial, Mario Nobilo.

El Gobierno de centro-derecha —que subió al poder el año pasado tras unas elecciones libres después de 45 años de comunismo— ha desafiado las órdenes dadas al Ejército yugoslavo de desarmar a la milicia de Zegreb, capital de la república croata.

Según el Gobierno regional, las tropas están preparadas para entrar en combate en cualquier momento, argumentando que se han detectado movimientos de tropas, y calificó al Ejército de amenaza contra su soberanía nacional.

Guerra psicológica

«Todo esto podría ser una guerra psicológica, pero, no obstante, no se pueden desdeñar los movimientos de tropas», dijo el Presidente croata, Franjo Tudjam.

Medios de comunicación croatas han publicado varios artículos sobre los movimientos de tropas en la república que, sin embargo, no llegaron a ser confirmados. «Alrededor del 70 por ciento de los artículos son meros rumores y sólo el 30 por ciento responden a la verdad», manifestó el asesor del presidente, Slaven Letica. También aseguró que, por el momento, no se ha podido confirmar que los soldados hayan comenzado ya a movilizarse.

La guerra psicológica se está librando desde que la Presidencia yugoslava envió «grupos paramilitares ilegales», tal y como los califica el Gobierno regional, a la república el pasado lunes.

La república croata ignoró este envío y el Ejército tomó posiciones el miércoles, advirtiendo que las tropas entrarían en combate si no se desmantelaban las milicias rebeldes.

Esta confrontación es la lógica consecuencia del conflicto entre el Gobierno federal, que está en contra de la desmembración de las repúblicas, y el ansia independentista de las seis repúblicas que conforman el país.

Croacia y su vecina república, Eslovenia, que también ha dejado de ser comunista, desea que Yugoslavia se convierta en una confederación de estados soberanos. Por el contrario, el Ejército y Servia, que es la república más grande y poderosa, están a favor de una federación con un gobierno central.

La mayoría de los representantes de la Presidencia yugoslava dejan desierta una convocatoria de urgencia

Terazije, el primer parlamento libre de Serbia

Los manifestantes de Belgrado logran el cese del director de la televisión oficial

(Viene de la primera página)

Poco después de que la noticia de la liberación de Vuk Draskovic y de la dimisión de la cúpula de la televisión serbia recorriera, a la velocidad del rayo, la plaza Terazije, proclamada por estudiantes e intelectuales el «primer parlamento libre de Serbia», la Presidencia yugoslava era convocada a una sesión de extrema urgencia.

Esta sorprendente convocatoria parte a petición del ministro federal de Defensa, general Veljko Kadijevic.

Cinco de los ocho mandatarios que integran la Presidencia federal yugoslava se negaron a asistir a la convocatoria y afirmaron que se mantendrán en su actitud mientras la reunión se celebre en la capital serbia.

La mayoría de las instituciones federales yugoslavas están paralizadas y sus dirigentes son conscientes de que el país está abocado a una situación dramática, la más incierta desde que el mariscal Tito, tras la II Guerra Mundial, fundara el Estado balcánico.

Así lo corroboró también el presidente federal, Borisav Jovic, que instó a los representantes de la dirección colegiada del país a reunirse urgentemente.

«Las funciones de los órganos federales, incluida la Presidencia del Estado, están paralizadas (...) y han cesado de cumplir sus mandatos constitucionales», afirmó Jovic.

Un fuerte contingente policial custodia las inmediaciones de la plaza Terazije, donde se concentran los manifestantes. / AP

MARATON PARLAMENTARIO.— El Parlamento serbio estuvo reunido hasta las cinco de la madrugada de ayer, dos horas después de que la minoría opositora abandonara la Cámara en protesta por la falta de cumplimiento de las reivindicaciones de los manifestantes, y pese a haber sido aceptada su propuesta para crear una comisión que delimite las responsabilidades de los violentos sucesos del sábado.

La Asamblea serbia reanudó las sesiones a las 13:00 horas (GMT) de ayer. La tarde se convirtió en un nuevo maratón en busca de soluciones aperturistas moderadas que permitan «la normalización de la situación y la suspensión de las medidas de represión».

En principio, la mayoría de los que ocuparon la plaza Terazije eran estudiantes universitarios y de enseñanza secundaria, pero en las últimas horas se han sumado todos los colectivos de la intelectualidad.

Periodistas, escritores, actores, pintores y algunos trabajadores, mantienen viva la llama en el mismo centro de Belgrado. Todos ellos, alternativamente, se dirigen a la multitud a través de unos equipos de megafonía, para manifestar su solidaridad y sumarse físicamente a la protesta.

Los manifestantes anunciaron ayer su deseo de que la calle principal que parte de esta plaza cambie su nombre, dedicado al presidente Tito, por la de Movimiento de los Estudiantes de Serbia.

UN NARCISO AMARILLO.— La mayoría de los jóvenes utiliza como símbolo de este movimiento espontáneo un narciso amarillo. Miles de ellos son repartidos en la plaza y se invita a la multitud a ofrecérselos a los policías que custodian las inmediaciones.

Mientras la concentración continúa y lo que pueda ocurrir en las próximas horas es una mera incógnita, los ciudadanos de Belgrado muestran su solidaridad con los amotinados: agua, bebidas calientes y todo tipo de alimentos llegan a la plaza, donde se reparten entre los manifestantes.

Se corean todo tipo de consignas, especialmente insultos contra el director de la televisión oficial, y se invita a la gente a sumarse a la concentración: «Obreros y estudiantes, por la democracia».

De momento, los obreros de las fábricas no han hecho su aparición. Algunas informaciones cuentan que han recibido amenazas de ser despedidos si se solidarizan.

Entre los amotinados hay un gran colectivo de periodistas de la radio-televisión estatal. Algunos ya han sido despedidos por difundir información de lo sucedido.

MILOVAN DJILAS

Ex delfín de Tito

«La situación en Yugoslavia empeorará»

VERONIQUE SOULE

LIBERATION/EL MUNDO

Milovan Djilas, encarcelado varios años por sus divergencias políticas, piensa que lo peor no ha llegado.

Pregunta.— ¿Esperaba esta explosión de violencia?

Respuesta.— Esperaba choques pero no tan fuertes. Los medios de comunicación están dirigidos por el Gobierno y esto irrita a una parte de la opinión. Además, hay jóvenes descontentos por la situación en Serbia.

P.— ¿Qué consecuencias tendrán estos sucesos?

R.— Van a complicar todavía más una situación ya de por sí compleja. Pero no creo que vayamos a asistir a desórdenes importantes en Serbia. Quizás se reforzará el poder de Milosevic.

P.— ¿Teme un golpe militar en Serbia o incluso en Yugoslavia?

R.— Es imposible que el Ejército pueda dirigir Yugoslavia. Quizás algunos militares lo deseen, pero el Ejército no es lo bastante fuerte.

P.— ¿Cree en la hipótesis de una guerra civil?

R.— No. Creo que las presiones se multiplicarán en todas partes y veremos nuevas campañas en las distintas repúblicas. Pero la situación empeorará.

P.— ¿Puede sobrevivir Yugoslavia a este caos?

R.— Sobrevivirá pero no en su forma actual. Pienso que la independencia de las repúblicas irá reforzándose y se configurará una clase de confederación, dotada de órganos centrales más eficaces que los actuales.

P.— ¿Cuáles son las causas de la desintegración en curso?

R.— El régimen comunista oprimía las aspiraciones democráticas que pudieron haberse expresado durante años. Después, cuando el comunismo empezó a tocar fondo, las tendencias nacionalistas espontáneas han sido utilizadas e instrumentalizadas por hombres políticos ambiciosos.

498

La oposición al Gobierno comunista de Serbia exigirá elecciones anticipadas

El ministro serbio del Interior dimitió ante la presión de los 5.000 congregados en Belgrado

Dentro de una semana, todas las fuerzas de oposición anticomunistas de Serbia exigirán al gubernamental Partido Socialista (los ex comunistas) la convocatoria de elecciones anticipadas. La presión que, durante esta semana, han efectuado miles de estudiantes hizo que el ministro serbio del Interior presentase ayer su dimisión.

Stipe Jevic–BELGRADO

Según aseguró ayer a El Sol, un alto dirigente político opositor a las autoridades comunistas de la república, la oposición serbia tiene todo preparado para pedir comicios adelantados. Serbia es la mayor de las seis repúblicas de Yugoslavia –con diez millones de habitantes y una potencia industrial más fuerte que Grecia, Bulgaria y Albania– y lo que en ella ocurra tiene una importancia fundamental para el futuro de toda la Federación yugoslava.

El citado dirigente de la oposición, que rogó permanecer en el anonimato, precisó a este periódico que las protestas estudiantiles y anticomunistas de esta última semana y las concesiones que, para acallarlas, ha tenido que hacer el Gobierno de Serbia, han causado el enfrentamiento entre el presidente de la república, el también comunista Slobodan Milosevic, con el aparato interno de su partido y con la multitud que le eligió para su actual cargo en las elecciones libres de diciembre de 1990.

Milosevic ganó aquellos comicios por una aplastante mayoría al frente del Partido Socialista Serbio –el Partido Comunista reconvertido– que ocupa 194 escaños en el Parlamento de la república frente a los 56 que, en conjunto, tienen las distintas fuerzas de oposición serbias.

El dirigente de la oposición explicó a EL SOL que, ahora, Milosevic debe hacer frente al malestar que entre los dirigentes de su partido han creado las concesiones hechas a la oposición y a los más de 5.000 estudiantes que, desde el domingo, ocupaban el centro de Belgrado. Sin embargo, los observadores aseguran que el peligro para el presidente serbio está en su pérdida de apoyo entre la población de la república ya que, de confirmarse dicha pérdida, a Milosevic le sería muy difícil ganar unas elecciones adelantadas.

No obstante, el Gobierno serbio ha tenido que sucumbir a algunas de las demandas de la oposición y ha accedido a las dimisiones del director de la televisión de Belgrado, Dusan Mitevic, y de sus cuatro redactores jefes, y la hecha pública ayer del ministro serbio del Interior, Radmilo Bogdanovic.

Bogdanovic declaró que presentaba su dimisión "para evitar toda manipulación posible sobre las comisiones creadas para investigar los acontecimientos del sábado pasado". Los estudiantes –que en la tarde de ayer aún permanecían en la céntrica plaza de Terazije– demandaban la dimisión del ministro del Interior por considerarle responsable de la represión de una manifestación anticomunista llevada a cabo por las fuerzas del orden serbias y que acabó con la muerte de dos personas y más de 70 heridos.

Esta ocasión, además, ha sido la primera vez que Milosevic ha empleado los tanques del Ejército contra su propia etnia. En otras ocasiones, las autoridades serbias han reprimido con tropas militares las protestas de la minoría albanesa que vive en parte de su territorio, pero nunca emplearon el Ejército contra los propios serbios.

El sábado, el Gobierno serbio se vio en la necesidad de sacar los tanques a las calles de Belgrado para contener la protesta popular. Esos vehículos militares se retiraron el domingo sin haber actuado.

Recordar a los muertos

Las otras cinco dimisiones han satisfecho las demandas de los estudiantes que, así, han visto cumplido el detonante de los enfrentamientos del sábado: Los anticomunistas se lanzaron a la calle para protestar contra el control y manipulación por parte de las autoridades comunistas de los medios de comunicación de la república

Tras el anuncio de la dimisión de su ministro del Interior, el presidente serbio se reunió con los principales líderes de la oposición para advertirles de que tienen que "reconducir las protestas de la calle a la Cámara, donde tienen su sitio en las democracias".

Estas palabras de Milosevic no impidieron que unas 10.000 personas se congregaran ayer en la plaza de la República, en el centro de la capital yugoslava, para celebrar una nueva manifestación de protesta contra ellas autoridades.

El acto, que comenzó con un homenaje a los dos muertos del sábado –un policía y un joven de 17 años– contó con la presencia de Vuk Draskovic, el líder nacionalista del Movimiento Serbio de Renovación que fue arrestado tras la represión del sábado. Draskovic fue liberado el martes gracias a la presión ejercida por los estudiantes congregados en Belgrado.

Ayer, ante esas más de 10.000 personas, Draskovic pidió la dimisión de todo el Gobierno serbio. El hecho de que en una república "su ministro del Interior tenga que presentar su dimisión" sólo significa "que todo el Gobierno, incluido el primer ministro", también deben dimitir.

Por su parte, la Presidencia de la Federación yugoslava rechazó ayer el declarar el estado de emergencia en Serbia. A petición del ministro yugoslavo de Defensa, el general Veljko Kadijevic, la Presidencia yugoslava convocó el martes una reunión de urgencia que despertó los rumores de la posible intervención del Ejército de la Federación en los disturbios de Serbia.

El líder nacionalista Vuk Draskovic, liberado el martes, participó ayer en un nuevo mitin en Belgrado. AP

'No' al Ejército

"Los militares pidieron el estado de emergencia alegando su necesidad para el restablecimiento de la ley y el orden en el país", afirmó ayer el vicepresidente de la Presidencia, el croata Stipe Mesic. Según la agencia oficial Tanjug, Mesic informó que el órgano máximo de la Federación yugoslava se volverá a reunir hoy en una sesión "que tendrá el mismo resultado que la del martes porque la Presidencia está ocupada por los mismos hombres".

El vicepresidente de la Presidencia federal afirmó que este órgano había juzgado "inútil" la propuesta militar de adoptar medidas de urgencia. Mesic subrayó que una decisión diferente a la adoptada "habría tenido una influencia negativa sobre la imagen de Yugoslavia en el mundo".

Esa imagen a la que se refirió Mesic ya está bastante debilitada por las divisiones entre las seis repúblicas federadas. Croacia y Eslovenia ya han mostrado públicamente su deseo de Independizarse de la Federación y han amenazado con llevar a cabo esta separación si el Gobierno central desoye sus propuestas de transformar la actual estructura en una confederación de Estados.

Estas dos repúblicas, a su vez, se encuentran enfrentadas con Serbia, en la que hasta ahora gobernaban los comunistas con el apoyo popular, defensora del Gobierno central y partidaria de conservar la unión de la Federación.

Los militares comunistas, por su parte, insistieron ayer en que los civiles tienen que ponerse de acuerdo en hacer respetar la Constitución Federal de 1974, una ley que Croacia y Eslovenia califican de centralista.

Por su parte, la oposición anticomunista serbia ha acusado al Ejército de la Federación de trabajar para Milosevic. El diario *Democracia* publicó ayer en primera página una gran foto de un tanque T-72 titulada "La Tancocracia de Milosevic". El presidente serbio ha sacado los tanques a la calles dos veces en los últimos 15 días: el 2 de marzo en la localidad croata de Pakrac, y la segunda este fin de semana, en Belgrado, la capital de Serbia y de la Federación yugoslava. Los vehículos militares no intervienen pero sirven para acosumbrar a la población a que "lo peor" puede producirse si los civiles no acaban entendiéndose.

Quiéreme siempre

ANTONIO REMIRO

En Yugoslavia, al parecer, solamente son yugoslavos los expósitos, los militares y algunos paisanos titoístas.

EN YUGOSLAVIA quienes confiesan esta identidad es porque han descartado ser eslovenos, croatas, serbios, montenegrinos, macedonios, albaneses o musulmanes, que son las otras opciones que permiten las leyes. Así que lo dicho: si Ud. se encuentra con un yugoslavo *tout court* o es un panaché o un desarraigado o uno de los pocos que en el *país de los eslavos del sur* cree que esta condición es cualitativamente diferente y superior a las demás.

¿Qué futuro tiene un Estado en el que la *yugoslavidad* se aplica a los que no pueden ser otra cosa? Yugoslavia está quebrantada por una cuadrilla de nacionalismos republicanos mal avenidos, dispuestos a rechazar la opresión centralista y a oprimir con entusiasmo a sus propias minorías. En Kosovo, territorio histórico serbio hoy habitado por una mayoría albanesa, ésta bien que se aplicó a laminar los derechos de los serbios, hasta que Milosevic, jefe del gobierno de Serbia del que depende la provincia autónoma de Kosovo, dijo basta de forma bastante expeditiva. Ahora son los albaneses quienes se quejan del trato que reciben de los serbios, señalados con el dedo por croatas y eslovenos, siempre dispuestos a pinchar. Pero, ¿cómo lo pasan los serbios en Croacia? Las minorías bien pueden añorar a Tito.

Yo esto lo veo ahora muy mal. Había comenzado mi columna con una cita: "Serbia es a Yugoslavia lo que Castilla es a España". La había tomado de Don Juan Guatepeor, polígrafo retirado a una finca de su propiedad, que la refería a una fuente anónima. Me parecía redonda y por su radical inexactitud absolutamente acertada. Pero una buena amiga, Silva Güiría, me la desaconseja. En todo caso, creo que puede decirse que el nacionalismo serbio aspira a alimentar el Estado, mientras que el croata o el esloveno se despepita por terminarlo.

El hecho de que Milosevic gobierne Serbia como líder del Partido Socialista Serbio, heredero de la Alianza Comunista, no desmerece su legitimidad obtenida en las urnas hace apenas tres meses. Milosevic es, seguramente, un tipo de cuidado, que manipula en su provecho los medios de comunicación de su República. Pero los otros, ¿no hacen lo mismo?. Su nacionalismo no es más civilizado y democrático por se anticomunista.

Milosevic no es el más nacionalista de los serbios. Ahí está su principal adversario político, el viscoso Vuk Draskovic, caudillo del Partido del Renacimiento Serbio, viviendo horas de gloria tras setenta y dos de cárcel por haber incitado a los manifestantes de Belgrado a la confrontación con la fuerza pública. Hubo dos muertos, uno de ellos un policía. Luego vino la demostración de carros de combate, seguida por los "estudiantes". Entrecomillo porque algunos debían ser cinqueños, como los de Teherán de hace 10 años. Este Vuk, rey de la calle esteparia, si que es auténtico nacionalista.

¿Es acaso también un tonto útil?. Empezó pidiendo con razón libertad y pluralismo informativo para acabar reclamando la caida del Gobierno, aupado sobre las victimas de la violencia. Pero el Ejército se ha removido y ha solicitado la adopción de medidas de emergencia que salven no sólo la ley y el orden en Serbia, sino en todas las Repúblicas. Las espadas están en alto. Debilitar a Milosevic, aliado natural de las Fuerzas Armadas, puede ser contraproducente. Al menos para quienes aún confían en que la negociación podrá evitar la guerra civil.

EDUARDO CHAMORRO

La violencia de los acontecimientos qur tuvieron lugar el fin de semana pasado en Belgrado y el creciente desarraigo de las posturas moderadas indican que al actual mapa de Yugoslavia le queda tan poca vigencia como a la fórmula de cristalización impuesta por el mariscal Tito.

La máquina centrífuga yugoslava

SI EL futuro de las naciones fuera algo que se cotizara en Bolsa (como de un modo u otro lo es), el futuro de Yugoslavia no sería precisamente un valor en alza. Los movimientos de tropas, los preparativos de alerta puestos en marcha por los hospitales y el hecho de que el ministro de Defensa de la república croata, el general Martin Spegelj, ande con una guardia pretoriana eludiendo las acusaciones de sedición planteadas en su contra por un tribunal militar yugoslavo, son datos que colocan ese futuro en un horizonte ciertamente ominoso. En cuanto al presente, la violencia del fin de semana pasado en Belgrado y el creciente desarraigo de las posturas moderadas no permiten mucho margen al optimismo.

Todo indica que al mapa político yugoslavo diseñado en 1918 le queda tan poca vigencia como a la fórmula de cristalización impuesta por el mariscal Tito.

Bajo esa presión de los hechos, el jefe del Gobierno federal yugoslavo, el reformista Ante Markovic, ha de padecer unos fuertes sentimientos de indeseada hermandad con Mijail Gorbachov pues, como él, se encuentra en una situación en la que su prestigio entre los más influyentes círculos de opinión pública occidentales poco tiene que ver con lo que de él piensan sus conciudadanos. Casi lo más piadoso que se puede decir de Markovic es que no está nada claro cuál de sus capacidades políticas se encuentra más sumida en el pasmo: si su imaginación en detrimento de su voluntad, o ésta en grave merma culpable de aquélla.

Y a continuación, inmediatamente a continuación, hay que añadir que el poder real tampoco se encuentra en las manos de Markovic sino en las mucho más inquietantes del presidente serbio Slobodan Milosevic, líder de los comunistas serbios que bajo el rótulo de Partido Socialista ganaron las elecciones del pasado diciembre.

Este astuto e inelegante camaleón sabe que juega con todas las crispaciones a su favor, sin que despliegue una gran disposición a mitigarlas. Su baza más fuerte (incluida la fuerte susceptibilidad serbia), y también más arriesgada, se encuentra en el Ejército yugoslavo, conservador y cauto, cuya oficialidad es serbia en sus tres cuartas partes. Tal es su referencia implícita inmediata cuando diagnostica el panorama de conflictos como fruto de una instigación a cargo de agentes extranjeros en alianza con el secesionismo albanés y croata. La amenaza sobre Serbia es el fantasma agitado por Milosevic, aunque, de hecho, las grietas que se ciernen sobre el *status quo* hegemónico serbio proporcionen bastante substancia a semejante espectro.

La pasión serbia por un centralismo tan fuerte como estricto no encuentra demasiadas coincidencias en el mosaico yugoslavo. La desconfianza entre Serbia y Croacia es intensa y recíproca. Los independentistas eslovenos se muestran partidarios de una federación del tipo más elástico posible entre estados semisoberanos, mientras que los bosnios se inclinarían por una fórmula definida por su presidente, Alija Izetbegovic, como de *comunidad asimétrica*, según la cual Bosnia, Macedonia, Serbia y Montenegro integrarían una federación fuerte y ligera, suave, tenuemente asociada con Croacia y Eslovenia.

Un vistazo a la distribución de poder en las distintas repúblicas pone de manifiesto lo erizado de cualquier secuencia hacia el consenso que parecían prometer las programadas conversaciones en Sarajevo. A diferencia de la Serbia protestante, el occidente yugoslavo es mayormente católico y musulmán.

El presidente electo de Croacia, Franjo Tudjman, un antiguo general de los tiempos de Tito, se encuentra al frente de un partido de centro-derecha con mayoría parlamentaria. Su primer ministro, Josip Manolic, es un antiguo oficial de policía. El presidente electo de Eslovenia, el ex comunista Milan Kucan, cuenta con el apoyo de una coalición dominada por los cristiano-demócratas. Tiene como primer ministro al católico Lojze Peterle.

El electorado de Bosnia Herzegovina puso la presidencia en manos de Alija Izetbegovic, un antiguo disidente que dirige un partido musulmán con una fuerte tendencia antiserbia.

Privada recientemente de su autonomía, Kosovo es un polvorín con un 90 % de población albana sometida a represión policial y experta en boicotear elecciones.

Voivodina se encuentra en una situación bastante similar, con una autonomía que también le fue arrebatada y una población cuya mayoría serbia preferiría recuperar su antiguo *status* autonómico, y cuyas minorías, de origen húngaro y croata, miran cada una a sus ancestros.

En Montenegro, donde la relación con Serbia es bastante cómoda, la tensión surge en los medios religiosos, donde se preferiría una independencia de la ortodoxia eclesiástica serbia.

Por lo que respecta a Macedonia, sus habitantes (temerosos de la mayoría albanesa en la vecina Kosovo) comienzan a evidenciar susceptibilidad y recelos ante el manto protector lanzado sobre ellos por Slobodan Milosevic.

El independentismo dejó hace unos meses de ser un sentimiento más o menos soterrado. Los eslovacos votaron a favor de la independencia en un referéndum, y el Parlamento croata ha asumido los poderes para proclamarlo en cualquier momento. Son impulsos que encuentran moderación en los presidentes Kucan y Tudjman –que estarían más cómodos en un acercamiento paralelo hacia Hungría y Austria– y contestación en Milosevic, que siempre tiene a mano sugerir la solución militar. Lo malo para él es que se está refiriendo a un ejército de leva en cuya tropa no se puede confiar tanto como en su oficialidad y cuya capacidad no es suficiente para ocupar militarmente Croacia y Eslovenia, cuyos gobiernos han firmado un convenio cercano a un pacto informal de defensa.

501

Yugoslavia, entre Oriente y Occidente

DESDE Albania hasta la península de Kamchatka, que es el auténtico Extremo Oriente europeo, la Europa del Este parece a punto de estallar. Las más occidentales de aquellas naciones, como Polonia, Hungría y Checoslovaquia, a las que los acuerdos entre **Roosevelt** y **Stalin** convirtieron en «orientales» durante 40 o 45 interminables años, se libran de esta fiebre, aunque no de las consecuencias que sobre ellas recaigan.

La más amenazada de ruptura y guerra civil es Yugoslavia, que fue «inventada» al final de la Primera Guerra Mundial como cemento soldador de las fracturas balcánicas por donde había surgido la incendiaria lava de las discordias europeas.

SYGMA

Los enfrentamientos tuvieron su episodio más salvaje en Belgrado, el día 9 de marzo, en que la policía tuvo que ser ayudada por unidades blindadas del ejército para contener a los manifestantes.

Frontera entre cristianos y musulmanes

Esas fracturas no son de ayer. No por casualidad la ingeniosa solución de dividir el Imperio romano entre Oriente y Occidente fue obra de un «yugoslavo», el emperador **Diocleciano,** y la bisagra fue precisamente su Iliria nativa. Ocho siglos después, a partir del XIV, la marea otomana sumergió a los Balcanes dejando, al retirarse, la marca de la frontera entre cristianos y musulmanes.

Por eso es tan difícil mantener aquel pacto entre vecinos tan distintos, comenzando por su religión, como son los católicos de Croacia y Eslovenia, los ortodoxos de Serbia y de Macedonia, los musulmanes de Bosnia-Hercegovina, Montenegro y Kosovo, más las minorías enquistadas aquí y allá.

Hizo falta otra guerra mundial, doblada allí de guerra civil, para que el jefe de las guerrillas comunistas, **Josip Broz** –el **Tito** de las brigadas internacionales derrotadas en la guerra de España– encontrara la posibilidad de alzarse con el poder, a pesar de la escasa entidad del Partido Comunista.

Tito aprovechó la ignorancia de **Churchill**– intoxicado por la desinformación trucada por sus consejeros criptocomunistas de la banda de **Philby**–, la ayuda de los americanos y el río revuelto de la contienda, donde no importan unos miles más de fusilados, sobre todo si lo son «por la buena causa». Así aniquiló a los partisanos de su rival anticomunista, **Draga Mijailovich,** sin que nadie protestase.

Sacudida la tutela de **Stalin** –sirviendo así Yugoslavia de escudo estratégico para la débil Italia y el Sudeste de la OTAN–, **Tito** adquirió estatura de estadista y se pudo permitir no sólo vivir con lujo de pachá otomano, sino aplastar a la oposición interna, incluyendo al disidente **Milovan Djilas.**

Así mantuvo **Tito** unida la federación mediante el partido, la policía política (compuesta de antiguos partisanos rojos) y el Ejército, también dominado por los comunistas y cuya oficialidad es serbia en un 70 por 100.

Contra "Serboslavia" y contra el comunismo

La muerte de **Tito,** en 1980, marcó el principio del fin de la frágil unidad yugoslava. La economía autogestionaria de los «nacionalcomunistas» titoístas, agravada por la crisis de la energía, hizo descender el crecimiento anual desde un 6 por 100 al 0,6 por 100, aumentando la diferencia de ganancias y nivel de vida entre Norte y Sur. Hoy, la media per cápita de Eslovenia es de 6.600 dinares (50.000 pesetas): más del doble que la de Kosovo.

Entre los extremos del miserable Kosovo –musulmán y de etnia albanesa en un 90 por 100– y la relativamente próspera, católica y occidental Eslovenia, Serbia quiere mantener su preeminencia y, dentro de ella, el Partido Comunista que preside **Slobodan Milosevic,** aspirante a **Tito-II.**

Los sangrientos disturbios de estas semanas se deben a ambas causas. De una parte, el intento de que ocho millones de serbios puedan controlar a los restantes 15 millones de los 23 que suma la población yugoslava, provoca reacciones violentas desde Kosovo a Croacia y Eslovenia contra «Serboslavia», como llaman al intento de serbificar la federación. De otra parte, hay una creciente tensión entre comunistas y anticomunistas.

La gravísima crisis de principios de año entre Croacia –presidida por el ex general y ex comunista **Franjo Tudjman**– y el Ejército federal, cedió con el acuerdo del 27 de enero, pero se produce ahora dentro de la propia Serbia con los salvajes enfrentamientos del sábado 9 de marzo, en Belgrado, entre la Policía, reforzada por unidades blindadas del Ejército, y más de 60.000 manifestantes anticomunistas.

Bajo retratos del mítico **Draga Mijáilovich,** el anti-**Tito,** los militantes de Renacimiento Serbio, cuyo líder es **Vuk Draskovic** se oponen a los comunistas de **Milosevic,** que ha llevado a Belgrado a 100.000 trabajadores de empresas estatales de toda Yugoslavia. Lo mismo hicieron en Rumania **Iliescu** y **Roman** cuando llevaron a los mineros rojos para aplastar la revuelta anticomunista de Bucarest. ■

FRANCISCO IGNACIO DE CACERES

Adiós al sueño de Tito

Las luchas nacionalistas llevan a Yugoslavia hacia la guerra civil

Diez años después de la muerte del mariscal Tito, su sueño de unidad yugoslava parece desvanecerse. El Estado federal corre el riesgo de disolverse por las diferencias políticas, culturales y económicas de las repúblicas desarrolladas del norte —Croacia y Eslovenia— frente al sur subdesarrollado y la hegemonía histórica de Serbia. El Ejército, cuya oficialidad está en man serbias, no admite bajo ningún concepto que la unid del Estado pueda verse alterada, por lo que el fanta ma del golpe militar y la guerra civil no cesan de pi near sobre Yugoslavia. Una fuerte crisis económi agrava la ya delicada situación del país.

■ *MANUEL FLORENTIN y MONICA FOKKELMAN (Belgrado)*

Los disturbios acaecidos en Belgrado han dado una nueva dimensión a la cada vez más explosiva situación de los Balcanes. Como decía un diario croata, con cierta sorna no exenta de satisfacción, hasta ahora las llamas que han incendiado Yugoslavia se habían producido por las luchas nacionalistas entre serbios y croatas, y entre serbios y albaneses de Kosovo; pero lo que nunca se había dado era el enfrentamiento entre serbios como los registrados en Belgrado.

Los conflictos comenzaron el pasado 9 de marzo. Miles de personas, sobre todo estudiantes, tomaron las calles de Belgrado para pedir más libertades y expresar su repulsa ante *«la manipulación informativa»* de la televisión estatal que controla el Partido Socialista Serbio (ex comunista) de **Slobodan Milosevic**. Las revueltas estaban instigadas por el Movimiento de Renovación Serbio, que capitanea el escritor con aspecto de iluminado **Vuk Drascovic**, quien resultó detenido por la policía. Tras varios días de enfrentamientos con la policía y el Ejército, los manifestantes lograron que dimitieran el ministro de Interior, **Radmilo Bogdanovic**, y los principales dirigentes de la televisión.

«Serbia nunca volverá a ser la de antes del 9 de marzo», dijo Drascovic con euforia después de ser liberado ante las masas de manifestantes que dicen haber constituido en la calle *«el primer Parlamento libre de Serbia»;* pero lo que nadie sabe es si será para bien o para mal. El presidente serbio, Slobodan Milosevic, se ha visto obligado a ceder ante la presión de la calle para evitar que la situación se deteriorara aún más y provocara un golpe de Estado militar.

SYGMA

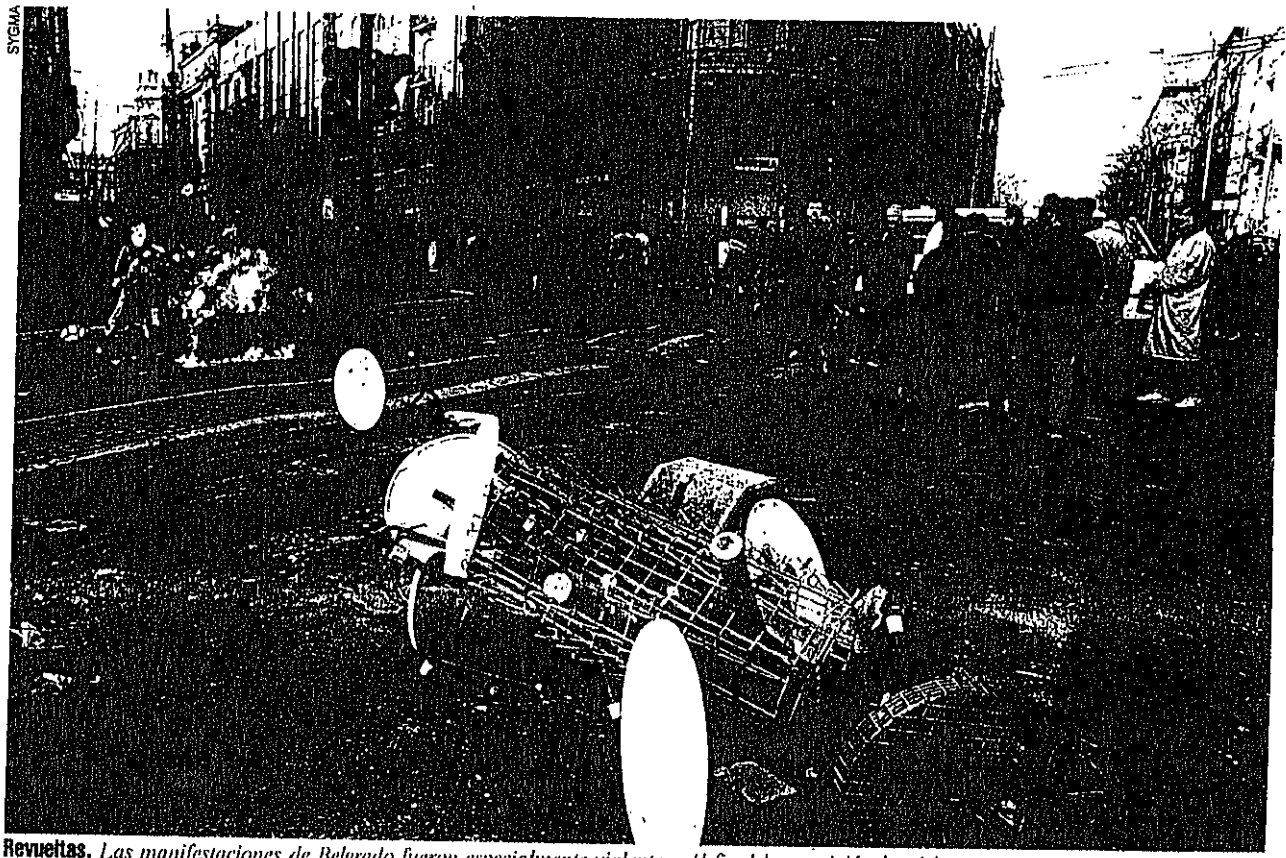
Nacionalismo. *Las llamadas desaforadas y populistas de Milosevic han encontrado eco entre la población serbia.*

Cuartelazo. En el último año, la posibilidad del golpe militar se ha venido barajando con insistencia ante el auge del sentimiento separatista. El Ejército es la única institución federal que tiene el poder para conservar el legado unitario del fundador de la Yugoslavia moderna, el mariscal Tito. Tras su muerte, en 1980, el país inició u proceso disgregador auspiciad por las dos repúblicas desarroll das del norte —Croacia y Eslov nia— frente al centralismo serbi

El Ejército, al igual que ho hace el de la URSS, empezó a ad quirir un mayor protagonismo po lítico. El problema es que su of cialidad está principalmente e manos serbias y cuenta con el apo yo del hegemónico Partido Soci lista Serbio y de otros conservado res y ultramilitaristas como el Mo vimiento para Yugoslavia. Esto condicionantes le restan credibil dad en el resto del país, en dond se le ve como el arma para mante ner la hegemonía centralista d Belgrado, que además de ser la ca pital de Yugoslavia, lo es tambié de Serbia.

Yugoslavia padece dos crisi agudas y las dos son herencia de *titismo*. La primera es de carácte socioeconómico y la segunda es l cuestión nacional, un problema que según Tito se había resuelto por *«la fraternidad y la unidad d los pueblos»*. Sin embargo, de nor te a sur, desde Eslovenia hasta Macedonia, en toda Yugoslavia hierve la fiebre nacionalista.

Yugoslavia está formada por un mosaico dispar de pueblos vecinos cuya historia está sembrada de guerras entre sí. La Federación está integrada por seis repúblicas y dos provincias autónomas, adheridas a Serbia. Se utilizan en el país dos alfabetos —latino y cirílico— y tres lenguas mayoritarias —serbocroata, esloveno y macedonio—, además de otras diez minoritarias. Las diferencias socioculturales y económicas son grandes en-


SYGMA

Revueltas. *Las manifestaciones de Belgrado fueron especialmente violentas. Al final la oposición logró las metas que se había propuesto.*

tre la población del norte y la del sur. Eslovenia y Croacia, en el norte, pertenecieron al Imperio Austrohúngaro y se sienten más vinculadas a Europa que el sur, que estuvo en poder de los otomanos. Su nivel industrial y su calidad de vida es superior a la del resto de los yugoslavos. Eslovenia, con sólo el 8 por 100 de la población del país, garantiza al Estado el 23 por 100 del Producto Nacional Bruto. Sin embargo es Serbia, la mayor de las repúblicas, la que ha mantenido la hegemonía desde el final de la Primera Guerra Mundial, en que se fundó el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, gobernado por la familia Karadjordjevic.

Ultranacionalismo. En esta tensa situación, las llamadas al nacionalismo serbio de Milosevic vinieron a destapar la caja de los truenos. Slobodan Milosevic, en su día número uno de la Liga de los Comunistas Serbios y hoy del reciclado Partido Socialista Serbio, comprendió que su movimiento no podría sobrevivir en el marco histórico del derrumbamiento del bloque del Este si no era avivando la llama del nacionalismo.

Milosevic empezó su campaña ultranacionalista en el verano de 1988 tomando por bandera la defensa de los serbios de la provincia autónoma de Kosovo. Esta región está formada en un 90 por 100 por musulmanes albaneses y es considerada por los serbios como lugar originario de su cultura. Al año siguiente Milosevic movilizó más de un millón de serbios para acudir a Kosovo Polje y conmemorar el 600 aniversario de la batalla en que perdieron su independencia en favor de los otomanos. Las presiones serbias en Kosovo terminaron por provocar motines sangrientos que condujeron a la intervención del Ejér-

Los nacionalistas serbios se han gastado más de 150.000 millones de pesetas en emitir moneda por su propia cuenta

SYGMA

Oposición. *El líder nacionalista Vuk Draskovic, tras ser liberado.*

SYGMA

Radicales. *Los estudiantes llevaron el peso de las manifestaciones y muchos de ellos resultaron heridos o detenidos.*

cito y a la pérdida de su estatuto autonómico, concedido por **Tito** en 1974. **Jusuf Budzovi**, secretario general de la Liga Democrática de Kosovo, explicó a TRIBUNA sus aspiraciones autonómicas: *«¿Se imagina que ahora llegaran los árabes y reclamaran España como su tierra natal por el hecho de haberla ocupado durante siglos? Pues lo mismo hace Serbia.»*

El temor al nacionalismo serbio y a que se repitiera el ejemplo de Kosovo aceleró los procesos democráticos de Eslovenia y Croacia con un marcado signo separatista, como quedó patente por la victoria de la ultranacionalista Comunidad Democrática Croata, de **Franjo Tudjman**, en los comicios de la pasada primavera. Como respuesta, Belgrado lanzó una campaña en la que se recordaba la sangría perpetrada entre los serbios por los *ustashas*, fascistas croatas, durante la Segunda Guerra Mundial, con lo que se consiguió que la sensibilizada comunidad serbia de Croacia se rebelara de forma violenta en Knin y declarara su independencia del poder de Zagreb.

Como medida autodefensiva, Croacia y Eslovenia crearon sus propios ejércitos al margen del federal. Una medida de graves consecuencias que puede llevar al país a una guerra civil como la que estuvo a punto de empezar hace unos días cuando unidades federales y la Milicia croata estuvieron a punto de provocar un baño de sangre en la comisaría de Pakrac.

Con respecto a la situación socioeconómica son muy significativas las palabras del primer ministro, **Ante Markovic**, quien califica la situación yugoslava de *«anarquía jurídica»* y *«caos económico»*. Serbia, por ejemplo, ha gastado más de 1.500 millones de dólares al emitir billetes por su cuenta; Eslovenia no traspasa a la Federación la totalidad de los impuestos que recauda; Croacia, de forma unilateral, ha suprimido el impuesto a la importación de vehículos extranjeros. Todo esto en el marco de la guerra comercial entre repúblicas, en donde se hace boicot a los productos en función de su origen o se adoptan medidas proteccionistas, caso de Serbia con respecto a Eslovenia y Croacia.

Ante esta situación, el Fondo Monetario Internacional (FMI) se muestra reticente a la hora de conceder más créditos, los cuales le vendrían muy bien a Yugoslavia en estos momentos para hacer frente a su deuda externa y dar confianza para recabar otros de la Banca internacional. El FMI apoya la política de austeridad económica emprendida por **Markovic**, que se resume en una reducción de la inflación en un 40 por 100 —hasta 1989 llegó a alcanzar un ritmo del 2.500 por 100 anual—, una restricción del flujo monetario, una contención salarial y un freno al gasto público. El problema es que los mecanismos para aplicar esta política no están en manos del Gobierno central sino en las de las repúblicas, lo que lo convierte en una *misión imposible*.

La provincia de Kosovo, escenario de sangrientos sucesos, está habitada por un 90 por 100 de musulmanes albaneses

La situación económica es ta explosiva como la nacional. El sis tema bancario está por edificar las tres Bolsas existentes —Belgra do, Zagreb y Lubiana— aún tiene un volumen operativo reducido La producción industrial ha des cendido en un 10 por 1000, mien tras que las tasas de interés han al canzado la cifra del 50 por 100. La empresas cuentan cada vez co menos liquidez, lo que provoca re trasos de tres y cuatro meses en e pago de las nóminas.

El paro alcanza al 15 por 100 d la población activa. En los nueve primeros meses del año pasado, la contracción económica provocó el cierre de 771 empresas y el despi do de 450.000 trabajadores. El po der adquisitivo de los salarios ha descendido en un 20 por 100, lo que está acelerando el malestar so cial y las huelgas masivas.

Inestable. Las privatizaciones sólo han alcanzado a unas 600 empresas de las 3.000 de carácter público. La razón estriba en que el poder político no está dispuesto a soltar este sector, que representa el 90 por 100 de la economía del país. Ello ha ido en detrimento de la inversión externa de nuevo cuño, que se retrae en un país en donde no hay aún una legislación clara sobre la propiedad privada y en donde la situación es tan inestable que sólo se oye hablar de caos y guerra civil.

El panorama político yugoslavo se mueve entre la disolución de la república y la guerra civil, entre la fórmula confederal, propuesta por Eslovenia y Croacia al estilo de la Comunidad Económica Europea, o el federalismo propiciado por Serbia. El problema es que el Ejército y los sectores duros de Belgrado opinan que *«no habrá una Yugoslavia fuerte sin una Serbia fuerte»*, y no se sabe cómo responderán el próximo 15 de mayo al relevo en la presidencia del serbio **Jovic**, al que se apoda *El último presidente de Yugoslavia*, por el croata **Masic**, considerado como secesionista.

Dada la situación de intransigencia, la CIA llegó a publicar recientemente un informe en donde auguraba la disolución del país en un plazo no superior a los dos años, la cual iría acompañada de una guerra civil. En estos momentos, las palabras del ministro **Kambovski** parecen un epitafio: *«Yugoslavia ya no es más que un nombre. Sus estructuras no funcionan.»* ■

Cauto retorno al diálogo institucional entre las repúblicas yugoslavas

Los estudiantes exigen la inmediata dimisión del ministro del Interior

Belgrado. Cristina López Schlichting, enviada especial

Ayer fue aquí un día soleado, tanto en el sentido literal como en lo que al funcionamiento de las instituciones se refiere. El Parlamento de Serbia eligió, por 203 votos contra 4 y 19 abstenciones, a Sejdo Bajravovic, un albanés de Kosovo, conocido por su oposición a sus compatriotas separatistas, como representante de la provincia autónoma en el Consejo Presidencial. Aplazada la ratificación de la dimisión del ministro del Interior.

Grupos de estudiantes manifestaron su descontento y amenazaron con nuevas movilizaciones. Finalmente la Presidencia colegiada de Yugoslavia se reunió de nuevo, superando en gran parte el «bache» de la semana pasada.

«El Gobierno nos engaña –declararon a ABC Dusan y Milan Jovanovic, estudiantes ambos y dirigentes de los universitarios. Pedimos libertad de Prensa y se limitó a sustituir a cinco comunistas por otros cinco en la televisión. Todo sigue igual y ahora nos dicen que aplazan la discusión de la dimisión del ministro. Intentan echar tierra sobre la represión de las manifestaciones».

En la plaza de Terazije, donde hasta hace cinco días permanecían expuestas las fotos del joven muerto en las manifestaciones –en las que también falleció un policía– vuelven a montarse mesas con panfletos.

Libertad de expresión

Cincuenta o cien universitarios recolectan firmas contra Milosevic y el Gobierno comunista serbio. Bien está que la Federación yugoslava vuelva a funcionar y que se restablezca el diálogo sobre el futuro entre las repúblicas. Pero ellos no quieren que Serbia siga como está. Un manifiesto parecía ayer pegado sobre postes y farolas: se pide democracia, libertad y libre expresión. «Esperaremos dos o tres días –dicen–, si no castigan a los responsables de los sucesos de la semana pasada, saldremos de nuevo a las calles».

La amenaza es peligrosa para Milosevic pero ya no lo es tanto para la estabilidad de la Federación.

Retirada la dimisión del presidente del Consejo Presidencial, Boris Jovic, este órgano retomó ayer sus sesiones, con la presencia de los presidentes de las repúblicas invitados especialmente. Con excepción del delegado montenegrino –cuya dimisión será revisada hoy por el Parlamento de Montenegro– todo respiraba normalidad.

En otro signo de buena voluntad, los presidentes de las repúblicas pospusieron la reunión que pretendían mantener entre ellos al margen de la Presidencia, y que en principio coincidía con la del consejo de ayer, para no interferir en las labores de éste.

Sobre el Parlamento federal recae ahora la tarea de ratificar la elección serbia del nuevo representante de Kosovo en la Presidencia colegiada.

Por su parte, la Cámara serbia aplazó la presentación del informe sobre los pasados disturbios, basándose en las dimensiones de los expedientes –unas 1.000 páginas de testimonios. Ha sido esta decisión, así como la injusta composición que examina los informes (ocho miembros socialistas y tres de la oposición, y el aplazamiento del cese del ministro del Interior, la que desbordó ayer la paciencia

En realidad, el curso que toman los acontecimientos, y que podríamos definir como de «caos controlado» es el único posible, si pensamos en los intereses de Europa sobre la zona. Bien está que se produzcan manifestaciones –las hay en todas las democracias y sobre cuando éstas están en proceso de creación– pero la amenaza de una guerra civil, algo que Milosovic ha perseguido conscientemente pero que parece superado, es más de lo que los vecinos podrían tolerar.

Por otra parte, según informa Efe, La presi-

dencia yugoslava, jefe colectivo del E formado por ocho miembros, uno por república y provincias autónomas, ha lo volver a reunirse en sesión ampliada discutir el futuro de la Federación.

AP

Dos muertos y cuarenta heridos en una masiva manifestación anticomunista en Yugoslavia

Dos muertos -un joven y un policía- y cuarenta heridos se registraron ayer en una multitudinaria manifestación anticomunista en Belgrado. Asimismo, las autoridades yugoslavas ordenaron ayer la detención del principal líder de la oposición serbia. En la imagen, un manifestante es golpeado por la Policía. (Sección Internacional)

DOMINGO 10-3-91

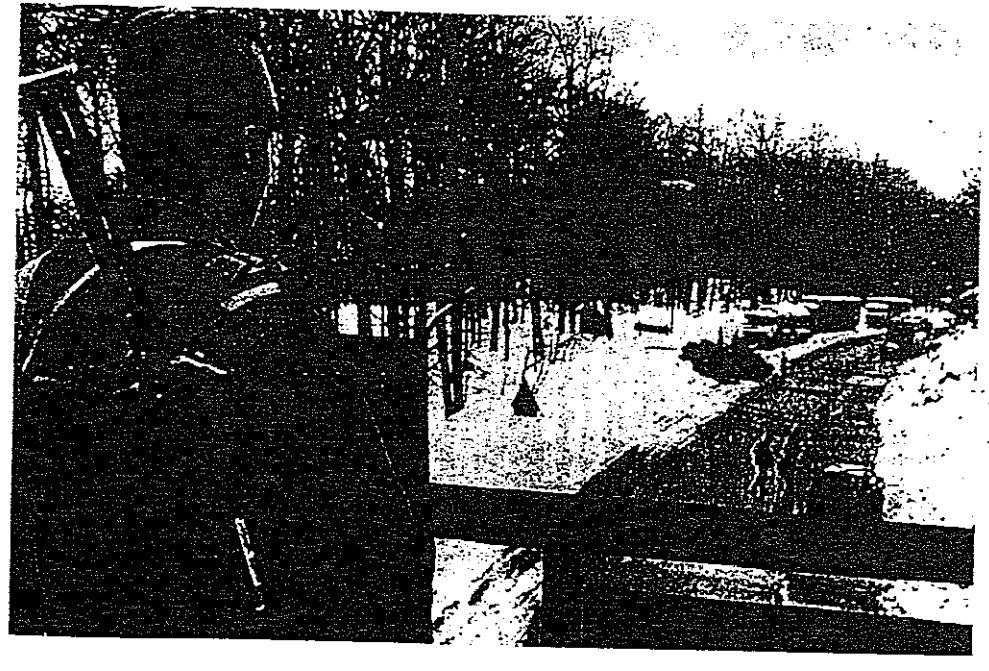
Kein Ende des Nationalitätenstreits

„Wir Serben töten anständig“

Nach den österlichen Schießereien an den Plitwitzer Seen: Noch mehr Gewalt in Jugoslawien? / Von Michael Schwelien

Zagreb, im April

Franjo Tudjman versuchte, gelassen zu wirken. Der Präsident der jungen kroatischen Demokratie benutzte Worte, die den Eindruck erwecken sollten, seine sich gerade von Jugoslawien lösende Republik sei längst ein souveräner Staat, international anerkannt und fähig, die innere Ordnung zu sichern. „Es ist ein Erfolg kroatischer Politik, daß die Vereinigten Staaten und die Europäische Gemeinschaft unseren Plan zur Lösung der Krise akzeptierten“, sagte der 67jährige. Und: „Als die Gesetzlosigkeit ausbrach, haben wir die Herrschaft des Rechts durch den Einsatz der Polizei wiederhergestellt – überhaupt, ein autonomes Krajina hat es nie gegeben, weder selbständig noch als Teil Serbiens.“ Doch der ehemalige General wirkte fahrig; mit nervösen Lachern unterbrach er seine Rede. Anspannung machte sich bei ihm nicht nur bemerkbar, weil er auf dem Sprung nach Laibach war, um dort mit dem ebenfalls nach Unabhängigkeit strebenden Präsidenten Sloweniens, Milan Kucan, „bilaterale“ Gespräche zu führen. Franjo Tudjman steht vor einem Berg von Problemen.



Die jugoslawische Volksarmee steht als Ordnungsmacht im Nationalpark Plitwitzer Seen

Aufnahme: Spa

VIERNES 19 DE ABRIL DE 1991

Nueva reunión federal para decidir el próximo futuro de Yugoslavia

BELGRADO.— Los presidentes de las seis repúblicas yugoslavas iniciaron ayer en Ohrid, localidad turística al suroeste de Macedonia, su cuarta reunión dedicada al futuro de Yugoslavia.

Estaba previsto que en la reunión de Ohrid se discutieran los intereses comunes de las repúblicas en la futura «comunidad» yugoslava y las eventuales obligaciones mutuas que asumirían en el caso de que decidan dejar de formar parte de un país común.

Las seis repúblicas están divididas en «federalistas» (Serbia y Montenegro) que desean conservar la actual Federación y «confederalistas» (Eslovenia y Croacia) partidarias de una «Comunidad de Estados soberanos».

En la pasada reunión, se acordó organizar antes de final de mayo un referéndum en el que los ciudadanos decidirán si desean seguir formando parte de Yugoslavia.

VIERNES 26 DE ABRIL DE 1991

Jovic achaca la culpa a los gobiernos republicanos

El jefe de Estado yugoslavo advierte del grave riesgo de una guerra civil

BELGRADO.— El jefe de Estado yugoslavo, Borisav Jovic, hizo ayer una seria advertencia contra el peligro de guerra civil al que se expone Yugoslavia, estimando que la situación del país se ha agravado hasta extremos «dramáticos».

Durante un discurso pronunciado ante el pleno del Parlamento federal y retransmitido por la televisión, Jovic ha afirmado que el sistema constitucional y jurídico yugoslavo está gravemente amenazado por la política que se practica en las repúblicas de la Federación.

El presidente ha mostrado un sombrío panorama político y económico, en el que las «leves diferencias» entre las repúblicas, han pasado a ser «enfrentamientos armados interétnicos». Una situación, dijo, que plantea un auténtico riesgo de «desintegración del Estado e incluso de guerra civil».

Cuestionada la celebración del referéndum para decidir el destino del país

La solución negociada al futuro de Yugoslavia está más lejos que nunca

Fracasa la sexta ronda de negociaciones entre las seis repúblicas

BELGRADO.— La sexta ronda de negociaciones sobre el futuro de Yugoslavia celebrada en Cetinje (Montenegro) entre los presidentes de las seis repúblicas federadas supuso un paso hacia atrás y la solución pacífica a la profunda crisis yugoslava parece más lejana que nunca.

Un comunicado conjunto publicado en la tarde del lunes por los seis presidentes yugoslavos indica en efecto la existencia de graves divergencias.

Aunque hace una semana los negociadores proponían la celebración de un referéndum para solucionar el destino de Yugoslavia, ahora no se ponen de acuerdo sobre este punto que ya parecía definitivo, informa Afp.

CONSULTA POPULAR.— Si en las cinco primeras reuniones no se adelantó absolutamente nada, en esta última, la sexta, se ha dado un paso atrás ya que se cuestiona el referéndum, cuyo principio era la única materia sobre la que se habían cosechado significativos avances.

Las divergencias se refieren también al procedimiento a seguir a la hora de formular la oportuna pregunta «a los ciudadanos y a los pueblos de Yugoslavia» y a la fecha de la celebración de esta consulta.

Los presidentes de Serbia y Montenegro, Slobodan Milosevic y Momir Bulatovic, quieren que la cuestión sobre el futuro de Yugoslavia como un «Estado federado» o una «alianza de Estados soberanos» se refiera únicamente a «los pueblos» y no a «los ciudadanos».

Además, insisten en que el referéndum se celebre en todas las repúblicas el mismo día y a la misma hora.

Sin embargo, el presidente de Croacia, Franjo Tudjman, que insiste en que la consulta se dirija a «los ciudadanos», declaró que su república celebrará la consulta el 19 de mayo.

El ambiente de desconfianza es de tal calibre que el propio Tudjman admitió, entre las risas socarronas de los periodistas serbios y montenegrinos, que no utilizó el automóvil que le pusieron a su disposición sus anfitriones por temor a un atentado terrorista.

Tudjman hizo llegar al aeropuerto de Titograd (Montenegro) su propio vehículo blindado.

El presidente de Macedonia, Kiro Gligorov, estimó que la consulta, prevista inicialmente para finales de mayo, debe celebrarse el 15 de junio, y añadió que el Parlamento macedonio formulará las preguntas preceptivas.

Por su parte, el máximo dirigente de Bosnia-Herzegovina, Alija Izetbegovic, indicó que los «ciudadanos» de esta república central, habitada por eslavos islamizados, serbios y croatas, responderán a favor o en contra de una Bosnia-Herzegovina «en tanto que república soberana e indivisible en el seno de una comunidad yugoslava».

EL PARECER DE ESLOVENIA.— Por último, el presidente de la independentista Eslovenia, Milan Kucan, que no ocultó su escepticismo en cuanto al resultado de las conversaciones inter-presidenciales, señaló que los eslovenos «ya han expresado su voluntad» en el plebiscito de diciembre pasado.

En esa ocasión, más del 80% de los eslovenos apoyaron la «disociación» de su república con respecto al resto de la Federación.

Kucan aseguró a los periodistas congregados que la Asamblea Nacional de Eslovenia planteó a todas las repúblicas que se lleve a cabo una «disociación negociada» del Estado yugoslavo.

Los jefes de Macedonia y Bosnia-Herzegovina fueron los únicos en subrayar que los «intereses reales» de los pueblos yugoslavos reclaman la existencia de una Yugoslavia asentada en la soberanía de sus repúblicas.

Riesgo de "guerra abierta" entre serbios y croatas

MIRJANA TOMIC, ENVIADA ESPECIAL, Zadar
La oleada de violencia étnica entre serbios y croatas, en las regiones de Croacia pobladas por serbios, se cobró el jueves 17 vidas. Trece policías croatas y cuatro civiles serbios murieron y 15 policías y seis civiles fueron heridos en Borovo Selo, pueblo cercano a Vukovar (Eslavonia). Milicianos serbios, en su mayoría nacionalistas y radicales enemigos del régimen de Zagreb, levantaron barricadas y en una emboscada mataron a tiros a 12 policías que acudieron a Borovo Selo a buscar a dos compañeros desaparecidos. El Ejército ocupó el pueblo tras el incidente para impedir una escalada del conflicto.

Croacia seguía ayer al borde de choques incontrolados entre las poblaciones croata y serbia que habitan su territorio. La cifra de muertos varió al alza y a la baja durante todo el día y la confusión y la consternación por lo ocurrido eran generalizados en toda Yugoslavia, estado plurinacional que vuelve a hallarse al borde de una guerra civil.

La radio y televisión emitían continuos llamamientos a la calma y de advertencia contra toda acción que pudiera suponer una nueva vuelta en la espiral de violencia interétnica, en vísperas del undécimo aniversario de la muerte del legendario líder yugoslavo Josip Broz, que con su régimen comunista autoritario logró preservar durante cuatro décadas la convivencia pacífica de las etnias yugoslavas.

En Polca, minúscula localidad cercana a la población dálmata de Zadar, fue asesinado otro policía croata, Franco Lisica. Mientras, en Brsadin (Eslavonia), un serbio era abatido por disparos de un croata. Ambos eran civiles. El Ejército yugoslavo controla diferentes partes del territorio croata con población predominantemente serbia, con la orden de impedir choques étnicos, pero sin disparar.

REUTER

Un grupo de serbios entierra a uno de los suyos en Borovo Selo.

Al borde de la guerra

El presidente de Croacia, Franjo Tudjman, se dirigió a la nación en la madrugada del viernes, tras enterarse de la muerte de los 13 policías, y advirtió que Croacia se halla en el "principio de una guerra abierta". Tudjman señaló que la rebelión serbia "forma parte del escenario panserbio" diseñado para impedir la llegada del croata Stipe Mesic a la presidencia del país (prevista para el 15 de mayo) y bloquear la celebración del referéndum (previsto para el 19 de mayo) en que la población de Croacia debe decidir sobre los futuros lazos que regirán las relaciones entre esta república y el resto de Yugoslavia.

"Ellos aspiran", dijo Tudjman, "no sólo al derrumbe del poder político en Croacia sino a la creación de Serbosuavia o Gran Serbia". Si bien el mando de las Fuerzas Armadas intenta jugar un papel de mediador, según Tudjman, hubo varios incidentes en los que los soldados y sus oficiales han favorecido a la población serbia en Krajina, región croata que autoproclamó su independencia y el 12 de mayo pretende celebrar su referéndum acerca de la unificación con Serbia.

Tudjman anunció que Croacia reexaminaría sus relaciones con la república serbia al considerarla culpable de incitar el malestar serbio en Croacia y prometió defender la paz y la libertad de Croacia.

Las relaciones croato-serbias parecen haber llegado al punto más bajo desde la II Guerra Mundial, cuando los *ustashi* (fascistas) croatas asesinaron a miles de serbios. La población serbia de Krajina, víctima de las matanzas en el pasado y manipulada brutalmente por Belgrado y Knin, sede de Krajina, donde el hombre fuerte de la región, Milan Babic, les promete la unificación con Serbia, revive el pasado como si fuera el presente.

"Recuerdo 1941", dice una mujer de 61 años, "y nosotros no permitiremos que vuelva a pasar. Moriremos defendiendo esta tierra". Ella y sus compatriotas de Piltvice, parque nacional controlado por el Ejército tras los conflictos étnicos de marzo pasado, no parece notar que hayan pasado 50 años desde 1941 e ingenuamente cree que se prepara otro ataque.

Vandalismo

Los croatas también perdieron la paciencia con las vías ferroviarias dinamitadas por la milicia serbia, carreteras cortadas con troncos, controles de los policías de Knin y y los constantes anuncios de rebelión. El asesinato del policía croata en Polca desbordó una ola de vandalismo en Zadar. Tras una manifestación de 20.000 personas, celebrada el jueves, los manifestantes destrozaron los escaparates de las tiendas serbia en Zadar, porque éstas no exhibían una bandera croata con crespón negro de luto.

Ayer, los policías miraban impasibles cómo los niños y los adolescentes robaban en las tiendas con los cristales rotos y expresaban su rencor al destrozar lo poco que queda. El sol primaveral no alegraba las calles mediterráneas de Zadar cubiertas de escombros. "No tenemos los suficientes policías para impedir el pillaje", explicó a este diario el jefe del municipio de Zadar, Martin Drazina.

Hoy se reúne la presidencia yugoslava para analizar la renovada escalada de violencia, mientras la expresión que más frecuentemente se oye tanto entre los serbios como entre los croatas es: "Estamos dispuestos a morir para defender esta tierra".

La cota máxima del odio

HERMANN TERTSCH, Madrid
Los muertos de Borovo Selo son la lógica consecuencia de una estrategia de tensión interétnica fomentada por la dirección serbia del neocomunista Slobodan Milosevic. A corto plazo, el objetivo es impedir que el croata Stipe Mesic acceda a la jefatura de la presidencia colectiva yugoslava el día 15 de este mes.

A medio plazo, Milosevic sólo da dos opciones a la fracasada federación que es hoy Yugoslavia. Éstas son la unidad bajo la hegemonía de una Serbia dirigida por él o la conquista por Serbia de territorios poblados por serbios en otras repúblicas, lo que supondría la guerra civil. La primera opción es inviable por la oposición de todos los demás pueblos yugoslavos; la guerra civil parece cada vez más probable. En marzo, Milosevic intentó implicar al Ejército en su estrategia y forzarlo a implantar el estado de excepción. Fracasó, pero nadie dudaba de que habría nuevos intentos de impedir la rotación constitucional en la jefatura del Estado.

Milosevic cuenta con el potencial desestabilizador de la minoría serbia en Croacia, manipulada por sus agentes y agitada por la inmoderada retórica nacionalista croata. El odio entre serbios y croatas causó centenares de miles de muertos en la II Guerra Mundial. El odio ha vuelto a su cota máxima. El día 12, los serbios de la región croata de Krajina quieren decidir su anexión a Serbia. El presidente croata, Franjo Tudjman, ha llamado a la "defensa de cada palmo de la patria croata".

Puede que se pronuncie el Ejército, dirigido por comunistas en su mayoría serbios. No ha sido ajeno al suministro de armas a la milicia serbia. El mando del Ejército está en manos del general Blagoje Adzic por enfermedad del ministro de Defensa, Veljko Kadijevic. Esto agrava la situación. Adzic, serbio nacido en Croacia, es un comunista que ve en el gobierno conservador croata y en el candidato a jefe del estado, Mesic, meros sucesores de los *ustashas* (fascistas croatas) que en la guerra mataron a 38 familiares suyos.

La violencia pone a Yugoslavia cada vez más cerca de la guerra civil

Un nuevo muerto en la ciudad croata de Sotin, eleva a 17 las víctimas de los disturbios

Yugoslavia se encuentra al borde de la guerra civil, hasta el punto de que un diario de Belgrado se pregunta si ésta ha comenzado ya. Tras las muertes del pasado jueves, se registró ayer una nueva víctima mortal en la ciudad croata de Sotin, además de numerosos tiroteos y atentados con bombas. Mientras, la presidencia de la nación se reunía para buscar soluciones, planteándose la implantación del estado de emergencia. Precisamente ayer se cumplieron 11 años de la muerte del mariscal Tito, que logró la difícil unión yugoslava.

AGENCIAS

Belgrado. La violencia volvió a estallar ayer sábado en Yugoslavia, sumando un muerto más a la lista negra en Croacia, mientras la presidencia del Estado se reunía para tratar de evitar una guerra civil.

A las pocas horas de que murieran 16 personas en el tiroteo desencadenado entre grupos armados serbios y croatas, otro croata de 27 años murió en la ciudad de Sotin, víctima de una ráfaga de ametralladora. Un grupo de croatas que levantaba una barricada en la calle fue tiroteado desde una casa vecina, resultando, además, otros dos heridos.

Desde los sucesos del pasado jueves, en los que murieron 13 policías croatas y tres civiles, los atentados con bombas, las barricadas en las calles y los grupos armados patrullando en plan amenazador han proliferado en la mayoría de las ciudades de Croacia, ante la rebelión de los «chetniks» o serbios residentes en Croacia, que quieren aliarse con Serbia y cuentan con la protección del Ejército regular yugoslavo, formado por serbios en su mayoría.

Ante el gran número de bombas que han destruido comercios y edificios, el diario serbio «Politika» se preguntaba ayer si la guerra civil ha comenzado ya.

El diario reconocía que las elecciones libres celebradas el año pasado en las seis repúblicas que forman la Federación yugoslava han desterrado el comunismo, excepto en Serbia y Montenegro, pero han abierto de nuevo las puertas a las rivalidades étnicas.

REUTER

La confraternidad que aparentan los croatas con los policías y soldados yugoslavos es engañosa

En la reunión que celebró ayer la presidencia colegiada de Yugoslavia se trató de la posibilidad, muy acentuada, de imponer el estado de emergencia, dando al Ejército la facultad de guardar el orden en todas las repúblicas.

Serbia pidió a la presidencia medidas especiales para proteger a los 600.000 serbios que viven en Croacia, alegando que tanto sus derechos como sus propiedades y libertad personal están amenazados.

El presidente croata, Franjo Tudjman, que encabeza un Gobierno conservador tras las últimas elecciones, negó las acusaciones serbias y se mostró partidario de encontrar una solución pacífica, pero prometió defender su república de cualquier ataque y anunció que movilizará a los reservistas de la Policía si es necesario.

Para Tudjman, los sucesos del pasado jueves fueron provocados por «amotinadores profesionales y terroristas, que buscaban el estallido de la violencia para derribar al Gobierno croata».

El Ejército yugoslavo tiene rodeadas varias ciudades croatas, especialmente la de Borovo Selo, donde ocurrieron las muertes del jueves.

Croacia tiene una población de 4,5 millones de habitantes, de los que unos 600.000 son serbios «chetniks».

11 años después de la muerte del mariscal Tito

Belgrado. Cada año suenan menos sirenas en Yugoslavia a las 13.05 GMT del 4 de mayo para conmemorar el minuto en el que murió en 1980 el mariscal comunista Josip Broz, Tito, que dirigió desde 1944 el país que ahora se desintegra sin su mano dura.

Pero en Yugoslavia ya se critica e insulta a fondo al mariscal Tito, aunque el 58 por ciento de los yugoslavos tiene aún un recuerdo positivo de él, según una encuesta publicada por el influyente diario «Borba».

Este rotativo se refería ayer a «la segunda muerte de Tito», ante los sangrientos enfrentamientos ocurridos el pasado jueves en la Croacia natal del dictador que rompió con Stalin en 1948, y el odio de los serbios, que le acusan de haber trabajado toda su vida contra Serbia.

Mago del compromiso, el mariscal Tito no consiguió, según sus críticos, consolidar el eje entre Serbia y Croacia, repúblicas mayoritarias de Yugoslavia, cuyas rencillas apaciguó en vida con purgas políticas sucesivas, pero sin que surgiera una vocación de convivencia entre los serbios ortodoxos y los croatas católicos.

Los nacionalistas serbios aseguran que el mariscal Tito acuñó el lema de «para que Yugoslavia sea fuerte, Serbia tiene que ser débil» en su proyecto de una «segunda Yugoslavia».

Tres semanas de guerra relámpago desigual, en 1941, bastaron para que el Ejército más poderoso de los Balcanes se derrumbara, e Italia y Alemania se repartieron aquella Yugo-slavia (Sud-eslavia), compuesta en 1918, y en la que de 300 generales, sólo dos eran croatas y el resto serbios.

Madrid, domingo 5 de mayo de 1991

Serbios y croatas

El presidente croata, Franjo Tudjman, ha tenido que dirigirse a la población recomendando calma ante los enfrentamientos que han tenido lugar entre croatas y serbios en Borobo. «No regatearemos víctimas ni sacrificios —dijo Tudjman—, pero por ahora seguimos deseando una solución democrática.» La región de Krajina, donde la mayoría es de origen serbio, pretende separarse de Croacia y unirse a Serbia antes de que la república croata consume su independencia de Yugoslavia. Según Milovan Djilas, antiguo compañero de Tito, «habrá muchos incidentes, pero no creo que haya guerra civil».

El alzamiento contra los serbios en un pueblo croata provoca la primera víctima militar

El Ejército yugoslavo se despliega entre las dos repúblicas para evitar la guerra

JUAN FERNANDEZ ELORRIAGA

Belgrado. Un soldado murió ayer en el puerto croata de Split, en lo que constituye la primera víctima militar, mientras unas 10.000 personas mantienen bloqueada la Comandancia Militar de la Armada, integrada en su mayoría por croatas.

La muerte coincide con el despliegue del Ejército federal yugoslavo en la zona de Vukovar, región del nordeste de Croacia y fronteriza con Serbia, después de que la Presidencia colectiva del país encargara al Ejército evitar una posible guerra civil entre croatas y serbios. Los efectivos militares se desplegaron también alrededor de Borovo Selo, donde resultaron muertos 12 policías croatas y tres civiles serbios en los enfrentamientos del pasado 2 de mayo.

La víctima de ayer, un recluta de 19 años, murió en la puerta de la comandancia, cuando grupos de personas avanzaban hacia las puertas donde montaba guardia.

Todo Split parece alzado en protesta por el bloqueo de las aldeas croatas de Kijevo y el municipio de Knin protagonizado por «terroristas» serbios, y el almirante Jozo Erceg ha prometido que restablecerá las comunicaciones libres con dichas ciudades croatas.

Los barcos surtos en la bahía de Split han intentado atracar en los muelles, pero todas las barcas y yates se lo han impedido. Unos 30 jóvenes tomaron un vehículo blindado de transporte, izaron la bandera croata y, según Radio Split, se dirigieron, rodeados de cientos de personas, hacia la salida de la ciudad y, de allí, hasta Kijevo a verificar si el Ejército cumplía desalojando a los serbios.

Mensaje de Tudjman

El presidente croata, Franjo Tudjman, contribuyó a calmar la situación con un mensaje en el que pidió a la población que se dispersara y no secundara provocaciones de «quienes quieren mantener sojuzgada a Croacia. Estas manifestaciones ya tienen un trágico balance. La Presidencia croata —afirmó— quiere solucionar los conflictos pacífica y democráticamente. Es mejor que se dispersen y se alejen de los edificios militares».

Las manifestaciones habían sido organizadas por la Federación Croata de Sindicatos Independientes y se asegura que ni el Ejército ni la Armada hicieron fuego, pero lanzaron botes de gases lacrimógenos para intentar romper el cerco en los barrios de Divulja y Marian.

Los accesos a Split estuvieron cerrados por barricadas durante horas, hasta que algunos blindados lograron pasar. «Hermanos, tenemos la misma edad —gritaban algunos jóvenes a los reclutas-. No dispararéis, porque estamos dispuestos a morir por Croacia.»

Serbia es la mayor de las seis repúblicas yugoslavas y cerca del 70 por ciento de los miembros de las Fuerzas Armadas federales yugoslavas son serbios, pero en la Armada hay muchos oficiales croatas, como el almirante Erceg.

La agencia croata de noticias Hina informó el pasado 30 de abril que en el cuartel del puerto de Zadar se registraron serios altercados entre oficiales croatas y serbios cuando se analizó la situación de rebeldía serbia en Croacia.

El hoy conservador presidente croata, Franjo Tudjman, es un ex general federal comunista, y Martin Spegelj, jefe del ejército clandestino croata, fue hasta hace dos años capitán general del Ejército federal en Croacia.

Negar la independencia

El 12 por ciento de la población de Croacia es serbia, movilizada por los políticos centralistas de Belgrado, niega el derecho de Croacia a independizarse del resto de Yugoslavia si no cede a Serbia zonas habitadas por serbios.

Las Fuerzas Armadas yugoslavas obedecen teóricamente sólo a la Presidencia colectiva de Yugoslavia, formada por ocho miembros, uno de cada ente autónomo, en los que Serbia cuenta con cuatro votos.

Stipe Mesic, viceministro de Asuntos Internos de Croacia, asegura que sectores del Ejército desearían proclamar la ley marcial e impedir su nuevo censo a esa Presidencia de iguales, en la que como presidente representará a Yugoslavia durante 12 meses.

Civiles y religiosos se movilizan para evitar la guerra civil en Yugoslavia

Los croatas se preparan ante el temor a una intervención del Ejército federal

Mientras comenzaba ayer en Belgrado la movilización de reservistas tras la proclamación del estado de guerra en el país por parte del Estado Mayor del Ejército, los ciudadanos croatas tomaban posiciones para evitar la intervención del Ejército yugoslavo en su república.

Tarsen Puiljz.-ZAGREB
Enviada especial

La presidencia colectiva yugoslava se reunió en la capital serbia para considerar la situación provocada por los enfrentamientos interétnicos y el pronunciamiento militar. La muerte del joven soldado Sacha Gesovski, de 19 años, el lunes en la localidad croata de Split precipitó la emisión del comunicado militar de cinco puntos presentado por el ministro de Defensa federal, Veljko Kadijevic, quien lo entregó al presidente de la presidencia, el serbio Borislav Jovic.

Kadijevic cargó la responsabilidad de la crisis sobre la presidencia yugoslava y los otros órganos federales por "desoír las propuestas del Ministerio de Defensa y del Estado Mayor de la Comandancia Suprema, concernientes a la situación del país".

El comunicado señaló que el Ejército no disparó ni un solo tiro durante los sucesos de Split, en los que miles de personas rodearon la comandancia de la región militar para pedir el desbloqueo de los pueblos croatas en la región de Knin, Vitlika y Kijevo, aislados por las milicias serbias desde hace meses.

"No paso los medios de legítima defensa a su disposición porque los verdaderos culpables fueron los que convocaron la manifestación". Por ello, el Ministerio de Defensa anunció la preparación de la movilización de las unidades del Ejército y el uso de las armas de combate en caso de ataque contra representantes y objetivos militares.

La crítica situación del país tras la dura reacción militar, movilizó ayer a las instancias civiles y religiosas de toda la federación yugoslava. El arzobispo católico croata, cardenal Franjo Kuharic, y el patriarca de la Iglesia ortodoxa, patriarca Paul, hicieron un llamamiento desde la localidad de Srijemski Karlovci, en la provincia serbia de Vojvodina, en el que pidieron paz y cordura a la población para el cese de hostilidades y el restablecimiento de la normalidad.

El primer ministro, Ante Markovic, se trasladó el lunes a la capital croata, Zagreb, para acordar con su presidente Tudjman un programa de 11 puntos para el funcionamiento de Yugoslavia en periodo de transición, antes de la partida del presidente croata a Londres para entrevistarse con Margaret Thatcher.

Tudjaman aseguró a Markovic que el mayor problema es cómo restaurar el orden legal en la región de Knin, de mayoría serbia en Croacia, donde el tráfico normal entre Dalmacia y la Croacia central no es posible por la acción de las milicias serbias.

Provocadores

Agregó que el Gobierno federal debe evitar la entrada de las unidades *chetnik* (fuerzas paramilitares serbias de tendencia monárquica), "que están provocando los disturbios en la república de Croacia".

Con respecto a los *chetnik*, agrupados en torno a Bojislav Seselj, una manifestación de musulmanes impidió ayer la intervención del líder en la televisión de Sarajevo, capital de Bosnia-Herzegovina, de mayoría islámica y donde cohabitan croatas, serbios y musulmanes.

Ayer, el movimiento de tanques hacia Croacia produjo los primeros chispazos en la localidad de Lismita, en Herzegovina en la que sus habitantes, de mayoría croata, impidieron el paso de los carros blindados mediante barricadas improvisadas con tractores y camiones. Los tres puentes sobre el río Danubio que unen Croacia con la provincia adscrita a Serbia de Vojvodina se encontraban ocupados por fuerzas croatas para impedir el paso del Ejército yugoslavo.

Según la agencia croata Hina, Austria ha decretado el estado de emergencia en su frontera con Yugoslavia. Mientras fuentes serbias aseguraban que el 12% de la población serbia que habita en Croacia se ajena a los actos de terrorismo perpetrados en esa república, fuentes del Ministerio de Defensa señalaban que la muerte del soldado en Split se debió a ráfagas de metralleta disparados por un policía croata.

En Skoilo, capital de Macedonia, 15.000 personas se manifestaron en la noche del lunes al martes para reclamar la vuelta inmediata de los reclutas macedonios de la Quinta Región Militar (Croacia y Eslovenia).

Apoyo serbio

Serbia, que cuenta con cuatro de los ocho votos de la presidencia colectiva (Serbia, las provincias de Vojvodima y Kosovo y la leal república de Montenegro) intentaba ganarse el voto de la república de Macedonia o de Bosnia-Herzegovina para decretar el estado de excepción en el país antes del 15 de mayo y evitar la llegada del croata Stipe Mesic a la presidencia federal.

La presidencia colectiva yugoslava es la única capaz de decretar el estado de excepción en su calidad de comandante supremo de las Fuerzas Armadas, para lo que ha de contar con la mayoría de votos de sus ocho representantes. El comunicado del lunes es contemplado por los observadores como un ultimátum del Ejército al poder civil y, en caso de actuación efectiva militar, además de la movilización de tropas, se trataría de un golpe de Estado.

Los presidentes de las seis repúblicas han sido convocados a una región urgente para mañana en un punto no determinado de la federación.

Manifestantes croatas intentan sacar a la fuerza de un tanque a un soldado yugoslavo durante las protestas en la ciudad de Split.

Las FFAA son "la séptima república"

Las Fuerzas Armadas comunistas yugoslavas se presentan como última reserva estratégica de la unidad del país ante lo que los generales califican de "guerra civil". El Ejército, conocido irónicamente como "la séptima república", apadrina al partido federal Liga Comunista-Movimiento por Yugoslavia, dirigido por la esposa de Milosevic.

▼ Mayoría de oficiales serbios

El 70%, de los oficiales de las Fuerzas Armadas yugoslavas son serbios, pero sus comandantes aseguran que siguen la doctrina de "fraternidad y unidad" del comunista croata Josip Broz, Tito, artífice de la Yugoslavia federal de posguerra, fallecido en 1900.

▼ Represión de los extremistas

Para probar que se trata realmente de un Ejército yugoslavo y no sólo serbo estavo, como denuncian los nacionalistas croatas, los generales tendrán que reprimir a los extremistas serbios. Una acusación de este tipo difícilmente les granjeará la simpatía de los croatas, pero puede acarrearles la enemistad de casi toda Yugoslavia.

▼ División entre los militares

No todos los militares yugoslavos están unidos. El conservador presidente de Croacia, Franjo Tudjman, fue general de las Fuerzas Armadas comunistas. El en su tiempo capitán general del Ejército en Croacia, Martin Spegelj, pasó a dirigir las naciente y simbólicas Fuerzas Armadas separatistas croatas. Entre un Ejército proserbio y una Croacia y Eslovenia dispuestas a separarse de Yugoslavia, se alza el Gobierno federal de Ante Markovic.

Un convoy del Ejército yugoslavo espera en la carretera tras ser detenido por cientos de croatas en la ciudad de Lisitca.

Movilizados los reservistas mientras la presidencia federal volvía a reunirse

El Ejército de Yugoslavia vuelve a pedir poderes especiales para poner fin a la violencia étnica

El Ejército yugoslavo realizó ayer un nuevo llamamiento a los políticos para que pongan fin a la violencia étnica y le den poderes excepcionales para poner orden en el país. El Ejército comenzó a movilizar reservistas y realizó demostraciones de fuerza en varias localidades conflictivas. Mientras, el ministro de Exteriores esloveno anunciaba que el Ejército había decidido ya actuar por su cuenta. El Papa Juan Pablo II hizo un llamamiento ayer para evitar la guerra civil en Yugoslavia.

AGENCIAS BELGRADO

El Ejército de Yugoslavia hizo ayer un nuevo llamamiento a los políticos para que acaben los enfrentamientos entre grupos étnicos o le den poderes especiales para imponer el orden.

El Ejército yugoslavo, en estado de alerta máxima desde el lunes pasado, comenzó a movilizar a reservistas en Serbia, Bosnia y Macedonia, mientras la situación permanecía tensa.

El ministro de Asuntos Exteriores croata, Frane . Vinko Golem, señaló ayer como posible solución a la crisis que vive el país que Yugoslavia se ponga bajo los auspicios de la ONU o del Consejo de Seguridad Europea.

La república de Serbia pidió que se decretara el estado de emergencia en la vecina Croacia, donde 18 personas murieron la semana pasada en enfrentamientos entre croatas y miembros de la minoría serbia.

Tanques y soldados protagonizaron demostraciones de fuerza en varias partes del país mientras se reunían por tercera vez la presidencia estatal, el primer ministro y los jefes de las seis repúblicas de Yugoslavia.

Los tanques patrullaron varios lugares conflictivos del este de Croacia y de la vecina Bosnia-Herzegovina. Unidades de artillería fueron vistas en las afueras de Belgrado, la ciudad más importante de Serbia y capital federal.

«La forma en que el Ejército ha sido utilizado para poner fin a los conflictos étnicos ha sido agotada», dijo ayer el vicemiñistro de Defensa, Stane Brovet, al comité de Defensa del Parlamento nacional yugoslavo.

Aseguró también que la histeria anti-militar habín sido intensificada por los medios de información y los dirigentes políticos y que las vidas de los oficiales habían sido amenazadas y sus armas confiscadas.

«Los conflictos étnicos...están creciendo día a día, adquiriendo proporciones bastante alarmantes y con muchas características de guerra civil», añadió.

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores de la república de Eslovenia, Dimitrij Rupel, aseguró ayer que el Ejército ha decidido «no tomar en serio a los políticos» y actuar según su propio parecer. Rupel realizó estas declaraciones a la televisión austriaca y aseguró que la situación era «muy seria» y que hay «elementos para desencadenar una guerra civil».

El Parlamento de Eslovenia aprobó ayer una ley mediante la cúal no aplicarán las leyes yugoslavas en lo referente al servicio militar.

«No nos batiremos por ellos»

El Ejército yugoslavo, en estado de máxima alerta desde el pasado lunes, inició ayer la movilización de reservistas en Serbia (la mayor de las repúblicas de la federación), Bosnia y Macedonia, señalaron fuentes bien informadas que confirmaron la tensa situación que vive el país. Sólo en la última semana los enfrentamientos interétnicos han causado una veintena de muertos.

Numerosos jóvenes menores de 30 años recibieron a primeras horas de la madrugada de ayer, y en mano, la orden de presentarse «inmediatamente» a sus unidades de reserva. Según la misma fuente, muchos afectados por la medida durmieron en casa de amigos para escapar a la convocatoria.

«Estamos dispuestos —asegurá un estudiante que no quiso obedecer la disposición del Ejército— a defender a nuestro país contra una amenaza exterior, pero no queremos bátirnos por Tudjman y Milosevic (los dirigentes de Croacia y Serbia)».

Se prevé que la victoria de la opción que defiende la permanencia en Yugoslavia será abrumadora

El referéndum serbio en la región croata d
Krajina amenaza la precaria tregua yugoslava

La población acudió en masa a las urnas para decidir su unión con Serbia

VJEKOSLAV RADOVIC
REUTER/EL MUNDO

BELGRADO.– La minoría serbia de la república yugoslava de Croacia acudió ayer masivamente a las urnas en la región de Krajina, en un controvertido referéndum que puede contribuir a una nueva degradación de la grave crisis política yugoslava.

Los enfrentamientos entre Serbia y Croacia han llevado a Yugoslavia al borde de la guerra civil, según reconocen los dirigentes de sus seis repúblicas.

Los serbios de Croacia, que rechazan al Gobierno croata y son aproximadamente 600.000 de los 4,5 millones de habitantes con que cuenta esta región, votaron en trece comunas de Krajina para decidir si se unen a Serbia, la mayor república del país, y siguen, por tanto, formando parte de Yugoslavia. No olvidemos que Croacia amenaza con declarar su independencia.

Funcionarios de Krajina, donde la población es mayoritariamente serbia, aseguraron ayer que la afluencia de votantes estaba siendo muy alta y que todos los indicios señalan que la victoria de los pro-yugoslavos será abrumadora.

Los dirigentes croatas, que no reconocen a las autoridades serbias de Krajina, han declarado que el referéndum es ilegal. «Estos supuestos comicios van contra la ley porque no han sido organizados por instituciones legales», indicó el croata Stipe Mesic, actual vicepresidente de Yugoslavia.

ENEMIGOS ACERRIMOS.– Al menos dieciocho personas han muerto en Croacia en las últimas dos semanas en enfrentamientos entre militantes serbios y croatas, quienes, aparte de formar las dos etnias más nacionalistas de Yugoslavia, son enemigos acérrimos y, aparentemente, irreconciliables.

Mesic ha manifestado repetidamente que Croacia no permitirá que los serbios que viven en esta república se rebelen contra el Gobierno croata o amenacen su soberanía.

«Croacia no ha capitulado ni capitulará», dijo Mesic, para agregar: «Si el Ejército no consigue restablecer el orden en estas zonas dentro de un mes, lo hará el Ministerio del Interior de Croacia con medidas represivas».

El vicepresidente manifestó que «tan probable es que Krajina se vaya de Croacia como que se federe con Zanzíbar».

Croacia y Eslovenia amenazan con separarse de la Federación yugoslava a no ser que Yugoslavia se convierta en una unión de estados soberanos. Serbia y Montenegro, en cambio, desean una federación centralizada.

Cinco de las seis repúblicas han acordado celebrar referéndums para conocer la opinión pública. Eslovenia ya llevó a cabo el pasado diciembre su propio plebiscito. En él, su población votó decididamente a favor de la independencia.

AUTONOMIA.– Croacia inició ayer una consulta a sus habitantes, que durará hasta el día 12, sobre si quieren vivir en una confederación yugoslava de naciones soberanas, como las de la Comunidad Europea, o en una federación unitaria como la actual.

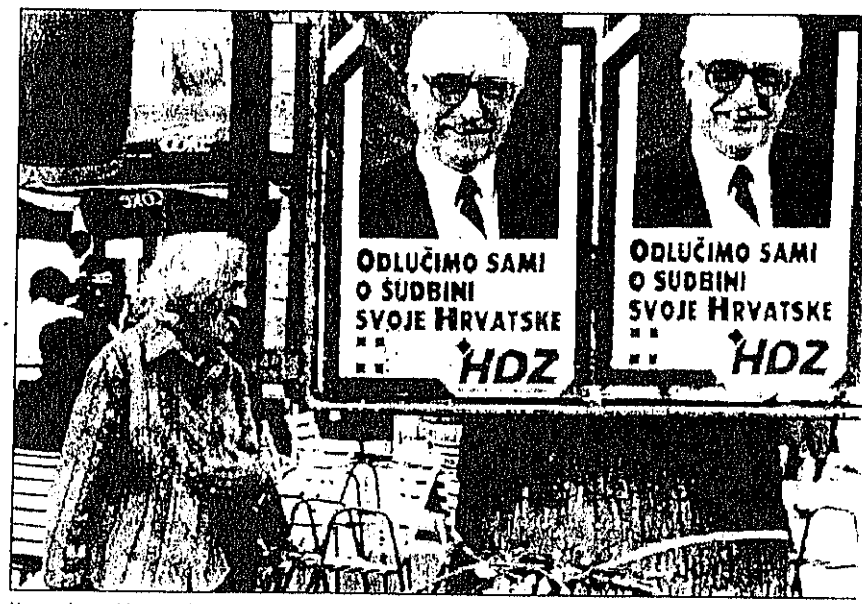
Las papeletas electorales utilizadas en la votación de Krajina preguntan a los serbios si desean que esta región se una a Serbia y «siga siendo parte de Yugoslavia». Los resultados definitivos serán conocidos hoy.

El referéndum ha sido organizado por el Consejo Nacional Serbio, el autoproclamado gobierno regional serbio de Krajina, que no es reconocido por las autoridades croatas.

En el pasado mes de agosto los serbios de Krajina votaron a favor de la autonomía política y cultural, mientras que sus dirigentes declararon su independencia de la tutela croata.

El líder serbio de Krajina, Milan Babic, asegura que la Policía croata ha reforzado sus posiciones alrededor de Krajina, pero periodistas destacados en la zona afirman que no se han producido incidentes violentos. «Krajina resistirá decididamente a cualquier forma de agresión», manifestó Babic.

Las carreteras de la región y sus accesos son patrulladas por columnas de blindados enviadas por la Presidencia federal a desarmar a la población civil. Entretanto, la calma está volviendo a las zonas de Croacia habitadas por serbios.



Una mujer serbia saca la lengua ante un póstor de Franjo Tudjman en la población croata de Makarska.

Mesic pedirá cascos azules en caso de guerra civil

El 90% de los serbios de Krajina vota por independizarse de Croacia

IAN TRAYNOR
THE GUARDIAN/EL MUNDO

KIJEVO (YUGOSLAVIA).— El 90% de la minoría serbia de Croacia votó el domingo en la región de Krajina a favor de la secesión y la unión con Serbia en caso de que la desintegración de Yugoslavia sea inevitable.

El referéndum, que ha agravado considerablemente la crisis yugoslava y puede acabar con la precaria tregua acordada por los dirigentes de las seis repúblicas del país, fue organizado por el Consejo Nacional Serbio, el autoproclamado gobierno regional de Krajina, que no es reconocido por las autoridades croatas.

Según los primeros resultados ofrecidos a primera hora de ayer, el 90% de los serbios de Croacia, que rechazan al Gobierno de esta república y son aproximadamente 600.000 de sus 4,5 millones de habitantes, han votado sí.

Los dirigentes croatas han declarado que el referéndum es ilegal. «Estos comicios van contra la ley porque no han sido organizados por instituciones legales», indicó Stipe Mesic, actual vicepresidente de Yugoslavia.

El líder serbio de Krajina, Milan Babic, tras depositar su papeleta, afirmó que el objetivo del referéndum es «corregir una injusticia de la Historia». Babic aseguró que los serbios «merecen vivir en un solo Estado».

Las carreteras de la región y sus accesos fueron patrulladas por columnas de blindados encargadas por la Presidencia federal de desarmar a la población civil.

En Knin, centro de la insurrección serbia, donde las tiendas y kioscos croatas locales han sido completamente destruidos y saqueados, los colegios electorales estaban llenos y grupos de jóvenes y enfurecidos serbios pululaban por los alrededores murmurando maldiciones sobre los «fascistas» croatas.

Si Croacia abandona Yugoslavia, tal y como amenazan sus dirigentes, Krajina –aproximadamente la cuarta parte del territorio de la república– abandonará Croacia.

La imposibilidad de deshacer el nudo gordiano de lealtades étnicas y territoriales que forman el núcleo de la crisis yugoslava resulta aún más patente en Kijevo. El Ejército se encuentra invariablemente en medio, intentando separar a las dos partes en conflicto.

Pero los educados y sonrientes jóvenes soldados enviados a primera línea saben que su poder es limitado.

«Usted puede intentar atravesar Kijevo. No podemos detenerle, pero tampoco podemos garantizar su seguridad. Si usted va allí, lo hace totalmente bajo su propia responsabilidad», advierten.

En Knin, Lazar Macura, teniente de alcalde, descalifica la «propaganda» croata sobre Kijevo: «Hablan de ello como si fuera Stalingrado durante la guerra», añadiendo que es la minoría serbia de Croacia –el 11% de la población– la que está siendo aislada y amenazada.

[El próximo presidente de Yugoslavia, el primero no comunista de la historia, Stipe Mesic, anunció ayer que en caso de guerra civil solicitará a la ONU que envíe cascos azules al país.

«Primero, haré un llamamiento para el diálogo político. Si éste falla, buscaré otros métodos igualemente válidos. En ese caso, pediré que se despleguen fuerzas militares internacionales para que podamos continuar negociando», afirmó Mesic, informa Reuter.

Mesic, de 57 años, representante de Croacia en la Presidencia colegiada, sustituirá mañana al serbio Borisav Jovic al frente del máximo organismo].

Nueva reunión de la jefatura del Estado colectiv de Yugoslavia para intentar ~~desbloquear la crisi~~

Improbable que Montenegro dé a Mesic el voto que necesita para la presidencia

La jefatura del Estado colectiva yugoslava se reunió el viernes en medio de indicaciones de que el nuevo miembro de la república gobernada por comunistas de Montenegro no proporcionará el voto requerido para poner fin a una crisis constitucional sin precedentes que ha dejado al país sin presidente federal por dos días. "Mi voto no será el quinto porque los montenegrinos no son un quinto pueblo", dijo Branko Kostic a la Asamblea montenegrina durante una sesión en Titograd, capital de la re pública . "Cualquiera que sea la forma vote, mi voto tendrá grandes con cuencias políticasen el futuro de Yug lavia", añadió el representante de Mo tenegro, Branko Kostic.

JONATHAN S. LANDAY,UPI
BELGRADO

Kostic hizo estos comentarios antes de partir hacia Belgrado para unirse a los siete miembros de la presidencia estatal yugoslava en una reunión que comenzó a las 4:10 de la tarde de ayer con el fin de romper una parálisis sobre la toma de posesión de la presidencia de la máxima magistratura federal por parte del representante de la república croata, el vicepresidente yugoslavo Stipan Mesic.

La Asamblea de Montenegro aprobó una resolución oponiéndose a Mesic por su apoyo a las demandas de los regímenes proindependentistas de Eslovenia y Croacia para transformar la multiétnica Yugoslavia en una "asociación" de estados independientes. La Asamblea, de todas formas, indicó que la resolución no era vinculante para Kostic, sino meramente una "recomendación".

SERBIA Y MONTENEGRO

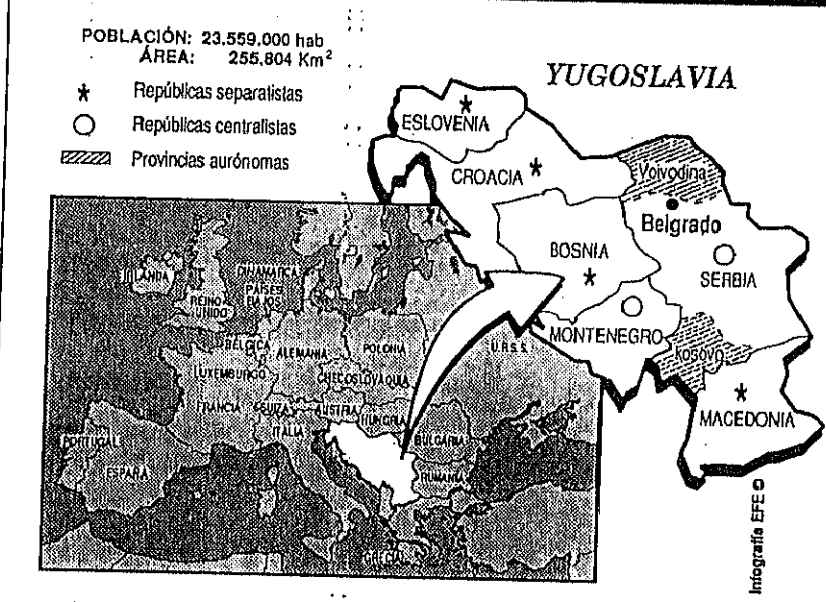
La acción de la Asamblea refleja la íntima alianza entre Montenegro y el régimen comunista de Serbia, la mayor república, que bloqueó a Mesic el miércoles en violación de la Constitución yugoslava, que estipula una rotación anual de la presidencia de acuerdo con un orden fijado entre las repúblicas y las provincias nominalmente autónomas serbias de Kosovo y Vojvodina.

Un funcionario croata de alto rango dijo que las cuatro repúblicas que apoyan a Mesic y el plan de disolución -Croacia, Eslovenia, Macedonia y Bosnia-Herzegovina- acordaron proclamarlo presidente sobre la base de la rotación constitucional que no debe ser debatida en la reunión. "Las cuatro repúblicas que votaron por Mesic le proclamarán presidente independientemente de como vote Kostic", declaró.

Mesic, de 56 años, debería haber asumido la jefatura de la presidencia, que lleva el título de presidente yugoslavo, la medianoche del miércoles, pero Borisav Jovic, el presidente saliente y representante comunista de línea dura de Serbia, y los miembros de Kosovo y Vojvodina votaron en contra en lo que previamente había sido meramente un voto de confianza ceremonial.

Un nuevo capítulo de la disput ta sobre el futuro de la nación d 23 millones, seis principales gru pos étnicos y tres religiones. La predominantemente católica Croacia y Eslovenia, apoyada por Macedonia y Bosnia-Herzegovina, abogan por la disolución porque se consideran dominada por los 8,5 millones de cristiano ortodoxos serbios.

YUGOSLAVIA: UNA FEDERACIÓN SIN PRESIDENTE



Croacia vota hoy su secesión de Yugoslavia entre el temor a una intervención militar

La Presidencia del país, vacante por tercer día consecutivo

Zagreb. Juan Cierco, enviado especial

Yugoslavia amaneció, por tercer día consecutivo, sin presidente ni jefe de las Fuerzas Armadas. La crisis constitucional ha alcanzado su punto culminante, una vez las negociaciones entre los dos bloques existentes en el seno de la presidencia colectiva –eslovenos y croatas por un lado y serbios por otro– se han mostrado estériles. Si Belgrado mantenía su aparente calma, Zagreb era un clamor por lo que llaman «provocación de la hegemonía serbia».

Este cóctel explosivo contará hoy con un ingrediente más que reforzará su agrio sabor: cerca de tres millones de croatas han sido convocados al referéndum que decidirá la futura secesión de esta República de Yugoslavia.

Dicha separación se produciría, en principio, el próximo 30 de junio, siempre y cuando el resultado del plebiscito fuera en este sentido –algo que nadie duda– y que el discurrir de los acontecimientos no precipitara tal posibilidad. En efecto, la Asamblea croata podría decidir en breve su salida de la Federación, algo que refleja su Carta Constitucional para casos extraordinarios como el actual. Sin embargo, la clave radica en quién dará el primer paso. Eslovenia y Croacia son partidarios de la separación, pero temen la reacción de las Fuerzas Armadas, y serbia, encabezada por su líder Slobodan Milosevic, intenta que tanto eslovenos como croatas no tengan más remedio que arriesgar su futuro y obligar a una intervención militar que garantizaría, con toda probabilidad, su hegemonía.

El referéndum de Croacia ya apunta en esa dirección. La pregunta, confusa en su contenido, conduce hacia dicho objetivo: «¿Es usted partidario- reza el texto de la papeleta– de que la República de Croacia, como Estado soberano e independiente, que garantiza la autonomía cultural y los derechos ciudadanos de los serbios y miembros de otras nacionalidades en Croacia, pueda ingresar en una comunidad de Estados soberanos con otras Repúblicas (conforme a la propuesta hecha por Croacia y Eslovenia para la crisis estatal de Yugoslavia)?». El resultado de la consulta, que viene desarrollándose desde el pasado día 12 para todos aquellos que por cualquier circunstancia no puedan votar hoy, no ofrece dudas –aunque algunos partidos de la oposición han solicitado a los ciudadanos croatas que se abstengan– y, siguiendo el ejemplo de los eslovenos, Croacia decidirá su próxima separación del país.

Slobodan Milosevic

Guerra civil

La crisis estatal no puede, en cualquier caso, ir más allá. Ha alcanzado su tope. Incluso, los más optimistas, aquellos que nunca pensaron que se pudiera caer en el abismo de una guerra civil, dudan de sus iniciales pronósticos. Hasta la fecha, el miedo a la confrontación armada no se observaba en las calles, tan sólo se reflejaba en los titulares de los diarios y de los informativos de televisión o en los discursos políticos, pero nadie creía que podría traspasar la frontera de la intimidad de los hogares. No obstante, los ciudadanos, que compran en los comercios quesos y vinos franceses, caviar noruego o ropa italiana pronto podrán observar, si nadie lo remedia, carros de combate yugoslavos.

Die Zeit 20. Mai 1991

Der Kroate, der die Krise will

Franjo Tudjman schürt die Revolution gegen Serbiens Hegemoniestreben über Jugoslawien / Von Michael Schwelien

Zagreb, im Mai

Irgendwann spät am Abend werden die beiden Herren in der Bar des Zagreber „Hotel Esplanade" dann doch redselig. Angeblich gehören sie dem französischen Innenministerium an, kramen Marken mit der Trikolore hervor. Sie befänden sich in der Hauptstadt Kroatiens, um Präsident Franjo Tudjman zu schützen. Dessen Mitarbeiter bieten im Präsidentenpalais anderntags eine geringfügig abweichende Version an. Die beiden Franzosen sind tatsächlich engagiert worden, um die Leibgarde des Präsidenten auszubilden. Allerdings befänden sie sich nicht in offizieller Mission hier. Sie gehörten einem privaten Sicherheitsdienst an, „Trotzdem eine hübsche Geste", sagt ein Präsidentenberater, „ein Zeichen der Internationalität."

Mag sein, daß Tudjman Schutz braucht. Aber diese Geste ist fatal. Im gerüchteträchtigen Jugoslawien kommt sie falsch an. Die Serben, eine Minderheit in der kroatischen Teilrepublik, bezichtigen den Präsidenten, er habe sich „ausländische Söldnertruppen". Zwei Männer sind noch keine Truppe. Doch manchem reicht schon diese Zahl als Beweis.

Dieser Tage will Franjo Tudjman einen neuen Außenminister bestellen. Die Tatsache allein wäre keine weitere Provokation jener, die meinen, Außenpolitik sei nicht Sache einer Teilrepublik, sondern nur der jugoslawischen Bundesregierung. Kroatien beschäftigt bereits einen Außenminister: Vinko Frane Golem. Der neue aber kommt aus den Vereinigten Staaten. Er heißt Rudi Pepic und war ehedem Gouverneur von Minnesota. Die Absicht, die hinter dieser Berufung steckt, ist klar: Pepic soll die Sache Kroatiens in Washington besser vertreten. George Bush hat sich bisher geweigert, von der Anerkennung Jugoslawiens als allein vertretendes Völkerrechtssubjekt abzugehen.

Franjo Tudjman war General. Er stand Marschall Tito nahe. Nur so konnte er unter dem Gründer Nachkriegs-Jugoslawiens in den Generalstab der Nationalarmee kommen. 1967 fiel er in Ungnade; der Bund der Kommunisten schloß ihn aus. 1972 verurteilte ihn Titos Obrigkeit als Dissidenten zu zwei Jahren Gefängnis; neun Monate mußte er absitzen. 1981, im ersten politischen Prozeß nach Titos Tod 1980, wurde er ein zweites Mal verurteilt. Er hatte in schwedischen und deutschen Fernsehinterviews „selbstverwalteten Pluralismus" gefordert. Das kostete ihn drei Jahre Gefängnis. Nach dreizehn Monaten kam er wegen gesundheitlicher Probleme auf freien Fuß, mußte aber noch 1984 ein halbes Jahr der Reststrafe in Haft absitzen.

Nach solchen Erfahrungen plant einer seine Schritte genau. So war es auch kein Zufall, daß Tudjman dieser Tage der in Zagreb erscheinenden Wochenzeitung *Start* ein Interview gab, um alte

Plant seine Schritte genau: Franjo Tudjman

Behauptungen in Erinnerung zu rufen. Die Ustascha, jene kroatische Faschisten-Truppe, die im Zweiten Weltkrieg unter dem Schutz der deutschen Wehrmacht Juden und Serben meuchelte, habe viel weniger Verbrechen begangen, als die offizielle jugoslawische Geschichtsschreibung behaupte. Nicht 700 000 Menschen seien im Konzentrationslager Jasenovac von ihnen getötet worden, sondern nur 30 000, rechnete Tudjman vor. Und die Chemiks – die halbfaschistischen Anhänger einer serbischen Monarchie – hätten „noch größere Verbrechen" verübt. Das „schlimmere antikroatische Programm" der Chemiks habe auf ein Großserbien und die Vernichtung aller dort lebenden Katholiken und Moslems gezielt.

Als ehemaliger Direktor des Zagreber Instituts für die Geschichte der Arbeiterbewegung und als früherer Redakteur der militärtheoretischen Zeitschrift *Vojno Delo* wird Tudjman Zugang zu Unterlagen gehabt haben, die anderen nicht zugänglich sind. Es mag sein, daß seine Berechnungen genauer sind als jene des früheren kommunistischen Jugoslawiens. Es mag ebensogut sein, daß seine Zahlen zu niedrig sind. Wenn er sie aber als Mittel in der aktuellen Politik einsetzt, dann weiß er auch, daß dies Reaktionen bewirkt. Von serbischer Seite wird er der „Verharmlosung" des Faschismus geziehen – und dies in einem Land, dessen Partisanen den Deutschen unter großen Opfern Paroli boten.

Tudjman heizt die jugoslawische Krise also selber an. Für ihn ist das nur folgerichtig. Er hält die Annahme für falsch, daß „der kommunistische Sozialismus ausschließlich unter dem Einfluß der individuellen liberalen Demokratie zusammenbrach". In Wahrheit sei der „bolschewistische Totalitarismus" in Osteuropa in erster Linie durch die Kraft des „antihegemonistischen und daher auch demokratischen Nationalismus" zum Sturz gebracht worden. Zwischen Baltikum und Adria rolle eine Welle „national-demokratischer Revolutionen", welche die „multinationalen kommunistischen Staatengemeinschaften" hinwegfegen werde.

Tudjman, keine Frage, ist der Revolutionär, er beschreibt nicht bloß. Als Katholik, der sich über Jahrzehnte seiner Glaubensausübung beraubt sah, vermeint er auch die künftige „Trennungslinie" zu kennen: „Sie wird entlang jener traditionellen Grenze zwischen der westlich-christlichen Zivilisation und der byzantinisch-orthodoxen Zivilisation verlaufen." In der westlichen Zivilisation hätten „trotz allem" die universellen und demokratischen Werte des menschlichen Denkens immer überwogen; in der byzantinischen habe es dagegen immer ein Übergewicht autoritärer Strukturen und politischer Willkür gegeben. So glatt und schlicht ist das Geschichtsbild des Mannes, der mit einer Arbeit über die Krise der jugoslawischen Monarchie promovierte und eine Zeitlang als Politikprofessor lehrte.

Der Präsident, dessen Kroatische Demokratische Union mit solider Mehrheit den Sabor, das kroatische Parlament, beherrscht, zieht mit solchen Worten auf die größte Republik, auf Serbien – den Kontrahenten Kroatiens über viele Jahrzehnte. Die Gegensätze brachen schon bald nach der Gründung Jugoslawiens 1918 auf: hier lateinische, dort kyrillische Schrift; hier römische, dort orthodoxe Kirche; hier historische Verbindungen zu Österreich-Ungarn, dort zur Türkei.

Franjo Tudjman und der serbische Präsident Slobodan Milošević sind heute die Exponenten dieser alten Gegensätze. Der 69jährige Kroate war Partisan und Kommunist der ersten Stunde. Der zwanzig Jahre jüngere Serbe war ein später Zögling des Bundes der Kommunisten, hat dessen geringfügigen Wandel zur Sozialistischen Partei durchgesetzt. Wenn es darum geht, nationale Gefühle zu erregen, stehen beide einander in nichts nach.

„Wir standen", sagt Tudjman, „im Februar am Rande eines schrecklichen Abgrunds." Damals boten 30 000 kroatische Polizisten und Milizionäre der regulären jugoslawischen Armee die Stirn. Diese wollte den kroatischen Verteidigungsminister, Martin Spegelj, festsetzen, weil er die Milizionäre bewaffnet hatte. Seither haben sich die sechs Präsidenten der jugoslawischen Teilrepubliken fast wöchentlich getroffen. Die Staatskrise vermochten sie nicht zu lösen. Zwischendurch kamen Tudjman und Milošević zu geheimen Unterredungen zusammen. Manches sprach dafür, daß Tudjman und Milošević zumindest auf dem Wege sein könnten, sich gegenseitig als die wichtigsten Kontrahenten anzuerkennen.

Doch die Berichte jugoslawischer Zeitungen über mögliche Absprachen beider und eine Respektierung der jeweiligen Einflußzonen sind jetzt durch die blutige Eskalation an der Grenze zwischen dem kroatischen Slawonien und der zu Serbien gehörenden Vojvodina wieder in Frage gestellt worden. Bei den Gefechten während der Maifeiertage in der serbischen Gemeinde Borovo Selo kamen zwölf kroatische Polizisten und drei serbische Dorfbewohner ums Leben.

Am Freitagmorgen um 2.40 Uhr appellierte Tudjman über das Fernsehen an seine Nation: „Wir sehen uns dem Ausbruch eines offenen Krieges gegen Kroatien gegenüber." Deshalb, so der Präsident, müßten die Reservisten der kroatischen Spezialpolizei mobilisiert werden – „und wenn nötig das gesamte kroatische Volk". Der Krisensitzung des jugoslawischen Staatspräsidiums in Belgrad blieb Tudjman allerdings wegen „dringender Verpflichtungen" fern. Die Sondersitzung ermächtigte die jugoslawische Bundesarmee nun doch zum Eingreifen in die Nationalitätenkonflikte des Vielvölkerstaats. Unmittelbar nach dieser Entscheidung ließ die Bundesarmee zusätzliche Panzer und Panzerwagen in die Spannungsgebiete rollen, zu denen jetzt auch die Hafenstadt Split gehört.

Franjo Tudjman, der stets in Erinnerung ruft, daß die Völker auf dem Territorium des heutigen Jugoslawien schon seit 1300 Jahren zusammenleben, aber erst seit 72 Jahren einen gemeinsamen Staat haben, sagt heute: „Die vorangegangene Geschichte hat nicht so viele schicksalhafte Gegensätze hervorgebracht wie diese siebzig Jahre." Der schicksalhafte Gegensatz der beiden größten Völker Jugoslawiens berührt den kroatischen Präsidenten bis in die Zukunft seiner Familie hinein. Sein Enkelkind hat einen serbischen Vater.

La población croata acudió ayer masivamente a las urnas para votar en referéndum la independencia de esta república del noroeste de Yugoslavia. Según los datos que facilitó el Gobierno croata al filo de la medianoche de hoy, los resultados son abrumadores ya que el 94,67 por 100 votó «sí» a la soberanía de Croacia. Mientras, continúa la crisis política al permanecer el Estado sin Presidencia tras oponerse Serbia al acceso del representante de Croacia, Stipe Mesic, al frente del Estado. El vacío de poder hace temer que, la cada vez más próxima desintegración de Yugoslavia, se traduzca en un enfrentamiento civil o en la intervención del Ejército.

Croacia votó masivamente su independencia

Según datos provisionales, el 94 por 100 de la población aprobó la separación de Yugoslavia

JOSE MACCA
Enviado especial / ZAGREB

El pueblo croata acudió ayer masivamente a las urnas para aprobar en referéndum la soberanía de su República frente a la cada vez más fragmentada Federación Yugoslava. En el momento de elaborarse esta información las proyecciones dadas en la medianoche de hoy por el Gobierno croata daban como resultado que la participación había sido de un 86,67 por 100 de la población con derecho a voto y los resultados provisionales son aplastantes: el 94,33 por 100 votó «sí» a la independencia de Croacia, un 3,90 por 100 votó en contra y hubo un 1,12 por 100 de votos nulos.

Zagreb, la capital, vivió una *jornada de sosiego*, casi aburrido y de apariencia intrascendente. Sólo la profusión de banderas nacionalistas, con el escudo ajedrezado rojiblanco y sin la estrella comunista que les legó el mariscal Tito, concedían un aire de fiesta a esta ciudad de clima y corazón frío. La insignia nacionalista se simultaneaba por todas las calles, restaurantes y cafeterías con retratos del Presidente croata, Franjo Tudjman.

El día anterior, en un mensaje televisado por la televisión pública regional, Tudjman se dirigió a los suyos para destacar el verdadero motivo de la consulta. Según el, más que para sancionar, el referéndum tenía como objetivo «convencer a la opinión pública –federal e internacional– de que la soberanía croata no es sólo voluntad del partido en el Gobierno», su Unión Democrática de Croacia.

Lo que se votó exactamente fue el «sí» («za» en croata) a un Estado «soberano e independiente» que en su día constituirá una Yugoslavia de repúblicas asociadas y no federadas. Un diseño que parece irritar al presidente serbio, el socialista (comunista) Slobodan Milosevic.

La mayor parte de los 3.652.000 electores madrugó en su cita con los «colegios» –comisarías en algunos casos– electorales, que permanecieron abiertos desde las 7.00 hasta las 18.00 horas. Cualquiera que fuera su veredicto, el votante debía introducir dos papeletas, una azul y otra roja, en sendas urnas y distinguir en ellas las opciones del «sí» o del «no», aunque la primera sirviera para el voto independentista y la segunda para el federalista.

En definitiva se ha tratado de un sistema inusitado y absurdo que ha permitido al Gobierno croata realizar una campaña institucional tendenciosa, incluso durante la jornada referendaria. Toda Croacia y numerosas mesas seguían decoradas con un cartel «didáctico» que reproducía ambas papeletas y que no sólo mostraba cómo votar sino qué. También la televisión pública croata ha sacado los pies del tiesto con su abierta campaña por el «sí».

Dos días de permanencia en Croacia no han permitido a este enviado especial encontrar una sola publicidad o apología del «no». Los insignificantes Partido Comunista, Movimiento por Yugoslavia (el «partido de los generales»), Partido Serbio Democrático (en Croacia) y el Partido de los Yugoslavos se limitaron a pedir la abstención.

Según reconoció ayer uno de los supervisores de la consulta, ésta no pudo ser viable en ciudades como Vinkovac, Knin, Donji Lapac o Titova Korenica, conflictivos bastiones de la minoría serbia en Croacia, donde el pasado día 12 se votó en un contrareferéndum destinado a establecer que la región de Krajina y otras zonas «serbias» de Croacia pasase a depender de Belgrado, de corazón federal y comunista.

Los serbios de Croacia, que con sus 700.000 almas constituyen el 12 por 100 de la población en esta República, siguen aquí atrincherados y armados, como puntales de una guerra interétnica que desde el pasado 2 de mayo se ha cobrado 20 muertos. En Vukovar se oyeron disparos y dos explosiones aunque no hubo víctimas ni heridos.

En un intento por desarmar los diferentes grupos armados que operan aquí, el Gobierno federal ha creado un «comité de emergencia», del que forman parte el primer ministro, Ante Markovic, y sus titulares del Interior y Defensa. El plan, inicialmente dirigido también contra la Policía autónoma croata, se limita, ante la tajante oposición de esta República, a desarmar las bandas paramilitares serbias, por el momento con un resultado y una voluntad inciertas.

El clima de enfrentamiento entre los mandatarios de Zagreb y Belgrado sigue latente. Ayer no se respiró en las calles pero sí en los diarios. El cotidiano nacionalista «Vjesnik» («El heraldo»), bajo un enorme titular que rezaba «La respuesta Croata, en el referéndum», atacaba con gran acidez los «informales planes» del presidente Serbio Milosevic y de sus «secuaces y marionetas».

Desde Belgrado, el diario serbio «Politika» («Política») casi ignoraba en su primera página el referéndum, no respondía a estos ataques y, tras citar a sus corresponsales en Londres y Bonn, «revelaba» que «británicos y alemanes preparan en secreto un contingente militar pacificador para el caso de que el Ejército yugoslavo no pueda restablecer el orden en la federación».

Lo que sí se da por seguro es que varios países occidentales, entre ellos España, trabajan en un plan de asistencia sanitaria y alimenticia a la población para el caso de que la situación balcánica se precipite con episodios de violencia generalizada.

DUSAN VRANIC / AP

Stipe Mesic, el candidato croata a presidente vetado por Serbia, se dirige con su nieta a votar en Zagreb.

Ordóñez: «La situación es preocupante»

EUROPA PRESS / **MADRID**

El ministro español de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, manifestó ayer que «la situación en Yugoslavia es realmente preocupante. Los riesgos de un golpe militar deben ser evitados por todos los medios». Fernández Ordóñez hizo estas declaraciones en una conferencia de Prensa concedida antes de emprender viaje a Ecuador y Bolivia.

El ministro de Exteriores declaró también que la Comunidad Europea tomó al respecto diversas medidas en una reunión de ministros celebrada la pasada semana en Bruselas, donde se designó una representación al máximo nivel con objeto de dialogar con las autoridades yugoslavas para buscar soluciones «que mantengan en lo posible la unidad del país».

«Habría que tratar de evitar cualquier incidente de violencia», añadió. Sin embargo, Fernández Ordóñez se mostró pesimista sobre la posibilidad de llevar a cabo dicha visita comunitaria, al no tener dispuesto el Gobierno yugoslavo un interlocutor oficial.

INTERNACIONAL

El candidato croata a la Presidencia yugoslava, Stipe Mesic, al que los votos de Serbia impiden desde el pasado miércoles ocupar el cargo que la ley le concede, decidió ayer autoproclamarse presidente de todos los yugoslavos. Por ello, advirtió a las instituciones y cargos del país que le deben obediencia. En caso contrario, dijo, «creeré que ha habido un golpe de Estado y obraré en consecuencia». Datos aún no oficiales señalan que casi el 100 por 100 de los croatas votó el domingo «sí» a la soberanía.

El croata Mesic se autoproclama presidente

Advierte que se le debe obediencia, y que si no la hay será un golpe de Estado

JOSE MACCA
Enviado especial / ZAGREB

El croata Stipe Mesic se autoproclamó ayer jefe del Estado yugoslavo y en tal calidad remitió cartas de advertencia a los otros siete representantes de la Presidencia colegiada, al primer ministro federal y a los titulares de Defensa e Interior para que acaten su turno de mandato anual.

«En caso contrario consideraré que aquí ha habido un golpe de Estado en toda regla y actuaré en consecuencia», añadió en rueda de Prensa con un tono tajante tendente a debilitar el boicot institucional serbio.

Mesic tenía que haber sido elegido el pasado 15 de mayo, y por espacio de un año, presidente de turno de la dirección colegial yugoslava, máximo órgano federal compuesto por los representantes de las seis repúblicas y las dos provincias autónomas del país. Sin embargo, la oposición de Serbia y sus «satélites» pudieron impedir su elección, sin que la vieja Constitución comunista determine si en este caso prevalece la voz del sufragio o del turno.

«El mandato que pretendan ejercer otro tipo de órganos es inconstitucional», insistió Mesic en clara referencia al «coordinador» con el que Serbia intenta reemplazarle, el representante de la provincia autónoma de Kosovo, Sejdo Bajromovic.

Tras su «pronunciamiento pistolar», Mesic sostiene haber iniciado contactos con todos los representantes de la presidencia federal para convocarles esta semana, en un día aún no precisado. Sólo entonces se sabrá el éxito de su órdago. Si los representantes de Serbia, Kosovo, Voivodina -estas dos son provincias autónomas de la Interior- y Montenegro acuden, significaría que acatan su autoridad.

Sin embargo, tal circunstancia parece poco probable y la Federación yugoslava se dividiría irremisiblemente en dos bloques que no se reconocen entre sí. Todo ello ocurriría justo en un momento en el que la tensión étnica entre serbios y croatas emana vientos de guerra y los militares se han reservado el derecho a disparar.

Siempre tras autoproclamarse jefe del Estado, Mesic dijo confiar en la fidelidad de las fuerzas Armadas, que hasta ahora se mantienen al margen de la disputa pero que han dado un plazo de tiempo a la clase política para que arregle sus desvaríos. Su fe en los militares no deja de ser desmesurada ya que el 70% de la oficialidad es serbia y también, en buena medida, de corazón comunista.

Mesic no lo es y representa además a una Croacia que el pasado domingo aprobó en referéndum su derecho a convertirse en una República enteramente soberana. Algunos periodistas internacionales le preguntaron ayer si no creía incompatible su condición de independentista y su deseo, a toda costa, de ser el presidente de Yugoslavia. «Por el momento, Croacia sigue formando parte de una federación y desea mejorarla convirtiéndola en una alianza de Estados soberanos».

En cualquier caso, recordó que este referéndum, como el celebrado en su día en Eslovenia, la otra república rica e independentista de la federación, no acarreará consecuencias inmediatas sobre la integridad de Yugoslavia. Según él, esta consulta es sólo el inicio de un «largo proceso» cargado de «complicados trámites institucionales».

[El presidente croata, Franjo Tudjman, insistió, en esta idea al manifestar poco antes de salir hacia Ucrania que él quería crear una nueva unión entre las repúblicas yugoslavas, y descartó una inmediata secesión de Croacia pese a los resultados obtenidos el domingo.

Según datos no oficiales, el 94,17 por 100 de los croatas que participó en el referéndum se mostró a favor de la soberanía de su república.]

En medios croatas se destacaba ayer la supresión de la ayuda norteamericana a Yugoslavia, condicionada desde el primer momento a una convocatoria de elecciones libres que ya se han celebrado en todas las repúblicas y al respeto de los derechos humanos.

REUTER
El autoproclamado presidente, el croata Stipe Mesic.

> «Actuaré en consecuencia si no se acata mi turno de mandato anual»

> «El poder que pretenden ejercer otro tipo de órganos es inconstitucional»

> «Croacia es aún parte de una Federación que deseamos sea mejor»

> «El referéndum es un proceso cargado de complicados trámites»

La secesión, única salida

JUAN ROLDAN

Ni los Balcanes son hoy la amenaza justificada que fueron en los primeros cincuenta años de este siglo, ni el empecinarse, como intentan la Comunidad Europea y los Estados Unidos, en mantener la federación yugoslava tiene ninguna viabilidad, desaparecido el comunismo.

Como escribía en este diario Indro Montanelli, el pasado domingo, estamos hablando de un país donde hasta el nombre -Yugoslavia- es un artificio inventado por la diplomacia europea después de la I Guerra Mundial.

¿Cómo pueden, sin la ayuda de un dictador y de un régimen totalitario, convivir pueblos cuya etnia e historia les vinculó siempre a centroeuropa, como Eslovenia y Croacia y otros, como Serbia, cuya descendencia otomana les hace, además de otras pretensiones hegemónicas, ser diferentes?

Una confederación de repúblicas soberanas es el camino que se está preparando. Si los serbios no lo aceptan, la única salida pacífica es la secesión.

INTERNACIONAL

Mesic convocará esta semana una reunión de la Presidencia — El líder croata se declaró partidario de desarmar las milicias — Tudjman apoya una «alianza de repúblicas soberanas» — Washington suspende la ayuda a Yugoslavia

Mesic se proclama presidente de Yugoslavia y acusa a Markovic de preparar un golpe de Estado

Envió cartas al Ejército a los otros delegados para comunicarles su decisión

(Viene de primera página)

Mesic, de 57 años, envió ayer sendas cartas a sus compañeros de la Presidencia colegiada, al ministro de Defensa, al jefe del Estado Mayor del Ejército y a diversos embajadores extranjeros en Belgrado, en las que anuncia su decisión de considerarse presidente federal, lo que le corresponde según el turno rotatorio. Serbia y sus aliados (Montenegro, Voivodina y Kosuvo) boicotearon dos veces la nominación de Mesic.

En una conferencia de prensa celebrada en el «Sabor», o Parlamento de Croacia, Stejpan Mesic dijo que piensa convocar para esta misma semana una reunión de la Presidencia y añadió que, si las cuatro repúblicas y provincias que le boicotearon no asisten al encuentro, no podrá tomar decisiones válidas, pero seguirá funcionando.

Mesic reconoció que el fin de la ayuda de EEUU afectará también a Croacia, que tiene una situación económica delicada, pero dijo que el problema podría resolverse pronto si las instituciones funcionan debidamente. El frustrado aspirante a la jefatura del Estado, al que sus ayudantes llaman «señor presidente», aseguró que no ha consultado con los altos mandos militares y que el Ejército está actuando según lo previsto en la Constitución.

DESARMAR A LAS BANDAS.— El político croata se declaró dispuesto a desarmar a las bandas militares que se han extendido por Serbia y Croacia en los últimos meses. Durante la madrugada del lunes, después de que se celebrara el referéndum sobre la independencia de Croacia, hubo algunos disparos en zonas pobladas por serbios dentro de Croacia, sin que se produjeran víctimas. Grupos de encapuchados y armados pusieron algunos controles de carreteras.

Los resultados del referéndum, todavía no definitivos, superan incluso lo esperado.

Votó más del 80% de los censados y de éstos un 94,5% se manifestó a favor de la independencia, mientras que un 4% lo hacía en contra, y el 1,20% depositaban votos nulos. Aunque el referéndum no tiene consecuencias inmediatas, ya que no se puede instrumentar jurídicamente y la Constitución califica de soberanas a las repúblicas que forman la federación, se trató de una gran encuesta de opinión con el que conocer la voluntad de los croatas.

El presidente de la república croata, Franjo Tudjman, dijo ayer que el referéndum había mostrado claramente cuál es el deseo de su pueblo y así lo entendería el mundo entero. Sobre el futuro de Yugoslavia, Tudjman señaló que la única solución es una «alianza de repúblicas soberanas», que permitirá la supervivencia de la comunidad yugoslava. Si no, «iremos a Europa por separado, cada una con nuestra propia bandera».

Por su parte, el presidente del Gobierno croata, Josip Manolic, dijo que el referéndum era adecuado en unos momentos en que Serbia ha decidido «destruir las instituciones federales desde la Presidencia para abajo».

Un independentista croata, armado con una pistola, festeja en Zagreb tras conocerse el resultado del referéndum. (reuter)

Tudjman, en Ucrania

El presidente de la república yugoslava de Croacia, Franjo Tudjman, abandonó ayer Yugoslavia en dirección a la URSS para efectuar una visita oficial de dos días a Ucrania, según indicó la agencia Tanjug. El viaje de Tudjman se produjo al día siguiente del referéndum en el cual el 95% de los habitantes de Croacia se ha pronunciado a favor de la independencia y soberanía de esta república. Tudjman se entrevistará en Kiev con los principales dirigentes ucranianos, así como con eminentes empresarios de esta región soviética. Entre los más importantes interlocutores del mandatario croata estarán Leonid Kravtchuk, presidente del Soviet Supremo (Parlamento) de Ucrania, y Vitold Fokin, primer ministro de la república.

Stejpan Mesic dijo también ayer en Zagreb que el proceso de «disociación» de Croacia de la república yugoslava será lento y complejo, con lo que descartó indirectamente una inmediata declaración de independencia de Croacia.

COMO ESLOVENIA.— Más bien seguirá los pasos dados por su vecina y aliada Eslovenia, que también celebró un referéndum y que es una de las repúblicas más decididas a secesionarse.

El Parlamento croata se reunirá a finales de este mes, aunque no se conoce el orden del día de la sesión.

Tras Eslovenia, Croacia es la segunda república que legitima mediante un plebiscito su voluntad independentista. Ambas han reiterado su determinación de mantenerse en una Yugoslavia organizada al estilo de la Comunidad Europea.

Estados Unidos ha suspendido toda su ayuda económica

EL MUNDO

WASHINGTON.— La Administración Bush ha suspendido toda su ayuda económica a Yugoslavia, incluido el apoyo que podría brindar al país balcánico para la obtención de créditos de instituciones financieras internacionales, según afirmaba en su edición del domingo el diario americano *The New York Times*.

La ayuda ha sido suspendida desde el 6 de mayo, en virtud de las disposiciones de una ley adoptada en noviembre por el Congreso de EEUU, precisa el rotativo neoyorquino.

El texto de la ley exigía a la Administración que a partir de mayo detuviera toda ayuda a Yugoslavia si se confirmaba que «violaciones flagrantes de los derechos humanos se producían en este país», informa Afp.

Según un alto funcionario americano, «esta decisión supone un giro crucial en las relaciones entre Estados Unidos y Yugoslavia». Washington ayudaba financieramente a Belgrado desde 1952.

The New York Times estima que la decisión americana podría tener un importante efecto sobre instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, ya que la ley obliga a EEUU a votar, en el seno de estas organizaciones, contra la concesión de nuevos créditos a Yugoslavia.

El Ejército condena a cinco croatas

ZAGREB.— Un tribunal militar yugoslavo ordenó ayer en Zagreb, capital de Croacia, que se encarcele a cinco croatas supuestamente culpables de organizar una insurrección armada contra el Ejército, informó la agencia Tanjug.

El veredicto se dio a conocer un día después después de que un programa de televisión asegurara que el general Martin Spegelj, ministro de Defensa croata, era el cabecilla de la conspiración.

El Ejército yugoslavo quiere procesar a Spegelj, sin embargo, las autoridades de Croacia se niegan a entregarle.

Los cinco condenados tendrán que cumplir penas de cárcel que van de uno a tres años y medio por planificar el asesinato de oficiales del Ejército y sus familias. Un sexto hombre no fue declarado culpable de insurrección, pero fue condenado en rebeldía por deserción y por huir al extranjero.

La secesión croata

LOS habitantes de la República de Croacia, uno de los ocho territorios autónomos de la Federación Yugoslava, ha votado masivamente por la independencia en un referéndum celebrado este domingo. La aplastante mayoría en favor de esta histórica decisión ha sido del orden del 85 por 100. Durante meses se había venido repitiendo hasta la saciedad que el mosaico yugoslavo podía estallar en cualquier momento. Croacia no va a declarar mañana mismo la independencia, pero el proceso desintegrador de la Federación Yugoslava ha entrado en fase de máxima alerta.

El paso de Croacia ocurre en unas circunstancias que han venido a agravar la situación. Croacia es la segunda República del Estado, después de Serbia, que constituye su gran rival. Dentro del territorio croata vive una importante minoría serbia, que representa el 12 por 100 de la población de la República. Estas bolsas étnicas (en este caso concreto, más de medio millón de habitantes) convierten un problema ya de por sí complejo en un laberinto de casi imposible solución. En las últimas semanas ha habido 19 muertos a resultas de los enfrentamientos entre la Policía croata y la minoría serbia. Cada uno de estos muertos es una bandera reivindicativa, un estímulo hacia la intransigencia, un obstáculo más para un acuerdo basado en la sensatez.

En el contexto general de Yugoslavia, todos estos enfrentamientos, en concreto, la animosidad entre serbios y croatas, se están traduciendo en una parálisis del Estado. El país está sin jefe del Estado desde comienzos de la semana pasada. La presidencia rotatoria de la Federación debía haber pasado al croata Stipe Masir, a quien sorprendentemente le vetó la representación serbia, a quien en todas estas luchas internas le apoya de manera sistemática la República de Montenegro.

Este es el panorama inquietante de Yugoslavia: un país que lleva ya casi una semana sin jefe del Estado, con una República que ha votado mayoritariamente por la independencia y una población encendida en odios ancestrales.

DJORDE UDLJESIC / REUTER

Antun Babljanic, acusado de rebelión armada, abandona el edificio del juzgado militar en Zagreb, capital de Croacia.

EL ROMPECABEZAS YUGOSLAVO (I)

Un Estado en precario

RAMON COTARELO

YUGOSLAVIA comprende hoy el mosaico de tierras y gentes que salió primero de las guerras de los Balcanes y luego de la I Guerra Mundial, tras el desmantelamiento de los imperios austro-húngaro y otomano. Con el añadido de Montenegro, más o menos efectivamente independiente desde el siglo XVI. El país tuvo una existencia sobresaltada en los años veinte y treinta, hasta terminar en una guerra civil entre chetniks serbios y ustashi croatas que dejó cientos de miles de muertos y propició la invasión alemana. Pareció estabilizarse con la expulsión de los alemanes y la definitiva victoria del Ejército guerrillero de liberación de Josip Broz, alias Tito.

Abolida la Monarquía, tras la derrota del general Mihailovic (luego ejecutado), Yugoslavia se constituyó en República Federal Popular a partir de 1946, consiguiendo un equilibrio inestable en varios frentes. En el exterior, en sus difíciles relaciones con la URSS desde la ruptura entre Stalin y Tito, que dio origen a la curiosa herejía del «titismo» en el seno de la fe comunista y de cuya acusación no se vieron libres ni siquiera los dirigentes del Partido Comunista de España. En el interior, en la reforma de la organización política y económica del Estado a través de nuevos conceptos, relativamente audaces, como el socialismo de mercado o la autogestión, condenados antaño por la Unión Soviética y hoy de moda en la patria de Lenin. También en el interior es de reseñar el equilibrio logrado entre las diversas nacionalidades que componían la federación yugoslava. Administrativamente hablando, ésta consta de seis repúblicas y dos provincias autónomas, que ya no lo son desde la reforma de la Constitución yugoslava en 1989 y de la serbia en 1990.

Pero todo lo anterior sólo es la punta del iceberg. Dicha estructura abraza también cuatro religiones mayoritarias (ortodoxa, católica, protestante y musulmana), cinco lenguas oficiales (serbocroata, esloveno, macedonio, albanés y magiar) así como otras lenguas y dialectos y dos alfabetos (latino y cirílico). En términos étnicos y según el último censo, la población del país se compone de un 40 por 100 de serbios, un 22 por 100 de croatas, un 8 por 100 de eslovenos, un 6 por 100 de macedonios, un 2,5 por 100 de montenegrinos y un 8,5 por 100 de bosnios que, aun no siéndolo, tienen reconocimiento como grupo étnico diferenciado. Todos ellos son yugoslavos (esto es, eslavos del sur). Se añaden los no eslavos, es decir, albaneses (6,3 por 100), magiares o húngaros (2,3 por 100) y otras minorías. La situación se complica si se recuerdan dos datos: primero, que estos porcentajes son a escala federal, pero cambian en cada república (por ejemplo, ese 8 por 100 de eslovenos se convierte en el 90 por 100 en Eslovenia, y ese 6,3 por 100 de albaneses, en el 90 por 100 en Kosovo) y, segundo, que en algunos casos hay importantes minorías que son enclaves en territorios ajenos (por ejemplo, en Croacia el 11,5 por 100 de la población es Serbia y los serbios llegan al 31,7 por 100 en Bosnia-Herzegovina).

Desde el fin de la II Guerra Mundial, el país ha vivido tratando de compensar la tradicional hegemonía serbia por complicados procedimientos constitucionales. El milagro fue posible gracias a que el mariscal Tito, héroe de la primera guerra y liberador en la segunda, croata de nacimiento, supo compensar y equilibrar las tensiones con una mezcla de rigor y flexibilidad, tolerancia y represión. No obstante, la historia constitucional de la Yugoslavia comunista ha sido de las más agitadas: la Constitución de 1946 fue radicalmente modificada en 1953. Esta, a su vez, reformada en 1963, 1968, 1971, hasta llegar a la fórmula definitiva, hoy precariamente vigente, de la de 1974, que declaraba a Tito presidente vitalicio y dibujaba la actual estructura constitucional del Estado, con una jefatura de éste colectiva y de carácter rotatorio, compuesta por nueve miembros: uno por cada república y cada provincia (8) más el presidente de la Liga de los Comunistas Yugoslavos, que era miembro de oficio. Tal acuerdo constitucional se mantuvo bastante bien a la muerte del fundador en 1980. De hecho, le ha sobrevivido un decenio, si bien cada vez más cuestionado por las repúblicas, que se resienten de la hegemonía serbia.

> El milagro de Yugoslavia tras la II Guerra Mundial fue posible gracias al mariscal Tito

El complejo edificio empieza a resquebrajarse en serio a partir de 1989, coincidiendo con el hundimiento general de las repúblicas populares de Europa central y oriental, y las primeras en iniciar la separación son las repúblicas de Eslovenia y Croacia, las más desarrolladas de la federación. A partir de ese momento se desata una espiral de sinsentidos en la que, rota la confianza en el mantenimiento del orden preexistente, cada una de las partes trata de conseguir para sí una posición más ventajosa y mayor seguridad a costa de los demás, sin tener en cuenta el conjunto con el resultado —muy conocido por los teóricos de juegos— de que, al final, todos consiguen estar peor. Prueba suficiente es el hecho de que el país pueda estar sin presidente en momentos de grave tensión con amenaza de guerra civil. Prueba, a mayor abundamiento, que en momentos de inseguridad Croacia pueda desmovilizar parte importante de su fuerza de Policía, simplemente porque los agentes son serbios. Y todavía más, que hace una semana, en estas condiciones, el Parlamento esloveno haya aprobado una decisión según la cual la defensa de la república es un asunto interno de Eslovenia.

Mañana: Los nacionalismos exacerbados

EL ROMPECABEZAS YUGOSLAVO (II)

Los nacionalismos exacerbados

RAMON COTARELO

Las primeras repúblicas yugoslavas en plantear una revisión de la estructura federal fueron Croacia y Eslovenia, ya en 1989. Entre 1989 y 1991 las dos han ido dando pasos en la confrontación con Serbia y conducentes a una reforma constitucional, cuando no a la pura y llana secesión, con la liquidación consiguiente de setenta años de historia común. Uno de estos pasos fue la organización de sus propios partidos comunistas reformistas, independientes de la Liga de los Comunistas yugoslavos. Otro, la celebración de elecciones libres en ambas repúblicas, que han dado victorias muy holgadas a las fuerzas políticas no comunistas o, incluso, anticomunistas: en Eslovenia, al grupo Demos y al presidente (comunista-reformista) Milan Kucan; en Croacia, a la Unión Democrática Croata.

La ruptura de la unidad comunista redujo la cantidad de miembros de la jefatura colectiva del Estado de nueve a ocho, y Serbia, que hubo de aceptar la situación y crear también su propio Partido Comunista —que, ése sí gana elecciones en la república—, sintió peligrar su relativa hegemonía constitucional. Por esta razón, aprovechando la presidencia del serbio Borisav Jovic, impuso una reforma de la Constitución yugoslava, reflejada también en la de Serbia, por la que esta república eliminaba la autonomía de las provincias de Voivodina (donde los serbios son el 55 por 100) y de Kosovo (donde son el 2 por 100), garantizando que los representantes de ambas provincias en la presidencia colectiva obedezcan los mandatos serbios. El 90 por 100 de los albaneses de Kosovo no cuenta nada a la hora de nombrar el representante de la provincia en el Consejo.

El Ejército yugoslavo —a quien todo el mundo mira con aprensión— es tan multiétnico como su país. Si bien hay predominio serbio (y comunista) entre la oficialidad, pues el 70 por 100 de los oficiales son serbios y montenegrinos, no parece proclive a la intervención por las consecuencias irreversibles que acarrearía.

Como suele suceder con los nacionalismos exacerbados (si esta expresión no es redundante), las tensiones han ido aumentando a través de sucesivos actos de barbarie. Uno de los más repugnantes fue la matanza de policías croatas a manos de la minoría serbia de Croacia en Dorovo Selo el 2 de mayo, rápidamente contestada por otra bestialidad de los croatas, que apalearon a unos soldados serbios hasta matar a uno de ellos. «Hay una guerra contra los croatas», atiza los ánimos Franjo Tudjman, presidente de Croacia y elegido bajo la promesa de conseguir un Estado croata independiente. «Alguien quiere destruir al pueblo serbio», exagera a su vez el primer ministro serbio, Dragutin Zelenovic. Entre tanto, hay un clima de guerra civil en las zonas más conflictivas del país, como Krajina. Una guerra civil con ecos del pasado. ¿Acaso no se llaman otra vez *chetniks* los hombres armados a las órdenes del serbio Vojislav Seselj?

En esta situación de provocaciones y contraprovocaciones se producen los acontecimientos de la semana pasada: un paso más en la resbaladiza pendiente hacia la desintegración. Serbia y sus títeres de Voivodina, Kosovo y Montenegro bloquea el nombramiento del croata Stipe Mesic como presidente del país, dado que éste necesitaba cinco votos y sólo cuenta con cuatro. La respuesta no se hace esperar: Mesic se proclama presidente y el país encalla en una crisis constitucional muy complicada.

En verdad, los serbios no quieren llegar hasta aquí, sino sólo mostrar su fuerza (sin nosotros no hay Yugoslavia) y conseguir que los croatas, eslovenos, bosnios y macedonios acepten el hecho consumado de que los representantes de Kosovo y Voivodina en la presidencia colegiada sean nombrados directamente por Serbia. Cosa tanto más difícil de tragar cuanto que Croacia y Eslovenia habían hecho el cargo de representante en el Consejo presidencial de elección directa. A su vez, sin embargo, tampoco las dos repúblicas rebeldes quieren a toda costa la independencia. En el fondo, todos lo saben, es mejor reformar el marco constitucional que destruirlo, aunque quizá acaben haciendo precisamente eso.

Mañana, último capítulo: «La tutela exterior»

▼ Las dos repúblicas rebeldes tampoco quieren a toda costa la independencia. Es mejor reformar el marco constitucional que destruirlo, aunque quizá acaben haciéndolo

Un muerto en Maribor al ser arrollado por un blindado

El Ejército yugoslavo pone en libertad al jefe de la Defensa Territorial de Eslovenia

REUTER / BELGRADO

La tensión en Yugoslavia se agudizó ayer de forma dramática después de que el Ejército federal arrestó de madrugada al jefe de la Defensa Territorial de Eslovenia en la ciudad de Maribor, fronteriza con Austria. Las autoridades eslovenas acusaron a las tropas del Gobierno central de boicotear por la fuerza su proceso secesionista.

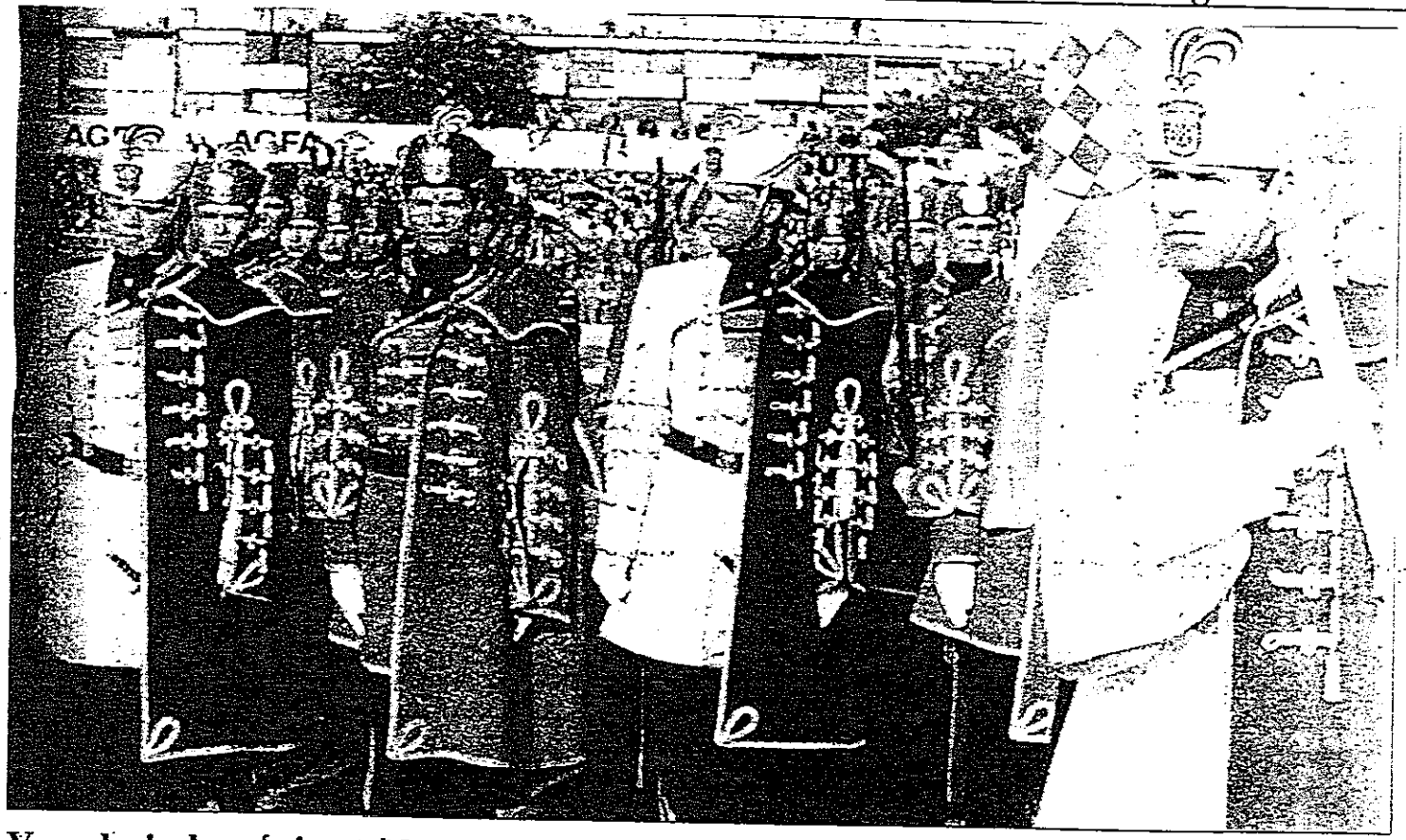
Tres miembros de la Policía militar irrumpieron bruscamente en una reunión de autoridades locales de la ciudad poco después de la medianoche tras desarmar a los guardias que se encontraban en la puerta, según informó la agencia oficial yugoslava Tanjug.

Los efectivos federales detuvieron entonces a Vladimir Milosevic, director de la Defensa Territorial (guardia local) y a tres de sus miembros pocas horas después de que unidades del Ejército sitiaran un campo de entrenamiento de este cuerpo de orden público en los alrededores de la localidad de Pekre. Vladimir Milosevic fue puesto en libertad pocas horas después.

La acción de los soldados finalizó pacíficamente, pero las autoridades eslovenas denunciaron las maniobras de las Fuerzas Armadas para controlar las aspiraciones independentistas de la república y forzar un enfrentamiento con la Policía local que podría desembocar en una guerra civil.

Por otra parte, Un hombre de 25 años murió ayer en Maribor al ser arrollado por un carro blindado de reconocimiento.

Informe anual del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos



REUTER

Yugoslavia, la más inestable de Europa. El informe anual del IISS destaca, dentro del continente europeo, a la región de los Balcanes como la más inestable y, dentro de ella, a Yugoslavia por el resurgir de los nacionalismos étnicos. Heisbourg, presidente del IISS, señala sus temores de que los países europeos no digan ni hagan nada sobre el tema, al igual que hicieron en la crisis del golfo Pérsico. En la imagen, miembros de la recién creada Guardia Nacional Croata, protagonista hace unos días de la represión a los serbios de Croacia.

526

Completo fracaso de la misión de la delegación de la Comunidad Europea en la república yugoslava

COLPISA-IPS
BELGRADO

El esfuerzo de la Comunidad Europea (CE) por disuadir a los dirigentes de las seis repúblicas yugoslavas de fragmentar el país parece haber encontrado oídos sordos, según advirtieron comentaristas políticos con base en Belgradoayer, sábado.

Al parecer, la Comunidad Europea ofreció esta semana una ayuda financiera de más de cuatro mil millones de dólares (unos cuatro cientos mil millones de pesetas) e incluso la admisión de Yugoslavia en la Comunidad, a condición de que la Federación socialista se mantenga unidad.

Pero los presidentes de las repúblicas sólo se declararon dispuestos a luchar por la unidad económica y no garantizaron la cohesión de la Federación yugoslava.

El ministro de Exteriores de Luxemburgo, Jacques Santer, que este semestre ocupa la presidecia rotatoria de la Comunidad Europea, afirmó a los dirigentes yugoslavos en Belgrado que mientras Europa se unifica, "ustedes se dividen".

Santer y el presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, conversaron por separado el jueves con los presidentes de las seis repúblicas en un intento por detener el avanzado proceso de desintegración de la república federal de Yugoslavia.

SITUACION PATETICA

"La situación fue patética. Santer y Delors parecían parientes preocupados que intentan traer la paz a casa", comentó un diplomático.

De acuerdo con los analistas, los Doce temen que el separatismo en los Balcanes se extienda a otras zonas de Europa, precisamente cuando la unificación del mercado europeo, prevista para 1993 evidencia en el Viejo Continente una dinámca de eliminación de fronteras.

La república yugoslava de Croacia se proclamó Estado soberano, después de crear el "embrión" de su propio ejército.

El presidente croata, Franjo Tudjman, advirtió el jueves que la república se separará de la Federación a finales de este mes si Serbia no acepta la propuesta de convertir Yugoslavia en una "alianza" de estados independientes.

Otra república, Eslovenia, por su parte, anunció su independencia para el día 26 del corriente mes, mientras aprobaba una serie de leyes en materia de seguridad, defensa y economía, que derogan la legislación federal correspondiente de la todavía existente Yugoslavia.

«Yugoslavia necesita desesperadamente la Monarquía para mantenerse unida»

Declaraciones a ABC del Príncipe Alejandro, heredero de la Corona

Londres Valentí Puig

El Príncipe Alejandro de Yugoslavia está convencido de que el curso de la Historia le llevará a ser la fuerza unificadora de su país. En 1945, la Monarquía fue abolida sin un referéndum y Yugoslavia sufrió las inclemencias del totalitarismo comunista. El Rey Pedro II nunca abdicó. Su hijo, el Príncipe Alejandro, nació en 1945, en una «suite» del hotel Claridge's de Londres, transitoriamente declarada territorio yugoslavo.

En su despacho frente a Hyde Park, en la capital británica, el heredero de la Corona reflexiona para los lectores de ABC sobre las últimas sombrías vicisitudes y el futuro incierto de aquel país de seis repúblicas, cuatro idiomas, dos alfabetos y tres religiones principales, al que hasta ahora nunca pudo ir.

–Según las últimas noticias, la CE concedió una sustancial ayuda a Yugoslavia.

–La CE ha sido muy positiva en su aproximación a mi país. La visita de la Presidencia luxemburguesa a Yugoslavia, con el señor Delors, ha ocasionado una declaración que sigue en la línea ya marcada, en el sentido de que hay una Yugoslavia y que corresponde al pueblo decidir democráticamente cómo ha de ser el futuro. A la vez, se reafirma que la CE desea ver una economía de mercado plenamente desarrollada. Es muy importante que Yugoslavia juegue su pleno papel en Europa, posiblemente con la voluntad política –cumplidos todos los requisitos– de ser un miembro de la Europa comunitaria.

Croacia y el peso del pasado

–¿Hasta qué punto tiene solución el estado de ruptura entre Croacia y Serbia?

–Es un punto de gran gravedad en la transición del totalitarismo a un sistema democrático. El problema es que muchos yugoslavos viven en el pasado, con el lastre de la guerra civil y sus horrores, sin darse cuenta de la importancia de nuestros problemas económicos actuales y del daño que causan las querellas internas. Me preocupa ver cómo los políticos usan del nacionalismo para mantener su plataforma de poder, aunque tengan todas las capacidades para asumir el proceso democrático. Se diría que Croacia y Eslovenia van definitivamente hacia alguna forma de secesión, para junio. Sin embargo, no está claro cómo eso se desarrollará, dada la estrecha interrelación de toda el área, política y económicamente. Será muy difícil para Croacia y Eslovenia instituir nuevos sistemas de Gobierno y financiarlos, especialmente cuando la espina dorsal de la economía está quebrada. Por ejemplo, el turismo ha descendido en un setenta por ciento. Es un mercado anual de dos millones y medio de dólares y va a llevar cuatro o cinco años reconstruirlo porque los turistas eligen otros destinos. Además, ocurre que, cuanto más al sur de Yugoslavia, la pobreza es mayor y no se puede sobrevivir en estas circunstancias, con niveles de pobreza por debajo de los niveles en Europa.

–Mientras tanto, Yugoslavia continúa sin Presidencia federal, truncado el proceso de rotación.

–Es el problema de su designación. Debería haber habido elecciones federales pero no las hubo. Algunos políticos utilizan la circunstancia para sí mismos, ignorando la situación histórica. Parece que no se va a ningún lugar. Personalmente creo que deberíamos ir hacia el Gobierno de coalición.

Un Ejército despolitizado

–Ante la premonición de inestabilidad y secesión, ¿es posible un intento de toma del poder por parte del Ejército?

–Desde luego, el Ejército yugoslavo tiene como primer deber comportarse como cualquier Ejército debe comportarse en una democracia y debiera ser despolitizado. Sin embargo, el Ejército podría jugar un papel útil y responsable, manteniendo algunas de las facciones al margen, evitando que corra la sangre. Ciertamente, algo que no se puede tolerar es un golpe de Estado.

–¿Cuáles son las huellas que el comunismo deja en Yugoslavia?

–Desgraciadamente, después de décadas de comunismo, el sistema totalitario lo empapó todo. Tenemos una falta de nuevas generaciones de políticos, porque ahora todos están de alguna manera marcados por el pasado. Tenemos un nuevo rostro del comunismo, astuto, manipulando los medios de comunicación para afirmarse, con manipulaciones políticas y económicas en busca del voto.

–¿Sería, en sus palabras, la Monarquía como «un símbolo de conciliación y continuidad»?

–El Rey Juan Carlos pasará a la Historia como uno de los grandes demócratas. El principio es que el Rey reina pero no gobierna. La Monarquía es un punto de encuentro. Eso claramente ocurrió en España en mil novecientos setenta y cinco cuando el advenimiento de la democracia bajo la Corona. El Rey aportó el punto neutral, el punto de encuentro, de estabilidad y continuidad. Aún más, en el intento de golpe de Estado, el Rey Juan Carlos afirmó y selló la democracia. Los Gobiernos cambian pero la Corona da continuidad y estabilidad, como ocurre en las democracia. Fuera de la CE, tenemos dos ejemplos similares, Suecia y Noruega. Creo que son el epítome de estabilidad.

Una Monarquía para todos

–Con todo, el origen serbio de la dinastía podría –según algunos– ser un obstáculo.

–No. Me siento orgulloso de mis orígenes. Tuve la fortuna o desgracia de nacer en el extranjero, aunque en territorio yugoslavo. Fui educado en Suiza, Estados Unidos, Reino Unido. Crecí imbuido en todos los verdaderos valores de la democracia. Quizá debiéramos trabajar más en asentar la idea de que la Monarquía es una voz neutral, y en la necesidad de la Monarquía como una fuerza unificadora que tan desesperadamente necesita nuestro país.

–¿Cuándo y cómo será el retorno de la Monarquía a Yugoslavia?

–Por ahora, los referendos para cualquier fin serían dudosos, porque los medios de comunicación –especialmente la televisión– no son objetivos ni actúan libremente. Debiera ser por un auténtico movimiento popular, algo que ya está ocurriendo en muchos lugares de Yugoslavia, pero también por una labor de consenso de los políticos. Ya hay numerosos grupos políticos que piensan que la Monarquía es lo que Yugoslavia necesita, como factor unificador. Paso a paso, creo que va bien. Yo no tengo prisa. Ahora mi principal preocupación es evitar que corra la sangre, pero creo que si continuamos así, llegaremos al objetivo que –como sucedió en España– dé al país una fuerza unificadora.

Eslovenia anuncia al Parlamento yugoslavo su secesión

AP–BELGRADO

La república de Eslovenia ha dado comunicado al Parlamento federal yugoslavo su intención de separarse del país el día 26, según afirmaron ayer varios medios yugoslavos.

La pequeña república norteña asegura en su nota que estaría dispuesta a negociar con las demás repúblicas yugoslavas sobre futuros intereses comunes o una posible confederación, señaló el diario *Borba*.

Eslovenia instó al Parlamento para que se abran negociaciones inmediatas sobre el funcionamiento de las instituciones federales, como las bases militares y la aduana, durante el período de transición hasta la plena soberanía eslovena, añadió el mismo diario.

Las dos repúblicas de Bosnia y Macedonia propusieron el lunes un plan para remodelar la federación yugoslava y así satisfacer a Eslovenia y Croacia, que también ha anunciado su secesión este mes.

Serbia, la república más grande, y Montenegro, la más pequeña, quieren sin embargo conservar la actual unión.

El temor a que la crisis genere un enfrentamiento civil inspira la convocatoria, por parte de intelecutales, de mítines para la paz en todo el país.

Reunión urgente de los seis presidentes de Yugoslavia

Juan Fernandez Elorriaga/EFE
BELGRADO

A 21 días de la desintegración anunciada de Yugoslavia, los presidentes de las seis repúblicas se reunirán hoy en Sarajevo en un último intento para conciliar a serbios y croatas. El tema estrella de la reunión es la propuesta conjunta de los presidentes de Bosnia, el musulmán Alia Izetbegovic, y de Macedonia, quienes intentan evitar con un plan de 26 puntos y cinco folios las diferencias entre la separatista Croacia y la centralista Serbia.

Según el documento, eslovenos y croatas podrían disponer de su propio Ejército e incluso pedir su ingreso en Naciones Unidas en el marco de una Yugoslavia confederal similar a la CE. Pese a estas concesiones, el propio Izetbegovic se mostró ayer poco optimista sobre el resultado de la cumbre. "No esperamos nada espectacular porque Serbia y Croacia, siguen aferrados a sus respectivos conceptos, pero es la última oportunidad para Yugoslavia", afirmó.

CARA A CARA

JAVIER PEREZ PELLON

TANJO

DRAGOLIUB MICUNOVIC

Presidente del Partido Democrático Serbio

«Yugoslavia está en manos de gentes irresponsables cuya política es el enfrentamiento»

Es de origen serbio y nació en 1930 en la ciudad de Merdar, en la provincia de Kosovo. A este profesor de Filosofía Moderna de la Universidad de Belgrado le llaman la voz de la razón. Dicen que en sus manos puede estar el futuro de Serbia o, lo que es lo mismo, el futuro de Yugoslavia. A sus 61 años muchos ven en él una de las últimas esperanzas de Serbia y de Yugoslavia.

—Usted quiere elecciones anticipadas, porque las encuestas le dan un 50 por ciento y, sin embargo, es el Partido Socialista (ex comunista) el que ganó los últimos comicios generales.

—Gracias al sistema mayoritario utilizado en las elecciones, el Partido Socialista ha podido ganar. Pero ello no refleja el sentimiento del pueblo. Por eso queremos elecciones anticipadas. Podemos triunfar en las próximos comicios administrativos. Se dará entonces la contradicción de que mientras el Partido Democrático tiene el poder a nivel local, el Socialista lo será a nivel de Gobierno y no tendrá más remedio que convocar elecciones anticipadas.

—Las elecciones administrativas están previstas para septiembre y las generales no se podrían celebrar antes de fin de año. ¿No le parece que puede ser ya demasiado tarde?

—No somos nosotros los que podemos decidir, sino el Partido Socialista. Pero la situación en Yugoslavia se sigue deteriorando, y las elecciones se pueden aplazar aún más.

—¿Está Yugoslavia en manos de políticos irresponsables?

—Sí, se trata de hombres de una cultura política anticuada. Pertenecen a un monolitismo político para el cual la política es la guerra. Se necesita de cultura política, de hombres dispuestos al compromiso y cuyas armas sean el diálogo y la argumentación.

—¿Qué planes económicos y políticos tiene su partido?

—Tanto en el campo político como en el económico lo que pretendemos es acercarnos al nivel de vida de los países del oeste europeo. Queremos formar una sociedad que pueda ser parte de la CE. El problema más grave reside en la privatización de los bienes sociales. Queremos conservar empresas estatales y forzar la creación de privadas y, consecuentemente, disminuir el paro.

—¿Su fórmula política?

—Los problemas políticos generan los económicos y viceversa. Es un círculo vicioso. Es necesario reformar la Constitución.

—¿Manteniendo la entidad política unitaria de Yugoslavia?

—Por supuesto. Todo lo demás conduciría a la guerra. La única solución racional en estos momentos es Yugoslavia. Sería necesario fijar bien los límites y competencias del Parlamento federal y de los parlamentos y gobiernos de las repúblicas.

—Su partido está lleno de profesores, de hombres de cultura. ¿Cree que el mensaje de los intelectuales llega al pueblo?

—Al principio éramos un partido de intelectuales. Ahora tenemos 60.000 inscritos y más de un millón de simpatizantes que representan todo el espectro social.

—¿Cómo ve el futuro de Yugoslavia?

—Yo creo que Yugoslavia sobrevivirá, con muchas dificultades, se transformará en una federación mucho menos restringida y habrá nuevas elecciones y nuevos líderes en todas las repúblicas. Encontraremos nuestro lugar en Europa.

MIERCOLES 12 DE JUNIO DE 1991

Eslovenia quiere ratificar su independencia

VIENA.— La república yugoslava de Eslovenia pedirá próximamente a los Estados Unidos, la Unión Soviética y otros países, así como a la CE, la EFTA, la OCDE y la ONU ser reconocida como estado independiente. / EFE

ABC
22 6 91

Conversación con Bush

El presidente soviético mantuvo ayer una conversación telefónica con su colega norteamericano George Bush, en la que le manifestó sus esperanzas de «un diálogo fructífero» en su reunión de julio con los dirigentes de los siete países más industrializados del mundo. Gorbachov señaló que concede «gran importancia» a esta reunión.

Cuando ayer le llegó su turno, Pavlov dijo que nunca había pedido mayores poderes y que estaba «asombrado de que se hable de contradicciones con el presidente». En su rectificación aseguró que sólo quiso «trabajar para resolver con más operatividad los problemas del país» y que esperaba «estar siempre de acuerdo con el presidente».

Por contra, Gorvachov acusó a los sectores ultracomunistas de

Baker, decepcionado, anunció que EE. UU. no reconocerá la independencia de Eslovenia

Yugoslavia anuncia que impedirá la secesión como sea

Liubljana. Simón Tecco

En vísperas de la declaración de independencia de Eslovenia, anunciada para el 26 de este mes, –a las 20,30 para ser exactos– la primera pregunta formulada ayer por los periodistas a James Baker, que visita Yugoslavia, fue la de si Washington reconocerá la independencia de Eslovenia. Su respuesta fue enfática: «No la reconoceremos. Les aconsejamos una separación pacífica, producto de negociaciones a largo plazo. Estados Unidos mantendrá esta posición».

El secretario de Estado mostró su decepción por el poco eco recibido entre los separatistas del intento conciliador estadounidense. «Esta visita –dijo–, no ha disipado mis preocupaciones. Pensamos que la situación es seria. Las dudas sobre Yugoslavia no se han disipado. Nos preocupa que la Historia pueda repetirse. Nadie en el mundo querría verla repetida». Con estas palabras, Baker evocaba la situación de los Balcanes a principio de siglo, que fue el detonador de la Primera Guerra Mundial.

James Baker llegó a Belgrado en la mañana de ayer, en una visita que había sido prevista inicialmente para el jueves pasado y aplazada por los compromisos contraídos en Berlín. A su llegada, Baker fue recibido por el primer ministro yugoslavo Ante Markovic y el ministro de Exteriores Budimir Lonchar. Después de una corta reunión con sus anfitriones, el secretario de Estado norteamericano ofreció una breve conferencia de Prensa en las escalinatas del Palacio del Gobierno federal.

Las palabras de Baker no dejan lugar a dudas: Washington comprende la anunciada independencia eslovena (y en este caso también la croata) como una demostración de la voluntad del pueblo esloveno, que tiene el derecho a decidir sobre su destino, pero al mismo tiempo se les aconseja que deben quedarse en Yugoslavia.

Yugoslavia debe convertirse a su juicio para ello en un país democrático que respete los derechos humanos al tiempo que es capaz de defender su integridad territorial.

Por la tarde, Ante Markovic declaró ante el Parlamento federal que Yugoslavia no reconocerá la independencia de ninguna de ambas repúblicas, que se considera en ambos casos un acto unilateral y carente de validez. «El Gobierno federal –afirmó– no permitirá que se alteren las fronteras internas».

PERFIL

FRANJO TUDJMAN

ELENA PITA

El mago de la confederación

Ex general y ex comunista, Franjo Tudjman, presidente de la República de Croacia, se define como historiador y defensor del legado de uno de los pueblos europeos más antiguos y denostados. Declarado por los tribunales de Belgrado contrarrevolucionario y enemigo del Estado, en 1972 y 1980 respectivamente, el líder croata no disimula su intención de emular a los grandes conservadores del hemisferio occidental. Para Tudjman, Margaret Thatcher, George Bush y Helmut Kohl son los grandes héroes de nuestro tiempo.

/ REUTER

LA HORA DE LA VERDAD

Lo había dicho hace un mes: «Si a finales de junio no hemos conseguido el acuerdo de la Presidencia para fundar una confederación de repúblicas yugoslavas, Croacia declarará su independencia».

Hombre de palabra, como buen conservador que es, Tudjman cumplió ayer su amenaza.

Desde su liderazgo en el partido Comunidad Democrática Croata (CDC) y su Presidencia republicana elegida por una mayoría aplastante en las primeras elecciones libres celebradas hace un año, este político ultranacionalista afirma que la existencia de Yugoslavia tiene los días contados y que su pervivencia se basa en una palabra casi mágica: Confederación.

Franjo Tudjman reniega de su pasado tanto en las filas del Ejército yugoslavo, en el que se enroló tras luchar junto a los partisanos contra la invasión alemana, como en la cúpula del Partido Comunista, al que se afilió para dirigir el Instituto de Estudios del Movimiento Obrero en Zagreb y para enarbolar, de ahí su equívoco, la bandera de la revolución croata.

Las conclusiones de sus estudios históricos sobre la participación de Croacia en la Segunda Guerra Mundial le despojaron de su rango militar y de su carné político, pero le cubrieron de gloria en los anales independentistas de Croacia.

EL ULTIMO DESAFIO

Amparado en su historial de mártir de la causa croata, Tudjman regresó a la política para defender a su pueblo de aquello que él considera como los grandes males de la época en Croacia: el comunismo, el expansionismo serbio y la centralista federación yugoslava.

Tudjman lanzó ayer su último desafío a Belgrado. Queda por saber si éste será el principio del fin de Yugoslavia o el fin mismo de la República de Croacia.

PERFIL

MILAN KUCAN

FRANCISCO HERRANZ

El sabor del poder

No podía ser de otra forma. Milan Kucan, el actual presidente de Eslovenia, también tiene un pasado marcadamente comunista. Fue dirigente republicano de la Liga de los Comunistas Yugoslavos y perteneció a la cúpula del mariscal Tito. Once años después de su muerte, no tiene ni pudor ni remordimiento en declarar que la república que dirige es «independiente y soberana».

AP

DURAS CRITICAS

Kucan conoce el sabor del poder y sabe mantenerse en él pese a todo. Por eso, los socialdemócratas, los democristianos y los verdes de la coalición Demos le tachan de «chaquetero», de «ponerse al sol que más calienta». Esta alianza de centro-derecha —mayoría en el Parlamento de Ljubljana— vio impotente cómo Kucan se convertía en presidente por el 58% de los sufragios. Nacía entonces, en abril de 1990, la cohabitación a lo esloveno.

Los hechos sobre su comportamiento político hablan por sí mismos. Permaneció en el ala más liberal del partido comunista entre 1968 y 1972, mientras esta corriente ideológica era la predominante. En 1972, cuando cambiaron las tornas y la facción dura consiguió hacerse con las riendas, Kucan fue extremadamente hábil y logró pasarse de bando sin ser «purgado».

Estaba al frente de Eslovenia desde 1986, ocupando la jefatura del Presidium del Comité Central hasta las pasadas elecciones presidenciales y parlamentarias.

Este abogado de 46 años constituye sin duda una rara excepción. Es protestante aunque la mayoría de los eslovenos son católicos. Además, nació en la recóndita región de Prekmurije, a unos 150 kilómetros al este de Ljubljana, habitada por magiares y fronteriza con Hungría.

No obstante, hay que reconocer que Kucan ha ido renunciando a su ortodoxia, acercándose poco a poco a las tesis nacionalistas. De esta manera, ha ganado adeptos y ha consolidado el proceso hasta la declaración de independencia.

OBJETIVO: EUROPA

«Nuestro objetivo es la vinculación lo más rápida posible al sistema europeo, para superar nuestro retraso cultural y económico», decía hace cuatro meses Kucan, pensando ufano que Europa —la CE y Austria— les acogería con los brazos abiertos. No ha sido así, ni mucho menos. Ahora se abre ante Eslovenia —la república más rica de Yugoslavia— una senda llena de [illegible] incertidumbres.

Eslovenia y Croacia proclaman su independencia pese al ruido de sables y las amenazas del Gobierno central

El Gobierno del primer ministro federal, Ante Markovic, dispuesto a tomar medidas

Las repúblicas yugoslavas de Eslovenia y Croacia proclamaron ayer su independencia del Estado yugoslavo pese a las amenazas de una intervención militar del ejército federal de Yugoslavia —cuyos oficiales son en un 70% de origen serbio— y aunque el Gobierno central haya rechazado inmediatamente la iniciativa croata y eslovena y se muestre decidido a tomar las oportunas medidas. La Asamblea de Eslovenia proclamó ayer su independencia de Yugoslavia, hecho que ha sido declarado ilegal por la Cámara federal de la Asamblea yugoslava. La independencia de Eslovenia ha sido inmediatamente reconocida por la Asamblea de Croacia, la otra república yugosla que también proclamó ayer su soberanía. república yugoslava de Croacia proclamó a su soberanía e independencia a las 16. GMT en la Asamblea autonómica, tras discurso de 40 minutos del Presidente cro Franjo Tudjman.

EFE

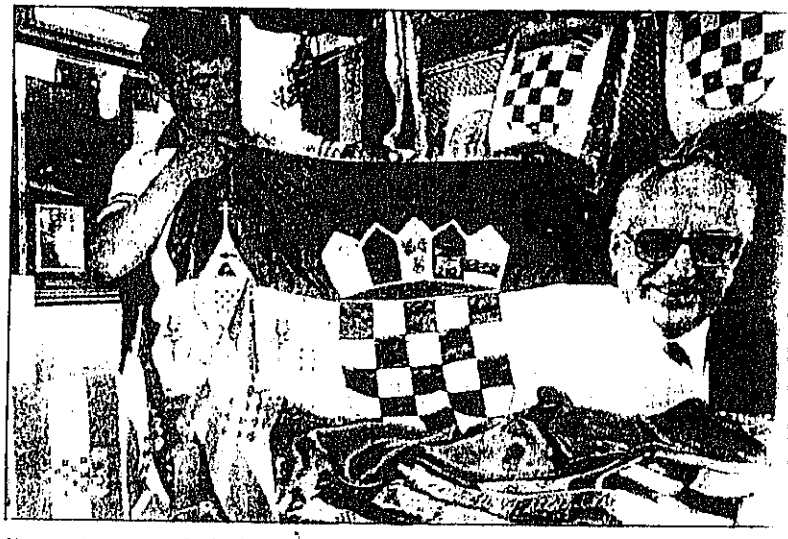
LJUBLJANA/ZAGREB

La Asamblea de Eslovenia proclamó ayer su independencia de Yugoslavia, hecho que ha sido declarado ilegal por la Cámara federal de la Asamblea yugoslava. La independencia de Eslovenia ha sido inmediatamente reconocida por la Asamblea de Croacia, la otra república yugoslava que también proclamó ayer su soberanía. Las autoridades eslovenas definen la proclamación de la independencia como el primcipio de un proceso de *«disociación»* paulatina del resto de Yugoslavia, que podría durar años.

Queda abierta la posibilidad de que las seis repúblicas yugoslavas pacten un nuevo estado confederal, basado en el proyecto del presidente de Bosnia, el musulmán Alia Izenbeovic, aceptable tanto por Croacia como por Eslovenia. La república yugoslava de Croacia proclamó ayer su soberanía e independencia entre rumores persistentes de que el ejército federal se encuentra en estado de máxima alerta. La proclamación solemne de independencia tuvo lugar a las 16.00 GMT en la Asamblea autonómica, tras un discurso de 40 minutos del Presidente croata Franjo Tudjman.

El presidente de la Asamblea croata, Zarko Domjan, declaró a los periodistas que Croacia no necesita del ejército federal para defender sus fronteras y manifestó su esperanza en que los militares no vayan a intervenir. El vicepríner ministro federal, Alexandar Mitrovic, informó ayer al Parlamento de que el dinar yugoslavo seguirá siendo la moneda eslovena y croata, lo mismo que las aduanas de sus puestos fronterizos cotizarán para la Caja federal. El Gobierno y la Asamblea federales han advertido al Ministerio yugoslavo de Exteriores de que anuncien al mundo que el Gobierno central no reconoce la proclamación de independencia de esas dos repúblicas.

El Gobierno del primer ministro federal yugoslavo, Ante Markovic, tendría que adoptar medidas contra la secesión de Croacia y Eslovenia y el cambio de fronteras yugoslavas, según fu tes de la Cámara federal de Asamblea yugoslava. La agen estatal de noticias yugosl Tanjug asegura que el prir ministro, Ante Markovic,desde aparecer ante las cámaras televisión, dado que tenía presidir una reunión urgente Gobierno anoche.



Un comerciante muestra las banderas croatas que puso a la venta ayer en Zagreb.

Ambas continuarán vinculadas a la federación en materias de política exterior, defensa y finanzas

Las joyas de la corona eslava

Eslovenia y Croacia son las repúblicas más ricas y prósperas de los Balcanes

JUAN FERNANDEZ ELORRIAGA
EFE/EL MUNDO

LJUBLJANA (ESLOVENIA).— Eslovenia y Croacia, las repúblicas más ricas de Yugoslavia, aportan casi el 30% del Producto Nacional de la federación. Con un 2% de la superficie yugoslava y dos millones de habitantes, aproximadamente el 9% de la población total, Eslovenia aporta un 23% del Producto Nacional de la Federación yugoslava, de la que se separó ayer.

Eslovenia, como Croacia, seguirá acatando las órdenes de Yugoslavia en finanzas, política exterior y defensa. La industria eslovena ha ocupado siempre una posición privilegiada al poseer tecnología centroeuropea y acceso libre al mercado balcánico yugoslavo.

La separación, según los primeros cálculos realizados, producirá una caída del 30% del poder adquisitivo de la población y unas necesidades crediticias de unos 10.000 millones de dólares para hacer frente al primer trienio independentista, según el presidente esloveno Milan Kucan.

Yugoslavia puede sobrevivir de hecho sin Eslovenia, con una industria próspera pero fácilmente reasumible por otras zonas, pero, según los analistas, lo que puede acabar con Yugoslavia, es la secesión de Croacia que aporta el 25% del Producto Nacional. Esta es la república más importante después de Serbia por sus potenciales demográfico, industrial, turístico y petrolero.

En la declaración de «soberanía e independencia (samostalnost)» se señala que el pueblo croata tiene 1.300 años de tradición estatal y que no logró ser libre durante el comunismo federal del croata Tito, fallecido en 1980.

«Durante el período de Yugoslavia federal centralista y totalitaria, Croacia no logró proteger sus intereses políticos, económicos y culturales, lo que incrementó el anhelo del pueblo croata por disociarse de Yugoslavia», agrega la Declaración.

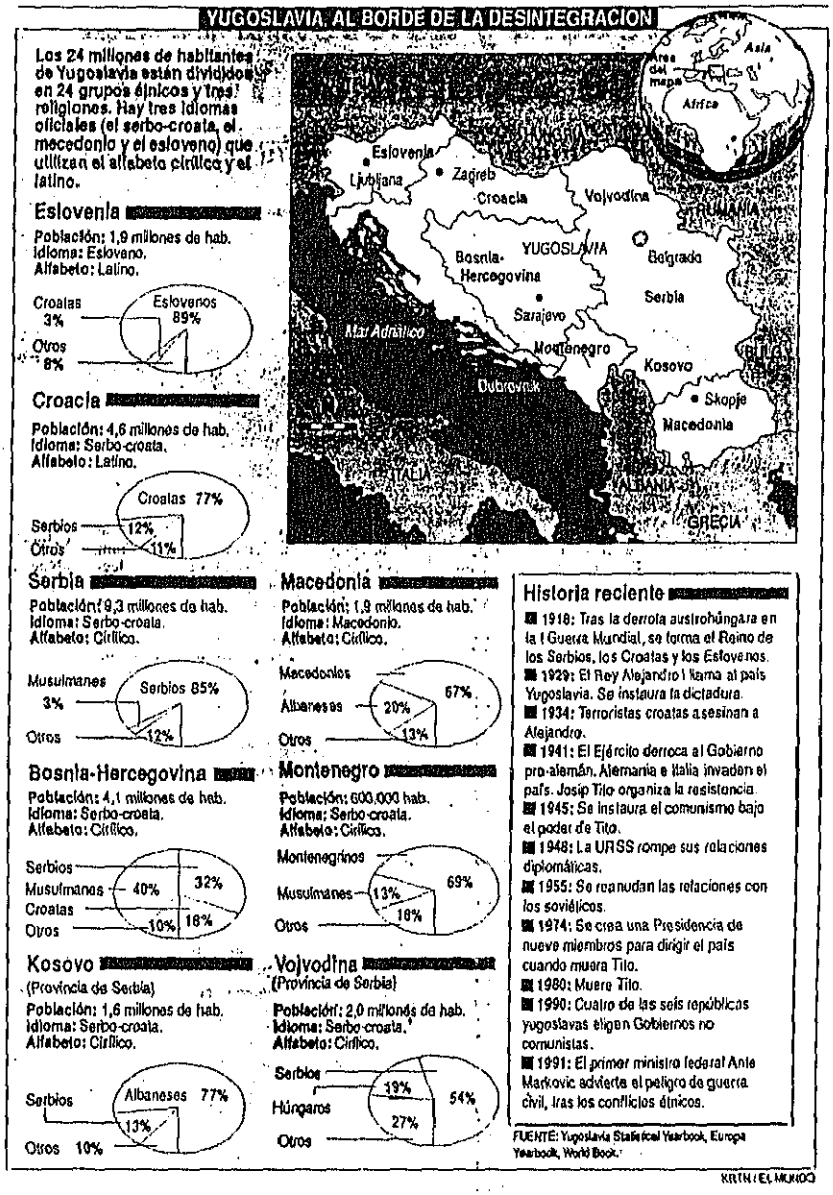
Serbia, la mayor y más centralista de las repúblicas yugoslavas, acusa al croata Tito de haber cercenado los territorios serbios en beneficio de Croacia y asegura que impedirá por todos los medios que esta república se vaya de Yugoslavia con tierras históricas serbias.

La Declaración de Croacia realiza un llamamiento a las repúblicas yugoslavas de Serbia, Macedonia, Montenegro y Bosnia para que secunden también el proyecto croato-esloveno de formación de una nueva Yugoslavia confederal.

Mientras dure la «disociación» de Yugoslavia, la república de Croacia no reconocerá más que aquellas instituciones federales en las que se decida de forma paritaria, con representantes croatas y, durante el tiempo de este proceso, los «cuerpos federales» sólo podrán permanecer en Croacia con permiso del Estado croata.

Si los serbios prevalecen en el Ejército federal, los croatas cuentan ya con un llamado «embrión militar» de 9.000 soldados y cientos de jóvenes.

Yugo-slavia, que quiere decir sud-eslavia en traducción literal, fue el nombre que tomó en 1929 el «Reino de los Serbios, los Croatas y los Eslovenos», surgido en 1918 como primer Estado de los eslavos del sur, aglutinado en torno a Serbia.



Die letzte Chance der Vernunft

Die Armee kann nicht zum Retter Jugoslawiens werden / Von Aleksandar Nenadovic

BELGRAD. – Als ich nach zweieinhalb Jahren New-York-Aufenthalt nach Belgrad zurückkehrte, war ich auf das Schlimmste gefaßt. Doch beim Spaziergang durch die frisch renovierten Straßenzüge des Zentrums der Hauptstadt wich meine Angst schnell der Verwirrung. Nichts, was ich sah, hörte oder fühlte, verriet Anzeichen einer Krise. In jenem Moment schien mir, mit Mark Twain gesprochen, die Nachricht vom Tod des jugoslawischen Vielvölkerstaates verfrüht.

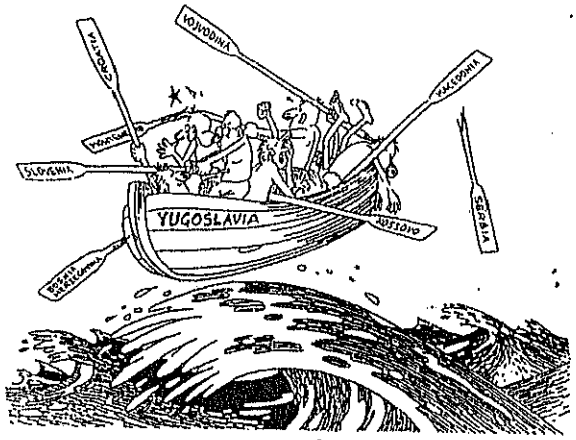
Ich erinnerte mich an ein Gespräch vor zehn Jahren mit einem amerikanischen Diplomaten, der Jugoslawiens schmerzlich langen und kostspieligen Widerstand gegen die stalinistische Orthodoxie gepriesen hatte. Er war damals überzeugt gewesen, Jugoslawien könne sich in eine Art „sozialistische Schweiz" verwandeln. Meinen Hinweis, der leicht entflammbare Nationalismus der Teilrepubliken könne das heterogene Staatsgebilde zerstören, hatte er fast ärgerlich als „melodramatisch" abgetan: Zu viele Jugoslawen, die Serben eingeschlossen, seien schon zu eng mit der modernen Zivilisation verbunden, als daß sie in opferreiche Stammeskonflikte zurückfallen würden.

Während ich an dem neueröffneten „Café Français" und einem überfüllten amerikanischen Fast-food-Tempel vorbeischlenderte, dachte ich über die Worte meines Freundes nach. Aber Belgrad ist nicht Jugoslawien. Die Mehrzahl meiner Landsleute lebt heute in einem Alptraum, den der Sieg der Leidenschaft über die Vernunft verursacht: Ängste, Haßgefühle, Drohungen, Zusammenstöße, Schießereien und Morde bestimmen das Geschehen.

Warum mußte es soweit kommen? Ist eine Libanisierung Jugoslawiens unvermeidlich oder kann es noch zu einer friedlichen Auflösung des Staates ohne Blutvergießen kommen? Alles ist möglich, nichts ist gewiß. Der Vergleich Jugoslawiens mit „einem Rätsel, das in ein Geheimnis verpackt und von einem Mysterium umgeben ist", wie Winston Churchill einst die Sowjetunion charakterisierte, hinkt in diesem Falle. Mein Heimatland ähnelt eher einem alten totalitären System, das von einer infantilen Demokratie umhüllt ist und sich in einer Verpackung aus vergifteten nationalistischen Gefühlen befindet.

Weil sich Jugoslawien dem Westen viel früher geöffnet hat, verfügte der Balkanstaat gegenüber dem übrigen Osteuropa noch bis vor kurzem über die besseren Startbedingungen beim Übergang von der Einparteienherrschaft zu einer demokratischen Marktwirtschaft. Für sein umfassendes wirtschaftliches Reformprogramm, dem einzigen aller ehemaligen sozialistischen Länder, war der inzwischen abgetretene Premierminister Ante Markovic mit Lob aus aller Welt überschüttet worden. Aber gerade hier offenbart sich die Ironie des aktuellen Todeskampfes Jugoslawiens: Eine föderale Regierung, die das Programm und den Willen besitzt, die Gesellschaft vom Abgrund zurückzudrängen, wird in ihrem eigenen Land wie ein Feind behandelt. Die Führer der größten Republiken Serbien und Kroatien betreiben den Sturz der föderalen Regierung oder wollen ihr die Schuld für alle Probleme in die Schuhe schieben. Sie schüren das nationalistische Feuer, um ihre eigene autokratische Macht zu verteidigen.

Die Armee als Retter Jugoslawiens wäre das Eingeständnis der Bankrotts. Selbst wenn es den Streitkräften gelänge, die gefährliche Hochspannung zu entschärfen und den Weg für einen Kompromiß zu bereiten, könnte am Ende alles noch schlimmer werden. Die politischen Institutionen sind gedemütigt und erschöpft. Und wegen seiner ethnischen Belastungen und der Engstirnigkeit seiner Kommandeure könnte auch die Einheit des Militärs schnell auseinanderbrechen. Das Ergebnis wäre dann wahrscheinlich der befürchtete Bürgerkrieg.



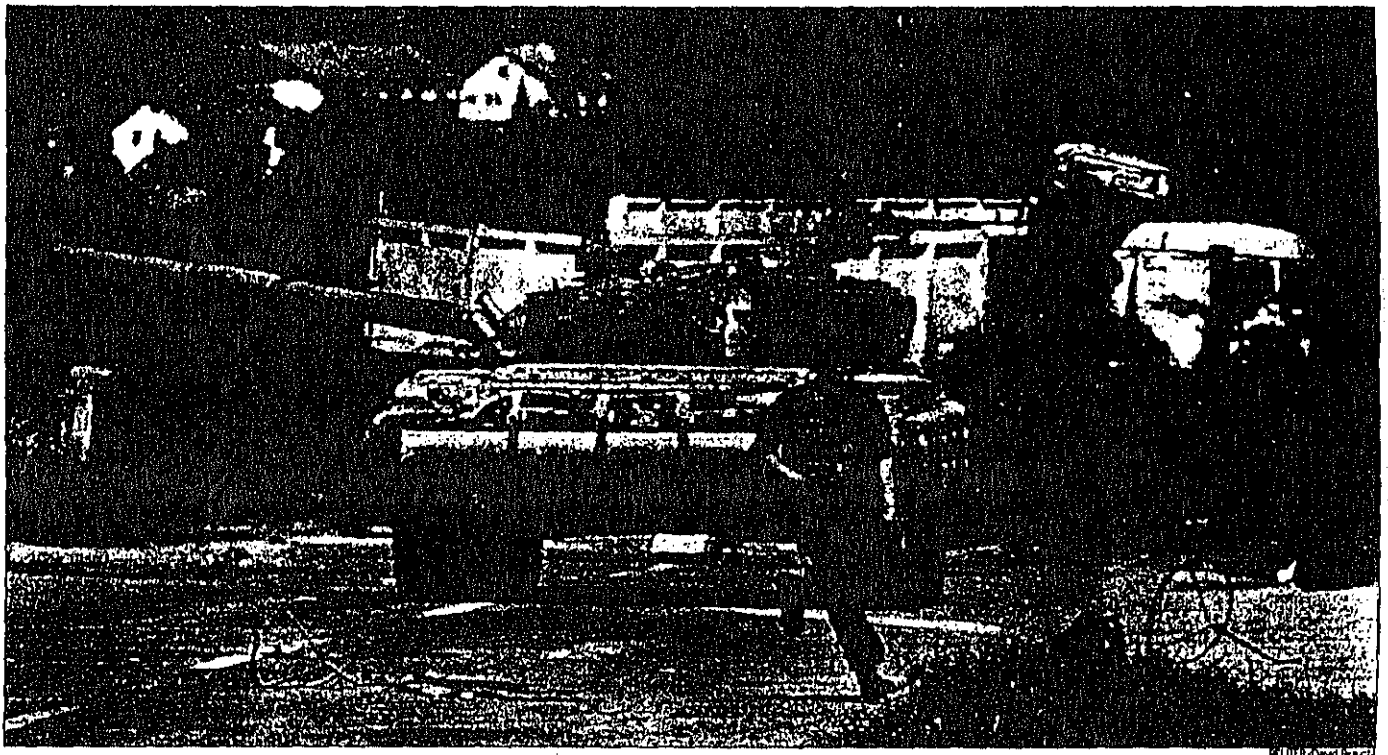
Zeichnung De Angelis, Il Popolo (Rom), C&W Syndicate

Der gegenwärtige Aufruhr, der an den Grundfesten des Staates zerrt, könnte als allerletzte Warnung verstanden werden. Dafür spricht, daß eine wachsende Zahl von einflußreichen Persönlichkeiten – nicht nur isolierte antinationalistische Intellektuelle – jetzt mit pragmatischen Vorschlägen an die Öffentlichkeit gehen. Den Abgrund von Auflösung und Bürgerkrieg vor Augen, rufen sie zu einem demokratischen Dialog auf.

Die Jugoslawen können ihre Probleme nur selber lösen. Was dringend not tut: Sie müssen sofort mit dem Schreien und vor allem Schießen aufhören, sondern miteinander sprechen und nach gerechten Lösungen für alle suchen.

■ *Aleksandar Nenadovic war acht Jahre lang Korrespondent der jugoslawischen Tageszeitung* Politika *in den Vereinigten Staaten.*

Los principales protagonistas de la crisis yugoslava, el presidente de Croacia, Franjo Tudjman; el líder esloveno, Milan Kucan; el presidente federal, Stipe Mesic; el primer ministro Ante Markovic o el poderoso jefe del partido comunista de Serbia, Slobodan Milosevic, sólo tienen en común su pasado. Todos fueron o son miembros del Partido Comunista funda do con los partisanos por Josef Broz Tito durante la lucha contra el invasor nazi en los años cuarenta.



Reuter/David Brauch

Carros y tropas federales durante los enfrentamientos de ayer con las milicias eslovenas después de la ruptura del alto el fuego acordado por la CE.

La segunda muerte de Tito

La quiebra del Partido Comunista federal aumenta el empuje de los nacionalismos

Nesha Starcevic/AP–BELGRADO

LAS CARRERAS POLITICAS de los actuales presidentes de las seis repúblicas que integran la todavía federación son un calco. La mayoría comenzaron como miembros de base del Partido Comunista yugoslavo, otros lograron incluso alcanzar importantes puestos en la burocracia del sistema creado por el croata Josef Broz Tito.

Durante los 45 años en los que funcionó el partido único, cualquiera que tuviera inquietudes políticas tenía pocas alternativas. "Aquellos que no eran del partido no tenían posibilidad alguna en política", asegura Kosta Cavoski, un destacado profesor de Sociología y antiguo disidente, que ahora es el líder del Partido Liberal serbio, en la oposición en su república.

Las posiciones nacionalistas en un país que es un verdadero mosaico de nacionalidades, razas, lenguas y religiones comenzaron a despertar en la década de los ochenta, poco después de la muerte de Tito. Su fallecimiento dejó huérfano al país y al partido. No había ni un sólo líder comunista con el carisma suficiente para llenar su vacío, ni tan siquiera surgió de las filas de la oposición alguna personalidad del prestigio de Vaclav Havel en Checoslovaquia.

"Un líder de ese tipo no podía emerger en Yugoslavia porque no es un país únicamente homogéneo", asegura Cavoski. "Aquí no hay espacio para un Havel o un Walesa".Un político de esas características hubiera llenado el espacio de Tito y evitado o retrasado, tal vez, el despertar de los sentimientos nacionalistas en Croacia y Eslovenia.

De los seis presidentes de las repúblicas sólo uno, Alija Izatbegovic, de Bosnia Herzegovina, no comenzó su carrera en las filas del Partido Comunista.

Uno de los protagonistas clave de la situación actual, Franjo Tudjman, fue miembro de los partisanos comunistas de Tito que lucharon en los años cuarenta contra la ocupación nazi. Más adelante, acabada la guerra, se convirtió en responsable de adoctrinamiento político, cargo similar al de los comisarios políticos en la Unión Soviética. Se retiró con el rango de general.

Cambio de ideologías

El popular Stipe Mesic, nombrado en la madrugada del lunes presidente de la República, fue miembro del partido durante 17 años. El Partido Comunista yugoslavo ha seguido la misma suerte que la federación. El resurgimiento de los nacionalistas hizo que muchos miembros dejaran sus carnés con la esperanza de poder alcanzar el poder. "Los comunistas se convirtieron en nacionalistas con extremada facilidad", ironiza Kavoski.

Tanto Franjo Tudjman como Stipe Mesic conocieron en estos tiempos la cárcel tras convertirse en disidentes.

La situación se agravó con la llegada de la *perestroika* de Mijail Gorbachov a la Unión Soviética y el posterior desmoronamiento de los regímenes comunistas en Europa del Este. Las revoluciones populares de Checoslovaquia, Alemania del Este y Rumanía no pasaron desapercibidas a los nacionalistas yugoslavos, quienes redoblaron su presión sobre Belgrado para obtener una mayor autonomía.

La gravísima crisis económica yugoslava y su complicada solución, con una elevada deuda exterior y una inflación superior al 200%, no invitaba al optimismo. La voluntad separatista de Croacia y Eslovenia tiene raíces económicas: son las dos regiones más ricas del país.

La gran ruptura llegó al comienzo de 1990, cuando el partido comunista yugoslavo se partió en seis organizaciones autónomas, cada una de ellas preocupada por hacer frente electoralmente a los emergentes partidos democráticos.

El discurso federal que, hasta la fecha, sólo había estado sostenido por el partido comunista, se deshizo en seis pedazos. La quiebra de la federación había llegado a los mismos comunistas.

En las primeras elecciones multipartidistas en la historia yugoslava, los partidos comunistas fueron expulsados del poder en todas las repúblicas excepto en Serbia y Montenegro.

El partido de centro-derecha de Tudjman, el nacionalista Unión Democrática Croata, ganó las elecciones en Croacia con la promesa de la independencia.

En Eslovenia, Milan Kucan, aún miembro del Partido Comunista, pero reformado, fue elegido presidente. Para gobernar se coaligó con los partidos de centro y también prometió la independencia para su república.

Slobodam Milosevic, el líder serbio, enfrentado a Croacia y Eslovenia, se dio prisa y transformó su Partido Comunista en otro de apariencia socialista, que logró resistir el embite electoral de los nacionalistas serbios. En Croacia, Eslovenia y Serbia, los partidos en la oposición son más nacionalistas que sus gobiernos. El germen nacionalista es imparable. Yugoslavia como país ha muerto. Ahora es sólo un mero recuerdo.

ENRIQUE CURIEL

Balcanización

LA GUERRA CIVIL se ha contenido en Yugoslavia. Los esfuerzos y los llamamientos realizados por los dirigentes políticos europeos reunidos en Luxemburgo han tenido un éxito relativo que, en todo caso, no puede ocultar la gravedad de la situación.

El repliegue del Ejército federal, el nombramiento del croata Mesic como presidente y la suspensión por parte de Eslovenia de los efectos de su declaración de independencia, evitan el estallido militar, pero difícilmente resuelven el problema político. La Europa central vive con angustia la repetición de un viejo problema: el problema de la *balcanización*.

Tras el final de la *guerra fría* y de la política de bloques, que actuaba como un muro de contención, reaparecen los viejos conflictos del periodo que vivió Europa entre 1918 y 1939. No había que ser muy audaz para comprender que estábamos ante una carrera contra reloj y que el retraso en el desarrollo de los planos de la *casa común* europea podía tener como consecuencia la reproducción de los conflictos que estuvieron en el origen de las dos guerras mundiales de nuestro siglo.

Resulta difícil hacer una previsión sobre el efecto que los acontecimientos de Yugoslavia van a tener en Centroeuropa. El Gobierno soviético se ha apresurado en desaconsejar la actitud de las autoridades de Eslovenia y de Croacia, mirando de reojo hacia las repúblicas bálticas. Un indeseable *efecto dominó* puede extender el renacimiento de las polémicas nacionalistas por toda la zona balcánica, afectando no sólo a Yugoslavia, sino también a Rumanía, Hungría, Checoslovaquia y Polonia.

Quizá vale la pena realizar alguna reflexión sobre los antecedentes de la actual crisis, haciendo referencia a tres momentos claves de la historia de los Balcanes.

A nadie se le oculta que el problema de la *balcanización* tiene su origen en el desemembramiento del Imperio Austrohúngaro producido en 1914. La inadecuación permanente entre nación y Estado en que han vivido los países balcánicos desde la Primera Guerra Mundial ha sido la principal fuente de inestabilidad política, sin que hasta este momento se haya podido encontrar una solución estable a un problema que no es nuevo.

El propio nacimiento de Yugoslavia constituyó un acto polémico no aceptado e impuesto, en cierto modo, por los aliados franco-británicos vencedores en el conflicto militar. Croacia y Eslovenia eran partidarias de buscar unas vías nacionales propias, pero los aliados deseaban la configuración de un Estado yugoslavo con el ánimo de lograr mejores equilibrios en una zona especialmente delicada por la influencia permanente de Alemania. En diciembre de 1917 se firma la declaración de Corfú que establecía un Estado yugoslavo bajo la monarquía serbia de carácter democrático. Estados Unidos apoyó el nacimiento del nuevo Estado en el diseño de la Europa de la posguerra.

Sin embargo, el problema fundamental de la fórmula política no encontró solución. Frente a un criterio claramente centralizador de los serbios, se oponían las tesis federalistas de croatas y eslovenos, que no aceptaban el papel dominante de Serbia en el nuevo Estado. La inestabilidad política fue permanente y la unidad nacional nunca fue plenamente aceptada por eslovenos y croatas. La crisis económica de 1929 agravó los procesos de desestabilización política que venían sufriendo los países balcánicos y que, en la práctica, se mantuvieron hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de 1945, la figura de Tito como liberador del nazismo, su estrategia de confrontación con Stalin en defensa de los intereses nacionales de Yugoslavia y la *congelación* de los cambios políticos que imponía la lógica de la *guerra fría*, constituyeron la base de una cierta recuperación del sentimiento de unidad nacional. Aislado con respecto a la comunidad socialista y acosado por el estalinismo, las ayudas económicas de Occidente significaron una evidente mejoría en la situación económica interna. Un proceso de autonomía de las repúblicas federadas y una política económica basada en la planificación indicativa convirtieron a Yugoslavia en un modelo de *tercera vía* que resistió hasta la muerte de Tito y la crisis económica de la década de los ochenta. En política exterior la estrategia de no alineamiento de Tito convirtió a Belgrado en un punto de encuentro entre el Este y el Oeste, dotando a Yugoslavia de una personalidad propia en un mundo dividido en bloques.

Sin embargo, la muerte de Tito, en 1980, el impacto de las dificultades económicas y las consecuencias de la *perestroika* en el ámbito de la política internacional reabrieron las viejas heridas no cicatrizadas. Pero la gravedad del momento proviene del hecho de que no estamos simplemente ante una crisis interna del Estado yugoslavo sino ante una reproducción del fenómeno de la balcanización, es decir, ante una nueva transición de toda la zona, que nadie sabe muy bien hacia dónde camina.

La crisis del *socialismo real* constituye una auténtica quiebra de un orden político, económico, social y estratégico que todavía no ha encontrado una alternativa viable.

Yugoslavia, Rumanía y Bul-

☛ Pasa a página 14

536

Balcanización

Viene de página 13

garia tienen que abordar simultáneamente una tarea de democratización política, de recuperación económica y de redefinición estratégica. La ayuda de la Europa integrada en la Comunidad Europea tenía que haberse producido con antelación.

Sin embargo, no ha sido así. Ha faltado decisión política para definir con claridad el ámbito y los objetivos económicos y políticos de la *casa común* europea. Las tensiones nacionalistas eran previsibles ante la carencia de una perspectiva ilusionante y estabilizadora que permitiera abrir una vía de futuro en una parte de Europa que siempre ha sido el campo de maniobras de las grandes potencias. De poco sirven, en estos momentos, los llamamientos que puedan hacer los dirigentes comunitarios ante la evidencia de una guerra abierta en el centro de Europa. La ruptura de Yugoslavia es un hecho.

Ante esa realidad sólo cabe una actitud razonable: evitar a través de medidas políticas la *balcanización* progresiva de todo el área y avanzar rápidamente en el diseño de un nuevo mapa político que tenga en cuenta una realidad indiscutible. Yugoslavia ha dejado de existir. Sería deseable que por primera vez en nuestro siglo se encontrase una solución política a un problema que puede comprometer el futuro de Centroeuropa y liquidar la esperanza en la construcción de una entidad política supranacional que cierre la historia europea del siglo XIX.

Enrique Curiel es profesor de Ciencia Política en la Universidad Complutense de Madrid.

JESUS PARDO

El autor recuerda en este artículo una entrevista que mantuvo, hace 20 años, con el que fuera compañero de Tito y, posteriormente, disidente yugoslavo Milovan Djilas, quien ya entonces mostraba su preocupación por el futuro de la Federación Yugoslava y vaticinaba los problemas con los que se enfrentaría debido al nacionalismo serbio.

Conversación con Milovan Djilas

LA TRAGEDIA de Yugoslavia va a ser cuando los rusos nos fallen. Entonces es inevitable que se produzcan tensiones serias, quién sabe si incluso la desunión- me decía Milovan Djilas

En una de mis visitas a Belgrado, en los años setenta-ochenta, tuve una larga conversación *off the record* con el disidente yugoslavo y ex compañero de Tito Milovan Djilas; no fue difícil hablar con él: mis guías oficiales se negaron a llevarme a su casa, pero me facilitaron su dirección y no se me puso obstáculo alguno. Contraté un intérprete que no mostró ningún temor. En el Belgrado de 1968-1972 se respiraba un bienestar culto y pobre y una libertad bonachonamente vigilada.

–Quiero decir –prosiguió Djilas– que Yugoslavia, para estar unida, necesita un enemigo: a raíz de la Primera Guerra Mundial teníamos aún la *carrerilla* de Austria-Hungría y la novedad de la unión; durante la guerra el factor unificador fue el peligro alemán; y ahora es Rusia. Pero Rusia acabará fallándonos como enemigo, y entonces no sé lo que vamos a hacer.

Aquel Belgrado estaba en pie de guerra: el camarero del club de los periodistas era sargento, casi todos los taxistas que conocí, capitanes o soldados rasos. Y todos me advertían que si les avisaban de la invasión rusa por teléfono o radioteléfono me dejarían con la cena sin servir o empantanado en las afueras de Belgrado porque tenían que ir a toda prisa a sus cuarteles. Aquello parecía Tel Aviv en vísperas de la Guerra de los Seis Días.

Para Milovan Djilas, montenegrino, el principal factor viciante de Yugoslavia era el imperialismo serbio:

–Los serbios son los prusianos de los Balcanes: más que los húngaros; y tienen el orgullo de haber sido los únicos que resistieron a los turcos. Luego hay otros factores: los eslovenos, por ejemplo, son austriacos que hablan eslavo; los croatas convivieron [illegible] lava, y a la larga acabarán llegando a una *entente cordiale* con los húngaros. Tito –concluyó– es un gran factor unificador: tiene el prestigio de haber resistido con éxito a los alemanes y a los rusos, y eso aquí cuenta mucho, pero sin la persistente amenaza soviética no habría sido suficiente.

En aquel Belgrado la figura de Tito se cernía por todas partes: "Cuando Tito habla", me comentó un belgradense, "aquí no tose nadie", y todos decían que Tito mantenía bien el equilibrio entre los serbios y las demás nacionalidades, pero pocos pensaban que ese equilibrio le sobreviviría mucho tiempo. A mis preguntas sobre Tito, Djilas hizo un ademán tajante:

–Nada de política yugoslava.

Estaba amnistiado y gozaba de cierta libertad: "Pero es a cambio", me dijeron en Belgrado, "de no meterse en política". La tolerancia y el populismo instintivos de Tito, hombre duro e implacable, autoritario, cruel incluso, cuando era necesario, se veía por todas partes: fotos de él, por ejemplo, con gorro de payaso, mientras su mujer, vestida de bruja, le tiraba de la nariz.

El piso de Djilas era un caos de libros y papeles por el que su dueño bruñuleaba con pericia de piloto veterano.

–Es importante –me dijo– que los eslavos del sur (eso quiere decir Yugo-Slavia) se mantengan unidos, pero el peligro está en dos imperialismos muy distintos: el serbio y el croata, y en el recelo de los peces menores.

En 1918 un político francés dijo de Yugoslavia que no era un país, "sino un n[illegible] lentendido",

–Se fundó –añadió– para compensa[illegible] Serbia de la agresión austro-húnga[illegible] dándole un pequeño imperio particul[illegible] pero lo malo es que los demás no quier[illegible] ser colonias serbias, y van a tener la os[illegible] día de pedir nada menos que igualdad.

Tamaña osadía ha dado, al abdic[illegible] Moscú de los Balcanes, un resultado pa[illegible] visible: una vez que una federación c[illegible] mienza a agrietarse es muy difícil imp[illegible] dir su disolución final. Testigo: la hist[illegible] ria.

Macedonia, Croacia y Eslovenia so[illegible] probablemente, los principales candid[illegible] tos a la escisión; es probable que Serbi[illegible] pueda absorber al resto.

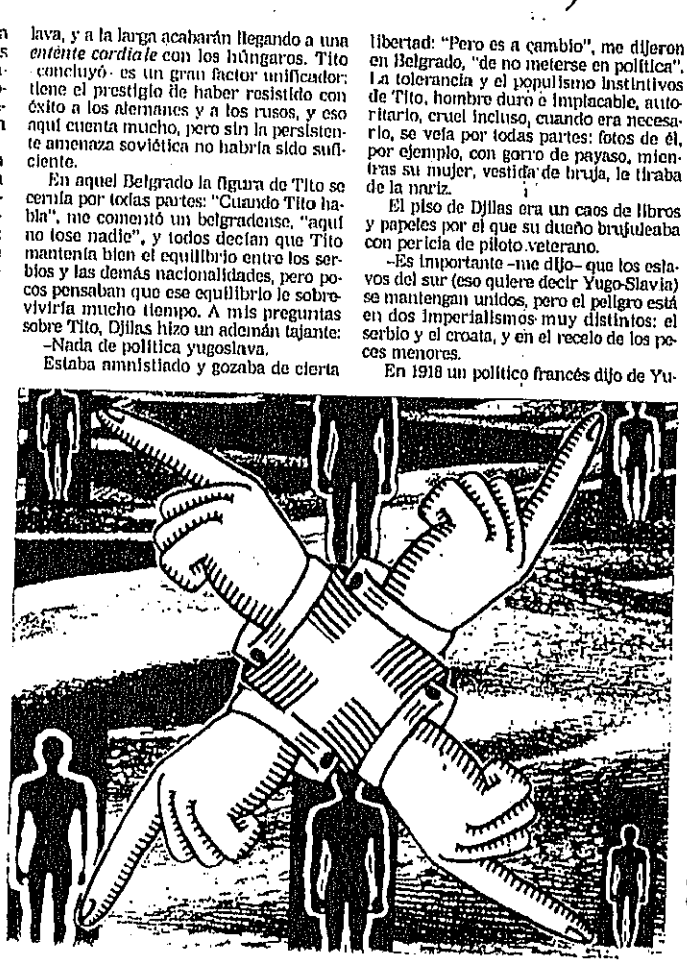
Recuerdo la opinión de un montene[illegible] grino borracho, en un café de Belgrado, [illegible] quien di como mías propias las opinione[illegible] de Djilas sobre el futuro peligro de desi[illegible] nión en Yugoslavia:

–Mire usted, cuando Tito rompió co[illegible] Rusia ya tenía el permiso de Stalin par[illegible] anexionarse Albania. El pez grande sien[illegible] pre se come al chico, pero también, a ve[illegible] ces, lo tiene que vomitar: cuando Rusi[illegible] tuvo que vomitar Yugoslavia nosotros tu[illegible] vimos que vomitar Albania, y fue una lás[illegible] tima, porque Albania había sido tan difí[illegible] cil de digerir que haría a modo de facto[illegible] unificador al forzarnos a concentrar du[illegible] rante muchos años todas nuestras ener[illegible] gías en someter a los albaneses.

Actualmente, ciertos humoristas de[illegible] Belgrado proponen originales remedios a[illegible] la imparable crisis de confianza que aque[illegible] ja a las repúblicas yugoslavas.

–Lo mejor –propone uno– sería que[illegible] Washington subvencionara una nueva[illegible] política rusa antiyugoslava: por varios[illegible] miles de millones de dólares los dirigen[illegible] tes rusos se avendrían a pronunciar dis[illegible] cursos amenazadores y hasta a concen[illegible] trar fuerzas navales en la boca del Adriá[illegible] tico, y quién sabe si por un poco más de[illegible] dinero, incluso a lanzarnos un ultimá[illegible] tum. Así remediarían ellos su crisis eco[illegible] nómica y nosotros volveríamos a unir[illegible] nos. Pero no sé si Estados Unidos estará[illegible] dispuesto a gastar tanto dinero.

Otra solución sería dar carta blanca a[illegible] Belgrado para invadir Albania: eso tam[illegible] poco fallaría, y resultaría mucho más ba[illegible] rato. La alternativa, mucho me lo temo, [illegible] es un nuevo y peligrosísimo desequilibrio [illegible] de fuerzas en la parte más agorera y tradi[illegible] cionalmente peligrosa de los Balcanes.



Las armas callaron en Liubliana pa

Ljubljana. J.R.V., enviado especial

Era ayer 4 de julio, día y Fiesta de los Combatientes en toda Yugoslavia; todó cerró y tal vez por ello tampoco se combatió. Fue también el día de las familias en guerra: cuatro autocares llegaron a Ljubljana portando a los padres de los soldados de reemplazo que se encuentran cumpliendo en filas de la V Región Militar. Numerosas familias eslovenas, en la misma situación, los esperaban en el parque Tivoli, donde comerían todos juntos, se encontrarían después con el presidente esloveno, Milan Kucan, hablarían en la Asamblea Nacional y partirían a visitar a sus hijos en los acuartelamientos de Maribor, Sentiji, Mariscal Tito y 4 de Julio.

Los autocares se detuvieron bajo un sol de justicia y, de repente, nadie quería bajar. Eran mayoritariamente serbios, pero también croatas que venían a ver a sus hijos, hermanos y novios.

Abajo, la Cruz Roja, que había organizado todo el servicio de asistencia y ayuda, y multitud de eslovenos curiosos les observaban. «¿Olgan, por qué no bajan de ahí, ya han llegado?», les decían. Nada, miraban por las ventanillas temerosos de estar por fin en Ljubljana.

Después de numerosas tentativas del personal de la Cruz Roja y ante el calor insoportable, algunos fueron bajando tímidamente. Pero tampoco querían hablar. Les habían dicho –por fin contó una joven- que no hablaran con nadie.

Allí los estarían esperando los eslovenos con pistolas y metralletas para matarlos a todos. Porque los odiaban.

Además la televisión de Belgrado les había dicho, en confianza, día tras día, que los eslovenos eran unos asesinos, crueles y fascistas, que estaban matando a sus hijos.

Pero allí no había máAs que unos centenares de eslovenos, con sus ojos azules y cabellos rubios, y sólo empujaban los manillares de sus bicicletas.

«Una madre joven, vestida de negro, rompió a llorar recriminando al cielo y a los infiernos. Su hijo había muerto en los primeros combates»

Los visitantes no entendían nada. Los más valientes fueron bajando y la seguridad de que a los diez minutos no había habido ningún muerto todavía, y sobre todo el calor insoportable de un moderno autocar plastificado, hizo el resto y terminaron por bajar casi todos.

Se miraban incrédulos. Hubo, sin embargo, escenas terribles: una madre joven, vestida de negro, rompió a llorar recriminando al cielo y a los infiernos. Su hijo murió en los primeros combates.

Desesperación

Agarraba y tiraba, en su desesperación, de los faldones del pope ortodoxo que los acompañaba, sin entender por qué esa gente tan aparentemente normal, que tenía delante le habían quitado a su hijo, con lo que cuesta criarlos en el pueblo de Serbia de donde venía.

En su desconfianza, quisieron regresar prontó a los autocares: el programa preparado no les importaba, el presidente Kucan tampoco, la Asamblea Nacional tampoco, y los periodistas no digamos.

Querían ver a sus hijos y hacia allí partieron corriendo, con el alma en vilo, hacia el cuartel de Vrhnika, el 4 de Julio, el Mariscal Tito, Sentiji, Maribor...

La sombra de Tito

Horas antes de estas dramáticas escenas, á la reunión de Zagreb de la madrugada de ayer, entre los militares de una y otra facción, no asisitieron, sorprendentemente, los ministros de Defensa, Jansa, e Interior, Bavcar, representantes del ala más radical del Gobierno esloveno y cuya ambición de una victoria visiblemente militar habría estado a punto de provocar una toma del poder en Belgrado por parte de elementos igualmente radicales del Ejército federal.

Analistas militares extranjeros presentes señalaron a ABC que, si el ministro de Defensa, Janez Jansa, no hubiera buscado la humillación patente de las Fuerzas Armadas yugoslavas, la retirada se hubiera producido al tercer día una vez rechazados de sus posiciones por la Defensa Territorial eslovena.

Cabe recordar que la militarización progresiva de un conflicto político fue buscada por Janez Jansa, quien se presentó el primer día ya vestido en traje de campaña, y son conocidas las humillantes condiciones, cuando las tropas aisladas carecían ya de todo suministro, que persiguió imponer al Ejército para permitir su retirada.

Janez Jansa resulta demasiado joven e inmaduro, según estas fuentes, para afrontar la crisis en que se encuentra Eslovenia. La largueza de palabra que han empleado él y el ministro del Interior, Bavcar, en sus ruedas de Prensa; la búsqueda consciente de paralelismos con

El temor de los vecinos auatríacos

Viena. **Paula Fokkelman**

Los habitantes de la localidad de Bad Radkersburg, uno de los pueblos situados en la frontera austríaca con Eslovenia, han visto durante los últimos días cómo se producían a pocos metros de la puerta de sus casas los tiroteos y las detonaciones de una guerra que tantas veces había sido anunciada.

Conocido por sus excelentes aguas termales, Bad Radkersburg es la parte austríaca de una ciudad que fue dividida en dos sectores a consecuencia de la caída del imperio austro-húngaro en 1918. Un puente tendido sobre el río Mur une Austria con el sector esloveno conocido con el nombre de Gornja Radgona.

Bajo la pasadera de hormigón permanecen aún las tropas de las Fuerzas Armadas austríacas, a pesar del todavía confuso alto el fuego ordenado por el Ejército yugoslavo. Al otro lado del río han desaparecido los tanques del Ejército yugoslavo y en su lugar se ha izado la bandera eslovena, que a falta de brisa fresca ondea a duras penas. Pero la mayoría se pregunta hasta cuándo serpenteará el emblema esloveno.

Desde el puente se divisan perfectamente las huellas de los últimos enfrentamientos. La torre de la iglesia ha sido destruida, y es un milagro que la cruz dorada que la corona haya permanecido intacta. El plomo de las balas ha agujereado la mayor parte de las casas y los cañones las han dejado prácticamente sin tejado.

Las primeras llamas que ardieron en Gornja Radgona hicieron cundir el pánico en el sector austríaco. Los turistas y los clientes alojados en los hoteles-balnearios tuvieron que interrumpir sus sesiones terapéuticas para abandonar la ciudad. No hay ni un alma por la calle y las casas y los comercios han sido cerrados a cal y canto. Un hotel que se quedó sin clientela ha abastecido en los últimos días al Ejército austríaco de cien kilos de fruta y verduras frescas. Walter, dueño de un bar, a quien el sobrevuelo de los «Mig» de las Fuerzas Armadas yugoslavas sobre el pueblo, violando con ello el espacio aéreo austriaco, no ha conseguido asustar, tiene el bar abierto y se queja de que «este verano se quedará sin sacar tajada».

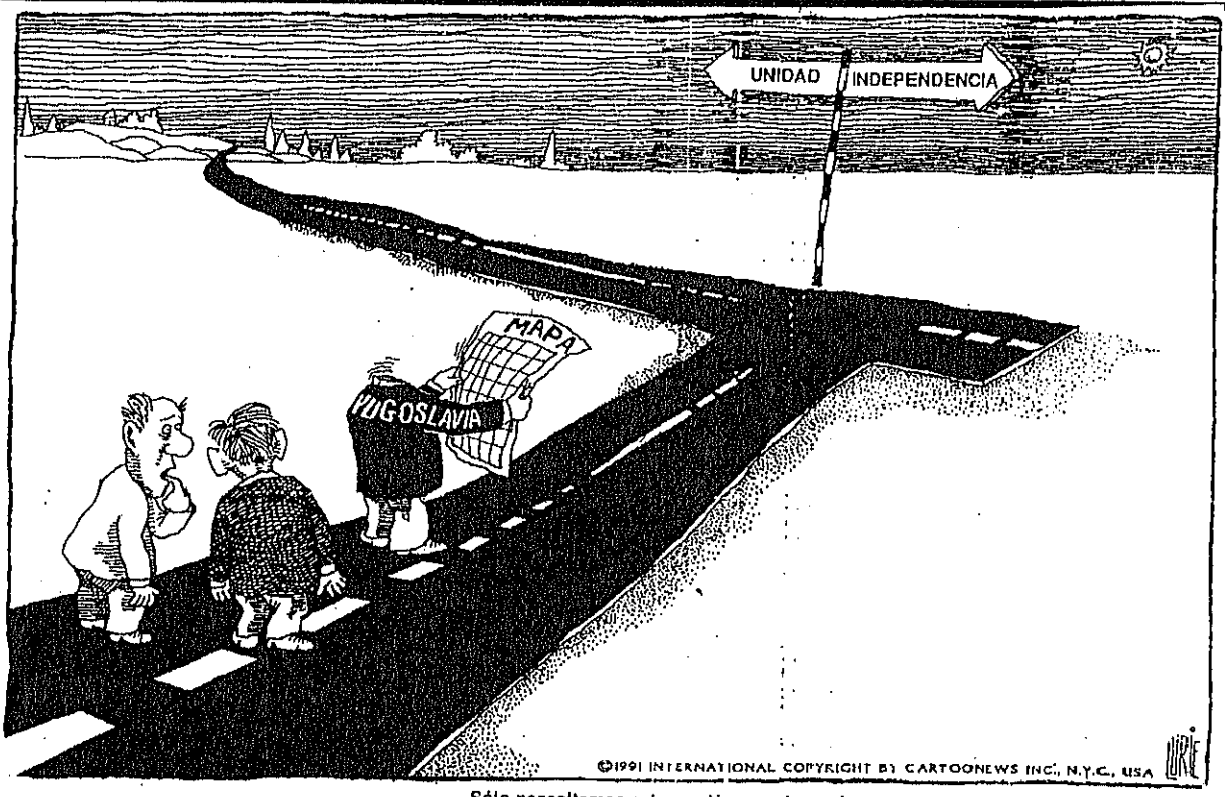
De vuelta al puente, que tantas veces ha temblado por los disparos de los cañones de los tanques, un grupo de jóvenes reclutas austríacos que empezaron la «mili» el pasado primero de abril, me relata la cara humana y trágica de la guerra.

Un padre yugoslavo ha sufrido en el seno de su propia familia lo que ha sido una guerra entre dos hermanos. Su hijo mayor se alistó en las filas del Ejército yugoslavo y el menor se enroló en la defensa territorial eslovena. Su desesperación le impulsó a visitar el cuartel militar de Gornja Radgona y, a través del comandante de la unidad, logró ver a uno de sus hijos. El breve encuentro entre padre e hijo consiguió levantar el ánimo del padre.

Algún que otro curioso de entre los cuatro gatos que se han quedado en el pueblo se acerca a la frontera con sus prismáticos en mano para divisar lo que hasta ahora sólo habían vivido en la ficción.

Aunque las campanas de la iglesia han vuelto a repicar en la parte eslovena, la vida sigue paralizada en ambos sectores de la ciudad. La contradictoria realidad yugoslava hace temer nuevos ataques, y el Ejército austríaco sigue desplegado, con 5.600 hombres a lo largo de toda la frontera con Eslovenia. El vuelo de un helicóptero austríaco consigue incluso acallar lo único que desprende vida en Bad Radkersburg, el susurro de las aguas del río Mur, que divide esta ciudad fronteriza.

Poder a las madres de los soldados



Sólo necesitamos saber quién manda aquí

el reciente conflicto bélico del golfo Pérsico; los calificativos de «armisticio final» y conversaciones posteriores «inter-estados»; las fantasías heroico-militares lanzadas a todos los vientos, no han hecho más que agriar las relaciones con el Ejército Federal.

El pasado miércoles, el ministro esloveno de Información Kazin, desacreditado ya entre buena parte de la Prensa por la continua manipulación que viene realizando de la información durante el conflicto, anunció que no iba a utilizar más el calificativo de «Ejército de ocupación» porque, dijo, «parecía que alteraba emocionalmente a las Fuerzas Armadas yugoslavas».

Ayer mismo, el ministro de Defensa y el del Interior fueron descolgados de la primera negociación de corte estrictamente militar; puede ser una esperanza para el progresivo desenvolvimiento de la crisis en términos más racionales.

Lo que persiguen en la actualidad tanto el Ejército federal como sobre todo el poder político es que las Fuerzas militares eslovenas se retiren finalmente de sus posiciones y se negocie desde un ámbito pacífico y no bajo la amenazante sombra de los acrros de combate y, en definitiva, de la provocación.

¿QUIERE PONER UN NEGOCIO?
Busque local en la sección de Anuncios por palabras de ABC

El Ejército no reconoce ninguna autoridad política

París. Efe

El presidente de la escindida república de Eslovenia, Milan Kucan, afirmó ayer que habían cesado las actividades militares en esa república y pidió a la diplomacia europea que ejerza presión sobre el Ejército yugoslavo y no sobre el Gobierno federal, porque aquél está «fuera de todo control y no reconoce ya ninguna autoridad política». De esta manera Kucan confirma las declaraciones que ayer hicieron diferentes cargos públicos, entre las que destaca las del primer ministro yugoslavo, al que al preguntársele sobre el control del Ejército dijo rotundo «que le pregunten Mesic».

En unas palabras que dedicó a la cadena francesa «Radio France International», Kucan criticó de una manera tajante la actuación del Ejército en sus ataques a las repúblicas independientes. Y afirmó que el Ejército yugoslavo no defiende la integridad del territorio «sino la ideología sobre la que descansan sus privilegios».

El presidente esloveno se ha mostrado muy satisfecho con el cambio de postura inicial de la Comunidad Europea así como de las de los Gobiernos de diferentes países, entre ellos las de los Estados Unidos. Estos afirman que la mayoría de las instituciones internacionales reconocerían la independencia de las dos repúblicas, en el caso de que el Ejército federal no cese en sus ataques a las dos repúblicas. A este respecto agregó que la presión de la diplomacia europea tiene la obligación de continuar «dadas las buenas relaciones del Ejército con los medios militares europeos».

Se trata, en cualquier caso, de encontrar una solución al conflicto empleando el denominado «estilo Tito»; es decir, olvidándose de todo lo ocurrido, reestableciendo las fronteras tal y como estaban antes de los enfrentamientos, respetando la autoridad política federal y manteniendo acuartelado al Ejército en sus posicionees hasta que el poder político decida su actuación.

A las puertas de Croacia

Por otra parte, tropas federales yugoslavas estaban concentrándose ayer en las fronteras occidentales de Croacia y en el interior de esa República nacionalista, según el ministro croata de Información, Hrvoje Hitrec.

Según el ministro croata, las tropas federales se componen de 60 carros de combate y un batallón de camiones blindados con infantería, que estarían concentrándose en los alrededores Batina y Beli y Manastir, en Eslavonia, el «granero» yugoslavo.

Hitrec advirtió que terroristas serbios «chetniks» están cruzando el Danubio en barca, por lo que se teme un ataque a los cuarteles de Policía croatas.

Recordó que el Ejército federal no se ha replegado todavía hacia sus cuarteles, como muestran estos nuevos movimientos

Caza en la noche: La melodía d

Armas automáticas, con visores de rayos infrarrojos, han sido utilizadas durante la oscuridad del sábado, para disparar contra cualquier persona que se pusiera al descubierto en las barricadas que enfrentan a croatas y serbios en la frontera de estas dos repúbli-

Vinkovici (Frontera serbo-croata). Santiago Córcoles, e.o

cas, entre las poblaciones de Vinkovci y Mirkovci. Cuando la dulce melodía de la diplomacia devuelve la esperanza a Yugoslavia, prosigue otra guerra, menos global pero no menos cruel, que desde hace décadas impulsa a serbios y croatas a destrozarse entre sí.

Los tiroteos se suceden, y combatientes de la Guardia Nacional croata y nacionalistas radicales serbios, los «chetniks», volvieron a emplearse en la mañana de ayer con la ayuda de granadas, para hacerse con un tren de mercancías de la línea Osijek-Belgrado, que atravesó la tierra de nadie entre los parapetos de unos y otros. Los croatas consiguieron, por fin, volver con el convoy hasta la estación de Vinkovci.

La enemistad entre los habitantes de estas dos repúblicas se respira en el ambiente crispado y enrarecido ahora con demasiadas armas.

Antón Cranaic, uno de los miembros encargados de servicios de información de la milicia croata, muestra orgulloso la Biblia en la estantería del salón de su casa en Vinkovci. A continuación, descubre la pistola que tiene escondida tras ella. «La tengo aquí para que Dios nos ayude a acabar con los "chetniks"», declara.

Cuarenta radicales serbios fueron detenidos ayer en la zona croata de Vukovar, según ha difundido la radio local. En Borovo, la milicia croata ha intervenido un arsenal de armas de los serbios, a los que acusan de estar recibiendo apoyo del Ejército Federal yugoslavo.

La Guardia Nacional croata, el ejército actual de esta república, dispone de informaciones sobre la presencia de antiguos agentes de la policía política de Ceaucescu en las líneas serbias, a cuyos combatientes estarían adiestrando.

Miembros de la milicia croata se echaron, en la mañana de ayer, a la calle en Vinkovci, cuando dos camiones cargados con soldados del Ejército Federal yugoslavo abandonaron su cuartel en esta ciudad y se presentaron ante la primera barricada que corta el paso en dirección a Mirkovci, distante escasos kilómetros y defendida por serbios.

Los militares consiguieron que les fuera franqueado el paso y los croatas les achacaron que iban a abastecer de municiór y alimentos a los serbios parapetados al otro lado.

Sabotaje en el Ejército Federal

El Ejército yugoslavo está desacreditado en Croacia y le acusan de estar al servicio de los comunistas serbios, ya que la mayoría de la oficialidad es natural de esta república.

Los liberales de la Unión Democrática de Croacia ganaron las primeras elecciones en esta república tras el derrumbe del régimen comunista. Croacia es de mayoría católica, se pronuncia a favor de los valores democráticos y rechaza, por comunistas, a los serbios, ya que los comicios en esta república fueron ganados por los mismos que han detentado el poder hasta el fin de la Europa del Este, aunque ahora se agrupen bajo siglas socialistas.

Los serbios, por su parte, imputan a los croatas que están poniendo en peligro la integridad de Yugoslavia.

Según informa nuestro enviado especial en Liubliana, Ramiro Villapadierna, la sombra del sabotaje se levanta sobre la torpe actuación del Ejército Federal yugoslavo en Eslovenia, a sólo diez días de su intervención. Sería imposible, al parecer, para una monte medianamente hecha a lo militar, tal calidad de disparates operativos. Según fuentes del Centro de Estudios Estratégicos de Londres, el diseño de la operación militar contra Eslovenia resulta la negación absoluta de las más simples enseñanzas en estrategia militar.

Para los expertos militares de Londres, que aseguran que con doscientos cincuenta carros de combate, o a lo sumo trescientos, se toma Liubliana, sólo existe una explicación a tanto desatino: sabotaje. Sólo entre las divisiones acorazadas acuarteladas en las cercanías de Liubliana existe ya ese mero de carros. ¿Por qué no salieron pues, aun en el caso de que su sofe idea fuese asustar a la población civil? La respuesta para los observadores sigue siendo la misma.

Hay que tener en cuenta que la operaciUn la comadaba directamente el jefe de la V Región Militar yugoslava, que comprende Eslovenia y parte de Croacia, general Konrad Kolek, de quien apenas se ha sabido nada a lo largo de todo el conflicto: siempre hablaba su segundo, el ya conocido general Andrea Raseta. Sólo se supo de una cosa: de su destitución, el pasado martes, día del discurso del jefe del Estado Mayor en Belgrado. Fue automáviicamente sustituido por el general Avramovic, procedente de la III Región Militar y más conocido como el firmante de la carnicería de Kosovo.

Otto de Habsburgo: «La creación de pequeños Estados no molestaría a nadie»

París. Juan Pedro Quiñonero

Otto de Habsburgo, jefe de la Casa de Austria, hijo del último emperador del Imperio Austro-Húngaro, al que pertenecían muchos de los pueblos protagonistas de la crisis yugoslava, euro-parlamentario alemán, considera que «el sistema yugoslavo no puede durar», y se manifiesta partidario del reconocimiento internacional de Eslovenia y de una solución negociada de la crisis.

Figura histórica, Otto de Habsburgo acaba de regresar de una visita a Yugoslavia, al frente de una delegación del Partido Popular Europeo (PPE, democrata-cristiano), y, en unas declaraciones al matutino Le Figaro comenta: «Saco, como conclusión, que las cuentas que debemos a la historia deben pagarse un día u otro. Las realidades se imponen, siempre, ante las ficciones creadas artificialmente...».

Tras esa referencia apenas elíptica a la creación artificial de Yugoslavia, Otto de Habsburgo no oculta su preferencia por el derecho a la autodeterminación de las minorías, en detrimento, en este caso, de la integridad territorial de la ficción yugoslava, afirmando: «Hace tiempo que escogí... He ido, a menudo, a Yugoslavia durante los últimos años, y sé que no es posible rechazar lo que los pueblos croata y esloveno decidieron obtener, el año pasado, a través de unas elecciones li-

Otto de Habsburgo

bres y democráticas. En Serbia, por el contrario, el partido comunista continúa gobernando y el Ejército federal está lleno de comunistas que no dudaron en organizar las masacres de Kosovo».

Otto de Habsburgo estima que «un sistema artificial como el yugoslavo no puede funcionar», agregando: «Es imposible la estabilidad en un país que no existe». A la pregunta, «¿no cree que hay riesgo de contagio en Eslovaquia, en Córcega o en el País Vasco?», el jefe de la casa de Austria responde que «no comparemos lo que no es comparable. Hay diferencias enormes entre las democracias occidentales y los países comunistas, donde las minorías han sido asfixiadas. Hoy, pienso, creo que podemos resolver el problema de las nacionalidades en los Balcanes. ¡Hay que intentarlo! La creación de pequeños Estados, como Luxemburgo (el país más próspero de la CE, entre paréntesis) no molestaría a nadie. Cuando Jacques Poos, jefe de la diplomacia del Gran Ducado de Luxemburgo, pretende lo contrario, adopta una posición grotesca...».

Otto de Habsburgo estima que la CE, ante la crisis yugoslava, «da un paso adelante y un paso hacia atrás», agregando: «El más lamentable, en este asunto, es James Baker. Su actitud ha sido muy desafortunada, desde el principio, y, por otra parte, cambia de posición de hora en hora».

Como conclusión, afirma: «Considero deseable negociaciones serias, entre todas las partes, de modo democrático, para definir una nueva fórmula política. Si los serbios no quieren ceder, por el contrario, todo puede ocurrir...».

la diplomacia no borra el odio

Los expertos militares encuentran ahí la base sobre la que apoyar sus dudas progresivas sobre la existencia de submarinos enemigos en el propio Estado Mayor del Ejército.

Según los analistas del Centro de Estudios Estratégicos, ABC pudo saber que «las deficiencias e incongruencias en el planteamiento de los objetivos y los medios empleados eran tantos que supieron desde un primer momento que el sabotaje se realizaba en las más altas instancias militares. Al parecer los tanques enviados por el Ejército iban vendidos a la boca del lobo, en un terreno como el de Eslovenia, relativamente sencillo de fortificar, barrenar y bloquear por su topografía alpina. Tampoco los tanques son lo primero en enviar, dicen; primero ha de ir la aviación, los helicópteros y los paracaidistas. Los carros van igualmente siempre acompañados de una buena infantería, que cubre su avance, no como aquí donde daba pena verlos revolverse en su impotencia, bandeando el cañón en todas direcciones y siendo el blanco perfecto hasta de un mal tirador con un «bazooka» anticarro...

Parece igualmente que buena parte de los grupos de soldados que se entregaban día a día, y que provocaron la riada incontinente eran submarinos del contraespionaje esloveno: la estrategia militar sabe que son siempre los primeros que se pasan al otro lado. Lo peor es que hay que suponer que en Belgrado, con la destitución del general Kolcek, de la región militar, saben ya demasiado sobre tanto sabotaje. De ahí las palabras terribles de los generales Adzij y Kadijevic y los ultimátum en cadena, cuyo plazo hoy concluye y debería abrir paso a la venganza del honor militar.

La independencia de Eslovenia y Croacia divide a Occidente

PROCLIVES	INDECISOS	RETICENTES
Austria	Portugal	España
Alemania	Holanda	Francia
EE. UU.	Luxemburgo	URSS
Gran Bretaña	Grecia	Irlanda
Italia	Bélgica	
Dinamarca		

Berlín. J. M. Costa

El tema yugoslavo sigue preocupando en un país que mayoritariamente ha tomado postura por el reconocimiento de Eslovenia y Croacia. El embargo decretado por la CE ha sido acogido como un acto transitorio, casi nadie cree que la situación en los Balcanes sea reversible. Las palabras de Genscher, que mantuvo durante el encuentro un claro enfrentamiento con su colega francés, Dumas, dejan escaso lugar a dudas: «Según nuestra opinión, si se produce una ruptura del alto el fuego por parte del Ejército yugoslavo, debe ser tomado en consideración el reconocimiento de ambas repúblicas».

No es raro que hasta Alemania lleguen los ecos de la Prensa serbia, que se ha embarcado en una campaña en la que acusa a Alemania (y a Austria) de «tratar de destruir el Estado yugoslavo y tratar de asegurarse la hegemonía». Es más, algún periódico como «Politika Express» asegura que Austria (apoyada por Alemania) tiene afanes expansionistas a cuenta del Estado yugoslavo. Son los antiguos gritos de la «Omladina» el movimiento paneslavista que Miguel Obrenovitch formuló a mediados del siglo pasado y que ha dado lugar a varias de las peores crisis europeas del último siglo.

No obstante, la preocupación inmediata es el ultimátum del Gobierno central a las autoridades eslovenas para que entreguen las fronteras a mediodía de hoy. Si transcurrido ese plazo el Ejército federal se siente legitimado para intervenir, las decisiones habrán de tomarse a toda prisa y tal vez demasiado tarde. El reconocimiento de Eslovenia y la aclaración del destino de Croacia es interpretado por muchos observadores como la única vía para impedir una nueva y sangrienta escalada.

El Gobierno y la opinión pública alemanes reconocen lo sensible del tema para muchos de sus socios europeos. En las noticias de Prensa sobre la reunión de ministros de Exteriores de la CE, se leen entre líneas las posturas precavidas de Francia, Irlanda y España, frente a las más radicales de Alemania y Dinamarca.

«Preferiríamos ser austríacos a ser yugoslavos»

Liubliana. Simón Tecco

El esloveno es un hombre centroeuropeo. Se siente parte integrante de la cultura de esta región, que los alemanes llaman «Mitteleuropa». Su historia es también parte de la historia de los imperios europeos que en el pasado dominaron esta parte del continente. Eslovenia como territorio es producto de los resultados de las dos últimas guerras mundiales, pero sobre todo resultado de la desintegración del Imperio Austrohúngaro.

El movimiento paneslavista de comienzos de siglo y entre las dos guerras fue sólo un movimiento político que pretendía buscar aliados ante las presiones germánicas. Hoy en día, si bien reconocen su origen eslavo, los eslavos no se sienten integrantes de una cultura común: por el contrario, a cada paso hacen presentes las tremendas diferencias existentes.

Por todo esto, han sido ellos los que han cargado de actualidad el viejo concepto de «Mitteleuropa», en contraposición a la cultura llamada balcánica o bizantina, como suele llamarse aquí. Insisten en señalar que estos son dos mundos: uno, el de ellos, católico europeo occidental; el otro, balcánico bizantino oriental. Para el primero, la palabra, los acuerdos tienen un valor tácito. Para el otro todo es relativo. Para ilustrar esto, los eslovenos dicen que lo ya relativo de la vida es, a su vez, relativo en el sur de Yugoslavia.

Todo esto hace que los eslovenos sean extremadamente sensibles a lo que el resto de Europa piense de ellos. Por lo mismo, los cambios en la posición europea sobre el problema de su independencia son seguidos con suma atención por el esloveno de a pie. La posición anterior de la Comunidad Europea, que insistía en la integridad y la unidad yugoslava y se negaba a escuchar los argumentos y los hechos que obligaban a Eslovenia a tomar tal decisión llegó a ofenderles.

Esta ofensa fue más patente en relación con el ministro de Exteriores italiano Gianni de Michelis, uno de los principales opositores y correlativamente entusiasta del mantenimiento de Yugoslavia. De otra parte, la posición comprensiva de Austria y su cada vez más abierta disposición a reconocer el nuevo status del pequeo país suralpino, ha conseguido que Eslovenia vuelva a mirar con agradecimiento a los herederos de un imperio que fue también el suyo, aunque contra él lucharan por su independencia.

«Si hoy tuviéramos que decidirnos por Yugoslavia o Austria, sin pensárnoslo dos veces nos decidiríamos por ésta», comenta a ABC una profesora de la Universidad de Liubliana que no quiere ser mencionada. El hombre esloveno es frío y calculador y con él es difícil establecer lazos de amistad, pues para el la amistad es un compromiso. Su cultura es una simbiosis entre la cultura rural y urbana: se siente pegado a su tierra y cultiva las tradiciones campesinas.

En estos días es frecuente escuchar: «Nadie me echará de mi tierra. Si Europa no nos quiere creer y escuchar, y darnos el apoyo necesario, lucharemos igualmente hasta el final». Y no son pocos los que, en el caso de ocupación total, hablan ya de un suicidio colectivo, en un lugar donde esta práctica se mantiene en una de las más altas cotas del mundo. Son conscientes de que son sólo algo más de dos millones, y que en una lucha frontal con el Ejército Yugoslavo, y sin el apoyo de la Comunidad Europea, se encontrarían perdidos.

Pero justamente esta testarudez y la decisión por luchar por ello es lo que infiere temor a los soldados federales. Por último es necesario comentar que tanto la agresión del Ejército federal como la incomprensión comunitaria ha provocado que tomen fuerza preocupante los grupos nacionalistas que, por el momento, permanecían en minoría. Seguramente esto último se hará todavía más presente cuando se normalice la vida política independiente de Eslovenia.

Albania reclama a los albaneses de Kosovo que creen su propio Estado

RICHARD MURPHY (REUTER)
VIENA

El nuevo Gobierno de coalición albanés ha empleado un lenguaje que recuerda al de sus predecesores estalinistas para acusar a la vecina Yugoslavia de estar planeando un genocidio contra la minoría albanesa que vive en la fragmentada federación, sobre todo en la provincia serbia de Kosovo.

El Gabinete del primer ministro, Ylli Bufi, ha expresado su preocupación ante la ola de violencia que recorre Yugoslavia desde que las repúblicas de Croacia y Eslovenia declarasen su independencia. Tanto es así que ha llegado a pedir que los albaneses yugoslavos creen su propio Estado o, al menos, que obtengan mayor autonomía.

El comunicado difundido por Tirana llama la atención ante todo sobre las bandas 'incontroladas' de serbios armados que hostigan a los albaneses que viven en Kosovo.

«La población de Serbia está recibiendo armas. Bandas paramilitares provócan a la gente. No buscan más que un pretexto para llevar a cabo un genocidio albanés», señala el texto hecho público por la agencia oficial ATA.

Las autoridades albanesesas van más lejos: «La matanza que están preparando las fuerzas nacionalistas serbias en Kosovo amenaza la estabilidad y la paz en los Balcanes y en Europa».

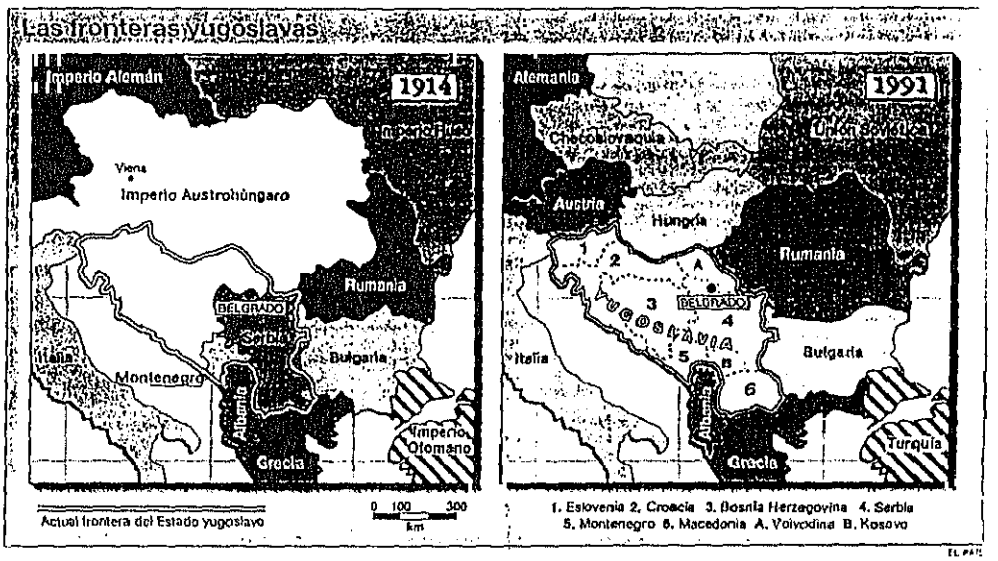
La lucha de los albaneses de Kosovo por obtener una mayor autonomía de la república Serbia, que controla la provincia con mano de hierro, ha provocado unos 60 muertos entre 1989 y 1990.

La declaración de Tirana termina abogando por la celebración de elecciones libres para que cada pueblo de Yugoslavia decida su futuro.

Para comprender lo que está pasando en Yugoslavia es necesario tener en cuenta que ese país no es un Estado nación comparable a los occidentales, con una unidad consagrada por la historia y legitimado por estructuras gubernamentales eficaces. Así opina el autor de este texto, un especialista en la historia del Imperio Austrohúngaro, quien recuerda que Yugoslavia, creada tras la I Guerra Mundial y formada en parte con restos del Imperio Austrohúngaro y del Imperio Otomano, jamás ha conseguido estar unida si no es bajo la bota de la dictadura. La única posibilidad de evitar el estallido de una guerra, considera el articulista, es, pues, tener en cuenta la historia y crear una confederación de Estados soberanos. Para el parece necesario que Serbia alcan el grado de democracia que ya han otorgado Eslovenia y Croacia

'L'imbroglio' yugoslavo

FRANÇOIS FEJTÖ



La intervención de los Doce, aunque no tenga un éxito total, no habrá sido en vano. Croatas, eslovenos y serbios tendrán tres meses para intentar conciliar sus puntos de vista sobre el futuro de Yugoslavia. También los occidentales tendrán tres meses para armonizar su postura sobre "el polvorín de los Balcanes".

A mi entender, sus dudas —por no decir divisiones— frente a la pugna entre Belgrado y las dos repúblicas independentistas de la federación se basan en un malentendido.

Varios países de la Comunidad Europea, temiendo un contagio del separatismo en su propio suelo, se han mostrado obstinadamente aferrados a la fórmula de la unidad yugoslava y han considerado a croatas y eslovenos como unos aguafiestas asimilables a los terroristas. No se ha tenido en cuenta que Yugoslavia no es un Estado nación comparable a los occidentales, con una unidad consagrada por la historia, y una legitimidad, por estructuras gubernamentales eficaces.

En efecto, creada tras la guerra de 1914, Yugoslavia —en parte formada por un conglomerado de restos de la monarquía austro-húngara y del imperio turco— es una formación multinacional reciente que jamás ha conseguido unir democráticamente a sus partes y que sólo se ha podido sostener gracias a la dictadura real y después a la comunista. El conflicto actual no es un conflicto entre un Gobierno federal de reconocida legitimidad y unos nacionalismos separatistas, extremistas e irresponsables, sino que ha surgido entre unos dirigentes nacional-comunistas serbios que controlan el Ejército y la policía federales —de hecho serbios—, decididos a someter a unos eslovenos y unos croatas que se han otorgado Gobiernos democráticos, se orientan hacia Europa y que, para continuar participando en el Estado, proponen su transformación en una confederación.

No se puede ignorar que ha sido la negativa de los serbios de Belgrado la que ha decidido a las dos repúblicas a dar el paso hacia un *status* de independencia. Así, el conflicto actual es, como demostraremos, ideológico, nacional, político y económico.

Inconsecuente

En estas condiciones, Occidente, aun comprendiendo su tendencia a mantener el *statu quo* territorial, sería inconsecuente —sobre todo tras haber proclamado con tanto entusiasmo el fin de la dominación comunista en Europa Central— si tendiera hoy su mano para mantener a dos repúblicas democráticas bajo el yugo comunista.

Para entender mejor la situación actual, debemos retroceder al pasado. De todos los países de la Europa central y suroriental, Yugoslavia, una vez considerado modelo del socialismo independiente y relativamente liberal, ha sido la más gravemente afectada por la crisis general del sistema comunista. Y ello porque a la crisis económica y social se añadían tensiones de orden nacional, como ocurre en la Unión Soviética, modelo de Tito.

En el origen del conflicto se encuentran divergencias económicas. Estaba en juego el control de los fondos de desarrollo gestionados por Belgrado y teóricamente destinados a nivelar las grandes desigualdades existentes entre el norte y el sur. Eslovenia y Croacia, que disponían de economistas de nivel europeo y de estructuras más desarrolladas, se consideraban dañadas por la importancia del porcentaje que debían aportar a los fondos federales y que les impedía efectuar inversiones con vistas a hacer su economía más competitiva.

Por otra parte, los serbios —la nacionalidad más numerosa— se sentían en desventaja tras la aplicación de la última Constitución de Tito, la de 1974, cuyas medidas de descentralización habían dispersado a gran número de serbios en las otras repúblicas (600.000 en las regiones de Knin y de Krajna en Croacia, los serbios de Kosovo —10% frente al 90% de albaneses—).

La frustración de los serbios era hábilmente explotada por el joven y fogoso dirigente comunista serbio Milosevic, que veía en ella un instrumento eficaz para la salvación del régimen comunista y se hacía portavoz de un nacionalismo a ultranza. Comenzó por meter en cintura las regiones de Kosovo y Voivodina y por reprimir brutalmente, a pesar de la protesta de las otras repúblicas, a los autonomistas albaneses.

En 1990 tuvieron lugar las elecciones legislativas que dieron en Croacia una gran mayoría al partido democristiano de Franjo Tudjman, mientras en Eslovenia llevaron al poder a un comunista reformador, Milan Kucan, quien se identificó totalmente con el movimiento independentista.

El conflicto se incuba

Durante varios meses, la crisis se fue incubando. El boicoteo por parte de los dirigentes serbios a la elección como presidente de la federación del delegado de Croacia, Stipe Mesic, llevó al paroxismo el desacuerdo entre las repúblicas.

El jefe del Gobierno federal, Ante Markovic, un croata de sensibilidad unitaria y que tuvo el mérito de estrangular la hiperinflación en 1990, intentó una mediación a través de un proyecto que, conservando el *status* federal del país para los asuntos extranjeros, las finanzas y la defensa, proponía una ampliación de las competencias de las repúblicas. Sus tentativas fracasaron por la intransigencia de unos y otros. Las repúblicas eslovena y croata respondieron poniendo en marcha su intención ya anunciada de proclamar su soberanía, manteniendo su propuesta de creación de una confederación de Estados soberanos.

Estas declaraciones fueron, sin embargo, recibidas en Belgrado como una provocación. También fueron deploradas por Washington y los Doce. El Estado Mayor del Ejército reclamó enseguida la proclamación del estado de excepción.

Los principales incidentes violentos estallaron en las dos enclaves serbios de Croacia, donde la población, armada por los nacionalistas de Belgrado, se declaró independiente del poder de Zagreb, expulsando a los policías croatas y poniendo barricadas en la carretera turística que lleva al Adriático. Acto seguido, el Ejército sacó sus carros blindados y sus helicópteros de los cuarteles de Eslovenia para hacer entrar en razón a los independentistas. Da la impresión, sin embargo, que subestimó la voluntad y capacidad de resistencia de los eslovenos. Los golpes dados por las milicias, las deserciones masivas de soldados federales y la confusión reinante en Belgrado parecían llevar a Milosevic y a los jefes del Ejército que le eran fieles a una valoración más realista de la situación.

Intervención de los Doce

Recordamos que fue en ese momento cuando los Doce decidieron intervenir. Era una buena ocasión para reparar la molesta impresión de impotencia dada por Europa durante la guerra del Golfo. Esta vez se trataba de arreglar un asunto europeo. A primera vista, los tres emisarios enviados por la CE parecieron tener éxito: persuadieron a los serbios para que reconocieran a Mesic como presidente y a las dos repúblicas para retrasar tres meses su independencia. Pero el alto el fuego sólo fue respetado durante algunas horas, especialmente en Croacia, donde serbios y croatas se enfrentaron con creciente violencia. En cuanto a los eslovenos, pusieron en libertad a los numerosos prisioneros serbios, pero se negaron a entregar las fronteras con Austria e Italia.

La segunda misión de la CE parece haber tenido más éxito. Pero una vez más, el resultado parece precario. Incluso si los dirigentes serbios del Ejército federal se abstuvieran realmente de cualquier nueva intervención contra los eslovenos, es posible preguntarse si manifestarán la misma contención respecto a los croatas, a los que acusan de atacar a sus compatriotas y con los que tienen viejas cuentas que saldar.

Compromiso

En el caso de que el conflicto se desplazara a Croacia y si los serbios se contentaran con restablecer su control de esa república ¿cuál sería la actitud de los Doce y de los americanos? ¿Cuáles podrían ser, además de las sanciones a Yugoslavia en su conjunto, las medidas a tomar para sentar a los adversarios a una mesa de negociaciones? ¿Podría hacer una elección clara entre la prioridad que ellos dieron al mantenimiento de un *statu quo*, por otra parte delicuescente, y el derecho a la autodeterminación de dos naciones que, frente al comunismo, han optado por la democracia y por Europa?

Sea cual sea el curso que tomen los acontecimientos, la única alternativa a la guerra civil y a un estallido general parece, hoy igual que ayer, un compromiso que permita la transformación del Estado federal en una confederación de Estados soberanos que se comprometan a cooperar pacíficamente. Y habría que hacerse una última pregunta, si dicha solución es posible sin que la república serbia, que tiene en sus manos la llave de la situación, pase a la democracia.

François Fejtö es historiador de origen húngaro y autor del libro *Réquiem por un imperio difunto*, sobre los últimos años del Imperio Austrohúngaro.

No 0062 JULY 12 - 18, 1991

EXCLUSIVE YUGOSLAVIA'S PRESIDENT LASHES OUT AT SERBIAN LEADER

Croats fear 'Europe's new Hitler'

Simon Freeman
ZAGREB

YUGOSLAVIA'S President Stipe Mesic launched an astonishing attack this week on Serbia's hardline leader as the country entered a new stage of its simmering civil war. In an exclusive interview in his office in the Croatian capital Zagreb, Mesic, who is Croatian, told *The European* that Serbian President Slobodan Milosevic had "a huge appetite for territory" and was now behaving like Hitler and Mussolini did in the build-up to the Second World War.

Mesic said that Milosevic only pretended to be interested in protecting the rights of the hundreds of thousands of Serbs living in Croatia and the other Yugoslav republics.

"He is using this as an excuse to gain land," said Mesic. "What is taking place now happened in Europe before the Second World War. You can compare Milosevic to Hitler. Then Hitler kept saying that he wanted to 'protect' Germans who lived outside Germany. Now Milosevic says that he wants to 'protect' Serbs living outside Serbia when he is actually attacking other nations."

Mesic said: "This is strong language. But it is important that Europe and the rest of the world realise that he is an imperialist."

Mesic, 56, is a Croatian lawyer and a former communist who was jailed for two years in the 1970s for his liberal views. He now describes himself as a Christian Democrat. His recent election to Yugoslav's revolving, eight-man presidency was blocked by the Serbian leadership in Belgrade until pressure from the EC, following the attack on Slovenia, forced the Serbs to back down.

Sitting in shirtsleeves and chain-smoking throughout his first major interview since taking office, he made it clear that he was not a neutral president. He is adamant that the break-up of Yugoslavia is inevitable and unstoppable and that the only solution to full-scale civil war is the acceptance by the Serbs of a loose association of sovereign states modelled on the EC.

If the Serbs try to prevent other republics becoming independent then "Yugoslavia would vanish amid a great deal of bloodshed". The timing of Mesic's statement is crucial. It comes as an EC monitoring team begins its efforts to ensure that all sides observe the terms of the three-month cooling-off period negotiated on the Adriatic island of Brioni.

Mesic has now made it clear that neither Croatia nor Slovenia will give up their dreams of sovereignty and that other republics – Bosnia-Hercegovina and Macedonia – will soon follow suit.

"I am not neutral," Mesic said. "I am a Croat. I want to protect Croatia but not at anyone's expense. Let everyone live at their own expense and with their own resources." The EC-brokered truce merely gave time for Yugoslavs and Europe to realise the price of failure to reach a lasting settlement. He said: "If you imagine Europe as a house and Yugoslav as a room in the house, it is obvious that if the room catches fire so does the house."

He dismissed the idea of a European or United Nations peace-keeping force, now being urged by senior members of the governing Croatian Democratic Union Party (CDU) of president Franjo Tudjman. That, he said, would solve nothing. Mesic's stance will not please senior Croat politicians, who told *The European* that outside military help was vital in eastern Croatia, where the army and extremist Serbs have been battling Croat defence units all week. Ante Bello, general secretary of the CDU, said: "We want EC or UN peace-keeping troops. The European observers who are coming here must threaten the army with that. The army has moved into eastern Croatia. They want to destroy as much as possible.

'World must realise he has huge hunger for territory'

"It is a very dangerous situation. They are bringing in Serbian reservists to reinforce them. We are being occupied by a Serbian army. But we not give in. We will fight them. We, the Croatians, and the Slovenes, will not give up our independence. The people have voted in both republics for that." He accused Milosevic of wanton abuse of human rights in the Albanian province of Kosovo and said that the Serbs had ensured there were no Albanian doctors or policemen there to treat the sick or keep order.

Such behaviour by the Serbian leadership in Belgrade meant, he said, that Yugoslavia had already been crippled. All that remained now was to negotiate the terms of a peaceful dissolution. But, what if the army refused to retreat and actually attacked Croatia, as many people in Zagreb fear?

"Europe must tell the army that it cannot do that. Europe's peace depends on the army realising that."

Mesic: 'Yugoslavia would vanish in bloodshed'

FRANÇOIS HEISBOURG

Yugoslavia: ¿regreso al futuro?

La declaración de independencia de Croacia y Eslovenia, a las que siguieron las operaciones inconclusas del Ejército nacional yugoslavo en Eslovenia, han abierto un nuevo capítulo en la historia europea posterior a la guerra fría. No obstante, sigue habiendo una enorme incertidumbre en cuanto al contenido de este nuevo capítulo. Se podría decir, resumiendo, que a partir de este momento hay dos marcos hipotéticos susceptibles de desplegarse. Según uno de ellos, el futuro puede ser simplemente una variación de los modelos existentes en los Balcanes con anterioridad a 1945: un nacionalismo exacerbado, con intentos radicales de imponer por la fuerza una completa identidad entre un territorio, un Estado y un grupo étnico. Este curso de acontecimientos no supondría solamente un precedente enormemente desestabilizador en un contexto europeo más amplio, especialmente en los Balcanes, la cuenca del Danubio y la URSS, sino que llevaría a la propia Yugoslavia a una larga y sangrienta guerra civil, a diferencia de los choques limitados que han tenido lugar entre los soldados federales y las milicias eslovenas y que en gran medida no han afectado a la población civil. En este caso, los horrores serían semejantes a los de la penosa experiencia española de los años 1936 a 1939, en la que los muertos se contaron no por docenas, sino por cientos de miles de hombres, mujeres y niños. Además, una guerra de este tipo, que se desarrollaría en buena parte (aunque no exclusivamente) entre serbios, por un lado, y croatas, macedonios y albaneses, por el otro, llevaría a un desarraigo masivo de comunidades enteras que se verían arrancadas del suelo en el que han vivido durante cientos de años. Una ojeada al mapa étnico de Yugoslavia puede ilustrar este punto: la mayor parte de Croacia, Voivodina, por no mencionar Bosnia-Herzegovina o los confines meridionales de Serbia, son *pieles de leopardo* en lo tocante a su composición étnica, muy especialmente en las áreas de población croata y serbia donde los límites están muy lejos de estar bien definidos. Eslovenia, donde coinciden un territorio compacto y una población homogénea, sí que representa, en buena medida, una categoría por sí sola. Es decir, con la posible excepción de Eslovenia, los intentos de hacer coincidir sistemáticamente etnias y territorios podrían hacer inevitable una guerra civil en Yugoslavia.

Por tanto, las conflictivas ambiciones de aquellos que en Croacia desean un solo territorio para todos los croatas, y las de aquellos que claman por un "mismo techo" para los serbios necesitan mantenerse a raya. El actual alto el fuego de Eslovenia, así como el que se hayan evitado hasta ahora enfrentamientos mayores entre Croacia y el Ejército nacional yugoslavo, sigue proporcionando cierta esperanza de evolución pacífica. En este segundo marco hipotético, la ruptura de la antigua federación yugoslava tendría lugar a través del diálogo y se acompañaría de una redefinición de los vínculos que unen las repúblicas entre sí, así como los que las unen a un centro mucho más debilitado; este resultado reflejaría una ruptura con la experiencia balcánica de política tribal de los años que antecedieron a las dos guerras mundiales.

En esta nueva situación, prevalecería una federación mucho menos férrea en la que las repúblicas se encargarían, presumiblemente, de sus propios asuntos exteriores y económicos. En este caso, el precedente lo constituirían los Estados alemanes del Sacro Imperio Romano-Germánico, más que la vieja federación yugoslava. Una fórmula de este tipo no sólo ayudaría a evitar un derramamiento de sangre, sino que también estaría en consonancia con la lógica del desarrollo de la Comunidad Europea en la que el uso de la fuerza para la resolución de problemas entre sus miembros resulta totalmente inaceptable: ésta es una de las reglas del juego que las repúblicas yugoslavas deberían tener en cuenta cuando vean sus salidas inmediatas expresadas en términos de uso de la fuerza, al menos si están decididas a asegurarse un lugar en el espacio económico y político de la CE. Sin embargo, sólo podrá darse un resultado razonablemente pacífico y congruente con la lógica de la Comunidad Europea si suceden dos cosas:

— El Ejército nacional yugoslavo no trata de restaurar el poder de Belgrado mediante la fuerza. Todo lo que el Ejército ha conseguido en Eslovenia ha sido precipitar y poner en evidencia la bancarrota política de la federación. Un nuevo enfrentamiento no sólo incitaría a un extendido reconocimiento internacional de independencia de Croacia y Eslovenia, sino que también conduciría, presumiblemente, a la deserción de todos los componentes no serbios del Ejército nacional, así como a la transformación del conflicto en una guerra civil serbo-croata generalizada y directa a la que también se verían arrastrados otros grupos étnicos.

— Las partes protagonistas de un eventual compromiso —las repúblicas y lo que queda de las autoridades federales— deberán aceptar la inalterabilidad de las fronteras de las repúblicas, y el que las discrepancias entre dichas fronteras y la ubicación de los grupos étnicos deberán acomodarse mediante dispositivos tales como la protección de los derechos de los miembros de las minorías étnicas. Cualquier desviación de este principio conduciría, inevitablemente, al primer supuesto: un choque de reclamaciones territoriales incompatibles que pretenderían que todos los miembros de cualquier grupo étnico dado viviesen bajo un mismo techo.

En seguida se ve lo difícil que va a ser garantizar esta segunda condición a la vista de las demandas de grupos como los serbios de Eslavonia y Krajina, o, por supuesto, las de los habitantes de Kosovo, cuyas exigencias podrían provocar un nuevo trazado de la frontera serbio-albanesa. Por desgracia, el peor supuesto, la guerra civil, también es el que mejor se corresponde con las inclinaciones instintivas de los diversos contendientes: coincide con las pasiones elementales de los distintos grupos étnicos y evita las dificultades políticas que siempre crea la búsqueda de compromisos a aquellos que se encuentran encerrados en situaciones altamente polarizadas. Por tanto, el pronóstico es desolador.

No obstante, aun cuando la probabilidad de éxito de un reordenamiento pacífico de Yugoslavia sea muy pequeña, debería intentarse con todas las fuerzas posibles. Porque en caso de fracaso no sólo sufrirán terriblemente las personas que componen los diversos grupos étnicos de Yugoslavia, sino que también surgirán inmediatamente complicaciones a escala internacional. Una guerra civil arrastraría a su cortejo de atrocidades a grupos por los que los vecinos de Yugoslavia sienten una especial responsabilidad: Albania y los habitantes de Kosovo, Bulgaria y los macedonios, Hungría y los húngaros de Voivodina. Podrían darse movimientos masivos de población a través de las fronteras, obligando a Europa occidental a implicarse por razones humanitarias. Y de forma más general, el precedente establecido por la guerra civil en Yugoslavia sería ominoso si encontrara una réplica en la URSS.

Dicho de otro modo, la comunidad internacional, que en virtud de la geografía y de los intereses está, en este caso, formada por los Estados europeos y especialmente por la Comunidad Europea, debe hacer todo lo posible por impedir que en Yugoslavia se reanude una violencia a gran escala: a este respecto, el actual comportamiento moderador de la Comunidad Europea resulta plenamente adecuado, aun cuando en ciertos aspectos refleje dudas y divergencias entre algunos de sus miembros. Es imperativa la creación de un respiradero donde discutir. Pero esto no constituye un fin en sí mismo: la Comunidad debería ejercer una presión mayor, tanto en la CSCE como en el Consejo de Europa (donde dispone de la ventaja de evitar un posible veto soviético en temas relativos a los derechos de las nacionalidades), encaminada al establecimiento de una base legal para la protección de los derechos de las minorías. El principio de la inalterabilidad de fronteras entre las repúblicas no tendría la menor posibilidad de ser aceptado sin unas garantías sólidas para los grupos minoritarios mediante, por ejemplo, la ampliación de las competencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos a temas referentes a las minorías.

El conflicto yugoslavo demuestra lo estrecha que puede ser la línea que separa el principio de la autodeterminación de la vuelta a ese impulso tribal de forzar una fusión total entre etnia, territorio y Estado, que en su forma extrema lleva al principio de la *blut und bloden* de la Alemania anterior a 1945. El proceso en marcha de la unión política y económica de la Comunidad Europea representa el mayor logro europeo en lo que a reconciliación de las aspiraciones regionales, soberanía de los Estados-nación y creación de una instancia superior de toma de decisiones se refiere. Gracias a su potencial económico y a su recientemente descubierta voluntad política, se halla singularmente capacitada para actuar como interlocutor frente a Yugoslavia. Deberá utilizar al máximo sus poderes en la era posterior a la guerra fría, con el convencimiento de que el éxito beneficiará tanto a las repúblicas yugoslavas como a toda Europa, dando un impulso añadido al proceso de unificación comunitario. Sin embargo, serán los serbios, eslovenos, croatas y demás grupos étnicos de Yugoslavia, así como aquellos que siguen ejerciendo el poder militar y político en Belgrado, quienes tengan la primera y la última palabra y las influencias externas podrán muy bien no ser suficientes para bloquear el camino de la guerra civil. Sin embargo, hemos de intentarlo, aun cuando las probabilidades estén en nuestra contra.

François Heisbourg es director del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos en Londres.

Traducción: I. Méndez y J. Rincón.

MILAN KUNDERA

Hay que salvar a Eslovenia

He leído con angustia el mensaje de mis amigos eslovenos, quienes, en la apacible Liubliana cercada por el Ejército, pedían —y siguen pidiendo— socorro al mundo. No sé lo que ocurrirá en las próximas horas y semanas, pero lo que sí sé es que ese país, tan pequeño y tan bello, merece toda nuestra solidaridad. Hace tiempo estudié su historia, su pintura, su literatura y por eso comprendo la consternación que produce a los eslovenos la indiferencia de una parte de la opinión pública europea. Una indiferencia basada en la ignorancia. Oigo hablar al respecto de "peligro de balcanización", pero ¿qué tienen en común Eslovenia y los Balcanes? Eslovenia es un país occidental muy próximo a Italia (Trieste es una ciudad medio eslovena; James Joyce sabía algo de ello), católico (con experiencia de la Reforma), que formó durante mucho tiempo parte del imperio austrohúngaro; un país en el que el concepto de Europa central (que geográficamente termina allí donde comienzan los mundos ruso y balcánico) está más vivo que en otros lugares.

Oigo hablar de los "viejos demonios del nacionalismo". Durante este siglo, varias naciones europeas se han hecho independientes: los noruegos, los irlandeses, los polacos, los húngaros, los rumanos; después, y por un breve periodo, los lituanos, los estonios, los letones y, finalmente, los islandeses. La voluntad uniformadora de los imperios totalitarios hizo todo lo posible por aniquilarlas; sin embargo, hoy constituyen la hermosa diversidad de una Europa inimaginable sin ellas. Los eslovenos y los croatas han vivido el mismo proceso de renacimiento nacional: el Estado de Yugoslavia, nacido en 1918 como una federación que englobaba en un todo una porción de la Europa oriental (Serbia) y una porción de la Europa occidental (Croacia y Eslovenia), representaba el estadio intermedio de ese proceso que hoy se está acabando de cumplir de una forma natural. Es ésta la razón por la cual el patriotismo de los eslovenos me afecta personalmente. Desde siempre ha estado basado no en un ejército o un partido político, sino en la cultura y, muy especialmente, en la literatura. Su máxima personalidad nacional no es un guerrero o un predicador, sino France Presern, el gran poeta romántico de la primera mitad del siglo XIX. El deseo de independencia de los eslovenos no responde a un provincianismo exacerbado, sino a un deseo de Occidente, a un deseo de Europa, en la que quieren entrar como una nación adulta más.

En la época de la conferencia de Múnich, para justificar la capitulación, Chamberlain habló de Checoslovaquia como de un "país desconocido y lejano". Estas despectivas palabras constituyeron para los checos una herida imborrable que, después de la guerra, fue la causa de su desconfianza hacia Occidente y contribuyó a desarrollar su simpatía prosoviética. Tengamos cuidado con este tipo de heridas. En la ignorancia hay siempre arrogancia. No se es europeo si no se quiere conocer, respetar, proteger a las otras naciones europeas, aunque sean pequeñas y desarmadas como lo son Islandia, Dinamarca o Eslovenia. Si la situación fuera menos dramática, yo diría (de hecho lo digo en vano desde hace años): ¡vayan a Yugoslavia, hablen con sus intelectuales, estudien ese mundo contradictorio, difícil y revelador! Pero leyendo este llamamiento nocturno de mis amigos sólo puedo decir: hagan todo lo necesario para salvar a Eslovenia.

© Milan Kundera.

En la noche del 29 al 30 de junio, el autor recibió en París una petición urgente de socorro redactada directamente en francés por un grupo de escritores eslovenos. Esta es su respuesta.

EL FUTURO DE EX YUGOSLAVIA

Si el Ejército federal logra restablecer su control sobre las repúblicas independientes como se comprometió a hacer el 2 de julio el jefe del Estado Mayor, general Adzic, la comunidad internacional impondrá una cuarentena, cortará todas las ayudas y, posiblemente, reconocerá la independencia de eslovenos y croatas. Es improbable que llegue a intervenir militarmente, aunque muchos nacionalistas yugoslavos reclaman insistentemente la intervención de la OTAN.

Si el Ejército, que en los primeros días de combates con las fuerzas territoriales eslovenas ha dado muestras de profundas divisiones, gran ineficacia y falta de profesionalidad, grave descontento de los oficiales con la misión encomendada y deserciones masivas de la tropa, no restablece el control sobre Eslovenia, el levantamiento de los croatas y de los musulmanes de Kosovo puede ser cuestión de días.

Un levantamiento de Kosovo contra la policía serbia, que desde el 88 reprime sin contemplaciones cualquier expresión o acción independiente en la provincia, podría precipitar la extensión del conflicto a Albania y la ruptura del delicado equilibrio étnico en la república de Bosnia-Herzegovina, donde la mayor parte de la población también es musulmana.

Este peligro y la siempre inestable situación en la región de Krajina, perteneciente a Croacia pero de mayoría serbia, son los focos principales de la crisis. Frente a ellos, Eslovenia es un problema marginal, que el Ejército, instrumento de los intereses serbios por ser serbios el 70 por 100 de sus mandos, ha convertido en símbolo para evitar que otras repúblicas sigan su ejemplo y rompan con Belgrado.

Los doscientos oficiales que parecen haberse hecho con el mando del Ejército federal piensan que, controlando todas las fronteras de Eslovenia, su independencia nunca pasará de los meros deseos y, como todo el comercio terrestre entre Occidente y Croacia pasa por Eslovenia, tendrán a los independentistas croatas en un puño cu do llegue la hora de ajustar cuentas Franjo Tudjman y sus seguidores.

Los acuerdos de los dirigentes c les y entre éstos y la *troika* comuni ria, que ha efectuado tres viajes de m diación al país en dos semanas, se ceden, pero no parecen tener efecto guno sobre los mandos militares. Si es un golpe militar lo que el jefe del tado Mayor hizo el 2 de julio al dec rar la guerra a Eslovenia y compron terse a aplastar cualquier resistencia, le parece mucho.

FELIPE SAHAGUN

A las dos semanas de declararse independientes Eslovenia y Croacia, Yugoslavia, país artificial impuesto tras la Primera Guerra Mundial a los pueblos eslavos del sur de los Balcanes, ha dejado de existir. La confrontación abierta en Eslovenia el 26 de junio y la decisión del Ejército de aplastar toda resistencia independentista amenazan con una guerra civil prolongada y hacen muy difícil cualquier salida pacífica.

La salida en la madrugada miércoles día 3 de unos tanques y millares de soldad desde bases de Serbia hac Croacia y Eslovenia fue movilización más importan de fuerzas que se haya vis en Europa Oriental desde Segunda Guerra Mundial. El minist de Defensa federal, **Vejko Kadijevik**, intentó oponer al despliegue masivo fuerzas, pero los *halcones* comunist serbios del Estado Mayor se salier con la suya. La dimisión de **Kadijev** parecía inevitable.

Para el ministro de Exteriores al mán, **Hans-Dietrich Genscher**, los s dados federales se habían convertid en *«francotiradores incontrolados»* Ante el fracaso de las gestiones de CE y la escasa influencia de la CSC Genscher y el ministro austriaco Ala Mock presionaban para convocar u reunión urgente del Consejo de Segu ridad de la ONU.

Si el golpe militar se confirma, más probable es que alemanes, austria cos y otros occidentales empiecen a r conocer la independencia eslovena croata.

De hacerlo, se habrá roto otro tab de la posguerra, se habrá saltado u principio fundamental de la Carta d Helsinki y, aunque tarde y mal, se ha brá enmendado el grave error comet do al rechazar en un primer moment la independencia de las repúblicas má ricas y occidentalizadas de ex Yugosla via. Las vacilaciones occidentales pro bablemente envalentonaron a los ser bios e hicieron creer a sus militare como hace un año a **Saddam Hussein** que tenían luz verde para actuar.

Las lenguas y los dioses prenden fuego a los Balcanes

Desde la Edad Media, la península balcánica es escenario de conflictos. El actual estallido bélico y social que amenaza a Yugoslavia es hijo de ese trágico pasado

JOSE MANUEL FAJARDO

Hace millones de años que los terremotos sacuden la tierra, periódicamente, en Yugoslavia. Y, desde hace siglos, otro cataclismo hace cundir el miedo y la tragedia en toda la península balcánica: la guerra.

Allí saltó la chispa de la Primera Guerra Mundial. Allí prendieron las llamas de la Revolución francesa. Allí camparon los mercenarios aragoneses, llamado almogávares, capitaneados por el alemán Roger de Flor en su lucha contra los turcos. Y allí amenazan con empantanarse ahora los proyectos de unidad europea, ante el peligro de guerra civil que desde hace un mes planea sobre Yugoslavia, tras anunciar dos de sus repúblicas, Croacia y Eslovenia, su decisión de independizarse.

Sobre sus montañas boscosas, sobre las llanuras inmensas que atraviesa el Danubio, han cabalgado romanos y celtas, eslavos y ostrogodos, turcos y austriacos, franceses y rusos. Es el *puzzle* endiablado de los Balcanes, una península en la que se apilan pueblos y naciones y religiones y lenguas, llevando al dominio social la inestabilidad sísmica de su geografía.

Cada vez que se alzan las armas y empieza a correr la sangre, unos y otros invocan el pasado, los ecos lejanos de la historia, para justificar sus acciones: en pocas partes del mundo los muertos siguen estando tan vivos.

Para entender lo que allí pasa, para comprender por qué la apariencia tranquila y próspera de Europa puede dar paso de nuevo al espantajo de la guerra civil, como está sucediendo actualmente en Yugoslavia, hay que volver la vista atrás, adentrase en el túnel del tiempo e imaginar la larga marcha de los pueblos eslavos, desde los fríos bosques germánicos del norte, hacia las dulces tierras del bajo Danubio. Aquello ocurría a finales del siglo V, cuando el Imperio romano acababa de caer y los bárbaros se extendían por toda Europa.

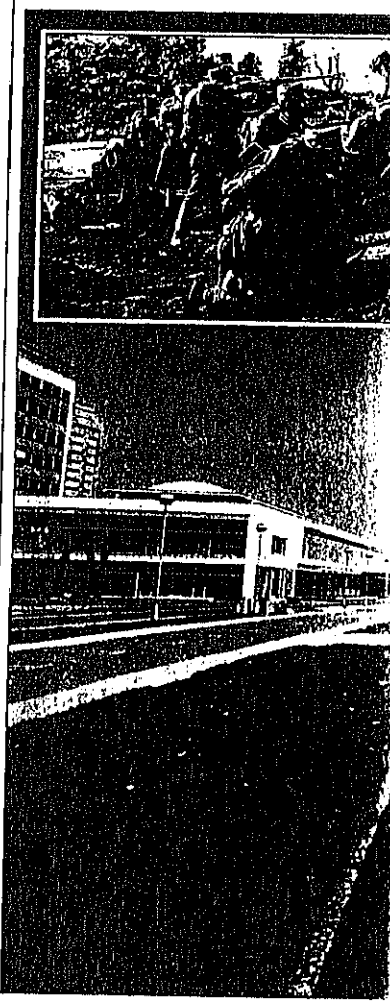
Al sur de la península balcánica —ese grupo de países que hoy se llaman Yugoslavia, Albania, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Grecia y la Turquía continental— todavía brillaba el faro de Bizancio, sobre las ruinas de la Grecia clásica. Pero más al norte, en la llanura danubiana que los romanos llamaban Pannonia y en las escarpadas costas del mar Adriático sólo estaban los oscuros restos de los dominios celtas y los reductos de los ilirios y los dálmatas.

PRIMEROS CONFLICTOS. Las sucesivas oleadas de pueblos eslavos desplazaron a los moradores originarios de la zona y establecieron comunidades diferenciadas, tribus que pronto entraron en conflicto.

La historia de Yugoslavia es buen ejemplo de las divisiones que los siglos de enfrentamientos han generado. Los eslavos se debatieron entre los dos grandes polos de atracción cristiana. Mientras eslovenos y croatas optaban, al cristianizarse, por la Iglesia católica de Roma, los serbios y, en general, la mayoría de los eslavos del resto de los Balcanes seguían el cristianismo ortodoxo de Bizancio.

Esa división ha tenido curiosas consecuencias en el terreno lingüístico. Los eslovacos tienen su propio idioma, pero el mayoritario en Yugoslavia es el serbo-croata. Una lengua sola que, con diferencias de matiz en Serbia y en Croacia, guarda un rasgo sorprendente: se escribe en dos alfabetos diferentes. Los croatas utilizan el alfabeto romano, al igual que el español, pero los serbios la escriben con el alfabeto cirílico, como el ruso.

Una escisión religiosa y cultural que cuenta con un tercer elemento desde que, algunos siglos después, al producirse la invasión turca de la península, algunas comunidades esla-



vas, sobre todo en la hoy república yugoslava de Bosnia-Herzegovina, se convirtieron al islam. Los albaneses, descendientes de los antiguos ilirios, optaron también por la religión y la cultura musulmanas.

Pero antes de que las tropas turcas hicieran ondear la media luna sobre las tierras balcánicas, los diferentes pueblos eslavos que las habitaban, siempre en medio de luchas; habían logrado construir efímeros reinos feudales. Hubo una gran Croacia, una gran Serbia y una gran Albania asentadas, en diferentes momentos, sobre los mismos territorios, lo que ha permitido después que fueran reivindicados por unos y por otros.

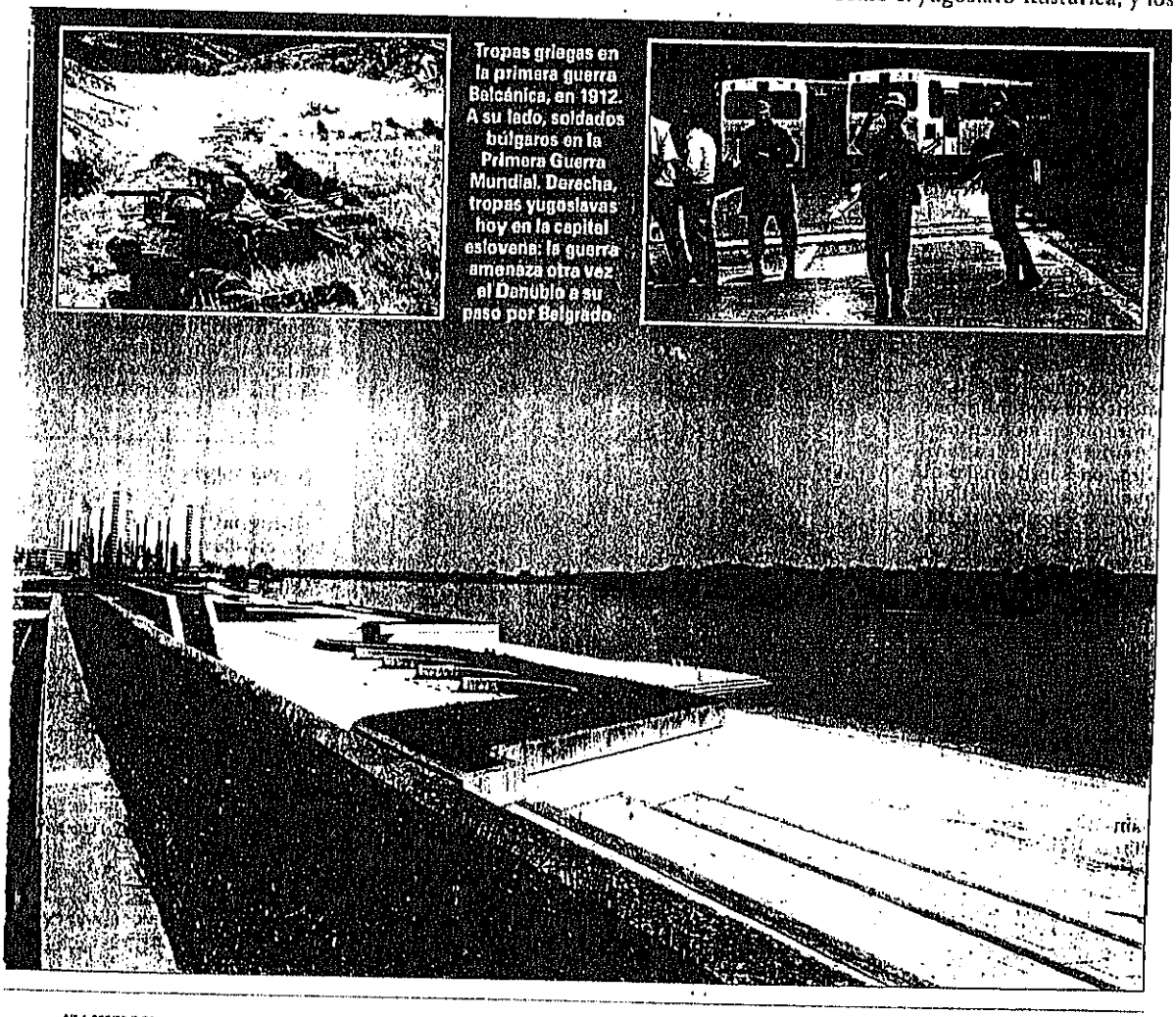
Como en la Grecia clásica, donde se hablaba de sus regiones —la Ática, la Arcadia, la Argólide...— como si de remotas tierras se tratara, siendo vecinas, en los Balcanes la cercanía física ha impuesto distancias siderales en las mentalidades.

UNA CULTURA PLURAL. Fruto de la diversidad de los pueblos que la han poblado, los Balcanes, desde Italia hasta los Cárpatos rumanos, acogen una diversidad cultural fascinante.

Es la patria del conde Drácula y del escultor yugoslavo Mestrovic, seguidor de Rodin y de Bourdelle. La tierra de Béla Bartók y del gran narrador serbo-croata Cernianski, autor de la monumental epopeya *Migraciones*. La cuna de la música exaltada de Mikis Theodorakis y de las duras novelas de Giorgy Konrad. El escenario de las andanzas de *El valeroso soldado Svejck*, del checo Hasek, cuyas ilustraciones acompañan este artículo.

Una cultura que, como su propia historia, es una gran desconocida para el resto de Europa. Con ese papanatismo satisfecho propio de la ignorancia, la próspera Europa Occidental contempla los asuntos balcánicos entre pasmada y desdeñosa.

Afortunadamente, en los últimos años buena parte de los productos culturales del Oriente europeo han empezado a ser conocidos en España. De ese modo, los amantes del cine han descubierto a directores como el yugoslavo Kusturica, y los



Tropas griegas en la primera guerra Balcánica, en 1912. A su lado, soldados búlgaros en la Primera Guerra Mundial. Derecha, tropas yugoslavas hoy en la capital eslovena: la guerra amenaza otra vez al Danubio a su paso por Belgrado.

lectores han podido disfrutar con libros como el ya citado de Ceraianski, publicado por Tusquets; el *Diccionario jázaro*, de Milorad Pavic (sobre una rara minoría medieval turca asentada en el Cáucaso); el *Breviario mediterráneo*, de Predrag Matvejevic; y el excelente recorrido histórico y geográfico de *El Danubio*, del italiano Claudio Magris, nacido en Trieste, ciudad que ha cambiado de manos más de una vez entre Italia, Austria y Yugoslavia. Los tres últimos, traducidos por la editorial Anagrama.

Con ellos, el lector accede también a otras maneras de entender Europa que responden también a profundas raíces históricas.

Durante siglos, las fronteras han estado bailando en los Balcanes. Tal es el caso de Macedonia, que ha cambiado de manos, entre tres estados diferentes, Grecia, Bulgaria y Serbia, desde la Edad Media. O la región de Voivodina, actual república subalterna yugoslava y antaño territorio húngaro.

«El problema —según el historiador Julio Gil Pecharromán— es que cada comunidad ha vivido su momento de esplendor muy pronto y en momentos diferentes. Eso lleva a reivindicaciones territoriales que pueden ser descabelladas, como si España reclamara ahora el Rosellón francés porque en una época formó parte de Cataluña».

A la pluralidad de pueblos rivales se ha añadido a lo largo de la historia el legado político de la diversidad religiosa. Eslovenos y croatas, como católicos —católicos especialmente militantes, como sucede en Polonia, pues eran frontera contra la ortodoxia y el islam—, han mirado siempre hacia Italia y, particularmente, hacia Austria. Muy pronto formaron parte del Imperio austro-húngaro, de los Habsburgo. Y ni ellos ni la Dalmacia (la costa adriática), que estuvo bajo control veneciano, sufrieron la dominación turca.

Los serbios, por su parte, orientaron su cristianismo ortodoxo primero hacia Bizancio, pero pronto, al asociarse éste a un país rival, Grecia, dirigieron su mirada hacia el patriarcado de Moscú y, posteriormente, optaron por una Iglesia ortodoxa autónoma con sede en Belgrado.

INFLUJO FRANCES. Cuando, a principios del siglo XIX, Napoleón conseguía imponer en las actuales costas yugoslavas un territorio de control francés —las llamadas provincias Ilíricas—, los principios de la revolución y del moderno nacionalismo empezaron a expanderse por toda la península balcánica.

En 1804 estallaba la primera insurrección nacionalista serbia contra los turcos. «Bajo influencia francesa —explica Pecharromán—, los intelectuales eslavos recuperaron sus tradiciones, empezaron a escribir en sus lenguas y también a plantearse la creación de estados nacionales».

Para ello, volvieron los ojos a los viejos estados feudales como fuente de legitimación histórica. Algo tan útil como erróneo. Era un acicate de la conciencia nacional pero, al tiempo, era una falsificación: los estados feudales nada tenían que ver con el moderno concepto de estado. Un falseamiento histórico propio del romanticismo y que en España ha tenido algunos ejemplos similares, como es el caso de las justificaciones históricas del nacionalismo vasco, muchas veces más que dudosas.

Pero el nacionalismo balcánico siempre chocó con la permeabilidad de los imperios que lo sojuzgaron. Tanto el Imperio otomano como el austro-húngaro, muy alejados de la voluntad centralista francesa, dejaban cierta libertad a sus diversas comunidades y etnias.

Tanto uno como otro utilizaron las diferencias nacionales en su propio provecho, lo que provocó no pocas paradojas históricas. Por ejemplo, la dependencia de Croacia de la administración húngara hizo que cuando los húngaros se sublevaron en 1848 contra los austriacos, los croatas hicieran lo propio contra los húngaros, llamando en su ayuda a los austriacos, que eran los dueños titulares del imperio.

Viena, la antigua capital imperial, sigue influyendo en los Balcanes.

MINORIAS ETNICAS

Hungría: alemanes, serbios, croatas, rumanos, polacos, gitanos y checos.

Yugoslavia: albaneses, húngaros, turcos, eslovacos, gitanos, búlgaros, rumanos, rutenos, checos, italianos, alemanes, austriacos y rusos.

Rumanía: alemanes, húngaros, turcos, tártaros y serbios.

Bulgaria: turcos, serbios, rumanos, judíos y gitanos.

Grecia: albaneses, macedonios, turcos, judíos y rumanos.

Albania: griegos, montenegrinos y macedonios.

Turquía: griegos, armenios, kurdos y árabes.

Los escritores Milo Dor y Giorgy Sebastien, de origen serbio y húngaro, partidarios de la cooperación.

De igual modo, cuando los griegos se levantaron contra los turcos, los búlgaros y rumanos no quisieron prestarles ayuda pues una minoría griega, los fenariotas, había sido la encargada de ejercer la administración en nombre de los turcos.

«Lo cierto es que nunca ha existido una conciencia de liberación balcánica general —señala Pecharromán— sino movimientos de liberación particulares que enseguida entraban en conflicto por la fijación de las fronteras».

Con los procesos de independencia a fines del siglo XIX y principios del XX, que en la zona dominada por los turcos dieron origen a Serbia, Bulgaria, Albania y Grecia, estalló pronto una nueva rivalidad: la que enfrentaba a la Serbia ortodoxa contra la Austria católica, que englobaba Eslovenia y Croacia, y cuyos intentos de hacerse con una salida al Mediterráneo se estrellaban contra la existencia del Estado serbio.

La muerte del archiduque austriaco Francisco Fernando, en la ciudad bosnia de Sarajevo, a manos de un nacionalista serbio, dio excusa a Austria para declarar la guerra a Serbia y desatar así la Primera Guerra Mundial: Rusia, interesada en buscar su propia salida al Mediterráneo gracias a su apoyo a los nacionalismo balcánicos, e Inglaterra, interesada en impedir la expansión germánica hacia Turquía, es decir, hacia las ricas vías comerciales de Oriente, acudieron en ayuda de Serbia.

De ese modo, los problemas *caseros* de los pequeños pueblos de los balcanes se convertían en el drama de un planeta entero. Y es que los Balcanes han sido víctimas durante siglos tanto de sus propios nacionalismos exacerbados como de los manejos que las grandes potencias han hecho de ellos.

El trágico fruto de esta historia de pasiones desatadas e intereses creados ha sido un largo reguero de guerras. Ya en el siglo XX, dos guerras balcánicas, la primera de búlgaros, serbios y griegos contra los turcos y, la segunda, de turcos, búlgaros y griegos contra los serbios —en 1912 y 1913—; la Primera Guerra Mundial en 1914; la Segunda Guerra Mundial; las guerras civiles de Yugoslavia y Grecia; la guerra greco-turca cuenta de Chipre... Todo ellos son conflictos en lo que, en mayor o meno medida, han jugado un pa pel las rivalidades balcá nicas. Tal es el caso de la actitudes filofascistas e Croacia, que enfrentaron crotas y serbios durante l dominación nazi.

Después del paréntesis de la Guerra Fría, durante el cual las disputas nacionalistas se vieron empañadas por las dictaduras comunistas y por la rivalidad Este-Oeste, el volcán de los Balcanes parece haber entrado de nuevo en erupción.

Tras los últimos acontecimientos laten tres maneras diferentes de concebir el futuro europeo, tres Europas que se están fraguando en el último rincón del continente.

TRES EUROPAS. Una de ellas tiene acento alemán. Es la vieja idea germana de *mitteleuropa*, la construcción de una extensa área centroeuropea capitaneada económica y culturalmente por Alemania. Bajo ese prisma adquieren pleno sentido las palabras del presidente alemán, Helmut Kohl, defendiendo la independencia de Eslovenia y Croacia, dos territorios vinculados antaño al mundo germánico.

El escritor austriaco, de origen serbio pero nacido en Budapest —todo un resumen del galimatías balcánico—, Milo Dor, reconoce la importancia de la cultura alemana en la región (él mismo escribe en alemán): «La potencia cultural de una Alemania unida puede ser positiva». Pero, matiza: «Comprendo que los pequeños países de centroeuropa sientan temor ante Alemania, entre ellos la misma Austria, porque Alemania y Austria son dos países separados por la misma lengua».

Con ello apunta la segunda concepción europea, la que tendría al río Danubio por columna vertebral. Autores como François Fejto, en su libro *Réquiem por un imperio difunto*, empiezan a reivindicar la memoria y las características del antiguo espacio político y económico del desaparecido Imperio austro-húngaro.

Es el punto de vista que defendía el fallecido escritor húngaro Giorgy Sebastien, director de la revista cultural *Pannonia*, editada por austriacos,

italianos, húngaros y yugoslavos. «Preferimos hablar de región danubiana —explicaba— porque los alemanes hablan de centroeuropa para definir sus perspectivas de reunificación: no queremos saber nada de los conflictos de las grandes potencias».

Tras este punto de vista se agitan, evidentemente, las aspiraciones austriacas de recuperar un protagonismo histórico perdido y, en ellas, la independencia de Eslovenia y Croacia sería deseable.

Finalmente, está la concepción de una Europa que integre a los países balcánicos unidos, armonizando los nacionalismos. La idea que defendiera Tito al impulsar la moderna Yugoslavia. Una idea que parece saltar ahora en añicos, pese a que, como señala el historiador Carlo A. Caracci, «dentro de la absoluta falta de respeto a las minorías que impera en la mayoría de los países balcánicos, y especialmente en Grecia, Yugoslavia había contruido un buen sistema federal, casi tan flexible como el suizo».

HERIDA ABIERTA. Ahora, toda la región late de nuevo con el pulso acelerado de los enfrentamientos. Conflictos sangrantes en Eslovenia y en Croacia, pero también conflictos latentes en otras zonas, como en la república yugoslava de Kosovo, donde la minoría albanesa pretende integrarse en Albania; en la zona de Transilvania, donde la minoría húngara enfrenta a Rumanía y a Hungría; en la frontera turco-búlgara, donde abundan los turcos en la Tracia búlgara; o en la misma Checoslovaquia, donde checos y eslovacos buscan un punto de equilibrio. Y es que esa es la palabra mágica en los Balcanes: equilibrio.

Claudio Magris escribe en *El Danubio*, al hablar de Viena: «En el Museo Histórico del Ejército, el uniforme de Francisco Fernando, el archiduque muerto en Sarajevo, muestra las manchas de sangre sobre la guerrera azul, el desgarrón en la manga y en el pecho. La herida de aquel 28 de junio de 1914 sigue abierta para toda Europa. Es posible que la cierre desastrosamente una tercera y definitiva catástrofe, porque dos guerras mundiales no han restaurado de modo estable el equilibrio roto en Sarajevo». ■

Serbio

HACE ya siglos que Europa hizo desaparecer o desterró de su suelo dos civilizaciones, favoreciendo y acogiendo una tercera: destruyó la civilización judía y la del cristianismo de Oriente, islamizándose cada vez más.

Dicho ésto, quiero subrayar mi más profundo respeto por la cultura árabe (mis libros lo testimonian), pero el hecho es que hace siglos, cuando el poderío turco y el islam penetran en Europa, éstos se asientan destruyendo la civilización europea de Oriente. Y Europa apoyó ese proceso. Así pues, ante nuestros ojos, una de las dos civilizaciones europeas desaparece: el cristianismo oriental o la civilización bizantina, cómo la llamaba Arnold J. Toynbee. Es una acertada denominación que parte de la idea de dos civilizaciones europeas: una, proveniente del antiguo Imperio romano de Occidente; otra, nacida del Imperio romano de Oriente.

Sin embargo, no hay que confundir la civilización ortodoxa con la civilización rusa, que está bastante más atrasada respecto a este círculo cultural. Geográficamente, dicho círculo tiene su centro en Grecia, en Serbia, y después en Rumanía y Bulgaria. Y deriva en última instancia hacia Rusia, Ucrania, Armenia y Georgia. Si no se tiene claro de qué civilización se trata, baste recordar que Costantinopla era su metrópolis: la ciudad más bella de Europa antes de la conquista turca. Es la civilización de los iconos y de los frescos, es la patria de Justiniano, de los santos Cirilo y Metodio, de Damascene y de San Sava de Serbia, del Greco y de Dostoyevski, de Tolstoi y de Mendeleev, de Ionesco y de Brancusi, de Ivo Andrić y de Mircea Eliade, de Tchaikovski y de Katchaturian, de Kandinsky y de Trakovski, de María Callas y de Kazantzakis, de Karpov, Kasparov, Ljubojevic y de tantos otros, hasta el autor de estas líneas que la crítica española, desgraciadamente pero quizá con justicia, ha calificado como «el último de los bizantinos». Es una civilización que viene directamente de la cultura griega antigua, cuna de la espiritualidad europea. Es la civilización que por su novela, la novela bizantina ha inspirado la novela europea desde sus comienzos.

Sin embargo, en el siglo XX el cristianismo oriental y su cultura se han visto expuestos a una presión sin precedentes: la presión de los opresivos regímenes comunistas. Durante casi un siglo, estos regímenes hicieron la guerra al cristianismo de Occidente (catolicismo y protestantismo) y a su cultura en Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania del Este, Yugoslavia y las repúblicas bálticas de la Unión Soviética, pero sin éxito. Por el contrario, los regímenes comunistas han luchado con bastante más eficacia contra el cristianismo de Oriente y su cultura, estimulando la islamización en Rusia, Ucrania, Armenia, Georgia y Yugoslavia. Se trata de auténticas guerras de religión bajo una máscara más o menos transparente de ideología.

El genocidio de los armenios, el de los serbios en Kosovo y en la Rumanía de Ceauscescu, la espantosa situación en la que se han encontrado los griegos en Chipre, los griegos y los serbios en Albania; el hecho de que la primera víctima de las purgas de Stalin haya sido la cultura ortodoxa de Rusia; todo ello indica que la destrucción de la civilización europea oriental continúa de forma acelerada.

Somos testigos de un reagrupamiento de los países europeos según sus tradiciones religiosas: protestantes y católicos de una parte, musulmanes de otra. Sin embargo, el cristianismo de Oriente tiene principios diferentes. No posee una organización internacional eclesiástica centralizada. En la Ortodoxa no hay un centro religioso, ni administración ni lengua oficial comunes. Y es en

MILORAD PAVIC*

también es Europa

este punto donde han fracasado, al menos jurídicamente, los regímenes comunistas y la Europa de este fin de siglo. Muéstrenme el país que está en situación de defender, sirviéndose del derecho, a aquellos sujetos que no disfrutan de ninguna protección religiosa internacional, frente aquellos otros, de su mismo país, que están protegidos por alguna de las poderosas internacionales de la religión. Hoy, en Europa, el hombre sin protección religiosa internacional es una pieza a abatir.

Me propongo darles un ejemplo. En este momento, los serbios están en Yugoslavia una vez más en las listas para el genocidio, tal como lo estuvieron serbios y judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Pero es la primera vez que la *serbofobia* en Europa e incluso en el mundo entero es más vehemente que el antisemitismo. Sin embargo, ¿a dónde conduce la *serbofobia*? ¿Hacia qué destino? No demuestra clarividencia, ni resulta fecunda política o culturalmente. Examinemos este hecho viéndolo desde la lógica del Estado y desde la del hombre.

Empecemos por la lógica estatal. Quien tenga un ascendiente sobre el pueblo más numeroso de los Balcanes, es decir, sobre los serbios, tendrá a los Balcanes por aliados. Dicho de otra forma, no se puede debatir y resolver el problema de Yugoslavia y de los Balcanes sin los serbios. Es como si quisiéramos resolver el problema de Europa sin los alemanes.

La dramática suerte de los serbios, que Victor Hugo describió hace cien años, apenas ha cambiado en el curso de un siglo. Puede que sea así porque los serbios están siempre al oeste respecto de Oriente y al este respecto de Occidente, según las palabras de San Serve, príncipe y poeta serbio del siglo XIII. Pero, ¿es ésta una razón para rechazarles? La *serbofobia* choca con la lógica del hombre. ¿Es preciso hacer de la víctima el culpable? No se puede defender la democratización de Serbia si se la empuja hacia el aislamiento económico y político.

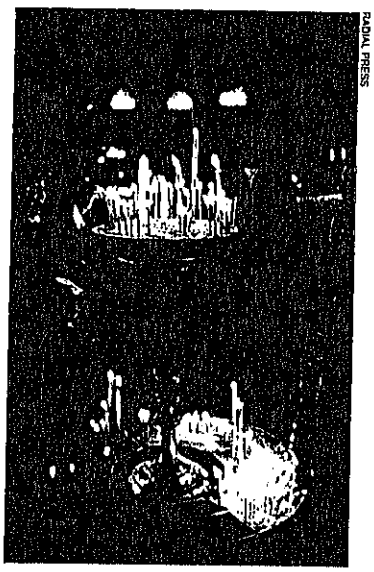
De otra parte, Europa no puede permitirse el lujo de prescindir de ninguna de sus culturas, tampoco de la cultura serbia que representa una parte importante de la civilización europea oriental.

En resumen, en Europa se ha vuelto a levantar un nuevo Muro de Berlín, pero esta vez puede ser más largo y más peligroso. Es el muro entre dos civilizaciones europeas. Se pueden leer en los diarios de la Europa Occidental frases como éstas: «Definamos las fronteras; hasta aquí es Europa y más allá está Bizancio». Como si Bizancio no fuera Europa. ¿Quién tiene el derecho de privar a nuestro continente de la espiritualidad del Imperio romano de Oriente?

Los acontecimientos en Yugoslavia son una parte de este proceso. La frontera de las dos civilizaciones europeas pasa por Yugoslavia, entre los serbios y los croatas. Los territorios sobre el que los serbios llevaban viviendo durante siglos antes de la existencia de Yugoslavia, formada en 1918, fueron anexionados a los territorios croatas, durante la guerra civil en Yugoslavia, por Tito, que era un croata.

Si Europa quiere evitar una nueva guerra civil en este país hoy, en el momento de la desintegración de Yugoslavia, es preciso devolver estos territorios serbios a Serbia. Es la vía hacia una eventual reintegración de Yugoslavia.

Por otro lado, haciendo un balance entre dos civilizaciones europeas se podrá quizás guardar en Europa el equilibrio de fuerzas que está ahora seriamente amenazado.



RADIAL PRESS

LUIS BASSO

Entre Serbia y Croacia pasa la divisoria de dos civilizaciones: la ortodoxa y la católica.

(*) Escritor y poeta serbio, profesor de historia barroca y literatura simbólica de Serbia. Autor de libros de poesía y literatura, en España ha publicado una de sus mejores obras, *Diccionario jázaro* (Anagrama, 1989). Reside en Belgrado.

Adam Michnik teme la balcanización de Europa central y la Unión Soviética

HERMANN TERTSCH, **Santander**

La subestimación de la crisis yugoslava por la comunidad internacional puede provocar la extensión de los conflictos hasta una balcanización global de Europa central y la URSS, advirtió ayer en Santander Adam Michnik, dirigente histórico de la oposición al régimen comunista polaco, historiador y periodista.

Michnik y Gabor Demsky, el alcalde de Budapest, también largamente perseguido por el anterior régimen, coincidieron en que el nacionalismo y la xenofobia han llevado a toda la región de Europa central y oriental a una situación explosiva en la que Yugoslavia podría actuar como detonante.

"Yugoslavia es la advertencia de lo que puede pasar en toda la Europa poscomunista", manifestó Michnik en una intervención cargada de preocupación por la evolución política en toda Europa. Según dijo, hace pocos años la comunidad internacional tuvo la oportunidad, malograda, de prevenir la crisis yugoslava que "hoy ya no parece posible resolver sin sangre".

El historiador polaco señaló que la crisis yugoslava demuestra una profunda división asimismo en Europa occidental, donde "los cambios de acento de la política alemana suponen un cambio cualitativo" de gran importancia. Alemania se ha convertido en defensora de la secesión de Croacia y Eslovenia frente a las tesis unitaristas del Reino Unido y Francia.

Según Michnik, esta nueva postura alemana no supone el fin del orden de Yalta sino del orden de los acuerdos de Helsinki, y dejó entrever que este giro hace renacer el fantasma de posibles reclamaciones territoriales de Alemania frente a Polonia. Ante el fracaso de las gestiones comunitarias, Michnik propuso una mediación de Polonia, Checoslovaquia y Hungría en Yugoslavia, cuya crisis, según dijo entienden los europeos orientales "mejor que el ministro de asuntos exteriores de Luxemburgo".

Michnik enumeró los conflictos que surgen con la crisis yugosolava, como las reclamaciones albanesas sobre territorios de Kosovo y Macedonia; el caso macedonio, que implica a Bulgaria y Grecia, y otros puntos conflictivos, como el de Moravia con Rumania, Transilvania entre Rumania y Hungría, toda la URSS y el caso de la minoría alemana en Silesia. "Después de la Europa de Yalta puede venir la de Sarajevo", dijo en referencia a la capital de Bosnia-Herzegovina, donde comenzó la I Guerra Mundial.

Michnik, que el miércoles se mostró muy crítico hacia el presidente de su país, Lech Walesa, concluyó ayer su intervención en el curso sobre Europa central organizado por la Asociación de Periodistas Europeos en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo con un apasionado llamamiento a toda la comunidad internacional a buscar nuevas fórmulas que hagan compatible el realismo con los derechos de autodeterminación y de minorías para impedir una catástrofe de enormes dimensiones en toda Europa central y oriental, incluida la URSS. "No es de extrañar la firmeza de la postura soviética en relación con Yugoslavia. En Ucrania viven 10 millones de rusos. Si se traslada allí esta crisis, el conflicto entre serbios y croatas parecerá un paseo".

Adam Michnik.

Efectivos de la Guardia Nacional Croata se desplazan en un camión civil hacia las posiciones del frente, en la región de Eslovenia.

Alemania pretende que la CE reconozca la independencia de Croacia y Eslovenia

Los ministros de Exteriores de los Doce se reúnen hoy en La Haya en sesión de urgencia

AGENCIAS
LA HAYA/BONN/BELGRADO

Los ministros de Asuntos Exteriores de la Comunidad Europea se reunirán este mediodía en La Haya, convocados en sesión de urgencia por el presidente en ejercicio, Hans van der Broek, para analizar la difícil coyuntura por la que atraviesa la crisis yugoslava. La convocatoria se hace a petición del ministro alemán, Hans Dietrich Genscher, que la cursó ayer por la mañana tras el nuevo fracaso cosechado este fin de semana por la *troika* comunitaria (Luxemburgo, Holanda y Portugal) en su cuarta mediación de paz.

La reunión será el martes y convocará para discutir una serie de aspectos sobre la situación yugoslava", confirmó ayer a la prensa un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores holandés, quien no quiso detallar la agenda de los Doce.

Los directores políticos de los Doce se reunirán a primeras horas de la mañana para discutir nuevas propuestas que serán sometidas después a los ministros. El ministro francés de Exteriores, Roland Dumas, aseguró que su país está dispuesto a recurrir al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Dumas ha pedido a su colega Genscher que convoque una reunión de la Unión Europea Occidental (UEO), para considerar el envío de una fuerza de interposición.

Durante una conferencia de prensa celebrada ayer en Bonn, el portavoz de Exteriores de Alemania, Norbert Schaefer, confirmó que el Gobierno alemán pedirá hoy a los Doce que consideren "seriamente" el reconocimiento de la independencia de Croacia y de Eslovenia y la imposición de eventuales sanciones económicas a Serbia, república a la que considera responsable del callejón sin salida en que se encuentra la crisis.

"Si la dirección serbia no cambia su actitud, la CE deberá tomar sus decisiones, especialmente sanciones económicas contra esta república", insistió Schaefer, reproduciendo las declaraciones realizadas por su ministro, Hans Dietrich Genscher, a una emisora de radio. Genscher apuntó la posibilidad de pedir al Consejo de Seguridad que examine el dossier yugoslavo.

El titular de Exteriores de Bélgica, Mark Eyskens, criticó la actitud de algunas de las partes en conflicto, que hacen fracasar la misión de buenos oficios de la *troika* y les pidió que hagan "lo que sea necesario para poner fin al derramamiento de sangre".

Mecanismo CSCE

También se ha convocado para mañana, en Praga, una reunión del mecanismo de urgencia de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) para analizar la crisis yugoslava. El promotor de esta reunión es también el ministro alemán, aunque la Babia solicitado igualmente el ministro austriaco de Exteriores, Alois Mock, con el fin de "tomar nuevas medidas para estabilizar la situación en Yugoslavia".

El jefe de la diplomacia portuguesa y miembro de la *troika*, João de Deus Pinheiro, se mostró ayer rotundamente opuesto al envío de una fuerza europea de interposición a Yugoslavia. Pinheiro considera que esa intervención unilateral sería "totalmente inaceptable en estos momentos", y que sólo podría considerarse si lo solicitaran las partes en conflicto o el Consejo de Seguridad de la ONU.

El Gobierno británico, "gravemente preocupado" por la situación, considera que las fronteras de Yugoslavia sólo se pueden cambiar pacíficamente y sobre la base de un acuerdo aceptado por todas las partes, según un portavoz del Foreign Office.

La CE podría reanudar su ayuda económica a Yugoslavia, pero "limitándola a las repúblicas que respeten el alto el fuego", dijo el titular de Exteriores de Luxemburgo, Jacques Poos.

El Papa Juan Pablo II, alarmado por la situación, ha decidido enviar a Yugoslavia al arzobispo Jean-Louis Tauran, para que medie en Zagreb ante las autoridades eclesiales de Croacia.

La diplomacia europea está en alerta roja por la crisis yugoslava. Tras el nuevo fracaso mediador de la 'troika' comunitaria, Alemania ha decidido proponer hoy a los Doce el reconocimiento de Croacia y Eslovenia.

El eslavo 'factor soviético'

No marginar al Ejército

Milovan Djilas, antiguo delfín del mariscal Tito y uno de los más prestigiosos intelectuales yugoslavos, aseguró ayer que toda solución a la crisis del país debería ser encontrada con la ayuda de la CSCE, además de las de Europa y EEUU, y "sin marginar al Ejército, cuya cooperación es imprescindible".

Un país aislado

Djilas cree que "la CE no puede ella sola, imponer una solución política entre serbios y croatas" y que "debería hacerlo de acuerdo con la CSCE, porque la suerte de Yugoslavia "país aislado" no debe quedar en manos de EEUU".

Incapacidad de la CE

La CE no puede hacer nada, según Djilas, "porque no dispone de un Ejército y no puede decidir el envío de *cascos azules* de la ONU para obligar a que cesen los combates".

Nuevas fronteras interiores

Natural de Montenegro, Djilas vaticina que "Croacia no podrá recuperar los territorios controlados por los autonomistas serbios, porque les apoya el Ejército. Nuevas fronteras interiores surgirán de los acuerdos por venir".

Tudjman pedirá a la CSCE que envíe fuerzas a Yugoslavia

J. Fernández Barriga/Fu
Zagreb

El presidente de la república secesionista de Croacia, Franjo Tudjman, declaró que tras el fracaso mediador de la troika, pedirá a la CSCE una conferencia de paz y el envío de fuerzas pacificadoras a Yugoslavia.

Tudjman manifestó su esperanza de que la situación no derive en un enfrentamiento abierto con el Ejército federal. "Existe el peligro de que los rebeldes serbios intensifiquen los ataques, pero no creo que vaya a intervenir porque, en esta situación, la presidencia colegiada (que es su comandante en jefe) no creo que vaya a permitírselo".

El presidente croata reveló asimismo que había sido abortado un complot urdido desde el seno de la gobernante Unión Democrática Croata para separarle del poder. "Han fallado completamente", dijo. "La democracia ha superado el test en Croacia".

El primer ministro yugoslavo, Ante Markovic, pidió por televisión a la CE que no se desanime en su gestión mediadora por el fracaso de la troika, ya que la alternativa a la interposición del diálogo sería "una catástrofe bélica". Escribió la carta, dijo, "por la que no hay dinero tampoco y vuelvo siempre a intentar soluciones desde una actitud tolerante".

Nuevos choques

Unidades del Ejército federal, enviadas el 1 de agosto a Bosnia-Herzegovina del Sur (capital de provincia) para asegurarse que las tropas federales responderían únicamente a otro ataque croata en el que no se produjeran víctimas.

En Pakrac, localidad de Eslavonia oriental región croata de mayoría serbia, fuentes serbias dijeron que los polacos el pasado domingo al ser atacada por sorpresa su patrulla.

Un civil murió ayer y otros cuatro resultaron heridos por la explosión de una granada en un establecimiento comercial de Travnik, en Bosnia Herzegovina, informó la agencia Tanjug.

El obrero Neketko Malinovic examinaba el artefacto y "le estalló en las manos antes de que pudiera desinteresarse de él", indica Tanjug. Cuatro personas que se encontraban cerca de él resultaron heridas.

Según las primeras investigaciones, se trata de una granada de fragmentación, activada a distancia, como las que usa la infantería del Ejército federal. Al cierre de esta edición, nadie se había responsabilizado del atentado.

Serbien:
Leidenstrauma und Mythos der Geschichte

Verleitete Kinder: Kämpfer der kroatischen Nationalgarde …

Serbien hat einen Knotenpunkt seiner Geschichte erreicht: Der Leidensweg des serbischen Volkes während der Türkenherrschaft und während beider Weltkriege sowie der Widerstand gegen den Faschismus ist heute zu einem Trauma verdichtet, das von den Nationalisten zur Mobilisierung der Bevölkerung für imperiale Ziele funktionalisiert wird.

Ein politisch-historischer Stadtrundgang durch Belgrad

VON ERICH RATHFELDER

Ist Belgrad, die serbische Hauptstadt, eigentlich eine schöne Stadt? Es mag Leute geben, die dies finden. Die meisten Touristen tun dies nicht. Es gibt sicherlich schönere Städte auf der Welt, als dieses von knapp zwei Millionen Menschen bewohnte Konglomerat. Obwohl eine sehr alte Stadt, fehlen die kunsthistorisch interessanten Gebäude, die sonst große Metropolen auszeichnen und die überall von den glanzvollen Epochen der Geschichte zeugen. Doch in Belgrad verweisen die wenigen über hundert Jahre alten Fassaden — die Ausnahme ist die Burg, die auf römischen und byzantinischen Fundamenten ruht — auf eine Geschichte, die selbst in dieser umkämpften und unruhigen Region ungewöhnlich ist. Bel-grad, die weiße Burg, an der strategisch wichtigen Stelle des Zusammenflusses der beiden Ströme Sava und Donau gelegen, wurde seit dem fünften Jahrhundert ungefähr vierzig Mal zerstört. Beim letzten Mal, im April 1941, waren es deutsche Flugzeuge, die Belgrad in Schutt und Asche legten. Tausende von Menschen kamen bei diesem Angriff um. Wenn Deutsche heute über Serbien reden wollen, dann sollten sie diese Tatsache im Hinterkopf behalten: Schließlich wurde der durch die deutsche und italienische Besatzung Jugoslawiens ausgelöste (Bürger)-Krieg zum großen Teil auf serbischem Boden ausgetragen. Und die serbische Bevölkerung hat wegen des vom Deutschen Reich verursachten Krieges einen großen Blutzoll bringen müssen.

Die Stadt der Beamten und Funktionäre

Die Stadt, die vor dem Krieg gerade einmal 250.000 Einwohner hatte, ist wieder aufgebaut und zu einer Metropole geworden, die sich gegenüber der Altstadt auf dem anderen Ufer der Sava ausgedehnt hat. Dort, in Novi Beograd, hat das moderne Jugoslawien mit seinen Hochhäusern und Glasfassaden, die noch vor Jahren eine bessere Zukunft für das ganze Land versprachen, seine Spuren hinterlassen. Noch immer kündet das ehemalige ZK-Gebäude mit seiner runden, stalinistischem (oder nationalsozialistischem) Stil nachempfundenen Fassade vom trotzigen Willen der Kommunisten, den Sozialismus zu verteidigen. Davon redet zwar heute niemand mehr, doch sowohl in den Institutionen des Bundesstaates, die überwiegend in Belgrad angesiedelt sind, wie in den Bürokratien und Institutionen des serbischen Staates, sind die Stühle nur wenig gerückt worden. Noch immer tagt das von Delegierten der Republiken beschickte, aber keineswegs aus demokratischen Wahlen hervorgegangene gesamtjugoslawische Parlament, noch immer spitzen in den Bundesministerien die Angestellten fleißig ihre Bleistifte. Belgrad, die Beamtenstadt, die Stadt der Funktionäre, die Stadt der jugoslawischen Institutionen, steht vor einem Kollaps, wenn es zur Spaltung Jugoslawiens kommt und die Beamten der jugoslawischen Institutionen würden arbeitslos. Dieses Interesse war einer der Gründe für den jugoslawischen Ministerpräsidenten Marković, in der Nacht zum 26. Juni der Armee grünes Licht für den Einsatz gegen Slowenien zu geben — obwohl er dies gar nicht hätte tun dürfen. Oberbefehlshaber ist nämlich nach wie vor das Staatspräsidium, das damals aber bekanntermaßen funktionsunfähig war.

Wer soll in den nächsten Monaten die Gehälter der über 100.000 Beamten bezahlen? Die Kredite aus der Brüsseler Kasse werden dafür wohl auch nicht mehr fließen. Die Angst geht um in den Korridoren, wo die Kaffeetassen und die Akten hin und her getragen werden. Da haben es die Beamten in den serbischen Behörden immer noch etwas besser: Schließlich war es ihrem Chef Präsident Milosević im Dezember 1990 gelungen, die Wahlen für sich und seine „Sozialistische Partei" zu gewinnen. Damit konnten radikale Veränderungen des kommunistischen Systems erst einmal aufgeschoben werden. Milosevićs Partei, die ja nichts anderes ist, als der Zusammenschluß des „Serbischen Bundes der Kommunisten" mit ihren Massenorganisationen, der „Sozialistischen Allianz", verfügt über beträchtliche Ressourcen: das gesamte Vermögen der Kommunisten und das der Massenorganisationen. Gerichte, die das Vermögen der Partei wieder sozialisieren wollten, braucht Milosević nicht zu fürchten. Und auch der große Teil der Presse, vor allem aber Funk und Fernsehen, ist immer noch gleichgeschaltet. Die öffentliche Kritik an den Verhältnissen hält sich in Grenzen, die nationalistischen Oppositionsparteien und auch die Demokratische Partei sind (noch) zu schwach, den herrschenden Block zu sprengen. Im Gegenteil: Unter den Bedingungen der kriegerischen Auseinandersetzungen an der serbisch-kroatischen Grenze und anderswo sind sie gezwungen, die innenpolitischen Auseinandersetzungen hintenanzustellen. Die dramatische Entwicklung hin zum Krieg hat bisher die Auswirkungen der wirtschaftlichen Katastrophe überdeckt.

Wer heute durch die renommierte Flanierstraße Kneza Mihaila zur Marsala Tita geht, dorthin, wo einst das Leben pulsierte, wird mit einem seltsamen Phänomen konfrontiert: Das großstädtische Leben im Zentrum der serbischen Hauptstadt existiert kaum noch. Die Belgrader haben ihre Stadt für sich allein. Die Hotels sind leergeblieben, in den gehobeneren Restaurants der Altstadt stehen die Kellner gelangweilt vor der Tür. Nicht einmal die noch vor Monaten unvermeidlichen Geldwechsler sind auf Kundenjagd: Es lohnt sich nicht. Fast scheint es so, als hätte die Zweimillionenstadt Belgrad, die Beherrscherin der Donau, die Hauptstadt Serbiens und Jugoslawiens, der pulsierende Verkehrsknotenpunkt des Balkans, den Atem an.

Das Geld ist knapp geworden. Zehntausende von Fabrikarbeitern haben seit Monaten keinen Lohn erhalten, und wenn, dann mit bis zu halbjähriger Verspätung. Auch an Instituten, Universitäten und selbst bei Beamten fällt schon mal dieses oder jenes Monatsgehalt aus. Zwar soll die serbische Bank im Frühjahr in einem in der Finanzgeschichte des Landes einmaligen Coup über zwei Milliarden D-Mark buchstäblich aus der Bundeskasse geklaut haben, das Geld scheint jedoch wieder aufgebraucht. Der Kollaps des serbischen Staates, der sich ja nicht auf eine starke Wirtschaft stützen kann, der sogar viele Pleitebetriebe subventionieren muß, scheint für den Herbst dieses Jahres unausweichlich. Die rund zehn Millionen Einwohner Serbiens erreichen schon bisher nicht einmal die Hälfte des Lebensstandards der Slowenen.

Und noch etwas hat sich im Straßenleben verändert. Man glaubt es kaum: waren noch 1988, als die Massenmobilisierungen der Jugend durch die Milosević-Fraktion der Kommunisten begannen, nichts als Fahnen zu sehen und überall alte und neue serbische Volksmusik zu hören, so hat sich trotz der jetzt stattfindenden Kämpfe alles beruhigt. „Belgrad ist nach außen hin eine Insel der Ruhe geworden", bestätigt ein Freund, der mich bei dem Stadtrundgang begleitet und angesichts der schwierigen Lage lieber anonym zitiert werden möchte. Die Geheimdienste sind erneut aktiv geworden. „Wer weiß, welche Maßnahmen gegen sogenannte Volksfeinde nun gegriffen werden." An einigen Ständen stehen diejenigen, die allen Nichtserben und unangepaßten „Feinden Serbiens" gefährlich werden können: Langhaarige, bärtige Jugendliche, die Musikkassetten mit eben jener kämpferischen Musik verkaufen, auf denen (zum Kaufanreiz?) Totenköpfe mit verschränkten Knochen abgebildet sind. Auf den Tischen liegen Landkarten von Großserbien, das Mazedonien im Süden, Bosnien-Herzegowina und Montenegro im Westen und die größten Teile Kroatiens, auch die dalmatinische Küste umfaßt. Poster des Nationalistenführers Seselj und des bärtigen ehemaligen Schriftstellers und Oppositionsführers Vuk Drasković werden an Büchertischen mit nationaler Literatur verkauft, Wimpel, Anhänger etc. Auf Gespräche solle ich mich mit den jungen Männern nicht einlassen, bedeutet der Freund, denn die Propaganda, Deutsche und Österreicher wollten Slowenien und Kroatien annektieren und ein „Viertes Reich" aufbauen, verfehlte bei vielen Serben ihre Wirkung nicht. „Tschetniks", sagt er. „Vor nicht allzu langer Zeit hätten die für den Besitz dieser Symbole noch Knast gekriegt, vor vierzig Jahren wären sie deshalb erschossen worden." Es sind Jugendliche der Unterschichten, die meisten von ihnen ohne Arbeitsplatz und ohne Ausbildung. Die Tschetniks sind auch zum Fluchtpunkt für die sozialen Probleme geworden.

Das immer noch herrschende Regime der kommunistischen Nomenklatura hat sich mit den einst angefeindeten und verfolgten Rechtsaußen der Gesellschaft versöhnt. Jahrelang verfemte „Unpersonen" der Emigration dürfen sich in serbischen Zeitungen wieder zu Wort melden. Die „nationale Versöhnung" wird ohne Kommentar und ohne große Diskussion einfach praktiziert. Es ist nicht mehr ausgeschlossen, daß die Nomenklatura die Macht teilen will, um auch politisch eine „nationale Front" herbeizuführen. Gespräche in dieser Richtung fanden in den letzten Wochen schon statt.

Die Kathedrale — Mythos der Geschichte

Wer die Marsala Tita weitergeht, stößt schließlich auf den Vracar-Hügel und wird durch einen prächtigen Anblick überrascht. Eine riesige byzantische Kathedrale, mit einem gewaltigen kupfernen Dach erhebt sich aus dem umliegenden Häusermeer. Die mit einer Höhe von 80 Meter und einem riesigen Innenraum ausgestattete Kirche, die einmal 12 000 Menschen Platz bieten wird, soll zur größten orthodoxen Kathedrale der Welt ausgebaut werden. Die serbische orthodoxe Kirche will anknüpfen an die glorreichen Zeiten des serbischen Hochmittelalters, als das serbische Reich in höchster Blüte stand. Damals, unter der Nemanjiden-Dynastie gelang es dem Heiligen Sava — dessen Namen die neue Kathedrale tragen wird —, die serbische Kirche 1219 autokephal zu machen, das heißt unter anderem, daß sie von diesem Zeitpunkt an das Recht hatte, die serbischen Könige selbst zu krönen. Die serbische Kirche wurde zur Nationalkirche, die in der Zeit der türkischen Herrschaft bis zu den serbischen Aufständen 1804 und 1815 die Nation zusammenhielt, bis wieder ein eigener Staat entstehen konnte.

Es ist jetzt schon ein gelungener Bau, ein bißchen protzig vielleicht, aber das ist ja die Absicht, ist doch die Kirche auch aus der Zeit der kommunistischen Herrschaft gestärkt hervorgegangen. Die Gläubigen spenden wieder reichlich — der Bau der riesigen Kathedrale wird nur über Spendengelder finanziert. Serbien hatte im Mittelalter ein sehr hohes kulturelles Niveau erreicht, der Staat, dessen Kernlande im heutigen Südserbien, in Mazedonien und in Kosovo lagen, hatte seine städtischen Zentren in Skopje, Pec, Prizren und Pristina sowie dem zerstörten Ras. Kein Wunder also, wenn diese Zeit heute verklärt wird. Die Feierlichkeiten anläßlich des 600. Jahrestages der Schlacht auf dem Amselfeld (Kosovo Polje), die 1989 stattfanden und zu denen mehr als eine halbe Million Serben strömten, waren eigentlich ungewöhnlich und nur aus diesem Kontext zu verstehen. Wer feiert schon eine verlorene Schlacht? Das serbische Großreich wurde damals durch die Türken zerstört. In Kosovo, wo heute 90 Prozent der Bevölkerung muslimische und katholische Albaner sind, liegt in den Augen der Serben die Wiege der Nation und ihrer Kirche. Gerade deswegen wird der Kampf um Kosovo so leidenschaftlich und erbittert geführt. Der allgegenwärtig rezipierte Mythos der Geschichte hat sogar die kritischsten serbischen Intellektuellen angesichts der Repression des Staates gegenüber den Albanern in dieser Region verstummen lassen. An diesem Punkt ist der nationale Konsens hergestellt: Kosovo muß serbisch bleiben.

Die serbische Kirche hat trotz der Begrenzung durch die türkische Besatzung Serbiens sich in der orthodoxen Welt als gleichberechtigt und auch als Besonderes angesehen. Denn sie war es, die sich gegen die Moslems und den in Kroatien und Slowenien verbreiteten Katholizismus gleichermaßen wehren mußte. Selbst die politische Konstellation heute erinnert an diesen Zusammenhang: Serbien sieht sich von den katholischen Kroaten im Norden und den Moslems im Süden und Westen in die Zange genommen. Aber selbst innerhalb der Orthodoxie kämpft die serbische Kirche um ihre Stellung. Dabei sind ihre Ziele deckungsgleich mit den Grundlinien der serbischen Politik. Die Beziehungen der serbi-

schen Kirche zu den orthodoxen Kirchen der umliegenden Länder spiegelten sogar während der Tito-Zeit die historisch-emotionalen Beziehungen Serbiens zu den umliegenden Staaten wider. So ist das Verhältnis zur griechischen Kirche herzlich, zur bulgarischen gespannt. Ähnlich gelagert waren und sind die politischen Beziehungen zu diesen Ländern. Die montenegrinische Kirche ist Teil der serbischen Kirche — ähnlich wie die Republik Montenegro politisch die Vorherrschaft Serbiens anerkennt. Dagegen ist das Verhältnis der serbischen Kirche gegenüber der mazedonischen höchst gespannt, da diese sich mit Hilfe Titos 1958 aus ihrem Klammergriff lösen konnte. Die mazedonischen Bischöfe sind bis heute mit dem serbischen Kirchenbann belegt. Der Referent für außerkirchliche Beziehungen Rakić der orthodoxen Kirche Serbiens, den wir nach dem Besuch der Kathedrale treffen, gerät bei diesem Thema in Rage. „Die Mazedonier müßten unseren Metropoliten lediglich in der Liturgie als übergeordnet anerkennen, doch sie tun es nicht." Auch die mazedonische Gesellschaft revoltiert gegenüber dem serbischen Hegemonieanspruch. Und noch etwas ist aus seinen Worten zu lernen: Serbien ist eigentlich dasjenige Gebiet, wo die serbische Kirche ihre Schäflein hat. Also nicht identisch mit dem heutigen Staatsgebiet.

„Mit den kroatischen Katholiken gab es in letzter Zeit einige Begegnungen, um dem Nationalitätenkonflikt in Kroatien entgegenzuwirken." Es wurde im Mai sogar eine gemeinsame Erklärung verfaßt. Doch trotz dieser Geste sind die Gräben zwischen beiden Kirchen nach wie vor groß, nach den letzten Ereignissen wieder fast unüberbrückbar. Unvergessen bleiben in Serbien die Zwangskatholisierung von Serben in Kroatien und vor allem die Ermordung und Austreibung Hunderttausender Serben während der Pavelić- und Ustascha-Diktatur 1941 bis 1945 aus Kroatien. „Das Schlimmste bei der Diskussion um das Konzentrationslager Jasenovac ist die Diskussion um die Zahlen der Opfer", sagt Rakić. Jetzt werde in Kroatien versucht zu beweisen, daß Hunderttausende, wie es die Serben behaupten, unter Bezugnahme auf die Möglichkeiten der Massenvernichtung gar nicht hätten umgebracht werden können. „Wer zählt diejenigen, die einfach in die Sava geworfen wurden?"

Die Diskussion über das Konzentrationslager Jasenovac — das übrigens nahe den heute umkämpften Gebieten in Slawonien (bei Pakrac) liegt, (vergleiche auch taz-Reportage 14. April 1991) — hat in den letzten Jahren die Gemüter in Serbien und Kroatien bewegt. Die kroatische Öffentlichkeit wollte mehr oder weniger elegant den Mantel des Schweigens über die Verbrechen der Ustascha gegenüber Serben, Juden und Roma legen, mit dem Argument, viele Kroaten hätte die Diktatur bekämpft und unter ihr gelitten wie andere Völker auch. Kroatische Historiker wie Präsident Franjo Tudjman versuchen zudem schon seit über zwanzig Jahren zu beweisen, daß die serbischen Angaben über die Zahlen der Opfer weit übertrieben sind. Im Gegenzug wurden serbische Historiker, Geistliche und Politiker nicht müde, neue Schreckenszahlen — die tatsächlich weit übertrieben sind, wenn von bis zu eineinhalb Millionen Opfern gesprochen wird — in die Debatte zu werfen. Sie versuchen damit, diese Wunde im kroatischen (Selbst-) Bewußtsein immer wieder aufzureißen. Jasenovac wurde von den serbischen Nationalisten zur antikroatischen Mobilisierung der Bevölkerung benutzt, die beiden politischen Führer Vuk Drašković und Vojislav Šešelj wollten Hunderttausende Serben in Jasenovac demonstrieren lassen. Die Kampagne hatte zum Ziel, die jetzige kroatische Regierung als Regierung der Ustascha hinzustellen. Anstatt ein gemeinsames Nachdenken über die Vergangenheit zu befördern, also friedensstiftend zu wirken, wurden auf der einen Seite die Vergangenheit verdrängt, auf der anderen die Opfer des Konzentrationslagers zur Waffe in einem neuen Propagandakrieg gemacht, der dieser Tage an der kroatischen Grenze in einen realen Krieg gemündet ist. Wieder wird gerade in diesem Gebiet geschossen, gemordet, vertrieben. Es ist, als hätte es die letzten 46 Jahre nicht gegeben.

Josip Broz, Grab des Staatsgründers Tito

Auf einem Hügel östlich der Kathedrale liegt das Grab des Partisanenführers, Kommunisten und Staatsgründers Josip Broz Tito. Er hatte seinen Platz gut gewählt. Seine Belgrader Residenz ist ein strategischer Punkt, von dem die gesamte Altstadt zu übersehen ist. Das hatten schon die deutschen Besatzer im Zweiten Weltkrieg bemerkt und deshalb die komfortable Villa eines Ingenieurs zu ihrem Hauptquartier gemacht. Tito übernahm kurzerhand den Komplex und den weitläufigen Park, den er nach seinem Geschmack mit 3.000 neugepflanzten Bäumen ausgestalten ließ.

Von der Straße kommend, führt ein breiter Weg den Hügel hinauf zu der pompösen Grabanlage. Bis zu welchem Grad das Ansehen des ehemaligen Staatschefs inzwischen herabgesunken ist, erkennt man an der Wegmarkierung: Als sich die ankommenden Massen noch nach oben schoben, mußten sie hübsch rechts bleiben, während den runterdrängenden Massen die linke Spur vorbehalten war. Heute verliert sich der Besucher in dem weitläufigen Areal und darf unter den gestrengen Augen der nach wie vor Spalier stehenden Soldaten getrost die falsche Spur nehmen. Das Haus ist mit Gastgeschenken vor langer Zeit abgesetzter, ermordeter oder gestorbener Präsidenten beziehungsweise Potentaten aus aller Welt vollgestopft. Es ist immer wieder verwunderlich, welch schlechten Geschmack die sogenannten Großen dieser Welt besitzen.

Der in seinem Marmorsarg ruhende Tito wird weiterhin von stramm stehenden Soldaten bewacht. Der militärische Aufwand ist auch nicht ganz unbegründet, hatte doch schon im Frühjahr der Tschetnik-Führer Šešelj mit Aktionen gedroht: Die Serben wollten den Leichnam nicht mehr hier in Belgrad haben, den Kroatoslowenen Tito, der das serbische Volk verraten habe. Doch für die Armee bleibt Tito das große Idol. Hier am Grab des alten Führers werden die Spannungen zwischen serbischem Nationalismus und der Armee fühlbar, auch wenn temporär und regional Bündnisse eingegangen wurden. Auch vielen Serben im Offizierskorps der Armee gehen die Forderungen der serbischen Extremisten gegen den Strich.

Angesichts des hohen Anteils der Serben bei den Partisanen — viele der Tschetnik-Kämpfer waren seit 1943 zu den Kommunisten übergelaufen — und angesichts der hohen Verluste der serbischen Bevölkerung im Krieg gegen die Deutschen, Italiener und die anderen Bürgerkriegsparteien, wurden nach dem Zweiten Weltkrieg viele Serben mit führenden Positionen belohnt. Die Frauen übrigens, die bei den kämpfenden Einheiten der Partisanen durchaus ihren Mann standen, mußten nach 1945 zurück in die Familie. In Kroatien und in Kosovo wurde ein großer Teil des Sicherheitsapparates in die Hände serbischer Spezialisten gelegt. In der Verwaltung und der Armee hielten serbische Beamte und Offiziere einen großen Anteil. Ausgebombte serbische Familien aus Bosnien wurden in die Häuser der verjagten Deutschen und auch Ungarn in der Wojwodina umgesiedelt. In der Anfangszeit der kommunistischen Machtübernahme wurden so Serben aus Serbien, Bosnien und Kroatien in ganz Jugoslawien eingesetzt.

Was haben also die serbischen Nationalisten an Tito auszusetzen? Mit Innenminister Ranković durfte sogar ein Serbe bis weit in die sechziger Jahre hinein als Innenminister für Ruhe und Ordnung sorgen — was sich vor allem in Kosovo niederschlug, als Mitte der fünfziger Jahre mehr als 100.000 „Türken" nach Istanbul ausgetrieben wurden — dort gibt es heute übrigens eine große albanischsprechende Kolonie. Vielleicht deshalb steht Ranković in der serbischen Presse heute wieder in hohem Ansehen, er wütete allerdings auch gegen echte und vermeintliche serbische Nationalisten, was ihm inzwischen unter dem Mantel der nationalen Versöhnung nachgesehen zu werden scheint.

Neben der Villa liegt ein Gebäude, in dem die Geschenke der jugoslawischen Völker an Tito ausgestellt sind. Mit der Zurschaustellung folkloristischer Kostbarkeiten signalisierte Tito mit diesem Museum, daß alle jugoslawischen Völker in seinem Staat gleichberechtigt seien. „In den siebziger Jahren hat Tito tatsächlich den Einfluß der Serben im Staate zu beschneiden versucht", stellt mein Begleiter fest. Mit der Verfassung von 1974 wurden die Rechte der ab dann autonomen Gebiete in Serbien, Kosovo und Wojwodina, wesentlich gestärkt. Im Staatspräsidium, das nach Titos Tod 1980 zum Obersten Staatsorgan wurde, waren plötzlich alle Republiken in gleicher Weise mit einer Stimme vertreten, selbst die autonomen Gebiete. Damit hatte die serbische Führung mit einem Schlag sowohl die Kontrolle über ein Drittel ihres bisherigen Staatsgebietes verloren, als auch den ausschlaggebenden Einfluß im Staatspräsidium. Mit nur noch einer Stimme unter acht war ein unerträglicher Zustand für die Elite eines Volkes erreicht, das einen Anteil von über 36 Prozent der Gesamtbevölkerung Jugoslawiens stellt und seit Beginn der Staatsgründung 1918 das Heft in der Hand zu halten pflegte.

... junger Serbe mit dem monarchistischen Emblem, Pristina, Kosovo. Foto: Marco Limberg/G.A.F.F.

Als es 1981 in Kosovo zu einem marxistisch-leninistisch inspirierten Aufstand kam, der in der nationalistischen Forderung nach einer eigenen Republik mündete, richtete die Armee ein Blutbad an. Doch an der Verfassung, die den Albanern große kulturelle und politische Einflußmöglichkeiten bot, wurde nichts verändert. Weiterhin bot die neue Verfassung sogar für die knapp zwei Millionen Kosovoalbaner (90 Prozent der Bevölkerung in dem autonomen Gebiet) und der Wojwodina, die von Serben (nach den Umsiedlungen über 50 Prozent der Bevölkerung), Ungarn (20 Prozent), Slowaken, Tschechen, Rumänen, im serbischen Parlament ein Vetorecht auszuüben. Die Folge war die Ausarbeitung eines Memorandums, einer Bestandsaufnahme der Lage der serbischen Nation, an dem viele namhafte Persönlichkeiten teilnahmen, das schließlich 1986 veröffentlicht wurde und großes Aufsehen erregte. Ab diesem Zeitpunkt ging es für die serbische Elite darum, das verlorene Terrain wiederzugewinnen.

Auf dem Hintergrund dieser Konstellation gelang Slobodan Milošević der Aufstieg an die serbische Parteispitze (1987) und von dort an die Spitze des serbischen Staates, die alte, titoistische Parteiströmung wurde entmachtet. Begleitet wurde dieser Prozeß mit einer in Jugoslawien bis dahin beispiellosen Mobilisierung der serbischen Bevölkerung und Jugend unter eindeutig nationalistischen Vorzeichen, die sich vor allem gegen die Albaner in Kosovo richtete und mit allen Tricks der Demagogie gespickt war. Ziel war es, Zug um Zug die Autonomierechte der autonomen Regionen auszuschalten, was auch gelang. Nach der Verabschiedung der serbischen Verfassung wurde am 2. Juli 1990 das Parlament in Kosovo aufgelöst, kurz nachdem es die Unabhängigkeit Kosovos von Serbien erklärte, und die Region unter serbische Zwangsverwaltung gestellt. Seither sind die Albaner in Kosovo endgültig zu Bürgern zweiter Klasse geworden, die nun auch ihrer ökonomischen Existenz beraubt werden. Den aktuellsten Höhepunkt dieser serbischen Wiederinbesitznahme Kosovos bildet der Erlaß, nur noch die kyrillische Schrift in Serbien zuzulassen. In der Schule werden nun die albanischen und anderen anderssprachigen Kinder, wenn überhaupt, auf Serbisch unterrichtet. Nur der ungeheuren Disziplin der Albaner ist es bisher zu verdanken, daß es in dieser Region bisher nicht zu einem großen Blutbad gekommen ist. Die Situation kann sich jedoch täglich dramatisch verändern.

Funktionalisierung des Traumas

Die Stimmen der beiden autonomen Gebiete im jugoslawischen Staatspräsidium wurden von den Serben jedoch nicht aufgegeben, sie sind nun fester Bestandteil des serbischen Blocks, zusammen mit Montenegro haben die Serben vier von acht Stimmen. Mit dem Ausstieg Sloweniens aus Jugoslawien wäre das Verhältnis sogar vier zu drei zugunsten Serbiens verschoben.

„So hatte sich Tito die Auslegung seiner Verfassung sicher nicht vorgestellt." Gerade schreiten die Soldaten zur Wachablösung. Ob das preußischer oder sowjetischer Stechschritt ist, vermögen wir nicht zu entscheiden. Draußen ist es heißer geworden, in der Bar der Gedenkstätte gibt es viele leere Tische. Wir sind die einzigen Gäste. „Die serbische Führung hat für die serbische Minderheit in Kroatien alle kulturellen und politischen Rechte eingefordert, bei den ersten auftauchenden Schwierigkeiten wurden jedoch die Verhandlungen zugunsten der Ausrufung der unabhängigen Region Krajina im März dieses Jahres mit Kroatien abgebrochen. Die Begründung war zwar nicht offiziell, die Kroaten seien Faschisten und wollten die Serben vernichten. Aber unter der Hand. Andererseits wurde in Kosovo gegenüber den Albanern selbst so vorgegangen, wie man es den Kroaten gegenüber den Serben unterstellte. „Ist das nicht ein Widerspruch?" — „Vielleicht, um Rationalität geht es aber bei dieser Auseinandersetzung nicht." — „Aus der Erfahrung des Traumas, Opfer gewesen zu sein, wurde die Begründung gefunden, selbst zum Täter zu werden um des Mythos geschichtlicher Größe willen." — „Das ist mir zu kompliziert. Ich denke, die Erinnerung an das geschichtliche Trauma wurde bewußt als Mittel der Mobilisierung eingesetzt", erklärt der Freund. So kämpften die Tschetnik-Jugendlichen tatsächlich in dem Glauben, ein erneutes Massaker an den Serben abzuwehren. „Die Spirale der Gewalt hat sich schon so weit gedreht, daß das geschichtliche Trauma angesichts dieser ‚self-fulfilling-prophecy' bestätigt wird."

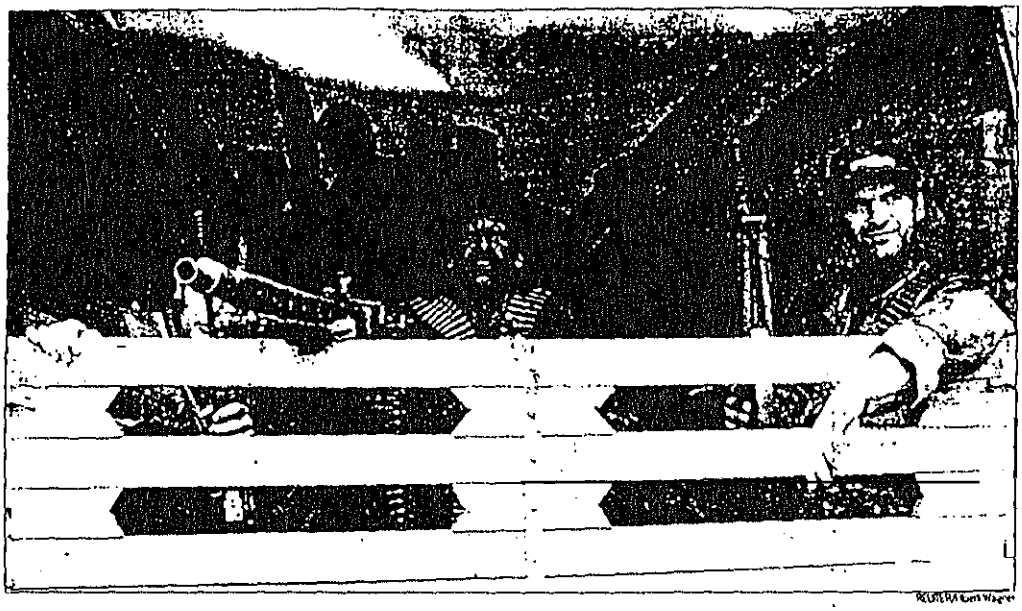
Der schauerliche Mord an über einem Dutzend kroatischer Milizionäre, die im slawonischen Dorf Borovo Selo im Mai von Tschetniks begangen wurde — den Opfern wurden nach kroatischen Fernsehaufnahmen die Augen ausgestochen und die abgetrennten Geschlechtsteile in den Mund gesteckt — hatte in Kroatien große Erbitterung ausgelöst. Mit
dem Ziel, die Staatsgrenzen Kr
tiens gegen Serbien zu sichern, g
die kroatische Miliz seitdem zun
mend grausamer gegen die serbisc
Bevölkerung vor. Die Folge: Flüc
linge gibt es nun auf beiden Seit
die Erbitterung auf serbischer
auf kroatischer Seite ist weiter
wachsen.

Der serbische Staat geht bankrott

„Die serbische Strategie ist bisher
folgreich gewesen. Die Frage ist,
die Dynamik der Ereignisse au
dieser Führung nicht über den Ko
wächst." Serbien habe in der Tat
Voraussetzungen geschaffen, selb
zu einem unabhängigen Staat zu we
den. Serbien sei so gesehen nich
mehr abhängig von Jugoslawien
philosophiert der Freund weiter
„Da aber die bestehenden Grenze
nicht anerkannt werden, alle in Jugo
slawien lebenden Serben sollen näm
lich in einem Staat zusammenleben
wird mit dem Feuer hantiert,
Kroatien und in Bosnien." Für d
extremistischen Nationalisten sei a
ßerdem klar, daß die als Serben
definierenden Montenegriner un
Mazedonier in den serbischen Sta
integriert werden müßten. Da
solle noch die dalmatinische Küst
mit ihrem von Moslems bewohnte
bosnischen Hinterland annektie
werden. „Dann würden wieder
mehr Nichtserben in Serbien woh
nen", konstatiert er mit einem kro
schen Unterton. Der ganze Schl
massel ginge wieder von vorne an.
einem seien sich jedoch alle Serbe
einig: Kosovo müsse für Serbien ge
rettet werden. Der Freund läßt offen
wie er selbst darüber denkt. In de
nächsten Wochen und Monaten wir
der serbische Staat nach Ansicht vie
ler Wirtschaftsfachleute bankrott ge
hen müssen. Die Produktionsaus
fälle aufgrund der Kämpfe betrage
bereits mehr als 30 Prozent. Wird de
Krieg in klassischer Weise dazu be
nutzt, von dem ökonomischen Deba
kel abzulenken? In einem Café in de
Innenstadt treffen wir einige Bel
Linke, die wie in alten Tagen auf eine
Arbeiterrevolte angesichts der sich
ständig verschlechternden Leben
verhältnisse hoffen. Anzeichen da
für gebe es schon, erklärt Pasic, i
einzelnen Fabriken hätten sich una
hängige Betriebskomitees gegrün
det. Als Gefahr sehen sie, daß i
Kroatien und in Serbien gleicherm
ßen jede soziale Bewegung, die
durch Streiks und Demonstratione
Forderungen erhebt, von den jewei
ligen Nationalisten als fünfte Ko
lonne des Gegners gebrandmarkt
würden. Nur durch eine breite Bew
gung, die von der Basis ausgehe
über alle Gewerkschaften hinwe
schlösse, könnte man dieser Gefah
begegnen.

Das Gewerkschaftshaus, am
Marx-und-Engels-Platz gelegen, ist
weiterhin die Zentrale der jugoslawi
schen Gewerkschaften. Die undefi
nierbaren Farben der Wände und
Fußböden, die zerschlissenen Mö
bel, der Geruch der Putzmittel bilden
eine eigenartige Mischung und ver
mitteln eine Stimmung an eine läng
vergangen geglaubte Zeit. So ähn
lich sah es und sah es in den offizie
len Gebäuden des ehemaligen Ost
blocks aus. Selbst die schnieken
hohlwangigen und stark geschmin
ten Sekretärinnen mit dem speziel
ZK-Charme fehlen nicht. Hier resi
diert Radislav Jovancic, Internatio
ler Koordinator der jugoslawischen
Gewerkschaften, ein stiernackiger
Endvierziger, der eine sozialistische
Bilderbuchkarriere vom Arbeiter bis
zum Spitzenfunktionär hinter sich
hat. Ökonomisch weiß er angeblich,
wo es lang geht. Er hat die Pro
gramme in der Tasche, er fordert an
gesichts des wirtschaftlichen Zusam
menbruchs neue Fünfjahrespläne
wie in Japan, Taiwan und Korea.
Eine gemischte Wirtschaft erfordere
weiterhin bundesstaatliche Organe.
Deshalb wollten die Gewerkschaften
die Arbeiter im gesamten Jugosla
wien im Herbst zu einem General
streik aufrufen, um mit dem Nationa
lismus Schluß zu machen. Die Worte
verklingen im Raum. Es fehlt ihnen
an Kraft und Überzeugung. Die ju
goslawischen Arbeiter, so ist ange
sichts des Kriegs zu fürchten, wer
den diesen Funktionären wohl kaum
mehr Folge leisten.

INTERNACIONAL



Efectivos de la Guardia Nacional Croata se desplazan en un camión civil hacia las posiciones del frente, en la región de Eslovenia.

Alemania pretende que la CE reconozca la independencia de Croacia y Eslovenia

Los ministros de Exteriores de los Doce se reúnen hoy en La Haya en sesión de urgencia

AGENCIAS
LA HAYA/BONN/BELGRADO

Los ministros de Asuntos Exteriores de la Comunidad Europea se reunirán este mediodía en La Haya, convocados en sesión de urgencia por el presidente en ejercicio, Hans van der Broek, para analizar la difícil coyuntura por la que atraviesa la crisis yugoslava. La convocatoria se hace a petición del ministro alemán, Hans Dietrich Genscher, que la cursó ayer por la mañana tras el nuevo fracaso cosechado este fin de semana por la *troika* comunitaria (Luxemburgo, Holanda y Portugal) en su cuarta mediación de paz.

"La reunión será el martes y se convoca para discutir una serie de aspectos sobre la situación yugoslava", confirmó ayer a la prensa un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores holandés, quien no quiso detallar la agenda de los Doce.

Los directores políticos de los Doce se reunirán a primeras horas de la mañana para discutir nuevas propuestas que serán sometidas después a los ministros. El ministro francés de Exteriores, Roland Dumas, aseguró que su país está dispuesto a recurrir al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Dumas ha pedido a su colega Genscher que convoque una reunión de la Unión Europea Occidental (UEO), para considerar el envío de una fuerza de interposición.

Durante una conferencia de prensa celebrada ayer en Bonn, el portavoz de Exteriores de Alemania, Norbert Schaefer, confirmó que el Gobierno alemán pedirá hoy a los Doce que consideren "seriamente" el reconocimiento de la independencia de Croacia y de Eslovenia y la imposición de eventuales sanciones económicas a Serbia, república a la que considera responsable del callejón sin salida en que se encuentra la crisis.

La diplomacia europea está en alerta roja por la crisis yugoslava. Tras el nuevo fracaso mediador de la 'troika' comunitaria, Alemania ha decidido proponer hoy a los Doce el reconocimiento de Croacia y Eslovenia.

"Si la dirección serbia no cambia su actitud, la CE deberá tomar sus decisiones, especialmente sanciones económicas contra esta república", aseguró Schaefer repitiendo las declaraciones realizadas por su ministro, Hans Dietrich Genscher, a una emisora de radio. Genscher apuntó la posibilidad de pedir al Consejo de Seguridad que examine el dossier yugoslavo.

El titular de Exteriores de Bélgica, Mark Eyskens, criticó la actitud de alguna de las partes en conflicto, que hacen fracasar la misión de buenos oficios de la *troika* y les pidió que hagan "lo que sea necesario para poner fin al derramamiento de sangre".

Mecanismo CSCE

También se ha convocado para mañana, en Praga, una reunión del mecanismo de urgencia de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) para analizar la crisis yugoslava. El promotor de esta reunión es también el ministro alemán, aunque la había solicitado igualmente el ministro austriaco de Exteriores, Alois Mock, con el fin de "tomar nuevas medidas para estabilizar la situación yugoslava".

El jefe de la diplomacia portuguesa y miembro de la *troika*, Joao de Deus Pinheiro, se mostró ayer resueltamente opuesto al envío de una fuerza europea de interposición a Yugoslavia. Pinheiro considera que esa iniciativa unilateral sería "totalmente inaceptable en estos momentos", y que sólo podría considerarse si lo solicitaran las partes en conflicto o el Consejo de Seguridad de la ONU.

El Gobierno británico, "gravemente preocupado" por la situación, considera que las fronteras de Yugoslavia sólo se pueden cambiar pacíficamente y sobre la base de un acuerdo aceptado por todas las partes, según un portavoz del Foreing Office.

La CE podría reanudar su ayuda económica a Yugoslavia, pero "limitándola a las repúblicas que respeten el alto el fuego", dijo el titular de Exteriores de Luxemburgo, Jacques Poos.

El Papa Juan Pablo II, alarmado por la situación, ha decidido enviar a Yugoslavia al arzobispo Jean-Louis Tauran, para que medie en Zagreb ante las autoridades eclesiales de Croacia.

El eslavo 'factor soviético'

▼ No marginar al Ejército

Milovan Djilas, antiguo delfín del mariscal Tito y uno de los más prestigiosos intelectuales yugoslavos, aseguró ayer que toda solución a la crisis del país deberá ser encontrada con la ayuda de la URSS, además de las de Europa y EEUU, y "sin marginar al Ejército, cuya cooperación es imprescindible".

▼ Un país eslavo

Djilas cree que "la CE no puede, ella sola, imponer una solución política entre serbios y croatas" y que "deberá hacerlo de acuerdo con la URSS, porque la suerte de Yugoslavia –país eslavo– no debe quedar en manos de EEUU".

▼ Incapacidad de la CE

La CE no puede hacer nada, según Djilas, "porque no dispone de un Ejército y no puede decidir el envío de *cascos azules* de la ONU para obligar a que cesen los combates".

▼ Nuevas fronteras interiores

Natural de Montenegro, Djilas vaticina que "Croacia no podrá recuperar los territorios controlados por los autonomistas serbios, porque les apoya el Ejército. Nuevas fronteras interiores surgirán de los acuerdos por venir".

Tudjman pedirá a la CSCE que envíe fuerzas a Yugoslavia

J. Fernández Barriga/EFE
ZAGREB

El presidente de la república secesionista de Croacia, Franjo Tudjman, declaró que tras el fracaso mediador de la troika, pedirá a la CSCE una conferencia de paz y el envío de fuerzas pacificadoras a Yugoslavia.

Tudjman manifestó su esperanza de que la situación no derive en un enfrentamiento abierto con el Ejército federal. "Existe el peligro de que los rebeldes serbios intensifiquen los ataques, pero no creo que vaya a intervenir porque, en esta situación, la presidencia colegiada –que es su comandante en jefe– no creo que vaya a permitírselo".

El presidente croata reveló igualmente que había sido abortado un complot urdido desde el seno de la gobernante Unión Democrática Croata para separarle del poder. "Han fallado completamente", dijo. "La democracia ha superado el test en Croacia".

El primer ministro yugoslavo, Ante Markovic, pidió por televisión a la CE que no se desentienda en su gestión mediadora por el fracaso de la troika, ya que la alternativa a la interrupción del diálogo será "una catástrofe bélica". Esa es la razón, dijo, "por la que yo no dimito tampoco y vuelvo siempre a intentar soluciones desde una actitud tolerante".

Nuevos choques

Unidades del Ejército federal, enviadas el 1 de agosto a Bijelo Brdo (este de Eslovenia) para separar a las guerrillas serbias y a la policía croata, fueron atacadas en la madrugada de ayer por efectivos croatas, según las autoridades militares de Belgrado.

Los responsables de la guarnición de Novi Sad (capital de Voivodina) aseguraron que las tropas federales respondieron enérgicamente a otro ataque croata en el que no se registraron víctimas.

En Pakrac, localidad de Baranja (otra región croata de mayoría serbia), fueron asesinados tres policías el pasado domingo al ser atacada por sorpresa su patrulla.

Un civil murió ayer y otros cuatro resultaron heridos por la explosión de una granada en un establecimiento comercial de Travnik, en Bosnia Herzegovina, informó la agencia Tanjung.

El obrero Nedeljko Malinovic examinaba el artefacto y "le estalló en las manos antes de que pudiera deshacerse de él", indica Tanjung. Cuatro personas que se encontraban cerca de él resultaron heridas.

Según las primeras investigaciones, se trata de una granada de fragmentación, activada a distancia, como las que usa la infantería del Ejército federal. Al cierre de esta edición, nadie se había responsabilizado del atentado.

Macedonia convoca una votación sobre su independencia

BELGRADO.—Macedonia será la tercera república de Yugoslavia que decida en un referéndum si desea ser un Estado soberano e independiente, tal como hicieron Eslovenia y Croacia.

La Asamblea de Macedonia convocó por aclamación de sus 120 diputados un referéndum para el 8 de septiembre, en el que los más de dos millones de macedonios decidirán si desean que su república sea un Estado independiente. Este podría a su vez asociarse posteriormente en una comunidad con los otros cinco estados yugoslavos.

La Macedonia oficial propone que Yugoslavia se transforme en una liga de estados soberanos similar a la Comunidad Europea, que conservaría parte de las competencias del actual Estado federal.

El Partido Democrático para la Unión Macedonia (PDUM), que ganó la mayoría de los escaños en las elecciones del pasado 11 de noviembre, exige que esta república lleve a cabo una política mucho más radical, basada en la independencia de este Estado balcánico.

Tras el fracaso de la misión de paz de la «troika» europea, el PDUM insistió en proclamar la independencia de esta república antes de consultar a la población.

Eslovenia y Croacia ya organizaron sus respectivos referendums, en los que más del 80% de la población votó a favor de su independización.

Zagreb ahonda en la ruptura al devaluar un 60% el dinar yugoslavo

Croacia refuerza su defensa territorial

HERMANN TERTSCH, Zagreb
ENVIADO ESPECIAL

El Gobierno croata llamó ayer a todos los ciudadanos de Croacia a que se integren en las nuevas fuerzas de defensa territorial que, reactivadas ahora junto a la Guardia Nacional y las reservas de la policía, habrán de defender la República. El llamamiento, hecho por el ministro de Defensa, Luka Bebic, se dirige asimismo a los desertores croatas del Ejército federal yugoslavo, cuyo número se incrementa día a día.

Ayer se reprodujeron las violaciones del alto el fuego decretado por la presidencia yugoslava, si bien al cierre de esta edición ninguno había sido de especial gravedad. El fuego de ametralladora esporádico y los aislados ataques con morteros sobre poblaciones croatas, por parte de la guerrilla serbia en esta república, no llegaron a romper el tenso compás de espera de alguna señal de flexibilización de los frentes.

El viceprimer ministro de Croacia, Zdravko Tomac, declaró que cualquier solución al conflicto pasa por la renuncia de Serbia a sus demandas de territorio croata. No obstante, sus advertencias de que todo militar implicado en "crímenes de guerra" en pasados enfrentamientos será juzgado por las autoridades no parecen augurar mayores posibilidades de acuerdo.

Unilateralmente, Croacia devaluó ayer en un 60% el dinar yugoslavo, en una nueva medida de ruptura del espacio económico yugoslavo. Eslovenia tomó ya una medida similar hace dos semanas.

El Ejército ha desplegado desde hace varios días buques de guerra a la costa croata coincidiendo con informaciones sobre la llegada a Croacia de abundante material de guerra, procedente en parte de Latinoamérica vía Israel, según fuentes croatas. El ministro de Defensa ha revelado que su Gobierno ha logrado ya comprar e introducir en su territorio 15 helicópteros, y reconoce que, "pese a muchas dificultades", y gracias en gran parte a la emigración croata en países occidentales —Europa, Australia, EE UU y Canadá, así como Chile y Argentina—, su potencial de combate está aumentando considerablemente desde hace algunas semanas.

Por otro lado, las autoridades croatas indican que hay avances en la negociación para el intercambio de prisioneros entre las partes contendientes. "Por razones humanitarias y éticas", según Zagreb, se han entablado conversaciones que en ningún caso suponen un reconocimiento político de los grupos serbios de guerrilleros. No hay información sobre el número de prisioneros.

EE UU, a través de su Embajada en Belgrado, ha recomendado a sus ciudadanos que abandonen cuanto antes Yugoslavia por existir un peligro de inminente escalada de los conflictos interétnicos.

Los observadores internacionales, que se encuentran ya en Yugoslavia, visitaron ayer la región de Eslavonia, una de las zonas más conflictivas, en la que la guerrilla serbia ha ocupado poblaciones de importancia estratégica a lo largo del Danubio y a pocos kilómetros de la capital.

PETAR OKIKLE (REUTER)

Un miembro de la Guardia Nacional croata durante un ataque de guerrilleros serbios cerca de Hrastovica.

Y ahora Macedonia...

El anunciado referéndum, nuevo paso en la descomposición del país balcánico

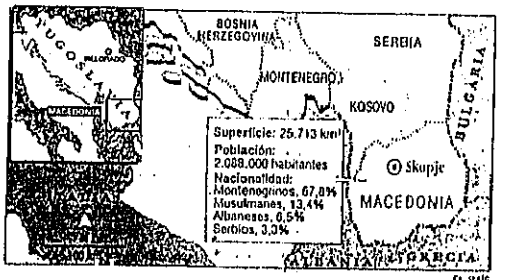
H. T., Zagreb

La República de Macedonia ha anunciado para el 8 de septiembre un referéndum sobre su independencia y secesión de la Federación de Yugoslavia. Esta decisión del Parlamento de Skopje es una consecuencia lógica y anunciada de la crisis yugoslava originada por el afán hegemonista de la República de Serbia y la consiguiente reacción secesionista de las dos repúblicas septentrionales, Croacia y Eslovenia. Es también un gran paso más hacia la extensión del actual conflicto político y bélico yugoslavo a toda la región balcánica.

Macedonia nunca ha sido un Estado independiente, a diferencia de Serbia y de Croacia. Sin embargo, ha sido siempre, desde comienzos de la Edad Media, el origen de las grandes guerras balcánicas. Su territorio histórico se halla dividido en tres Estados: Yugoslavia, Grecia y Bulgaria. Dos de estos Estados, Grecia y Bulgaria, no reconocen siquiera la existencia de la nación macedonia. Los primeros dicen que los macedonios son griegos esclavizados, los segundos, que son búlgaros. Tras 1945, el régimen titoista creó la República de Macedonia en territorio que había pertenecido a Serbia en la monarquía de entreguerras. Los serbios, que aseguran que los macedonios forman parte de su nación, lo toman como un agravio más del pasado régimen que para establecer el precario equilibrio, hoy definitivamente roto, tenía necesidad de debilitar a Serbia, la nación de mayor peso en la federación yugoslava.

Los debates históricos sobre la existencia o no de la nación macedonia pueden parecer ociosos, pero han tenido un papel fundamental en el estallido de dos guerras balcánicas y en el transcurso de las dos guerras mundiales en los Balcanes, así como sobre la ruptura de la gran alianza del Kominform, con el fracaso del búlgaro Georgi Dimitrof en formar una alianza balcánica que quizá hubiera evitado la ruptura Tito-Stalin en 1948.

Como en toda la región, las aspiraciones nacionales macedonias surgen en el siglo XIX con el impulso que las ideas de la Revolución Francesa confieren a la lucha contra la dominación otomana. El nacionalismo macedonio tuvo su principal foco en la capital histórica de la región, el milenario puerto del Egeo y hoy segunda ciudad de Grecia, Tesalónica y se formó con la creación de la Organización Revolucionaria de Macedonia Interior (VRMO).



EL PAÍS

División de la región

La VRMO luchó con métodos a medio camino entre la guerrilla y el bandidaje contra los turcos y después de los acuerdos de Versalles, en 1919, contra Yugoslavia. Macedonio fue el asesino del rey Alejandro de Yugoslavia en Marsella en 1934. La mitología nacionalista macedonia hacía intolerable para la VRMO la división de la región en la Macedonia Vardar —actual República de Macedonia, en Yugoslavia— y las Macedonias de Pirin y Egea, en Bulgaria y Grecia.

Como tantos otros fantasmas del pasado, este sentimiento ha retornado con la desaparición del yugoslavismo y del régimen comunista que lo sustentó. La VRMO, proscrita durante toda su existencia, es desde el año pasado legal y el mayor grupo parlamentario en el Parlamento de Skopje, con 37 de los 120 escaños.

Su objetivo es a largo plazo, y según asegura, lograr la "reunificación de las tres partes macedonias". Hace, por tanto, reclamaciones territoriales a Bulgaria y Grecia. Por otra parte, la propia integridad de la Macedonia hoy yugoslava es cuestionada, aunque aún no oficialmente, por Bulgaria y la población albanesa de su franja occidental, cuyas aspiraciones de unirse con sus hermanos de raza de la provincia serbia y vecina de Kosovo a Albania, crecen con la descomposición yugoslava.

La más que probable aprobación popular de la independencia el próximo 8 de septiembre será una nueva y gravísima prueba para Europa.

HISTORIAS DE UN PAIS EN GUERRA

JAVIER PEREZ PELLON, enviado especial

Serbios y croatas, iguales pero enfrentados

El paternalismo de Tito adormeció sus luchas durante 40 años

Existen como dos vertientes de una misma realidad, un orden natural que las une, a través de la naturaleza, y una Historia que las divide. Un profesor de la Universidad de Zagreb me decía que «los serbios y los croatas somos iguales, tenemos la misma lengua y la misma cultura e idéntica raíz cristiana. Somos una misma cagada de vaca que la rueda del carro de la Historia ha partido por medio».

Sisak. La emblemática representación verbal que me hizo el profesor en Zagreb tiene su reflejo inmediato cuando nos acercamos a Sisak. Antigua ciudad fortificada, hoy es el centro de industrias pesadas, de ricas refinerías de petróleo y de los ambicionados depósitos de carburante.

Sisak es hoy el último enclave importante cuya conquista abriría a la guerrilla serbia la vía directa hacia Zagreb, de la que dista 60 kilómetros escasos. Pero aquí está también esta paradoja de la realidad que la naturaleza se empeña en unir, mientras que la Historia hace todo lo posible por dividirla. Porque corriente hacia adelante y atrás en 15 kilómetros nos encontramos con Komarevo, pueblecito de unas cuantas casas, y apenas dos o o tres kilómetros más bajo estamos ya en Klobucak, aldea casi minúscula. Y nadie distingue a una de la otra. Las mismas casas de madera, con los graneros arriba, como esos caseríos vascos de la alta Guipúzcoa. Pero hay algo en el ambiente que me dice que el aire trae el sabor de la amargura o, lo que es peor, el hedor de podredumbre.

Porque Komarevo en el mapa de la Guardia Nacional croata está señalado en morado y Klobucak en verde, lo que traducido a este vocabulario de signos, de cruces y de colores con que nos presentan todos los días la geografía de la situación quiere decir que el primero es croata y el segundo serbio. Y aquí, la paradoja, y la contradicción, y el absurdo. Porque mientras a la entrada de Sisak o de Komarevo me tengo que identificar ante la Guardia Nacional croata, a tres kilómetros de distancia lo tengo que hacer con la guerrilla serbia, y sin embargo reconozco las mismas caras, los mismos semblantes, idéntico acento campesino.

El tiempo se ha parado

Las banderas nacionalistas croatas casi se funden, en el espacio de unos centenares de metros, con las enseñas de reivindicaciones territoriales serbias. Y existen en Croacia decenas de pueblos como estos contagiados por la misma fiebre, desasistidos por la esperanza, pueblos serbio-croatas o croatas-serbios, donde el tiempo se ha parado.

Cuarenta años de comunismo vividos casi todos ellos bajo el paternalismo titoista han adormecido pasajeramente su pasado, pero bajo las aparentes cenizas están vivos aún los rescoldos del fuego.

Sisak es hoy la última avanzadilla de la resistencia croata antes de Zagreb. Nadie sabe lo que pasará. Es cierto que las autoridades militares de la región, a través de sus portavoces, me hacen notar la preocupación que en estos momentos les embarga.

Sisak puede ser atacada de un momento a otro. «Ya existe una quinta columna dentro de Sisak, que es la que permite que los serbios nos roben el petróleo, como hace dos días, que entraron en los depósitos de gasolina y se llevaron 3.000 litros», me dicen. Los croatas huyen de los pueblos que «conquistan los serbios.

«Nuestra única solución es la de hacer lo más difícil que podamos la batalla de la conquista serbia, porque no van a echar a todos los croatas de Croacia. Lucharemos casa por casa, si es necesario. Ganaremos tiempo para llamar la atención internacional.» Me cuentan historias de serbios que huyen con los croatas, de bombas que explotan aquí, en Sisak; de una mujer serbia nacida en Croacia a la que le incendiaron cinco veces su casa. Tres veces lo hicieron los «ustachas» croatas y dos los «chetniks» serbios.

Mientras en Sisak se enrolan diariamente voluntarios para combatir contra los serbios, todos temen que la ciudad caiga un día u otro. La gente sigue añorando el pasado. A Gimonides de Ceo, que quería enseñarle el arte de la memoria, Temistorles le respondió: «Enséñame mejor a olvidar.»

Serbia y sus aliados diseñan la nueva Yugoslavia y piden otra Constitución

La CE estudia convocar una conferencia internacional sobre el futuro del país balcánico

Carmen Pastor–ZAGREB

La Gran Serbia ya está en marcha. El líder serbio Slobodan Milosevic convocó ayer en Belgrado a sus aliados para comunicarles el diseño de la nueva Yugoslavia. La reunión contó con la ausencia del presidente de Bosnia Herzegovina, el musulmán Alia Izetbegovic.

La *nueva* Yugoslavia comprendería: la república de Serbia con las provincias autonómas de Kosovo y Voivodina, la república de Montenegro, la república de Bosnia-Herzegovina y todos los enclaves serbios en Croacia- las regiones de Krajina y Eslavonia– además de los territorios recientemente ocupados por las fuerzas armadas serbias en esta república.

Croacia quedaría reducida a un 40% de su actual territorio si la propuesta del líder serbio se lleva a efecto, ya que según sus palabras "lo conquistado en Croacia es Yugoslavia", lo que convertiría en realidad su viejo sueño de extender las fronteras serbias hasta el Adriático.

La cumbre contó con la presencia de los dos fieles aliados de Serbia: el presidente de Montenegro, Momir Bulatovic, y el presidente de la minoría serbia en el Parlamento de Bosnia Herzegovina, Momcilo Krajinski. El montenegrino aceptó sin reparos el plan de Milosevic que contempla, entre otros puntos, la adopción de una Constitución multipartidista y la instauración de la economía de mercado.

El documento insta asimismo a las repúblicas de Eslovenia y Croacia a sumarse al proyecto, una invitación que cuenta con escasas posibilidades de éxito. El borrador deberá ser debatido ahora por los respectivos Parlamentos y está prevista una nueva reunión para la próxima semana.

Mientras, el presidente de Bosnia, el musulmán Alia Izetbegovic, envió una enérgica protesta a Belgrado por la presencia de Momcilo Krajinsnik.

Izetbegovic señaló que "Krajinsnik no tiene poder sobre el futuro de la república de Bosnia". La república de Bosnia cuenta con un 39,2% de población musulmana, el 32,2% serbia y el 18,4% croata. La fuerte presencia serbia en la república, situada estratégicamente entre Croacia y Serbia, ha inducido a Momcilo Krajinsnik a pedir su integración en la nueva Yugoslavia.

El presidente serbio está dispuesto a que las minorías croata y musulmana se separen de la Federacion si así lo desean, al igual que hicieron el pasado 25 de junio Croacia y Eslovenia. Sin embargo, su esfuerzo integrador en la nueva Yugoslavia prevé la inclusión de todos aquellos territorios habitados por serbios.

Las disensiones en Bosnia entre las tres comunidades ya han sido puestas en el disparadero por Milosevic. El presidente serbio da por zanjada la cuestión croata. Su tesis es "si Croacia tiene derecho a escindirse de la Federación, el mismo derecho tienen los serbios que allí viven a permanecer en Yugoslavia".

La aplicación de esas tesis se extiende a todas aquellas repúblicas con minoría serbia. "En un tercer momento", declaró el propio Milosevic, abordaremos la cuestion de la república de Macedonia", que ha convocado un referéndum secesionista en septiembre.

Mientras, está previsto que la Presidencia colectiva se reúna hoy – martes y 13– en Belgrado para enfrentarse a dos compromisos pendientes con el Ejército federal y la Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE). Dentro de dos días expira el plazo que el ministro de Defensa, Veljko Kadijevic y la propia CSCE, fijaron para iniciar negociaciones sobre el futuro de Yugoslavia.

De no producirse un acuerdo entre los ocho miembros de la Presidencia colectiva, la Comunidad Europea podría convocar una Conferencia internacional sobre el futuro de Yugoslavia, anunció ayer el ministro de Asuntos Exteriores holandés y presidente en ejercicio de la CE, Hans van der Broek.

" Si la situación se agrava los doce tendríamos que examinar si el Presidente de la Comisión Europea debería encontrar una solución aceptable para todas las partes", concluyó van der Broek. El ministro holandés advirtió por último contra el peligro de establecer "fronteras étnicas" en plena Europa Central.

REUTER

Un soldado del Ejército federal patrulla por la ciudad croata de Dalj.

Fuego amigo

Pero la situación en Croacia con las constantes y ya habituales violaciones del alto el fuego y la agitación en Bosnia Herzegovina ante los planes territoriales de Milosevic alejan cualquier posibiliadad de negociación en un plazo próximo.

Tres guerrilleros serbios resultaron muertos el domingo y otros cuatro heridos al ser alcanzados por error por la aviación federal en las cercanías de la ciudad croata de Topusko, al sur de Zagreb.

Según la agencia oficial Tanjug, los cazas federales tenían que responder supuestamente a un ataque de la policía croata contra uno de sus helicópteros, pero erraron el objetivo y lanzaron varios proyectiles contra las posiciones de la milicia serbia en esta zona, escenario de violentos combates durante todo el fin de semana.

Mientras, ayer se aplazó el esperado intercambio de más de 70 prisioneros serbios y croatas, informó también Tanjug." La parte serbia no estaba en condiciones de cumplir sus obligaciones en la fecha convenida", agregó la agencia que no facilitó más detalles.

Informada de este aplazamiento, la comisión de alto el fuego en Croacia instó a ambos contendientes a respetar todos los acuerdos para facilitar la liberación de los prisioneros.

566

Europa en Yugoslavia

EL HECHO de que las reuniones de los países miembros de la CE, de los representantes de los nueve que son partes en la UEO y del Comité de Crisis de la CSCE, apenas constituido y en el que están presentes todos los estados europeos junto con Canadá y Estados Unidos, convocadas todas ellas para examinar la cuestión yugoslava, hayan terminado con el único resultado de *esperar y ver*, puede inducir la sensación de que Europa, sobre todo la Europa comunitaria, está una vez más fracasando después de haber reclamado para sí la responsabilidad principal en la solución de un problema que se considera europeo.

Esta sensación no debe ser, sin embargo, alimentada. Probablemente, el éxito inicial de la mediación comunitaria sobre Eslovenia y el establecimiento por vez primera de un grupo de observadores de países miembros de la CE para la verificación de los acuerdos alcanzados con las partes implicadas en el conflicto hizo concebir esperanzas que los acontecimientos posteriores no han confirmado. El consentimiento y cooperación de las fuerzas presentes sobre el terreno, indispensables para que una mediación prospere, han fallado en Croacia y, en esta situación, ¿qué hacer sino ver y esperar, reiterando siempre la disposición a seguir ejerciendo la mediación cuando las circunstancias lo permitan y tratando mientras tanto de evitar la extensión del mal yugoslavo? El fracaso no es de la CE: es de Yugoslavia y sus repúblicas, sus pueblos e instituciones. Las federales tienen voluntad, pero carecen de autoridad; las republicanas tienen autoridad, pero carecen de voluntad negociadora. La más elemental confianza recíproca ha quebrado, y en Eslovenia, Croacia y Serbia se han identificado como vitales objetivos incompatibles cuya prevalencia se busca ya por las armas.

Hay quienes creyendo que una diplomacia *europea* se identifica con una diplomacia *fuerte* lamentarán que no se hayan acordado medidas como el envío de una fuerza de interposición armada o –cargando las culpas del lado serbio– el reconocimiento internacional de Eslovenia y Croacia o la imposición de sanciones económicas a Serbia, que implícitamente lo arrastrarían. Pero éste es el tipo de medidas que, no consentidas por los interesados en un asunto que sigue siendo formalmente de naturaleza interna, hace imposible una diplomacia *europea*, al menos desde la neutralidad que hasta ahora ha inspirado los pasos convenidos por los ministros de Asuntos Exteriores de los Doce.

Ha sido Alemania el exponente más señero de quienes no tendrían inconveniente en transformar la mediación comunitaria en una intervención colectiva y partisana, que lejos de reforzar las esperanzas de paz aceleraría la expansión de la violencia y bloquearía fatalmente el papel arbitral que aún conserva la CE. En la medida en que se respete el mecanismo de cooperación política de los Doce, tal vez sea una de sus virtudes en la presente situación contener la política alemana y decantada a la afirmación de Eslovenia y Croacia como estados independientes conforme a un derecho de libre determinación, cuya aplicación en este caso cuadra perfectamente con los intereses alemanes. Aplicado a Alemania, el principio de autodeterminación funciona *por absorción* dentro de un proceso que hay quienes consideran históricamente inacabado; Polonia, con la firma aún fresca del tratado que reconoce como definitiva la frontera Oder-Neisse, tiembla con la Alemania interminable. Aplicado a sus vecinos, el mismo principio funciona *por desintegración*, favoreciendo –como en el caso de Eslovenia y Croacia– unidades estatales más asequibles, por razones geográficas, históricas y políticas, a la influencia alemana.

Es natural que otros países miembros de la CE no se sientan inclinados a hacer de la cooperación política europea un instrumento de la política alemana y de los países que le son afines. Cuando se analiza la actual situación no se puede olvidar que sus lodos son la consecuencia de los polvos levantados por declaraciones de independencia que se han querido imponer unilateralmente frente al Estado. Cuando se bendicen estos actos se animan todos los nacionalismos extremistas que bullen en Europa, se despiertan las reivindicaciones territoriales, se desequilibran las relaciones entre y dentro de los estados de estructura compleja, se hace, en definitiva, un flaco servicio a la paz. La reciente encuesta L

JAVIER PEREZ PELLON, enviado especial

La primera impresión que siente un viajero cuando llega a Sarajevo es que Bosnia es una pequeña Suiza que se diferencia del país de los Alpes en que está sembrada de minaretes. El paisaje es rico y ondulado, con impetuosas corrientes de agua. Hay valles y prados, bosques y pastos en abundancia. Pero por todas partes las siluetas blancas apuntan hacia el cielo como misiles a punto de partir para recordarme que estoy en el Islam europeo. Sarajevo se encuentra situado en un valle cortado en dos por un pequeño río. Precisamente aquí, hace 77 años, sonaron los primeros disparos de pistola que provocaron el comienzo de la dramática Primera Guerra Mundial.

Bosnia, un polvorín étnico-religioso

Musulmanes, serbios ortodoxos y croatas católicos han logrado hasta ahora una convivencia pacífica

Sarajevo. El 24 de junio de 1914, el archiduque Francisco Fernando y su mujer, la duquesa de Hohenberg, se encuentran en Sarajevo en una visita oficial a la capital de Bosnia.

Allí, un estudiante serbio, Gavrilo Princip, de 19 años, disparará contra ellos hiriéndoles de muerte. El atentado provocará el comienzo de la Primera Guerra Mundial.

La composición étnica de Bosnia es muy compleja, y en ella la religión juega un papel decisivo. Los ortodoxos se consideran serbios, y los católicos, croatas. Al lado de estos dos grupos existe uno mayoritario que está constituido por la población de fe musulmana.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, el régimen comunista se enfrentó con el problema de cómo pacificar una región donde prácticamente no existía una aldea en la cual no hubiera tenido lugar una masacre.

Fue ese el momento en el que Tito tuvo una idea genial. Aunque nos puede parecer extraño para un régimen que se confesaba oficialmente ateo, se estableció que la pertenencia a la religión islámica era la prerrogativa de una «tercera nacionalidad».

De esta forma, entre las dos facciones étnico-religiosas, que se habían combatido salvajemente durante el tiempo de guerra, fue añadida otra componente con la precisa finalidad de allanar los contrastes.

Actualmente, en la república de Bosnia-Herzegovina los musulmanes son algo más de la mitad, los serbios-ortodoxos casi el 32 por ciento y los croatas católicos son un escaso 1 por ciento.

Este equilibrio ha hecho que por todos estos años Bosnia-Herzegovina haya podido vivir en paz. Pero ¿qué es lo que podrá suceder en esta república, cuyas fronteras han sido trazadas sobre una mesa, en estos momentos en los que se produce una ruptura violenta de la Federación Yugoslava?

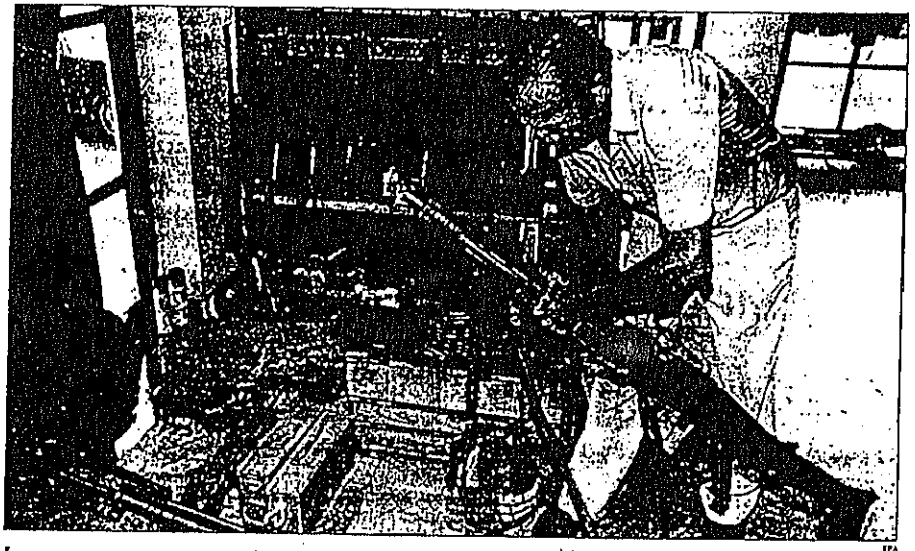
El hombre símbolo de este enclave explosivo de pueblos y religiones es un abogado musulmán, Alia Izetbegovic, presidente de la república. A pesar de su pertenencia religiosa y política a una precisa componente del mosaico, Izetbegovic ha conseguido hasta ahora hacer convivir las tres ánimas de esta atormentada región.

No está claro todavía que su capacidad de mediador pueda aplacar a la imponente minoría serbia, que ya ha acordado con los serbios de Croacia su anexión a Belgrado.

Esta anexión entraría dentro de los planes de Serbia de construir en el futuro esa pequeña Yugoslavia que, formada por Montenegro, Bosnia-Herzegovina, parte de Croacia y naturalmente Serbia y sus dos provincias autónomas de Vodjvodina y Kosovo, sustituya al actual Estado desmembrado de la Federación Yugoslava.

Bosnia, después de Croacia, es el otro polvorín de Yugoslavia. ¿Quién encenderá la mecha? Y si alguien lo hace, ¿cómo y cuándo será?

He llegado de la católica Zagreb. De ver las espléndidas agujas de su catedral neogótica llenarse de fervor de nuevos convertidos y de olvidados creyentes. Me causa una extraña sensación contemplar ahora, en el crepúsculo de Sarajevo, el esfumarse en el cielo de las siluetas de las agujas de sus mezquitas.



EFA

Las armas son para matar. A pesar de la incautación de un voluminoso alijo de armas por parte de la Administración norteamericana, Croacia se ha convertido en un inmenso arsenal, tolerado cuando no favorecido abiertamente por el mismo Gobierno de Zagreb. Prácticamente la totalidad de la población civil dispone de un variado contingente bélico, en principio para defenderse de la agresión serbia. La inmediata consecuencia es que, a pesar del alto el fuego, cada jornada registra un imparable goteo de muertes. En la foto, un ciudadano croata chequea el estado de su maquinaria de guerra antes de iniciar labores de patrulla en la zona de Vukovar, limítrofe con Serbia.

«Europa debe aislar a Serbia y su expansionismo»

Zelko Mazar, presidente del Partido Socialista de Croacia, no cree en la desintegración del país

LUISA GARRIDO

Zagreb. Zelko Mazar formó parte, en el anterior régimen, de la oliga de los socialistas», una de las pocas organizaciones que el sistema de partido único consentía. Dicha liga se transformó en el Partido Socialista de Croacia cuando esta república se abrió al multipartidismo. El actual Gobierno croata cuenta con un ministro del Partido Socialista, del cual Mazar es presidente.

—¿Qué significa ser socialista en la Croacia actual?

—Ser socialista en un país en el que hasta ayer el socialismo era el único modelo de relaciones es muy difícil, porque cuando la gente oye que eres socialista piensa que les quieres llevar al modelo anterior. Creíamos haber llegado a la cumbre del socialismo y ahora vemos que en los países capitalistas se ha desarrollado más socialismo del que nosotros hemos conseguido aquí.

—¿Cuál es su opinión del conflicto actual en Yugoslavia?

—Es la lucha eterna entre el grado de centralización y descentralización. Cuando desaparece una autoridad que mantiene las relaciones a cualquier precio, como era el anterior régimen, se va hacia un grado mayor de independencia de cada república. Pero lo que está pasando no significa una desintegración definitiva del país. La declaración de independencia de las repúblicas no significa cancelar todas las relaciones entre ellas.

—¿Cuál es su propuesta?

—Lo que está pasando en Europa podríamos aplicarlo aquí, adaptándolo a nuestras necesidades y circunstancias. Hablo de una unidad monetaria, un Ejército común que defienda las fronteras de agresiones externas, lo que no significa que cada república tenga su propio Ejército. También tendríamos una política exterior conjunta. Así podríamos construir unas relaciones que permitan la circulación de gente, de capital, de ideas.

—¿Qué papel juega ahora el Ejército?

—No participa abiertamente en los combates, pero presta ayuda a los que en Croacia ejercen el terror. Si el Ejército está realmente a favor de una solución política, debería retirarse a los cuarteles y dejar a los terroristas sin ayuda.

—¿Con quién tiene que hablar Croacia?

—Europa ha comprendido por fin que es Serbia quien quiere romper Yugoslavia y quien desea la guerra. Pero Europa tendrá que cambiar la política y la táctica, llevar a cabo una política económica selectiva que aísle a Serbia, a su presidente, Milosevic, y su política expansionista.

—¿Comprende la resistencia de Europa a la desintegración?

—Sí, lo comprendo. Europa tiene al menos 12 lugares donde podrían darse conflictos parecidos, lo que provocaría el fracaso de todos los esfuerzos para llegar al 92.

Soldados de la Guardia Nacional Croata corren para ponerse a cubierto durante una escaramuza contra la guerrilla serbia en Dalmacia.

Un grupo serbio amenaza de muerte a diplomáticos de Austria y Alemania

Acusa a estos dos países de entrometerse en los asuntos internos de Yugoslavia

El conflicto yugoslavo podría internacionalizarse de formas insospechadas. La CE parece dispuesta a promover una conferencia para discutir sobre el futuro del país, mientras personas e intereses de Alemania y Austria comienzan a ser amenazados por grupos terroristas, supuestamente serbios.

REUTER/EFE/AFP
OTTAWA/BELGRADO/BRUSELAS

Diplomáticos austriacos y alemanes en Canadá han recibido amenazas de muerte por la postura de sus gobiernos respecto a la crisis yugoslava, según informó ayer la radio austriaca.

Portavoces de la policía canadiense y de las representaciones diplomáticas de Austria y Alemania en Ottawa indicaron el miércoles que se habían recibido cartas en ambas embajadas, firmadas por *Cerna Ruka* (la mano negra). En ellas se asegura que sus diplomáticos son "objetivos de atentados legítimos" a causa de la injerencia de sus respectivos gobiernos en "los asuntos internos yugoslavos".

El Ministerio de Asuntos Exteriores de Viena aseguró ayer que se toma muy en serio dichas amenazas y que, además de mantenerse en contacto permanente con su embajada, tomará las medidas necesarias para evitar posibles atentados.

Cerna Ruka es el nombre de una organización clandestina serbia responsable del asesinato del archiduque Francisco Fernando, sucesor de la monarquía austro-húngara, en 1914. En Canadá viven varias decenas de miles de personas pertenecientes a los diferentes grupos étnicos yugoslavos, y en grandes ciudades, como Toronto, la crisis yugoslava se ha reflejado en frecuentes enfrentamientos entre las comunidades serbia y croata.

Ayer, mientras expiraba el plazo dado por el Ejército federal a la Presidencia colegiada para que pusiera fin a la crisis, se registraron tan sólo esporádicos intercambios de disparos, durante los cuales resultó muerto un miembro de la Guardia Nacional Croata.

Emisario de la CE

El policía murió durante una emboscada de las guerrillas serbias cerca de la ciudad de Kostajnica, al sureste de la capital croata, Zagreb. Los efectivos croatas respondieron a sus atacantes, pero no se sabe si hubo bajas. Más de 200 personas han perdido la vida en Croacia desde que la república declaró su independencia el 25 de junio, lo que originó la rebelión de los 600.000 serbios que viven en su territorio, muchos de los cuales desean permanecer en la Federación.

El embajador de Holanda en París, Henri Wijnaendts, viajó ayer a Belgrado como emisario de los Doce (Holanda preside la CE este semestre), para pedir a las autoridades federales el cumplimiento urgente de las resoluciones sobre el futuro del país.

El ministro holandés de Exteriores, Hans Van der Broek, aseguró ayer que la agenda de contactos del enviado aún no está cerrada. Se sabe, sin embargo, que Wijnaendts se entrevistará con la mayoría de los presidentes republicanos y con miembros de la Presidencia colegiada.

Van der Broek dijo el lunes en Bruselas que la CE podría promover la convocatoria de una conferencia internacional sobre el futuro de Yugoslavia, en el caso de que la Presidencia no lograra que las partes beligerantes se sentaran a negociar la paz.

En Praga, la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) pidió el 9 de agosto que se abrieran negociaciones antes del día 15 (ayer) y decidió enviar a un grupo de observadores que se unirían a los que ya están en Yugoslavia.

Las autoridades federales han enviado emisarios a las áreas más calientes de Croacia, para que promuevan nuevos intercambios de prisioneros con Serbia y velen por el alto el fuego que cada parte respete.

Echar más armas al fuego

Depósitos repletos de armas en el interior de Yugoslavia y crecientes importaciones desde los países de Oriente Próximo están minando los esfuerzos de la CE por enfriar la crisis de los Balcanes mediante restricciones en su comercio de armamento.

Las armas yugoslavas exportadas durante estos años a Líbano están siendo enviadas de vuelta, en secreto, a su país de origen, con destino a las facciones rivales, asegura un experto en esta clase de comercio, que cita la agencia Reuter.

Ese experto, que opera en Londres y exige el anonimato, asegura que las armas "llegan a todas las partes de Yugoslavia", ahora que la paz impuesta por Siria en el sur de Líbano ha supuesto un importante excedente de material bélico. Asegura que en julio llegaron unas 30.000 toneladas de armas, municiones y repuestos militares al puerto meridional de Bar. Las autoridades del puerto confirmaron la llegada de dicho cargamento, a bordo de siete barcos, pero aseguran que su destino no era Yugoslavia sino un país tercero.

Pero Herbert Wulf, miembro del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo, recuerda que Yugoslavia es un importante productor de armas y que la mayoría de las que disponen serbios y croatas pueden haber sido compradas o robadas de fábricas o polvorines en el propio país.

GASTQUERSPALTE

Der balkanische Strudel

Die Nationen kommen über uns wie die Termiten

Der Strudel ist heute die Fortschrittsform der Weltgeschichte. Hinein in ihn! Oh, ihr vernünftigen Idioten, welche Lust, euch strampeln zu sehen. Mit eurer engen, kalten Vernunft, die keine ist, ihr, die ihr seit 200 Jahren keine Lösungen produziert habt, außer die Umwandlung allen Gefühls in bare Zahlung. Ja, und den Lustmord an Mütterchen Natur. Ihr meint, ihr findet nochmal heraus? Ihr glaubt es selber nicht mehr! Nein, es gibt keine Lösungen mehr. Die letzte war der Kalte Krieg. Daß der zu Ende ist, ist ein spätkapitalistisches Märchen. Falsch ist daran nicht, daß er zu Ende ist, sondern daß er ein Krieg war. Er war ein Bündnis. Was ist der Hitler-Stalin-Pakt gegen den 40jährigen US-SU-Bund zur Aufstauung des europäischen Geschichtsstroms? Nun ist er durchgebrochen an allen Schwachstellen, also überall.

Lo strudel. Was ist „Aida" in der Arena von Verona gegen die „Vlora" im Hafen von Bari? Was sind ein paar echte Elefanten gegen 10.000 echte Albaner — tapfere Vorhut der Völker, die demnächst über uns wandern. Fiat justitia, pereat Europa.

Jedan strudl. *Das heutige Jugoslawien spielt uns die morgige EG vor. Die Nationen kommen über uns wie die Termiten, die besten Krieger, kampfstärker noch als die „Ninja Turtles". Sie zerfressen das Europäische Haus, Pfosten und Balken sind außen intakt, innen schon ausgehöhlt. Lehnt man sich an, kracht das Haus zusammen. 'Tass' hat schon getickert: Greift der Westen in Jugoslawien ein, könnte daraus ein gesamteuropäischer Konflikt werden. Im Westen traf ein Kabel ein: Ich erschlag dich, Abel; Kain.*

The stroodle. Wann paradiert der nächste Schwarzkopf siegreich über die Constitution Lane, hinter sich den großen Fahnenblock (die Amis haben die letzte, beste, preußische Armee, intakt seit Preußengeneral Steuben sie organisierte.) Notfalls haben die USA und ihr russischer Verbündeter dank START 12.000 Atomsprengköpfe und vier Milliarden Weltarme gar keinen.

Millirahmstrudel. Nur die Österreicher unterscheiden zwischen diesem und dem Strudel der Weltgeschichte. Ich muß sagen — so gut ein Millirahmstrudel ist, mit heißer Vanillesauce — mir schmeckt der Weltgeschichtsstrudel noch besser.

Marx meinte, man müsse die Verhältnisse zum Tanzen bringen, indem man ihnen ihre eigene Melodie vorpfeift. Aber die Linken erwiesen sich als unmusikalisch. Jetzt tanzen die Verhältnisse selber und pfeifen auf die Linken. Nachdem die Konzentration und Zentralisation des Staatskapitals in den Händen der Kommunisten glücklich abgeschmiert ist, gerät jetzt die Konzentration und Zentralisation des Privatkapitals unter den Firmen-Logos USA und EG in wundervolle Turbulenzen. Das Gewölk der Nationen und Nationchen, farbenprächtig und blutbefleckt, bringt alles durcheinander.

Einst war die Nation das Vehikel für die Entwicklung des Kapitalismus in *einem* Land. Jetzt sind die Nationen Widerstandsnester gegen die Globalisierung des Kapitalismus. Hoch die Nation! Man kann Entwicklungsphasen weder überspringen noch wegdekretieren. Aber man kann sie abkürzen und mildern — wenn und sobald der Sozialismus vom Tode wiederauferstanden ist. Also bald.

Günter Nenning

Der Autor ist vogelfreier Schrift- und Sprechsteller in Österreich

PETER HANDKE

Adiós a un sueño

RAÚL

Se han dado muchas razones a favor de un Estado independiente denominado "República de Eslovenia". Pero para que esas razones se me hagan pensables, o tangibles, o accesibles, tendría, ante todo, que verlas; el sustantivo *razón* sólo puede tener existencia, al menos para mí, unido al término temporal *ver*. Y no veo razón alguna —ni siquiera el denominado "comunismo blindado gran-serbio"— a favor del Estado de Eslovenia; a no ser el hecho consumado. Tampoco veo las razones a favor de un "Estado de Croacia". Este hecho me concierne, evidentemente, menos (aunque ni siquiera de esto estoy completamente seguro). Considero a Eslovenia y a los dos millones de personas que forman el pueblo esloveno como una de las pocas cosas que forman parte del adjetivo *mía*; no de mi posesión, sino de mi vida.

Con esto no me las doy, de ninguna manera, de esloveno. Es cierto que he nacido en un pueblo de Kärntner, donde, en aquellos tiempos, durante la II Guerra Mundial, la mayoría —es más, la generalidad de la gente— era aún austro-eslovena y hablaba en ese dialecto. En su juventud, mi madre se consideraba de ese pueblo, influida sobre todo por su hermano mayor, que estudiaba, al otro lado de la frontera, en la Maribor austro-eslovena; pero mi padre era un soldado alemán, y el alemán se convirtió en mi idioma, por mi primera niñez en Berlín Este y, aunque de diferente manera, por mi segunda niñez, de vuelta en el viejo pueblo esloveno que "con el tiempo" se iba extinguiendo y al que, al final y en broma, hasta los habitantes llamaban "Stara Vas". Al niño de la gran metrópoli alemana los sonidos eslovenos le resultaban una atrocidad para el oído, por lo que en ocasiones incluso daba cortes a la propia madre, precisamente a ella.

Con el paso de los años, sobre todo al ver fotos, al oír *narraciones* sobre los antepasados eslovenos, cambiaron las cosas, como es natural (o debería serlo). Sin embargo, nunca me volví un *esloveno*, ni siquiera un semiesloveno, a pesar de que me es posible leer a medias el idioma; si hoy día me considero perteneciente a algo que se pudiera llamar pueblo, sería al de los que no son nadie, lo que, en unas ocasiones, puede ser saludable y, en otras, una enfermedad incurable.

Y, a pesar de todo, nunca en el extranjero me he sentido tan en casa como en Eslovenia. Durante muchos años, más de un cuarto de siglo, eso me ocurría hasta el punto de llegar a creer que, por fin, había algo seguro en lo que apoyarse y que en aquellos lugares existía algo perdurable (de una forma muy distinta al engañoso mundo de la niñez, del que todos, contra lo que románticamente se afirma, nos hemos visto desterrados de golpe).

¿Estar en casa en Eslovenia, Yugoslavia? Así es. Era exactamente lo contrario de aquella irrealidad que horroriza al autor de *Carta de un retornado* (Hofmannsthal), que, tras una larga ausencia de sus tierras alemanas, no siente ya la existencia de ningún objeto: ninguna jarra produce ya efecto como cosa jarra, ninguna mesa está ya allí como mesa; al retornado a Alemania, todas las cosas le parecen como si estuvieran *desobjetuadas*. Por el contrario, qué presentes se me hicieron, durante años y desde el momento mismo de cruzar la frontera, las cosas en Eslovenia. No se sustraían —como ocurre ahora con la mayoría de las cosas, no solamente en Alemania sino en todo el mundo occidental—, se te venían a las manos. Era posible sentir el paso de un río como un puente; una superficie de agua se convertía en un lago; el caminante se sentía siempre acompañado por una cordillera, por una hilera de casas, un jardín de frutas; y el que se quedaba en casa estaba rodeado por un ambiente igualmente cargado de corporalidad, todas las cosas tenían en común una cierta inapariencia cordial, la presencia en ellas de la totalidad; precisamente lo real que posibilita, como ninguna otra cosa, ese sentimiento de estar en casa, del "por fin estoy aquí".

Por encima de los detalles, todo el país te marcaba como un objeto, como un país de realidad; y —según me parecía a mí— no sólo a los visitantes, sino también a los de casa. ¿Cómo, si no, nos hubieran parecido mucho más reales en su forma de andar, de hablar, de mirar y, sobre todo, de hacer la vista gorda que los pueblos del otro lado de sus fronteras, tanto los italianos como los austriacos? Siempre he podido sentirme en Eslovenia y entre los eslovenos como un huésped de la realidad: al beber vino, en la torre de la iglesia, en el autobús (de Tomlin a Nova Gorica, de Liubliana a Novo Mesto, de Koper a Divaca), en la amablemente sobria habitación de Most na Soci o de Vipava; al oír el esloveno, tan cercano a las cosas, tan dulce, tan poco artificialmente perceptible. También eso transmitía realidad a lo largo y ancho del país.

Puede también que tales experiencias pertenecieran a mi imaginación o que incluso fueran un engaño. Y no sólo me hicieron pensar eso los acontecimientos de junio y julio de 1991, denominados por los eslovenos, en parte con tristeza, en parte con orgullo —aunque más bien con éste—, *vojska*, guerra. La narración-carta de Hofmannsthal acerca de la irrealidad, no-presencia o indescriptibilidad de las cosas en Alemania es de unos años antes del estallido de la I Guerra Mundial. Algo parecido me ocurría a mí, desde hacía ya algún tiempo, con las —hasta entonces tan presentes— cosas eslovenas, paisajes eslovenos, con el país entero. La deshistorización, que quizá había hecho posible aquel puro ser presente, había sido mera apariencia (aunque fructífera); como máximo, se trataba de una pequeña pausa en la historia.

Para mí, Eslovenia pertenecía desde siempre a la gran Yugoslavia, que comenzaba al sur de los Karawanken y terminaba mucho más abajo, entre las iglesias bizantinas y las mezquitas musulmanas del lago de Ohrid, poco antes de Albania; o en las llanuras macedonias, poco antes de Grecia. Y precisamente la evidente identidad eslovena, como también la de los otros países eslavos del Sur —una identidad que parecía que nunca necesitaría una estatalidad propia—, contribuía a la evidencia de una unidad mayor. Ésta existía no sólo geográficamente, sino también, y de forma especial, históricamente. Dos fechas de este siglo, creía yo, habían unificado y deberían mantener unidos por mucho tiempo a los tan diversos pueblos yugoslavos. La primera, la de su unificación —no impuesta, y para muchos incluso acogida con entusiasmo—, en 1918, en un solo país en el que los diferentes pueblos no necesitarían ser ya colonias ensombrecidas, y los diferentes idiomas, un secreto de esclavos. La segunda, durante la II Guerra Mundial, la de la lucha común de los pueblos yugoslavos contra la Gran Alemania, a pesar de las más opuestas ideologías y con la única excepción de los fascistas croatas.

En los últimos años, cada vez que viajaba a Eslovenia veía expandirse una nueva historia. ¿Nueva? Era la antigua saga, transformada por el tiempo, de *Centroeuropa*. Tenía, a diferencia de la de los callados veteranos, en lugar de un narrador esporádico, grupos de portavoces. En ocasiones, aquellos viejos narradores, a veces amigos míos, habían ido adoptando, transformados hasta ser irreconocibles, el papel de portavoces. Y fue sobre todo esa portavocía historizante, audible en muchas bocas —periódicos, revistas, simposios—, la que fue sustrayendo al huésped las cosas de Eslovenia hasta llegar a la mencionada irrealidad, inasibilidad, pérdida de presencia.

No es que antes Eslovenia fuera para mí, desde un punto de vista político, el *Este*. Tampoco se hallaba situada en el Sur, por más que tal cosa fuera exacta según los puntos cardinales; no era, a diferencia de Italia, un país del Sur (pero tampoco en Croacia, en Serbia, en Montenegro me sentía yo *en el Sur*). Ni tampoco, y eso a pesar de que nuestros periódicos-aduana intentasen hacérselo creer a sus lectores, pensaba que *los Balcanes* comenzaran en Jesenice, en Dravograd o en Murska Sobota. ¿Pero qué lector adulto une actualmente realidad y *Balcanes*?

Pasa a la página siguiente

Adiós a un sueño

Viene de la **página anterior**

Nunca, en ninguna parte de Bosnia-Herzegovina, tampoco en Kosovo, me vino a la cabeza esa estúpida palabra, y menos a los labios. Qué triste es, y también qué irritante, que alguien como Milan Kundera separe todavía hoy —hace tan sólo un par de semanas, en un llamamiento para "salvar a Eslovenia" [véase EL PAÍS del 13 de julio pasado]— a Eslovenia, junto con Croacia, del *balcán* serbio y la incruste ciegamente en esa fantasmagórica *Centroeuropa*, cuyos señores imperiales quisieron también descalificar, llamándole jerigonza bárbara, al checo en el que posteriormente creó Jan Skácel con Brno los salmos poéticos más tiernos del siglo XX.

No, Eslovenia en Yugoslavia y *con* Yugoslavia. No, para tu huésped, tú no fuiste Este, ni Sur, y no digamos ya balcánica; significabas una tercera cosa, o una *novena*, innombrable pero, a cambio, real como una fábula.

Y ahora la fábula protoeslovena del *País Noveno* retrocede de año en año ante la charlatanería fantasmagórica de Centroeuropa. Ese fantasma erraba también en los países vecinos, pero en Eslovenia el fantasma se aferró a la realidad. Y los que lo paseaban por el país no eran precisamente seres dudosos, sino lo que habitualmente se denomina "cabezas claras", "reflexivos", "serenos"; científicos, poetas, pintores.

A partir de la mitad de la década pasada, se reunían una vez al año en la caldérea meseta eslovaca, en Lipica; al principio, sin más fin que el arte y la hermosa perorata (y el holgar). Pero, de año en año, el originario leerse manuscritos se fue evaporando en un vivo *defilée* de cientos de cabezas, en el que se volvió imposible escuchar un solo poema. El centro del evento iba constituyéndolo el fantasma adecuado, bajo cuyo hechizo mis amigos del año anterior adquirieron —bajo los focos, ante los micrófonos, y con traducción simultánea para los participantes húngaros, polacos, serbios (aunque cada vez en menor número); luego, también lituanos, sajones, frankfurtianos, parisienses, milaneses— la sonoridad de los locutores de radio, el palpitar de los comentaristas de televisión, el gesto astuto de los políticos tras grandes decisiones. Sólo al caer la tarde, reunidos en torno a una copa de vino, los volvía a reconocer como individuos; pero con creciente frecuencia, ni siquiera ya en esos momentos.

Eso comenzó algunos años después de la muerte de Tito, y tengo ahora la impresión de que la mayoría de los pueblos septentrionales de Yugoslavia han consentido que se les persuadiera desde fuera del desmoronamiento de su Estado. Es evidente que el desmembramiento del llamado "imperio de Tito" no fue para un solo esloveno una experiencia personal (en cualquier caso, yo no me he encontrado nunca a ninguno para el que lo fuera). Hacía tiempo que el comunismo era sólo leyenda; la praxis en Eslovenia, tanto en la cultura como, sobre todo, en la economía, era liberal. Sólo con enojo y a la fuerza pude tragar el ver cómo los medios de comunicación occidentales convertían en héroe a un tipo que andaba por Liubliana con el cartel "Doy la vida, pero no la libertad". Los eslovenos eran tan libres como nosotros, dentro de unas leyes que, desde hacía tiempo, no se aplicaban como las de un Estado autoritario (con excepciones, igual que *entre nosotros*): libertad de empresa, libertad de domicilio, libertad de hablar y escribir. Y la injusticia de la dirección serbia, y la retirada fáctica de la autonomía de Kosovo sobre los albaneses, no se había dado aún.

Durante un tiempo tomé el creciente deslizarse de tantos eslovenos de su gran Yugoslavia "hacia Centroeuropa", o "hacia Europa", o "hacia el Occidente", como una mera veleidad. Oía, cada vez con más frecuencia y cada vez menos afectado, en boca de conocidos pero también de absolutos desconocidos —en las calles y puentes de Liubliana o Maribor, donde los ríos fluyen, igual que desde siempre, hacia el Danubio, en Belgrado— que eslovenos y croatas deberían erigir en la frontera del Sur un "muro" más alto aún que el de Berlín —todavía existía éste—, "de dos pisos de alto", contra serbios, bosnios, etcétera. Y cuando preguntaba por qué razones, me soltaban sólo estupideces tópicos: "Ésos de abajo no trabajan; los del sur son vagos, nos quitan a los del Norte las viviendas; nosotros trabajamos y ellos comen". Puede que parte de eso sea comprensible, pero no expresado de ese modo, pues no se oía ni una sola palabra sobre la ventajosa situación en el transporte y el comercio, sobre la mayor fertilidad del suelo. Con toda seguridad había una desproporción creciente entre el Norte y el Sur en el sostén de las cargas del Estado, lo mismo que en otros sitios. Ahora bien, ¿cómo podía servir eso de motivo para desligarse veleidosa, precipitada y testarudamente del cielo, todavía amplio, que, a pesar de todo, cubría una bien, fundamentada Yugoslavia? ¿Motivo o mera excusa?

Nada, absolutamente nada, instaba hasta entonces en la historia de Eslovenia a la conversión en Estado. Nunca, jamás, tuvo el pueblo esloveno algo parecido a un espacio estatal. Y el Estado esloveno, en todo caso hasta el violento poder de los bombarderos y los tanques, nunca fue ni un asomo de idea (Yugoslavia sí lo fue). ¿Puede crecer ahora, sólo de la violencia y la resistencia, una idea así, con capacidad de supervivencia a largo plazo? ¿Es posible hoy —mejor, ¿es necesario?— para un país y un pueblo declararse Estado (con toda la parafernalia de blasones, banderas, festividades, límites), cuando no se ha llegado a ello *por propio impulso*, sino exclusivamente como reacción *contra* algo, *algo* de fuera, algo, además, que era enojante o incómodo, pero no opresor o que clamase al cielo?

"Slovenski narod, narod trpienja" ("pueblo esloveno, pueblo del sufrimiento"), se decía, con razón, hasta el final de la II Guerra Mundial. Posteriormente, ningún esloveno de la federación de Yugoslavia podía con justicia pensar lo mismo. ¿Es esto la ecomodernidad: la fundación de Estados por mero egoísmo, o incluso por puro, por más que sea comprensible, malhumor frente al país hermano? (No, nada de primos, como se ha dicho; hermanos).

¿No se ha dejado con-vencer el pueblo esloveno al juego del Estado, algo para lo que no fue de haber justificación alguna, sino únicamente *excusas* como el eslogan, especialmente imbécil en esta ocasión, que dice "Small is beautiful"? Ese tomar en serio el juego de la proclamación del Estado, ¿no apunta también a que la población reaccionó con más crítica que entusiasmo?

Veo crecer las nuevas fronteras de Yugoslavia mucho más hacia dentro que hacia afuera; hacia la interioridad de cada uno de los actuales países; creciendo como rayas o cinturones de irrealidad; creciendo hacia el centro hasta que, pronto, no haya ningún país, ni esloveno, ni croata, lo mismo que ocurre con Montecarlo o Andorra. Sí, temo no poder saborear un día tierra alguna en la *República de Eslovenia*. Como en Andorra, donde las calles comerciales arrancadas a los peñascos de los Pirineos han ahogado el último trozo de horizonte, todo sabor de territorio, de tierra, de espacio, lugar y realidad.

A veces se dice que el Estado de Eslovenia es sólo un estadio en el camino hacia una Yugoslavia totalmente distinta y renovada. Pero ¿quiénes son los que pueden hacer retroactivo un hecho que discurre bajo el nombre de *independencia* o *libertad*? Un hecho que aparece más inamovible por el peso adicional del doble plomo que lo carga: por una parte, el de los tanques y las bombas —que no desaparecerán nunca de las mentes de los eslovenos, sobre todo de las de los niños de 1991—, y, en segundo lugar, por el del comportamiento de los aduaneros eslovenos, muchísimos de los cuales, en mi opinión, estaban dispuestos a matar en un abrir y cerrar de ojos, a diferencia de sus compañeros de igual edad que, de repente, jugaban por obligación a la guerra. Ese no lo manifiestan sólo las cifras —tan desiguales— de muertos en uno y otro bando, sino que lo dicen también las imágenes; por ejemplo, la del soldado federal que sale con una bandera blanca de un puesto fronterizo rodeado de gente y que inmediatamente es eliminado por alguien a quien no se ve, o la del soldado que vuelve resplandeciente a casa y narra al diario austriaco *Tagblatt*, que resplandecía con él, su "primer muerto, un macedonio de 18 años". Ese ciego matar rabioso y esos gestos asesinos, ¿cómo se borrarán nunca de la mente de quien los haya visto con sus propios ojos? ¿Tiene ahora aquella Yugoslavia que con el fin de la II Guerra Mundial parecía haber escapado a eso que se llama "la maldición de la historia", su maldición particular?

Hace muy poco me vino una pizca de esperanza, al tiempo que un impulso a la risa —como si esperanza e irrisoriedad tuvieran que ir en este caso juntas—, paseando por París con un colega esloveno, quien, estando tristemente de acuerdo con la transformación en su país, intentaba transponer al eslovaco el lenguaje militar serbio que le era familiar de su época de *milí*. No lo logró. Lo que en el primer idioma resonaba, trompeteaba, restallaba absolutamente familiar y natural, en su idioma materno perdía cualquier ritmo, se resistía a ser dicho en alto, se combaba —instintivamente, como en Kafka los niños que corren "bajo el viento"— fuera de la verticalidad, perdía el paso con cada sílaba, se salía del aire marcial, se aluecaba y desembocaba en melodía, hasta que el hablante abandonó, divertido y aceptando el destino, su intento de dar órdenes en esloveno.

Fue ese mismo hijo encanecido de Eslovenia —el que, hacía tan sólo un par de semanas, había sido testigo, en la montaña sagrada de Nano, junto a su sobrina de 10 años a la que llevaba de la mano, del estruendo de las bombas— quien me dijo: "En toda la historia de Eslovenia, sólo la madre estaba siempre a mano. Nuestro padre siempre dormía. En el interior de la montaña, ya sabes. Como mucho, aparecía brevemente, como un soñámbulo, hoy aquí, mañana allí, ya sabes, rey del Noveno País, para desaparecer de nuevo inmediatamente. Ahora, el padre ha despertado". Y el narrador empezó a esbozar reprimidamente una sonrisa y siguió así durante todo el trayecto hacia su casa en la Avenue du Général Leclerc, cada vez menos el hijo de Eslovenia y cada vez más el gnomo típico de aquellas tierras: ¿Acaso no habrá sido ése siempre el deseo de sus hijos?

Peter Handke es novelista y poeta austriaco.

Traducción: Luis Meana

Yugoslavia, historia interminable

YUGOSLAVIA, antaño ejemplo de socialismo autogestionario, también está poniendo al descubierto sus vergüenzas. Ahora mismo, nadie en su sano juicio hace apuestas a favor del mantenimiento del último alto el fuego, firmado hace pocas horas entre los presidentes de las siete repúblicas federales. Ha sido necesario todo el peso del Consejo de Ministros de la CE para imponer el cumplimiento del acuerdo del pasado día 27 de agosto. La única posibilidad de éxito radica en la aceptación por las partes enfrentadas de la misión de observadores, compuesta por militares y civiles de los Doce de la Comunidad. El acuerdo sólo ha sido posible, *in extremis*, bajo la amenaza de un auténtico ultimátum por parte de Bruselas. La no aceptación habría supuesto la retirada de la ayuda comunitaria e, incluso, una declaración de los Doce condenando a Serbia como culpable de un acto de agresión. Sólo bajo esta presión, Serbia y su aliado federal, Montenegro, estamparon su firma al pie del documento de alto el fuego garantizado por un control internacional. Su mantenimiento y respeto sería la condición *sine qua non*, que abriría el pórtico a la proyectada Conferencia Internacional de Paz. Pero el desmantelamiento de Yugoslavia es, desgraciadamente, un hecho que no tardará en producirse. Su escenario podría ser, precisamente, esta Conferencia Internacional convocada para el próximo sábado.

En el centro del debate hay dos cuestiones que podrían afectar gravemente a la estabilidad europea. La primera es el renacimiento, fortalecido increíblemente, de tendencias nacionalistas que, bajo el estandarte del derecho a la autodeterminación, ocultan ideologías fascistas. El otro problema concierne al centro de Europa y, nuevamente, a la función de la nueva Alemania en el futuro del corazón continental. A la hora de las presiones, parece que no ha sido la menor la dirigida por Hans-Dietrich Genscher a Belgrado: de no firmarse el alto el fuego, Alemania procedería al reconocimiento unilateral de Eslovenia y de Croacia. Sobre la primera, Viena no oculta sus apetencias expansionistas, por mucho que procure disimularlas. Croacia comienza a ser reivindicada por las asociaciones de antiguos refugiados alemanes de Silesia. No se sabe, pues, si el anuncio de tales reconocimientos es una amenaza o un inconfesable *lapsus* político. Sería una broma macabra de la historia que, cuando enterramos al comunismo, asistiésemos al renacimiento del fascismo en Yugoslavia.

Multitudinario apoyo independentista en el referéndum de Macedonia

Liubliana. Simón Tecco

Los macedonios fueron a las urnas ayer para votar su independencia en un referéndum que constituye un granito de arena más en la montaña de la desintegración yugoslava. Los sondeos indican que un 84,54 por ciento votará por una «Macedonia soberana».

Millón y medio de ciudadanos respondieron ayer a la pregunta de si desean «una Macedonia soberana e independiente, con derecho a asociarse a una Yugoslavia de estados soberanos». Los macedonios comenzaron a votar ayer a las siete de la mañana (las cinco hora local) en 2.700 colegios electorales en los que ondeaban banderas macedonias y yugoslavas, síntoma de moderación indepedentista, en comparación con eslovenos y croatas.

Diversos sondeos de opinión indican que votará el 91,93 por ciento de los ciudadanos y que lo harán a favor de la soberanía el 84,54 por ciento de ellos, aunque bastan la mitad más uno de los votos para que triunfe esa opción.

El presidente de la república, Kiro Gligorov, afirmó que este referéndum, «no está directamente dirigido contra nadie, pero es simplemente un apoyo para el establecimiento de una nueva relación con Yugoslavia, los Balcanes y Europa».

Macedonia es la más pobre de las seis repúblicas de Yugoslavia, dos de las cuales, Eslovenia y Croacia, se proclamaron soberanas el pasado 25 de junio.

Fuentes políticas macedonias comentaron que el ejercicio de la soberanía que «sin duda eligirá hoy el pueblo macedonio» será compatible con una Yugoslavia de Estados soberanos y no se llegará a la proclamación de independencia.

Según esas fuentes, la alianza de ex comunistas del Partido Socialdemócrata y los Reformistas del primer ministro federal, Ante Markovic, garantiza el uso moderado que Macedonia hará de su soberanía, frente a los nacionalistas del VMRO.

Macedonia opta en las urnas por la independencia

Liubliana. **Simón Tecco**

Los resultados oficiales del referéndum celebrado el domingo pasado en la república de Macedonia, aún no han sido dados a conocer. Hasta el momento, sólo se sabe que en la parte suroriental de la república acudió a las urnas más del 90 por 100 de la población, mientras que en la región occidental, habitada sobre todo por población albanesa, participó sólo el 50 por 100. No obstante, nadie duda que el referéndum permitirá en los próximos días o semanas que su Parlamento declare la independencia y la soberanía de esta república.

La formación de un país macedonio independiente ha originado innumerables reacciones de todo tipo, tanto internas como en los países vecinos. Esto demuestra que Macedonia, pequeña y subdesarrollada, constituye un importante elemento en la estabilidad de los Balcanes.

El presidente búlgaro, Yeliu Yelev, declaró en un principio que respetará la decisión del pueblo macedonio, y Bulgaria se encuentra preparada para reconocerla como país, pero que en ningún momento reconocerá a la nación Macedonia. Sin embargo, Viktor Valkov, ministro de Exteriores búlgaro dijo horas después en Ginebra que su Gobierno reconocería la independencia de Macedonia en sus fronteras actuales si, como parece, los macedonios optan por la independencia ante las urnas.

Albania se ha mantenido, hasta el momento, en silencio, y su opinión es, por lo general, la opinión de su población que vive, en Yugoslavia. Ésta, como es sabido, boicoteó el referéndum.

Sobre la opinión griega, hemos ya informado días atrás. Aún así, es necesario señalar que Grecia, entre otras cosas, teme que la independencia de Macedonia permita la creación de la «Gran Bulgaria», lo cual significaría una amenaza para su seguridad. Junto a ésto, Macedonia queda dentro de la esfera de intereses turcos, y ya sabemos que tipo de relaciones existen entre Turquía y Grecia.

Por esta razón, Grecia pretende estrechar relaciones con Serbia, y reemplazar el eje Atenas-Sofía por el eje Atenas-Belgrado. Debemos recordar que Serbia tampoco reconocerá la independencia de esta república, pues queda dentro de sus apetitos territoriales. Claro está que del futuro de Macedonia depende el futuro de los Balcanes del sur.

JUEVES 3 DE OCTUBRE DE 1991

La difícil vuelta a clase de los niños croatas refugiados en Hungría

● Los profesores intentan, sin material ni medios, impartir el curso en varios centros escolares húngaros

JULIA BORBELY
AFP/EL MUNDO

PECS (HUNGRIA).— La escuela serbo-croata de Pecs (sur de Hungría) acoge en sus aulas a 72 escolares y una decena de profesores que huyeron a finales de julio de los combates interétnicos que se libran en Croacia.

Los profesores, croatas en su mayoría, intentan reconstituir con los pequeños escolares refugiados las clases que abandonaron en sus localidades.

Erzsebet, de 38 años, coordina la educación de los niños cuyos padres siguen en Croacia. Otros profesores refugiados imparten clases en varios colegios húngaros y serbo-croatas del sur de Hungría donde habitan 80.000 croatas y 5.000 serbios.

En una pequeña sala del colegio de Pecs, trece niños de 7 a 9 años aprenden las primeras palabras de la lengua húngara para que puedan comunicarse con sus compañeros.

«He conocido a húngaros en Croacia pero como también hablaban croata, no hice el esfuerzo de aprender húngaro», dice Helena, de 8 años.

El primer grupo de niños llegó a finales de julio para pasar sus vacaciones en Zanka, al borde del lago Balaton (oeste de Hungría), la antigua ciudad de los «pioneros» del régimen socialista. Tras el estallido de los enfrentamientos en Yugoslavia, sus padres pensaron que era más seguro que se quedaran en Hungría.

«Nunca pensamos que tendríamos que quedarnos en Hungría. me gusta estar aquí, pero echo mucho de menos a mis padres», dice David, de 9 años. Como muchos de sus compañeros, David se aloja en un hogar para niños del colegio de Pecs.

Erzsebet se lamenta de disponer de «muy poco material» y de no recibir «ninguna ayuda del Estado húngaro». Además, afirma, «nos faltan profesores croatas de Matemáticas, Física y Química. Estas materias se imparten aquí en húngaro».

Los profesores han intentado recibir su salario de Zagreb pero sin éxito. «No hemos visto ni un céntimo y, además, el dinar no es convertible en Hungría», señala Erzsebet, quien reconoce que está preocupada por el futuro.

En los colegios húngaros de Pecs se han organizado colectas para pagar el mobiliario escolar de los pequeños refugiados. Algunas instituciones se han declarado dispuestas a acoger a los nuevos que lleguen, aunque la mayoría de ellos sean incapaces de seguir el curso escolar en húngaro. Otra de las dificultades es que los certificados emitidos por las escuelas húngaras no se reconocen en Yugoslavia.

Según la Oficina de Refugiados del Ministerio del Interior húngaro, 700 escolares han sido censados sólo en la región de Pecs. El 90% con croatas. Las últimas estadísticas de las autoridades húngaras cifran en 30.000 los yugoslavos que se han refugiado en Hungría. El 75% de ellos son mujeres y niños.

EL ÁNGULO

Adiós, Yugoslavia; ¿adiós, Europa?

JUAN PANDO DESPIERTO

Las independencias de Eslovenia y Croacia han sido reconocidas, implícitamente, por Serbia y sus aliados. El fatalismo de la guerra impone su mandato, y Europa reconocerá los hechos, pero tal vez no se atreva a reconocerse a sí misma.

YUGOSLAVIA es hoy, en este octubre de confusión y de retorno al viejo orden, algo de lo que se debe de hablar en pasado. Pero *pasado* es, pará la historia y la experiencia de Europa, la vuelta a las alianzas regionales, guiadas por las provectas luces neoimperiales que apuntan en Viena y pronto en Berlín. El reconocimiento de las independencias de eslovenos y croatas supone la ruptura de un ideal: la concordia en el seno de Europa de las diversas etnias, culturas y razones que hicieron de nosotros, los europeos, una civilización. No tengo lágrimas para conductas como las serbias, que han hecho de la guerra su *norma de ser*, pero tampoco puede alegrarme de la división de un área que, como la balcánica, tardará décadas en conocer la paz verdadera, aquella que viene impuesta por la cultura de la solidaridad.

Europa está desgarrada, sin tremendismos, sin teatralidades. Lo está y es algo real. Nuestro presente ha visto cómo se desplomaban las viejas actitudes, ese comunismo imperial indigno que estaba abocado al desastre sólo por mantener en su interior los principios de dominio y esclavitud que forjara el zarismo sobre pueblos y naciones. Merecía caer, pero también merecieron caer, en su momento, aquellos monstruosos esqueletos de la sinrazón que fueron los Imperios Centrales. La Viena de 1914 es tan culpable, ante la historia, como el Moscú de 1953, el año último del estalinismo y el comienzo de una larga secuencia de asfixias estratégicas que culminaron en 1991, año que se pretende sea el de la liberación.

Si queremos liberarnos, jamás podremos conseguirlo recurriendo a ese pangermanismo exaltado que defiende un austracista como Francisco Eguiagaray. La nobleza de Europa no está en la nostalgia de los modales de retrocentralismos de minué como los que expone Viena actualmente. Si tan *hermosa* era aquella perspectiva, no entiendo cómo los mismos eslovenos y croatas se unieron a los serbios en 1919 para formar un nuevo Estado.

Viena los había abandonado siglos antes, por eso buscaron un nuevo ideal. Hombres como el obispo Strossmayer (nacido en 1815 en el torturado Osijek de hoy) defendieron un panyugoslavismo, aunque fuese bajo el patrimonio de los croatas. Eso ya no es posible, y esta guerra habrá visto la certificación de los viejos odios europeos. No comprendo entonces la *alegría* de ver morir a Yugoslavia, porque con ella muere una parte importante de la razón que necesitaba Europa, pese a que gentes como Alejandro I o Tito la prostituyeran.

No defiendo, ni defenderé jamás, mentiras totalitarias, pero no permaneceré en silencio ante quienes pretenden reconstruir Europa bajo las luces cansadas, opacas, de los nacionalismos de salón. No tenemos con nosotros ni a Madariaga, ni a Monnet, ni tampoco a Ortega, y Ernst Jünger es sólo una admirable luminaria que se apaga lentamente.

Estamos ahora, en la luz tensa y difícil de este otoño antisistemas, frente a unos temibles *acantilados de mármol*. ¿Qué hay detrás de sus masivas formas? ¿Será una Europa progresista y bauhausiana, o tenemos enfrente un nuevo milenarismo, con racismos bien organizados y pomposos bailes en *Schönbrunn*? No quiero esa Europa, que es la de los museos del fanatismo, de la insuficiencia mental y del dilentantismo beodo.

Nos interesa Europa como esencia. En ella *no* caben, pues, ni el militarismo torpón de Milosevic ni el papanatismo *holywoodense* de Tudjman, que reclama a la VI Flota para que extermine, en un final arábigo, las flotas aéreas serbias. Ahora hay un nuevo alto el fuego (el octavo).

Pero nadie firma el alto a los viejos modales, aquellos que hoy controla Alemania, después de haber hecho un deplorable uso de ellos a lo largo de todo el verano.

Me duele tanto la suerte de las minorías serbias como el martirio que esos mismos serbios han infligido a las comunidades croatas. Pero me duele más la precipitación con la que enterramos los cadáveres estatales para sustituirlos por otras momias de Estado como el concepto de *Mitteleurope*. Eso significaría decir adiós a Europa, de la misma manera que ahora decimos *tranquilamente* adiós a Yugoslavia.

El autoproclamado «príncipe» Alexis de Anjou, que asegura descender en línea directa del último Zar de Rusia, aceptó ayer la corona de una inexistente «Gran Serbia» en una ceremonia de opereta que estuvo a punto de convertirse en un altercado callejero y que tuvo lugar en el parador de Monte Perdido en la provincia de Huesca. Vojeslav Seselj, líder del Partido Radical Serbio, y máximo dirigente del movimiento extremista «chetnik», uno de los principales instigadores de la política de agresión serbia contra el territorio de Croacia, fue el encargado de traer a nuestro país la peregrina propuesta de coronación.

Coronación en el Monte Perdido

El «príncipe» Alexis de Anjou acepta el trono de una inexistente «Gran Serbia»

JOSE MACCA
Enviado Especial / BIELSA (HUESCA)

Vojeslav Seselj, líder del Partido Radical Serbio y caudillo del extremismo armado «chetnik», ha abandonado el frente yugoslavo para irse a un apacible y remoto Parador Nacional del Pirineo aragonés y entregar allí todo un reino al ciudadano español Alexis Romanov Dolgorouky, autodenominado Príncipe Alexis II, supuesto nieto del Zar Nicolás II, presunto heredero universal de la dinastía Romanov y Memanitich y aspirante a las coronas de Rusia, Ucrania, Grecia y, desde ayer, a la de la Gran Serbia.

El Parador Nacional del Monte Perdido se encuentra a pocos kilómetros de Francia, en una de las zonas más inhóspitas de la península. Inhóspita y, sobre todo, segura, porque las autoridades croatas ofrecen 30 millones de pesetas por la cabeza del jefe terrorista «chetnik», Seselj.

«Sí –confiesa su nuevo y agradecido amigo el príncipe Alexis–, he elegido para el encuentro este sitio por razones de seguridad, pero también porque me gusta mucho».

La recepción y el *hall*, decorados a golpe de taxidermia y cuadros de caza sobre paredes de madera, rememora aquellas mansiones que las familias reales centroeuropeas tenían para sus jornadas de caza.

El edificio, culminado con techos de pizarra, parece salido de una película de Sisí Emperatriz y se ve asediado por espesos bosques de pino silvestre. Frente a él se extiende un increíble valle con un puente-tronco de troncos que sortea el nacimiento del río Cinca. Del edificio, que tenía que haberse cerrado por fin de temporada, colgaban hasta ayer y con sus astiles cruzados las banderas de España y Serbia. La ausencia

El autoproclamado «príncipe» Alexis de Anjou, en una fotografía reciente.

de turistas por el fin de temporada convirtió el Parador Nacional casi en un reducto privado.

Durante la noche del martes al miércoles Seselj ofreció el trono de la Gran Serbia a Alexis en una ceremonia «histórica y solemne» pero sólo apta para periodistas dispuestos a pagar un millón de pesetas por la exclusiva. Es decir, para ninguno de la escasa decena que se desplazó hasta aquí.

Trasnochados discursos

Seselj y Alexis intercambiaron pues sus trasnochados discursos sin más cobertura informativa que la de una televisión de Jaca algo fantasmagórica –existe pero no emite– que se llama Canal Blanco.

Siempre con escaso éxito, esta cadena de Jaca llegó a ofrecer sus grabaciones en Betacam por medio millón de pesetas. Todo tenía una explicación: su jefe de producción y el jefe de protocolo del príncipe Alexis eran la misma persona, Emilio Lobero, un pluriempleado con *smoking* que antes y después de la ceremonia se permitía el lujo de pedir los dinerillos, prohibir la realización de fotos hasta en el *hall*, incautar carretes y mandar a sus gorilas para zarandear a un reportero que acabó por llamar a la Guardia Civil.

El despliegue de la Benemérita, un teniente y cuatro agentes destacados en cada esquina de la recepción devolvió la calma a lo que se prometía como un acontecimiento de regia corte y acabó como un altercado de mercadillo de barrio. Tanto fue así que el reparto indiscriminado de mecheros con el escudo del Parador por parte del responsable del establecimiento contribuyó a la paz mientras Alexis, en el piso de arriba, asumía sus obligaciones como *Pretolonaslednik* y *Grand Voivode* de la Gran Serbia y prometía una monarquía constitucional, bicameral y democrática de corte europeo.

De este modo, el príncipe Alexis se presentó como un personaje mediocre, estrecha y lucrativamente ligado al Canal Blanco, así llamado no por ser una televisión zarista sino porque Jaca es la capital de los deportes de invierno. «Yo no sé nada de estas cosas del dinero», dijo ayer, tras los altercados de la noche anterior, en una rueda de Prensa de opereta, más pensada para las ausentes revistas «del corazón» que para los periodistas que siguen la dramática vicisitud yugoslava.

El jefe *chetnik*, bastante ignorante de todo esto porque de español entendía lo que el prójimo de serbocroata, pareció irse contento, con una medalla de la Orden de San Juan de Jerusalén en el pecho y la promesa de Alexis de que a partir de ahora estudiará la lengua de aquella Gran Serbia que su tatarabuelo, el Zar mártir Lázaro, conquistara «espada en mano» en 1914.

Políglota

No será muy difícil. El príncipe parece contar con bastante tiempo antes de ser rey y demuestra gran facilidad para los idiomas. Hace apenas unos años trabajaba para una agencia de Madrid como traductor de francés, español, inglés, italiano, ucraniano y ruso.

«Volveré a Serbia apenas sea posible», dijo, sin embargo, sin confesar lo que todos piensan, que el jefe de la guerrilla *chetnik* le regala la piel antes de cazar el oso. Vajeslav Seselj deberá arrancar antes media Croacia a los croatas. Finalizada tan ardua empresa deberá arrancarle el poder en Belgrado al actual presidente comunista, Slobodan Milosevic, que por ahora les da carrete, mientras este juego de príncipes, paradores convertidos en palacios y cenas con truchas de piscifactoría, haga que estos monárquicos sigan matando enemigos croatas.

No son los Balcanes, pero lo parece

Alexis, menos optimista que Seselj por lo que al proyecto restaurador se refiere, aceptó de él la Gran Serbia pero condicionó el ejercicio de su corona a un referéndum cuya convocatoria exige 500.000 firmas.

Ayer por la mañana paseó por el valle sobre el que se alza el Parador de Bielsa en compañía de su fiel caudillo *chetnik* para, por fin, dejarse fotografiar en unos Pirineos que parecían elegidos para rememorar los lejanos Balcanes. El príncipe y el guerrillero hablaban en inglés, bromeaban, sonreían e, incluso, arrojaron unas monedas sobre el Cinca, como si de la Fontana de Trevi se tratase.

Sólo la ignorancia de la Administración y, sobre todo, la exquisita y tradicional cautela de la Casa Real, explican que un ciudadano español lleve utilizando desde hace varios años, públicamente y con el mayor de los descaros, dignidades históricas que no le corresponden.

Denunciado en varios países europeos por estafa, nuestro país, a pesar de sancionar en el artículo 320 del Código Penal el uso indebido de nombres, títulos y uniformes, se ha convertido en un verdadero oasis de permisividad para individuos de estas características.

El asunto va más allá de lo meramente pintoresco porque España mantiene relaciones diplomáticas tanto con Yugoslavia (a pesar de la situación de desmembramiento que atraviesa este país que ya no se puede definir como tal) como con la isla de Malta, cuyo trono y maestrazgo, respectivamente, reclama Alexis de Anjou.

Conviene también recordar el parentesco que une a los reyes de España con Alejandro de Yugoslavia, legítimo heredero de la monarquía serbia y pretendiente oficial que viajó hace unos meses a Belgrado y vive en el exilio en Londres, y que mantiene lazos familiares y relaciones con las monarquías europeas.

La delegación serbia admite la posible nulidad de la «entronización» de Anjou

El pretendiente fue «inventado» por una revista de Belgrado

Bielsa Cristina López Schlichting

Vojislav Seselj, comandante de las guerrillas serbias, dirigente de la delegación que ha ofrecido el Trono de Serbia a Alexis de Anjou, ha declarado a ABC haber desconocido la existencia del candidato hasta hace cuatro meses. En esa fecha una «consejera» del pretendiente, Mirjana Zelen, residente en París, telefoneó a la revista «On» y convenció a sus responsables de que orquestasen la campaña que lo ha hecho un popular candidato.

-Señor Seselj ¿qué acciones inmediatas piensa emprender a su regreso con respecto a la Monarquía?

-Intentaremos, junto con el príncipe, rescatar la cabeza del Zar Lázaro, antepasado de Alexis de Anjou, enterrada en Turquía y completar así el cuerpo, enterrado en Serbia. Si Alexis de Anjou lo logra, puedo asegurarle que será Rey.

-En su visita a Serbia, ¿viajará Alexis de Anjou a Krajina?

-Sí. Krajina es parte de Serbia.

-¿Qué grado de popularidad disfruta Alexis de Anjou?

-Es muy popular ahora. Unos meses antes no sabíamos nada de él, pero desde que el señor Alic comenzase a publicar reportajes sobre él en sus revistas el pueblo se ha volcado. El pueblo serbio quiere un Zar, y no nos gusta ni Alejandro Karageorgevich ni Nikolas Petrovich. Así pues, descubrimos que existía un tercer candidato que además compartía las aspiraciones del pueblo serbio.

-¿Está afirmando que tanto usted como Milan Babic supieron por primera vez de la existencia de Alexis de Anjou a través de la revista «ON»?

-Sí.

-¿Este es su primer contacto personal?

-Sí, pero el señor Alic, aquí presente, se encontró previamente dos veces con él en Ginebra, Suiza.

-Señor Alic (director de «ON») ¿Cuándo oyó hablar por vez primera de Alexis de Anjou?

-Hace cuatro meses, en noviembre.

-¿Cómo?

-A través de una consejera suya, la señor Mirjana Zelen, una serbia residente en París. Ella me telefoneó.

-Señor Seselj, ABC ha publicado pruebas de que Alexis de Anjou no es quien dice ser y no desciende de quien dice descender ¿le resultan indiferentes?

-Si Alexis de Anjou no fuese descendiente de los zares rusos podría igualmente ser Rey, puesto que es de sangre real.

-Pero las pruebas de ABC le niegan cualquier ascendencia real, es un ciudadano sin más realeza que la que usted o yo podamos tener.

Seselj se desconcierta. Por increíble que parezca no había considerado esta posibilidad. Está, simplemente, entusiasmado por la aparición de un dirigente que comparte sus aspiraciones imperialistas y que podría acabar con Slobodan Milosevic, el único obstáculo que separa a los nacionalistas de Belgrado.

-Si fuese así, no podría ser Rey...

-Señor Seselj ¿como juzga usted el que tanto Milan Babic como Alexis de Anjou sean contrarios al envío de los Cascos Azules a Krajina, con el que usted está de acuerdo?

-Son disparidades propias de la democracia. Babic preside un partido diferente al mío y yo, simplemente, pienso que se equivoca. La llegada de los Cascos Azules se produciría en beneficio serbio porque haría posible un referéndum sobre el futuro de Krajina que sin duda ganaríamos los serbios, que somos el 80 por 100 en esos territorios.

La Asociación Monárquica Europea puntualiza

Barcelona

«Ante las noticias aparecidas en diversos medios de comunicación, incluida TVE, sobre una supuesta restauración monárquica en Serbia en la persona de un tal Alexis de Anjou Borbón-Condé Romanov Dolgorouky, la Asociación Monárquica Europea quiere manifestar lo siguiente:

1.- El auténtico nombre de este supuesto príncipe es Victor Brimeyer, nacido en Costermanville (Zaire).

2.- Ninguno de los muchos y variados títulos que ha osado ostentar le corresponden por derecho histórico o dinástico.

3.- Su larga carrera delictiva le ha llevado a ser condenado en diversos países por falsario y estafador, a estar fichado por la Interpol y a ser condenado por un delito de estafa en virtud de sentencia de 20 de octubre de 1984, dictada por el Juzgado de Instrucción número 22 de Madrid».

Francesc Xavier MONTESA

Alexis de Anjou «acepta» la Corona de una gigantesca y expansionista «Gran Serbia»

Irregularidades financieras empañan el lustre de la ceremonia

Bielsa (Huesca). C. L. S.

Una alusión a Dios y a una Gran Serbia, que abarcaría casi todo lo que fue Yugoslavia, cerró el discurso de Alexis de Anjou ante la delegación serbia en Ordesa. El pretendiente aceptó «solemnemente» el Trono que los extremistas le ofrecían. Lástima que tan graciosa ceremonia se viese empañada por un escándalo de relaciones financieras sospechosas.

Para las fotografías de la posteridad Alexis de Anjou se dejó retratar frente al Pirineo Oscense, en pleno Parque Nacional de Ordesa, acompañado de la delegación serbia que vino a ofrecerle el Trono. A su lado el enorme Seselj, el corpulento comandante en jefe de las fuerzas paramilitares serbias, de unos dos metros de altura, admiraba la naturaleza. Tres gruesos anillos con diamantes y dos pulseras de oro relulgían en las regordetas manos del pretendiente, que, puesto que no sabe serbo-croata, se veía obligado a comentar en inglés con sus huéspedes. Guardaespaldas falsos (que confesaron a ABC no ser más que chóferes) adornaban el conjunto.

La víspera, en una ceremonia a puerta cerrada, cuya filmación correspondió en exclusiva al Canal Blanco de Jaca, -una empresa televisiva de reciente creación que todavía no emite-, el pretendiente había escuchado el ofrecimiento del Trono e investido caballeros de una presunta «Orden de San Juan de Jerusalén Ortodoxa» a sus visitantes. Todavía el lunes se hablaba de «Orden de Malta», como dejó en claro el jefe de protocolo de Alexis de Anjou, Emilio Lobera, en el aeropuerto de Barajas ante decenas de periodistas, pero vista la amenaza judicial de la verdadera Orden de Malta en las páginas de ABC, parece ser que esta vez se evitó la alusión.

En su discurso, Alexis de Anjou afirmó que «mi corazón sangra al asistir a los sufrimientos del pueblo serbio» y haciendo referencia a numerosos antepasados, entre los que incluyó a los Nemanitch serbios, al Zar ruso Lázaro, de quien dice ser nieto y a Nicolás II, de quien dice ser tataranieto, se comprometió a «asumir plenamente mis obligaciones como Prestolonastednik y Gran Voivoda de la Gran Serbia y de todas las tierras serbias» (este último subrayado). En realidad Alexis asume el Trono de una gigantesca Serbia inexistente, cuyas fronteras pretende sean las de 1918 y que, por incluir, incluyen hasta la ciudad croata de Dubrovnik.

Alexis de Anjou declaró que está dispuesto a ejercer como Prestolonaslednik y Gran Voivoda de una Gran Serbia de fronteras expansionistas que se ajustan a los deseos de los extremistas que le ofrecieron el Trono

No cabe duda de que tan agresiva declaración de principios ha conmovido con razón el corazón de nacionalistas del calibre de Milan Babic y Vojislav Seselj. Tanto Seselj como el propio Alexis de Anjou repitieron que cualquier coronación deberá estar precedida por un referéndum popular en Serbia y Krajina y por una petición en este sentido del Parlamento. Alexis de Anjou ha expresado su intención de viajar a Knin, en Krajina, así como de lograr la devolución de la cabeza del Zar Lázaro que se encuentra enterrada en Turquía, lo que le permitiría unirla al cuerpo, enterrado en Serbia, «de mi antepasado».

Tan gozoso encuentro entre las montañas quedó desgraciadamente empañado por la triste realidad de una extraña exclusiva otorgada a Canal Blanco, un medio apenas conocido, a cambio de un porcentaje sobre los beneficios de la venta de las filmaciones.

INTERNACIONAL

El ministro de Exteriores de Bosnia Herzegovina, Haris Selajdzic, proclamó ayer la victoria de los independentistas tras conocerse el dato de que ya había votado más de la mitad de los electores, requisito necesario para que el referéndum celebrado el pasado fin de semana tuviera validez. Sólo acudieron a votar aquellos que estaban a favor de la separación de Yugoslavia, musulmanes y croatas. Los serbios, que constituyen el 31 por 100 de la población, se oponían al referéndum. También en la pequeña república de Montenegro hubo ayer votaciones para decidir la supervivencia de Yugoslavia junto Serbia, su aliada.

Bosnia Herzegovina aprueba su independencia

La república de Montenegro votó ayer su permanencia en Yugoslavia junto con Serbia

AGENCIAS / BELGRADO

Los habitantes de la república de Bosnia Herzegovina votaron a favor de su independencia en el referéndum celebrado el pasado fin de semana.

El voto a favor de la independencia de musulmanes y croatas, que juntos forman las dos terceras partes de la población, frente al rechazo de la minoría serbia, el 31 por 100, hizo que antes de terminar el plazo del referéndum en Bosnia, el ministro de Exteriores, Haris Selajdzic, proclamara la victoria de la opción independentista y afirmara que la república ya no forma parte de Yugoslavia.

Según el ministro, el hecho de que ya hubieran votado más del 50 por 100 de los votantes, sólo los que lo hicieron a favor acudían a votar, era un dato suficiente para declarar a Bosnia como un Estado soberano.

En el caso de confirmarse el próximo martes cuando se conozcan los resultados oficiales, cosa de la que nadie duda, que musulmanes y croatas, han optado por la independencia, ésta sería la cuarta república que deja de formar parte de Yugoslavia después de que lo hicieran Eslovenia, Croacia y Macedonia. Musulmanes y croatas suman el 61 por 100 de la población bosniaca.

Los ciudadanos de Montenegro votaron ayer para decidir sobre la continuidad de la existencia de Yugoslavia que quedaría reducida a dos de las seis repúblicas que la constituyeron desde 1944.

Supervivencia de Yugoslavia

La supervivencia de una Yugoslavia, que quedaría así reducida a sólo dos repúblicas, dependería únicamente de la decisión de los montenegrinos que, de votar en contra de la Federación con Serbia, algo improbable, decretarían la desaparición del Estado yugoslavo surgido en 1918 y renovado por los comunistas yugoslavos en 1944. Los 420.000 montenegrinos con derecho a voto tuvieron que responder ayer si deseaban o no que su república, la menor de las seis que constituyeron la Federación Yugoslava, siga formando parte de una comunidad federal conjunta con Serbia.

El presidente de Bosnia Herzegovina, Alia Izetbegovic, en el momento de depositar, ayer, su voto.

El resultado positivo en este referéndum significará la realización del proyecto federal acordado el pasado 12 de febrero por los presidentes serbio, Slobodan Milosevic, y montenegrino, Momir Bulatovic, ambos «socialistas» (ex comunistas).

Ellos proponen que su «Federación» de 10.400.000 yugoslavos herede a la Yugoslavia de 24 millones en escisión, incluidas además las regiones serbias de Croacia y Bosnia. Esta nueva «mini Yugoslavia» heredaría también el himno, bandera, capital e instituciones federales de la desaparecida, al igual que su renombre y derechos internacionales.

En el caso de que la asistencia fuera insuficiente o el resultado de la votación negativo, ambos «poco probables» según la prensa liberal de esta república, Montenegro proclamaría su soberanía e independencia de Yugoslavia.

Los partidos de la oposición liberal de Montenegro, con limitado acceso a los medios de información, hicieron un llamamiento para boicotear el referéndum alegando que al haber sido organizado por el gobernante Partido Demócrata Socialista y sin la supervisión internacional no será regular.

En la vecina Bosnia Herzegovina, tuvo lugar ayer la segunda jornada del plebiscito, empezado el sábado, sobre la independencia de esta república central yugoslava. Según los resultados preliminares no oficiales publicados en la mañana de ayer, durante la jornada del sábado asistió a las urnas más del 47 por 100 del electorado, que en esta república es de 3.200.000 votantes.

Este plebiscito, supervisado por 60 observadores extranjeros y una delegación de la Comunidad Europea, es el requisito puesto por la Comisión de Arbitraje de la CE para el reconocimiento internacional de Bosnia-Herzegovina.

Convocaron el referéndum y esperan un resultado positivo los representantes de la población musulmana (el 44 por 100) y la croata (el 17 por 100), mientras que se oponen a la soberanía de Bosnia los serbios, que representan el 31 por 100 de la población.

A la vez que se organizaba este plebiscito, los representantes de las tres etnias mayoritarias en Bosnia celebraron, también con la supervisión de la CE, una serie de reuniones para discutir sobre el futuro de su república. Según el acuerdo al que se llegó el pasado 27 de febrero, Bosnia conservaría su integridad territorial pero se transformaría su estructura interna mediante la descentralización y la creación de regiones étnicas, económicas y funcionales.

Rechazo serbio

Durante la jornada de ayer no se registraron mayores incidentes, aunque 3 de las 109 unidades electorales, pobladas por mayoría serbia, no han informado de que se llevara a cabo la votación.

Dragan Knezevic, alcalde de Drvar, uno de los 3 municipios serbios que no organizaron la votación, afirmó ayer que el sábado habían detenido a las 2 personas que llegaron a esta localidad con las papeletas.

En varias localidades de la república la población serbia y croata mantienen los bloqueos de las carreteras, iniciados hace dos días. La noche del sábado, según un comunicado militar, se habían registrado en Bihac, ciudad septentrional bosniaca y importante centro aéreo militar, varios tiroteos nocturnos que no tuvieron consecuencias mayores. Además de este incidente, dos personas murieron al no parar un taxista ante una barricada levantada por serbios al norte de Sarajevo.

musulmanes y serbios se enfrentan a tiros

Principio de acuerdo a última hora de la noche para la pacificación

La población serbia de Bosnia y Herzegovina no pareció aceptar de grado el resultado del referéndum para la independencia (un 64 por ciento a favor) y, aprovechando el pretexto de un muerto de bala musulmana, ayer tomó todos los accesos de

Una vez más la verdad ha sido la primera víctima de este conflicto, las intoxicaciones fluyen en campo abonado y los balances de víctimas son arma informativa de doble filo. Doce, en todo caso, parece la cifra mas fiable de muertos, provocados por este referéndum que a punto puede estar aún de destapar el frasco de las esencias balcánicas en su formato mas racial.

Un acuerdo a última hora, forzado a buen seguro desde Belgrado, donde Milosevic le ha debido poner a Karadzic las orejas calientes, fue mediado por un jefe de la II Región Militar entre el Comité de Urgencia de la Presidencia bosniaca y el serbio Rajko Dukic, en presencia asimismo de representantes musulmanes y croatas. Una manifestación de musulmanes y croatas, con niños y todo, recorrió valientemente la avenida Tito hasta la primera barricada, pese a las furiosas ráfagas que tanzaban por encima de sus cabezas los guerrilleros serbios. Dos mujeres fueron heridas.

Por su parte, la posición del Ejército federal (JNA) ha sido hasta el momento de una sensatez e imparcialidad encomiables e incluso el jefe de la región militar ha dado en llamar públicamente «pandilleros salvajes» a las bandas de serbios que campan armados bloqueando carreteras en Mostar, Pale, Foca y Banja Luka.

La televisión y la radio de Sarajevo, cercadas por elementos serbios armados y por tanto inaccesibles a la Prensa aquí destacada, habían transmitido por la mañana un comunicado del Partido Democrático Serbio en el que exigía: la detención del proceso de independencia hasta dar una solución para todas las nacionalidades; una conferencia internacional sobre el reconocimiento de la república —que ya existe en la Conferencia de Lisboa—; transformación de las estructuras de la Policía, encarcelamiento de los autores de la muerte, el domingo, de una persona durante una boda serbia, atentado que —a su entender— apunta el próximo futuro de los serbios en una Bosnia independiente; reparto de los medios de comunicación entre nacionalidades, así como acabar con la Yutel —única televisión no controlada por el poder comunista serbio—; por último prevenía a la Policía de acercarse a las barricadas, «protección de nuestras gentes».

Sarajevo. Ramiro Villapadierna, enviado especial

la ciudad, cercó el aeropuerto y cortó el ferrocarril, disponiéndose a lo peor. Parece que la presión de Belgrado sobre los serbios forzó finalmente un acuerdo de pacificación y de madrugada se vieron levantar algunas barricadas.

Horas después, con las ráfagas barriendo sobre la ciudad, y mientras permanecía todavía una quincena de barricadas tras la tímida actuación de la Policía, la presidencia de la república reunida respondió con la contraoferta de: Se lamenta la muerte del ciudadano de esta capital, cuyos tres culpables —dos musulmanes y un croata— estarían ya a disposición judicial; el resultado del referéndum no prejuzga el fin de la Conferencia de Lisboa sobre el futuro de Bosnia; y las barricadas han de ser levantadas y la vida volver a la normalidad.

Paralelamente, un mensaje del propio líder del Partido Democrático Serbio, Radovan Karadzic, ayer en Belgrado, explicaba como irremediable la actual situación de fuerza.

Concluía expresando su temor de que «el daño» fuera ya irreparable y la «guerra entre nacionalidades» irreversible. Huelga explicar la preocupación ayer de todas las gentes de la ciudad, del vicéprimer ministro Cengic, de la Prensa desplazada y de los observadores internacionales que pidieron angustiosamente ser evacuados en un avión.

Montenegro decidió formar con Serbia una mini Yugoslavia

Liubliana. Simón Tecco

Montenegro decidió integrar junto con Serbia una nueva Federación Yugoslava limitada a las dos repúblicas. El 66 por 100 de la población con derecho a voto asistió a las urnas y de éstos aproximadamente el 96 por 100 votaron a favor de la integración.

Según la metodología impuesta en el Parlamento por el partido de gobierno, el Partido Socialista (ex comunista), el referéndum se consideraría válido si acudía el 51 por 100 de los votantes y positivo si votaba a favor de la interpelación, la mitad de esta última cifra. Esta interpretación, más la agresividad y monopolización de los medios informativos por parte del Partido Socialista, que ejercieron una fuerte presión sobre la población, llevaron a la oposición y a las minorías musulmana y albanesa a boicotear la consulta que se oponen a la integración de Montenegro con Serbia proponiendo que esta república se constituya como país independiente.

Con anterioridad se sabía que el boicot no podía evitar un resultado positivo, pero la oposición lo hizo igualmente efectivo para quitarse de encima toda responsabilidad sobre sus consecuencias. Asimismo, ha declarado que este referéndum es un acto ilegal, solicitando el arbitraje internacional. Sostiene, además, que el referéndum fue sólo un acto formal para cubrir lo que tiempo atrás ya habían decidido Slobodan Milosevic y el presidente de Montenegro, Momir Bulatovic.

mientras duerme la ciudad, los fusiles se mantienen en vela

Sarajevo. R. V.

A las dos de la madrugada, un disparo suena y el eco rebota por todas las fachadas hasta golpear en la frente. Un puñado de sensaciones primarias acusa recibo. Es un Zastava, como los que cosían y remendaban la piel de Eslavonia hasta hace unos meses: un subfusil ametrallador yugoslavo; excelente, si no suena a cinismo.

El que lo empuña tiene los mismos ojos, la misma mirada de tarado que se repite por todos los frentes de esta inmunda guerra yugoslava: está borracho, le brillan los ojos alegremente y resulta patética su pose militar. Es evidente que son Zastavas nuevos del Ejército federal.

El grupo serbio del puente del Parlamento ha cerrado los accesos a la colina donde vive su comunidad: «Para proteger nuestras casas», dicen. Dicen que no están organizados, pero mienten: dicen que en una boda los musulmanes les mataron a dos, y vuelven a mentir; dicen que peligramos si no nos vamos corriendo, y en eso dicen verdad. No les ha gustado el referéndum, fundamentalmente porque lo han perdido, y no quieren tanto una Gran Serbia como seguir en Yugoslavia: «Sí, eso, seguir como antes», se apostillan uno a otro, nerviosos, borrachos y muertos de frío en la helada noche.

A la entrada del barrio musulmán, protegiendo el centro, se ha movilizado el otro bando que bloquea la avenida Stepanovic a la altura del aciago puente de Gavrilo Princip. Están mas nerviosos todavía, mienten igual cuando dicen que los serbios han matado poco antes a tres de los suyos, y dicen que no son musulmanes, sino bosniacos —matiz muy sutil, para esas horas de la noche: «La guerra por Bosnia ya ha empezado», rugen militarmente. Ya solo faltan los croatas, los terceros en discordia, que siendo los mas preparados no han dado aún señales de vida.

De regreso, en el jardín del Mariscal Tito, tres perros hambrientos han rodeado a un pobre gato que aterrorizado se defiende con las panza arriba. Uno primero uno, luego otro, los sucios podencos saltan sobre él y se lo quitan uno a otro de los dientes. El gato se revuelve en las fauces y aulla desgarradoramente en la noche en que Sarajevo sólo piensa en la guerra. Después de mil mordiscos angustiosos por fin lo descuartizan vorazmente, llevando cada uno de un lado

MARTES 7 DE ABRIL DE 1992

La Comunidad Europea reconoce hoy a la república de Bosnia

MARISA CRUZ
CORRESPONSAL

BRUSELAS.— La Comunidad Europea (CE) reconocerá hoy a la república de Bosnia-Herzegovina como Estado independiente. Así lo aseguró ayer el ministro español de Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, tras la reunión que mantuvieron ayer en Luxemburgo los cancilleres de los doce países de la organización.

«No sabemos si el reconocimiento de Bosnia detendrá la lucha, pero sí sabemos que el no reconocimiento hará que continúe», declaró Ordóñez.

El ministro español añadió que este paso será dado en conjunción con EEUU en función del compromiso adquirido con este país el pasado 10 de marzo.

Sin embargo, los graves enfrentamientos del fin de semana entre croatas, serbios y musulmanes en la república de Bosnia habían sembrado grandes dudas en el Consejo de Ministros, que a media tarde debatía la posibilidad de postergar la decisión.

El argumento básico que se esgrimía para el reconocimiento es que otorgando el estatus de nación soberana «el conflicto se internacionaliza» y «la tensión se rebaja» tal y como ha demostrado el caso precedente de Croacia.

Madrid, junto con otras capitales comunitarias, ha pedido que la CE levante todas las sanciones comerciales y económicas que afectan fundamentalmente a Serbia y Montenegro. En el mismo sentido se pronunció el presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, que aboga por el restablecimiento de las relaciones de cooperación entre la CE y las seis repúblicas.

Macedonia, por su parte, es otro problema y deberá esperar. Grecia sigue oponiéndose a aceptar este reconocimiento en tanto que dicha república no renuncie a su nombre histórico.

Vuelve la calma a Sarajevo mientras la artillería y la aviación federales bombardean pueblos croatas

Los serbios de Bosnia proclaman su propia república independiente en respuesta a la CE

Estados Unidos reconoce a Croacia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina

EL MUNDO

BELGRADO.— En respuesta al reconocimiento de Bosnia por la Comunidad Europea (CE), la «República Serbia de Bosnia-Herzegovina» proclamó en la madrugada de ayer su independencia, tal y como había anunciado Radovan Karadzic, líder de los serbios de esta región.

Reunido en la localidad de Banja Luka, el «Parlamento del pueblo serbio» se pronunció unánimemente por la independencia del enclave, según informó la agencia Tanjug.

«La independiente República Serbia de Bosnia-Herzegovina es libre de asociarse a otros estados creados en Yugoslavia o surgidos de la voluntad libremente expresada de otros pueblos bosnios», afirma un comunicado emitido por esta cámara.

Además, añade, los miembros serbios de la presidencia de Bosnia-Herzegovina han presentado su dimisión. Este órgano queda reducido, pues, a tres representantes musulmanes y dos croatas, informa Efe.

AEROPUERTOS.— La decisión tomada por Karadzic y sus seguidores viene a demostrar que Serbia intenta hacerse ahora con la mitad de los 51.129 kilómetros cuadrados de Bosnia, en nombre de la tercera parte de los habitantes de esa república, que son serbios.

Los generales serbio-federales saben que si se añade a ese 31% de la población de Bosnia los cuatro aeropuertos y las numerosas bases militares enclavadas en ella, los serbios saben ganando. Pero los croatas dan muestras de estar dispuestos a unirse a los musulmanes y, con una mayoría del 62% de la población bosnia, oponerse a Serbia, contando para ello con la eventual ayuda de los países islámicos y de la Comunidad Europea.

Por el momento continúan los enfrentamientos armados, pese a que ayer, después de que el lunes la Presidencia bosnia decretara el toque de queda en Sarajevo, había mayor tranquilidad en la capital de la república.

Las escuelas y universidades siguen cerradas, pero medios públicos de transporte como tranvías y autobuses han empezado a funcionar, aunque según la agencia Tanjug personas armadas y enmascaradas siguen controlando algunos sectores de la ciudad.

Los combates de mayor intensidad se están librando en la región meridional de Herzegovina. Radio Croacia informó ayer de que aviones del Ejército federal bombardearon la localidad de Siroki Brijeg, poblada mayoritariamente por croatas.

Dicha emisora señaló también que las tropas de Belgrado lanzaron intensos ataques de artillería contra otros lugares de Herzegovina y cerca de Tomislavgrad, a unos 90 kilómetros al oeste de Sarajevo.

Fuentes croatas de Tomislavgrad aseguran haber causado enormes pérdidas a las fuerzas serbio-federales y destruido cuatro de sus tanques. En las ciudades septentrionales bosniacas de Bosanski Brod y de Derventa sigue en vigor la alarma de peligro general, debido a enfrentamientos entre fuerzas serbias croato-musulmanas.

Croatas y musulmanes, mayoritarios en dichas ciudades, consideran que el objetivo de los atacantes serbio-federales es unir mediante la conquista de esta región, las zonas de mayoría serbia del oeste y este bosníacos y crear un eje desde Belgrado hasta el enclave serbio de Krajina, en territorio de Croacia.

Soldados de elnia croata descansan junto a un cañón antiaéreo. /

IRRITACION MACEDONIA.— El Gobierno de Estados Unidos anunció ayer el reconocimiento de las exrepúblicas yugoslavas de Croacia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina como nuevos estados independientes.

La portavoz adjunta de la Casa Blanca, Judy Smith, informó de que Washington adoptó esta decisión para contribuir al proceso de paz y estabilidad de la antigua Yugoslavia.

Smith agregó que EEUU reconoce a los tres nuevos Estados con sus fronteras actuales y que establecerá plenas relaciones diplomáticas.

Por su parte, el presidente macedonio, Kiro Gligorov, expresó ayer su «sorpresa y desagrado» ante la decisión adoptada por la CE de reconocer la independencia de Bosnia-Herzegovina, pero no la de Macedonia.

Tras proclamar su independencia, las autoridades macedonias pidieron en diciembre pasado su aceptación internacional, para lo cual, según una comisión de arbitraje de la CE, cumplía con todos los requisitos legales.

Grecia se opone a su reconocimiento por parte de los Doce mientras no abandone su actual nominación, «nombre sagrado de la tradición helénica», y renuncie a sus «pretensiones territoriales».

EL CONFLICTO EN LA ANTIGUA YUGOSLAVIA

La quinta guerra balcánica

Los combates en Bosnia-Herzegovina amenazan con extenderse a toda la región

H. T., ENVIADO ESPECIAL, **Belgrado**

La violencia bélica en Bosnia-Herzegovina, que ayer alcanzó una nueva cota, alberga ya una amenaza muy real de extensión incontrolada hasta convertirse en la quinta guerra balcánica de este siglo. En pocas semanas, y en ese peor de los supuestos que, por desgracia, parece siempre cumplirse en esta región en los últimos años, esta guerra podría extenderse desde Bosnia y Croacia —donde ya han rebrotado los combates— al interior de Serbia, especialmente al Sanchak de Novi Pazar, habitado por musulmanes; de allí, a Kosovo y a territorios albaneses en Macedonia, y posiblemente a la propia Albania.

Existe ya un peligro de implicación final de Bulgaria, Hungría y Grecia en este conflicto. Hungría y Bulgaria han sido acusadas ya repetidamente por Serbia de armar y servir de base a sus enemigos. Turquía tiene serios intereses en la región, que van más allá de la solidaridad con los musulmanes de Bosnia, hoy a merced de los ataques serbios.

Como ya hicieron en las dos primeras guerras balcánicas entre 1908 y 1912 los países emergentes del decadente Imperio Otomano, hoy los de la ex Yugoslavia, luchan por conquistar el máximo territorio posible, explotando supuestos derechos históricos y debilidades de los Estados vecinos de cara a un nuevo orden territorial en la región.

Como en las dos guerras balcánicas siguientes (1914-1918 y 1941-1945), éstas normalmente no contabilizadas como tales por haberse librado en el marco más amplio de las dos guerras mundiales, la nueva contienda amenaza con implicar a fuerzas exteriores.

Si en este momento el Estado que realiza sus planes de expansión territorial por medios militares es Serbia y, en menor medida en la Herzegovina occidental, Croacia, no hay garantías de que en el tumulto de una guerra regional surjan los apetitos territoriales de otros Estados implicados.

Ya parece claro que, pese a toda la presión internacional y a costa de su total aislamiento, Serbia quiere ocupar, con su minoría étnica del 30% y el Ejército federal, en torno al 70% de la república vecina. Militarmente está ya cerca de su objetivo.

Por otra parte, fuerzas armadas croatas apoyadas por el *lobby herzegovino* de Zagreb controlan la Herzegovina occidental con intención de anexionarla a la república independiente de Croacia. Los musulmanes de Bosnia, la mayoría de la población, pero sin un Estado vecino que los apoye, intentan desesperadamente mantener la unidad territorial y, aliados con los croatas no herzegovinos, luchan por un Estado independiente multiétnico y plural, que los últimos acontecimientos hacen parecer ya poco menos que inviable.

Los musulmanes del Sanchak luchan ya en *comandos* con sus hermanos de fe en Sarajevo y otros frentes, y cerca de Novi Pazar, en Serbia meridional, cavan desde hace días trincheras para su propia defensa.

En Kosovo, los albaneses esperan una consigna de sus líderes para levantarse como un solo hombre contra el régimen serbio. Difícilmente podría el Estado al-

banés observar pasivamente cómo al otro lado de la frontera el Ejército serbio aplasta un levantamiento de los hoy mal armados kosovares. En Belgrado no pasa un día sin que portavoces del régimen *revelen* nuevas conspiraciones de EE UU, Italia, "Alemania y sus dos sicarios Austria y Hungría", para aplastar militarmente a Serbia, víctima ya de una "conjura imperialista" ya del "revanchismo ger-

ASSOCIATED PRESS

Un anciano musulmán con sus nietos en el campo de refugiados de Tuzla.

584

Die Tschechoslowakei im Umbruch

Ein Fürst hilft dem Dichter

Václav Havel baut auf seinen Kanzler, den Millionär und Weltmann Karl von Schwarzenberg / Von Jochen Steinmayr

Läßt sich mit Durchlaucht anreden: Karl Fürst von Schwarzenberg

Aufnahme: Vogue

Prag, im August

Ja, es ist wie ein schöner Traum, wie ein Märchen – so sieht es Václav Havel. Der unversehens zum Staatspräsidenten aufgestiegene „verborene Dichter" residiert nun auf dem Hradschin, dem geschichtsschwangeren Festungsschloß mit dem Dom als Krone. Von dort geht der Blick über die Goldene Stadt, die Nazis und Kommunisten wie die gesamte tschechoslowakische Republik über ein halbes Jahrhundert lang geschunden und ausgepowert haben. Noch immer plagen den regierenden Poeten surreale Ängste, jählings wieder im roten Knast zu erwachen.

Doch da ist einmal das Volk, das arm, aber fröhlich freiheitstrunken durch Prag quirlt und das den neuen Herrn auf der Burg handgreiflich liebt. Und da ist der exotische Freund, der sich wie der treue Ekkehard um Realitäten müht, um protokollgerechte Bekleidung des Präsidenten ebenso wie um Fax-Geräte, internationale Beziehungen, der polyglott ist und das Tschechische sogar muttersprachlich beherrscht. Der überdies an diesen von Königen und Kaisern begründeten Platz paßt, weil er sozusagen aus familiären Erfahrungen Wechselfälle der Geschichte so gelassen trägt wie seine stets lässig-elegante Kleidung: Karl, Johannes, Nepomuk, Joseph, Friedrich, Antonius, Vratislav, Mena, 12. Fürst zu Schwarzenberg, auch Herzog von Krumau et cetera. Diesen Multimillionär hat der Dramatiker Havel jüngst zum Chef seiner Präsidialkanzlei ernannt. Mit dem Titel eines Kanzlers, dem Rang eines Staatssekretärs, ausgewiesen durch tschechischen Diplomatenpaß mit Zitat seines Adels, Anrede „Durchlaucht" und 6000 Kronen Beamtengehalt (wofür sich der Fürst in Wien bestenfalls ein standesgemäßes Abendessen leisten könnte).

Durch Wien ging bei seiner Ernennung dennoch ein Raunen. Außenminister Mock war einigermaßen konsterniert, als er unvermutet den „Kari" Schwarzenberg bei Verhandlungen in Prag an der anderen Tischseite und zur Rechten des Staatsoberhauptes sitzen sah. Es erinnert sich der Fürst bei solchen Anlässen, daß seine Schulzeit als mittelloses Flüchtlingskind in der österreichischen Hauptstadt kein Honiglecken war. „Wir ham denkt, des is a depperter Bua", gesteht ein inzwischen zum Theaterstar avancierter Mitschüler.

Auch als der „Kari" nach dem Abitur sich statt auf der Uni bei der BP als Kaufmannslehrling bewarb, ja selbst als er durch aristokratische Fügung plötzlich wieder Herr über ein millionenschweres Vermögen und ein prächtiges Barockpalais im Zentrum der Kaiserstadt wurde, hing dem in Wahrheit scheuen und wortkargen, aber nonchalanten „Kari" der Ruf einer Art von Graf Bobby an, zumindest der eines verschrobenen Originals. Was sollten die biederen Wiener, neidisch wie sie sind, auch schon von einem Fürsten halten, der seinen Palais „meine Bude" nannte, vieles als „Tinnef" ansah, in zerknautschten Steireranzügen herumlief und als Berufsangabe kokett „Forst- und Gastwirt" aktenkundig machen ließ. Nur Kanzler Kreisky warnte: „Dies ist ein schwieriger, aber nachdenklicher Mann."

Das hocharistokratische Wunder geschah so: Die Besitzungen der böhmischen Linie der Schwarzenbergs, in bester Zeit reichsunmittelbar über 640 000 Hektar regierend, die in der Reformationszeit rebellischen tschechischen Adelsprotestanten abgeknüpft worden waren und die den fränkisch-katholischen Schwarzenbergs zufielen wie andernorts den Liechten- und Waldsteins, dieses Duodez-Besitztum in Böhmen wurde im nationalistisch wütenden 20. Jahrhundert Stück um Stück dezimiert: 1918 republikanische Bodenreform, 1945 Zwangsverwaltung der Nazis (die böhmischen Schwarzenbergs bekannten sich zur Tschechoslowakischen Republik), 1947 totale Enteignung durch die Kommunisten. Prinz Karl Johannes, 1937 im Prager Palais geboren, wurde von tschechischen Privatlehrerinnen erzogen. 1948 machten die verarmten Schwarzenbergs sich nach Österreich davon, fanden Unterschlupf bei der hierarchisch höhergestellten österreichischen Linie. Die brachte unter anderem den Feldmarschall und Sieger der Völkerschlacht bei Leipzig hervor, dessen Denkmal heute den Wiener Schwarzenbergplatz verschönt. „Mein inzwischen verstorbener Onkel Heinrich, kinderlos, Verfasser nach der Primogenitur, hat mich adoptiert", berichtet ungerührt und nuschelnd das nun nach Prag heimgekehrte Glückskind; das freilich mehr an Geschichte, Politik und Kunst interessiert war als an der Verwaltung eines Reichtums, der auf 22 000 Hektar Wald in der Steiermark, Sägewerken, Gaststätten, Steinbrüchen, Firmenbeteiligungen, die aufs feinste zum Hotel verwandelte „Barockbude" und Urbesitzungen im bayerischen Unterfranken basiert. Selbst der Fürstentitel der Schwarzenbergs, die 1172 zum ersten Mal urkundlich aufscheinen, wurde dem „Kari" selbst in Österreich, das den Adel abgeschafft hat, ordnungsgemäß vererbt. Seit fast 300 Jahren besitzt das Familienoberhaupt Züricher Bürgerrecht und folglich einen schweizerischen Paß.

„Und nun wieder einen tschechischen", sage ich zum fürstlichen Kanzler auf der Prager Burg und frage: „Fühlen Sie sich als Tschechе?" Schwarzenberg antwortet schnell und deutlich: „Ich bin ein Böhme. Und ich bin ein Patriot überall dort, wo man mich braucht. Ich habe viele Patriotismen." Seine „rumorende politische Erbmasse" kam zum Durchbruch, als er zur Helsinki-Föderation stieß, deren Delegierter und österreichischer Vorsitzender er wurde. Während der Menschenrechte überall in Europa, „Handelsreisen in Sachen Politik", das brachte Karl Schwarzenberg gemeinsam mit Lech Walesa den Menschenrechtspreis des Europarates ein. Vom Weg zu Asylanten und politisch Verfolgten – zweige- auch die Spur – zur Prager Charta 77 und zum Freund Havel ab, den er wie viele andere Dissidenten auch aus eigener Tasche unterstützte. Nun wo sich im Osten alles wendet, hat der Dichter dem in der „Neidgemeinschaft" Österreich („dort hätte ich es nie zu etwas gebracht") den heißgewünschten Sprung in die Politik ermöglicht.

„Spät kommt ihr, doch ihr kommt", beginne ich aus dem „Wallenstein" zu zitieren und der Fürst fährt flugs fort, „der weite Weg, Graf Isolan, entschuldigt Euer Säumen". In der Rolle des kroatischen Reiterführers – schlank, schwarzhaarig, kantiges Gesicht, keckes Bärtchen über der Oberlippe, eher zuhörend, denn plappernd, in seinen Formulierungen direkt und rauhbeinig –, so könnte man sich Karl Schwarzenberg gut vorstellen. Das ist sein O-Ton, etwa bei der Bitte um ein Glas Wasser: „Das ist hier noch Tinnef, nehmen Sie Mineral."

Drei große Fenster aus dem Amtszimmer des angeheuerten Aristokraten eröffnen einen weiten Blick auf Prag und die böhmischen Wälder dahinter. Es mag des Fürsten Weitsicht (aber möglicherweise auch nicht, denn Václav Havels Phantasie ist uferlos) sich von der seines Prinzipals unterscheiden. Für Schwarzenberg ist sie grenzenlos wie die Welt Philipps II. von Spanien. Geschichte ist für ihn ein von allen Menschen des Erdenrunds gleichermaßen ertragenes Geschick mit seinen Höhen und Tiefen. Eins jedenfalls sind sich die Freunde, daß der Hradschin Europas Mitte darstellt und nicht seinen Rand. Von hier aus gelte es nun europäische Zeichen zu setzen. Die neue ČSFR sei bitter arm. Der Kommunismus habe auf ihr wie auf allen anderen von ihm unterjochten Völkern wie ein eisiger Gletscher gelastet. Nun, da er schmelze, werde nicht grüne Weide sichtbar, sondern Risse, Geröll, Höhlen und Leichen. Sein Präsident habe materiell nichts anzubieten. Aber er könne sein vorgelebtes moralisches Zeichen setzen: „Kämpfe für die Wahrheit." Das Materielle stelle sich dann von selbst ein, sei zweitrangig wie der „train", die von der kämpfenden Truppe immer geschmähten Nachschubeinheiten (ein Wort de Gaulles).

Es gehe nicht darum, wie im ängstlichen Österreich befürchtet, daß sich durch Havels Dichter-Charisma das politische Schwergewicht in den ehemaligen K.-und-K.-Landen von Wien nach Prag verschiebe. Man brauche auch keine Konföderation, obwohl „Prager Bier, Kaisersemmel und ungarisches Gulasch" noch immer prächtig zusammenpaßten. „Wir brauchen nicht in die EG zu drängen, denn Westeuropa wird selbst das größte Interesse daran haben, daß sich in der neuen Mitte kein sozial-nationaler Sprengstoff bildet."

Fürst Karl schlägt sich auf den Mund. Er ist ja nun auch Diplomat. „Ich kann jetzt nicht mehr so das Maul aufreißen wie in Wien", als er noch der „Kari" war und als letzten Streich kraft seines Amtes in der Helsinki-Föderation die österreichische Ausländerfeindlichkeit anprangerte. Immerhin: Wenn einer sage, Österreich habe außer dem Wohlstand für sich noch keinen rechten Sinn gefunden, so wurde er dem nicht widersprechen, er, der „Beamte und Pendler". Denn die Familie (die Fürstin ist praktizierende Ärztin) verblieb in Wien, in der „Bude", während Fürst Karl auf dem Hradschin ein „Zimmerl" hat. Es ist gewiß infam, daß manche an der Donau unterstellen, dieser gradlinige, reiche Mann sei nur an die Moldau gegangen, um wieder an seine Besitzungen heranzukommen („Ich könnte nicht verzichten, schon rechtlich nicht wegen meiner Kinder, aber die Besitzungen bedeuten mir nichts").

Andere unterstellen, im Falle Schwarzenberg habe Václav Havel ein wenig Schweik gespielt. Der traumersehene Präsident brauche auf dem Hradschin auch einen echten Fürsten.

Wenn sich Dichter und Fürst in Jeans, die der Präsident so sehr vermißt, freundschaftlich unterhalten, hat man nicht diesen Eindruck. Sie reden meist über die Nöte anderer und die eigenen Pflichten. Etwa darüber, weshalb der eine in der vergangenen Woche im festlich gestimmten Salzburg den umstrittenen Händedruck mit dem Präsidenten Waldheim wechselte, um ihm dann eine Philippika über Angst und Wahrheit zu halten. Der andere, um in Regensburg die Sudetendeutsche Ackermann-Gemeinde mit seiner universellen Anschauung von Patriotismus, Freiheit und Demokratie vertraut zu machen. Beides sind Zeichen aus dem neuen Prag.

VIERNES 15-3-91

Vaclav Havel fue abucheado por independentistas eslovacos

Praga. Ramiro Villapadierna

El 14 de marzo de 1939 Eslovaquia pactaba con Hitler su independencia. Al día siguiente, a las seis de la mañana, las tropas alemanas cruzaban la frontera checa y en pocas horas tomaban Bohemia y Moravia. Esa misma noche, Adolfo Hitler durmió ya en el castillo de Praga. Pues bien, lo que para la mayoría es la fecha de una traición y de la consiguiente venta de Checoslovaquia al III Reich fue celebrado ayer en Bratislava, capital eslovaca, por miles de manifestantes separatistas como el LII aniversario de la creación del Estado eslovaco independiente, que evidentemente duró lo que Hitler.

El asombro y la indignación de los checos sólo era comparable ayer a la consternación reflejada en el presidente Vaclav Havel por la elección precisamente de este día para llamar a los eslovacos a la reivindicación de la soberanía nacional y la independencia. El propio Havel decidió ayer viajar a varias localidades eslovacas y por la noche leyó un discurso ante la televisión en el que, señalando que «jamás mandaría a actuar al Ejército contra manifestaciones civiles», aprovechó para mostrar su tremenda desilusión ante estas celebraciones, al tiempo que avisaba de que la posible aprobación por el Parlamento nacional eslovaco de una declaración de soberanía estatal «supondría negar el actual marco constitucional y la legitimidad de la propia Asamblea Federal así como de todas las leyes aprobadas hasta elmomento». «Dios nos mira -concluyó Havel- y yo espero que no tengamos que pedirle dentro de unos años perdón por esto».

La manifestación convocada ayer en Bratislava por Unidad Eslovaca y el movimiento cultural Matica Slovenska (Madre Eslovaquia) a las cuatro de la tarde en la Plaza de la Insurrección Nacional Eslovaca, reunió a veinte mil personas que portaban retratos del que fue único presidente del Estado fascista de Eslovaquia, Josef Tiso, y a su término aprobó un memorándum por el que solicita la soberanía de las leyes eslovacas sobre las federales, la independencia nacional, una moratoria para la reforma económica federal que tanto ha de afectar a Eslovaquia y la revisión del proceso contra el presidente Tiso, condenado a muerte como criminal de guerra al término de la Segunda Guerra Mundial como responsable de enviar a veinte mil judíos a los hornos. Dicha marcha fue contestada por una segunda iniciada en el malecón, sobre el Danubio, donde se encuentra el monumento al Estado Checoslovaco, promovida por el Movimiento para el Entendimiento Checo y Eslovaco y en favor del actual proyecto federal.

El presidente Havel, que se presentó por la tarde en Bratislava y acudió a saludar a una y otra manifestación, fue insultado con gritos de «¡provocador!», «¡Estamos hartos de Havel!» y alusiones a su origen judío y su coche golpeado por jóvenes cabezas-rapadas durante su visita a la concentración independentista. El presidente declararía momentos después que le dolía que le insultaran jóvenes con pancartas de Tiso que no sabían ni quién fue ni cómo se creó ese Estado independiente eslovaco que rememoraban. Por su parte destacados políticos eslovacos reconocieron el valor y la entereza de Havel al acudir a Bratislava y declararon que Havel seguía siendo el presidente de Checoslovaquia.

Havel, agredido en su visita a Bratislava

VIVIANNE SCHNITZER, Viena

El presidente checoslovaco, Vaclav Havel, fue atacado verbal y físicamente por nacionalistas eslovacos que realizaban una manifestación el jueves en Bratislava. Un grupo de jóvenes que gritaban "abajo Havel, abajo Praga" se acercó al presidente, que alcanzó a recibir empujones, mientras le rodeaba una muchedumbre exaltada. El personal de seguridad que acompañaba a Havel en su viaje a Eslovaquia actuó rápidamente y logró sacar al presidente de ese lugar, llevándolo a su automóvil. Havel había tomado parte en una manifestación de intelectuales liberales.

Vladimir Merciar. / REUTER

La destitución del premier de Bratislava es la punta de un iceberg que amenaza la unidad del país

Alerta en la federación checo-eslovaca

Eslovaquia reivindica autonomía y se opone a la reconversión dictada por Praga

FREDDY VALVERDE
CORRESPONSAL

PRAGA.— El golpe de fuerza asestado al Parlamento de Bratislava con la destitución de su primer ministro es la punta del iceberg de un profundo conflicto que enfrenta a dos hombres: el destituido, Vladimir Merciar, y el ejecutor de la destitución, Vaclav Havel.

Supone además la consecuencia inmediata del giro derechista dado por el jefe de Estado checoslovaco, a cuyo programa de reformas radicales se resiste la República de Eslovaquia.

Para el nuevo primer ministro eslovaco, Jana Carnogursky, la crisis gubernamental de esta república se puede comparar tan sólo con lo acaecido en el sindicato polaco Solidaridad o en el seno de las fuerzas anticomunistas de Bulgaria o Rumanía.

«La crisis interna del partido se ha transmitido al Gobierno y de ahí a toda la nación, pero ello es un factor natural de la transición democrática», indicó el recién nominado premier eslovaco.

Carnogursky, representante del Movimiento Cristianodemócrata, es conocido en el panorama político checoslovaco por sus inclinaciones a favor de la autonomía eslovaca.

Su último cometido ha sido la dirección del Ministerio eslovaco para las Relaciones Internacionales y su actual ocupación es ganarse la simpatía de la multitud que desde las calles de Bratislava y los más importantes núcleos industriales de Eslovaquia han apoyado al ex primer ministro Vladimir Meciar, destituido a principios de semana tras perder el apoyo del Gobierno de Praga.

Las calles de la capital y las ciudades industriales, sobre las que pende la angustiosa amenaza de la reconversión, son escenario de multitudinarias manifestaciones, que en ocasiones, como el pasado miércoles, han llegado a concentrar hasta cincuenta mil personas, que exigían una explicación por la destitución de su aclamado y popularísimo líder nacionalista.

El nuevo «número uno» de Eslovaquia se esfuerza por convencer al presidente Havel de que controla la situación y de que la actual crisis no empeorará las delicadas relaciones entre checos y eslovacos. Sin embargo, la crisis de las nacionalidades empieza a debilitar a los checoslovacos en la arena internacional, en momentos en que en Europa se respiran aires de unidad e integración.

A la compleja situación se han sumado los moravos y los silesios, habitantes de la región central del país, quienes también exigen su derecho a la autonomía y culpan al Foro Cívico del presidente Vaclav Havel de no respetar su derecho a la autonomía.

En Praga ha empezado a correr un rumor sobre un supuesto refuerzo policial para evitar cualquier movilización masiva de eslovacos hacia la capital para plantear reivindicaciones autonómicas.

Al Parlamento, por la puerta de atrás

Por tercer día consecutivo, miles de personas se concentraron ayer, bajo la lluvia, ante el Parlamento de Bratislava, para protestar contra la destitución del primer ministro eslovaco, Vladimir Merciar. Los diputados tuvieron que entrar en el edificio por la puerta trasera y rodeados de fuerte protección policial. En la madrugada de ayer, los manifestantes habían forzado la puerta delantera de la sede parlamentaria, lanzando gases lacrimógenos y petardos de gran potencia contra las fuerzas dela orden. En la Cámara, los parlamentarios discuten la privatización de las grandes empresas eslovacas.

JUEVES 25 DE ABRIL DE 1991

Meciar fue cesado anteayer cómo primer ministro

Miles de personas se manifiestan en apoyo al destituido líder eslovaco

PRAGA.— Miles de personas se manifestaron en la mañana de ayer en las calles de Bratislava en apoyo del ex primer ministro eslovaco Vladimir Meciar, destituido el pasado martes.

Autobuses urbanos e hileras de taxis bloqueaban la circulación en el centro de la capital de Eslovaquia. Entre pitos y cláxones, un millar de personas se concentraron ante el Consejo Nacional eslovaco, para exigir una intervención parlamentaria de Meciar, líder «nacional-populista», que encabeza la fracción disidente «por una Eslovaquia democrática» (ZDS) del partido Público Contra la Violencia.

Las primeras manifestaciones de apoyo a Meciar tuvieron lugar el mismo martes en Bratislava y otras villas industriales eslovacas amenazadas por la reconversión.

Unruhen in Bratislava

Sehnsucht nach dem starken Mann

Die Slowaken erzürnt die klammheimliche Entmachtung ihres Ministerpräsidenten Vladimir Mečiar / Von Helga Hirsch

Die Absetzung des populären slowakischen Ministerpräsidenten Vladimir Mečiar am 23. April trieb in Bratislava mehr Menschen auf die Straße als die „samtene Revolution" gegen die Kommunisten anderthalb Jahre zuvor. Zwar haben die Slowaken nach über 45 Jahren endlich wieder eine frei gewählte Regierung, aber ohne Mečiar, den beliebtesten Politiker der Republik, fühlt sich die Mehrheit nur noch begrenzt repräsentiert.

Absperrgitter sollten die Volksvertreter vor dem Volkszorn schützen, aber die Polizisten konnten Handgreiflichkeiten gegen besonders unbeliebt gewordene Abgeordnete nicht verhindern. „Die Straße", im November 1989 noch als „Stimme des Volkes" idealisiert, erschien manchem Politiker nun als wildgewordener Pöbel, der die junge und noch instabile Demokratie gefährdet.

Die Regierungskrise von Bratislava verdeutlicht die Anfälligkeit der mitteleuropäischen Demokratien: Solange die neuen Parteien keine Konturen zeigen, orientiert sich der Bürger lieber an herausragenden Persönlichkeiten. Werden jenen dann Zügel angelegt, weil ihre Eigenwilligkeit die parlamentarischen Regeln verletzt, fühlt sich der Wähler enttäuscht und betrogen; ein Führer, der den Dialog mit den Massen sucht, erweckt größeres Vertrauen als farblose und unsichtbare Abgeordnete im parlamentarischen Gremiendschungel. Die bisher schwerste Krise in der slowakischen Republik ist denn auch mehr von Fragen des Führungsstils und von persönlicher Konkurrenz als von ideologischen oder parteipolitischen Differenzen geprägt.

Vladimir Mečiar, ein noch junger Politiker von Mitte Vierzig, wurde erst nach der Revolution populär, zunächst als Innenminister, später als Ministerpräsident. Er zählte nicht zu den bekannten Dissidenten, die heute noch die Gruppe Öffentlichkeit gegen Gewalt (VPN) und die Christlich-Demokratischen Bewegung (KDH) anführen und das Regierungsbündnis schmiedeten. Mečiar gilt als Aufsteiger, obwohl er sich seit langem politisch engagiert. Nach einer aufmüpfigen öffentlichen Rede war er 1970 aus der kommunistischen Partei ausgeschlossen worden und hatte einige Jahre am Hochofen arbeiten müssen, bevor er ein Jurastudium absolvieren konnte, um anschließend als Jurist wieder in den Betrieb zurückzukehren.

Mečiar hat sich die einfache Sprache aus seinen Arbeitertagen bewahrt, die Schlagfertigkeit und jenen Witz, der den politischen Kern oftmals besser trifft als langatmige, hochtrabende Ausführungen. Seine Spontaneität, sein draufgängerisches, ungehobeltes Auftreten sind für die Anhänger Beweise seiner Unverstelltheit. Seine Widersacher werfen ihm hingegen demagogisches, undemokratisches Verhalten vor.

Mečiar betrieb seine Politik im Alleingang. Er hielt Konsultationen im Kabinett für überflüssig und versuchte bisweilen, seinen Willen durch Erpressungen durchzusetzen: Einmal sollte der Innenminister zurücktreten, später sollten sogar fünf Kabinettsmitglieder ihren Hut nehmen. Schließlich hielt das Parlamentspräsidium die Situation für untragbar und wählte den Regierungschef und sieben weitere Minister mit dreizehn Ja- und sechs Neinstimmen ab. Mečiar, der nicht einmal Gelegenheit zur Rechtfertigung vor dem Parlament erhielt, mußte vorübergehend von der politischen Bühne gehen. Nach all der Aufregung macht ihm eine Herzschwäche zu schaffen.

Es handele sich bei Mečiar um den „Typ eines klassischen Diktators", behauptet Ivan Carnogurský, Mitglied des Präsidiums und Bruder des neugewählten Ministerpräsidenten Jan Carnogurský. Noch ein halbes Jahr länger — und er wäre nicht mehr zu stoppen gewesen. Das Präsidium habe rechtmäßig und — wie sich im nachhinein herausstellte — mit Billigung des Parlaments gehandelt: Mit einer knappen Mehrheit lehnten die Abgeordneten ein Mißtrauensvotum gegen das Präsidium ab.

„Die Straße" aber dachte anders. „Jeder Politiker hat das Recht auf ein eigenes Vokabular, auf eigene Argumentation und auf eine eigene Methode", verteidigte die stellvertretende Parlamentsvorsitzende Olga Keltošova den abgesetzten Premier auf einer Massenkundgebung vor 80 000 Menschen. Solange Mečiar keine Schuld nachgewiesen werde, bleibe die Abberufung ungerecht und willkürlich: „Gegen welche Paragraphen hat er denn verstoßen?" Warum wurde Mečiar, ließe sich weiter fragen, auf klammheimliche Weise und in Abwesenheit vom Präsidium abgewählt? Warum wurde die Sache nicht öffentlich vor dem Parlament verhandelt?

Politik im Alleingang: Vladimir Mečiar Aufnahme: dpa

In den Betrieben setzte eine Solidarisierungswelle ein. Arbeiter und Angestellte aus Stará Ľubovňa, Sandrik und Svit protestierten gegen die „undemokratischen Praktiken" des Parlamentspräsidiums und forderten vorgezogene Neuwahlen. Selbst als die Gewerkschaftsführung glaubte, den Warnstreik am 6. Mai wegen seiner politischen Stoßrichtung nicht unterstützen zu können, verstärkten neunzig Betriebe diese Forderung durch eine kurze Arbeitsniederlegung. Und in Prag meldete sich der Präsident der Föderativen Versammlung, der Slowake Alexander Dubček, zu Wort: „Zeigen Sie mir in Europa eine einzige politische Partei oder Bewegung, die einen Vertreter abberuft, der die Nummer eins ist! Hier ist etwas nicht normal!"

Inzwischen ist Mečiar auch nicht mehr Mitglied der Bewegung Öffentlichkeit gegen Gewalt (VPN), deren Führungsgremium er angehört hatte. Seine Fraktion will nach der Spaltung der VPN als eigenständige „Bewegung für eine demokratische Slowakei" antreten.

Wer nun allerdings nach der Sezession mehr „rechts" und wer mehr „links" im politischen Spektrum steht, oder besser gesagt, wen die Bürger wo ansiedeln, ist eine Geheimwissenschaft für sich. Gemeinhin gilt die VPN als „rechts", weil sie das Konzept einer rigiden Marktwirtschaft unterstützt, wie es von Václav Klaus, dem Finanzminister der Regierung in Prag, vertreten wird. Mečiar erscheint demgegenüber als „links", weil er eine stärkere soziale Absicherung für die Arbeiter fordert und langsamer zur Privatwirtschaft übergehen will. In der nationalen Frage allerdings ist das Rechts-links-Schema genau umgekehrt: Die VPN gilt als internationalistisch, mithin stark föderativ orientiert, während der abgesetzte Premier zum Helden eines nationalen Befreiungskampfes der Slowakei hochstilisiert wird.

Doch gerade wegen dieser auf den ersten Blick so paradoxen Mischung hat Mečiar die Herzen fast aller Landsleute erobert: Ihren sozialen Fall will er dämpfen, ihre nationalen Ambitionen aber befriedigen. Ist er deswegen ein Nationaldemokrat, wie seine ehemaligen Freunde demogogisch behaupten? Oder ist die Regierungskoalition aus VPN und KDH eine „Mafia", die die Interessen des eigenen Volkes verrät, weswegen an den Hauswänden der Nationalrat *(národná rada)* als Nationalverrat *(národná zrada)* beschimpft wird? „Die Straße" zumindest denkt so, und könnte sie Neuwahlen in allernächster Zeit erzwingen, müßten die Regierenden sicherlich auf die Oppositionsbänke wechseln.

Viele fragen sich, was den bisherigen Vizepremier Jan Carnogurský bewegt haben mag, unter diesen äußerst schwierigen Bedingungen die Regierungsgeschäfte zu übernehmen. Als Parteivorsitzender der Christlich-Demokratischen Bewegung, der auf eine lange Tätigkeit in der Opposition verweisen kann und noch kurz vor dem Sturz des kommunistischen Systems als Republikfeind zu einer Gefängnisstrafe verurteilt wurde, genoß der gelernte Jurist in der Bevölkerung den Ruf eines kultivierten, gebildeten und integren Politikers — auch wenn ihn die Aura des Jesuiten unnahbar und kühl erscheinen ließ. Der kalte Griff nach der Macht hat sein Image jedoch stark angekratzt.

Nun werfen ihm Kritiker sogar Verschlagenheit vor, überzogene Ambitionen, die er im stillen durchzusetzen trachte. Mit einer gewissen Schadenfreude prophezeien sie, daß sein Aufstieg leicht zum Fall führen könne: Carnogurský werden die Werktätigen weniger Kredit einräumen als Mečiar, wenn er sie bei den unvermeidlichen ökonomischen Reformen um Geduld und Vertrauensvorschuß bittet. Viele sind gegen Carnogurský eingenommen, weil er gute Beziehungen zum tschechischen Ministerpräsidenten Petr Pithart pflegt.

„Wessen Brot du ißt, dessen Lied du singst", zitiert eine Redakteurin aus Bratislava und spielt damit auf die Verhandlungen über die künftige Föderation an. Carnogursky steh
die slowakische Souveränität nicht
nug verteidigt zu haben. Mit sein
die Mähren konnten, obwohl Pra
zum dritten Partner innerhalb
werden, hat er viele Landsleute
denn wenn Tschechen und Mähren
waren die Slowaken wieder die
Doch sie wollen auf keinen Fall
abhängig sein.

Noch allerdings ist der Vertrags
gültig ausgehandelt. Carnogursky
rungskoalition landesverräterische
herstellen wirkt ähnlich demagog
Vorwurf. Mečiar sei nationalistisch
stellungen haben in Bratislava Ho
das Atmosphärische ist wichtiger al
tische. So sind zum Beispiel die sac
renzen zwischen den Hauptkontra
in der nationalen Frage marginal. Bi
wohl die Regierungskoalition als auc

ANZEIGE

Spitzentechnik – umfassender Umweltschutz – mit Hochdruck fortschrittlicher Technologie

eindeutige Stellungnahme zur Vergan
aufgezogen.

Nur einmal in ihrer langen Ges
1939 bis 1945, war die Slowakei ein
— unter dem katholischen Geistliche
der die unabhängige Republik ausrief,
sich in Berlin des Schutzes von Adolf
chert hatte. Gestützt auf einen von
Prinzipien und Praktiken" gelenkten
mus, betrieb Tisos Regierung in eigen
Deportation von annähernd 60 000 J
Konzentrationslager der Nazis. Die ne
sche Regierung und das neue slowak
ment haben in einer Erklärung die
gung zwar eindeutig verurteilt un
„Dieses Verbrechen beschwert bis he
wissen von uns allen." Eine Stellung
klerikal-faschistischen ersten slowaki
steht jedoch noch aus.

Gerade die aber, die einen neuen Na
und einen neuen Führerkult fürcht
durch eine Versachlichung der Debatte
die Vermeidung vorschneller Stigmatisi
les dafür tun, daß die aufgeputschten
nicht nach ihren diesem Führer rufen

La secesión de Eslovaquia

En un sorprendente discurso pronunciado durante su visita oficial a Checoslovaquia, el vicepresidente de Estados Unidos, Dan Quayle, hizo una severa advertencia a Eslovaquia en el sentido de que debía prescindir de cualquier tentación «separatista». Quayle aprovechó su presencia en la ciudad eslovaca de Bardejov para proclamar su adhesión al principio de una amplía autonomía en todos los terrenos, pero sin llegar a la secesión. El vicepresidente norteamericano se halla en plena gira por diversos países de Europa central y oriental con el propósito de intensificar los intercambios comerciales.

Aumenta la movilización a favor de la independencia de Eslovaquia

Praga, preocupada ante la eventual desintegración del Estado federal

La posible independencia de Eslovaquia ha suscitado dos posiciones encontradas dentro de esa república, aunque progresivamente son más los partidarios de separarse de los checos. Las encuestas, que hace poco concedían un 50 por ciento a cada bando, muestran tendencia a preferir la independencia, lo que se ve con creciente preocupación en Praga, donde se teme por la desintegración del actual Estado federal.

MIGUEL FERNANDEZ/EFE

Praga. La independencia de Eslovaquia y las posiciones encontradas dentro de esta república en relación con su futuro ordenamiento jurídico-estatal han dado origen a la formación de dos plataformas ciudadanas eslovacas totalmente opuestas.

La Plataforma por la Soberanía de Eslovaquia difundió la semana pasada un llamamiento al pueblo eslovaco, «por encima de las posiciones políticas, confesión religiosa o nacionalidad», para que apoye la idea de la soberanía de una república eslovaca democrática y con identidad jurídica internacional. Este sector exhorta a la administración eslovaca a declarar en el plazo más breve posible la independencia de Eslovaquia y a proclamar una Constitución para ese país. La idea fue apoyada abiertamente por los partidos eslovacos más importantes, el Movimiento por Eslovaquia Democrática, el Partido Cristiano Demócrata, el Partido Nacional Eslovaco y el Movimiento Nacional-democrático de Eslovaquia.

Por el contrario, la Plataforma por el Estado Común rechaza los intentos de poner a la población ante «un hecho consumado e incitar las pasiones nacionalistas con el fin de alcanzar objetivos personales y partidistas». Subraya que la población en las pasadas elecciones libres no votó a nadie para que rompiera el Estado común, y por eso «los diputados del Parlamento nacional eslovaco no cuentan con el mandato para decidir sobre la desaparición».

Los partidarios de la convivencia de checos y eslovacos proponen, una vez agotados todos los recursos de entendimiento, que el futuro del Estado checoslovaco se decida en referéndum popular. El propio primer ministro eslovaco, Jan Carnogursky, manifestó su opinión contraria a una declaración de independencia en el Parlamento los eslovacos está en contra del Estado checoslovaco unitario, dirigido desde el centro, Praga, y que no hace diferencias entre checos y eslovacos. Esa misma mayoría, no obstante, sí apoya un Estado integrado por checos y eslovacos, con una política y una economía conjunta y una proyección exterior única, pero que respete las peculiaridades nacionales. Las fuertes organizaciones de emigrantes eslovacos en EE. UU. y Canadá apoyan a los nacionalistas en sus esfuerzos por una «patria independiente».

Manifestaciones distintas

En Bratislava se han celebrado manifestaciones en pro y en contra de la independencia eslovaca, en las que los independentistas superaron con creces (más de 30.000) a los partidarios del actual Estado checoslovaco federal (unos 5.000). Sin embargo, las encuestas entre la población eslovaca señalan que un 50 por ciento de los consultados prefiere el actual Estado federal, pero ese número se reduce cada vez más.

Existe una amplia masa de ciudadanos indecisos que en un momento dado podrían volcarse en favor de la independencia, y la actual campaña de los nacionalistas busca precisamente esos objetivos. La mayoría de

591

Checos y eslovacos deben comprenderse y encontrar juntos una solución que apoye la mayoría»

Hago todo lo posible para eliminar tanto la alternativa irlandesa como también la yugoslava»

No creo que las necesidades y aspiraciones de una y otra sociedad difieran tanto como se dice»

VACLAV HAVEL / Presidente federal de Checoslovaquia

«La ruptura de Checoslovaquia sería un fracaso de los demócratas»

Checoslovaquia ha sido uno de los países más afectados por el efecto «contagio» de la crisis yugoslava. La similitud de su Constitución y la proximidad geográfica han favorecido este fenómeno. La separación de Eslovaquia sería un auténtico desastre para Vaclav Havel. Una vía para solucionar el conflicto podría ser el referéndum, tal y como él mismo proclama.

FREDDY VALVERDE
CORRESPONSAL

EL MUNDO

Pregunta.— En más de una oportunidad ha mencionado la necesidad de que los representantes políticos checos y federales apoyen los anhelos de los eslovacos. Después de dieciocho meses de gobierno se presenta la amenaza de la separación eslovaca, podría considerarse este hecho como un fracaso de la política federal checoslovaca.

Respuesta.— Las fuerzas políticas que ganaron las elecciones prometieron edificar una federación democrática sobre la base de la igualdad de derechos de sus miembros. Para cumplir esta promesa es necesario que unos tengan comprensión para con los otros y que todos juntos encuentren una solución que apoye la mayoría. Esta es la vía que sistemáticamente he venido promoviendo. Sin embargo, hasta el momento los resultados son mínimos. Esto no significa que todo fracase. Una vía para evitarlo es el referéndum.

P.— El referéndum podría terminar a favor de la ruptura de la federación. ¿Qué significaría eso en términos políticos?

R.— Sería una vergüenza, un fallo para los representantes políticos que llegaron después de noviembre (1989), porque se prometió la edificación de una federación democrática.

P.— Algunos estiman que la separación podría resolver las diferencias entre checos y eslovacos e iniciar relaciones sobre nuevas bases.

R.— No creo que las necesidades y aspiraciones de la sociedad eslovaca difieran tanto de las necesidades y aspiraciones checas. Tampoco comparto la idea de que en el momento de aparecer diferencias, éstas deban resolverse por medio de la ruptura del Estado común.

P.— Usted está convencido de que lo mejor es mantener la federación, no creo, sin embargo, que la prolongación del conflicto pudiese llegar a provocar una situación semejante, digamos, a la de Irlanda.

R.— Hago lo posible para que no se produzca ningún tipo de conflicto, para que todo se desarrolle sin violencia, de una manera culta y rápida. Hago esto, entre otras cosas, para eliminar la alternativa irlandesa y también la alternativa yugoslava. Este año he propuesto una serie de negociaciones, deliberaciones y encuentros con un único objetivo: lograr un acuerdo. Y en este sentido no me tranquiliza el hecho de que para que las cosas evolucionen de manera pacífica se necesita bastante tiempo. No olvidemos todo el tiempo que se necesitó para que Bélgica encontrara un sistema constitucional adecuado a sus necesidades o cuánto tiempo se invirtió en la aprobación de la Constitución de EEUU.

P.— Los políticos eslovacos que están a favor de la federación aseguran que gran parte de la población que no participa en ningún tipo de actividad ni a favor ni en contra, votará por la federación.

R.— Se trata, tal vez, de algo muy sintomático. Estando en Bratislava me he presentado en un partido de fútbol y todo el estadio se ha puesto de pie para saludarme con aplausos. Pero cuando empieza la parte checa del himno nacional empiezan a gritar y a silbar. Así es la sociedad eslovaca. Llena de contradicciones. A los políticos los siguen no por la profundidad de su mensaje, sino porque simplemente les gustan. Y esto es válido también para los checos, y sin duda para los demás estados postcomunistas. En Polonia, por ejemplo, durante diez años apoyaron al movimiento Solidaridad y, sin embargo, faltó poco para que las elecciones las ganara un desconocido llamado Timinski.

P.— Los sondeos de opinión señalan que una de las principales razones por las que los ciudadanos podrían votar durante el referéndum por un Estado común es el temor a las consecuencias económicas que podrían derivar en la separación. Respondería tal situación a los anhelos eslovacos.

R.— En caso de que los ciudadanos voten a favor del Estado conjunto por temor a las consecuencias económicas de la separación, significa que el Estado conjunto representa seguridad para ellos. La necesidad eslovaca de «levantarse sobre sus propios pies» se puede lograr en los marcos de la federación. Claro está que la federación puede funcionar siempre y cuando las personas no la sientan como algo extraño o ajeno. Deben sentirla como algo propio de beneficio mutuo para las dos repúblicas.

«La necesidad de Eslovaquia de "levantarse sobre sus pies" se puede lograr en los marcos de una federación democrática»

Tschechen und Slowaken

Unabhängigkeit — aber wieviel?

Bundespräsident Richard von Weizsäcker besuchte ein gespaltenes Land / Von Helga Hirsch

Prag/Bratislava, im Oktober

Drei Tage, bevor Bundespräsident Richard von Weizsäcker in Prag landete, hatte der slowakische Außenminister Demeš zu einer Pressekonferenz hoch über der Donau, an den Hängen von Bratislava geladen. Er wollte Medien und Oppositionspolitiker beruhigen: Der deutsch-tschechoslowakische Nachbarschaftsvertrag sei nicht gegen die Slowakei gerichtet. Zwei Wochen schon hatten sich slowakische Politiker und Journalisten echauffiert, weil die Feststellung in der Präambel, „der tschechoslowakische Staat (habe) seit 1918 nie zu bestehen aufgehört", den slowakischen Staat zwischen 1939 und 1945 als nicht existent betrachte. Denn auch wenn dieser Staat von Hitlers Gnaden eine klerikalfaschistische Diktatur gewesen sei, so habe es sich doch das erste Mal in der Geschichte um einen eigenen slowakischen Nationalstaat gehandelt. Wollte Prag die Souveränität des kleinen Bruders in einem internationalen Vertrag verschweigen?

Die slowakische Entrüstung war so groß, daß Prag schließlich zwei hohe Beamte des Außenministeriums zur Schlichtung in die Donaustadt schickte. Kleinliches Gezänk in Bratislava sollte nicht die Atmosphäre des hohen Besuchs trüben und das große Nachbarschaftswerk entwerten. Doch statt eines Streitgesprächs wurden nur Monologe geboten. Als die Prager Unterhändler väterlich begütigend ihre Sachlogik darlegten, als sie wie Erfahrene den Unerfahrenen das Wissen brachten, da nahmen die slowakischen Journalisten dies ohne Widerspruch an. Das Geschrei der Vortage verwandelte sich in unterwürfiges Schweigen. Offensichtlich verhalten sich die Slowaken heute gegenüber Prag wie die Tschechen vor hundert Jahren gegenüber Wien: Zu Hause maulen sie laut, vor Vertretern aus der Hauptstadt werden sie indes kleinlaut und unterwürfig.

Dabei hätte Bratislava die Prager Auffassung durchaus hinterfragen können. Der tschechoslowakische Staat existiert zwar ununterbrochen seit 1918, sofern man das Münchner Abkommen für null und nichtig erklärt. Aber immerhin hatten damals über zwanzig Staaten die slowakische Tiso-Republik diplomatisch anerkannt. Wenn der Prager Außenminister Jiří Dienstbier die Kontinuität des von Prag dominierten *gemeinsamen* Staates betonte, durfte der slowakische Ministerpräsident Jan Čarnogurský mit gleichem Recht auf die Realität der eigenständigen Slowakei verweisen und — wie es in einem offenen Brief an Dienstbier geschah — eine Streichung des umstrittenen Satzes empfehlen. Doch Čarnogurský wählte, um seine Freiheit gegenüber Prag zu demonstrieren, den falschen Zeitpunkt und den falschen Anlaß.

Es ging ihm gar nicht um das Verhältnis zu den Deutschen, das er auf keinen Fall trüben möchte, auch nicht um die Rehabilitierung des Tiso-Staates, selbst wenn sein Verhältnis dazu ambivalent sein mag. Er wollte vielmehr Terrain wettmachen im Wettstreit der Parteien und sich slowakischer gebärden als die Nationalisten.

In der slowakischen Wählergunst liegt vorn, wer die nationale Frage hochspielt. Nach Umfragen erhielte die Partei von Vladimir Mečiar, der im vergangenen Frühjahr gestürzten Regierungschefs, mit gut dreißig Prozent die meisten Stimmen. Im Aufwind befindet sich auch die nationalistische SNS, während die Christlich-Demokratische Bewegung abgeschlagen ist. Besonders ihr Vorsitzender Čarnogurský hat an Popularität eingebüßt. Wollte er sich nicht vollends diskreditieren, konnte er den slowakisch-tschechischen Konflikt nicht am deutsch-tschechoslowakischen Nachbarschaftsvertrag ausreizen. Kleinlaut mußte Čarnogurský sich zurückziehen: Sachlich hatte er nichts erreicht, aber den Tschechen ein weiteres Mal dokumentiert, wie Slowaken jedes Problem für die nationale Sache instrumentalisieren.

Ein Jahr lang wird nun schon über das künftige Zusammenleben zwischen Tschechen und Slowaken debattiert. Seit einem Jahr demonstrieren die Slowaken dafür, daß die Freiheit nach der „samtenen Revolution" für sie in eine größere Unabhängigkeit von Prag mündet. Aber wie sieht diese aus? Will sich die Slowakei vollständig separieren und einen eigenen Staat bilden? Will sie mit den tschechischen Ländern als Staatenbund in einer Konföderation zusammenleben? Oder wäre sie auch mit einer Reform der Föderation zufrieden?

Einst ein Staat von Hitlers Gnaden: Die Slowaken fordern den Austritt aus dem tschechoslowakischen Bundesstaat

Aufnahme: AP

„Wir wollen einen unabhängigen souveränen Staat", sagt Jozef Prokeš, Vorsitzender der nationalistischen SNS, und macht als einziger keinen Hehl daraus, daß er für eine Abtrennung plädiert. „Wir wollen keinen Zerfall des Staates", sagt hingegen Professor Rudolf Filkus aus Mečiars „Bewegung für eine demokratische Slowakei". Aber die Wähler interpretieren die Äußerungen des Parteivorsitzenden als ein offenes Votum für die Unabhängigkeit. Und während Mečiar zwischen Konföderation und Separation laviert, pendelt Čarnogurský zwischen Föderation und Konföderation: morgens auf einer Demonstration in Bratislava das eine, abends in einer Besprechung mit Parteifunktionären das andere.

Ist es die Schuld der Wähler, wenn Begriffe wie Souveränität und Eigenständigkeit im gemeinsamen Staat ein- und dasselbe bedeuten? Ist es die Schuld der Tschechen, wenn sie in den slowakischen Visionen keine oder wechselnde Konturen erkennen? Für die Slowaken, so sagen die Tschechen, sei Politik Personal- und nicht Sachpolitik, und die Versprechungen von heute müßten vielleicht schon morgen nicht mehr gelten. Das entspreche dem Verhalten der Ungarn in der Habsburgerzeit.

Die Tschechen haben die nationalen Ambitionen der Slowaken bisher allerdings unterschätzt oder bewußt verniedlicht. Der Staatsvertrag schien ihnen ein Verwaltungsproblem, nicht eine äußerst komplizierte Regelung historischer, kultureller und psychologischer Beziehungen zwischen zwei Nationen. Dennoch spricht wenig für eine Entwicklung wie in Jugoslawien. Slowaken und Tschechen trennt keine blutige Vergangenheit. Prag, die politisch dominante Hauptstadt, repräsentiert im Unterschied zu Belgrad nicht die Interessen der zu kurz gekommenen Nation. Niemand stellt sich vor, die Tschechen könnten militärisch intervenieren. Staatspräsident Václav Havel hat das sogar öffentlich bekräftigt. Dennoch dürfte der Umgangston in der nächsten Zeit rauher werden, denn die Geduld der Tschechen nimmt ab.

Nun hat Präsident Havel Ende September in einer dramatischen Rede zur Beendigung des Konflikts ein Referendum gefordert. Föderation oder Separation: „Eine dritte Alternative gibt es nicht. Es ist unmöglich, eine gemeinsame Armee, eine gemeinsame Außenpolitik und Währung zu haben und gleichzeitig nicht zu haben, gemeinsame Gesetze anzuerkennen und gleichzeitig nicht anzuerkennen. Zur Handlungsfähigkeit des Staates ist endlich Klarheit erforderlich."

Nach letzten Erhebungen sprachen sich neben achtzig Prozent der Tschechen auch siebzig Prozent der Slowaken für eine Föderation aus. Nur zehn Prozent wünschen „entschieden" eine Lostrennung von Prag. Die Vorstellungen der slowakischen Nationalisten sind danach äußerst gefährdet. Die nationalistische SNS lehnte das Referendum folgerichtig ebenso ab wie Mečiars Partei, und auch die Christdemokraten ließen mitteilen, sie würden das Referendum boykottieren, sollte es mit der von Havel vorgeschlagenen Fragestellung durchgeführt werden. Damit könnte das Vorhaben im Parlament scheitern, da es eine Drei-Fünftel-Mehrheit erfordert.

Was also wird aus den tschecho-slowakischen Beziehungen? Eine einseitige Unabhängigkeitserklärung des slowakischen Nationalrats ist genauso wenig auszuschließen wie ein Fortbestehen der Föderation. Am wahrscheinlichsten aber, so ein Historiker aus Prag, dürfte „ein schlechter Kompromiß sein, zu dem selbst die Slowaken bereit sein werden" — ein dualistisches System, das irgendwo zwischen Konföderation und Föderation angesiedelt ist und ähnlich konstruiert sein könnte wie das Verhältnis zwischen Ungarn und Österreichern im alten Habsburgerreich. Das, meint der Wissenschaftler mit einem bitteren Unterton, dürfte zwar nicht funktionieren, aber es würde den nationalen Ambitionen Rechnung tragen.

Schon in den nächsten Monaten wird sich erweisen, ob Bundespräsident von Weizsäcker gut beraten war, als er in seiner Rede vor dem Parlament sehr einseitig die föderale Struktur als legitim im künftigen Europa verteidigte und die Slowaken davor warnte, „der Triumph der erschnten Freiheit über die Tyrannei sollte das Augenmaß für Realitäten und Zusammenhänge nicht trüben". Auch einer Slowakei, die unabhängig oder in einer Art Konföderation mit den tschechischen Ländern zusammengeschlossen ist, kann Europa den Beitritt nicht verwehren. Europa hat sich auch — sehr spät — für die baltischen Staaten geöffnet und wird die Tür letztlich nicht vor den Slowenen und Kroaten verschließen.

ANZEIGE

ZDF Werbefernsehen

Zum Thema „Wiederholungen"

Viele Millionen Fernseh-Zuschauer freuen sich über ein Wiedersehen mit erfolgreichen ZDF-Serien des Vorabend-Programms, wie die Spitzenwerte der Einschalt-Quoten beweisen.

Einige Fernseh-Kritiker jedoch geraten bei jeder Wiederholung in hektische Empörung.

Damit müssen wir leben. Im Interesse unserer Zuschauer und Werbekunden.

ZDF - Basismedium Nr. 1

Havel se reúne con las repúblicas para mantener Checoslovaquia unida

PRAGA.— El acuerdo entre las dos repúblicas nacionales, la checa y la eslovaca, será la base para el futuro ordenamiento jurídico estatal de Checoslovaquia. Este es el resultado de las negociaciones entre representantes de las tres administraciones, la federal, la checa y la eslovaca, que terminaron el jueves por la noche en Karlovy Vary (Bohemia occidental) y que se celebraron a iniciativa del presidente del país, Vaclav Havel.

De dicho acuerdo «estatal» entre Bohemia y Eslovaquia, que debería representar un acto jurídico para satisfacer las aspiraciones de los eslovacos a la autodeterminación, partirá la elaboración de las constituciones federal y las dos nacionales y el reparto de las competencias.

Los participantes de las consultas coincidieron en que la soberanía de las dos repúblicas nacionales se traducirá en el poder legislativo, ejecutivo y judicial.

DIE ZEIT – Nr. 19 – 3. Mai 1991

Weltbühne

„Modell Südtirol"

Das Europa der Vaterländer, zumal jener wiederentdeckten im Osten, die ihren (Stief-)Mutterstaaten den Rücken kehren, hat es schwerer denn je. Neue Staatsvölker, vom Baltikum bis zum Balkan, sind beim eigenen nationalen Erwachen mit dem ihrer nationalen Minderheiten konfrontiert; offene Grenzen und nationalistische Abgrenzung geraten in Widerspruch und lassen nach Vorbildern Ausschau halten. Vom „Modell Südtirol" ist da mancherorts die Rede – aber der Vergleich eröffnet nur zwiespältige Perspektiven.

Mit dem Wunsch, Osteuropas Weg zur Minderheiten-Autonomie möge „nicht so langwierig und dornenvoll sein wie der unsere", hat sich am 27. April Südtirols großer alter Mann, Silvius Magnago, nach 34 Jahren vom Vorsitz seiner Volkspartei (SVP) verabschiedet. Auch neunzehn Jahre nach dem „Paket"-Abschluß, der den 280 000 Südtirolern das Eigenleben im italienischen Staat sicherte, gebe es – so klagte Magnago – „noch immer offene Punkte". Freilich sind es nur zwei von 137, wie Alois Mock, der Außenminister der österreichischen „Schutzmacht", präzisierte, als er jetzt in Bozen beim festlichen Abschiedsparteitag den Freund Magnago für den Friedensnobelpreis vorschlug. Warum auch nicht? Sogar Italiens Staatspräsident Cossiga schickte dem Südtiroler Volkstribunen für seine „edlen politischen Anschauungen" das höchste Verdienstkreuz Italiens. Was wiederum Magnago nicht daran hinderte, noch einmal einen „politischen Gaunerakt" der Regierung in Rom anzuprangern und sogar den Tiroler Sprengstoffterroristen der sechziger Jahre einen Ehrenkranz zu flechten:

„Sie haben – heute können wir es offen sagen – wesentlich dazu beigetragen, den friedlichen Weg des ‚Pakets' freizumachen. Sie haben schwer dafür bezahlt ... Wir alle haben mit ihnen gelitten und gefühlt, auch wenn wir dies nicht immer offen gesagt haben."

Natürlich wiederholte Magnago, daß Gewalt nicht der richtige Weg zur Problemlösung „sein soll", aber er bedauerte auch, daß Italiens Justiz 35 jener „politischen Häftlinge" weiterhin die Bürgerrechte vorenthält – obschon doch in Italien sogar „Schwerverbrecher wegen Formfehlern der Justiz frei herumlaufen". Dafür bekam der 77jährige, nun scheidende Parteichef noch mehr Applaus als für sein taktisches Vermächtnis: daß „Autonomie etwas Dynamisches" sei, nämlich kein Verzicht auf Selbstbestimmung und folglich auch nicht auf Heimkehr ins österreichische Vaterland. Wobei Politik allemal Kunst des Möglichen bleiben müsse ...

Warum aber soll Südtirol heute nicht wie Litauen oder Kroatien die „Vollautonomie" verlangen, wenn sogar die norditalienischen Föderalisten der *Leghe* vom Freistaat träumen? „Sie haben uns überholt", befürchtet eine Gruppe junger SVP-Politiker, die für ein eigenstaatliches „Südtirol 2000" wirbt. Doch Roland Riz, der 64jährige Professor, der nun das Erbe Magnagos übernommen hat, warnt davor, sich „Lösungen aufschwatzen zu lassen, wie sie zur Zeit in den Baltenstaaten oder in Jugoslawien praktiziert werden; dies würde all unsere bisherige Arbeit zunichte machen". Auch Luis Durnwalder, der von Magnago das Amt des Landeshauptmanns der Provinz Bozen/Bolzano übernommen hat, teilt diese Meinung, „denn in Europa werden Grenzen jetzt nicht verschoben, sondern durchlässiger gemacht". Und sein Innsbrucker Kollege befürchtet „unabsehbare Konflikte" als Folge „unrealistischer politischer Höhenflüge".

Dennoch las man in Bozen die Parole „Tirol grüßt *sein* Südtirol", und die Unionspartei des autonomen französischsprachigen Aosta-Tales gratulierte dem neuen SVP-Parteichef – auf italienisch – mit der Hoffnung auf eine *strategia commune*. Rom aber hat gerade jetzt aus der (chronisch defizitären) Staatskasse 400 Millionen Lire übrig, um das baufällige Siegesdenkmal in Bozen zu retten, das Mussolini 1928 als ewigen Stein des Anstoßes hinterließ ...

Hansjakob Stehle

iester Träume von einer verklärten Vergangenheit: Szene am Hafen um 1900;
ents: viersprachige Einladung zum „Kaisergeburtstag". August 19(!)84

Aufnahme: Ullstein

Wie Berlin, so trifft auch Triest die große Wende in Osteuropa überraschend. Erinnerungen an die Zeit der Donaumonarchie geistern durch die Stadt und neue Ängste: Wird der Aufschwung zur Metropole bald gelingen?

Drei Ziegen für Europa

Triest und sein istrisches Hinterland hoffen auf eine gemeinsame west-östliche Zukunft / Von Pauline Paul

So könnte es sein: Berlin-Hauptbahnhof, die nördlichste Station für Direktanschlüsse an den Süd-Ost-Eurotrotty. Über Prag, Wien, Ljubljana erreicht man in knapp sechs Stunden die Stadt Triest. Viele der Reisenden sind geschäftlich unterwegs – die Konferenzabteile der Züge ausgebucht, Zeit ist Geld.

Ja, so könnte es sein. Noch aber reist man fast wie zu k. u. k. Zeiten: Von Berlin dauert die Fahrt, Verspätungen nicht eingerechnet, gut zwanzig Stunden, umsteigen in Hannover, München, Verona, Mestre. Wie eh und je ist Triest, Habsburgs einzige Handelskapitale, nur ziemlich umständlich zu erreichen, und ich greife zu nostalgischer Lektüre: „Donau. Biografie eines Flusses". Bei dem Satz: „Die Donau ist das deutsch-ungarisch-slawisch-romanisch-jüdische Mitteleuropa, das dem germanischen Reich polemisch entgegengesetzt wurde: eine ‚internationale' Ökumene ..." gerate ich ins Stocken. Als der Germanist und Schriftsteller Claudio Magris nämlich Mitte der achtziger Jahre seine Donau-Essays niederschrieb, wird er wohl kaum geahnt haben, daß seine Heimatstadt schon ein Jahrzehnt später erneut zum merkantilen Zentrum dieser „internationalen Ökumene" aufsteigen könnte: Triest, die Handels- und Finanzmetropole an der Adria! Mit Hochgeschwindigkeitsverbindungen in alle Hauptstädte auf dem Balkan! Triest, der Börsenplatz, auf dem die Kaffeepreise bestimmt werden, ein Umschlagplatz für den Waren- und Devisenfluß zwischen Orient und Okzident! Und eine dreisprachige Tageszeitung informiert Bewohner und Besucher der Stadt über die letzten Weltereignisse: auf Ungarisch, Tschechisch und Italienisch.

Manches davon ist seit den Ereignissen von 1989 bereits im Gespräch – wie der Bau einer Hochgeschwindigkeits-Trasse (vorerst jedoch nur in Richtung Westen), die Einrichtung einer Waren- und Devisenbörse, eine mehrsprachige Zeitung. Auf dem Gelände des alten Freihafens soll sogar eine Art World Trade Center entstehen, geplant und realisiert von der Gesellschaft Polis (ihre Teilhaber sind die Assicurazioni Generali, der bekannte, 1831 von Triester Kaufleuten gegründete Versicherungskonzern, FIAT-Imprest und Finporto, die Triester Hafenfinanzgesellschaft). Von dieser, mit allen elektronischen Finessen ausgestatteten Verwaltungs- und Steuerungszentrale sollen in- und ausländische Banken, Versicherungen, Transport- und Industrieunternehmen zukünftig ihren Handel zwischen Ost und West lenken können.

Die Geschäftswelt schaut also wieder auf diese Stadt. „Denn geopolitisch", erläutert Tito Favaretto, Direktor des ISDEE (Istituto di studi e documentazione sull'Europa Comunitaria e l'Europa Orientale), „ist die Lage Triests zwischen EG und EFTA und auf der Grenze nach Osten ja höchst interessant." Das ISDEE, ein 1969 in Triest gegründetes Osteuropa-Institut, analysiert seit 1986 auch die wirtschaftspolitischen Bedingungen für eine engere Ost-West-Zusammenarbeit. Und Triests Lagebedingungen sind hervorragend: „Selbst mit dem Auto sind Bayern, Österreich, die Tschechoslowakei, Ungarn, Slowenien, Kroatien und andere jugoslawische Republiken schnell zu erreichen." Und um die Geschäfte im Osten erst recht in Schwung zu bringen, soll zudem noch im Hafen eine *Freizone für Kapitaltransaktionen* geschaffen werden. Auch das ist Bestandteil des seit 1988 geplanten Polis-Projekts. Eine entsprechende Gesetzesvorlage hat die italienische Regierung inzwischen ausgearbeitet. Danach können sich die in der Freizone ansässigen Unternehmen, unabhängig von den italienischen Bank- und Devisenbestimmungen, Mittel zur Finanzierung des Warenhandels auf dem internationalen Kapitalmarkt beschaffen und, frei von Steuerpflicht, ihre Ostgeschäfte tätigen.

Schon am Beginn der modernen Geschichte von Triest standen wirtschaftspolitische Entscheidungen und Privilegien: 1719 die Erklärung zum Freihafen durch Karl VI. und, während der Regierungszeit Maria Theresias (1740–1780), die Abschaffung des staatlichen Handelsmonopols und die rechtliche Gleichstellung von Ausländern. Binnen weniger Jahrzehnte verwandelte sich das knapp fünftausend Seelen zählende italienische Adriastädtchen (das übrigens schon seit dem späten Mittelalter freiwillig unter der Schutzherrschaft Österreichs stand) in einen internationalen Handelsplatz, war bis zum Ersten Weltkrieg, neben Hamburg und Rotterdam, einer der drei führenden Häfen Europas. Fast tausend Dampfer liefen hier damals jeden Monat ein und aus, und eine Schiffahrtslinie verband die Stadt direkt mit New York. Die Bevölkerung war auf 250 000 Einwohner angewachsen – dabei blieb es denn allerdings bis heute.

Sieben lange Jahrzehnte verschmähte Europa dieses respektierliche Erbe als Last. Mit dem Untergang der Donaumonarchie erfüllte sich zwar das seit dem Risorgimento von der Mehrheit der Triester herbeigesehnte Begehren: Als am 3. November 1918 italienische Soldaten im Hafen landen, wird nun auch ihre Stadt – endlich – in den italienischen Nationalstaat eingegliedert. „Wir haben den Gipfelpunkt unseres Schicksals erreicht", jubelte die Tageszeitung Nazione.

Triest nämlich hatte, trotz vieler ausländischer Bewohner und seiner Zugehörigkeit zum Habsburger-Reich, stets seine Italianität betont. Kulturelles Bindeglied der verschiedenen Nationalitäten war und blieb die italienische Sprache, genauer: der Triester Dialekt. Doch mit der *redenzione*, der „Erlösung" von der österreichischen Vorherrschaft, begann der wirtschaftliche Niedergang. Ohne das einstige Vielvölkerreich war der Hafen nicht mehr Drehscheibe im überseeischen Warenverkehr von der Adria über den Balkan bis weit nach Osten und in den gesamten Donauraum. Triest lag nun fernab in einem toten Winkel.

Und so glänzend sich viele Triester ihre Zukunft auch malen, noch liegen die Schatten dieser Vergangenheit über der Stadt. Zwar ist der Hafen wie eh ein wichtiger Umschlagplatz für Kaffee und Südfrüchte, zur Verschiffung von Rohstoffen, vor allem Holz, und über die TAL-Pipeline wird von hier aus Rohöl nach Österreich und Bayern gepumpt. (Allein im vergangenen Jahrzehnt wurden Millionen in die Modernisierung der Hafenanlagen investiert, ein computergesteuerter Terminal eingerichtet, Anschlüsse für Autobahnverbindungen hergestellt.) Trotzdem, ein bedeutender Seehafen blieb Triest nur für Bayern und Österreich. Große Geschäftigkeit herrscht dort auch jetzt, nach den Ereignissen von 1989, noch [illegible]

Gefügen im Spannungsfeld der [illegible] zwischen der romanischen und der slawischen Welt, geriet Triest als [illegible] Schmelztiegel unterschiedlichster Kulturen [illegible]. Ende des 19. Jahrhunderts [illegible] nationaler Konflikte, die [illegible] der k. u. k. Monarchie [illegible]. Mit großer Sorge verfolgte man in Triest [illegible] Boden [illegible]. Denn schon [illegible] Slowenen, die auch in der Stadt eine starke Minderheit bildeten, als eine [illegible] nationale und politische Kraft. Sie [illegible] Hauptstadt [illegible] Bevölkerungsanteil größer als in [illegible].

Auch das istrische Hinterland war – und ist auch heute noch – von unterschiedlichen ethnischen Gruppen besiedelt. Die Mehrzahl der Landbevölkerung sind Kroaten und, im Norden, Slowenen, in den damals [illegible] Istriens lebten vorwiegend Italiener. Über tausend Jahre wurde der Adriaraum als ein plurinationaler Lebensraum von Italienern und Slawen gemeinsam bewohnt und bewirtschaftet. Allerdings herrschte, auch bedingt durch die jahrhundertelange Vorherrschaft Venedigs, ein gesellschaftliches und ökonomisches Ungleichgewicht. In den Vorkriegsjahren eskalierten dann die sozialen Gegensätze zwischen den [illegible] reichen italienischen Städtern und den armen slawischen Bauern, auf gefährliche Weise im Nationalitätenkonflikt. Wo genau aber sollte man in einem solchen multinationalen Gefüge nationalstaatliche Grenzen ziehen, ohne historisch gewachsene Strukturen gewaltsam zu zerstören, ohne gar die eine oder die andere Nationalität mit Gewalt aus ihrer angestammten Heimat zu vertreiben?

Gegen lauter werdende nationalistische Ressentiments und territoriale Machtansprüche propagierten Triester Sozialisten noch in den letzten Jahrzehnten des Habsburger Reiches eine vernünftige Lösung: die Bildung einer neutralen und autonom verwalteten Region, in der, nach hanseatischem Vorbild, Triest als freie Stadt eine Vermittlerrolle übernehmen sollte. Außerdem spiegelten der Adriahafen und sein östliches Hinterland, sozusagen im Miniaturformat, die im gesamten Donauraum gegebene natürliche Nationalitätenvielfalt wider. In allen Grenzgebieten trafen dort unterschiedliche ethnische Gruppen aufeinander, u. in sämtlichen Provinzen des österreichischen Vielvölkerreichs lebten nationale Minderheiten. Nicht die Zerschlagung dieses komplexen Staatsgefüges in nationale Einzelstaaten strebten die Sozialisten an, sondern die Reformierung seiner zentralistischen Verwaltungsstruktur. Ein übernationaler, demokratisch organisierter Staatenbund in Mitteleuropa stand als Ziel hinter ihrer Idee. Sie [illegible] als Utopie. Heute, angesichts der nationalen Konflikte im Nachbarland Jugoslawien, ist sie [illegible] drängender Aktualität geworden. Und tatsächlich wurde der Gedanke dort [illegible] wieder aufgegriffen.

Am 14. Februar 1992 präsentierte in Istrien die *Dieta democratica istriana* ihr übernational orientiertes Parteiprogramm. Diese bisher nur regional organisierte Partei ist aus einer 1988 [illegible] Bürgerbewegung hervorgegangen, und ihr Name – „demokratische Versammlung Istriens" – soll an eine Tradition erinnern. [illegible] nämlich, von 1861 bis zum [illegible] stand in Istrien eine *Dieta* [illegible]

Loredana Bogliun [illegible] *Dieta* [illegible] territoriale Einheit in regionaler Selbstverwaltung wieder „zurückzugewinnen", das ist die politische Vision der *Dieta*.

Mehr noch: Die autonome Region [illegible] soll übernational organisiert werden. Drei Ziegen [illegible] im Parteiemblem der *Dieta* [illegible] Zukunftsperspektive. „Wir haben drei Ziegen gewählt, weil Istrien nach dem Zweiten Weltkrieg in drei Teile gespalten wurde", sagt Loredana Bogliun. „Daß die drei Ziegen sich eines Tages wieder vertragen, daß es wieder eine Ziege wird, ist unser Ziel." [illegible] zwischen Italien und Jugoslawien und [illegible] den Teilrepubliken, wenn die Bedingungen der [illegible] Selbstverwaltung festgelegt werden, erscheinen Loredana Bogliun, angesichts der veränderten Ost-West-Verhältnisse, nicht mehr als reine Utopie. Im Gegenteil, das für Istrien vorgeschlagene Administrationsmodell könnte „für die Zukunft Europas" sogar beispielgebend sein, ein Beweis „für ein hohes Maß an Demokratie. Schon jetzt ist die *Dieta* die stärkste politische Kraft in Istrien."

Inzwischen arbeitet Loredana Bogliun selbst als Redakteurin. In der seit September 1990 in den drei Regionalsprachen erscheinenden Monatszeitschrift *Istranova* (Das Neue Istrien) betreut sie den italienischen Teil. *Istranova* versteht sich jedoch nicht als Parteiorgan. Vielmehr will es allen Istriern die Möglichkeit bieten, sich direkt, in der jeweils eigenen Muttersprache, an der Debatte über die demokratische Zukunft ihrer Region zu beteiligen.

Wer die Bedeutung dieser Initiative ermessen will, muß allerdings die allerjüngste Vergangenheit dieses Teils Mitteleuropas miteinbeziehen – die [illegible] an die gemeinsame deutsch-polnische Geschichte dieses Jahrhunderts erinnert.

Das Ende des Ersten Weltkrieges bedeutete den Auftakt zur Teilung Istriens. Ebenso wie Triest war auch die kleine Halbinsel Italien zugesprochen worden. Wenige Jahre später setzte mit dem Faschismus Mussolinis – „dem ersten radikalen Nationalismus", wie der polnische Historiker Krzysztof Pomian in seiner Studie über „Europa und seine Nationen" schreibt, „dem es in einem großen Land die Machtübernahme gelang und der in dieser Hinsicht beispielgebend für ganz Europa wurde" – ein gegen die slawische Bevölkerung gerichteter Kolonialisierungsprozeß ein. [illegible] der Muttersprache verboten, kulturelle Vereinigungen und Schulen wurden geschlossen, [illegible]

[illegible] Weise [illegible]. Doch [illegible] 1938 [illegible]. Nach dem militärischen Zusammenbruch Italiens 1943 gerieten Triest und Julisch Venetien unter die Herrschaft Nazideutschlands, „das bereits seit 1941 [illegible] hatte", wie Alex Leko, Historiker an der Universität Udine, feststellt. [illegible] das einzige Konzentrationslager auf italienischem Boden errichtet.

Am Ende des Zweiten Weltkrieges entluden sich dann die slawischen Nationalismen [illegible] Welle brutaler Gewalt. Die Okkupation Triests durch Tito-Partisanen im Mai/Juni 1945 ist als „die gefürchteten vierzig Tage" in die Stadtchronik eingegangen. Um den Adriahafen und die gesamte Region dem jugoslawischen Staat einzuverleiben, schreckten die Kommunisten selbst vor [illegible] Kollaboration mit Faschisten nicht zurück. Die Verfolgung richtete sich sogar [illegible] gegen antifaschistische Italiener.

Unter den Opfern war auch der Vater von Fulvio Tomizza. Er starb 1947 an den Folgen von zwei Gefängnisaufenthalten. Sein Sohn besuchte damals die Oberprima des italienischen Gymnasiums in Capodistria. Doch, aufgewachsen in einem von zumeist slawischen Familien bewohnten Dorf, geriet der junge Tomizza nun zwischen die von Haß und Rachsucht aufgepeitschten nationalen Fronten. „Für die einen war ich ein italienisches, für die anderen ein slawisches Schwein."

Im Todesjahr seines Vaters wurde Tomizzas Heimat in zwei Zonen aufgeteilt: In der Zone A, Triest und die Vororte, übernahm die englisch-amerikanische Besatzungsmacht die Verwaltung; die heutigen kroatischen und slowenischen Gebiete in Istrien gehörten zur jugoslawischen Zone B. Am 5. Oktober 1954 legten die Alliierten im Londoner Abkommen diese Zonengrenzen als Staatsgrenze zwischen Italien und Jugoslawien fest. Die Konsequenz: [illegible] in der Zone B [illegible] Italiener verließen ihre Heimat.

Auch Fulvio Tomizza ging fort, nach Triest. Er versteht sich heute als „Schriftsteller eines erneuerten Mitteleuropa, das sich dem Kommunismus im Namen der Habsburger Kulturtradition widersetzt, einer Kultur, die auf der Achtung bürgerlicher Rechte und des Individuums als Teil einer übernationalen Gemeinschaft basiert". Und so sind seine Bücher auch ein Protest gegen nationalistische Überheblichkeit, gegen ethnische, konfessionelle und ideologische Anmaßung.

Nach dem Exodus der Italiener setzte in Istrien, um nun unter kommunistischem Vorzeichen die gemeinsame italienisch-slawische Vergangenheit aus dem Gedächtnis der Menschen zu tilgen, eine erneute Kolonialisierungswelle ein. Zehntausende Menschen aus anderen jugoslawischen Landesteilen wurden hier zwangsweise angesiedelt. Um sie enger an die Belgrader Zentrale zu binden, erhielten sie leitende Posten in einer Region, deren Besonderheiten und Probleme ihnen völlig fremd und nicht selten auch ziemlich gleichgültig waren. Der Verfall von Industrie, Handwerk und Landwirtschaft [illegible] Resultat [illegible]

[illegible] Minderheiten – Ungarn und Italiener. Kulturelle Autonomie und ein umfassendes Sprachrecht in kommunalen und regionalen [illegible] auch im Parlament. Solange [illegible] politische Repräsentanz [illegible] wird das von der *Dieta* entworfene Verwaltungskonzept wohl doch ein utopisches [illegible]. Viele Menschen [illegible] erzählt Loredana Bogliun, „ist alles das [illegible] Istrien in den Augen", wenn die Parteipolitiker auf Versammlungen ihre Vision von einem [illegible], selbstverwalteten Istrien vortragen. [illegible], das historische Mitteleuropa immer noch im Bewußtsein der Leute lebendig. Wobei man allerdings nur allzu leicht vergißt, daß auch im österreichischen Vielvölkerstaat der slawischen Welt nur eine subalterne Rolle zugewiesen war.

Während des Kalten Krieges hatte Triest seine Bedeutung als adriatisches Wirtschaftszentrum endgültig verloren. Abgetrennt von dem natürlichen Hinterland, sank die Stadt, geopolitisch betrachtet, zur letzten Grenzstation vor dem feindlichen Lager herab. Darunter hatte nun [illegible] auch die slowenische Minderheit in Triest zu leiden. „Hier [illegible] lange das Vorurteil", berichtet Dušan Udović, Chefredakteur der seit 1945 in Triest erscheinenden slowenischen Tageszeitung *Primorski Dnevnik*, „der Slowene sei per Definition ein slawischer Kommunist, weil jenseits der Grenze ein kommunistisches Regime herrschte."

Erst als sich der Mythos vom historischen Mitteleuropa zur „Metapher des Protests" erhob, „als Protest gegen die sowjetischen Regierungen im Osten und als Protest gegen den american way of life im Westen", wie Claudio Magris es formuliert, wurden nationalistische Vorurteile allmählich überwunden. Vor allem die jungen Triester sind heute wieder stolz auf ihre multikulturelle Identität. Schließlich stammen viele von ihnen, wie zum Beispiel Mauro Manzin, Lokalredakteur bei der traditionsreichen Tageszeitung *Il Piccolo*, aus „grenzüberschreitenden" Familien. „Das Triest ist geprägt vom italienischen, vom slawischen und auch vom deutschen Geist", und in diesem Sinne fügt er mit Blick auf die Zukunft hinzu, „ist Triest vielleicht die europäischste Stadt in Europa."

Heute drängt man – Triest als zukünftige Adriametropole fest im Blick – auf italienisch-[illegible] Zusammenarbeit. „Wir müssen", [illegible] Tito Favaretto, „ganz gleich, welchen Weg Jugoslawien einschlagen wird, ob eine *föderative* oder konföderative Staatsordnung, Möglichkeiten für eine gemeinsame, gleichberechtigte Politik im Adriaraum schaffen." Und die Pentagonale, das Fünferabkommen zwischen Italien, Österreich, Ungarn, Jugoslawien und der Tschechoslowakei, sei, angesichts der enormen Probleme im Osten, ein gutes Anfang für eine neue Europapolitik. [illegible] betrachte man diesen Alleingang in Bonn als „antideutsch"; denn „das [illegible] soziale Chaos in Osteuropa wird ein Land [illegible] die Bundesrepublik] allein nicht lösen können".

Wie Westberlin, das nun plötzlich aus seiner Mauerschattenwelt in die Wirklichkeit zurückgestoßen wurde, so wird auch Triest sich dem Konflikt zwischen den alten und neuen [illegible] stellen müssen. Wird der Traum [illegible]

IDEAL, MIERCOLES, 26 JUNIO 199

Trieste italiana, Trieste yugoslava

EFE

ROMA

El presidente italiano, Francesco Cossiga, sigue con especial interés la evolución de los acontecimientos en Yugoslavia, país limítrofe con Italia, en estrecho contacto con los ministros de Asuntos Exteriores, Defensa e Interior, informó ayer el Quirinal. La actual situación en Yugoslavia, donde ayer dos de sus seis repúblicas —Croacia y Eslovenia— proclamaron su independencia de la Federación, ha sido objeto de una prolongada conversación telefónica entre Cossiga y el embajador italiano en Belgrado.

El presidente italiano ha analizado también la situación yugoslava con el presidente alemán, Richard Von Weizsaecker, en visita oficial a Italia desde este lunes. Mientras tanto, una tranquilidad aparente y algunos signos de la proclamación de independencia de la república yugoslava de Eslovenia, y en menor grado de Croacia, caracterizan la situación en el confín italo-yugoslavo de Trieste.

El único problema que podría plantearse en la frontera de Trieste sería la delimitación de límites fronterizos entre las dos repúblicas, edificados estos días por escuadrillas de obreros en un tiempo *record*. Han surgido algunos problemas para los triestinos que tienen fondeadas sus barcas en aguas yugoslavas y no saben ahora si pasar la frontera para recuperarlas o dejarlas donde están.

Es fácil circular por las carreteras y los pocos turistas que se ven en las playas yugoslavas proceden de Trieste, Gorizia y la región italiana del Friulia, aparte de la población local.

La momia que surgió del frío

Italia y Austria pugnan por su propiedad y sobre su antigüedad

S.C. / EFE

El hallazgo hace unos días del cadáver de un ser humano, presuntamente de la Edad de Bronce, en los Alpes ha originado una pugna entre Italia y Austria por los derechos sobre estos restos, tras conocerse que existen dudas sobre el lugar exacto donde fueron localizados, al tiempo que los científicos no acaban de ponerse de acuerdo sobre su antigüedad.

Uno de los escaladores que encontraron al «hombre del hielo», a unos 3.200 metros de altitud sobre el mar, afirma que el cadáver podía encontrarse en el Tirol del Sur, es decir, en territorio italiano, aunque declaró que no contaba con los aparatos de medición para determinar si aún se encontraban en zona austríaca cuando localizaron los restos.

Mientras, los policías de fronteras de la localidad de Soelden aseguran que el cadáver estaba en el lado austríaco, aunque también se conjetura sobre la posibilidad de que carabineros italianos hubieran sido avisados en primer lugar del hallazgo. Según este rumor, comentado el pasado viernes, autoridades tirolesas aseguraron que no entregarán «al hombre de Oetzal» (lugar donde se encontró el cadáver) ni a Viena ni a Roma, añadiendo que el *homo tirolensis* es un hallazgo único que debe quedarse en la región.

Todavía se ignora si los restos, que se han conservado en condiciones excelentes por la hibernación a que fue sometido dentro del glaciar, corresponden a un varón o a una mujer, aunque se ha determinado ya que tenía entre 20 y 40 años y que medía 1,60 metros.

El hallazgo ha causado gran conmoción en medios universitarios de Innsbruck (Austria) y entre los especialistas en prehistoria de todo el mundo, pues la edad del cadáver podría rondar los 4.000 años, aunque científicos italianos han mostrado su desacuerdo, al afirmar que el glaciar se deshelo durante el siglo XII, cuando las temperaturas en Europa sufrieron una elevación extraordinaria que duró un par de siglos.

El cadáver se ha conservado perfectamente gracias a la congelación.

La última parte del hallazgo se dio a conocer el jueves, cuando se mostraron los objetos encontrados tras una nueva visita al lugar donde fue hallado el cadáver, una vez pasada la tormenta de nieve que afectó a la zona en los últimos días. Entre estos objetos destaca un saco de piel que contiene 14 flechas, en un asombroso estado de conservación, como el resto de las pertenencias encontradas junto al cadáver.

Los expertos han calificado estos objetos (entre los que se encuentran restos de la indumentaria, utensilios y adornos de cuero, piel, pedernal y madera y una perla agujereada) como pertenecientes a la edad del bronce, lo que corroboraría la antigüedad de unos 4.000 años que los científicos austriacos atribuyen al cadáver.

Entre los misterios a desvelar se encuentra una extraña pintura, posiblemente un tatuaje, que adornaba su espalda. Tampoco está clara la causa de que el muerto se encontrara en lugar tan inhóspito.

19-8-91

Titirola singt nicht mehr

Während überall in Rumänien die Roma verachtet werden, verstanden sich die Siebenbürger Sachsen aus Michelsberg und die Roma aus dem Nachbarort Prislop gut. Doch nun trennen sich ihre Wege ■ Von Peter Dammann und André Lützen

„Ich war die fleißige Zigeunerin, die in deutscher Sprache singen konnte" – Titirola alias Ilona Stanca

Foto: Zeitbild/André Lützen

Den Sprung von Prislop nach Michelsberg geschafft – Diskussion in der Küche der Lupsas

Foto: Zeitbild/André Lützen

Hasen-Hans und seine Trommel

Foto: Zeitbild/André Lützen

LA CUESTION JUDIA

EL DESTINO DE ISRAEL

¿Qué es ser judío?

La misión del pueblo elegido y la luz de Dios

LEOPOLDO AZANCOT

Para la pregunta "¿qué es ser judío?", el judaísmo ortodoxo, o rabínico, tiene una respuesta neta: haber nacido de madre judía o haberse convertido al judaísmo. No se trata, como en el cristianismo, de creer en ciertas verdades —el judaísmo no es una religión dogmática— ni tampoco de ajustarse a ciertas reglas de conducta —aunque los conversos tengan que comprometerse formalmente, para ser aceptados como judíos, a ajustar sus vidas a las normas de la Torá.

Para el judaísmo ortodoxo lo esencial es la pertenencia al pueblo judío, la permanencia y preservación del pueblo judío, y que a ello se subordina todo lo demás. Para el judaísmo ortodoxo la ley ha dejado de ser un fin en sí y se ha convertido en un medio de asegurar la continuidad del pueblo judío, en las señas de identidad del mismo.

El origen de esta actitud hay que buscarlo en la consternación de los responsables del pueblo judío ante el peligro de asimilación surgido tras la destrucción del primer Templo y del exilio a Babilonia, y acrecentado posteriormente por la capacidad de convocatoria del helenismo en la época de los Macabeos. A lo largo de esos siglos, el judaísmo se repliega sobre sí mismo, se torna defensivo, multiplica las normas y prohibiciones que singularizan al pueblo, se sirve de la ley como de un gueto metafísico en cuyo interior el judío pueda ponerse a salvo de lo ajeno, declara cerrado el tiempo de los profetas y sustituye la revelación progresiva en que hasta entonces había consistido el judaísmo —de Moisés al último de los profetas— se había ido produciendo un empobrecimiento constante de la revelación— por una ritualización de la Torá, la cual, curiosamente, iba acompañada por una sustitución parcial pero decisiva, de ésta por la halajá (derecho común, obra de los escribas —discípulos de la ley, que fue sacralizada— llevada a cabo bajo el nombre de Torá oral). "Más culpable envelar contra la Torá [enseñanza de los escribas que contra la Torá misma]", se lee en *Sanhedrin*, 11, 3.

En los años que precedieron inmediatamente a la destrucción del segundo Templo en esos años especialmente agitados por la promulgación de glorias y desgracias sin cuento se produjo la aparición de un hombre, en quien encarnaba la mejor tradición del espíritu de Israel. El mensaje de este hombre, Jesús de Nazaret, no pudo ser incorporado al acervo tradicional debido por dos causas fundamentales: porque fue deformado por sus seguidores no judíos hasta volverlo antagónico con el espíritu del judaísmo y porque la destrucción del segundo Templo y del Estado impuso como prioritaria la preservación del legado judío, la conservación de la identidad judía, y ello implicó la toma del poder espiritual en Israel, ya sin tierra, por el fariseísmo transformado en rabinismo, en el judaísmo ortodoxo tal y como hoy lo conocemos.

La Torá oral es codificada poco después, en la Misná, y ésta y su interpretación, la Guemará, que forman el Talmud, se convierten oficialmente en sustitutas de la Torá escritas, en intermediarias entre el judío y la Torá escrita, la cual deja de ser, así, fuente de la revelación progresiva.

Hasta la destrucción del segundo Templo y del Estado se podía ser judío de diversas formas —al modo saduceo, bajo la exclusiva autoridad de la Torá escrita; al modo fariseo, bajo la autoridad conjunta de la Torá escrita y de la Torá oral; al modo esenio, mucho más estricto que los anteriores—; después, y ello durante 1.800 años, de una sola: al modo rabínico, sometido a la normativa del Talmud.

Hostigados, perseguidos, sujetos a *pogroms*, con la vida siempre pendiente de la buena voluntad de otros, enclaustrados en barrios cerrados, impedidos de cumplir la tarea de extender la luz de Dios sobre los pueblos, los judíos, durante los tiempos medievales —que para ellos se extendieron hasta principios del siglo XIX—, encontraron en el judaísmo rabínico, compelido por las circunstancias exteriores a acentuar sus rasgos defensivos y a transformarse en judaísmo de gueto, el modo más eficaz de afirmarse en la desolación, de pervivir en cuanto pueblo: el Talmud se convirtió en su patria, en el sustituto espiritual de la tierra prometida. La conciencia, sin embargo, de que el judaísmo no podía reducirse a la tarea de mera conservación del legado recibido, dio lugar a que surgiera un movimiento que pretendía, y consiguió establecer una continuidad con el mensaje de los profetas: el movimiento kabbalista, que, oponiendo a la Torá oral de los rabinos —complemento de la Torá escrita— una Torá celeste, recibida por Moisés en el Sinaí y transmitida a través de una línea de iniciados, constituía el fundamento y la justificación última de revelaciones que trascendían las de la Torá escrita, con las que entraban en conflicto en muchos aspectos.

La dialéctica de la Kabbala

La Kabbala, que se transformaría de esoterismo en exotérica tras la expulsión de los judíos de España, canalizando a partir de entonces la esperanza mesiánica del pueblo, aseguró la pervivencia del judaísmo esencial, estableció una relación dialéctica altamente dinamizadora con el judaísmo rabínico —con el que nunca rompió—, y se convirtió en el origen de todos los movimientos renovadores del judaísmo. Baluarte contra la asimilación a todo lo largo del siglo XIX, una vez derribadas las murallas de los guetos, el judaísmo rabínico no supo ver que tenía que transformarse en función de las nuevas circunstancias, e incurrió en el error culpable de querer perpetuar artificialmente el judaísmo de gueto, oponiéndose así al ideal sionista y transformándose en un obstáculo para el desarrollo de las más altas virtualidades judías.

Todavía, en la actualidad, los ultraortodoxos niegan la legitimidad del Estado de Israel por estimar que el retorno a la tierra prometida tenía que hacerse bajo la égida del Mesías, por no haber comprendido que el Mesías era aquella parte del pueblo judío que, movilizada por el sionismo, había hecho suya la misión mesiánica, lo que resultó todavía más grave tras la fundación del Estado de Israel: incapaz de comprender que el retorno a la tierra prometida abría una nueva era al judaísmo, que ese retorno exigía una respuesta religiosa nueva y el restablecimiento de la continuidad con el tiempo de los profetas.

El judaísmo rabínico quiso convertir Israel en un gigantesco gueto, constituirse en una especie de iglesia con vocación dogmática, y ello ha dado lugar a inquietantes anales en Israel: la actual división del pueblo en dos, el sofocamiento del espíritu del sionismo, el apartamiento de sus raíces espirituales de aquellos israelíes que ven en el judaísmo rabínico la única forma religiosa específicamente judía y que se sienten extraños o aun hostiles a la misma, el auge del fundamentalismo —para no hablar de la confusión creada en la Diáspora, cuyo fundamento mismo está poniendo en entredicho—.

FRANCISCO ORTAÑON

Hostigados, enclaustrados en barrios cerrados, los judíos, durante los tiempos medievales, encontraron en el judaísmo rabínico el modo más eficaz de pervivir en cuanto pueblo

Ante una situación tal, la pregunta "¿qué es ser judío?" adquiere una dimensión nueva. Urge, en efecto, que sabia y serenamente se plantee con radicalidad, hasta el fondo, la respuesta que a ella demos, de la cual depende la existencia misma del Estado de Israel, la existencia de la Diáspora concebida como una, la continuidad de la historia espiritual judía. Y para darla de forma que sea, por tener un sentido creador, se hace imprescindible —pienso— que, previamente, el pueblo en su conjunto, individual y comunitariamente, se conforme con los tres factores fundamentales que han determinado a través de los siglos la eternidad judía: el rechazo de la idolatría, que supone la erradicación de todo aquello que se interponga entre Dios y el pueblo, la perenne búsqueda de una ética no refrendada que asiente el amor sobre la justicia y el asumir como razón última de la existencia del pueblo judío la misión mesiánica de proyectar la luz recibida de Dios sobre los otros pueblos.

La paradoja sionista

Orígenes históricos del movimiento de liberación judío

SHLOMO AVINERI

Quien pasa revista a los anales del surgimiento del sionismo moderno a la luz de la historia judía y de la vinculación del pueblo judío con la tierra de Israel no puede menos que advertir un fenómeno aparentemente paradójico que requiere un análisis crítico.

Por un lado no se puede poner en duda la profunda afinidad histórica existente entre el pueblo judío y la tierra de Israel: no sólo que nunca hubo una interrupción de la presencia judía en *Eretz Israel*, sino que el pueblo, en todas las épocas y en todos los lugares de su dispersión, conservó esa afinidad intacta. La centralidad de *Eretz Israel* resaltó siempre en el interior del judío, sea en la plegaria o en su esperanza, en su estilo de vida o en sus anhelos, en todo rincón de la diáspora. No es posible describir la idiosincrasia del judío sin ese inquebrantable lazo.

Es manifiesto que ni la profundidad ni la intensidad de ese apego modificaron fundamentalmente la calidad de la diáspora. El pueblo judío no se redimió, la tierra de Israel continuó desolada y abandonada, el balance demográfico del país permaneció inalterable, la población judía continuó siendo marginal y estática hasta los albores del sionismo moderno, en las postrimerías del siglo XIX.

El historiador debe, por tanto, averiguar por qué este movimiento surgió a finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX. No cabe duda que el sionismo moderno se nutrió con la vivencia religiosa-tradicional del anhelo por la Tierra Gloriosa, pero es un hecho que si esta vivencia preservó la brasa encendida, se mantuvo, empero, como apego pasivo que no se pudo abrir paso hacia la redención a pesar de los estallidos esporádicos, que fueron calificados casi siempre por los dirigentes tradicionales como falso mesianismo. La dimensión activa, que transformó el anhelo en movimiento, la plegaria [illegible] una acción histórica, se incorporó [illegible] postrimerías del siglo XIX. El interrogante que se plantea es, no obstante, ¿por qué precisamente entonces?

El motor antisemita

La respuesta generalmente aceptada vincula las causas del surgimiento del movimiento sionista con el antisemitismo: las persecuciones de 1882 en Rusia, Herzl y el proceso Dreyfus, etcétera, son las respuestas corrientes que daría cualquier alumno en las escuelas de Israel. Por supuesto que entrañan una verdad histórica, pero más que contestar nuestro interrogante, deben plantear una nueva réplica: si en efecto el antisemitismo y el odio a los judíos encendieron la llama sionista, ¿fue acaso el odio antijudío un fenómeno único que pertenece al siglo XIX? Si el antisemitismo es la sola fuerza motora del sionismo, ¿no debió haberse abierto paso en épocas anteriores, cuando el aborrecimiento a Israel asumía características rabiosas mucho más virulentas que en el siglo decimonono?

Además, quien quiera explicar el sionismo únicamente por medio del factor antisemitismo, supone que su causa es externa al judaísmo y cree en verdad que si en el mundo no hubiera habido antisemitismo, éste no habría surgido. Sería una insensatez. Este criterio, por cierto, guía a la propaganda árabe: alega que el antisemitismo europeo originó el sionismo, que Europa debe purgar su pecado y no transferir a los árabes la obligación de arrostrar las implicaciones de dicho fenómeno.

La verdad es que el antisemitismo del siglo XIX, en todas sus manifestaciones, fue la fuerza impulsora del sionismo. Pero cabe recordar que la gran mayoría de los [illegible] millones y medio de judíos que huyeron de los horrores del zarismo entre los años 1882 y 1914 se trasplantó a Estados Unidos, Canadá, el Reino Unido, América del Sur y Suráfrica. Sólo una pequeña minoría —menos del 1%— emigró a la tierra de Israel, y ello constituyó en sí una novedad, pues en las migraciones judías anteriores no hubo siquiera un número minúsculo que emigrara a Eretz Israel.

Más aún, pese a los estallidos antisemitas del siglo XIX, ése fue el siglo mejor que los judíos habían conocido desde la destrucción del Segundo Templo. La discriminación y el odio social antijudíos no desaparecieron, por supuesto, pero por primera vez en la historia de la diáspora los judíos tuvieron la oportunidad legal, gracias a la emancipación y al iluminismo, de tomar parte en la vida de la sociedad general como un todo. El problema de la identidad judía adquirió dimensiones totalmente nuevas al hacer frente al reto de la emancipación.

El asunto comenzó con el hecho de que las escuelas de la sociedad no judía se abrieron para los judíos, cesaron de ser establecimientos religiosos cristianos y se convirtieron en escuelas estatales. Pero esta libertad creó un problema nuevo, con el que nunca había tropezado antes el judío tradicional: esas escuelas generales y seculares no funcionaban en días domingo ni en los días de las fiestas *generales*. Pero en los sábados y en los días de fiestas religiosas judías se dictaban clases. ¿Qué había de hacer un judío que mandaba sus hijos a esos colegios? Y si el sábado se realizaban exámenes, ¿qué haría el hijo? Quedó comprobado que la emancipación no implicaba la supresión de los problemas con que tropezaba el judío, sino que [illegible] intensificaba considerablemente.

La generación de los [illegible] judíos quiso resolver los nuevos imperativos con una fórmula: "Sé judío en tu hogar y una persona [illegible] fuera del mismo". Sólo [illegible] tenía una identidad doble: en su casa le llamaban Menajem Mendel, fuera de ella era Mauricio; en el hogar [illegible] velas sabáticas mientras [illegible]. Esta es la nueva divisa, el nuevo dualismo, el precio que el judío pagaba por la emancipación.

Pero no sólo el [illegible] el imperativo del dualismo; en verdad la era de [illegible] coincide con el surgimiento de los movimientos nacionales en Europa. La sociedad general a la que entró el judío [illegible] de su pasado histórico, ese pasado [illegible] carácter nacional hasta colocarlo en el centro de su [illegible] histórica. El adolescente [illegible] que iba a la escuela [illegible] identificarse con Pan Tadeusz, el adolescente judío que iba a la escuela alemana aprendía el canto de los Nibelungos y el adolescente judío en Francia [illegible] que sus padres habían sido galos, que habían residido en Galia desde tiempos inmemoriales.

La sociedad general, organizada ahora de acuerdo con su conciencia nacional, preguntaba [illegible] si se podía ver al judío como parte de la nación, sea polaco, ruso, alemán o francés. Por ello se produjo en la época del iluminismo el comienzo del renacimiento de la lengua hebrea, y este renacimiento [illegible] por la autodeterminación y la [illegible] de la autoidentidad.

De ese [illegible] el sionismo como el nuevo movimiento de liberación nacional del pueblo judío, del pasado histórico [illegible] y el apego a la tierra de Israel, y de la realidad contemporánea [illegible] la necesidad de la nueva autodeterminación que no podía conformarse, en el mundo de la postemancipación, con una definición [illegible] religiosa.

Sólo el judío tenía una identidad doble: en su casa le llamaban Menájem Mendel, fuera de ella era Mauricio. Ésta es la nueva divisa, el nuevo dualismo, el precio que el judío paga por la emancipación

Por ello, [illegible] precursores con Sión, como Rabí [illegible] Alcalái y Rabí Zvi Hirsh Kalischer, [illegible] promotores iniciales del sionismo [illegible] de las filas de [illegible] Bialik, oscilaban entre dos [illegible] Moshé Hess y León Pinsker, Herzl [illegible] Nordau y Pinsker [illegible] la mayoría de los padres de [illegible] educación secular, la que [illegible] comprender que la respuesta [illegible] no podía [illegible] que la emancipación amenazaba su identidad [illegible] judíos y [illegible] conflicto insoportable que [illegible] indefectiblemente una autodeterminación nueva, moderna y nacional. [illegible] el proceso Dreyfus fue una vivencia traumática para Herzl, porque el proceso Dreyfus le [illegible] comprender que la emancipación [illegible] respaldo frágil y quebradizo. Los [illegible], desesperados y aun patéticos, [illegible] generaciones, [illegible] de ser franceses [illegible] que todos [illegible], se desmoronaron en el abismo, pues no resistieron la prueba de la [illegible]. En [illegible] llegó el momento decisivo [illegible] fueron tenidos por franceses, ni alemanes, ni polacos, ni rusos.

Por ello, al producirse el [illegible] en Rusia, entre 1882 y 1914, cuando la mayoría de los judíos del imperio zarista fijaron su mirada en Occidente, hubo algunas decenas de miles de soñadores que tenían una llave de conciencia nacional, la que los encaminó a la tierra de Israel. Fueron la excepción en la historia judía. Esa minoría fue la rebelde, pues el sionismo constituyó la revolución más [illegible] en la historia del pueblo judío, la revolución que se propuso convertir al pueblo judío en un sujeto activo de su historia y no dejar que continuara siendo un objeto pasivo que sólo se alimentaba con esperanzas y anhelos. En ello resalta la diferencia entre la reacción moderna de los judíos del siglo XIX y las reacciones históricas [illegible] anteriores.

En este aspecto [illegible] desempeña [illegible] Israel si se tratara de [illegible] [illegible] libertad.

La finalidad del sionismo [illegible] esencialmente en la liberación y autodeterminación del pueblo judío. La finalidad no consistió en liberar la tierra de Israel: era un medio, un medio obligatorio para la liberación del pueblo judío, y por ello un sionismo sin Sión estaba condenado al fracaso.

El sionismo no se lanzó a liberar una tierra, sino a liberar un pueblo, y con ello se desmiente rotundamente la falsedad que pretende identificar sionismo con imperialismo. Lo mismo que todo otro pueblo, el judío no podría concretar su liberación si no fuera a través de un [illegible] real concreto e imprescindible.

El sionismo, no obstante su peculiaridad, [illegible] nacionalismo.

Shlomo Avineri es profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Hebrea [illegible]

FRANCISCO ORTAÑON

Los israelíes prefieren refugiarse en mitos más confortables que alimentan un patrimonio a toda prueba, que no en el juicioso examen de una situación que puede llegar a análisis dolorosos.

La vejez de la cuarentena

Unos líderes mediocres siguen aferrados a un nacionalismo estéril

VÍCTOR CYGIELMAN

Los israelíes van a festejar el cuadragésimo aniversario de la fundación de su Estado. David Ben Gurion, padre fundador y primer jefe del Gobierno de Israel, solía decir que la existencia del Estado hebreo quedaría asegurada cuando la población alcanzara los cuatro millones de habitantes y cuando se hubiera firmado la paz con los vecinos árabes. La primera de las condiciones está a punto de cumplirse: alrededor de 3,8 millones de judíos viven en Israel. A la segunda le queda todavía mucho camino por recorrer.

Egipto firmó la paz con el Estado hebreo, pero hoy esta paz se encuentra amenazada por la exacerbación del conflicto palestino-israelí. Aquellas esperanzas de Sadat de ver cómo esta paz iría extendiéndose progresivamente al resto del mundo árabe, gracias sobre todo a una equitativa solución del problema palestino que tuviera en cuenta tanto las aspiraciones nacionales del pueblo palestino como las necesidades de seguridad de Israel, aquellas esperanzas, digo, se están desvaneciendo. Sadat pagó con su vida la osadía de haber firmado la paz con *el enemigo sionista*, y en Israel, unos líderes mediocres siguen aferrados a la idea de un nacionalismo a ultranza y estéril. Estos líderes no ven que al preferir unos territorios ocupados sobre las posibilidades de firmar la paz, que al mantener cautiva a una población palestina cada día más agitada están empujando a Israel irreversiblemente hacia una nueva guerra con los países árabes, y todo ello, en el contexto de un creciente aislamiento internacional. Estos líderes no comprenden que con esta guerra, en la que Egipto podría verse implicado, corren el riesgo de perder tanto los territorios como las últimas oportunidades de paz y de seguridad.

El renacimiento nacional judío en Israel es demasiado reciente, y la hostilidad árabe, con frecuencia demasiado implacable como para que los israelíes, pese al poderío militar de su Estado, a sus industrias de punta o a su sofisticada agricultura, se sientan ya enraizados en esta tierra, es decir, se sientan seguros.

El destino juega a veces malas pasadas a aquellos pueblos cuyos líderes, por ceguera política, ni conocen los límites de sus fuerzas ni saben aprovechar las coyunturas favorables de la historia para hacer avanzar los intereses vitales de su nación. Y así, en noviembre de 1947, cuando la Asamblea General de la ONU votó la partición de Palestina (Eretz-Israel, según la Biblia) en dos Estados, un Estado judío y un Estado árabe, el gran mufti de Jerusalén privó a su pueblo, el pueblo palestino, de la independencia, que estaba, literalmente, al alcance de la mano.

Más inteligente, David Ben Gurion, líder de la comunidad judía en Palestina, bajo mandato británico, comprendió que la historia estaba llamando a su puerta y consiguió convencer, tras grandes esfuerzos, a una recalcitrante dirección sionista poco decidida a renunciar a una porción importante de patrimonio histórico, bíblico, del pueblo de Israel.

Ben Gurion, mucho más realista que otros dirigentes sionistas, reconoció que era preferible aceptar este reparto, aceptar un minúsculo Estado judío, "amputado de lo esencial", como le reprochaba Golda Meir, a otro con fronteras imposibles; la oportunidad tal vez se presentaba ahora o nunca.

Legitimidad internacional

Mil novecientos cuarenta y siete fue, tal vez, el momento idóneo para que la mayoría de las naciones confiriera legitimidad internacional al surgimiento del Estado de Israel. Cinco años antes o cinco años más tarde, nada de esto hubiera sido posible. Cinco años antes, en 1942, la humanidad vivía el desgarramiento de una guerra horrible. Cinco años más tarde, en 1952, la guerra fría oponía a Estados Unidos contra la Unión Soviética.

En comparación con los viejos países europeos, e incluso con los *jóvenes* Estados Unidos, que tienen más de 200 años de existencia, tener 40 años no es nada para un Estado, es estar en los primeros balbuceos. ¿Cómo se explica entonces la prematura vejez que sienten los israelíes, ese desfondamiento moral que les lleva a plantearse cuestiones que no son habituales entre los jóvenes? ¿Se debe tal vez a que los judíos que habitan este joven país son y constituyen al mismo tiempo una antigua nación cuyos recuerdos históricos se remontan por cinco grandes guerras, por un estado de hostilidad casi permanente con sus vecinos y por enfrentamientos cotidianos en los que hasta la existencia misma del Estado de Israel se pone en tela de juicio, los que han acelerado casi vertiginosamente sus procesos madurativos? Sea cual fuere la razón, este cuadragésimo

Hechos consumados

2 de noviembre de 1917: Lord Arthur James Balfour, secretario del Foreign Office, declaró en una carta a la Organización Sionista Mundial que el Gobierno británico vería favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío.

Julio de 1920 a mayo de 1948: La Administración militar de Palestina finalizó en julio de 1920. El Consejo de la Liga de las Naciones aprobó el 24 de julio de 1922 el mandato británico sobre Palestina.

En abril de 1936 comenzó una insurrección árabe generalizada y se convocó una huelga general.

El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de la ONU votó un plan de partición de Palestina, dividiéndola en un Estado Judío y otro Estado Árabe. Ese mismo día comenzaron los combates entre las dos comunidades.

14 de mayo de 1948: proclamación del Estado de Israel.

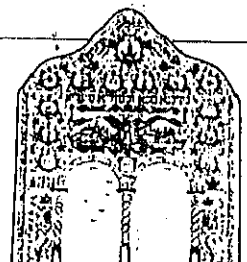
15 de mayo de 1948: primera guerra árabe-israelí. El día siguiente a la proclamación del Estado de Israel, los británicos anunciaron el fin de su mandato y tropas de Transjordania, Egipto, Siria, Líbano e Irak invadieron el país, comenzando la primera guerra árabe-israelí. El 11 de junio se acordó un alto el fuego de un mes. Una serie de armisticios fijó las nuevas fronteras. Israel se quedaba con todas las zonas conquistadas: toda Galilea, la costa de Palestina menos la franja de Gaza (en poder de Egipto), el Neguev y una franja de terreno que conectaba la región costera con la parte occidental de Jerusalén.

El 26 de julio de 1956 el presidente egipcio, Nasser, nacionalizó la Compañía Universal de Suez, que gestionaba el tránsito por el canal. El 29 de octubre las tropas israelíes invadieron el Sinaí, apoyadas por unidades franco-británicas que bombardearon los aeródromos egipcios. El 9 de noviembre se firmó un alto el fuego entre Egipto e Israel, seguido de una retirada parcial de Israel del Sinaí.

5 al 10 de junio de 1967: tercera guerra árabe-israelí, o *guerra de los seis días*. El día 5 de junio, la Fuerza Aérea israelí sorprendió a la aviación egipcia, que fue prácticamente destruida en sus aeródromos. Los días siguientes, las tropas israelíes aplastaron a las egipcias en el Sinaí.

El 22 de noviembre de 1967 el Consejo de Seguridad de la ONU votó la Resolución 242, en la que pedía a Israel la retirada de los territorios ocupados.

6 al 25 de octubre de 1973: cuarta guerra árabe-israelí, o *guerra del Yom Kipur*. El día de la fiesta judía, el Yom Kipur, Egipto y Siria lanzaron un ataque sorpresa simultáneo sobre el canal de Suez y el Golán. La guerra terminó en el frente egipcio el 24 de octubre, pero en el frente sirio el alto el fuego no se consiguió hasta mayo de 1974.



El 19 de noviembre de 1977 Sadat fue recibido en Jerusalén. Era la primera visita de un jefe de Estado árabe a Israel, preludio de la firma de los acuerdos de Camp David (EE UU), firmados el 17 de septiembre de 1978. En ellos se establecía la devolución del Sinaí a Egipto y la concesión de autonomía a los territorios ocupados, a partir de los cinco años siguientes. El 26 de marzo de 1979, Israel y Egipto firmaron un tratado de paz, mientras que la evacuación del Sinaí tuvo lugar en abril de 1982.

14 de diciembre de 1981: El Estado de Israel se anexiona oficialmente los altos del Golán, conquistados a Siria en la llamada *guerra de los seis días*, en junio de 1967.

6 de junio de 1982: invasión de Líbano o quinta guerra árabe-israelí.

9 de diciembre de 1987, *guerra de las piedras*. Las fuerzas israelíes mataron a un palestino en una manifestación. Éste fue el primer incidente de una serie de enfrentamientos en los territorios ocupados de Cisjordania y Gaza, en el curso de los cuales han muerto cerca de 200 palestinos.

16 de abril de 1988. Asesinato de Abu Yihad, *número dos* de la OLP, por un comando del Mossad, servicio secreto israelí, y con apoyo del Ejército.

aniversario va a ser celebrado con estruendo, y si es posible, hasta con alegría.

Un buen procedimiento para sondear y medir el estado de ánimo de un pueblo es escuchar sus chistes, sus bromas. A la pregunta ¿por qué han decidido las autoridades conceder tanta importancia a este aniversario, sin esperar, como hubiera sido lo natural, al quincuagésimo?, hay quienes responden que el número 40 tiene una significación simbólica en la historia del pueblo judío. El diluvio, en el que sólo Noé y su familia se salvaron de la cólera divina, duró 40 días. Antes de llegar a Canaán, la tierra prometida por Dios a su pueblo, Moisés llevó a los hebreos durante 40 años por el desierto del Sinaí, etcétera. ¿Cómo responden a la misma cuestión los jóvenes *sabras* (nacidos en Israel), agotados por un servicio militar prolongado, tanto en los territorios ocupados como en el sur del Líbano, hartos de las querellas políticas de las altas esferas que no conducen a nada? "Ellos han decidido festejar el cuadragésimo aniversario porque no están seguros de llegar al quincuagésimo...". Ese *ellos* hace referencia a los dirigentes de Israel, de los que los jóvenes desconfían y de los que, sin embargo, lo esperan todo: una salida a este callejón de lucha con los palestinos, la paz, el inicio de un futuro más abierto.

Entusiasmo por la política

Los viernes por la tarde, después de la cena, las familias y las reuniones de amigos pasan su *chabbath* discutiendo de política y examinando *el estado de la nación* hasta altas horas de la madrugada. Los israelíes son un pueblo curioso: desprecian a sus políticos, pero les entusiasma la política. Esta colectividad prefiere refugiarse en mitos más confortables que alimentan un patrimonio a toda prueba, un nacionalismo ciego, que no en el juicioso examen de una situación que puede llegar a análisis a veces dolorosos.

Y no es esto todo. Los israelíes, incluso aquellos que desearían que su Gobierno cambiara de rumbo, se impacientan y se irritan ante determinadas actitudes del mundo exterior que hablan de Israel como si este país fuera la encarnación del mal. Hemos visto la indignación de algunos militantes del movimiento Paz, Ahora a la vista de alguna emisión de la televisión británica en la que la represión israelí contra los palestinos ha sido calificada de nazi. "¿Cómo pueden comparar la conducta de nuestro Ejército, mandado muchas veces, lo sabemos, de una manera poco brillante con la de los nazis, esto es, con los campos de la muerte, con las cámaras de gas, con el exterminio de millones de personas?". Es Ouri quien habla, un *joven kibboutznik*. "Es un ultraje a la inteligencia humana y un ultraje a la memoria de las víctimas del nazismo, judíos y no judíos. Un ultraje que nace, sin duda, de un profundo sentimiento antijudío, consciente o no, que les impulsa a hacernos mal, a manchar al pueblo de Israel". Un estudiante de 22 años de la universidad de Tel-Aviv comenta: "A mí me agradaría que nuestro Ejército evacuara lo antes posible Cisjordania y Gaza, en el marco de un acuerdo de paz con los palestinos. El mundo sabe que somos decenas, centenas de millares los que protestamos, los que nos manifestamos contra la política de nuestro Gobierno. Entonces, ¿por qué este odio contra Israel, por qué esos reproches y esas exageradas acusaciones? Parece como si algunos esperaran de nosotros, los judíos, que fuéramos mejores que los demás pueblos, una especie de santos, un ejemplo para el mundo. Es incomprensible e injusto".

Esto no es nuevo. Uno se acuerda de un célebre comentarista francés, cristiano de izquierdas, que concluía un artículo sobre la política israelí con la frase: "Israel, me has decepcionado". ¿Puede alguien imaginar, por ejemplo, un artículo de la Prensa americana en el que con ocasión del ataque por agentes franceses, causando la muerte a dos hombres, al barco pacifista *Greenpeace*, que protestaba por los experimentos nucleares franceses, concluyera con la frase: "Francia, nos has decepcionado"? Parece como si el Estado de Israel fuera al mismo tiempo la mala y la buena conciencia del mundo occidental. Por un lado, las seculares persecuciones antijudías, que culminaron con el genocidio nazi, pesan sobre la conciencia de Occidente; por otro, cualquier acto reprobable cometido por Israel, cualquier otro que parece contrario a la moral universal, cobra la dimensión de un *pecado* en el sentido cristiano del término, un pecado cuya violenta denuncia sirve de alivio, de alguna manera, a la mala conciencia de los no judíos, en especial en Europa, sensibilizada por la *shoa* de la época de Hitler. Por ello, cualquier acción del Mossad, los servicios secretos israelíes, verdadera o supuesta, contra los responsables de la OLP, provoca gritos de indignación, mientras que el reciente asesinato de tres miembros no armados del IRA irlandés, en Gibraltar, por agentes del Servicio de Inteligencia Británico ha quedado ya archivado sin excesivas protestas.

> El renacimiento nacional judío en Israel es demasiado reciente, y la hostilidad árabe, con frecuencia demasiado implacable como para que los israelíes, pese al poderío militar, se sientan seguros

En fechas también bien recientes los iraquíes han estado utilizando gas mostaza y otros gases letales para asesinar a millares de kurdos, hombres, mujeres y niños, en la frontera irano-iraquí. Muchos corresponsales de Prensa occidentales han sido testigos de estas atrocidades. Y, sin embargo, ni la ONU ni la Comisión de los Derechos Humanos han creído necesario condenar al Gobierno iraquí, de una manera específica y concreta, por este crimen de guerra evidente contra una población civil. Y, al contrario, hace algunas semanas, la misma Comisión de Derechos Humanos, en Ginebra, ha condenado el así llamado *genocidio* practicado por el Ejército israelí contra los palestinos en los territorios ocupados.

Calumnia obscena

¿Quién se ha escandalizado de esta mentira, de esta calumnia obscena contra el Estado y el pueblo de Israel? ¿Quién ha protestado contra la profanación de la memoria de las víctimas de los verdaderos genocidios —armenios, judíos, camboyanos—, que son la vergüenza de la humanidad? Unos escasos justos y nadie más. Los israelíes están alterados y descorazonados de ver cómo sistemáticamente les cuelgan en la picota los hombres de *conciencia* occidentales. Están hasta las narices de esta política que se sirve de dos clases de pesos y medidas, y como reacción nefasta, aunque comprensible, se refugian aún más en un ultranacionalismo quisquilloso.

El cuadragésimo aniversario del Estado hebreo, pese a los esfuerzos del comité nacional que prepara desde hace meses festejos fuera de lo corriente en todos los rincones del país, se anuncia más bien sombrío. Aislado en el campo internacional, desgarrado en el interior, este joven Estado de un viejo pueblo busca con muchas dificultades su camino.

Traducción de José Manuel Revuelta.

VII. ANEXOS Y BIBLIOGRAFIA

1. ANEXOS

A continuación presentamos la relación de los anexos a los que se ha hecho mención a lo largo de nuestra exposición, incluyendo además la fuente de la que han sido extraidos:

Anexo (1): Ayer y hoy del nacionalismo. (Contreras Gutierrez, Fr.: Nación, nacionalidad, nacionalismo. Madrid 1980)

Anexo (2): El imperio de Ottokar II (1251-1276). (Berger, Fr.: Zeiten, Völker und Kulturen 2. Viena 1976)

Anexo (3): Tabla genealógica de los miembros de la Casa de Habsburgo. (Fejtö, Fr.: Réquiem por un Imperio difunto. Madrid 1990)

Anexo (4): Adquisiciones y pérdidas territoriales de los Habsburgo (s. XIII-XV). (Berger, Fr.: Zeiten, Völker und Kulturen 2. Viena 1976)

Anexo (5): Tu, felix Austria, nube! (Ibid.)

Anexo (6): Política matrimonial de los Habsburgo. (Ibid.)

Anexo (7): Austria en el reinado de Carlos VI (1711-1740). (Ibid.)

Anexo (8): Austria después del Congreso de Viena. (Berger, Fr.: Zeiten, Völker und Kulturen 3. Viena 1976)

Anexo (9): Las nacionalidades en Austria-Hungría. (Ibid.)

Anexo (10): Tabla cronológica de los acontecimiento revolucionarios de 1848-1849. (Niederhauser, E.: Sturm im Habsburgerreich. Viena 1990)

Anexo (11): Francisco José. Tabla cronológica. (Herre, Fr.: Kaiser Franz Joseph von Österreich. Colonia 1978)

Anexo (12): El Compromiso Dualista. (Berger, Fr.: Zeiten, Völker und Kulturen 3. Viena 1976)

Anexo (13): Relación de Ministros durante la Monarquía Dual. (Kleindel, W.: Österreich. Viena 1978)

Anexo (14): Las Leyes fundamentales del Estado austriaco. (Pi y Margall, F.: Las nacionalidades. Barcelona 1979)

Anexo (15): Representación parlamentaria en el *Reichsrat* de los diferentes grupos nacionales y partidos entre 1873 y 1897. (Kleindel, W.: Österreich. Viena 1978)

Anexo (16): Caricatura del Ministro Badeni. (Das Zeitalter Kaiser Franz Josephs 1880-1916. Niederösterreichsche Landesausstellung 1987)

Anexo (17): El sufragio universal. (Berger, Fr.: Zeiten, Völker und Kulturen 3, Viena 1976)

Anexo (18): El desgarro de la Monarquía. (Das Zeitalter Kaiser Franz Josephs 1880-1916. Niederösterreichische Landesausstellung 1987)

Anexo (19): Manifestaciones de Francisco Fernando acerca de la anexión de Bosnia-Herzegovina. (Kleindel, W.: Österreich. Viena 1978)

Anexo (20): Austria-Hungría antes de la I Guerra mundial. (Payrleithner, Al.: Adler und Löwe. Viena 1990)

Anexo (21): Extractos del tratado secreto entre Italia y los Aliados. (Fejtö, Fr.: Réquiem por un Imperio difunto. Madrid 1990)

Anexo (22): Declaraciones de Carlos I antes de su partida de Austria. (Kleindel, W. Österreich. Viena 1978)

Anexo (23): Proyecto del futuro Estado checoslovaco según Masaryk. (Perman, D.: The shaping of the Czechoslovak state. Leiden 1962)

Anexo (24): La solución federalista al problema de las nacionalidades de Frantisek Palacky. (Payrleithner, Al.: Adler und Löwe. Viena 1990)

Anexo (25): La Constitución de los Estados Unidos de la Gran Austria de Aurel Popovici. (Popovici, A. C.: Die vereinigten Staaten von Groß-Österreich. Leipzig 1906)

Anexo (26): Karl Renner proclama la República Austroalemana. (Kleindel, W.: Österreich. Viena 1978)

Anexo (27): La población alemana en Bohemia, Moravia y la Silesia austriaca. (Born, J. y Dickgießer, S.: Deutschsprachige Minderheiten. Mannheim 1989)

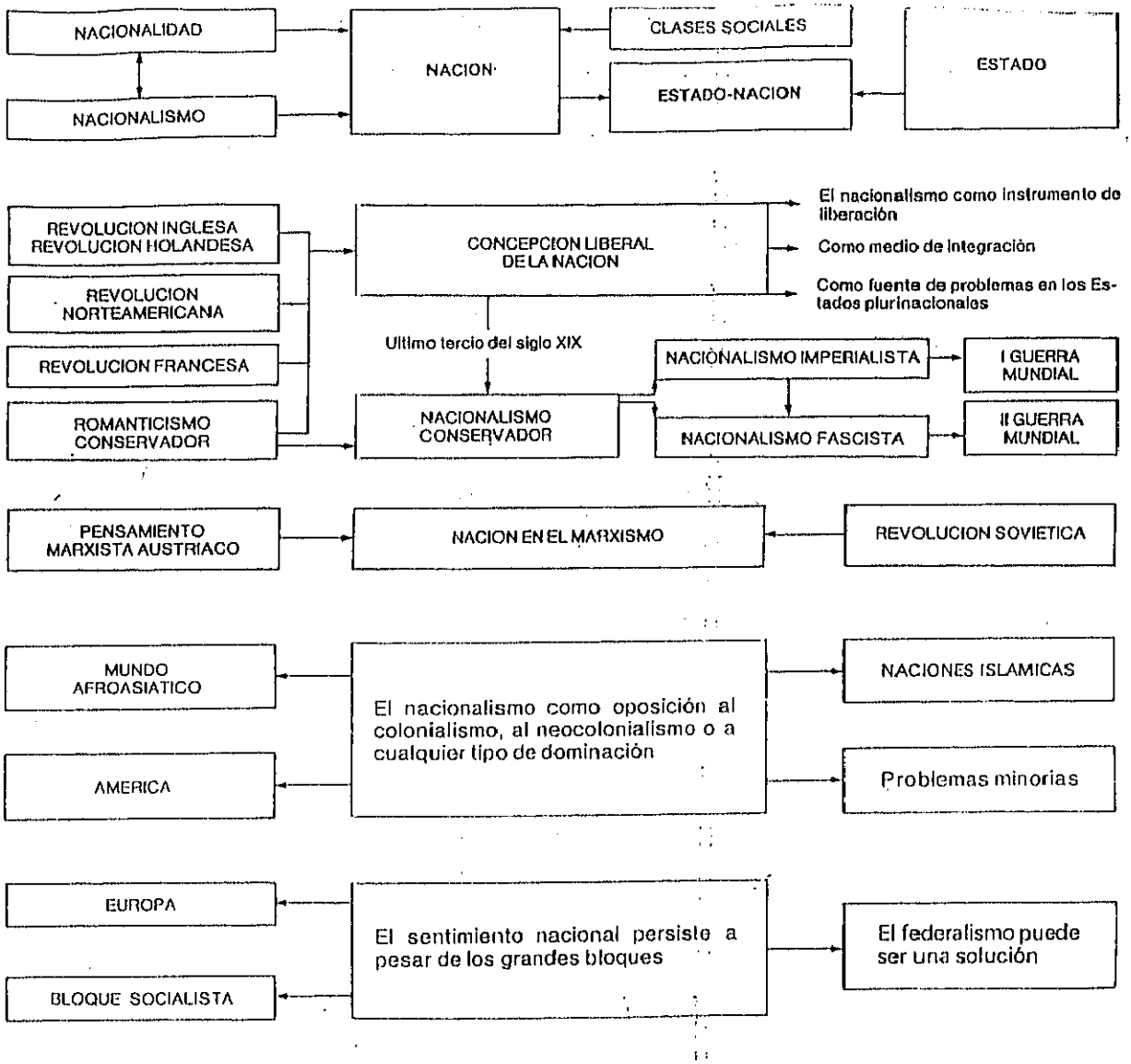
Anexo (28): La población alemana en Rumania. (Ibid.)

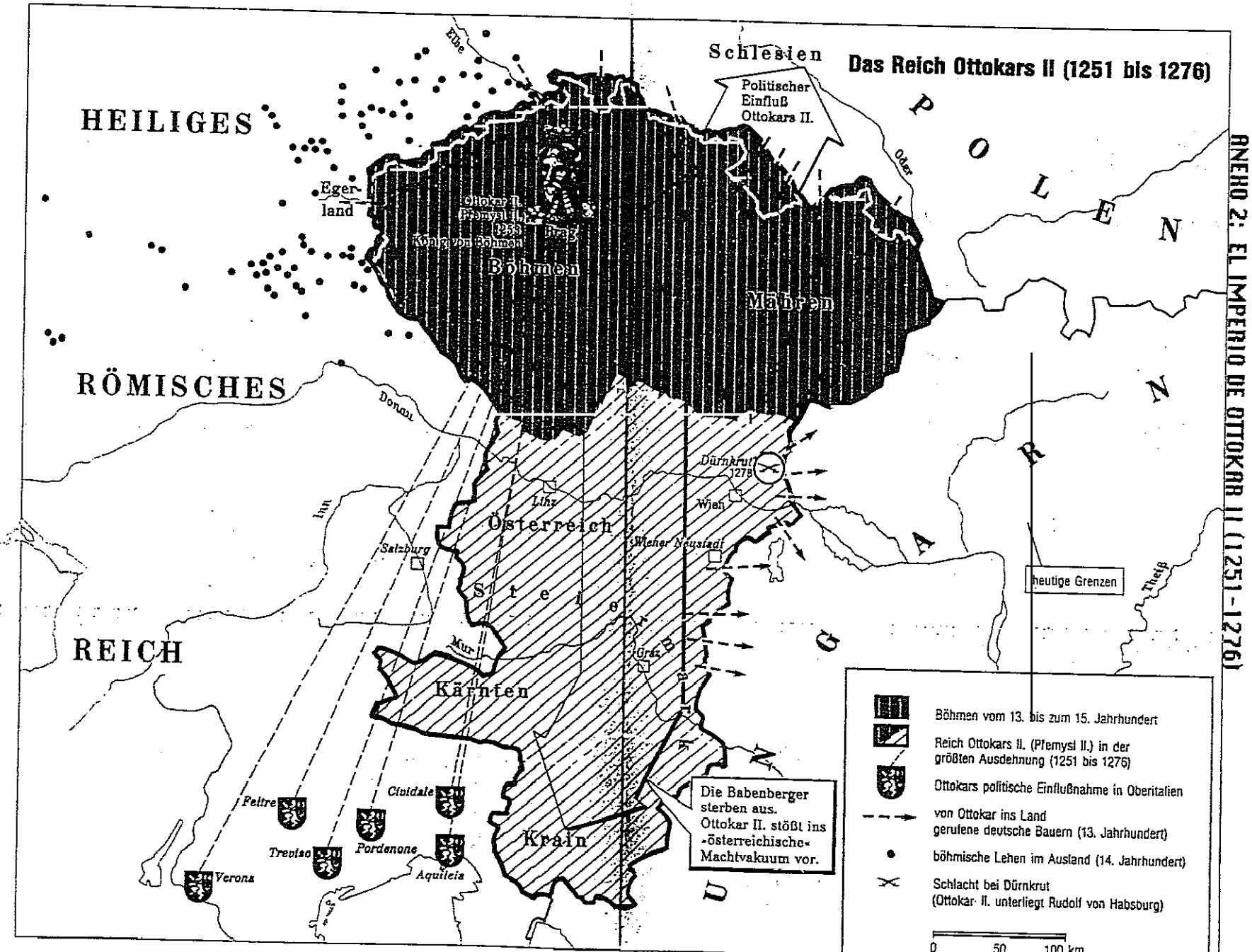
Anexo (29): La población alemana en Hungría. (Ibid.)

Anexo (30): La población alemana en Baranya y Tolna (Hungría). (Ibid.)

Anexo (31): Distribución de la población alemana en el *Südtirol* . (Ibid.)

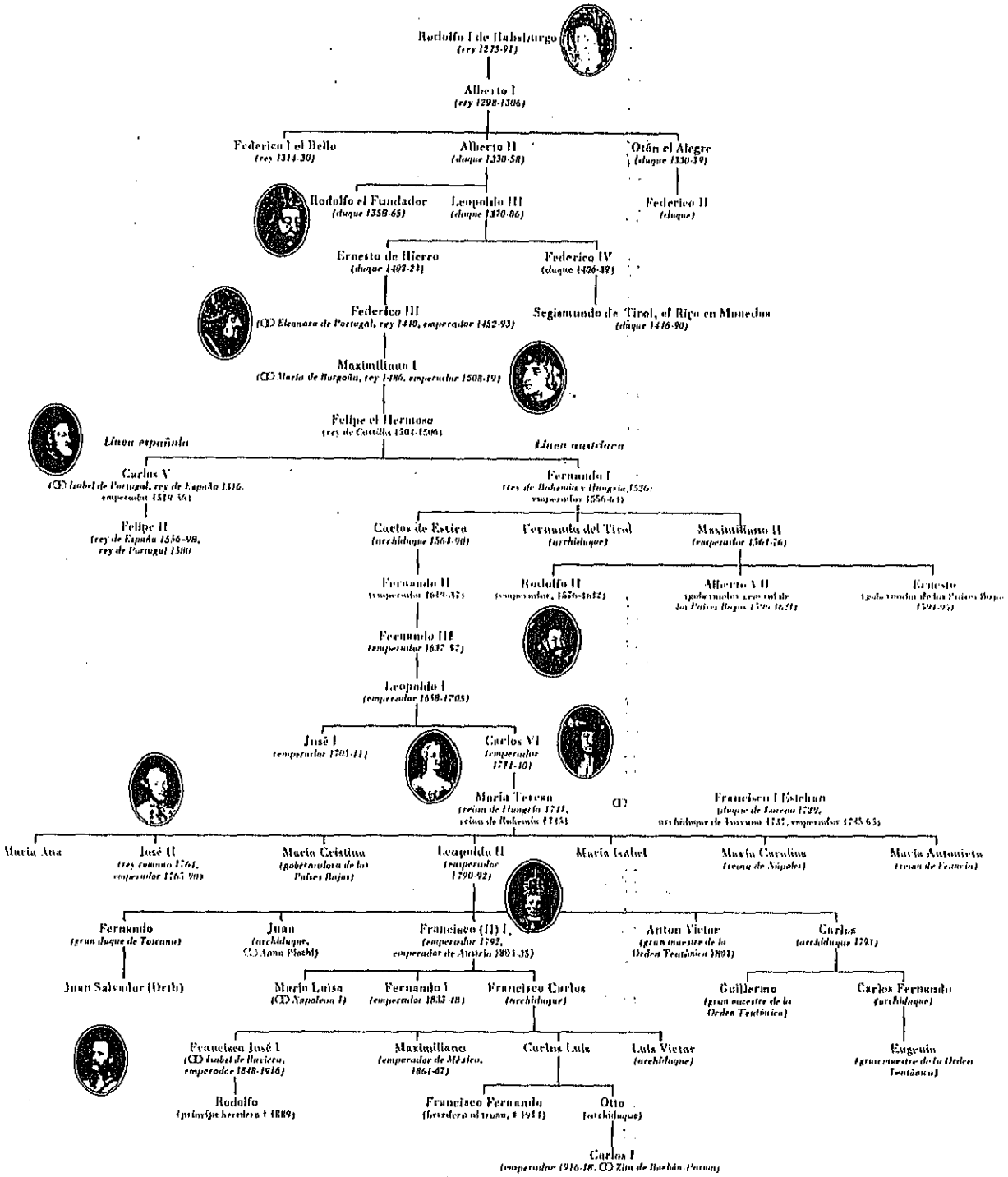
ANEXO 1: AYER Y HOY DEL NACIONALISMO



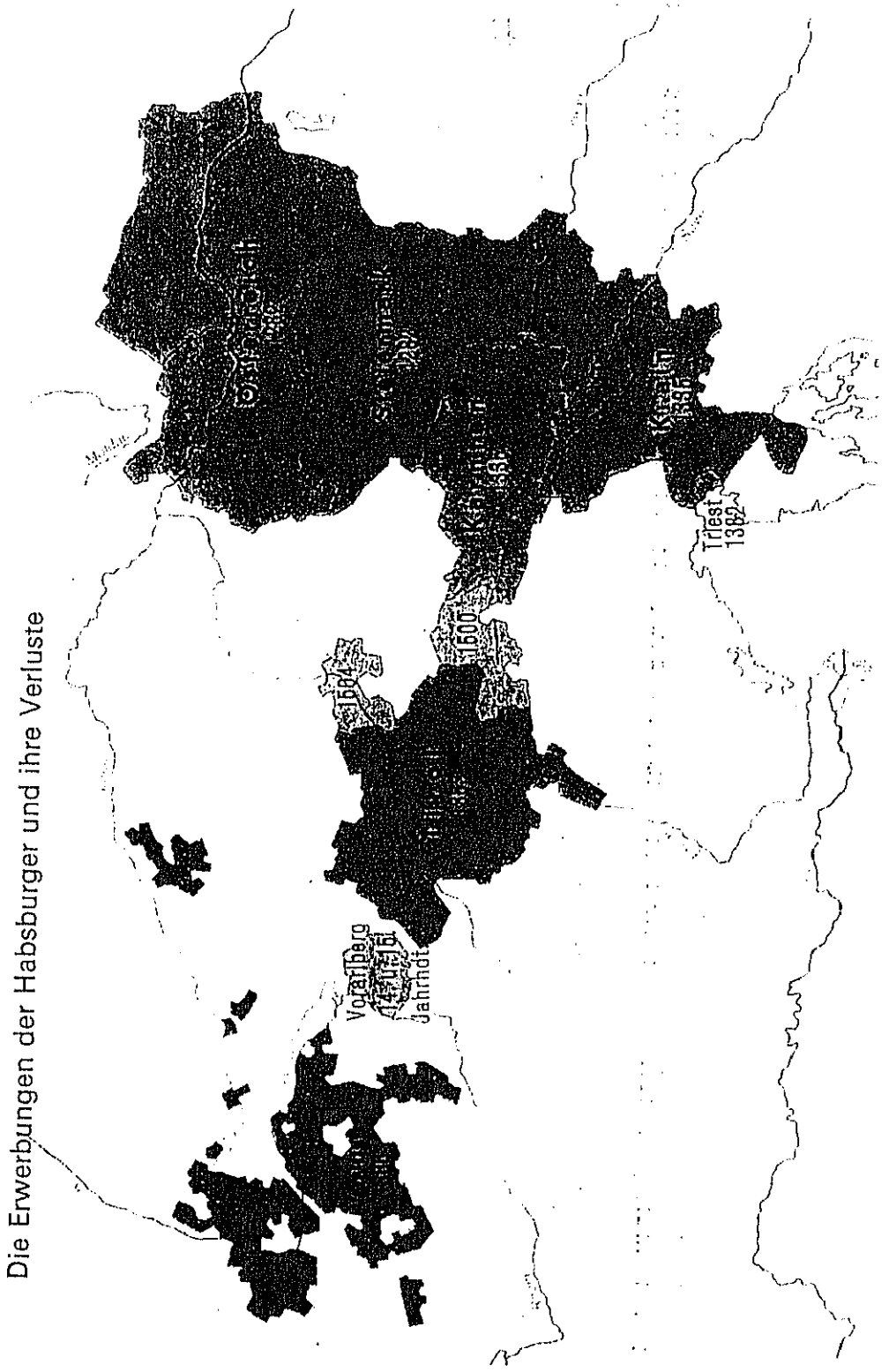


ANEXO 2: EL IMPERIO DE OTTOKAR II (1251-1276)

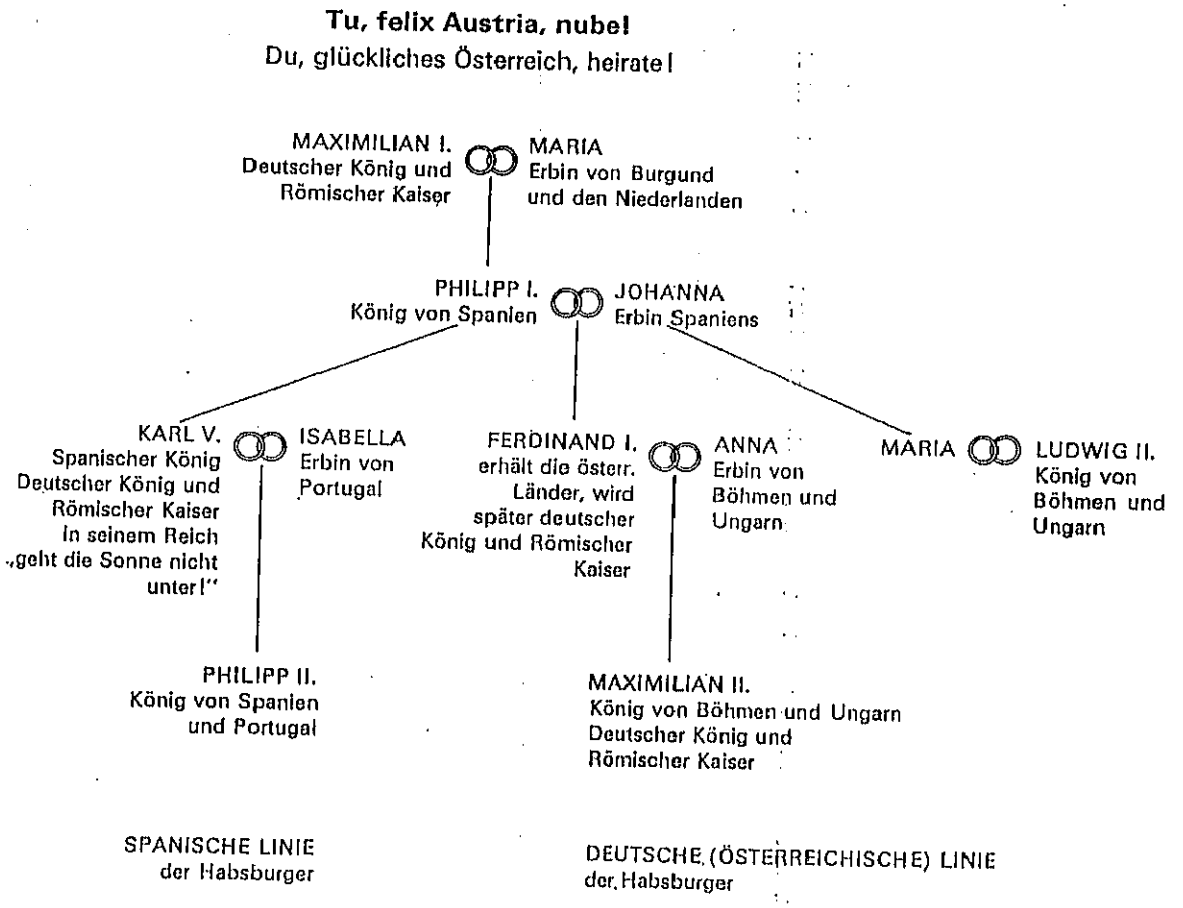
ANEXO 3: TABLA GENEALOGICA DE LOS MIEMBROS DE LA CASA DE HABSBURGO



ANEXO 4: ADQUISICIONES Y PÉRDIDAS TERRITORIALES DE LOS HABSBURGO (SIGLOS XIII-XX)



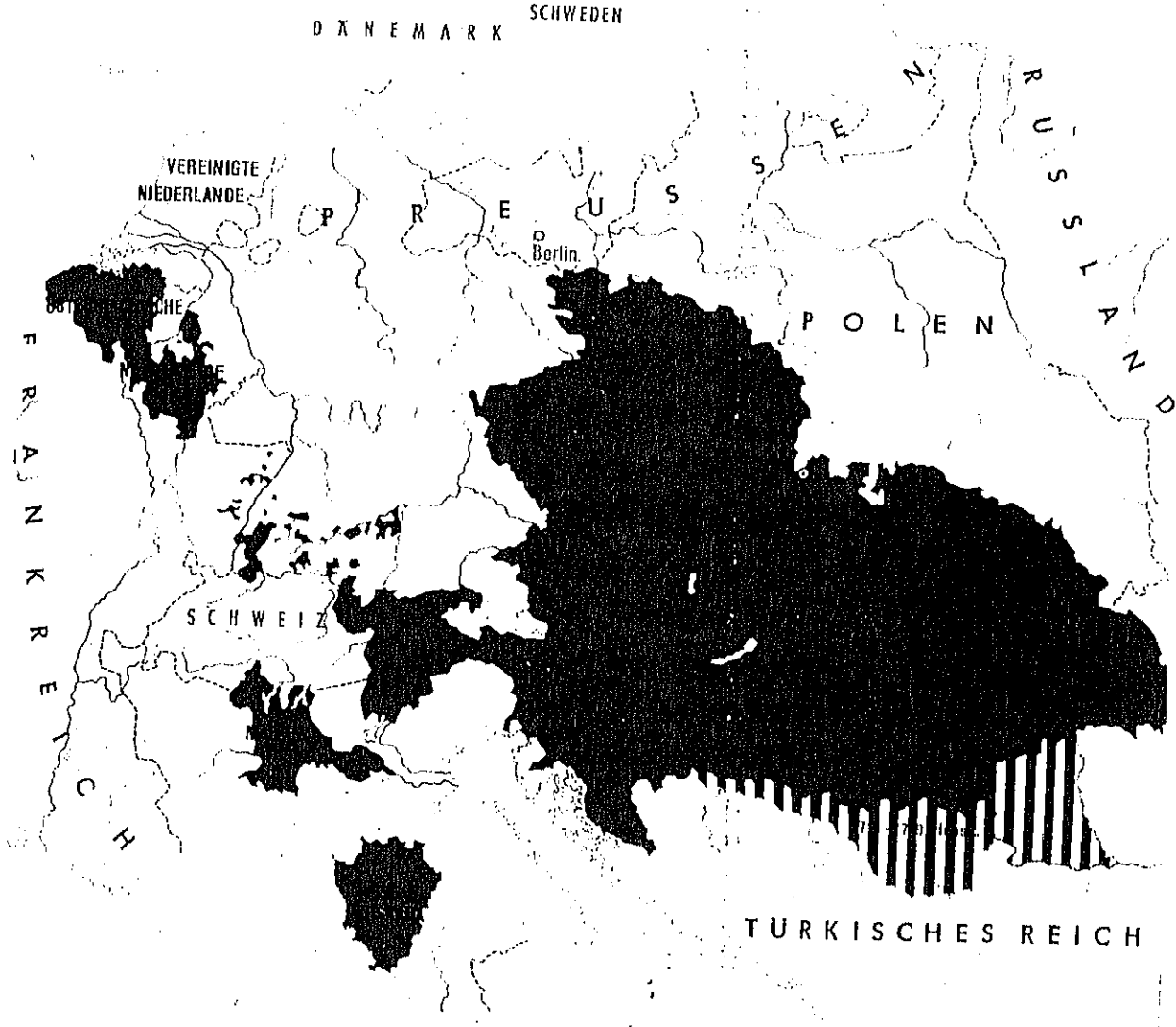
ANEXO 5: "TU, FELIX AUSTRIA, NUBE!"



Die Heiratspolitik
der Habsburger

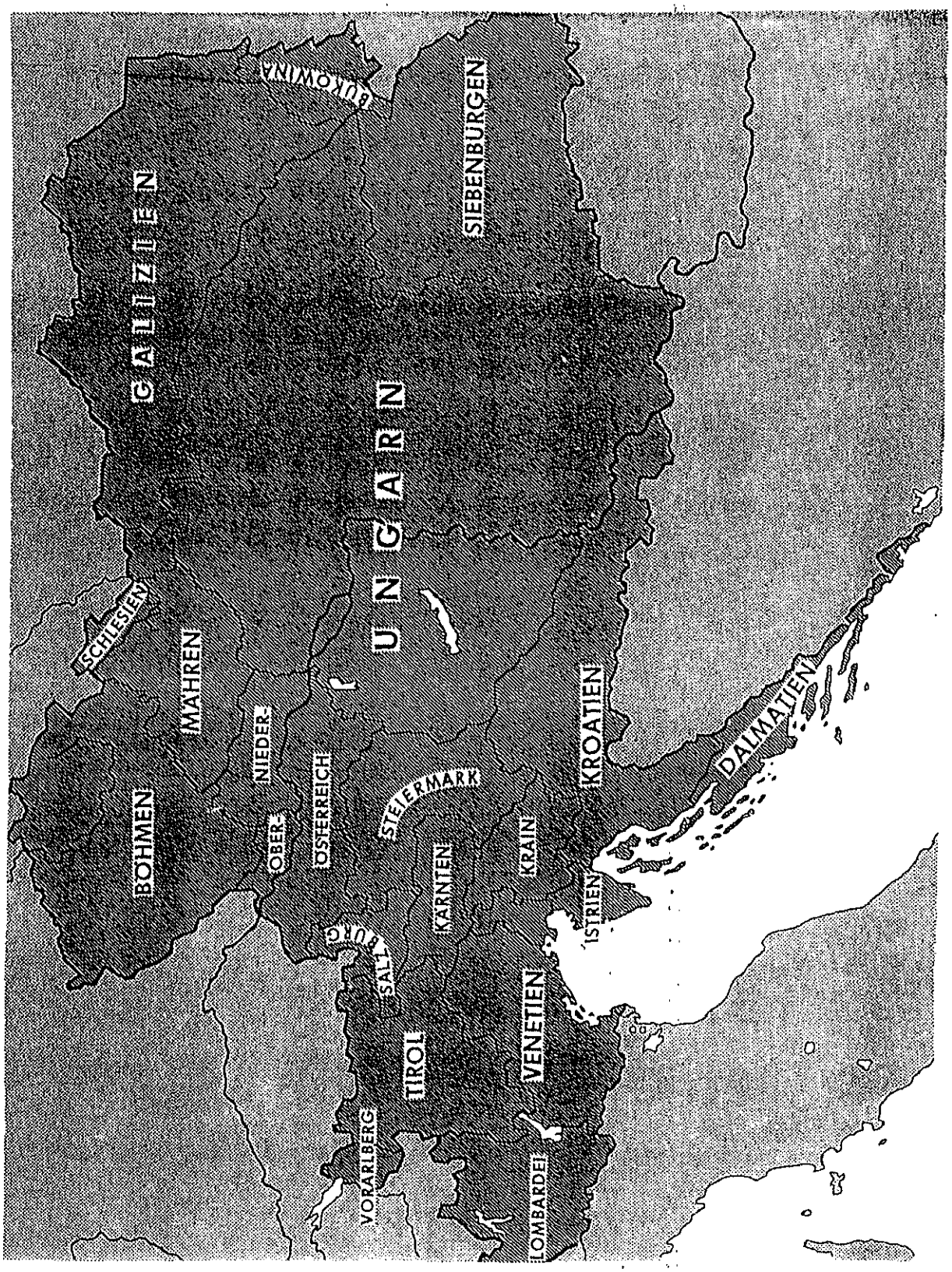
ANEXO 6: POLITICA MATRIMONIAL DE LOS HABSBURGO

ANEXO 7: AUSTRIA EN EL REINADO DE CARLOS VI (1711-1740)



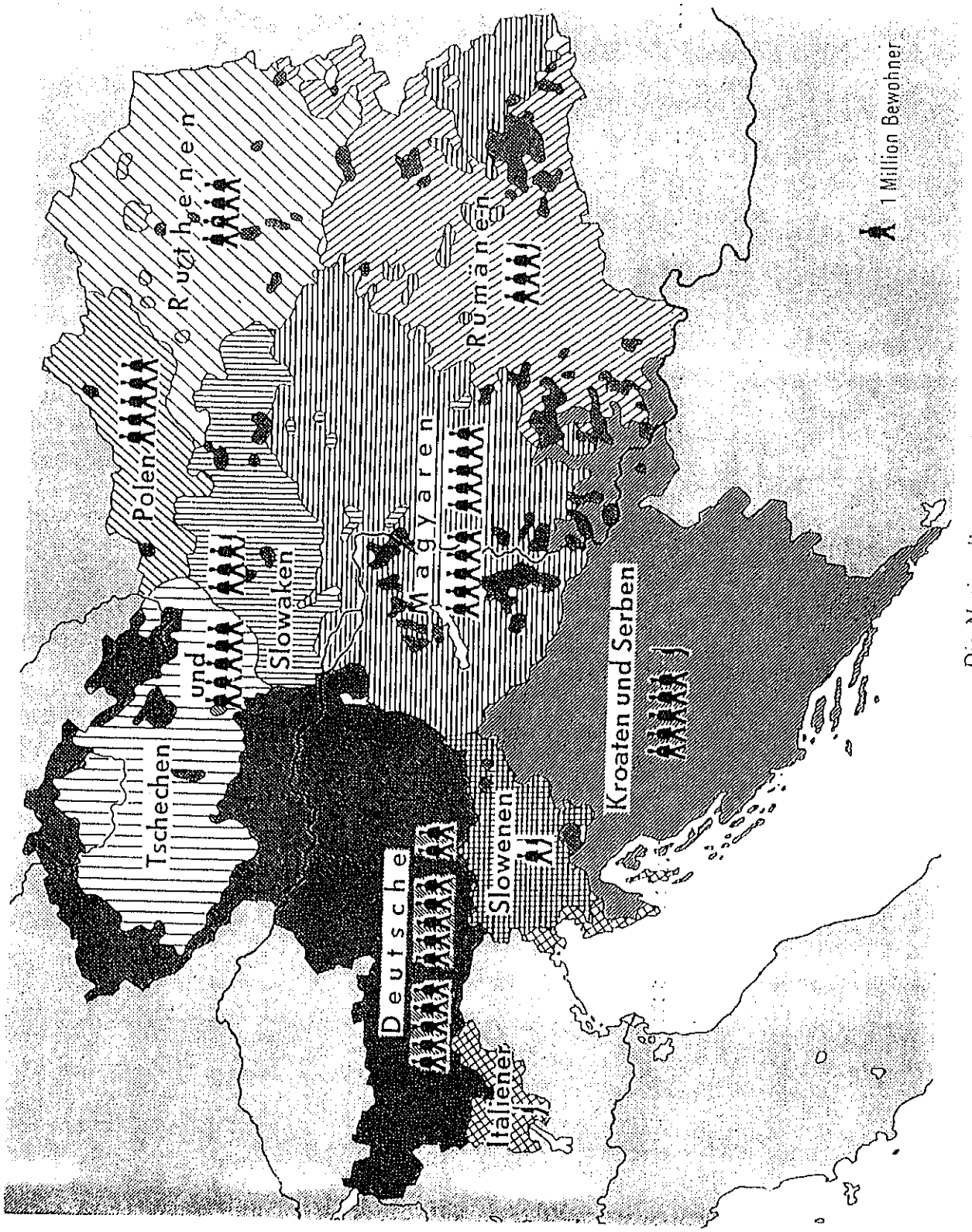
Das Reich Karls VI.

ANEXO 8: AUSTRIA DESPUES DEL CONGRESO DE VIENA



Österreich nach dem Wiener Kongreß

ANEXO 9: LAS NACIONALIDADES EN AUSTRIA-HUNGRIA



Die Nationalitäten in Österreich-Ungarn

ANEXO 10: TABLA CRONOLOGICA DE LOS ACONTECIMIENTOS REVOLUCIONARIOS DE 1848-1849

1848

Januar

2. Die ersten Zeichen des Widerstandes in Mailand. Auftreten gegen das österreichische Tabakmonopol.
12. Ausbruch der Revolution in Palermo.
27. Ausbruch der Revolution in Neapel.

Februar

22. Ausbruch der Revolution in Paris.
24. Abdankung Louis Philippes, Ausrufung der Republik.

März

3. Lajos Kossuth unterbreitet im Unterhaus des ungarischen ständischen Landtages seinen Adreßvorschlag und faßt damit die Forderung der Opposition zusammen.
9. Die niederösterreichischen Stände formulieren ihre Forderungen (Bürgerpetition).
11. Volksversammlung im St.-Wenzelsbad in Prag.
13. Ausbruch der Revolution in Wien. Sturz Metternichs.
14. Ferdinand genehmigt die Pressefreiheit.
15. Unter dem Druck neuer Unruhen in Wien verspricht Ferdinand eine Verfassung. — Ausbruch der Revolution in Pest.
16. Revolutionäre Demonstrationen in Laibach.
17. Ausbruch der Revolution in Krakau. Ferdinand stimmt der Ernennung einer verantwortlichen ungarischen Regierung zu. — Demonstrationen in Venedig.
18. Ausbruch der Revolution in Mailand und Berlin. — Zusammenstellung der nationalen polnischen Forderungen in Lemberg.
19. Eine tschechische Delegation begibt sich mit den im St.-Wenzelsbad zusammengestellten Forderungen von Prag nach Wien.
20. Bildung der Akademischen Legion in Wien.
21. Bildung des Polnischen Nationalrates in Lemberg.
22. Ausbruch der Revolution in Venedig.
23. Karl Albert, König von Sardinien, erklärt Österreich den Krieg.
24. Ficquelmont erläßt ein Rundschreiben an alle österreichischen diplomatischen Vertretungen, das gegen eine unter preußischer Führung stehende deutsche Einheit gerichtet ist. — Zurückweisung der tschechischen Forderungen (datiert vom 23. März). — Die Truppen des Vatikans brechen gegen Österreich auf.
25. Die Forderungen der Kroatischen Nationalversammlung.

28. Die Komitatsversammlung von Liptau fordert in Verwaltung und Volksschulunterricht die slowakische Sprache. — Die Versammlung junger rumänischer Intellektueller in Klausenburg fordert für die Komitate mit rumänischer Mehrheit Rumänisch als Amtssprache.
29. Abfassung einer neuen tschechischen Petition.
31. In Frankfurt am Main tritt das Vorparlament zusammen.

April

1. Slowenische Petition für die Bildung eines einheitlichen Slowenien.
4. Auflösung des Staats- und Konferenzrates. — Kolowrat tritt zurück.
5. Erzherzog Ludwig tritt zurück.
7. Ernennung der ersten verantwortlichen ungarischen Regierung.
8. Grundsätzliche Annahme der tschechischen nationalen Forderungen in Form eines Kabinettsbriefes. — In Mailand Bildung einer provisorischen lombardischen Regierung.
9. Kossuth weist die Bitte einer serbischen Delegation um Anerkennung einer besonderen serbischen Nation zurück. — Deutscher Protest in Prag gegen die Zugeständnisse an die Tschechen.
10. Auf einer Volksversammlung in Prag bildet sich ein Nationalausschuß mit 100 Mitgliedern.
11. Offener Brief Palackýs an das Frankfurter Vorparlament. — Abschluß des letzten ungarischen ständischen Landtags, Sanktionierung der Gesetze in Preßburg. — Aufhebung der Frondienste in Kärnten.
14. Die mährische Ständeversammlung lehnt die Vereinigung der böhmischen Provinzen ab.
16. Bildung des Vereins Slovenija in Graz.
17. Leo Graf Thun wird in Prag zum Gubernialpräsidenten ernannt.
18. Karl Ludwig Graf Ficquelmont wird provisorischer österreichischer Ministerpräsident.
19. In Lemberg werden die nationalen Forderungen der Ukrainer zusammengestellt.
20. Beschluß der österreichischen Regierung: Österreich tritt nur unter Beibehaltung seiner Souveränität in ein einheitliches Deutschland ein.
25. Verkündung der Pillersdorfschen Verfassung. — Baron Josip Jellačić verkündet die Befreiung der Hörigen in Kroatien und verweigert der ungarischen Regierung den Gehorsam. — Aufhebung der Frondienste in der Steiermark.
25.—27. Unruhen in Krakau.
29. Die Delegation des Vorparlaments verhandelt in Prag mit dem tschechischen Nationalausschuß. — Papst Pius IX. gibt bekannt, daß er keinen Krieg gegen Österreich führen wolle.

Mai

2. Der ukrainische Nationale Generalrat konstituiert sich in Lemberg.
5. Das Zentralkomitee der Nationalgarde, der Bürger und Studenten Wiens, bildet sich.
6. Proklamation des tschechischen Nationalausschusses zur Vereinigung der drei böhmischen Provinzen.
8. Franz Freiherr von Pillersdorf wird österreichischer Ministerpräsident.
10.—11. Slowakische nationale Versammlung in Liptau St. Nikolaus.
12. Die ungarische Regierung protestiert bei der österreichischen gegen den Plan eines Slawenkongresses in Prag.
13.—15. In Karlowitz findet der serbische nationale Kongreß statt.
14. Die ungarische Regierung entsendet László Szalay und Dénes Pázmándy jun. nach Frankfurt am Main.
15. Aufstand in Wien. Sturmpetition. Die Regierung gewährt das allgemeine Wahlrecht und verspricht eine neue Verfassung. — Aufhebung aller Dienste der Hörigen in Kärnten.
15.—17. Die erste nationale Versammlung der Rumänen in Blasendorf.
17. Flucht des Hofes nach Innsbruck.

18. Eröffnung der deutschen Nationalversammlung in Frankfurt.
19. Die österreichische Regierung behandelt den Protest der ungarischen Regierung gegen den Slawenkongreß in Prag.
22. Aufhebung aller Hörigendienste in Krain.
26. Erneuter Aufstand in Wien. Gründung des Sicherheitsausschusses.
28. Thun versucht, in Prag eine provisorische böhmische Regierung zu bilden.
29. In Klausenburg wird der letzte ständische Landtag Siebenbürgens eröffnet.
30. In Österreich wird das allgemeine Wahlrecht verkündet. — Der siebenbürgische Landtag erklärt die Union Siebenbürgens mit Ungarn.

Juni

2. Eröffnung des Slawenkongresses in Prag.
5. Eröffnung des kroatischen Landtages in Agram.
9. Beschluß der mährischen Ständeversammlung über die Aufhebung der Hörigendienste.
10. Auf Wunsch der ungarischen Regierung wird Jellačić seiner Ämter entbunden.
12. Beginn des Prager Aufstandes. — In Südungarn erheben sich die Serben.
17. Der Prager Aufstand wird niedergeschlagen.
19. In Frankfurt wird Erzherzog Johann zum Reichsverweser gewählt und eine deutsche Regierung gebildet.
21. Proklamation der kroatischen Nation.
23.—26. Aufstand des Pariser Proletariats.
24. Der Sicherheitsausschuß fordert die Ablösung Thuns.
26. Auflösung des tschechischen Nationalausschusses. Die Einberufung eines böhmischen Parlaments wird verboten.
29. Der kroatische Landtag stattet Jellačić mit diktatorischen Vollmachten aus.

Juli

2. Gründungsversammlung der ukrainischen Matica in Lemberg.
5. Der erste ungarische Reichstag auf der Grundlage der Volksvertretung wird in Pest eröffnet.
8. Der Sicherheitsausschuß fordert die Entfernung der Vertreter der alten Ordnung aus der Regierung. Anton Freiherr von Doblhoff-Dier wird vorläufiger österreichischer Ministerpräsident.
10. Windischgrätz hebt den Belagerungszustand für Prag auf.
11. Das ungarische Abgeordnetenhaus bewilligt die Einberufung von 200 000 Rekruten und einen Kredit von 42 Millionen Gulden.
18. Johann Philipp Freiherr von Wessenberg-Ampringen wird österreichischer Ministerpräsident.
22. Eröffnung des Reichstags in Wien.
25.—27. Schlacht bei Custozza.

August

3. Beschluß des ungarischen Parlaments: Wenn Österreich sich wegen der deutschen Einheit in einen Krieg einläßt, bleibt Ungarn neutral.
6. Feldmarschall Radetzky erobert Mailand zurück.
9. Österreich schließt einen Waffenstillstand mit dem Königreich Sardinien ab.
12. Der Hof kehrt nach Wien zurück.
13. In Venedig übernimmt ein Triumvirat die Macht.
18. Ferdinand unterzeichnet die Amnestie für die Aufständischen von Prag.
23. Niederschlagung des Wiener Arbeiteraufstandes.
Auflösung des Sicherheitsausschusses.

27. Denkschrift der österreichischen Regierung gegen ein selbständiges ungarisches Finanz- und Kriegsministerium.
30. Vortrag von Karl Marx im Wiener Arbeiterbildungsverein.
31. In einem persönlichen Handschreiben an den Palatin Erzherzog Stephan stimmt Ferdinand dem negativen Standpunkt der österreichischen Regierung gegenüber einem selbständigen ungarischen Finanz- und Kriegsministerium zu.

September

2. Justizminister Alexander Bach erläutert dem Reichstag, daß die Sanktionierung aller Gesetze durch den Kaiser eine Notwendigkeit darstellt. — Karl Marx hält im Wiener Arbeiterbildungsverein einen weiteren Vortrag.
4. Jellačić erhält seine Ämter als Banus und Oberbefehlshaber zurück.
7. Der Reichstag beschließt die Bauernbefreiung.
9. Eine Deputation des ungarischen Parlaments begibt sich zu Ferdinand. — Der Reichstag lehnt einen Empfang der ungarischen Deputierten ab.
10. Rücktritt der ungarischen Regierung.
11. Jellačić beginnt seinen Angriff gegen Ungarn.
Der Palatin Erzherzog Stephan ernennt erneut Lajos Graf Batthyány zum ungarischen Ministerpräsidenten.
13. Die Mehrheit des Reichstags weist den Vorschlag zurück, Radetzky für seinen Sieg in Italien den Dank auszusprechen.
15. Bildung des Landesverteidigungsausschusses in Pest. Das ungarische Parlament beschließt die Aufhebung des Weinzehents. — Bach verkündet die den Prager Aufständischen gewährte Amnestie.
15.—16. Gründung des Nationalrats der Slowaken in Wien.
17. Bildung der zweiten Regierung Batthyány. — Slowakische Freiwilligenverbände dringen in Nordungarn ein.
23. Erzherzog Stephan legt sein Amt als Palatin nieder und flieht aus Ungarn.
25. Generalleutnant Franz Philipp Graf Lamberg wird zum Oberbefehlshaber der Truppen in Ungarn ernannt.
28. Lamberg wird in Pest ermordet. — Die slowakischen Freiwilligen ziehen sich nach Mähren zurück.

Oktober

2. Lajos Batthyány stellt seinen Posten als Ministerpräsident zur Verfügung. — Der sächsische Magistrat von Hermannstadt bittet um kaiserlichen Schutz.
3. Jellačić wird zum Oberbefehlshaber der Truppen in Ungarn ernannt.
4. Baron Ádám Récsey wird zum ungarischen Ministerpräsidenten ernannt.
6. Ausbruch der Wiener Revolution.
7.—14. Zweite nationale Versammlung der Serben in Karlowitz. — Der Hof flieht nach Olmütz.
10. Der Sicherheitsausschuß fordert im Namen der Wiener Revolution die ungarischen Truppen auf, Jellačić und seine Armee auch auf österreichischem Gebiet zu verfolgen.
12. Der Reichstag (das Rumpfparlament) ersucht die Ungarn um militärische Hilfe.
15. Die ungarische Armee überschreitet die österreichische Grenze.
16. Windischgrätz wird zum Oberbefehlshaber der kaiserlichen Armee ernannt. — Die nationale Versammlung der Székler in Agyagfalva fordert zum allgemeinen Volksaufstand auf.
17. Die ungarische Armee wird von österreichischem Gebiet zurückbeordert.
18. Generalleutnant Baron Anton Puchner übernimmt als Oberbefehlshaber die Macht in Siebenbürgen.
19. Der Kongreß ukrainischer Wissenschaftler wird in Lemberg eröffnet.

20. Ferdinand verspricht in einer Proklamation, daß die Bauernbefreiung nicht für ungültig erklärt werde.
21.–22. Die ungarische Armee befindet sich erneut auf österreichischem Gebiet.
24. Die kaiserliche Armee beginnt ihren Angriff gegen das revolutionäre Wien.
26. Die kaiserliche Armee hat Wien völlig umzingelt.
27. Die deutsche Nationalversammlung in Frankfurt beschließt den § 2 der deutschen Verfassung, der mit nichtdeutschen Staaten nur eine Personalunion gestattet.
28. Die ungarische Armee überschreitet zum dritten Mal die österreichische Grenze.
29. Wien kapituliert bedingungslos.
30. Gefecht bei Schwechat.
31. Windischgrätz zieht in Wien ein.

November

4. Bildung des serbischen Nationalausschusses (Odbor) in Karlowitz.
9. Hinrichtung des Frankfurter Abgeordneten Robert Blum.
17. Puchner nimmt Klausenburg ein.
18. Bildung der polnischen Legion in Ungarn.
21. Felix Fürst Schwarzenberg wird österreichischer Ministerpräsident.
22. In Kremsier wird die neue Sitzungsperiode des Reichstags eröffnet.
27. Schwarzenberg gibt das Programm der österreichischen Regierung im Reichstag bekannt.
29. József Bem wird zum Oberbefehlshaber der ungarischen Truppen in Siebenbürgen ernannt.

Dezember

2. Thronbesteigung Franz Josephs.
4. Slowakische Freiwilligenverbände dringen erneut in Nordungarn ein.
6. Generalleutnant Franz Graf von Schlick dringt mit seinen Truppen von Galizien her über den Duklapaß in Ungarn ein. — Proklamation Bems über den freien Sprachgebrauch der nichtungarischen Bevölkerung in Siebenbürgen.
13. Windischgrätz überschreitet mit der österreichischen Armee die ungarische Grenze.
21. Die Regierung Sardiniens ernennt den Obersten Alessandro Monti zum Gesandten in Ungarn.
25. Die Armee Bems befreit Klausenburg.
27. Note Schwarzenbergs an die deutsche Nationalversammlung in Frankfurt.
31. Beschluß des ungarischen Parlaments, gemeinsam mit dem Landesverteidigungsausschuß seinen Sitz nach Debreczin zu verlegen.

1849

Januar

1. Der Landesverteidigungsausschuß und das ungarische Parlament begeben sich nach Debreczin. — Der Kriegsrat der ungarischen Honvédarmee tagt in Pest.
3. Windischgrätz fordert von der Delegation des ungarischen Parlaments die bedingungslose Kapitulation.
4. Artúr Görgey zieht mit seiner Armee aus Pest ab.
5. Waitzener Proklamation Görgeys. — Windischgrätz zieht in Pest ein.
6. Die österreichische Regierung beginnt ihre Beratungen über dem neuen Verfassungsentwurf.
24. Puchner, der Befehlshaber der kaiserlichen Armee in Siebenbürgen, erbittet militärische Hilfe durch die russische Armee.
29. Die ukrainische Intelligenz wendet sich mit einer Petition an Franz Joseph, das ukrainische Gebiet im Nordosten Ungarns solle Galizien angeschlossen werden.

Februar

9. Gefecht bei Piski.
16. Unter der Führung des Patriarchen Josip Rajačić wird eine vorläufige Regierung der Serbischen Wojwodschaft gebildet.
25. Andreiu Şaguna, orthodoxer rumänischer Bischof, richtet eine Denkschrift an Franz Joseph über die Vereinigung aller von Rumänen im Habsburgerreich bewohnten Gebiete in einer Provinz.
26.—27. Gefecht bei Kápolna.

März

3. Die Offiziere der ungarischen Honvédarmee verweigern dem Oberbefehlshaber, Henryk Dembiński, den Gehorsam.
7. Auflösung des Reichstages, Verkündung der oktroyierten Verfassung, die vom 4. März datiert ist. — Neuwahl der Assamblea in Venetien, Daniele Manin wird Präsident.
9. Note Schwarzenbergs an die deutsche Nationalversammlung in Frankfurt: Österreich unterwirft sich nicht einem deutschen Parlament.
17. Anordnung des österreichischen Innenministers Stadion über die Gemeindeselbstverwaltung.
20. Adresse des Slowakischen Nationalrats an Franz Joseph.
21. Neue Kriegsoperationen in Italien.
23. Schlacht bei Novara.
28. Die deutsche Nationalversammlung in Frankfurt nimmt die Verfassung für ein einheitliches Deutschland an.
29. Die deutsche Nationalversammlung in Frankfurt bietet dem preußischen König, Friedrich Wilhelm IV., die deutsche Kaiserkrone an.

April

2. Das Reichsgesetzblatt erscheint in neun Sprachen des Reiches.
3. Friedrich Wilhelm IV. weist die deutsche Kaiserkrone zurück.
5. Schwarzenberg ruft die österreichischen Delegierten aus Frankfurt zurück.
12. Feldzeugmeister Ludwig Freiherr von Welden wird anstelle von Windischgrätz zum Oberbefehlshaber der kaiserlichen Truppen in Ungarn ernannt.
14. Das ungarische Parlament erklärt in Debreczin die Habsburger auf ewig ihres Thrones für verlustig und verkündet die Unabhängigkeit Ungarns.
19. Verordnung des Reichsverwesers Kossuth über die Weiterentwicklung der Bauernbefreiung.
24. Die ungarischen Truppen befreien Pest.
25. Adresse des kroatischen Landtags an Franz Joseph im Interesse der Sanktionierung der Gesetze.
28. Friedrich Wilhelm IV. weist die deutsche Kaiserkrone endgültig zurück.

Mai

1. Die österreichische Regierung bittet um russische militärische Hilfe. — Bertalan Szemere bildet eine neue ungarische Regierung.
5. Franz Joseph kehrt nach Wien zurück.
6. Der Banalrat von Kroatien wendet sich mit einer Adresse an Franz Joseph.
9. Nikolaus I. gibt die Intervention der russischen Armee in Ungarn bekannt.
10. Die Mitglieder der Prager Verschwörung werden verhaftet.
18. Die ungarische Regierung gibt in einer Proklamation die Intervention der russischen Armee bekannt.

21. Franz Joseph und Nikolaus I. treffen sich in Warschau. — Die ungarische Honvédarmee nimmt die Festung von Ofen ein.
28. Nicolae Bălcescu, ein Revolutionär aus der Walachei, nimmt in Debreczin Verhandlungen mit Kossuth auf.
30. Anstelle von Welden wird Feldzeugmeister Julius Freiherr von Haynau Oberbefehlshaber der kaiserlichen Truppen in Ungarn.

Juni

3. Das unabhängige Ungarn geht mit Datum vom 20. Mai ein Bündnis mit der Republik Venedig ein.
4. Baron Karl von Geringer wird zum bevollmächtigten bürgerlichen Kommissar für Ungarn ernannt.
5. Der Reichsverweser Kossuth und die ungarische Regierung verlegen ihren Sitz nach Pest.
15. Die russische Armee beginnt ihren Vormarsch auf ungarisches Gebiet.
17. Gewaltsame Auflösung der deutschen Nationalversammlung in Stuttgart.
22. Beginn des dritten Kriegszuges der slowakischen Freiwilligen.
27. Die kaiserliche Garnison übergibt die Burg Arad den ungarischen Honvédtruppen.

Juli

2. Das ungarische Parlament tagt in Pest.
11. Haynaus Vortrupps ziehen in Pest ein.
14. Das *Projet de pacification* wird unterschrieben.
28. Umbildung der Regierung Schwarzenberg. — Das ungarische Parlament beschließt in Szegedin das Nationalitätengesetz und die Emanzipation der Juden.
31. Schlacht bei Schäßburg.

August

1. Die ungarische Regierung und das Abgeordnetenhaus verlegen ihren Sitz nach Arad.
2. Haynau zieht in Szegedin ein.
3. Avram Iancu stellt die Kampfoperationen der rumänischen Aufständischen ein.
7. Die ungarische Regierung bietet einem Mitglied der Romanow-Dynastie den Thron an.
9. Gefecht bei Temesvár.
11. Kossuth legt sein Amt als Reichsverweser nieder und überträgt alle Vollmachten auf Görgey.
13. Die ungarische Honvédarmee legt bei Világos vor den russischen Truppen die Waffen nieder.
22. Kapitulation von Venedig.

September

2. Auflösung der Truppen der rumänischen Aufständischen.
5. Die ungarische Garnison der Festung Petrowardein ergibt sich.
27. General György Klapka unterschreibt das Abkommen über die Übergabe der Festung Komorn.

Oktober

6. Dreizehn ungarische Heerführer werden in Arad und Lajos Graf Batthyány in Pest hingerichtet.

November

2. Die Legion der slowakischen Freiwilligen wird aufgelöst.

ANEXO 11: FRANCISCO JOSE. TABLA CRONOLOGICA

6. August. Kriegserklärung Österreich-Ungarns an Rußland.
12. August. Kriegserklärung Englands und Frankreichs an Österreich-Ungarn.
12. August bis Ende August. Scheitern der ersten österreichisch-ungarischen Offensive gegen Serbien.
23. August bis 12. September. Mehrere Schlachten, in deren Folge ein Großteil Galiziens von den Russen besetzt wird.
November/Dezember. Scheitern einer neuerlichen Offensive gegen Serbien.
3.–12. Dezember. Sieg bei Limanowa-Lapanow über die Russen.

1915 *13. Jänner.* Demission Graf Berchtolds, dem Baron Stephan Burian nachfolgt.
4. Mai. Aufkündigung des Dreibunds durch Italien.
23. Mai. Kriegserklärung Italiens an Österreich-Ungarn.
2. Juni. Beginn der österreichisch-deutschen Gegenoffensive in Galizien.
22. Juni. Rückeroberung Lembergs.
Mitte Juli. Die Russen werden aus nahezu allen Gebieten, die sie seit Beginn des Krieges erobert hatten, zurückgedrängt.
6. Oktober. Beginn der österreichisch-deutschen Offensive gegen Serbien.
24.–25. November. Serbien wird außer Gefecht gesetzt.

1916 *15. Mai bis 17. Juni.* Scheitern der österreichisch-ungarischen Offensive an der Italienfront.
4. Juni. Beginn der Broussilow-Offensive.
18. August. Rumänien tritt den Staaten der Entente bei.
21. Oktober. Ermordung Graf Stürgkhs.
28. Oktober. Ernest von Koerber wird Ministerpräsident.
21. November. Tod Franz Josephs in Schönbrunn.
30. November. Begräbnis Franz Josephs.

1906 *8. April.* Bildung einer ungarischen Koalitionsregierung unter Alexander Wekerle.
30. April. Demission des Kabinetts Gautsch.
2. Juni. Baron Max Wladimir von Beck wird Ministerpräsident.
24. Oktober. Baron Alois von Aehrenthal wird Außenminister.
18. November. Baron Conrad von Hötzendorf wird zum Generalstabschef ernannt.

1907 *20. Jänner.* Franz Joseph promulgiert das Gesetz, mit dem in Zisleithanien das allgemeine Wahlrecht eingeführt wird.
14.–24. Mai. Die ersten Wahlen nach Einführung des allgemeinen Wahlrechts sind durch einen Erfolg der Christlichsozialen und der Sozialdemokraten gekennzeichnet.

1908 *5. Oktober.* Annexion Bosniens und der Herzegowina.
7. November. Demission des Kabinetts Beck.
25. November. Baron Richard von Bienerth wird Ministerpräsident.

1910 *17. Jänner.* Demission des Kabinetts Wekerle in Ungarn.
10. März. Tod Karl Luegers.
Mai. Wahlsieg István Tiszas in Ungarn.

1911 *Ende November.* Entlassung Conrad von Hötzendorfs.
13.–20. Juni. Wahlen zum Abgeordnetenhaus des Reichstags.
26. Juni. Demission des Kabinetts Bienerth.
21. Oktober. Hochzeit Erzherzog Karls mit Prinzessin Zita von Bourbon-Parma.
3. November. Graf Karl von Stürgkh wird Ministerpräsident.

1912 *17. Februar.* Tod Graf Aehrenthals, dem Graf Leopold Berchtold nachfolgt.
13. März. Bildung der Balkanliga.
8. Oktober. Beginn des ersten Balkankriegs.
7. Dezember. Conrad von Hötzendorf wird wieder in sein Amt als Generalstabschef eingesetzt.

1913 *10. Juni.* Bildung des zweiten Kabinetts Tisza.
25. Juni. Beginn des zweiten Balkankriegs.
10. August. Ende des zweiten Balkankriegs.

1914 *März.* Vertagung des Reichsrates.
28. Juni. Ermordung Erzherzog Franz Ferdinands und der Herzogin von Hohenberg in Sarajewo.
23. Juli. Österreichisch-ungarisches Ultimatum an Serbien.
28. Juli. Kriegserklärung Österreich-Ungarns an Serbien.
30. Juli. Russische Generalmobilmachung.
31. Juli. Österreichisch-ungarische Generalmobilmachung. Deutsches Ultimatum an Rußland und Frankreich. – Deutschland erklärt sich „im Zustand der drohenden Kriegsgefahr".
1. August. Kriegserklärung Deutschlands an Rußland.
3. August. Kriegserklärung Deutschlands an Frankreich.
4. August. Kriegserklärung Englands an Deutschland.

11. November. Fürst Alfred Windischgraetz wird Ministerpräsident.

1895 *15. Mai.* Demission Graf Kálnokys, dem Graf Agenor Goluchowski nachfolgt.
19. Juni. Demission des Kabinetts Windischgraetz.
2. Oktober. Graf Kasimir Badeni wird Ministerpräsident.
29. Oktober. Karl Lueger wird zum Wiener Bürgermeister gewählt.
5. November. Franz Joseph verweigert die Bestätigung der Wahl Luegers.

1896 *Februar/März.* Die Christlichsozialen erreichen bei den Wiener Gemeinderatswahlen die $^2/_3$-Mehrheit.
8. April. Lueger wird erneut zum Wiener Bürgermeister gewählt.
27. April. Von Franz Joseph in Audienz empfangen, verzichtet Lueger vorübergehend auf das Amt des Bürgermeisters.
19. Mai. Tod Erzherzog Karl Ludwigs. Erzeherzog Franz Ferdinand wird offiziell zum Thronfolger.

1897 *5. April.* Promulgation der Sprachenverordnungen des Grafen Badeni.
8. April. Lueger wird zum Wiener Bürgermeister gewählt.
16. April. Franz Joseph bestätigt die Wahl Luegers.
November. Heftige Zwischenfälle im Abgeordnetenhaus des Reichstags in Reaktion auf die Sprachenverordnung.
27. November. Graf Badeni wird seines Amtes enthoben.

1898 *7. März.* Graf Franz Thun wird Ministerpräsident.
10. September. Ermordung Kaiserin Elisabeths durch Luigi Lucheni.

1899 *23. September.* Demission des Kabinetts Thun.
17. Oktober. Rücknahme der Sprachverordnungen Badenis.

1900 *18. Jänner.* Ernest von Koerber wird Ministerpräsident.
28. Juni. Verzichtserklärung, die die Erben Erzherzog Franz Ferdinands von der Thronfolge ausschließt.
1. Juli. Hochzeit Erzherzog Franz Ferdinands mit Gräfin Sophie Chotek, der Franz Joseph den Titel Prinzessin von Hohenberg verleiht.

1902 *1. November.* Französisch-italienisches Geheimabkommen.

1903 *11. Juni.* Ermordung König Alexanders von Serbien und seiner Familie.
17. September. Tagesbefehl von Chlopy.
30. September bis 3. Oktober. Begegnung Franz Josephs mit Nikolaus II. in Mürzsteg.
3. November. Graf István Tisza wird ungarischer Ministerpräsident.

1904 *8. April.* Französisch-britisches Abkommen.
31. Dezember. Demission des Kabinetts Koerber.

1905 *1. Jänner.* Baron Paul von Gautsch wird Ministerpräsident.
Jänner. Wahlniederlage der liberalen Partei in Ungarn.
Juni. Demission der Regierung Tisza, der ein Kabinett unter General Géza von Fejérváry nachfolgt.

1879 *15. Februar.* Bildung des Kabinetts Stremayr mit Graf Eduard Taaffe als Innenminister.
27. April. Silberne Hochzeit Franz Josephs und Elisabeths – Zug entlang des Rings.
24. Juni bis 12. Juli. Bei den Wahlen zum Abgeordnetenhaus des Reichstags erhält eine konservative Koalition die Mehrheit.
12. August. Bildung des Kabinetts Taaffe.
16. September. Rückkehr der böhmischen Opposition in den Reichsrat.
7. Oktober. Unterzeichnung des Bündnisvertrages zwischen Österreich-Ungarn und dem Deutschen Reich.
8. Oktober. Demission Graf Andrássys.

1881 *14. März.* Ermordung Zar Alexanders II.
6.–10. Mai. Hochzeit Erzherzog Rudolfs mit Prinzessin Stephanie von Belgien.
18. Juni. Dreikaiserabkommen.
28. Juni. Österreichisch-serbischer Geheimvertrag.
20. November. Graf Gustav Kálnoky wird Außenminister.

1882 *20. Mai.* Vertrag mit Italien – Dreibund.
2. Juni. Linzer Programm.

1883 *30. Oktober.* Geheimvertrag zwischen Österreich-Ungarn und Rumänien.

1884 *September.* Begegnung zwischen Alexander III., Franz Joseph und Wilhelm I. in Skierniewice.

1885 *August.* Begegnung Franz Josephs mit Alexander III. in Kremsier.

1886 *20. Mai.* Begegnung Franz Josephs mit Katharina Schratt bei dem Maler von Angeli.
23. Mai. Beginn des Briefwechsels zwischen Franz Joseph und Katharina Schratt.

1887 *7. Juli.* Ferdinand von Sachsen-Coburg wird zum Fürst von Bulgarien gewählt.
25. November. Gründung der *Vereinigten Christen.*

1889 *1. Jänner.* Einigender Parteitag der österreichischen Sozialdemokratie.
30. Jänner. Tod Erherzog Rudolfs in Mayerling.
März. Abdankung König Milans von Serbien zugunsten seines Sohnes Alexander.
13. März. Demission des Kabinetts Tisza in Ungarn.

1890 *31. Juli.* Hochzeit Erzherzogin Marie Valeries mit Erzherzog Franz Salvator.

1891 *27. August.* Französisch-russisches Abkommen; Beginn der Allianz zwischen diesen beiden Staaten.

1892 *18. August.* Unterzeichnung des Militärabkommens zwischen Frankreich und Rußland.

1893 *29. Oktober.* Demission Graf Taaffes.

1869 *14. Mai.* Das „Hasner-Gesetz" wird erlassen und regelt die neue Schulorganisation.
12. Juli. Verurteilung Bischof Rudigiers zu 14 Tagen Haft.
Ende Oktober bis Ende November. Reisen in den Nahen Osten anläßlich der Eröffnung des Suez-Kanals.
13. Dezember. Erste große Arbeiterkundgebung in Wien.

1870 *1. Februar bis 3. April.* Kabinett unter Leopold von Hasner.
4. April. Graf Alfred Potocki wird Ministerpräsident.
18. Juli. Der Kronrat beschließt, daß Österreich-Ungarn im französisch-preußischen Konflikt neutral bleibt. Verkündigung des päpstlichen Unfehlbarkeits-Dogmas durch das Konzil.
19. Juli. Frankreich erklärt Preußen den Krieg.
30. Juli. Aufkündigung des Konkordats durch die österreichische Regierung.

1871 *18. Jänner.* Ausrufung des Deutschen Reiches in Versailles.
7. Februar. Bildung des Kabinetts Hohenwart.
10. Mai. Vertrag von Frankfurt.
14. September. Zusage Franz Josephs zur Errichtung der Autonomie der böhmischen Länder.
20.–22. Oktober. Der Kronrat bestätigt das Scheitern eines Ausgleichs mit Böhmen.
27. Oktober. Demission des Kabinetts Hohenwart.
8. November. Beust wird seines Amtes als Außenminister enthoben.
13. November. Graf Gyula Andrássy wird Außenminister.
26. November. Fürst Adolf Auersperg wird Ministerpräsident.

1872 *28. Mai.* Tod Erzherzogin Sophies.

1873 *20. April.* Hochzeit Erzherzogin Giselas mit Fürst Leopold von Bayern.
1. Mai. Eröffnung der Weltausstellung.
9. Mai. Wiener Börsenkrach.

1874 *21. Jänner.* Die Regierung Auersperg unterbreitet neue Entwürfe für konfessionelle Gesetze.
7. März. Pius IX. verurteilt die Entwürfe für die konfessionellen Gesetze.

1875 *20. Oktober.* Koloman Tisza wird ungarischer Ministerpräsident.

1876 *2. Juli.* Serbien und Montenegro erklären dem Osmanischen Reich den Krieg.
8. Juli. Treffen Franz Josephs mit Alexander II. in Reichstadt.

1877 *7. Februar.* Tod Pius' IX.
22. Februar. Wahl Leos XIII.
18. März. Österreichisch-russisches Militärabkommen.
12. April. Eintritt Rußlands in den Krieg gegen das Osmanische Reich.

1878 *3. März.* Vertrag von San Stefano.
8. März. Tod Erzherzog Franz Karls.
13. Juni bis 13. Juli. Berliner Kongreß.
20. Juli bis 20. Oktober. Okkupation Bosniens und der Herzegowina.

29. September. Bismarck wird preußischer Ministerpräsident.

1863 *17. Juni.* Die tschechischen Abgeordneten verlassen den Reichsrat.
16. August bis 1. September. Fürstentag in Frankfurt.

1864 *1. Februar.* Beginn der österreichisch-preußischen Intervention in Schleswig und Holstein.
9. April. Abschied Franz Josephs und Ferdinand Maximilians.
27. Oktober. Demission Graf Rechbergs, dem Graf Alexander Mensdorff-Pouilly nachfolgt.
30. Oktober. Friede von Wien.

1865 *11. April.* Artikel Deáks im *Pesti Naplo.*
1. Mai. Eröffnung der Ringstraße.
14. August. Gasteiner Konvention.
20. September. Kaiserliches Manifest, durch welches das Februarpatent außer Kraft gesetzt wird.
14. Dezember. Einberufung des ungarischen Landtags.

1866 *8. April.* Bündnisvertrag zwischen Preußen und Italien.
12. Juni. Französisch-österreichischer Neutralitätsvertrag hinsichtlich Venetiens.
24. Juni. Sieg bei Custozza.
3. Juli. Verheerende Niederlage bei Königgrätz.
26. Juli. Präliminärfriede von Nikolsburg.
23. August. Friede von Prag.
30. Oktober. Baron Beust wird Außenminister.

1867 *1. Februar.* Franz Joseph entscheidet sich für den Dualismus.
17. Februar. Ernennung Graf Gyula Andrássys zum ungarischen Ministerpräsidenten.
29. Mai. Abstimmung über den Ausgleich im ungarischen Landtag.
8. Juni. Krönung Franz Josephs zum König von Ungarn in Buda.
19. Juni. Hinrichtung Maximilians in Querétaro.
18.–20. August. Begegnung Franz Josephs mit Napoleon III. in Salzburg.
Ende Oktober/Anfang November. Besuch Franz Josephs in Paris.
21. Dezember. Promulgation des Staatsgrundgesetzes für die im „Reichsrat vertretenen Königreiche und Länder".
30. Dezember. Fürst Karl Auersperg wird Ministerpräsident.

1868 *22. April.* Geburt Erzherzogin Marie Valeries.
Mai. Bekanntmachung der konfessionellen Gesetze, der sogenannten „Maigesetze".
22. August. Erklärung der 88 tschechischen Abgeordneten des böhmischen Landtags.
September. Demission Fürst Karl Auerspergs, dem Graf Eduard Taaffe an der Spitze der Regierung nachfolgt.
12. September. Hirtenbrief Bischof Rudigiers, der die Maigesetze verurteilt.

26. Mai. Dreikönigsbündnis (Preußen-Hannover-Sachsen). Beginn des engeren Bundes.
13. August. Ungarische Kapitulation in Világos.

1850 *März/April.* Das Parlament des engeren Bundes stimmt in Erfurt über eine Bundesverfassung ab.
27.–28. November. Rückzug von Olmütz – Auflösung des engeren Bundes.

1851 *April.* Konferenz von Dresden.
31. Dezember. Das Silvesterpatent ersetzt die Märzverfassung.

1852 *5. April.* Tod Schwarzenbergs.

1853 *18. August.* Verlobung Franz Josephs mit Elisabeth.

1854 *27. März.* England und Frankreich erklären Rußland den Krieg.
20. April. Österreichisch-preußischer Bündnisvertrag.
24. April. Hochzeit Franz Josephs und Elisabeth in Wien.
2. Dezember. Bündnisvertrag zwischen Österreich, England und Frankreich.

1855 *5. März.* Geburt der kleinen Sophie.
18. August. Unterzeichnung des Konkordats.

1856 *30. Mai.* Vertrag von Paris.
15. Juli. Geburt Erzherzogin Giselas.

1857 *29. Mai.* Tod der kleinen Sophie.
20. Dezember. Beschluß über die Schleifung der Wiener Befestigungsanlagen.

1858 *5. Jänner.* Tod Radetzkys.
21.–22. Juli. Treffen Napoleons III. mit Cavour in Plombières.
21. August. Geburt Erzherzog Rudolfs.

1859 *19. April.* Österreichisches Ultimatum an Piemont.
13. Mai. Graf Rechberg wird Außenminister.
4. Juni. Niederlage bei Magenta.
11. Juni. Tod Fürst Metternichs.
26. Juni. Niederlage bei Solferino.
11. Juli. Waffenstillstandsabkommen von Villafranca.
15. Juli. Laxenburger Manifest.

1860 *20. Oktober.* Oktoberdiplom.
November. Abreise Elisabeths nach Madeira.
18. Dezember. Eintritt Anton von Schmerlings in die Regierung.

1861 *28. Februar.* Februarpatent.
14. März. Gründung des Königreiches Italien.
8. April. Abstimmung des ungarischen Landtags über eine Adresse, in der das Februarpatent abgelehnt wurde.
23. Juni. Abreise Elisabeths nach Korfu.
21. November. Auflösung des ungarischen Landtags.

1862 *29. März.* Französisch-preußischer Handelsvertrag.

1830 *18. August.* Geburt Franz Josephs.

1832 *6. Juli.* Geburt Ferdinand Maximilians.

1833 *30. Juli.* Geburt Karl Ludwigs.

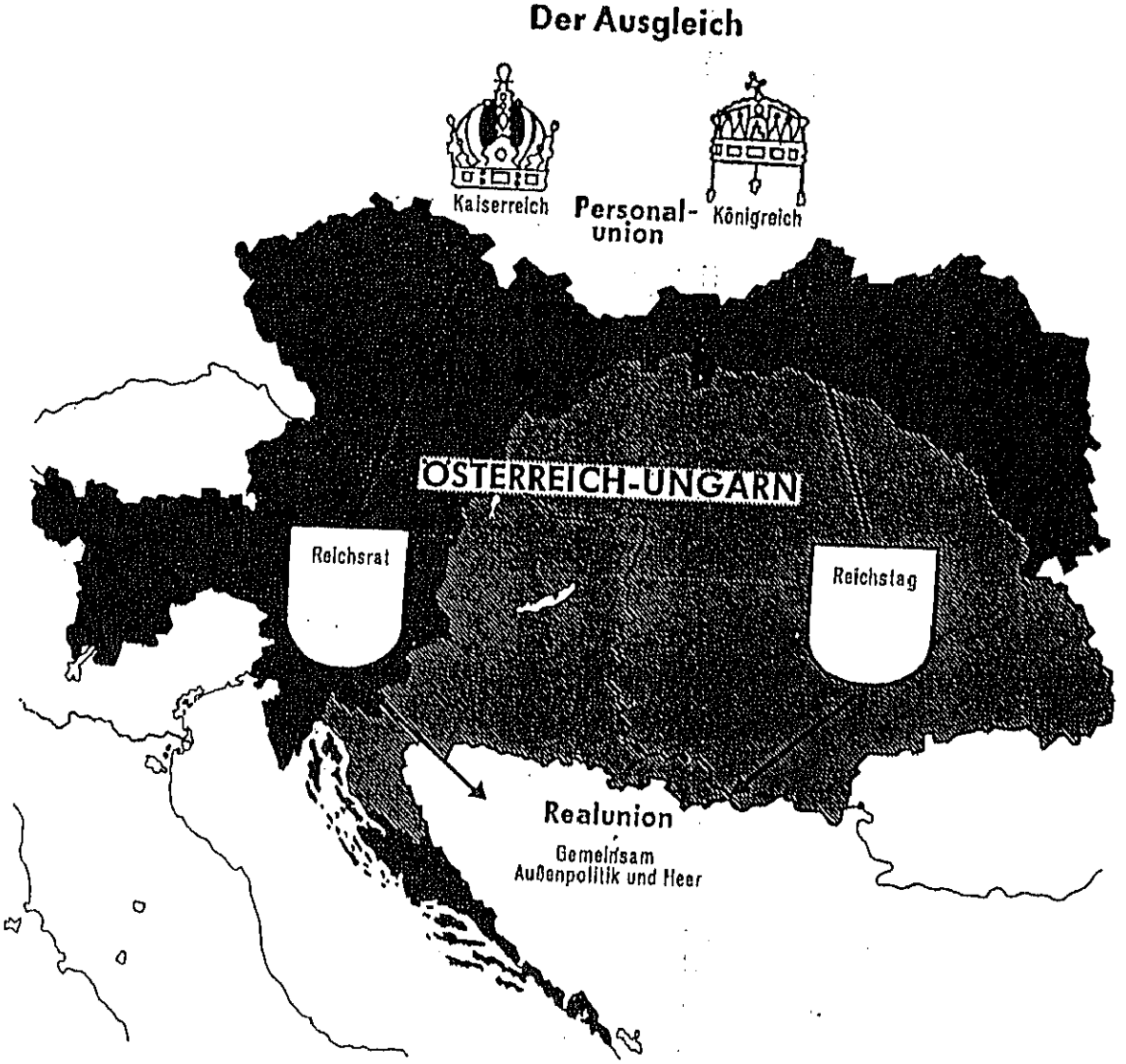
1835 *2. März.* Tod Kaiser Franz' I., dem dessen ältester Sohn, Ferdinand I., nachfolgt.

1842 *15. Mai.* Geburt Ludwig Viktors.

1848 *3. März.* Rede Kossuths vor dem ungarischen Landtag.
13. März. Sturz Metternichs.
15. März. Ferdinand verspricht, eine Verfassung zu gewähren.
17. März. Bildung einer ungarischen Regierung unter dem Vorsitz Graf Batthyánys.
8. April. Böhmische Charte.
11. April. Promulgierung der ungarischen Verfassung.
25. April. Veröffentlichung des Verfassungsentwurfes von Baron Pillersdorfer.
26.–28. April. Wahlen zur Frankfurter Nationalversammlung.
29. April. Eintreffen Franz Josephs bei der Italienarmee.
6. Mai. Franz Josephs Feuertaufe in Santa Lucia.
19. Mai. Flucht der kaiserlichen Familie nach Innsbruck.
25. Juli. Radetzky schlägt die Piemonteser bei Custozza.
7. September. Abschaffung des Feudalsystems durch den Reichsrat.
6. Oktober. Beginn der Oktoberrevolution in Wien.
7. Oktober. Abreise der kaiserlichen Familie nach Olmütz.
31. Oktober. Einnahme Wiens durch die Armee Windischgraetz'.
21. November. Bildung der Regierung des Fürsten Felix Schwarzenberg.
2. Dezember. Abdankung Ferdinands I. und Thronbesteigung Franz Josephs I.

1849 *7. März.* Auflösung des Reichstags und Verkündigung der Oktroyierten Verfassung durch Franz Joseph.
25. März. Radetzky schlägt die Piemonteser bei Novara.
28. März. Die Frankfurter Nationalversammlung bietet Wilhelm IV. die Deutsche Kaiserkrone an.
3. April. Wilhelm IV. lehnt die Deutsche Kaiserkrone ab.
Mai. Beginn der russischen Intervention in Ungarn.

ANEXO 12: EL COMPROMISO DUALISTA



ANEXO 13: RELACION DE MINISTROS DURANTE LA MONARQUIA DUAL

Regierungslisten

1. Die gesamtösterreichischen Ministerien 1848–1867

Die Kabinette wurden Ministerien genannt und waren (wenn auch nicht im heutigen Sinne) die Regierungen. An der Spitze stand als Chef der Vorsitzende, der sich auch Staatsminister und Ministerpräsident nannte. Wie üblich, wird zuerst der Kabinettsnahme genannt, dann ein entsprechender Kurzkommentar angefügt.

Pillersdorf
März bis Mitte Juli 1848
Franz Frh. von Pillersdorf ab März Innenminister, ab Anfang Mai Vorsitzender.

Doblhoff – Wessenberg
Mitte Juli bis November 1848
Anton Baron Doblhoff bildet die Regierung, überläßt Johann Philipp Frh. von Wessenberg den Vorsitz und das Außenamt, Doblhoff Innenminister.

Schwarzenberg
November 1848 bis April 1852
Felix Fürst Schwarzenberg Ministerpräsident und Außenminister, er stirbt am 5. April 1852.

Buol-Schauenstein – Bach
April 1852 bis Mai 1859
Karl Ferdinand Graf Buol-Schauenstein Vorsitz und Außenminister, Alexander Frh. von Bach Innenminister.

Bach – Rechberg
Mai bis August 1859
Alexander Frh. von Bach Vorsitz und Inneres, Johann Bernhard Graf von Rechberg und Rothenlöwen Außenminister.

Rechberg – Goluchowski
August 1859 bis Dezember 1860
Bernhard Graf von Rechberg und Rothenlöwen Vorsitz und Außenminister, Agenor (der Ältere) Graf Goluchowski Innenminister, ab 1860 Staatsminister.

Schmerling
Dezember 1860 bis Juli 1865
Anton Ritter von Schmerling Staatsminister.

Belcredi (Dreigrafenministerium)
Juli 1865 bis Februar 1867
Richard Graf Belcredi Staatsminister.

Beust
Februar bis Dezember 1867
Friedrich Ferdinand Graf von Beust Vorsitzender des Ministerrates, ab 23. Juni »Reichskanzler«.

2. Die österreichischen (cisleithanischen) Ministerien 1867–1918

Nach dem Ausgleich mit Ungarn, nur die österreichische (cisleithanische) Reichshälfte betreffend. Fast nur Ministerpräsidenten.

Auersperg (Bürgerministerium)
Dezember 1867 bis September 1868
Carlos Fürst Auersperg Ministerpräsident.

Taaffe I
September 1868 bis Januar 1870
Eduard Graf Taaffe Ministerpräsident.

Hasner
Februar bis April 1870
Leopold Hasner von Artha Ministerpräsident.

Potocki
April 1870 bis Februar 1871
Alfred Graf Potocki Ministerpräsident.

Hohenwart
Februar bis Oktober 1871
Karl Siegmund Graf von Hohenwart Ministerpräsident.

Holzgethan
November 1871
Ludwig Frh. von Holzgethan Vorsitzender.

Auersperg (Doktorenministerium)
November 1871 bis Februar 1879
Adolf Fürst Auersperg Ministerpräsident.

Stremayr
Februar bis August 1879
Karl von Stremayr Vorsitzender des Ministerrates.

Taaffe II
August 1879 bis November 1893
Eduard Graf Taaffe Ministerpräsident.

Windischgrätz
November 1893 bis Juni 1895
Alfred Fürst zu Windischgrätz Ministerpräsident.

Kielmannsegg
Juni bis September 1895
Erich Graf von Kielmannsegg Innenminister und Vorsitzender eines provisorischen Beamtenministeriums.

Badeni
September 1895 bis November 1897
Kasimir Graf Badeni Ministerpräsident.

Gautsch I
November 1897 bis März 1898
Paul Gautsch Frh. von Frankenthurn Ministerpräsident.

Thun-Hohenstein
März 1898 bis September 1899
Franz Anton Fürst von Thun und Hohenstein Ministerpräsident.

Clary-Aldringen
Oktober bis Dezember 1899
Manfred Fürst Clary-Aldringen Ministerpräsident.

Wittek
Dezember 1899 bis Januar 1900
Heinrich Ritter von Wittek Ministerpräsident.

Koerber I
Januar 1900 bis Dezember 1904
Ernest von Koerber Ministerpräsident.

Gautsch II
Januar 1905 bis April 1906
Paul Gautsch Frh. von Frankenthurn Ministerpräsident.

Hohenlohe-Schillingsfürst
Mai bis Juni 1906
Konrad Prinz zu Hohenlohe-Schillingsfürst Min.-Präs.

Beck
Juni 1906 bis November 1908
Max Wladimir Frh. von Beck Ministerpräsident.

Bienerth-Schmerling
November 1908 bis Juni 1911
Richard Graf Bienerth-Schmerling Ministerpräsident.

Gautsch III
Juni bis November 1911
Paul Gautsch Frh. von Frankenthurn Ministerpräsident.

Stürgkh
November 1911 bis Oktober 1916
Karl Graf Stürgkh Ministerpräsident.

Koerber II
Oktober bis Dezember 1916
Ernest von Koerber Ministerpräsident.

Clam-Martinic
Dezember 1916 bis Juni 1917
Heinrich Graf von Clam-Martinic Ministerpräsident.

Seidler
Juni 1917 bis Juli 1918
Ernst Seidler Ritter von Feuchtenegg Ministerpräsident.
Hussarek
Juli bis 27. Oktober 1918
Max Hussarek Frh. von Heinlein Ministerpräsident.
Lammasch
27. Oktober bis 11. November 1918
Heinrich Lammasch (Universitätsprofessor) Ministerpräsident.

Artículo 1.º Existe un derecho general de ciudadanía austríaca para todos los que pertenecen a los reinos y territorios representados en el Reichsrath (Consejo del Imperio).

La ley determinará el modo de adquirir, ejercer y perder este derecho.

Art. 2.º Todos los ciudadanos son iguales ante la ley.

Art. 3º Todos los ciudadanos son admisibles al ejercicio de los empleos y cargos públicos. La admisión de los extranjeros a estos cargos depende de la adquisición del derecho de ciudadanía.

Art. 4.º No está sometida a restricción de ningún género la entrada de las personas y la introducción de su fortuna en el territorio del Estado.

Los ciudadanos que residan accidentalmente en un municipio donde paguen los impuestos a proporción de sus bienes raíces, industria o rentas, poseen el derecho de elegir y ser elegidos para dicho municipio bajo las mismas condiciones que los avecindados en el mismo.

No se restringirá la libertad de emigración sino para hacer efectivo el servicio militar.

En lo sucesivo sólo se establecerá excepciones para este principio en los casos de reciprocidad con las demás naciones.

Art. 5.º La propiedad es inviolable. La expropiación contra la voluntad del propietario no se verificará sino en los casos y según las reglas determinadas por la ley.

Art. 6.º Todo ciudadano puede fijar su residencia y establecer su domicilio en cualquier punto del territorio del Estado, adquirir en él toda clase de bienes raíces, disponer de ellos libremente y ejercer bajo iguales condiciones todas las industrias.

Respecto a las manos muertas, se podrá restringir el derecho de adquirir bienes raíces y disponer de ellos con arreglo a la ley en la proporción que exijan los intereses públicos.

Art. 7.º No habrá en lo sucesivo bienes feudales ni de vasallaje. Se declara redimible toda obligación o censo anejos al título de una propiedad territorial. Queda prohibida en lo sucesivo la imposición de censos u obligaciones irredimibles sobre los bienes inmuebles.

Art. 8.º Garantiza el Estado la libertad individual. A consecuencia de esta disposición, formará parte de la presente ley fundamental del Estado la vigente de 27 de octubre de 1862 en favor de la libertad de las personas.

Todo arresto arbitrario o que ilegalmente se prolongue, obliga al Estado a la indemnización de perjuicios.

Art. 9.º El domicilio es inviolable. A consecuencia de esta disposición, formará parte de la presente ley fundamental del Estado la vigente de 27 de octubre de 1862, que reconoce este derecho.

Art. 10. El secreto de la correspondencia es inviolable. No podrán ser recogidas las cartas con arreglo a las leyes vigentes, salvo los casos de arresto legal o pesquisa domiciliaria, sino en tiempo de guerra o en virtud de mandamiento judicial.

Art. 11. Toda persona tiene el derecho de petición. Las corporaciones o asociaciones legalmente reconocidas son las únicas que pueden dirigir peticiones colectivas.

Art. 12. Los ciudadanos austríacos tienen derecho a reunirse y constituir asociaciones. Regularán el ejercicio de estos derechos leyes especiales.

Art. 13. Todo individuo tiene el derecho de expresar libremente sus opiniones de palabra, por escrito, por medio de la imprenta o cualquier otro género de estampación dentro de los límites impuestos por la ley, pero sin que en ningún caso rija la previa censura ni haya necesidad de autorización previa para las publicaciones. Las prohibiciones postales que emanen de la administración no son aplicables a los impresos del país.

Art. 14. Garantiza el Estado a todas las personas la libertad completa y absoluta de religión y de conciencia.

El ejercicio de los derechos civiles y políticos es inde-

pendiente de las creencias religiosas que se profese. El ejercicio de la libertad religiosa no podrá, sin embargo, eximir en ningún caso del cumplimiento de los deberes de ciudadano.

No se podrá obligar a nadie a verificar acto alguno dispuesto por la Iglesia, ni a tomar parte en ninguna solemnidad religiosa, como no se halle sometido a la autoridad de persona revestida por la ley de este derecho.

Art. 15. Toda iglesia o Sociedad religiosa legalmente reconocida puede practicar en comunidad los ejercicios de su culto, arreglar y administrar sus asuntos interiores con absoluta independencia, y permanecer en posesión de los establecimientos, fundaciones y sumas destinadas al culto, a la enseñanza o a obras de caridad; pero queda sometida, como toda asociación, a las leyes del Estado.

Art. 16. Los que profesen religión o secta que no se halle legalmente reconocida pueden ejercer dentro de su domicilio las prácticas de su culto, con tal que no sean contrarias a la ley ni a las buenas costumbres.

Art. 17. Se declara libres la ciencia y su enseñanza.

Se autoriza a todo ciudadano para fundar establecimientos de enseñanza superior o elemental, siempre que haga constar legalmente su capacidad para el objeto.

No estará sujeta a esta condición la enseñanza privada. La enseñanza religiosa en las escuelas pertenece a la Iglesia o a la corporación religiosa de que dependan.

El Estado tiene la suprema dirección e inspección de toda clase de establecimientos de enseñanza pública.

Art. 18. Todo ciudadano puede elegir libremente su profesión y aprenderla como mejor le parezca.

Art. 19. Todas las razas de los pueblos del Estado poseen iguales derechos y tienen el de conservar y cultivar su nacionalidad y su respectivo idioma.

El Estado reconoce el derecho de usar, en la enseñanza y los negocios públicos, todos los idiomas que se hablan dentro del Imperio.

En los países donde haya muchas razas, se organizarán las escuelas públicas de modo que cada una tenga a su disposición los medios necesarios para la enseñanza de su respectivo idioma, sin que pueda emplearse ninguna medida coercitiva para que aprendan otro.

Art. 20. Una ley especial determinará los casos en que puedan ser objeto de suspensión temporal y local los derechos consignados en los artículos 8.°, 9.°, 10, 12 y 13.

II

Ley fundamental del Imperio Austriaco sobre la representación del Imperio, promulgada en 21 de diciembre de 1867 para los reinos de Bohemia, Gallitzi, Dalmacia y Lodomeria, el gran ducado de Cracovia, el archiducado de Austria aquende y allende el Ems, los ducados de Salzburgo, Stiria, Carinthia, Carniola y Bukowina, el margraviato de Moravia, el ducado de la Alta y Baja Silesia, el condado soberano del Tirol, el territorio de Vorarberga, el margraviato de Istria, el condado soberano de Goricia y Gradisca, la ciudad de Trieste y su territorio.

Art. 1. El Reichsrath representa el Imperio. Consta de dos Cámaras: la de los Señores y la de los Diputados.

Nadie puede ser simultáneamente individuo de las dos.

Art. 2.° Los príncipes de la familia imperial mayores de edad pertenecen por derecho de nacimiento a la Cámara de los Señores.

Art. 3.° Pertenecen a la misma Cámara, con derecho hereditario, los jefes mayores de edad de las familias nobles indígenas importantes por la extensión de sus dominios, a quienes el emperador conceda el título de individuos hereditarios de la Cámara de los Señores.

Art. 4.° Pertenecen a la misma Cámara, en virtud de su elevada dignidad eclesiástica, todos los arzobispos y obispos que tengan el título de príncipes del Imperio.

Art. 5.° El emperador se reserva el derecho de elegir individuos vitalicios de la misma Cámara a los hombres eminentes que se distingan por sus servicios al Estado, a la Iglesia, a las ciencias o a las artes.

Art. 6.° La Cámara de los Diputados se compondrá de 203 individuos, que serán elegidos por los diferentes reinos y provincias en la proporción siguiente:

Por el reino de Bohemia, 54; por el de Dalmacia, 5;

por el de Gallitzia y Lodomeria, con el gran ducado de Cracovia, 38; por el archiducado de Austria aquende el Ems, 18; por el de Austria allende el Ems, 10; por el ducado de Salzburgo, 3; por el de Stiria, 13; por el de Carinthia, 5; por el de Carniola, 6; por el de Bukowina, 5; por el margraviato de Moravia, 22; por el ducado de la Alta y Baja Silesia, 6; por el condado soberano del Tirol, 10; por el Vorarberga, 2; por el margraviato de Istria, 2; por Goricia y Gravisca, 2; por la ciudad de Trieste y su territorio, 2.

Art. 7.° Los diputados de cada provincia serán elegidos por los individuos de cada Dieta provincial.

La elección se verificará por mayoría absoluta de votos, de modo que los individuos de la Cámara de los Diputados, sea cual fuere el número repartido entre los diversos territorios, ciudades y corporaciones, provengan de las Dietas provinciales establecidas para los mismos territorios, corporaciones y ciudades.

No puede modificarse de modo alguno la distribución de las circunscripciones ni la de los diputados que hayan de elegirse sino a propuesta de las Dietas provinciales y por medio de una ley fundamental.

El emperador se reserva el derecho de proceder a elecciones directas en los territorios, ciudades o corporaciones cuando por efecto de circunstancias excepcionales de las Dietas de las provincias no pudieran enviar diputados a la Cámara.

Esta elección directa se verificará de modo que el número de individuos de la Cámara de los Diputados establecido para una circunscripción sea designado por los ciudadanos que, en la misma circunscripción, concurran a las elecciones de la Dieta provincial. Las disposiciones ulteriores para llevar a cabo esta elección directa y la distribución de las circunscripciones electorales, serán objeto de una ley fundamental.

Art. 8.° Los funcionarios públicos y los agentes del Gobierno elegidos para la Cámara de los Diputados no necesitan licencia de sus jefes para ir a desempeñar su mandato.

Art. 9.° El emperador nombra el presidente y vicepresidente de la Cámara de los Señores entre los individuos de la misma. Verifica el nombramiento al principio de cada legislatura. La Cámara de los Diputados elige entre sus individuos el presidente y los vicepresidentes. El nombramiento de los demás individuos que constituyen la Mesa en ambas Cámaras pertenece a las Cámaras mismas.

Art. 10. El emperador convocará todos los años el Reichsrath, procurando, en cuanto sea posible, que se reúna en los meses de invierno.

Art. 11. La competencia del Reichsrath se extiende a todo lo concerniente a los derechos, deberes e intereses de todos los reinos y territorios representados en el Reichsrath, no a los asuntos que no sean comunes a estos reinos y territorios y a los demás países de la monarquía incorporados a la corona húngara.

Competen al Reichsrath las siguientes materias:

a) El examen y sanción de los tratados políticos o de comercio que lleven consigo en todo o en parte cargas para el Imperio o impongan obligaciones a los ciudadanos, o den lugar a un cambio de territorio en los reinos y países representados por el Reichsrath.

b) Todas las cuestiones relativas al desempeño, reglamento y duración del servicio militar, determinación anual de las fuerzas permanentes y suministro de bagajes, víveres y alojamiento de tropas.

c) Todos los negocios de Hacienda, particularmente los presupuestos y la revisión de cuentas, el resultado de la administración financiera, la emisión de nuevos valores, la conversión de la Deuda existente, la enajenación, cambio y aumento del dominio público, la legislación de regalías, y en general todos los asuntos de Hacienda y crédito que sean comunes a todos los reinos y territorios representados en el Reichsrath.

d) El reglamento de todo lo relativo a la acuñación de moneda y emisión de billetes de Banco; las cuestiones de aduanas, comercio, telegrafía, correos, ferrocarriles, navegación y cualquiera otra clase de comunicaciones.

e) Las leyes sobre créditos, Bancos, privilegios industriales, pesos, medidas, modelos y contraseñas de fábrica.

f) Las leyes sanitarias, las leyes contra las epidemias y la peste bovina.

g) Las leyes sobre los derechos de naturalización y ciudadanía, sobre la policía de los extranjeros, sobre los pasaportes y sobre el censo de población.

h) Las relaciones entre las diversas comuniones religiosas, el derecho de reunión y asociación, la imprenta, la propiedad literaria, el reglamento de los principios de ins-

trucción pública para las universidades, escuelas y liceos que no sean de carácter privado.

k) (1) Las leyes sobre los tribunales correccionales y de policía y los de derecho civil, exceptuando la legislación sobre objetos que en virtud de las leyes provinciales y la presente ley fundamental competen a las Dietas; las leyes sobre el derecho mercantil, el marítimo, las minas y los feudos.

l) Las bases orgánicas de las disposiciones relativas a las autoridades administrativas y judiciales.

m) Las leyes necesarias para la ejecución de las fundamentales relativas a los derechos generales de los ciudadanos, al tribunal del Imperio y a los poderes judicial y ejecutivo.

n) Las leyes sobre todo lo concerniente a relaciones entre los diversos países.

o) Las leyes sobre la forma en que hayan de tratarse los asuntos reconocidos como comunes a los países de la corona de Hungría.

Art. 12. Todas las demás cuestiones legislativas que en virtud de la presente ley no se hallen reservadas exclusivamente al Reichsrath, competen a las Dietas particulares de los reinos y territorios en él representados. Las deciden las Dietas con arreglo a la Constitución. Si con todo, una Dieta acuerda que un asunto legislativo sometido a su deliberación debe ser objeto de discusión y acuerdo por parte del Reichsrath tendrá éste competencia para resolverlo, aunque sólo en aquel caso especial y por la misma Dieta.

Art. 13. El Gobierno presenta al Reichsrath los proyectos de ley; pero puede también éste presentarlos por su propia iniciativa en los asuntos que son de su competencia.

Para que un acuerdo tenga fuerza de ley se necesita siempre el voto conforme de las dos Cámaras y la sanción del emperador.

Si las dos Cámaras no llegan a un acuerdo después de repetidas deliberaciones, y se trata de un crédito o de la cifra del contingente para el servicio militar, se considerará como válida la cifra más baja.

(1) En el original se pasa de la h a la k en esta enumeración. Nos hemos conformado con el texto, para que al evacuar el lector una cita pueda hacerlo con la debida exactitud.

Art. 14. Si durante las vacaciones del Reichsrath se necesita tomar medidas urgentes en asunto de sus atribuciones, podrá tomárselas por un decreto imperial, bajo la responsabilidad de todo el Ministerio y la condición de que esas medidas no impliquen ni derogación de la ley fundamental, ni cargas duraderas para el Tesoro público, ni enajenación del dominio del Estado. Las disposiciones a que se refiere este artículo tienen provisionalmente fuerza de ley, si van firmadas por todo el Ministerio y están contenidas dentro de los límites aquí trazados.

Perderán estas disposiciones su fuerza de ley si el Gobierno deja de dar cuenta de ellas al inmediato Reichsrath en una exposición razonada que deberá presentar en la Cámara de los Diputados cuatro semanas después de la convocatoria. Caducarán también si cualquiera de las dos Cámaras les niega su aprobación.

Debe el Ministerio, bajo su responsabilidad, anular sus decretos cuando hayan perdido el carácter de leyes provisionales.

Art. 15. Para que un acuerdo sea válido en el Reichsrath se necesita, por lo menos, la presencia de cien individuos en la Cámara de los Diputados, la de cuarenta en la de los Señores, y la mayoría absoluta de votantes en una y otra Asamblea.

Para las reformas de la ley fundamental sobre los derechos generales de los ciudadanos de los reinos y territorios representados en el Reichsrath, sobre el establecimiento de un tribunal del Imperio, sobre el Poder judicial y sobre el ejercicio del Poder ejecutivo, se necesita, por lo menos, en cada Cámara una mayoría compuesta de las dos terceras partes de sus individuos.

Art. 16. Los diputados no reciben de sus electores ningún mandato imperativo. Los individuos del Reichsrath fuera de su respectiva Cámara no son nunca responsables por los votos que den en el ejercicio de sus funciones, ni por las palabras que en el mismo concepto pronuncien: sólo lo son ante la Cámara a que pertenezcan.

Ningún individuo del Reichsrath puede ser preso ni perseguido judicialmente durante la legislatura sin el consentimiento de la Cámara a que pertenezca, como no sea cogido «in fraganti delicto».

Aun en el caso de ser cogido «in fraganti», debe el tribunal participar inmediatamente la prisión al presidente de la Cámara.

Si ésta lo exige, será puesto en libertad el considerado como reo, y se detendrá el curso de los procedimientos mientras dure la legislatura. Asiste el mismo derecho a la Cámara cuando se trata del arresto verificado o de la causa formada contra cualquiera de sus individuos estando cerradas las Cortes.

Art. 17. Todos los individuos del Reichsrath deben votar personalmente.

Art. 18. El mandato de los diputados elegidos caduca definitivamente el día en que se convoca una nueva Dieta.

Los diputados pueden ser reelegidos. Se procederá a nueva elección cuando fallezcan, cuando pierdan su capacidad, cuando se vean imposibilitados largo tiempo para tomar asiento en el Reichsrath, cuando presenten su dimisión o cuando por cualquiera otro concepto dejen de pertenecer a la Cámara.

Art. 19. El emperador suspende, siempre que lo tiene a bien, las sesiones del Reichsrath y disuelve la Cámara de los Diputados.

En este caso se procede a nuevas elecciones con arreglo a lo establecido en el art. 7.º.

Art. 20. Los ministros y los jefes de los servicios centrales pueden tomar parte en todas las discusiones del Reichsrath y formular proposiciones por sí o por medio de un diputado.

Las dos Cámaras pueden reclamar la presencia de los ministros.

Se concederá la palabra a los ministros siempre que la pidan, pero sólo tendrán derecho de votar en la Cámara a que pertenezcan.

Art. 21. Cada una de las dos Cámaras del Reichsrath puede interpelar a los ministros sobre todos los asuntos que les competan, someter a examen sus actos, pedirles explicaciones sobre las solicitudes presentadas, nombrar comisiones que les pidan cuantos datos y documentos necesiten y expresar su opinión en mensajes y acuerdos solemnes.

Art. 22. La investigación y el examen de la Deuda pública será objeto de una ley especial.

Art. 23. Las sesiones de ambas Cámaras del Reichsrath son públicas. Las Cámaras pueden, sin embargo, reunirse excepcionalmente en sesión secreta a propuesta del presidente o de diez individuos por lo menos, si así lo acuerda la Cámara, luego que se haya retirado el público.

Art. 24. Un reglamento especial determinará la marcha de los asuntos y las recíprocas relaciones de las dos Cámaras.

III

Ley fundamental del Imperio austríaco, relativa a los asuntos comunes a todos los países de la monarquía y al modo de tratarlos, promulgada en 21 de diciembre de 1867.

Artículo 1.º Se declaran comunes a los reinos y países representados en el Reichsrath y a los de la corona de Hungría los asuntos siguientes:

a) Los negocios extranjeros, entre ellos la representación diplomática y comercial en las demás naciones y los tratados internacionales, cuya sanción necesaria con arreglo a la ley fundamental del Estado, se reserva a los cuerpos representativos de ambas partes del Imperio (el Reichsrath y la Dieta Húngara).

b) Los asuntos militares, entre ellos los de la marina imperial. Se exceptúa la ley que fije el contingente para el servicio militar, las disposiciones relativas a la administración y situación del ejército y el reglamento de las relaciones, derechos y deberes de los individuos que militen en sus filas.

c) Los asuntos de Hacienda en todo lo que se refiere a los gastos comunes, sobre todo la votación del presupuesto anual y el examen de cuentas.

Art. 2.º Se discutirá, no con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior, pero sí con sujeción a principios comunes, las materias siguientes:

a) Los asuntos de comercio, especialmente los relativos a la legislación de Aduanas.

b) Las leyes sobre impuestos indirectos enlazados estrechamente con la producción industrial.

c) El sistema monetario y la tasa del interés.

d) Los reglamentos concernientes a los ferrocarriles que interesen a las dos partes del Imperio.

e) Los medios de defensa.

Art. 3.° Las dos partes del Imperio sufragan proporcionalmente los gastos comunes a entrambas por medio de una suma que, en épocas determinadas, acordarán los dos cuerpos representativos del Imperio (el Reichsrath y la Dieta húngara) y deberá someterse a la sanción del emperador. En el caso de que ambos cuerpos no lleguen a una avenencia, el emperador determinará la cifra a que haya de ascender dicha suma, pero sólo por término de un año.

Corresponde exclusivamente a cada una de las dos partes del Imperio acordar sus particulares empréstitos.

Para atender a los gastos comunes a entrambas, podrá, sin embargo, verificarse un empréstito común; en este caso, se tratará mancomunadamente en todo lo relativo al empréstito, a su inversión y a su reembolso.

La representación de cada una de las dos partes del Imperio acordará separadamente si ha lugar o no a verificar un empréstito de esta especie.

Art. 4.° Por un convenio entre ambas partes del Imperio se determinará la proporción en que deba contribuir cada una a las obligaciones de la Deuda pública actual.

Art. 5.° La administración de los asuntos comunes a entrambas partes quedará a cargo de un Ministerio especial responsable, que no podrá dirigir a la vez los negocios particulares de cada parte del Imperio.

Las medidas concernientes a la dirección, mando y organización de toda la fuerza armada, competen exclusivamente al emperador.

Art. 6.° El derecho de legislar perteneciente a los dos cuerpos representativos de las dos partes del Imperio (el Reichsrath y la Dieta húngara), será ejercido por Delegaciones que envíen los dos susodichos cuerpos para tratar de los asuntos comunes.

Art. 7.° La Delegación del Reichsrath se compondrá de sesenta individuos, de los cuales será elegida la tercera parte por la Cámara de los Señores y las otras dos por la de los Diputados.

Art. 8.° La Cámara de los Señores elige entre sus individuos, por mayoría absoluta de votos, a los veinte que han de formar parte de la Delegación. La Cámara de los Diputados elige a los cuarenta que para el mismo objeto le corresponden, de manera que los diputados de las diferentes Dietas los envíen con arreglo a la siguiente lista, bien que con la facultad de elegir entre ellos o entre los diputados todos de la Cámara. Serán elegidos por mayoría absoluta de votos: por el reino de Bohemia, diez delegados; por el reino de Dalmacia, uno; por el de Gallitzia y Lodomeria con el gran ducado de Cracovia, siete; por el archiducado de Austria aquende el Ems, tres; por el de Austria allende el Ems, dos; por el ducado de Salzburgo, uno; por el ducado de Stiria, dos; por el ducado de Carinthia, uno; por el ducado de Bukowina, uno; por el margraviato de Moravia, cinco; por el ducado de Silesia (Alta y Baja), uno; por el condado soberano del Tirol, dos; por el país de Vorarberga, uno; por el margraviato de Istria, uno; por el condado soberano de Goricia y Gradisca, uno; por la ciudad de Trieste y su territorio, uno; total, cuarenta.

Art. 9.° Del mismo modo elegirá cada una de las Cámaras del Reichsrath los suplentes de los delegados, nombrando al efecto diez la Cámara de los Señores y veinte la de los Diputados.

El número de suplentes que haya de elegir esta última será el de un suplente, si son de uno o tres los delegados, y el de dos suplentes, si los delegados son cuatro o más.

Los suplentes serán elegidos uno por uno.

Art. 10. Se renovará los delegados y los suplentes todos los años en las dos Cámaras del Reichsrath. Ni unos ni otros pueden ser reelegidos.

Art. 11. El Emperador convoca todos los años las Delegaciones, designando el punto en que deban reunirse.

Art. 12. La Delegación del Reichsrath elige entre sus individuos al presidente, al vicepresidente, a los secretarios y a los demás individuos de la Mesa.

Art. 13. La competencia de las Delegaciones se extiende a todas las cuestiones sobre los asuntos comunes. Las demás cuestiones no son de su incumbencia.

Art. 14. Las proposiciones del Gobierno serán transmitidas separadamente por el Ministerio común a cada una de las dos Delegaciones.

Cada Delegación tiene derecho para presentar proposiciones sobre los asuntos de su competencia.

Art. 15. Para todas las leyes sobre asuntos que competan a las Delegaciones, se necesita el acuerdo de cada una; si éste existe, se reúnen las dos en un solo cuerpo para adoptar una determinación definitiva. Esta se la deberá someter en todo caso a la sanción del emperador.

Art. 16. Pertenece a las Delegaciones el derecho de acusar al Ministerio común.

En el caso de violación de una ley constitucional vigente para los asuntos comunes, cada Delegación puede formular una proposición y comunicarla a la otra, a fin de que sea acusado el Ministerio común o cualquiera de sus individuos. Se declarará haber lugar a la acusación si cada Delegación la acuerda separadamente, o si las dos lo determinan congregadas en una sola junta.

Art. 17. Cada Delegación propone entre los ciudadanos independientes y los jurisconsultos de las dos partes del Imperio que a ella no pertenezcan, 24 jueces, de los que 12 pueden ser recusados por la otra Delegación. El acusado, o los acusados todos colectivamente, pueden recusar 12 jueces de los propuestos; de manera, sin embargo, que resulte recusado igual número de los presentados por la una y la otra Delegación.

Los jueces restantes forman el tribunal que ha de conocer del proceso.

Art. 18. Una ley especial sobre la responsabilidad del Ministerio común determinará la forma de la acusación y el procedimiento.

Art. 19. Cada una de las dos Delegaciones procede, discute y toma sus acuerdos en sesiones separadas. Las excepciones a esta regla vienen determinadas en el art. 31 de la presente ley fundamental.

Art. 20. Para que un acuerdo sea válido se necesita por lo menos la presencia del presidente y 30 individuos de la Delegación, y la mayoría absoluta de votos entre los presentes.

Art. 21. Los delegados del Reichsrath y sus suplentes no pueden recibir de sus electores mandato alguno imperativo.

Art. 22. Los delegados del Reichsrah deben ejercer personalmente sus derechos; el art. 25 de la presente ley fundamental determina los casos en que pueden ser sustituidos por sus respectivos suplentes.

Art. 23. Los delegados del Reichsrath gozan, en el concepto de tales, la inviolabilidad e irresponsabilidad a que tienen derecho como individuos del Reichsrath por el art. 16 de la ley fundamental sobre la representación del Imperio.

Los derechos que esta misma ley concede a la Cámara con relación a los diputados son aplicables a la Delegación, por lo que hace a los individuos que la componen, cuando el Reichsrath no está reunido.

Art. 24. El individuo que deje de formar parte del Reichsrath deja también de pertenecer a la Delegación.

Art. 25. En el caso de faltar un individuo de la Delegación o un suplente, se procede a su nueva elección.

Si el Reichsrath no está reunido, el suplente reemplaza al delegado.

Art. 26. Al disolverse la Cámara de los Diputados caducan igualmente los poderes de la Delegación del Reichsrath.

El Reichsrath nuevamente constituido elige nueva Delegación.

Art. 27. Luego que la Delegación termina sus tareas, el presidente cierra la legislatura con anuencia del emperador.

Art. 28. Los individuos del Ministerio común pueden tomar parte en todas las discusiones de la Delegación y presentar proposiciones en persona o por medio de delegado. Serán también oídos siempre que lo soliciten.

La Delegación tiene derecho a dirigir interpelaciones al Ministerio común o a cualquiera de sus individuos, reclamar datos y documentos, y nombrar comisiones, que faciliten cuantos datos les pidan para el desempeño de su tarea.

Art. 29. Las sesiones de la Delegación son públicas. Podrán, sin embargo, suspenderse esta publicidad a propuesta del presidente o de cinco individuos, si la Asamblea lo acuerda, luego que el público se haya retirado de las tribunas; el acuerdo debe tomarse en sesión pública.

Art. 30. Las dos Delegaciones se comunican mutuamente sus acuerdos y los motivos que tuvieron para adoptarlos.

Estas comunicaciones irán escritas en alemán por parte de la Delegación del Reichsrath y en húngaro por parte de la Delegación de la Dieta húngara; llevarán todas adjunta una traducción auténtica en el idioma de la Delegación a que se dirijan.

Art. 31. Cada Delegación tiene el derecho de reclamar que se resuelva una cuestión por las dos Delegaciones reunidas en un solo cuerpo. No puede rechazarlo la otra Delegación después de tres comunicaciones seguidas sin resultado.

Los dos presidentes, de común acuerdo, determinarán el día y lugar en que haya de celebrarse la primera sesión de las dos Delegaciones reunidas.

Art. 32. En las sesiones de las dos Delegaciones reunidas en una sola, corresponde alternativamente la presidencia a los presidentes de las dos Delegaciones.

La suerte decidirá cuál de los dos presidentes deba ser el primero que ocupe la presidencia: en todas las siguientes será presidida la Asamblea por el presidente de la Delegación que no haya presidido la anterior.

Art. 33. Para que sea válido un acuerdo tomado por la Asamblea de las dos Delegaciones reunidas en una sola, se necesita por lo menos la presencia de las dos terceras partes de los individuos que constituyen cada Delegación. El acuerdo se toma por mayoría absoluta de votos.

Si hubiere presentes más individuos de una Delegación que otra, aquella cuyos individuos presentes sean más procurará que haya las abstenciones necesarias para restablecer la igualdad en el número de votantes de cada Delegación. Para saber los individuos que hayan de abstenerse de votar, se procederá al sorteo.

Art. 34. Las sesiones de las dos Delegaciones reunidas en una sola son públicas. El acto se extenderá por los dos secretarios en ambos idiomas, y será leída y aprobada en esta forma.

Art. 35. Los demás pormenores concernientes a la marcha de los asuntos en la Delegación del Reichsrath se determinarán por el reglamento que forme la misma Delegación.

Art. 36. Respecto a los asuntos que no deban considerarse comunes, pero que hayan de resolverse con arreglo a unos mismos principios, se adoptará el acuerdo en los términos siguientes: o bien se extenderá un proyecto de ley por los ministros responsables, se lo someterá separadamente a los cuerpos representativos de las dos partes del Imperio y después de una resolución acorde de ambas se lo elevará a la sanción del emperador, o bien se procederá en cada una de las dos Delegaciones a elegir una comisión compuesta de igual número de individuos por parte, y esta comisión, después de oír a los dos Ministerios, preparará el correspondiente proyecto de ley. Este proyecto será comunicado por los Ministerios respectivos a las dos Asambleas, a fin de que lo discutan en debida forma; luego que se adopte una resolución unánime, se someterá a la sanción del emperador.

Habrá de seguirse especialmente este segundo método para llegar a un acuerdo en lo relativo al presupuesto de gastos comunes.

Art. 37. Regirá inmediatamente como ley la presente, que modifica la fundamental del Estado, promulgada en 26 de febrero de 1861, sobre la representación del Imperio. Se la pondrá en vigor al mismo tiempo que las leyes fundamentales sobre los derechos generales de los ciudadanos, el Poder ejecutivo, el judicial y el establecimiento de un tribunal del Imperio.

IV

Ley fundamental del Imperio austriaco, promulgada en 21 de diciembre de 1867, sobre ejercicio del Poder ejecutivo.

Artículo 1.° La persona del emperador es sagrada, inviolable e irresponsable.

Art. 2.° El emperador ejerce el Poder ejecutivo por medio de ministros responsables y de funcionarios a las órdenes de los ministros.

Art. 3.° El emperador nombra y destituye los ministros y dispone de todos los empleos en todos los ramos del Estado, con arreglo a lo que sus ministros le proponen, como no lo disponga de otro modo la ley.

Art. 4.º El emperador confiere los títulos, las condecoraciones y las demás distinciones del Estado.

Art. 5.º El emperador es el jefe supremo de la fuerza armada, declara la guerra y celebra la paz.

Art. 6.º El emperador celebra tratados políticos. Para la validez de estos tratados, si imponen cargas al Imperio o a cualquiera de los países que lo componen u obligaciones a los ciudadanos, o se refieren a asuntos de comercio, se necesita el consentimiento del Reichsrath.

Art. 7.º El derecho de acuñar moneda se ejerce en nombre del emperador.

Art. 8.º Al subir al trono, presta el emperador el siguiente juramento en presencia de las dos Cámaras del Reichsrath: «Juro guardar inviolablemente las leyes fundamentales de los reinos y territorios representados en el Reichsrath, y gobernar con arreglo a ellas y a las leyes generales.»

Art. 9.º Los ministros son responsables de la legalidad y la constitucionalidad de los actos del Gobierno en todo lo que se refiere al ejercicio de sus funciones.

Esta responsabilidad, la constitución del tribunal de justicia que haya de juzgar a los ministros acusados y las reglas del procedimiento, se determinarán por una ley especial.

Art. 10. La promulgación de las leyes se hace en nombre del emperador, con el consentimiento de los cuerpos representativos y con la firma de un ministro responsable.

Art. 11. En el límite de sus atribuciones, las autoridades públicas pueden promulgar decretos y órdenes, y hacerlos observar, aun a viva fuerza, del mismo modo que los reglamentos legales, por los funcionarios destinados al efecto.

Leyes particulares determinarán los derechos que correspondan a las autoridades administrativas en lo tocante a la ejecución de las leyes y al uso de la fuerza organizada con carácter permanente o convocada en casos particulares para sostener el orden y la seguridad pública.

Art. 12. Todos los funcionarios del Estado en el ejercicio de sus funciones son responsables de la observancia de las leyes fundamentales, de las demás del Imperio y de las de la provincia.

La obligación de hacer efectiva esta responsabilidad incumbe, desde luego, a los agentes del Poder ejecutivo, bajo cuya vigilancia y disciplina sirvan al país dichos funcionarios.

El procedimiento contra los funcionarios responsables de violaciones del derecho cometidas por medio de disposiciones contrarias a las leyes será objeto de una ley.

Art. 13. Todos los agentes de la autoridad pública prestarán juramento de observar inviolablemente las leyes fundamentales del Estado.

V

Ley fundamental del Estado, promulgada en 21 de diciembre de 1867, sobre el ejercicio del Poder judicial.

Artículo 1.º La justicia se administra en nombre del emperador, y en su nombre se pronuncian todos los fallos y sentencias.

Art. 2.º La organización y la competencia de los tribunales serán determinadas por la ley.

No podrán establecerse, sino en los casos previamente establecidos por las leyes, tribunales extraordinarios.

Art. 3.º La competencia de los tribunales militares será determinada por una ley especial.

Art. 4.º La ley establecerá igualmente la jurisdicción que deba conocer de todo lo relativo a las infracciones de los reglamentos de policía.

Art. 5.º Los jueces son nombrados o por el emperador o en su nombre, con carácter vitalicio e inamovible.

Art. 6.º Los jueces son libres e independientes. No pueden ser destituidos sino en los casos previstos por la ley, y sólo en virtud de sentencia ejecutoria. No podrá tener efecto la suspensión de un juez sino por orden del presidente del tribunal o de su superior respectivo, remitiéndose al mismo tiempo el asunto a la jurisdicción competente. Esta misma disposición es aplicable a la traslación o jubilación contra la voluntad del interesado, pues sólo podrán tener efecto por sentencia ejecutoria en los casos y con arreglo a las formas determinadas por la ley.

Esta disposición no es aplicable a las traslaciones o cesantías que resulten indispensables a consecuencia de reformas introducidas en la organización de los tribunales.

Art. 7.º No corresponde a los tribunales la apreciación de la fuerza obligatoria que hayan de tener las leyes promulgadas en regla, pero pueden juzgar de la validez de los fallos pronunciados en las diferentes instancias legales.

Art. 8.º Al prestar juramento los funcionarios del orden judicial, incluirán en él la observancia inviolable de las leyes fundamentales del Estado.

Art. 9.º Los funcionarios del orden judicial pueden ser acusados por ilegalidades cometidas en el ejercicio de sus funciones, o por haber procedido sin sujeción a los medios legales que determina el enjuiciamiento. Este derecho de acusación será objeto de una ley especial.

Art. 10. Los debates jurídicos ante los tribunales son orales y públicos, tanto en lo civil como en lo criminal. La ley determinará las excepciones de esta regla.

En las causas criminales actuará el ministerio público.

Art. 11. La culpabilidad del acusado en los delitos castigados con penas graves por la ley, en todos los políticos y en los cometidos por medio de la prensa, la determinarán los jurados.

Art. 12. Habrá en Viena un Tribunal Supremo y otro de casación para los reinos y países representados en el Reichsrath.

Art. 13. El emperador tiene el derecho de decretar amnistías e indultar plena o parcialmente de las penas impuestas legalmente por los tribunales, pero con reserva de las excepciones que establece la ley en materia de responsabilidad ministerial.

Art. 14. En ninguna instancia podrán confundirse las cuestiones de orden judicial con las del orden administrativo.

Art. 15. Siempre que una autoridad administrativa tenga derecho para decidir pretensiones contradictorias entre particulares, con arreglo a las leyes vigentes o con las que lo estén en lo sucesivo, la parte lastimada en sus derechos por la disposición de dicha autoridad administrativa puede repetir contra la parte contraria por la vía ordinaria judicial. Si fuera de estos casos se creyese alguno lesionado en sus derechos por determinación de una autoridad administrativa, puede recurrir ante el tribunal administrativo contra el que le represente, con debate público y oral. Una ley especial determinará los negocios en que sea competente el tribunal de justicia administrativa, y los procedimientos a que haya de ajustarse para su tramitación.

VI

Ley fundamental del Imperio austriaco; promulgada en 21 de diciembre de 1867, sobre el establecimiento de un tribunal del Imperio.

Artículo 1.º Se establece un tribunal del Imperio para dirimir las cuestiones de competencia y las materias litigiosas de derecho público en los reinos y países representados en el Reichsrath.

Art. 2.º El Tribunal decide en última instancia las competencias:

a) Entre las autoridades judiciales y administrativas, sobre si un asunto corresponde a la jurisdicción ordinaria o a la administrativa en los casos determinados por la ley.

b) Entre una Dieta provincial y las autoridades superiores gubernativas, cuando cada una reclama para sí el derecho de conocer de un negocio administrativo.

c) Entre las autoridades autónomas provinciales de los diferentes países respecto a los asuntos sometidos a su administración y vigilancia.

Art. 3.º El tribunal del Imperio decide además:

a) Sobre las pretensiones suscitadas por los diferentes reinos y territorios representados en el Reichsrath contra la reunión de esta asamblea y recíprocamente; sobre las pretensiones de uno de estos reinos y territorios contra otro y sobre las reclamaciones de los municipios, corporaciones o particulares, contra uno de estos reinos o territorios, en el caso de que no puedan ventilarse por la vía judicial ordinaria.

b) Sobre las quejas formuladas por los ciudadanos respecto a la violación de los derechos políticos garantidos

Art. 4.º El tribunal es el único juez para decidir si un asunto es de su competencia, y sus fallos excluyen toda apelación ulterior y aun el recurso por la vía judicial ordinaria. Si el tribunal remite un asunto para su conocimiento a los jueces ordinarios o a una autoridad administrativa, ni ésta ni aquéllos pueden declinar su conocimiento so pretexto de incompetencia.

Art. 5.º El Tribunal del Imperio reside en Viena. Se compone de un presidente y de un vicepresidente vitalicios, nombrados por el emperador, y de doce individuos y cuatro suplentes, nombrados también por el emperador, vitalicios. La elección de éstos debe hacerla el emperador de modo que seis individuos y los suplentes sean nombrados entre los candidatos propuestos por la Cámara de los Diputados, y los otros seis con los suplentes entre los candidatos propuestos por la Cámara de los Señores.

La presentación se verifica designando tres candidatos para cada plaza, versados en la jurisprudencia.

Art. 6.º Una ley especial determinará ulteriormente la organización del Tribunal, los procedimientos a que ha de ajustarse y el modo de ejecutar sus sentencias.

ANEXO 15: REPRESENTACION PARLAMENTARIA EN EL REICHSRAT DE LOS DIFERENTES GRUPOS NACIONALES Y PARTIDOS ENTRE 1873 Y 1897.

Mandatsverteilung und Parteien im Abgeordnetenhaus

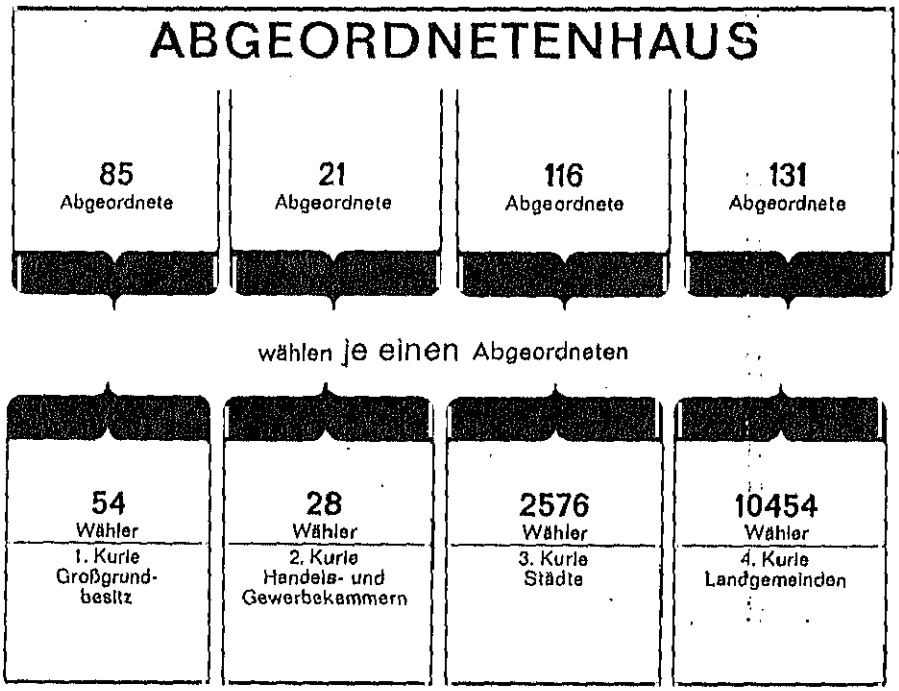
Die »Rechte« bestand aus dem Rechten Zentrum (vorwiegend deutschkonservativ Klerikale), den Polen und den Tschechen.
Die »Linke« bestand aus den Deutschliberalen und der Vereinigten Fortschrittspartei – sie schlossen sich im November 1881 zur Vereinigten Linken zusammen.
Mandatsverteilung auf Grund der Wahlen von 1879 bis 1897 zum Vergleich auch die Ergebnisse des Jahres 1873 (zitiert nach A. L. Hickmann, »Der österreichische Reichsrat, seine Parteien und Wahlergebnisse 1873–1897«).

1873		1879	1885	1891	1897
200	Deutschliberale (alle Richtungen, schlechthin die »Linke«)	170	114	114	77
–	Deutschnationale und Schönerianer	–	23	21	47
26	Deutschkonservative, inklusive Slowenen	40	38	29	43
–	Deutsche Christlichsoziale	–	2	10	30
61	Tschechen	63	66	64	79
	waren 1879–1891 aufgesplittert:				
	Altschechen	34	37	11	
	Jungtschechen	7	12	35	
	Tschechische Feudale	22	17	18	
61	Polen	58	58	58	62
–	Ruthenen	3	8	9	11
–	Südslawen	11	19	24	29
–	Italiener	2	16	16	19
–	Rumänen	3	5	5	6
–	Sozialdemokraten	–	–	–	14

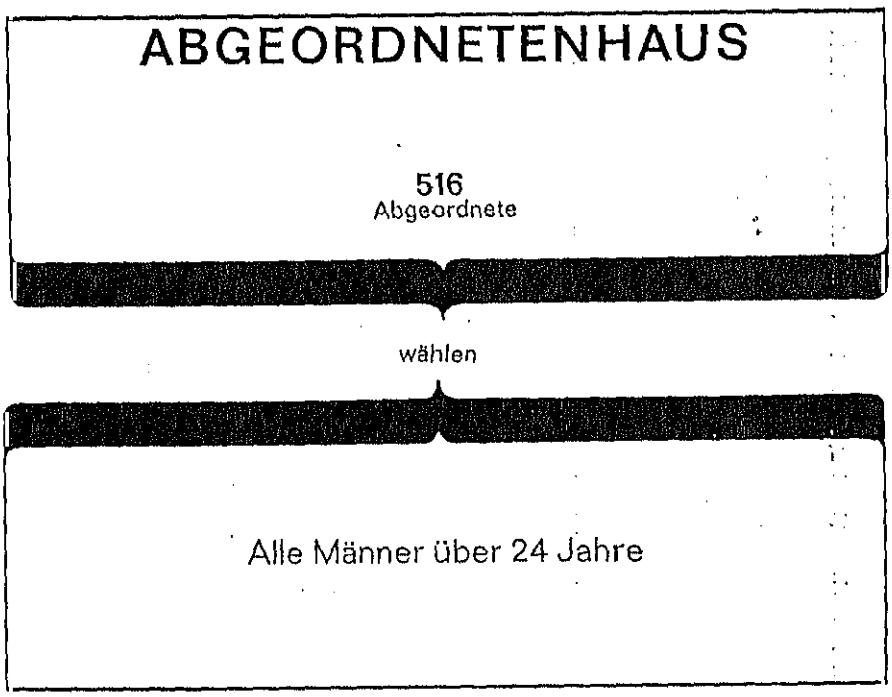
ANEXO 16: CARICATURA DEL MINISTRO BADENI

ANEXO 17: EL SUFRAGIO UNIVERSAL

Kurienwahlrecht

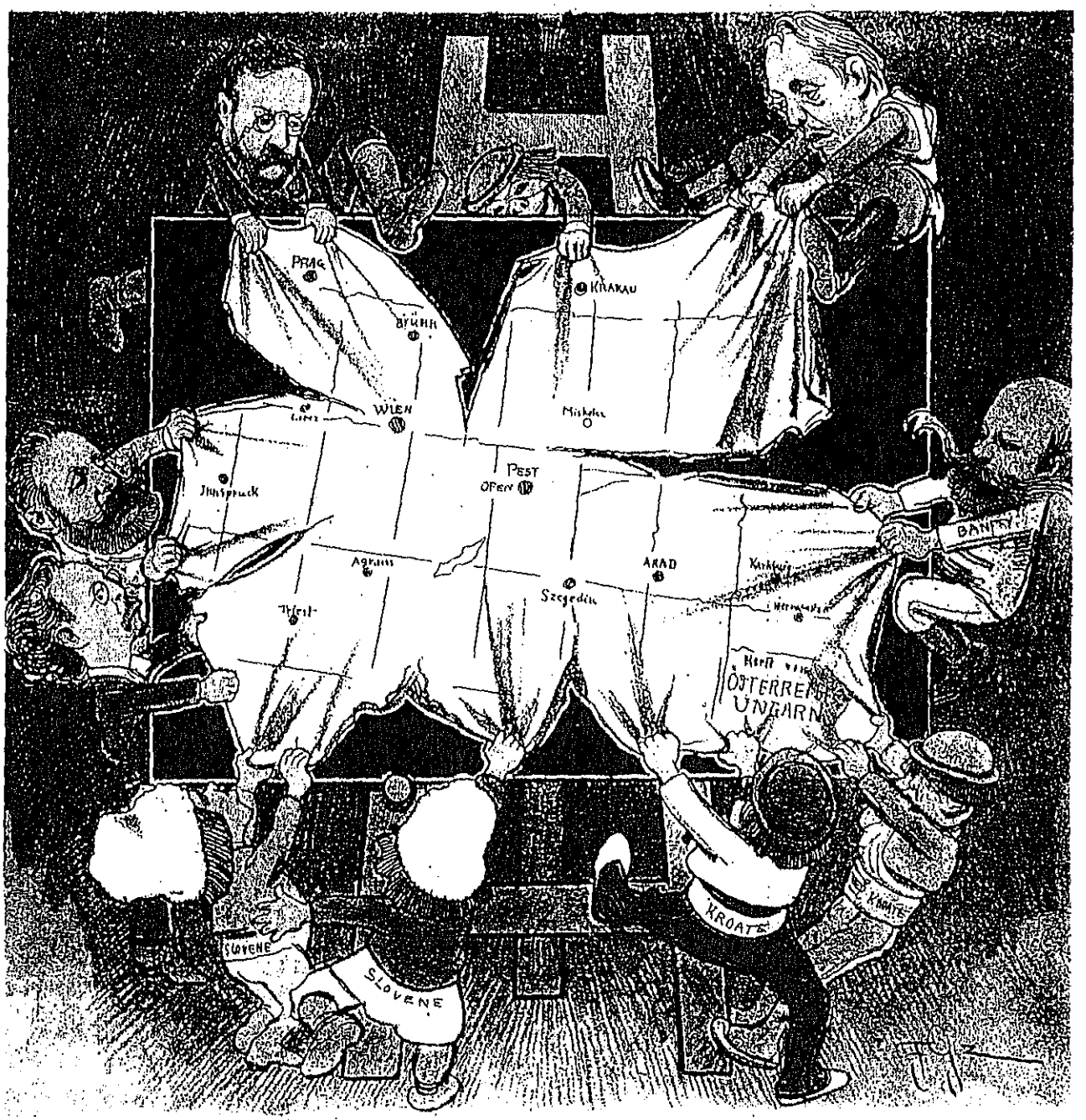


Allgemeines und gleiches Wahlrecht



ANEXO 18: EL DESGARRO DE LA MONARQUIA

Die ſchlimmen Buben in der Schule.



Die öſterreichiſch-ungariſche Monarchie wird bald ſchön ausſchauen.

ANEXO 19: MANIFESTACIONES DE FRANCISCO FERNANDO ACERCA DE LA ANEXION DE BOSNIA-HERZEGOVINA

Erzherzog-Thronfolger Franz Ferdinand schreibt am 6. August 1908 an den Außenminister Frh. von Aehrenthal sehr offen seine Meinung über die Annexion Bosniens und der Herzegowina:

»... Sollte eine Annexion für unbedingt notwendig erachtet werden, so kann ich derselben nur zustimmen, wenn die Provinzen als Reichsland, also beiden Teilen der Monarchie angehörend, erklärt werden. Sollte Ungarn für die Stephanskrone Anspruch auf die Länder erheben (was natürlich jedenfalls geschehen wird), so ist dem absolut nicht nachzugeben oder die Annexion ist nicht durchzuführen und der bisherige Zustand zu belassen ...

Im allgemeinen bin ich überhaupt bei unseren desolaten inneren Verhältnissen gegen alle solche Kraftstückeln.

Meiner Ansicht nach kann sich solche Sachen nur ein konsolidierter, kräftiger Staat erlauben; nachdem wir aber, dank dem Kampf der beiden Reichshälften, der künstlich mit Dampf betriebenen Abschaffung der Gesamtheit und dem Chaos weder konsolidiert noch kräftig sind, würde ich eher zuwarten.

Sollten aber die Räte der Krone doch die Annexion für unbedingt notwendig halten, so bin ich für keine Mobilmachung, da dieselbe zu ganz unnötigen Deutungen Anlaß geben könnte, sondern bloß für eine Standeserhöhung, die ganz gut ohne Befragung der Parlamente durchzuführen ist. Hat man den Mut zur Annexion, muß man auch den Mut haben, dies ohne Befragen der Parlamente zu tun ...

So, dies ist mein wohldurchdachtes Glaubensbekenntnis in dieser Angelegenheit und ich hoffe, daß Exzellenz darüber nachdenken und vielleicht meine Ansicht teilen werden ...«

ANEXO 20: AUSTRIA-HUNGRIA ANTES DE LA I GUERRA MUNDIAL

ANEXO 21: EXTRACTOS DEL TRATADO SECRETO ENTRE ITALIA Y LOS ALIADOS

Extractos del tratado secreto de 1915 entre Italia y los Aliados

Hecho público por primera vez por Izvestia, el 28 de febrero de 1917, bajo el título «Las resoluciones de la conferencia de Londres del 26 de abril 1915».

«El embajador de Italia en Londres, el marqués Imperiali, bajo orden de su gobierno, tiene el honor de comunicar las observaciones memorables que siguen al ministro británico de Asuntos exteriores, sir E. Grey, al embajador de Francia en Londres, M. Jules Cambon, y al embajador de Rusia en Londres, el conde Beckendorff:

1. Entre los Estados Mayores de Francia, de Gran Bretaña, de Rusia y de Italia, será concluido un convenio militar en el plazo más breve. Ese convenio determinará el mínimo de fuerzas armadas que Rusia pondrá en movimiento contra Austria-Hungría en el caso de que ese país dirigiera sus fuerzas sobre todo contra Alemania. Ese convenio militar deberá también regular las cuestiones relativas al eventual armisticio en la medida en que esas cuestiones dependan de la competencia de los comandantes en jefe de los ejércitos.

2. Italia se compromete, por otra parte, a concluir la guerra con todas sus fuerzas disponibles al lado de Francia, de Gran Bretaña y de Rusia contra los países con los cuales esas potencias están en guerra.

3. Las fuerzas marítimas de Francia y Gran Bretaña acordarán una ayuda sin reparos y activa a Italia para el aniquilamiento de la flota austríaca, al menos hasta la conclusión de la paz. Francia, Gran Bretaña e Italia concluirán a ese efecto sin demora un convenio marítimo.

4. En el momento de la conclusión de la paz, Italia obtendrá la región del Tirol del Sur, hasta la frontera natural, es decir el Brenner, la ciudad y la región de Trieste, los condados de Gorizia y Gradisca, toda Istria, hasta Quarnero, Volosca y las islas Cherso y Lussin y las pequeñas islas de Plavnica, Unie, Canidole, Palazzoli, así como las islas Saint-Pierre de Nembi, Azinello y Gruica, con las islas vecinas.

5. Italia obtendrá la provincia de Dalmacia, bajo su forma actual, y comprendiendo, al norte, Lissarik y Trebinje, así como las islas situadas al norte y al oeste de la

costa dálmata; la costa al sur de Ragusa, la base de Cattaro (Kotor) incluida, será neutralizada; en consecuencia, los derechos relativos a Montenegro, reconocidos por la declaración de 1909, serán anulados, a excepción de la parte de la costa perteneciente a Montenegro. Al norte del mar Adriático, la costa, a partir de la bahía de Volosca, hasta la frontera de Istria y con la frontera norte de Dalmacia, y comprendida la parte de la costa perteneciente en la actualidad a Hungría, toda la costa de Croacia, el puerto de Fiume, las islas Velia, Pervicchio, Gregorio, Goli y Arbe serán atribuidas a Croacia. En el Sur, en el que Serbia y Montenegro están interesados, la costa, a partir del cabo Planka hasta el río Drina, con los fuertes de Spalato, Ragusa, Cattaro, Antivari, Dulcigno y San Giovanni di Medina, será atribuida a esos países. El puerto de Durazzo podrá ser atribuido a la Albania independiente.

6. Italia obtiene la plena posesion de Valona, la isla Sasseno y su región indispensable para su seguridad.

7. Italia no se opondrá al reparto de las regiones fronterizas norte y sur de Albania entre Serbia, Montenegro y Grecia, si tal fuese el deseo de las potencias aliadas. Italia tendría el derecho de dirigir las relaciones exteriores de Albania.

8. Italia recibe la plena posesión de las islas de Dodecaneso, que ocupa.

9. Francia, Gran Bretaña y Rusia reconocen fundamentalmente el interés de Italia en mantener el equilibrio del Mediterráneo y su derecho a tener, en el momento de reparto de Turquía, la misma participación en el Mediterráneo, especialmente en la parte adyacente a la provincia Adalin, donde Italia ya ha adquirido derechos particulares y desarrollado sus intereses mencionados en el convenio ítalo-británico.

La zona que caiga en la posesión de Italia será, al mismo tiempo, delimitada en correspondencia con los intereses vitales de Francia y Gran Bretaña. Igualmente, los intereses de Italia deberán ser tomados en consideración aunque la independencia territorial de Turquía sea mantenida durante más tiempo por las potencias, y se llegará a una delimitación de las esferas de interés respectivas. Aunque Francia, Gran Bretaña y Rusia ocupen durante la guerra actual algún territorio de la Turquía asiática, la región lindante con Italia deberá ser abandonada a ese país, que obtendrá el derecho a ocuparla.

10. En Libia, los derechos y pretensiones que, todavía en la actualidad, pertenecen al sultán, conforme a los acuerdos de Lausana, pasarán a Italia.

11. Italia obtendrá la parte de las indemnizaciones de guerra que corresponda a la medida de sus sacrificios y esfuerzos.

12. Italia se adhiere a la declaración franco-anglo-rusa, que cede Arabia y los Santos lugares de los musulmanes a una potencia musulmana independiente.

13. En el caso de una extensión de los territorios coloniales ingleses y franceses a expensas de Alemania, Francia y Gran Bretaña reconocen en principio el derecho de Italia a una compensación en el sentido de la extensión de sus posesiones en Eritrea, en Somalia, en Libia, y en los territorios coloniales lindantes con las colonias inglesas y francesas.

14. Francia, Gran Bretaña y Rusia se comprometen a apoyar a Italia en el caso de la no admisión de representantes de la Santa Sede en algunas gestiones diplomáticas que se lleven a cabo, concernientes a una conferencia de paz o a un reglamento de cuestiones referidas a la presente guerra.

15. El presente tratado debe ser mantenido en secreto. En lo que concierne a la adhesión de Italia a la declaración del 5 de septiembre, se hará pública cuando Italia declare la guerra o la guerra le sea declarada.

Después de haber hecho conocimiento de la presente nota memorable, los representantes de Francia, de Gran Bretaña y de Rusia, autorizados a tal efecto, se han puesto de acuerdo con los representantes debidamente mandatarios de Italia. Francia, Gran Bretaña y Rusia declaran estar enteramente de acuerdo con la nota memorable que les ha sido presentada por el gobierno italiano.

El acta ha sido firmada en cuatro ejemplares, el 26 de abril de 1915, y avalada por los firmantes:

Sir Edward Grey
Jules Cambon,
Marqués Imperiali,
Conde Beckendorff.

ANEXO 22: DECLARACIONES DE CARLOS I ANTES DE SU PARTIDA DE AUSTRIA

Seit Meiner Thronbesteigung war Ich unablässig bemüht, Meine Völker aus den Schrecknissen des Krieges herauszuführen, an dessen Ausbruch Ich keinerlei Schuld trage.

Ich habe nicht gezögert, das verfassungsmäßige Leben wieder herzustellen und habe den Völkern den Weg zu ihrer selbständigen staatlichen Entwicklung eröffnet.

Nach wie vor von unwandelbarer Liebe für alle Meine Völker erfüllt, will Ich ihrer freien Entfaltung Meine Person nicht als Hindernis entgegenstellen.

Im voraus erkenne Ich die Entscheidung an, die Deutschösterreich über seine künftige Staatsform trifft.

Das Volk hat durch seine Vertreter die Regierung übernommen. Ich verzichte auf jeden Anteil an den Staatsgeschäften.

Gleichzeitig enthebe Ich Meine österreichische Regierung ihres Amtes.

Möge das Volk von Deutschösterreich in Eintracht und Versöhnlichkeit die Neuordnung schaffen und befestigen. Das Glück Meiner Völker war von Anbeginn das Ziel Meiner heißesten Wünsche.

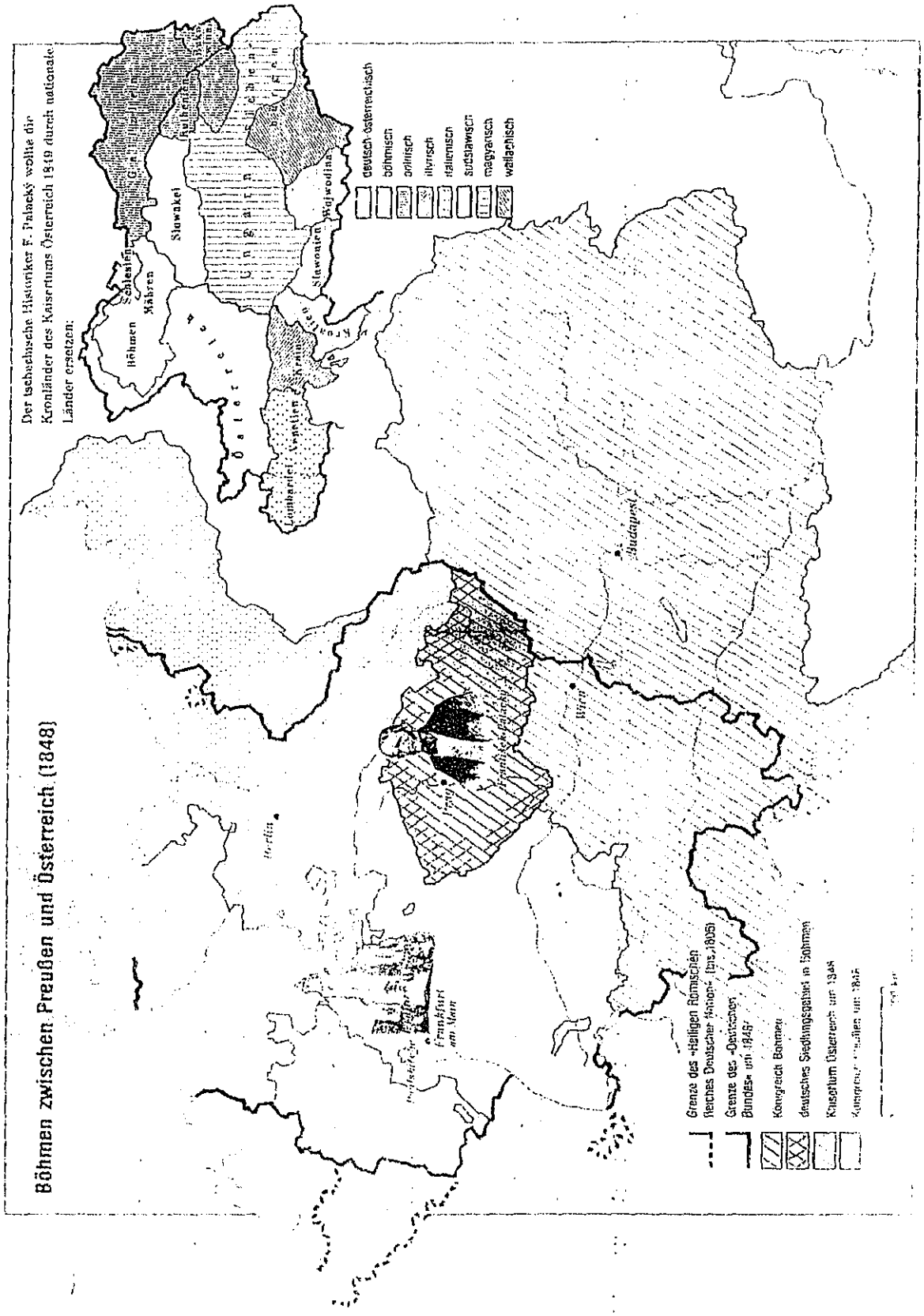
Nur der innere Friede kann die Wunden dieses Krieges heilen.

Karl m. p.

Lammasch m. p.

ANEXO 23: PROYECTO DEL FUTURO ESTADO CHECOSLOVACO SEGUN MASARYK

ANEXO 24: LA SOLUCION FEDERALISTA AL PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES DE FRANTISEK PALACKY



VI.

Grundsätze einer föderativen Reichsverfassung.

Reichs- oder Bundesgebiet.

1.

Das gesamte heutige österreichisch-ungarische Reichsgebiet wird, mit Ausnahme Bosniens und der Herzegowina, nach den dasselbe bewohnenden Nationen in folgende national-politische Individualitäten eingeteilt:[1])

1. Deutsch-Österreich.
2. Deutsch-Böhmen.
3. Deutsch-Mähren (-Schlesien).
4. Böhmen.
5. Ungarn.
6. Siebenbürgen.
7. Kroatien.
8. West-Galizien.
9. Ost-Galizien.
10. Slowakenland.
11. Krain.
12. Woywodina.
13. Seklerland.
14. Trento.
15. Triest.

2.

Diese 15 Nationalstaaten bilden zusammen einen monarchischen Bundesstaat unter dem Namen *„Die Vereinigten Staaten von Groß-Österreich"* unter dem Zepter Seiner Majestät des Kaisers Franz Joseph I.

[1]) Beiliegende Karte gibt graphisch annähernd die Grenzen der neuen politischen Einteilung, sowie derjenigen Enklaven, die mit nationalen Rechten ausgestattet werden müßten.

3.

Jeder Bürger eines Nationalstaates ist auch österreichischer Bürger. Niemand kann in mehr als einem Nationalstaate politische Rechte ausüben.

4.

Die Vereinigten Staaten von Groß-Österreich bilden ein gemeinsames Zollgebiet.

Kompetenz des Reiches.

5.

Auf dem gesamten Gebiete des Reiches (oder Bundes) übt dieses das Recht der Gesetzgebung, der Gesetzesvollstreckung und der Justiz nach den Bestimmungen gegenwärtiger Verfassung.

6.

Die Kompetenz des Reiches (oder Bundes) und seiner Organe erstreckt sich auf folgende, allen National-, Einzel- oder Gliedstaaten des Bundes gemeinsame Angelegenheiten:

a) Hofstaatsdotation der Krone.
b) Alle auswärtigen Angelegenheiten mit Einschluß der diplomatischen und kommerziellen Vertretung dem Ausland gegenüber, sowie die in betreff der internationalen Verträge etwa notwendigen Verfügungen.
c) Das gesamte Kriegswesen und die Kriegsmarine mit Inbegriff der Rekrutenbewilligung, sowie die Gesetzgebung über die Art und Weise der Erfüllung der Wehrpflicht, der Verfügungen hinsichtlich der Dislozierung und Verpflegung des Heeres.
d) Die Zollgesetzgebung.
e) Die gemeinsame Gesetzgebung über das gesamte bürgerliche Recht, das Strafrecht und das gerichtliche Verfahren.

f) Gesetzgebung über und Verwaltung der großen Durchgangs-Eisenbahnlinien, sowie der zur Verteidigung des Reiches notwendigen Linien.
g) Bestimmungen über Staatsbürgerrecht und Niederlassung.
h) Gesetzgebung über Seerecht, Handels- und Wechselrecht.
i) Paßwesen, Fremdenwesen, Sanitäts- und Veterinärpolizei.
m) Feststellung des Münzwesens und des Geldfußes.
n) Maß- und Gewichtssystem.
o) Punzierung, Marken- und Musterschutz, Erfindungspatente.
p) Die Gerichtsbarkeit über die unter diesem Titel weiter unten anzuführenden Rechtsstreitigkeiten.
q) Die Verwaltung Bosniens und der Herzegowina.
r) Das Finanzwesen rücksichtlich der bundesstaatlichen Einnahmen und Auslagen.

7.

Die Reichs- oder Bundesregierung besteht aus Vertretern der Nationalstaaten.

An der Spitze der Reichs- oder Bundesregierung steht ein Reichs- oder Bundeskanzler, der vom Kaiser ernannt wird.

8.

Das Reichsparlament besteht aus
a) dem Hause der Abgeordneten und
b) aus dem Herrenhause.

Reichs- oder Bundesgesetzgebung.

9.

Die gesetzgebende Gewalt des Reiches (oder Bundes) wird gemeinschaftlich ausgeübt:

a) vom Kaiser,
b) vom Hause der Abgeordneten,
c) vom Herrenhause.

10.

Das Haus der Abgeordneten wird gebildet von den in allgemeinen, direkten und geheimen Wahlen vom gesamten Volke des Reiches (oder Bundes) gewählten Abgeordneten.

11.

Mitglieder des Herrenhauses sind durch Geburt: die großjährigen Prinzen des kaiserlichen Hauses.

Mitglieder von Rechts wegen sind: die Erzbischöfe und Bischöfe der verschiedenen Konfessionen; die Rektoren der verschiedenen Universitäten; die Präsidenten der verschiedenen Akademien der Wissenschaften, sowie die der Handels- und Gewerbekammern der Länderhauptstädte.

Mitglieder durch Wahl: aus jedem Einzelstaat entsendet der betreffende Stand der Ärzte, Advokaten, Ingenieure, Architekten, Bankdirektoren, Landwirte, Mittel- und Volksschullehrer, Beamten und der Stand der Presse — je einen Vertreter in das Herrenhaus und zwar für die Dauer von fünf Jahren.

Mitglieder durch Ernennung: Der Kaiser hat das Recht, aus den in den verschiedenen Nationalstaaten ausgezeichneten Männern, welche sich um den Staat oder Kirche, um Wissenschaft, Armee, Marine, Handel und Industrie oder Kunst usw. verdient gemacht haben, Mitglieder auf Lebenszeit in das Herrenhaus zu berufen.

Das Haus der Abgeordneten und das Herrenhaus tagen in Wien.

Die Reichsregierung.

12.

Die vollziehende Gewalt des Reiches übt der Kaiser im Vereine mit der Reichsregierung aus.

13.

Die Regierungen der Nationalstaaten entsenden ihre bevollmächtigten Vertreter in die Reichsregierung nach folgendem Stimmenverhältnis:

Deutsch-Österreich	7
Ungarn	7
Böhmen	5
Siebenbürgen	4
Kroatien	3
West-Galizien	3
Ost-Galizien	3
Deutsch-Böhmen	2
Slowakenland	2
Deutsch-Mähren	1
Krain	1
Woywodina	1
Trento	1
Triest	1
Seklerland	1
Im ganzen	42 Stimmen

14.

Die Regierung bildet aus ihrer Mitte folgende Ausschüsse:

1. Innere Angelegenheiten,
2. Auswärtige Angelegenheiten,
3. Armee und Marine,
4. Finanzwesen,
5. Verwaltung des Okkupationsgebietes.

15.

In jedem dieser Ausschüsse müssen mindestens drei Nationalstaaten vertreten sein.

Innerhalb jedes Ausschusses führt jeder Staat nur eine Stimme.

Der Kaiser.[1])

16.

Der Kaiser ist geheiligt, unverletzlich und unverantwortlich.

Der Kaiser übt die Regierungsgewalt (Bundesgewalt) durch die Reichsregierung und die demselben untergeordneten Beamten aus.

Die Verantwortung für die Reichsregierung trägt der Präsident derselben.

Der Kaiser ernennt und entläßt den Präsidenten der Reichsregierung, besetzt auf Antrag des Regierungspräsidenten alle Ämter in allen Zweigen des Reichsdienstes, insofern das Gesetz nicht anders verfügt.

Der Kaiser ernennt die Statthalter der einzelnen Nationalstaaten, sowie deren höhere Beamten.

Der Kaiser verleiht Titel, Orden und sonstige staatliche Auszeichnungen.

Der Kaiser führt den Oberbefehl über die bewaffnete Macht.

Der Kaiser schließt die Staatsverträge ab, beglaubigt und empfängt die Gesandten.

Zur Gültigkeit der Handelsverträge und jener Staatsverträge, die das Reich oder Teile desselben belasten oder einzelne Bürger desselben verpflichten, ist die Zustimmung des Hauses der Abgeordneten und des Herrenhauses erforderlich.

Das Münzrecht wird im Namen des Kaisers ausgeübt.

Die Kundmachung der Gesetze erfolgt im Namen des Kaisers mit Berufung auf die Zustimmung der verfassungsmäßigen Vertretungskörper und mit Unterfertigung des Reichskanzlers (oder Präsidenten der Reichsregierung), bzw. der betreffenden Statthalter.

---

[1]) Ich übernehme absichtlich diese und viele andere Bestimmungen fast wörtlich aus der österreichischen Dezember-Verfassung, sowie aus der Verfassung des „geeinten" Deutschen Reiches — um allen Befürchtungen über Gott weiß welchen „Umsturz" einfach den Boden zu entziehen.

Der Kaiser vertritt das Reich völkerrechtlich.

Der Kaiser hat das Recht mit Zustimmung der Reichsregierung im Namen des Reiches Krieg zu erklären und Frieden zu schließen.

Der Kaiser beruft, eröffnet, vertagt und schließt das Haus der Abgeordneten und das Herrenhaus.

Beide Vertretungskörper müssen jährlich mindestens einmal einberufen und eröffnet werden.

Der Reichskanzler.

17.

Der Reichskanzler ist Präsident der Reichsregierung.

Er erbringt die Vorlagen und Beschlüsse der Reichsregierung an das Haus der Abgeordneten und an das Herrenhaus, wo dieselben von Mitgliedern der Reichsregierung vertreten werden.

Die Anordnungen und Verfügungen des Kaisers im Namen des Reiches bedürfen zu ihrer Giltigkeit der Gegenzeichnung des Reichskanzlers, welcher dadurch die Verantwortlichkeit übernimmt.

Die Reichs-Gerichtsbarkeit.

18.

Es wird ein Reichsgericht eingesetzt, welches zu entscheiden hat:

über Rechtsstreitigkeiten, in welchen das Reich Partei ist; über Rechtsstreitigkeiten zwischen den einzelnen Nationalstaaten; zwischen diesen einerseits und dem Reiche andererseits; zwischen einem Nationalstaat und den Bürgern oder Korporationen eines anderen; zwischen diesen und dem Reich; zwischen den Bürgern verschiedener Nationalstaaten; über Anklagen gegen Reichsbeamte; über Hochverrat gegen die Sicherheit des Reiches; über Beleidigungen und Gewalttaten gegen die Reichsbehörden; über Verbrechen und

Delikte gegen das Völkerrecht; über Mißbrauch der Presse gegen die Dynastie, das Reich und seine Organe.

Die Reichsgesetzgebung ist befugt, diesbezügliche Gesetze zu erbringen.

Die Nationalstaaten.

19.

Alle diejenigen Angelegenheiten, die nicht ausdrücklich der Kompetenz des Reiches vorbehalten sind, gehören in die Kompetenz der National- oder Einzelstaaten.

20.

In jedem Nationalstaat wird ein Parlament, eine besondere Regierung und eine richterliche Gewalt eingesetzt.

21.

Für jeden Nationalstaat ernennt der Kaiser einen kaiserlichen Statthalter an der Spitze der Regierung. Dieser muß Bürger des betreffenden Nationalstaates sein.

22.

Die Mitglieder der Regierung ernennt der Kaiser auf Vorschlag des Statthalters.

23.

Jeder Nationalstaat gibt sich selbst seine Verfassung. Diese muß, um ins Leben treten zu können, vom Reiche gewährleistet werden. Bis dahin übt die Regierung des Nationalstaates allein alle autonomen Rechte des Landes aus.

Gewährleistung der Verfassungen der Nationalstaaten.

24.

Das Reich gewährleistet den Nationalstaaten ihr Gebiet, ihre Autonomie, insofern dieselbe durch die Reichsverfassung nicht eingeschränkt ist, und ihre besonderen Staatsverfassungen.

Zu diesem Zwecke hat jeder Einzelstaat die Gewährleistung seiner Verfassung vom Reiche zu verlangen.

Diese Gewährleistung geschieht seitens der Reichsregierung unter folgenden Bedingungen:

1. Die Verfassungen der Einzelstaaten dürfen keine mit der Reichsverfassung im Widerspruch stehenden Bestimmungen enthalten.
2. Sie müssen die Ausübung der politischen Rechte nach konstitutionell-monarchischen Grundsätzen sichern.
3. Sie müssen von der absoluten Majorität der Legislatur der betreffenden Einzelstaaten angenommen worden sein.
4. Jede Partikularallianz und jedwede Verträge politischer Natur zwischen den einzelnen Nationalstaaten ist unzulässig.
5. Die Nationalstaaten, in deren Mitte sich anerkannte fremd-nationale Minderheiten befinden, müssen durch freiheitliche *(hier genau anzuführende)* Maßnahmen deren Schutz verbürgen.

Die Vermittlungssprache.

25.

Jeder Nationalstaat stellt seine eigene Staatsprache fest.

Die internationale Vermittlungssprache des Reiches ist die deutsche. Als solche ist sie die amtliche Sprache aller in Wien residierenden Reichsbehörden, der Reichsregierung, des Parlaments, der Armee und Marine, ferner ist sie die amtliche Sprache zwischen den einzelnen Nationalstaaten einerseits, zwischen diesen und dem Reiche andererseits.

Im Reichsparlament kann aber jedes Mitglied auch seine eigene Sprache gebrauchen.

Alle Reichsbehörden — außer den militärischen — amtieren in der Staatssprache des betreffenden Nationalstaates. Im Verkehr mit den Zentralbehörden oder mit Reichsbehörden in anderen Nationalstaaten ist ausschließlich die deutsche Sprache anzuwenden.

Aus diesem Grunde muß jeder Bundesbeamte außer den sonstigen Nachweisen auch den erbringen, daß er sowohl die Staatsprache seines Staates sowie auch die deutsche Sprache vollkommen beherrscht.

Alle Gesetze, Verordnungen, Kundmachungen seitens der Reichsbehörden dürfen immer nur ausschließlich in der Staatssprache des betreffenden Einzelstaates verfaßt und kundgemacht werden.

Alle reichsbehördlichen Inschriften mit Einschluß der militärischen dürfen nur in den betreffenden Staatssprachen angebracht werden.

Auf den Münzen und Banknoten müssen gleicherweise alle Staatssprachen angewendet werden.

Exekutionsverfahren.

26.

Wenn ein Einzelstaat es dauernd und absichtlich unterläßt seinen oder seine Vertreter in die Reichsregierung zu entsenden, so hat der Kaiser das Recht für den betreffenden Staat die ihm sonst zukommende Anzahl von Vertretern in die Regierung zu ernennen.

Wenn ein Einzelstaat seine sonstigen verfassungsmäßigen Pflichten nicht erfüllt, so wird er vom Reiche dreimal daran erinnert. Bleibt diese Erinnerung ohne Erfolg, so erstattet die Reichsregierung den gesetzgebenden Körperschaften Bericht. Diese können dann die Exekution aussprechen, d. h. dem betreffenden Lande wird seine Regierungsgewalt sequestriert und dasselbe als Verwaltungsgebiet behandelt.

Allgemeine Bestimmungen.

27.

Die Reichsbeamten in den einzelnen Nationalstaaten müssen in den betreffenden Einzelstaaten Bürger sein. Diese Bestimmung erstreckt sich nicht auf die in Wien bei den Zentralbehörden tätigen Beamten.

28.

Wien ist die Haupt- und Residenzstadt des Reiches.

ANEXO 26: KARL RENNER PROCLAMA LA REPUBLICA AUSTROALEMANA

Der Aufruf der »Provisorischen Nationalversammlung« vom 12. November 1918, verfaßt von Staatskanzler Dr. Karl Renner:

»An das Deutschösterreichische Volk!

Die durch das gleiche Stimmrecht aller Bürger berufenen Vertreter des Volkes von Deutschösterreich haben in der Provisorischen Nationalversammlung unter den freigewählten Präsidenten vereinigt und beraten durch die von der Volksvertretung eingesetzten verantwortlichen Behörden den Beschluß gefaßt, den Staat Deutschösterreich als Republik, das ist als freier Volksstaat, einzurichten, dessen Gesetze vom Volk ausgehen und dessen Behörden ohne Ausnahmen durch die Vertreter des Volkes eingesetzt werden.
Zugleich hat die Provisorische Nationalversammlung beschlossen, ihre Vollmachten unverzüglich, sobald die nötigsten Vorkehrungen getroffen sind, in die Hände des Volkes zurückzulegen. Im Monat Jänner wird das gesamte Volk, Männer und Frauen, zur Wahl schreiten und sein äußeres Schicksal wie seine innere Ordnung allein, frei und unabhängig bestimmen.
Was dieses vom Unglück heimgesuchte, schwergeprüfte Volk seit den Tagen von 1848 immer begehrt, was ihm die Mächte des Rückschrittes ebenso hartnäckig wie kurzsichtig versagt haben, das ist nun inmitten des allgemeinen Zusammenbruches der alten Einrichtungen glücklich errungen.

Mitbürger, Deutschösterreicher!

Wir stellen die Volksfreiheit unter den Schutz der gesamten Bevölkerung! Wir fordern Euch auf, bereit zu sein, Eure Rechte, Eure Freiheiten, Eure Zukunft mit der Tatkraft, aber auch mit der Besonnenheit und Klugheit eines freien Volkes selbst zu wahren und zu beschirmen. Jetzt, da die Freiheit gesichert ist, ist es erste Pflicht, die staatsbürgerliche Ordnung und das wirtschaftliche Leben wiederherzustellen. Der neue Staat hat ein Trümmerfeld übernommen, alle wirtschaftlichen Zusammenhänge sind aufgelöst, die Erzeugung steht beinahe still, der Güterverkehr stockt, ein Viertel der männlichen Bevölkerung wandert noch fern der Heimat.
Die Vorsorge für das tägliche Brot, die Zufuhr von Kohle, die Bereitstellung der notwendigen Bekleidung, die Wiederaufnahme des Ackerbaues, die Aufnahme der Friedensarbeit in den Fabriken und Werkstätten ist unmöglich, wenn nicht sofort alle Bürger bereitwilligst und geordnet zur Tagesarbeit zurückkehren. Unsere armen Soldaten, die zur Heimat, zu Weib und Kind zurückkehren wollen, können nicht befördert und verköstigt werden, wenn unser Verkehr stockt. Jeder, der den Anordnungen der Volksbehörden nicht Folge leistet, ist sein eigener, der Feind seines Nächsten und der Gesamtheit.

Deutschösterreicher!

Wir sind nun ein Volk, sind eines Stammes und einer Sprache, vereinigt nicht durch den Zwang, sondern durch den freien Entschluß aller. Jedes Opfer, das ihr bringt, gilt den Euren und nicht fremden Herren, noch fremden Völkern. Darum muß jeder mehr tun, als das Gesetz fordert! Wer über Vorräte verfügt, öffne sie dem Bedürftigen. Der Erzeuger von Lebensmitteln führe sie denen zu, die hungern! Wer überschüssige Gewandung besitzt, helfe die frierenden Kinder bekleiden! Jeder leiste das Äußerste!

Deutschösterreicher!

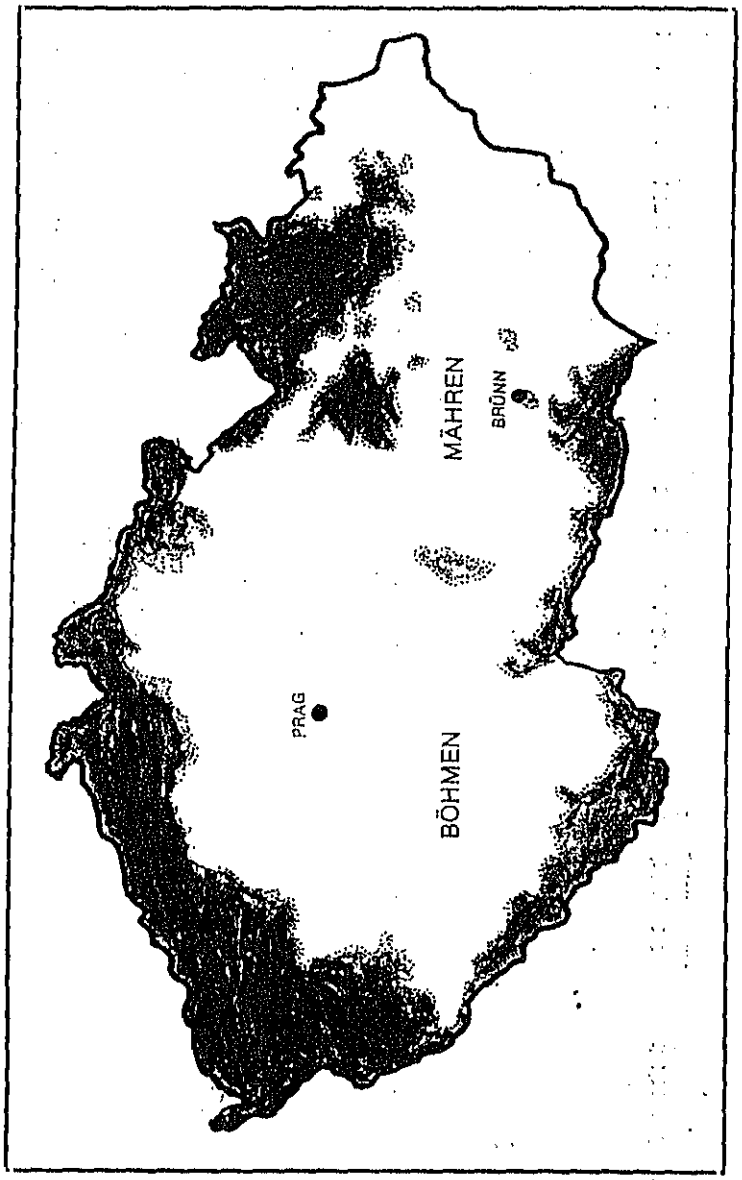
Euer Bürgergemeinsinn helfe den Volksbehörden, unser Volk vor der sonst drohenden Katastrophe zu retten! Jeder denke vor allem an die nächsten Wochen und Monate. Für später ist gesorgt. In wenigen Monaten wird der Weltverkehr wieder frei sein.

Deutschösterreicher!

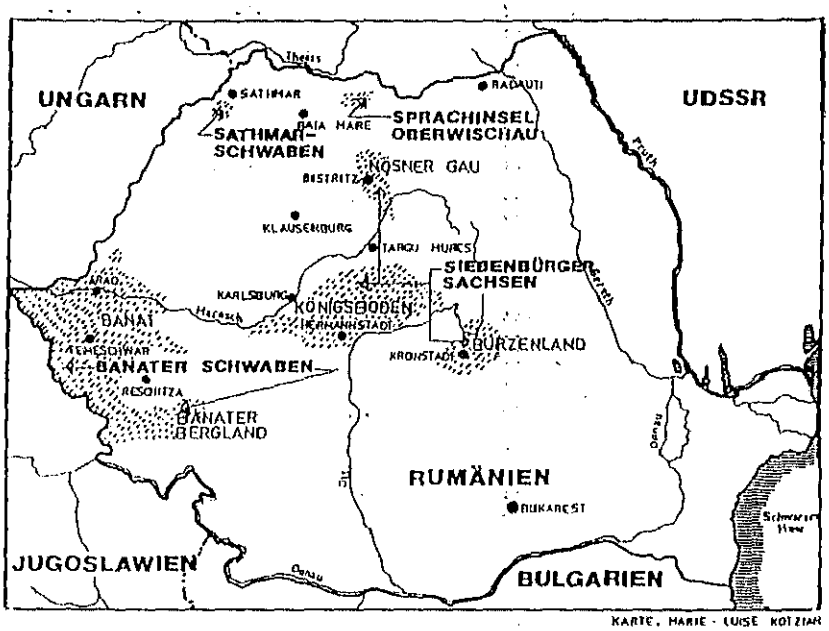
Bürger, Bauer und Arbeiter haben sich zusammengetan, um das neue Deutschösterreich zu begründen. Bürger, Bauer und Arbeiter sollen in den nächsten Monaten der höchsten nationalen, politischen und wirtschaftlichen Not zusammenstehen, einander bereitwilligst helfen und das Volk vor dem Untergang bewahren. Nach wenigen Monaten, so hoffen wir, kehrt in der Welt und kehrt in Deutschösterreich das normale Leben wieder.
Dann wird das gesamte Volk sich eine dauernde staatliche Ordnung geben. Bis dahin Vertrauen, Eintracht, Selbstzucht und Gemeinsinn!

Heil Deutschösterreich!
Die Provisorische Nationalversammlung«

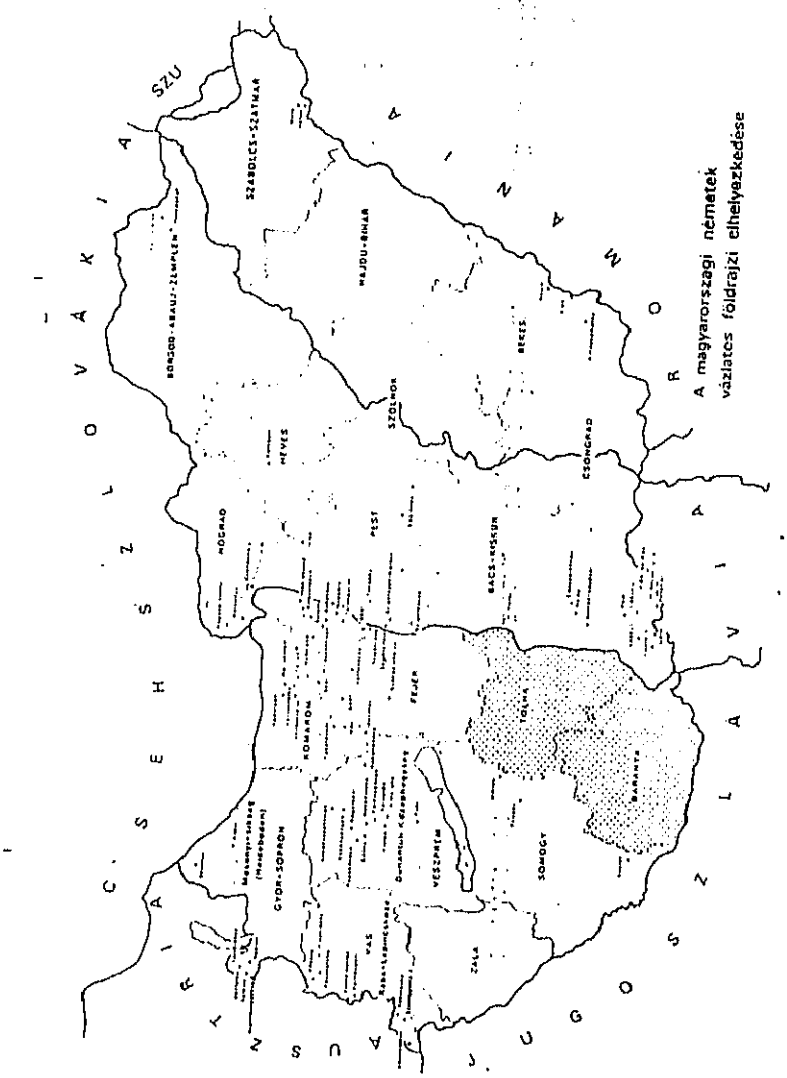
ANEXO 27: LA POBLACION ALEMANA EN BOHEMIA, MORAVIA Y LA SILESIA AUSTRIACA



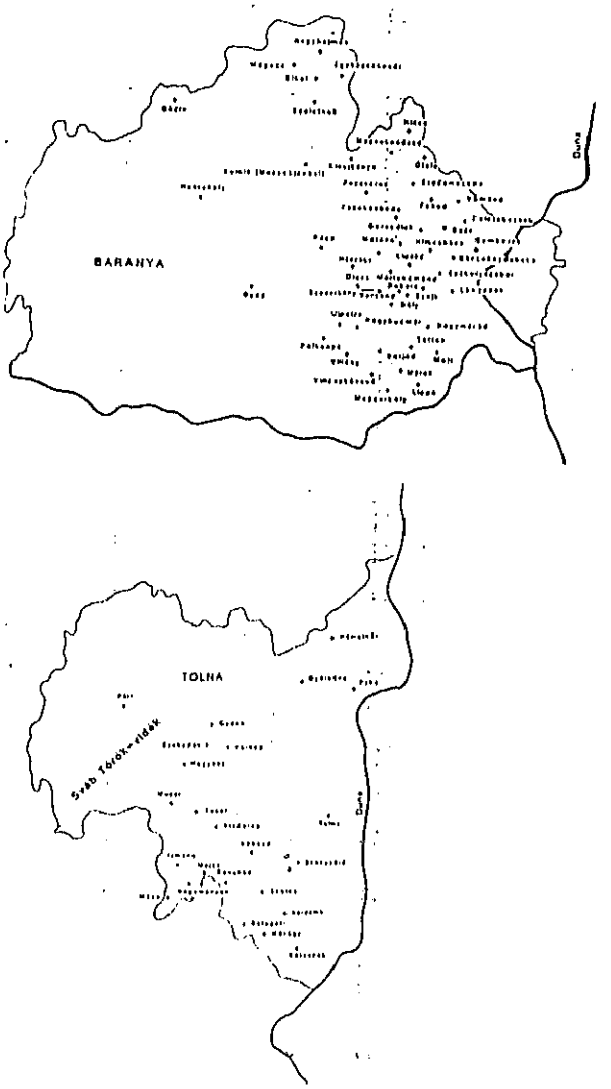
ANEXO 28: LA POBLACION ALEMANA EN RUMANIA



ANEXO 29: LA POBLACION ALEMANA EN HUNGRIA



ANEXO 30: LA POBLACION ALEMANA EN BARANYA Y TOLNA (HUNGRIA)



ANEXO 31: DISTRIBUCION DE LA POBLACION ALEMANA EN EL SÜDTIROL

Tabelle 1: Wohnbevölkerung in der Provinz Bozen nach Sprachgruppen und Verwaltungseinheiten in Talgemeinschaften (TG), Bezirksgemeinschaften (BG) und Gemeinden (G) laut Volkszählung 1981 (absolute Zahlen)

Verwaltungseinheit	deutsch	italienisch	ladinisch
TG Vintschgau	29 647	1 034	17
BG Burggrafenamt	44 610	2 444	55
G Meran	15.846	15 897	153
G Bozen	24 634	75 528	614
TG Überetsch-Unterland	36 237	15 728	130
BG Salten-Schlern	29 407	1 180	7 693
TG Eisacktal	34 952	5 544	303
TG Wipptal	13 486	3 044	39
TG Pustertal	48 925	3 296	8 732

Tabelle 2: Wohnbevölkerung in der Provinz Bozen nach Sprachgruppen und Verwaltungseinheiten in Talgemeinschaften (TG), Bezirksgemeinschaften (BG) und Gemeinden (G) laut Volkszählung 1981 (Proporzzahlen)

Verwaltungseinheit	Deutsch	italienisch	ladinisch
TG Vintschgau	96,57 %	3,37 %	0,06 %
BG Burggrafenamt	94,70 %	5,19 %	0,12 %
G Meran	49,68 %	49,84 %	0,48 %
G Bozen	25,77 %	73,63 %	0,60 %
TG Überetsch-Unterland	69,55 %	30,20 %	0,25 %
BG Salten-Schlern	76,82 %	3,08 %	20,09 %
TG Eisacktal	85,66 %	13,59 %	0,74 %
TG Wipptal	81,38 %	18,38 %	0,24 %
TG Pustertal	80,27 %	5,41 %	14,33 %

Tabelle 3: Deutschsprachige Wohnbevölkerung nach Gemeinden (absolut und in Prozent)

Ergebnisse der Volkszählung 1981

Die Reihenfolge der Gemeinden entspricht der Summe der Gesamtbevölkerung (Deutsch-, Italienisch- und Ladinischsprachige sowie Nichterklärte). Die Spalte „Einwohnerzahl" gibt die Gesamtzahl derer an, die sich zur deutschsprachigen Volksgruppe zählen, die Zahl in Klammern den Rangplatz innerhalb aller 116 Südtiroler Gemeinden in absoluten Zahlen. Die Spalte „proz. Anteil" gibt den prozentualen Anteil der Deutschsprachigen an der Gesamtbevölkerung der Gemeinde an, die Zahl in Klammern den Rangplatz innerhalb aller 116 Südtiroler Gemeinden in relativen Zahlen.

Gemeinde	Einwohnerzahl		proz. Anteil	
Bozen	26 434	(1)	25,77 %	(108)
Meran	15 846	(2)	49,68 %	(102)
Brixen	10 923	(3)	70,32 %	(96)
Leifers	3 895	(15)	31,59 %	(107)
Bruneck	9 223	(4)	81,61 %	(91)
Eppan an der Weinstr.	8 686	(5)	88,72 %	(81)
Lana	6 956	(6)	92,12 %	(77)
Sarntal	5 912	(7)	99,05 %	(21)
Kaltern an der Weinstr.	5 282	(8)	94,34 %	(70)
Kastelruth	4 397	(12)	82,16 %	(90)
Ritten	5 180	(9)	97,81 %	(49)
Sterzing	3 781	(17)	73,70 %	(95)
Ahrntal	4 872	(10)	99,75 %	(3)
Schlanders	4 479	(11)	94,86 %	(69)

2. *BIBLIOGRAFIA*

El siguiente catálogo bibliográfico tiene un carácter selectivo. De la numerosa bibliografía sobre Austria-Hungría sólo hemos citado aquí aquellos títulos que más relación tienen con el tema o aquellos otros que, según nuestro parecer, poseen un mayor valor informativo y crítico. Acerca de la historia nacional de los pueblos que componían la Monarquía sí hemos intentado, sin embargo, ofrecer el elenco bibliográfico más amplio posible. En lo que respecta a la parte literaria, una vez más, hemos tenido que ceñirnos a la selección de los títulos más representativos.

1. Concepto de nacionalismo y movimientos nacionales.

Akzin, B.: Estado y nación
F.C.E. Méjico 1968.

Amin, S.: Clases y naciones en el materialismo histórico
El Viejo Topo. Barcelona 1979.

Anderson, Benedict: Imagined communities
Londres 1983

Armstrong, J. : Nations before nationalism
Chapel Hill 1982

Balibar, E. : Burguesía y lengua nacional
Avance. Barcelona 1976.

Bauer, Otto : Die Nationalitätenfrage und die Sozialdemokratie
(Max Studien, tomo II) Viena 1924.

Brandt, Otto : Selbstbestimmung der Völker und Nationalitätenprinzip
Erlangen 1930.

Breuilly, J. : Nationalism and the state
Manschester 1982

Carrère D´Encause, Hélène: Comunismo y nacionalismo
Anagrama. Barcelona 1977.

Contreras Gutierrez, Francisco: Nación, nacionalidad, nacionalismo
Salvat. Madrid 1980.

Davis, H. B.: Nacionalismo y socialismo
Península. Barcelona 1972.

Decker, Gunther: Das Selbstbestimmungsrecht der Nationen
Göttingen 1955.

Deloche, Maximim: Du principe des nationalités
1860.

Deutsch, Karl.W.: El nacionalismo y sus alternativas
Paidós. Buenos Aires 1971.

Gellner, Ernest: Nations and nationalism
Oxford 1983

Gutierrez Contreras, F. : Nación, nacionalidad, nacionalismo
Salvat. Barcelona 1980.

Hauser, Henri : Le principe des nationalités, son developpement historique
Paris 1916.

Hayes, J. H. : El nacionalismo, una religión
UTEHA. Méjico 1966.

Hayes, Carlton H-J. : The Historical Evolution of Modern Nationalism
Nueva York 1931.

Henry, Paul : Le probléme des nationalités
Paris 1937.

Hobsbawm, E. J. : Las revoluciones burguesas
Labor. Barcelona 1987

Hobsbawm, E. J. : Naciones y nacionalismo desde 1780
Editorial Crítica. Barcelona 1991

Hroch, Miroslav : Social preconditions of national revival in Europe
Cambridge 1985

Johannet, René : Le principe des nationalités
Paris 1918.

Kohn, Hans : Nacionalismo. Su significado y su historia
Paidós. Buenos Aires 1966.

Kohn, Hans: Historia del nacionalismo
Fondo de Cultura Económica. Madrid 1983.

Maugué, Pierre: Contra el Estado-Nación
Ediciones de la Torre. Madrid 1981.

Meinecke, Friedrich : Weltbürgertum und Nationalstaat
Munich 1969.

Minogue, K. R.: El nacionalismo
Paidós. Buenos Aires 1975.

Nin, A. : Los movimientos de emancipación nacional
Fontanara. Barcelona 1976.

Pagés Blanch, Pelai : Las claves del nacionalismo y el imperialismo. 1848 - 1914
Planeta. Bracelona 1991.

Pi y Margall, F. : Las nacionalidades
Producciones Editoriales. Barcelona 1979.

Redslob, Robert : Le principe des nationalités
Paris 1930.

Renner, Karl : Staat und Nation
Viena 1899

Rodinson, M. : Sobre la cuestión nacional
Anagrama. Barcelona 1976.

Rocher, R. ; Nacionalismo y cultura
Piqueta. Madrid 1977.

Rovira y Virgili, Antonio : Historia de los movimientos nacionalistas
Ed. Hacer. Barcelona 1980.

Sáenz de Santa María, Carlos: Qué son los nacionalismos
La Gaya Ciencia. Barcelona 1977.

Shafer, Boyd G. : Le nationalisme. Mythe et réalité
Paris 1964.

Silvert, K. : Nacionalismo y política de desarrollo
Paidós. Buenos Aires 1965.

Smith, Anthony D.: Las teorías del nacionalismo
Península. Barcelona 1977.

Suratteau, Jean-René : La idea nacional. De la opresión a la liberación de los pueblos
Cuaderno para el diálogo, Madrid 1975.

Szücs, Jenö : "Nation und Geschichte" en Studien
Budapest 1981

Vilar, P. : Sobre los fundamentos de las estructuras nacionales en "Historia 16" / Extra V
Madrid, abril 1978

Weill, G. : La Europa del siglo XIX y la idea de nacionalidad
U.T.E.H.A. Méjico 1961.

2. Historiografía general sobre Austria-Hungría

Bauer, R. Österreich. Ein Jahrtausend Geschichte im Herzen Europas
Wilhelm Heyne Verlag. Munich 1980.

Berenger, J. Lexique historique de l'Europe danubienne
Ed. Armand Colin. Paris 1976.

Cranskshaw, Edward. Die Habsburger
Molden-Taschenbuch Verlag. Viena-Munich 1971.

Droz, J. Historia de Austria
Salvat. Barcelona 1950.

Goerlich, Ernst Joseph; Romanik, Felix: Geschichte Österreichs
Innsbruck-Munich 1977.

Gonda, Imre; Niederhauser, Emil : Die Habsbúrger
Budapest-Viena 1983.

Hantsch, Hugo. Die Geschichte Österreichs
Styria. Graz-Colonia. 1968-1969

Kann, Robert .A. Geschichte des Habsburgerreiches 1526 bis 1918
Böhlau Verlag Gesellschaft. Viena-Colonia 1990.

Kinder, Hermann y Hilgemann, Werner. Atlas Histórico Mundial II
Ediciones Istmo. Madrid 1990.

Kleindel, Walter : Österreich. Daten zur Geschichte und Kultur
Carl Überreuter. Viena-Heidelberg 1978.

Kretschner, K.: Historische Geographie von Mitteleuropa
R. Oldenbourg. Munich 1904.

MacGutigan, D.: Los Habsburgo
Ed. Grijalbo. Barcelona 1970.

Standtmüller, G.: Geschichtliche Ostkunde
Bogen-Verlag. Munich-Stuttgart 1963.

Vajda, St.: Felix Austria. Eine Geschichte Österreichs
Ueberreuter. Viena-Heidelberg 1980.

Wickham-Steed, H.: La monarchie des Habsbourg
Paris 1914.

Wolfram, Hertwig : Die Geschichte Österreichs
Österreichische Akademie der Wissenschaften. Viena 1980.

Wolfram, Hertwig : Die Geburt Mitteleuropas
Kremayr & Scheriau. Viena 1987.

Zöllner, Erich : Geschichte Österreichs von den Anfangen bis zur Gegenwart
R. Oldenburg Verlag. Munich 1966.

3. Estudios históricos específicos

Andrassy, Julius: Der Zusammenbruch der Monarchie und der Sonderfriedensversuch
NFP, 2.7.1920.

Arz, Artur: Zur Geschichte des großen Krieges 1914-1918
Viena-Leipzig-Munich 1924.

Arz, Artur: Kampf und Sturz der Kaiserreiche
Viena-Leipzig 1935.

Auclères, Dominique: Soleil d'Exil- le banissement de Habsbourg
Paris 1974.

Auffenberg-Komarów, Moritz: Aus Österreichs Höhe und Niedergang
Munich 1921.

Basch-Ritter, Renate: Österreich-Ungarn in Wort und Bild
Styria Verlag. Viena-Graz-Colonia 1989.

Becher, Peter: Der Untergang Kakaniens
Peter Lang Verlag. Frankfurt a. M.- Berna 1982.

Benedikt, Heinrich: Monarchie der Gegensätze. Österreichs Weg durch die Neuzeit
Viena 1947.

Bibl, Viktor: Der Zerfall Österreichs
Rikola. Viena 1922-1924.

Bled, Jean Paul: Franz Joseph
Böhlau Verlag. Viena-Colonia-Graz 1988.

Bossi-Fedrogotti, Anton: Abschied vom Doppeladler
Verlagsgemeinschaftberg. Berg am See 1990.

Bridge, F. R.: Great Britain and Austria-Hungary 1906-1914
Londres 1972.

Brook-Shepherd, Gordon: The Last Habsburg
Londres 1974.

Brock-Shepherd, Gordon: Die Opfer von Sarajevo
Engelhorn Verlag. Stuttgart 1988.

Bruckmüller, Ernst; Döcker, Ulrike; Stekl, Hannes; Urbanitsch, Peter: Bürgertum in der Habsburger-Monarchie
Böhlau. Viena-Colonia 1990.

Corti, Egon Caesar Conte; Sokol, Hans: Kaiser Franz Joseph
Graz-Viena-Colonia 1960.

Cramon, August: Unser österreichisch-ungarischer Bundesgenosse im Weltkrieg
Berlin 1922.

Charmatz, Richard: Österreichs innere Geschichte 1848-1907
Teubner. Leipzig 1909-1911.

Cheradame, A.: L´Europe et la question d´Autriche au seuil du XXe siècle
Paris 1901.

Das Zeitalter Kaiser Franz Josephs 2. Teil 1880-1916
Niederösterreichische Landesausstellung
Druckerei Ferdinand Berger & Söhne Gesellschaft.Viena 1987

Droz, James: L´Europe centrale. Évolution historique de l´idée de "Mittel Europa"

Paris 1960.

Eisenmann, L.: Le compromis austro-hongrois de 1867
Paris 1968.

Feldl, Peter: Das verspielte Reich
Viena-Hamburgo 1968.

Ferro, Marc: La gran guerra 1914-1918
Alianza. Madrid 1970

Fortschungsinstitut für den Donauraum (Ed.): Der österreichisch-ungarische Ausgleich von 1867. Vorgeschichte und Wirkungen
Viena 1967.

Friedjung, Heinrich: Österreich von 1848-1860
Stuttgart-Berlin 1908-1912.

Fuchs, Albert: Geistige Strömungen in Österreich, 1867-1918
Globus Verlag. Viena 1969.

Funder, Friedrich: Vom Gestern ins Heute. Aus dem Kaiserreich in die Republik
Viena 1952.

Galántai, József: Die österreichisch-ungarische Monarchie und der Weltkrieg
Budapest 1969.

Galántai, József: Der österreichisch-ungarische Dualismus 1867-1918
Bundesverlag. Viena 1985

Gassner, Susanna y Simonitsch, Wolfgang: Kleines Österreich Lexikon
Verlg C.H.Beck. Munich 1987.

Glaiser-Horstenau, Edmund: Die Katastrophe
Amalthea Verlag. Viena 1929.

Griesser, Hermann L.: Konfisziert. Österreichs Unrecht am Hause Habsburg
Amalthea Verlag. Viena 1986.

Größing, Sigrid-Maria: Amor im Hause Habsburg
Kremayr & Scheriau. Viena 1990

Günther, Artur: Habsburgs Kampf um das verlorene Reich
Viena 1941.

Hefert, Joseph A. von: Geschichte der österreichischen Revolution
Herder. Freiburg i. B. 1907.

Heindl, Gottfried: Und die Größe ist gefährlich
Paul Neff Verlag. Viena-Berlin 1969

Herre, Franz: Kaiser Franz Joseph von Österreich. Sein Leben und seine Zeit
Colonia 1978.

Jaszi, Oscar: Der Zusammenbruch des Dualismus und die Zukunft der Donaustaaten
Viena 1918.

Jaszi, Oscar: The dissolutio of the Habsburg monarchy
Chicago 1929

Jedlicka, Ludwig: Das Ende der Monarchie in Österreich-Ungarn en "Weltwende 1917"
Göttingen 1965.

Kann, Robert A.: Werden und Zerfall der Habsburgermonarchie
Styria. Graz-Viena 1962.

Kann, Robert A.: Erherzog Franz Ferdinand Studien
Oldenbourg. Munich 1976.

Kann, Robert A.: Trends toward colonislism in the Habsburg empire. 1878-1918. the case of Bosnia-Hercegovina
Slavica Publishers. Columbus Ohio. 1977.

Kann, Robert A.; Prinz, Friedrich E. (Ed.): Deutschland und Österreich
Jugend und Volk. Viena 1980

Krug von Nidda, Roland: Der Weg nach Sarajevo
Viena 1964.

Lechner, Karl: Die Babenberger. Markgrafen und Herzöge in Österreich 976-1246.
Böhlau. Graz-Colonia 1976.

Lorenz, Reilhold: Kaiser Karl und der Untergang der Donaumonarchie
Viena-Colonia 1959.

Loserth, Johann: Reformation und Gegenreformation in den innerösterreichischen Ländern im 16. Jahrhundert. Cotta. Stuttgart 1898.

Macartney, Carlile A.: The Habsburg Empire. 1790-1918
Macmillan. Nueva York 1969.

Makkai, László: Die Entstehung der gesellschaftlichen Basis des Ansolutismus in den Ländern der österreichischen Habsburger.
Akadémiai Kiado. Budapest 1960.

Manteyer, Georges: Austria´s Peace Offer. 1916-1917
Londres 1921.

Markus, Georg: G´schichten aus Österreich. Zwischen Gestern unf heute
Ullstein Verlag. Frankfurt a. M. 1991.

May, Arthur James: The Habsburg Monarchy: 1867-1914
Norton. Nueva York 1951.

Mikoletzky, Hanns: Österreich: Das große 18. Jahrhundert
Bundesverlag für Wissenschaft und Kunst. Viena 1967.

Mommsen, Wolfgang: Das Zeitalter des Imperialismus
Fischer Bücherei. Frankfurt a. M. 1969.

Redlich, Joseph: Das österreichische Staats- und Reichsproblem
Leipzig 1920-1926.

Redlich, Josef : Kaiser Franz Joseph von Österreich
Verlag für Kulturpolitik. Berlin 1928.

Redlich, Joseph: Schicksalsjahre Österreichs 1908-1919
Viena 1953-1954.

Redlich, Oswald : Das Werden einer Großmacht: Österreich 1700-1740
R. Rohrer. Brünn-Viena 1942.

Rumpler, Helmut: Das Völkermanifest Kaiser Karls vom 16. Oktober 1918. Letzter Versuch zur Rettung des Habsburgerreiches
Viena 1966.

Schmid, Ferdinand: Bosnien und die Herzegowina unter der Verwaltung Österreich-Ungarns
Veit & Co. Leipzig 1914.

Sieghart, Rudolf: Die letzten Jahrzehnte einer Großmacht. Menschen, Völker, Probleme des Habsburger Reiches
Berlin 1932.

Szemere, Paul; Czech, Erich: Die Memoiren des Grafen Tamás von Erdödy. Habsburgs Weg von Wilhelm zu Briand. Vom Kurier der Sixtus-Briefe zum Königsputschisten
Amalthea-Verlag. Viena 1931.

Taylor, Allan J. P: The Habsburg Monarchy: 1809-1916
Hamilton, Londres 1951.

Trost, Ernst: Das blieb vom Doppeladler
Viena 1966.

Valiani, Leo: La dissoluzione dell´ Austria Unghera
Casa Editrice Il Saggiatore. Milán 1966.

Vidalenc, J.: L´Europe danubienne et balkanique 1867-1970
Paris 1973.

Wandruszka, Adam : "Als der letzte Kaiser Österreich verließ" en "Die Presse"
22.3.1960.

Wandruszka, Adam y Urbanitsch. Peter: Die Habsburgermonarchie 1848-1918
Österreichische Akademie der Wissenschaften. Viena 1980.

Winter, Eduard: Frühliberalismus in der Donaumonarchie
Akadenieverlag. Berlin 1968.

Winter, Eduar: Revolution, Neoabsolutismus und Liberalismus in der Donaumonarchie
Europa Verlag. Viena 1969.

Zeman, Z.A.B.: The Break-Up of the Habsburg Empire 1914-1918
Oxford University Press. Londres 1961.

4. Panorama socio-económico de Austria-Hungría

Benedikt, Heinrich: Die wirtschaftliche Entwicklung in der Franz Josephs Zeit
Herold. Viena 1958.

Good, David F.: Der wirtschaftliche Aufstieg des Habsburgerreiches 1750-1914
Böhlau Verlag. Viena-Colonia-Graz 1988.

Matis, Herbert: Die Wirtschaft der Franzisko-Josephnischen Epoche en Die Wirtschaftsgeschichte Österreichs
Hirt. Viena 1971.

Matis, Herbert: Österreichs Wirtschaft 1848-1913. Konjunkturelle Dynamik und gesellschaftlicher Wandel im Zeitalter Franz Josephs I
Berlin 1972.

März, Eduard: Österreichische Industrie und Bankpolitik in der Zeit Franz Josephs I.
Europa Verlag. Viena 1968.

Pascu, Stefan; Kolassa, Tibor; Havránek, Jan: Die Agrarfrage in der österreichisch-ungarischen Monarchie. Akademie. Bucarest 1965.

Tremel, Ferdinand: Der Frühkapitalismus in Innerösterreich
Leykam. Graz 1954.

Tremel, Ferdinand: Wirtschafts- und Sozialgeschichte Österreichs. Von den Anfängen bis 1955.
Viena 1960.

5. Panorama cultural de Austria-Hungría

Benedikt, Heinrich: Damals im alten Österreich
Amalthea Verlag. Viena 1979.

Glettler, Monika: Böhmisches Wien
Herold. Viena-Munich 1985.

Johnston, William M.: Österreichische Kultur- und Geistegeschichte. Gesellschaft und Ideen im Donauraum 1848 bis 1938.
C. A. Koch´s Verlag. Berlin-Darmstadt-Viena 1974.

Kaindl, Raimund F., Pirchegger, H., Klein, Anton A.: Geschichte und Kulturleben Deutschösterreichs. Braumüller. Viena 1958-1965.

Schorske, Carl E.: Fin de Siécle Vienna. Politics and Culture
New York 1980.

Springer, Elisabeth: Geschichte und Kulturleben der Wiener Ringstraße
Wiesbaden 1979.

Valverde, José María: Viena, fin del Imperio
Ediciones Planeta. Barcelona 1990.

Wunberg, Gotthart (Ed.): Die Wiener Moderne. Literatur, Kunst und Musik zwischen 1890-1910
Reclam. Stuttgart 1981.

6. Bibliografía general sobre las cuestiones nacionales en Austria-Hungría

Bauer, Otto: Die Nationalitätenfrage und die Sozialdemokratie
Verlag der Volksbuchhandlung. Viena 1924.

Brix, Emil: Die Umgangssprachen in Altösterreich zwischen Agitation und Assimilation
Viena 1982.

Burian, P.: "The state language problem in Old Austria" en Austrian History Yearbook, 6-7
(1970-1971)

Gumplowicz, Ludwig: Das Recht der Nationalitäten und Sprachen in Österreich-Ungarn
Wagner. Innsbruck 1879.

Kann, Robert A.: The Multinational Empire: Nationalism and National Reform in the Habsburg Monarchy 1848-1918, 2 vols.
Columbia University Press. Nueva York 1950.

Hanák, Peter: Die nationale Frage in der österreichisch-ungarischen Monarchie
Akadémiai Kiadó. Budapest 1966.

Hantsch, Hugo: Die Nationalitätenfrage im alten Österreich
Herold. Viena 1952.

Hoffmann, George W.: The Political-Geographical Bases of the Austrian Nationality Problem. Austrian History Yearbook, III: 1, Houston, Rice University Press 1967.

Hugelmann, Karl Gottfried: Das Nationalitätenrecht des alten Österreichs
Braumüller. Viena 1934.

Mommsen, Hans: Die Nationalitätenfrage und die Sozialdemokratie im Habsburgischen Vielvölkerstaat
Europa Verlag. Viena 1963.

Palacky, Franz: Oesterreichs Staatsidee
Verlag des Wissenschaftlichen Antiquariats H. Geyer. Viena 1974

Popovici, Aurel C.: Die vereinigten Staaten von Groß-Österreich
Verlag von B. Elischer Nachfolger. Leipzig 1906.

Renner, Karl: Der Kampf der österreichischen Nationen um den Staat
Viena 1902

Stourzh, Gerald: Die Gleichberechtigung der Nationalitäten in der Verfassung und Verwaltung Österreichs 1848-1918.
Viena 1985.

Suttner, B.: Die Badenischen Sprachenverordnungen von 1897
Graz- Colonia 1960, 1965

Tapié, Victor L.: Monarchie et Peuples du Danube
Fayard. Paris 1969.

Veiter, Theodor.: Das Recht der Volksgruppen und Sprachminderheiten in Österreich
Braumüller. Viena 1970.

Walter, Friedrich-Steinaker, Harald: Die Nationalitätenfrage im alten Ungarn und die Südostpolitik Wiens.
Munich 1959.

Zwitter, Fran ; Sidak, Jaroslav y Bogdonow, Vaso: Les Problèmes Nationaux dans la Monarchie des Habsbourg
Belgrado 1960.

7. Historia nacional de los diferentes grupos

7.1. *Los Austroalemanes*

Born, Joachim y Dickgießer, Sylvia: Deutschsprachige Minderheiten
Institut für deutsche Sprache im Auftrag des Auswärtigen Amtes. Mannheim 1989.

Hilf, Rudolf: Deutsche und Tschechen
Leske+Budrich. Opladen 1986.

Kren, J.; Kural, V.; Brandes, D.: Integration oder Ausgrenzung. Deutsche und Tschechen 1890-1945
Donat und Temmen. Bremen 1986.

Molisch, Paul: Briefe zur deutschen Politik in Österreich
Braumüller. Viena 1934.

Schüssler, Wilhelm: Österreich und das deutsche Schicksal
Deutsche Verlagsanstalt. Stuttgart 1918.

Sieghart, Rudolf: Die letzten Jahrzehnte einer Großmacht
Ullstein. Berlin 1932.

Srbik, Heinrich von: Österreich in der deutschen Geschichte
Bruckmann. Munich 1936

Srbik, Heinrich von: Deutsche Einheit: Idee und Wirklichkeit vom heiligen Reich bis Königgrätz.
Bruckmann. Munich 1936.

Whiteside, Andrew G.: The socialism of fools. Georg Ritter von Schönerer and austrian pan-germanism
Berkeley 1975.

7.2. *Los magiares*

Balazs, Eva H.: Zur Frage des ungarischen Nationalismus in der Habsburger Monarchie
ÖGL 1971.

Bertha, Sandor de.: La Hongrie Moderne de 1849 à 1901
Plon Nourrit. 1901.

Bogdan, Henry : Histoire de la Hongrie
Paris 1966.

Deák, István: The Lawful Revolution. Louis Kossuth and the Hungarians 1848-1849
Nueva York 1979

Eckhardt, F. E.: Histoire de la Hongrie
Paris 1932.

Gogolák, Ludwig: Zum Problem der Assimilitation in Ungarn in der Zeit von 1790-1918
Südostdeutsches Archiv 9. 1966

Korbuly, Dezsö: Nationalitätenfrage und Madjarisierung in Ungarn 1790-1918.
Österreichische Osthefte 1971. Nº 2.

Kosáy, G. A History of Hungary
Benjamin Franklin Society. Cleveland 1941.

Jaszi, Oscar: Magyariens Schuld, Ungarns Sühne; Revolution und Gegenrevolution in Ungarn
Munich 1923.

Macartney, C.A: Hungary: A History
University Press. Edinburgh 1962.

Marczali, Heinrich: Ungarische Verfassungsgeschichte
J.C.B. Mohr (P. Siebeck) Tübingen 1910.

Matlekovits, Alexander: Das Königreich Ungarn
Duncker und Humblot. Leipzig 1900.

Miskolczy, Julius: Ungarn in der Habsburger-Monarchie
Herold. Viena 1959.

Pamlényi, Ervin: Die Geschichte Ungarns
Corvina. Budapest 1971.

Révész, László: Die verschiedenen Auffassungen von Nationalitätenpolitik im Ungarn des 19. Jahrhunderts
Südostdeutsches Archiv 12. 1969.

Sinor, Denis: History of Hungary
Allen and Unwin. Londres 1959.

Spira, György: A Hungarian Count in the Revolution of 1848
Budapest 1978

Telecky, Paul: The Evolution of Hungary and its Place in European History
Macmillan. Nueva York 1923.

Weber, Josef: Eötvös und die ungarische Nationalitätenfrage
R. Oldenbourg. Munich 1966.

Winters, S., Held, Joseph: Intellectual and Social Developments in the Habsburg Empire from Maria Theresia to World War I
Columbia Uniersity Press. Nueva York 1975.

7.3. Acerca del eslavismo y paneslavismo

Ancel, J.: Peuples et nations des Balkans
Paris 1930.

Conte, Francis: Les Slaves
Albin Michel. Paris 1976.

Fischel, Alfred: Der Panslawismus bis zum Weltkrieg. Ein geschichtlicher Überblick

Stuttgart-Berlin 1919

Kopal, Pawel: Das Slawentum und der deutsche Geist
Eugen Diederichs. Jena 1914.

Michel, Bernad: La Mémoire de Prague. Conscience nationale et intelligentsia dans l'histoire tchéque et slovaque
Paris 1986.

Portal, R.: Les Slaves
Paris 1965

Ristelhueber, R.: Histoire des peuples balkaniques
Paris 1950.

Vojnovic, L. de : Histoire de la Dalmatie
Paris 1934.

Zeithammer, Antonin Ottokar: Zur Geschichte der böhmischen Ausgleichsversuche (1865-1871)
Praga 1912-1913.

7.3.1. Los Checos

Brechtholz, Bertold: Geschichte Böhmens und Mährens
Veröffentlichung der Deutschen Gesellschaft für Wissenschaft und Kunst in Brünn. Reichenberg: Paul Sollors´Nachf., 1921-1924.

Brousek, Karl M. : Wien und seine Tschechen
Verlag für Geschichte und Politik. Viena 1980.

Denis, E.: La fin de l´indépendance boheme
Paris 1890

Masaryk, Thomas G.: Palackys Idee des tschechischen Volkes
Stivin Verlag. Praga 1899.

Münch, Hermann: Böhmische Tragödie. Das Schicksal Mitteleuropas im Lichte der tschechischen Frage
Braunschweig-Berlin-Hamburgo 1949.

Palacky, Franz: Geschichte von Böhmen
Zeller. Osnabrück 1968.

Palacky, Franz: Skizzen einer Geschichte von Prag
Dausien. Hanau 1985.

Payleitner, Alfred: Adler und Löwe. Österreicher und Tschechen. Die eifersüchtige Verwandtschaft.
Kremayr & Scheriau. Viena 1990

Plaschka, Richard G.: Von Palacky bis Pekar. Geschichtswissenschaft und Nationalbewußtsein bei den Tschechen
Graz-Colonia 1955.

Perman, D.: The Shaping of the Czechoslovak State. Diplomatic History of the Boundaries of Czechoslovakia, 1914 - 1920.
E.J. Brill. Leiden 1962

Prinz, Friedrich : Geschichte Böhmens 1848-1948
Längen Müller. Munich 1988.

Seaton-Watson, R. W.: A History of the Czechs and Slovakz
Londres 1943.

7.3.2. Los eslovacos

Benes, Václav L.: The Slovaks in the Habsburg Empire: A Struggle for Existence
Austrian Yearbook, III:2. 1967.

Denis, Ernest: La Question d´Austriche: Les Slovaques
Delagrave. Paris 1917.

Gogolák, Ludwig von: Beiträge zur Geschichte des slowakischen Volkes
R. Oldenbourg. Munich 1963-1972.

Holotík, L´udovít: The Slovaks: An Integrating or a Disintegrating Factor?
Austrian Yearbook, III:2. 1967.

Kerschbaum, Joseph M.: Studia Historica Slovaca
Slowakische Akademie. Bratislava 1963.

Kerschbaum, Joseph M.: Slovakia in the 19th and 20th Centuries
Slovak World Congress. Toronto 1973.

7.3.3. Los croatas

Behschnitt, Wolf Dieter : Nationalismus bei Serben und Kroaten 1830-1914. Analyse und Tipologie der nationalen Ideologie.
Südosteuropäische Arbeiten 74. Munich 1980.

Gross, Mirjana. "Croatian national-integrational ideologies from the end of Illyrism to the creation of Yugoslavia" en Austrian History Yearbook. 15-16 (1979-1980)

Jelavich, Charles: The Croatian Problem in the Habsburg Monarchy in the Nineteeth Century
Austrian History Yearbook, III: 2, 1967.

Kadic, Ante: From Croatian Renaissance to Yugoslav Socialism
Mounton. Den Haag 1969.

Kiszling, Rudolf: Die Kroaten
Böhlaus. Viena-Colonia 1956.

7.3.4. Los servios

Djordjevic, Dimitrije: The Serbs as an Integrating and Disintegrating Factor
Austrian History Yearbook, III: 2, 1967.

Jirecek, Josef: Geschichte der Serben
Perthes. Gotha 1911.

Schwicker, J. H.: Geschichte der Serben in Ungarn
Aigner. Budapest 1880.

Vucinich, Wayne S.: The Serbs in Austria Hungary
Austrian History Yearbook, III: 2, 1967.

7.3.5. Los eslovenos

Grieser-Pecar, Tamara. Die Stellung der slowenischen Landesregierung zum Land Kärnten 1918-1920.
Tesis Doctoral. Viena 1973.

Kardelj, Edvard: Die Vierteilung. Nationale Frage der Slowenen
Europa Verlag. Viena-Frankfurt-Zurich 1971.

Loncar, Dragotin: The Slovenes: A Social History from the Earliest Times to 1910
American Yugoslav Printing and Publishing Co. Cleveland 1931.

Roegel, Carol: The Slovenes and Yugoslavism 1890-1914
Columbia University Press. Nueva York 1977.

Zwitter, Franz: The Slovenes in the Habsburg Monarchy
Austrian History Yearbook, III: 2, 1967.

7.3.6. Los polacos

Forst-Battaglia, Jakob: Österreich im politischen Denken der Polen Galiziens (1848-1914) en "Österreichische Osthefte" 20. 1978.

Forst-Battaglia, Jakob: Die polnischen Konservativen Galiziens und die Slawen (1866-1879)
Tesis Doctoral. Viena 1979.

Goldinger, Walter: Das polnische Element in der Wiener Hochbureaukratie (1848-1918)
Studia Austra-Polonica 1978.

Häusler, W.: Die österreichische Revolution von 1848 und die polnische Frage bis zur Einberufung des Reichstags en "Studia Austro-Polonica" 1. 1978.

Kieniewicz, S./K. Morawski: La Polonia e il Risorgimento Italiano
Roma 1960.

Leitsch, Walter; Wawrykowa, Maria (Ed.): Polen Österreich
Österreichischer Bundesverlag. Viena 1988.

Manteuffel-Szoege, G. von: Geschichte des polnischen Volkes seit seiner Unfreiheit 1772-1914
Berlin 1950.

Markovits, A. S./e. S. Frank (Ed.): Nationbuilding and the Politics of Nationalism. Essays on Austrian Galicia
Cambridge 1982.

Wandycz, Piotr. S.: The Poles in the Habsburg Monarchy
Austrian History Yearbook, III/2. 1967.

7. 3. 7. Los rutenos

Hallemann, J.: Die Entstehung der ruthenischen Nationalbewegung in Galizien 1934.

Hrushevsky, Michael: A History of Ukraine
Yale University Press. New Haven 1941.

Krupnyckyj, Borys: Geschichte der Ukraine von den Anfängen bis zum Jahre 1917
O. Harrassowitz. Wiesbaden 1963.

Lewyzka, I.: Das Jahr 1848 und die Ukrainer in Österreich
1925

Martel, René: La Ruthéne Subcarpathique
P. Hartmann. Paris 1936.

Rudnytsky, Ivan L.: The Ukrainians in Galicia under Austrian Rule
Austrian History Yearbook, III:2, 1967.

Zeguc, Ivan: Die nationalpolitsichen Bestrebungen der Karpathoruthenen 1848-1918
O. Harrasssowitz. Wiesbaden 1965.

7.4. Los rumanos

Bernath, Mathias: Habsburg und die Anfänge der rumänischen Nationsbildung
Brill. Leiden 1972.

Diurescu, E.: Transilvanien
Schämble Verlag. Colonia 1970.

Fischer-Galatti, Stephan: The Roumanians and the Habsburg Monarchy
Austrian History Yearbook, III: 2, 1967.

Hitchins, Keith: The Rumanian National Movement in Transsylvania 1780-1949
Cambridge 1969

Iorga, N.: Histoire des Roumains et de leur civilisation
Paris 1920

Jorga, Nicolae: Histoire des Roumains de Transylvanie et de Hongrie
Gutenberg. Bucarest 1915/16.

Prokopowitsch, Erich: Die rumänische Nationalbewegung in der Bukowina und der Daco-Romanismus
Böhlaus. Viena-Colonia 1961.

7.5. Los italianos

Greenfield, Kenn R.: The Italian Nationality Problem of the Austrian Empire
Austrian History Yearbook III: 2, 1967.

Kramer, Hans: Die Italiener unter der österreichisch-ungarischen Monarchie
Herold. Viena 1954.

Mauro, Tullio de: Storia linguistica dell´Italia unita
Bari 1963

Smith, Denis Mack: Il Risorgimento
Bari 1968

Veiter, Theodor: Die Italiener in der österreich-ungarischen Monrachie
Verlag für Geschichte und Politik. Viena 1965.

7.6. Los judíos

Andics, Hellmut: Historia del antisemitismo
Iberico Europea de Ediciones. Madrid 1969.

Arkel, Dirk van: Antisemitism in Austria
Leiden 1966.

Botstein, Leon: Judentum und Modernität. Essays zur Rolle der Juden in der deutschen und österreichischen Kultur 1848 bis 1918.
Böhlau Verlag. Viena-Colonia 1991.

Czermak, Gerhard: Christen gegen Juden. Geschichte einer Verfolgung. von der Antike bis zum Holocaust, von 1945 bis heute:
Eichborn. Frankfurt a. M. 1991

Drabek, Häusler, Schubert, Stuhlpfarrer, Vielmetti: Das österreichische Judentum
Jugend und Volk. Viena 1982.

Gold, Hugo: Geschichte der Juden in Wien
Tel Aviv 1976.

Grab, Walter: Der deutsche Weg der Judenemanzipation 1789-1938
Piper Verlag. Munich 1991.

Hellwing, Isak-Marie: Der Konfessionelle Antisemitismus im 19. Jahrhundert in Österreich

Viena-Freiburg-Basel 1972.

Lohrmann, Klaus: 1000 Jahre österreichisches Judentum
Ausstellungskatalog. Eisenstadt 1982.

Magris, Claudio: Weit von wo. Verlorene Welt des Ostjudentums
Europaverlag. Viena 1971.

Martin, Bernd; Schulin, Ernst: Die Juden als Minderheit in der Geschichte
Deutscher Taschenbuch Verlag. Munich 1985.

Pulzer, Peter G. J.: Die Entstehung des politischen Antisemitismus in Deutschland und Österreich
Gütersloh 1966.

Salamander, Racher. Die jüdische Welt. Text- und Bild- Zeugnisse aus Mitteleuropa 1860-1938.
Verlag Christian Brandstätter. Viena 1991.

Tietze, Hans: Die Juden Wiens. Geschichte, Wirtschaft, Kultur.
Edition Atelier, Wiener Verlag. Himberg bei Wien 1982.

7.7. Sajones y suabos

Annabring, Matthias: Geschichte der Donauschwaben I-III.
Stuttgart 1954-1956

Bellér, Béla: Kurze Geschichte der Deutschen in Ungarn
Budapest 1986

Göllner, Carl: Die Siebenbürger Sachsen in den Revolutionsjahren 1848-1849
Bukarest 1967

Madaras, Éva: Die Tätigkeit Edmund Steinackers zur Hebung des nationalen Selbstbewußtseins des ungarländischen Deutschtums im letzten Drittel des 19. Jahrhunderts
Acta Universitatis Debreceniensis, Studia Historica 3: 1964

Marin, Wilhelm: Kurze Geschichte der Banater Deutschen
Temeschwar 1980

Senz, Ingomar: Die nationalen Bewegungen der ungarländischen Deutschen vor dem Ersten Weltkrieg.
Munich 1977

Senz, Josef Volkman: Geschichte der Donauschwaben

Munich 1987

Steinacker, Ruprecht: Betrachtungen zur nationalen Assimilitation des deutschen Bürgertums in Ungarn
Südostdeutsches Archiv 22-23. 1979-1980.

Wagner, Ernst: Geschichte der Siebenbürger Sachsen. Ein Überblick
Innsbruck 1981

Wellmann, Imre : Die erste Epoche der Neubesiedlung Ungarns nach der Türkenzeit 1711-1761
Budapest 1980

Windisch, Éva: Die Entstehung der Voraussetzungen für die deutsche Nationalitätenbewegung in Ungarn in der zweiten Häfte des 19. Jahrhunderts
Acta Historica Academiae Scientiarum Hungaricae 1965

8. Manuales y estudios de literatura austriaca

Castle, Eduard: Geschichte der deutschen Literatur in Österreich-Ungarn im Zeitalter Franz Josephs I.
Verlag von Carl Fromme. Viena 1935.

Blauhut, Robert: Österreichische Novellistik des 20. Jahrhunderts
Braumüller. Viena 1966.

Haase, Horst y Madl, Antal: Österreichische Literatur des 20. Jahrhunderts
Volkseigener Verlag. Berlin 1988.

Hahnl, Hans Heinz: Vergessene Literaten. Fünfzif österreichische Lebensschicksale
Österreichischer Bundesverlag. Viena 1984.

Heger, Roland: Der österreichische Roman des 20. Jahrhunderts
Wilhelm Braumüller. Universitätsverlagsbuchhandlung. Viena 1971.

Klein, Karl Kurt: Literaturgeschichte des Deutschtums im Ausland
Bibliographisches Institut AG. Leipzig 1939.

Knobloch, Erhard Jos: Handlexikon Deutsche Literatur in Böhmen, Mähren, Schlesien
Europa-Buchhandlung. Munich 1976.

Magris, Claudio : Der Habsburgische Mythos in der österreichischen Literatur
O. Müller Verlag. Salzburgo 1966.

Nadler, Josef: Literaturgeschichte Österreichs
O. Müller Verlag. Salzburgo 1951.

Pochlatko, Herbert; Koweindl, Karl: Einführung in die Literatur des deutschen Sprachraumes
Wilhelm Braumüller. Viena 1973.

Serke, Jürgen: Böhmische Dörfer. Wanderungen durch eine verlassene literarische Landschaft.
Paul Zsolnay Verlag. Viena 1987.

Zielinski, Andrzej: Storia delle letterature Pollacca-Ungherese Ceca-Slovacca
Fratelli Fabbri Editori. Milán 1970

9. Literatura primaria

Alscher, Otto: Gogan und das Tier
Kriterion Verlag. Bucarest 1970.

Alscher, Otto: Mühselige und Beladene. Novellen
Egon Fleischel & Co. Berlin 1910.

Bartsch, Rudolf Hans: Die Apotheke zur blauen Gans
Deutsche Buch-Gemeinschaft. Berlin 1928.

Bartsch, Rudolf Hans: Zwölf aus der Steiermark
Verlag von L. Staackmann. Leipzig 1909.

Bartsch, Rudolf Hans: Der Flieger. Ein Roman aus dem Serbenkrieg
Ullstein & Co. Berlin-Viena 1915.

Bartsch, Rudolf Hans: Ewiges Arkadien
L. Staackmann. Leipzig 1920.

Bartsch, Rudolg Hans: Ein Lanstreicher
Rikola Verlag. Viena 1922.

Bartsch, Rudolf Hans: Das Glück des deutschen Menschen
L. Staackmann. Leipzig 1927.

Bartsch, Rudolf Hans: Wie wir unsere Armut tragen
L. Staackmann. Leipzig 1932.

Bartsch, Rudolf Hans: Ein Deutscher

L. Staackmann. Leipzig 1933.

Bartsch, Rudolf Hans: Mozarts Faschingdoper
L. Staackmann. Leipzig 1933.

Bartsch, Rudolf Hans: Brüder im Sturm
L. Stocker. Graz-Viena-Leipzig 1940.

Bossi-Fedrigotti, Anton: Heimkehr in den Untergang. Ein Roman vom Ende der Donaumonarchie
Leopold Stocker Verlag. Graz-Stuttgart 1981.

Braun, Felix: Herbst des Reiches
Walter-Verlag. Olten-Freiburg im Breisgau. 1957.

Brehm, Bruno: Die Throne stüzen
R. Piper & Co. Verlag. Munich 1951.

Brehm, Bruno: Heimat ist Arbeit
Adam Kraft Verlag. Karlsbad, Drahowitz 1934.

Brehm, Bruno: Wien. Die Grenzstadt im deutschen Osten
Eugen Diederichs Verlag. Jena 1937.

Brehm, Bruno: Glückliches Österreich
Eugen Diederichs Verlag. Jena 1938.

Brehm, Bruno: Die weiße Adlerfeder
R. Piper & Co. Verlag. Munich 1937.

Brehm, Bruno: Heimat in Böhmen
Pilgram Verlag. Salzburgo 1951.

Csokor, Franz Theodor: 3. November 1918. Ende der Armee österreichungarns
Danubia-Verlag. Viena 1949.

Ertl, Emil: Auf der Wegwacht
Verlag von L. Staackmann. Leipzig 1911.

Ertl, Emil: Geschichten aus meiner Jugend
L. Staackmann. Leipzig 1927.

Ertl, Emil: Lebensfrühling
L. Staackmann. Leipzig 1932.

Franzos, Karl Emil : Der Pojaz
Athenäum Verlag. Königstein/Ts. 1979.

Franzos, Karl Emil : Erzählungen aus Galizien und der Bukowina
Nicolaische Verlagbuchhandlung Beuermann. Berlin 1988.

Franzos, Karl Emil : Aus Halb-Asien
Stuttgart- Berlin 1876.

Gagern, Friedrich von: Die Straße
L. Staackmann Verlag. Leipzig 1929.

Greiner-Mai, Herbert y Kruse, Hans Joachim (Ed.): Die Heirat des Herrn Stäudl. Österreichische Kriminalerzählungen.
Verlag Das Neue Berlin. Berlin 1988

Hasek, Jaroslav : Die Beichte des Hochverräters
Ullstein Großdruck. Frankfurt a. M. 1990

Hasek, Jaroslav: Die Abendteuer des braven Soldaten Schwejk 1, 2
Rowohlt Taschenbuch Verlag. Hamburg 1987-1988

Hasek, Jaroslav: Erzählungen aus Galizien und der Bukowina
Nicalaische Verlagsbuchhandlung Beuermann. Berlin 1988.

Hauser, Otto: 1848
Verlag von Adolf Bonz & Comp. Stuttgart 1906

Hauser, Otto: Alt-Wien
A. Bonz & Co. Stuttgart 1911.

Hauser, Otto: Der liebe Augustin. Altwiener Schelmenroman
A. Bonz & Co. Stuttgart 1913.

Hauser, Otto: Die Familie Gessner
A. Bonz & Co. Stuttgart 1909.

Holzer, Franz: ...ein k.k. Zöllner
Grenz-Verlag. Viena 1961.

Koplowitz, Jan: Bohemia - mein Schicksal
Mitteldeutscher Verlag. Halle-Leipzig 1979

Kraus, Karl: Die letzten Tage der Menschheit
Suhrkamp Verlag. Frankfurt a. M. 1986.

Lernet-Holenia, Alexander: Die Standarte
Paul Zsolnay Verlag. Hamburg-Munich 1977.

Mauthner, Fritz: Die böhmische Handschrift
A. Langen. Paris- Leipzig-Munich 1897.

Mauthner, Fritz: Sprache und Psychologie
J. G. Gotta´sche Buchhandlung Nachfolger. Stuttgart 1901.

Mauthner, Fritz: Schopenhauer
G. Müller. Munich-Leipzig 1911.

Mauthner, Fritz: Der letzte Deutsche von Blatna
Aufstieg-Verlag. Munich 1975

Menzel, Roderich: Märchenreise ins Sudetenland
Aufsyieg Verlag. Munich 1967

Menzel, Roderich: Liebe zu Böhmen
Sudpress Verlag. Munich 1972

Menzel, Roderich: Als Böhmen noch bei Österreich war
Amalthea Verlag. Viena-Munich 1974

Michel, Robert: Auf der Südostbastion unseres Reiches
Insel Verlag. Leipzig 1915

Rezzori, Gregor von; Idioten durch die Deutsche Gesellschaft
Rowohlt. Hamburgo 1962.

Rezzori, Gregor von: Ein Hermelin in Tschernopol
Rowohlt Verlag. Hamburgo 1966.

Rezzori, Gregor von: Greif zur Geige
W. Heyne. Munich 1982.

Roth, Joseph: Werke
Kiepenheuer & Witsch. Colonia 1975-1976.

Roth, Joseph: Die Kapuzinergruft
Kiepenheuer & Witsch. Colonia 1987.

Roth, Joseph: Radetzkymarsch
Kiepenheuer & Witsch. Colonia 1989.

Sacher-Masoch, Leopold von: Der Judenraphael. Geschichte aus Galizien
Verlag Volk und Welt. Berlin 1989

Sacher-Masoch, Leopold von: Neue Judengeschichten
Verlag von E. L. Morgenstern. Leipzig 1881

Sacher-Masoch, Leopold von. Polnische Geschichten
Druck und Verlag von Schottlaender. Breslau 1887

Sacher-Masoch, Leopold von. Don Juan von Kolomea. Galizische Geschichten
Bouvier Verlag Herbert Grundmann. Bonn 1985

Strobl, Karl Hans. Dorf im Kausasus
Verlagsanstalt Moldavia. Budweis-Leipzig 1944

Strobl, Karl Hans. Heimat im frühen Licht
Verlagsanstalt Moldavia. Budweis-Leipzig 1942

Winder, Ludwig. Die Nachgeholten Freuden
Paul Zsolnay Verlag. Viena-Hamburgo 1987

Winder, Ludwig. Der Thronfolger
Rütten & Loening. Berlin 1984

Wittstoch, Erwin. Bruder, nimm die Brüder mit
Albert Langen / Georg Müller Verlag. Munich 1944

Zillich, Heinrich, Der Urlaub
Müller Verlag. Munich 1933.

Zillich, Heinrich. Zwischen Grenzen und Zeiten
Albert Langen / Georg Müller Verlag. Munich 1943

Zillich, Heinrich. Deutsche Weihnachten zwischen Ost und Süd
Viena 1976.

Zweig, Stefan: Die Welt von Gestern. Erinnerungen eines Europäers
Fischer Taschenbuch Verlag. Frankfurt a. M. 1973

10. Literatura sobre Joseph Roth y su obra

Abendroth, Friedrich: Reichs- und Bundesvolk. Das zweifache Zeugnis des Joseph Roth
en "Hochland". Kösel-Verlag. Munich- Kempten 1957/58.

Böning, Hansjürgen: Joseph Toths "Radetzkymarsch" (Thematik. Struktur. Sprache)
Wilhelm Fink Verlag. Munich 1968.

Bronsen, David: Der Jude auf der Suche nach einem Vaterland. *Joseph Roths Verhältnis zur habsburgischen Monarchie*

en "Duitse kroniek" Nº 1-2
Amsterdam 1985

Bronsen, David: Joseph Roths Beziehung zur Habsburger Monarchie
en "Tribüne" Zeitschrift zum Verständnis des Judentums. Nº 33
Tribüneverlag. Frankfurt a. M. 1970.

Halldén, Eleonora: Das Phänomen Österreich im Leben und Werk Joseph Roths
en "Literatur und Kritik" österreichische Monatsschrift. Nº 104.
Otto Müller Verlag. Salzburgo 1976.

Joseph Roth 1894-1939. Eine Ausstellung der Deutschen Bibliothek Frankfurt am Main
Buchhändler-Vereinigung GmbH. Franfurt a. M. 1979

Juergens, Thorsten: Gesellschaftskritische Aspekte in Joseph Roths Romanen
Universitaire Pers. Leiden 1977.

Marchand, Wolf R: Joseph Roth und völkischnationalistische Wertbegriffe
Bouvier Verlag. Bonn 1974.

Nürnberger, Helmuth: Joseph Roth
Rowohlt Taschenbuch Verlag. Hamburgo 1981

Pauli, Klaus: Joseph Roth: Die Kapuzinergruft und Der stumme Prophet
Peter Lang. Frankfurt a. M. 1985.

Rosenfeld. Sidney: Erträumte Heimat. Der Schriftsteller Joseph Roth und Österreich
en "Tribüne" Zeitschrift zum Verständnis des Judentums. Nº 105.
Tribüneverlag. Frankfurt a. M. 1988.

Spielmann, Hans Robert: Geschichtsdarstellung in der franzisko-josephinischen Epik (Ferdinand von Saar: Schloß Kostenitz - Alfred Kubin: Die andere Seite - Joseph Roth: Radetzkymarsch)
en "Österreich in Geschichte und Literatur". Nº 4
Institut für Österreichkunde? Viena 1980.

Trommler, Franz: Österreich im Roman. Eine Untersuchung zur dargestellten Wirklichkeit bei Joseph Roth, Robert Musil und Heimito von Doderer.
Dissertations-Druckerei Charlotte Schön. Munich 1965.

Zelewitz, Klaus: Joseph Roth: Zweimal politische Illusion
en "Peripherie und Zentrum" Studien zur österreichischen Literatur
Verlag das Bergland-Buch. Salzburgo 1971.

11. Literatura sobre Alexander Lernet-Holenia y su obra

Basil, Otto: Alexander Lernet-Holenia. Zum 50. Geburtstag des Dichters en "Neues Österreich
26.10.1947.

Basil, Otto: Lernet-Holenia und das Austrakische. Zum 60. Geburstag des Dichters en "Neues Österreich
20.10.1957.

Berger,Günther: Ein dichtender Grandseigneur. Beträge zur Vervollständigung der Biographie und des Werkes von Alexander Lernet-Holenia (1897-1976) en "Österreich in Geschichte und Literatur"
Viena Marzo-Abril 1989.

Brunkhorst, Ingeborg: Studien zu Alexander Lernet-Holenias Roman: "Die Standarte"
Tesis Doctoral. Estocolmo 1963.

Csokor, Franz Theodor: Der fünfzigjährige Lernet-Holenia en "Die Presse"
18.10.1947.

Eggebrecht, Jürgen: Die Standarte en "Die Literatur" Monatschrift für Literaturfreunde
Deutsche Verlags-Anstalt. Stuttgart octubre 1933.

Fontana, Oskar Maurus: Alexander Lernet-Holenia. 60 Jahre en "Die Presse"
20.10.1957.

Gaya, Guido: Das Porträt: Alexander Lernet-Holenia en "Frankfurter Hefte" Zeitchrift für Kultur und Politik.
Verlag der Frankfurter Hefte. Frankfurt 8. Jahrgang 1953.

Jank, Elfriede: Alexander Lernet-Holenia, Dramen
Tesis Doctoral. Viena 1950.

Kowarna, Ingeborg: Das erzählende Werk Lernet-Holenia
Tesis Doctoral. Viena 1950.

Müller, Alwin: Alexander Lernet-Holenia en "Eckart" Dichtung, Volkstum, Glaube
Eckart-Verlag. Berlin 1934.

Scheible, Hartmut: Suche nach Identität und Protest gegen Geschichte. Naturgeschichte des Snobs - Aufzeichnungen zu Alexander Lernet-Holenia en "Frakfurter Hefte" Zeitschrift für Kultur und Politik
Neue Verlagsgesellschaft der Frankfurter Hefte. Frankfurt 27. Jahrgangs 1972

Spiel, Hilde: Welt im Widerschein. Essays. "Alexander Lernet-Holenia"
Verlag C. H. Beck. Munich 1960.

Weltmann, Lutz: Zum deutschen Drama: Alexander Lernet-Holenia en "Die Literatur"
Stuttgart/Berlin 31. Jg. 1928.

Wittmann, Heinz: Gespräche mit Dichtern. Alexander Lernet-Holenia
Österreichische Verlagsanstalt. Viena 1976.

12. Literatura sobre Jaroslav Hasek y su obra

Brod, Leo: Der Autor des Schwejk en "Sudetenland, Böhmen-Mähren-Schlesien"
Helmut Preußler Verlag. Nürnberg 1978.

Eckert, Wolfgang: Bin ich ein Verehrer Jaroslav Háseks? en Das unbestechliche Gedächtnis
Aufbau-Verlag. Berlin/Weimar 1984.

Janouch, Gustav: Jaroslav Hasek
Francke Verlag. Berna- Munich 1966.

Mühlberger, Josef: Wer ist eigentlich dieser Schwejk? en "Welt und Wort"
23 Jahrgang. Heliopolis Verlag. Munich 1968.

13. Desarrollo de los conflictos nacionales en los antiguos territorios de la Monarquía Austrohúngara.

Analis, D. T.: Les Balkans 1945-1960
Paris 1977.

Banac, Ivo: The national question in Yugoslavia: origins, history, politics
Ithaca-Londes 1984

Beckherrn, Eberhard : Tal der Wende. Wohin steuert Osteuropa?
Droemer Knaur. Munich-Zurich 1991

Béranger, J.: La Tchécoslovaquie
Paris 1978

Bogdan, Henry : Le problème des minorités nationales dans les "États successeurs" de l´Autriche-Hongrie
Louvain 1976.

Bogdan, Henry: La historia de los países del Este
Vergara Editor. Buenos Aires 1991.

Bolton, Glorney : La Repubblica dei Masaryk
Longanesi & C. Milán 1968

Bonnoure, P.: Histoire de la Tchécoslovaquie
Paris 1968.

Born, Joachin, Dickgießer, Sylvia : Deutschsprachige Minderheiten
Institut für deutsche Sprache im Auftrag des Auswärtigen Amtes. Mannheim 1989.

Böse, Oskar: Eibicht, Rolf-Josef (Ed.) : Die Sudetendeutschen, eine Volksgruppe im Herzen Europas
Sudetendeutscher Rat. Munich 1989.

Brügel, J. W.: Tschechen und Deutsche 1918-1938
Nymphenburger. Munich 1967674.

Busek, Erhard; Brux, Emil: Projekt Mitteleuropa
Ueberreuter. Viena 1986.

Chmelar, Josef: Das deutsche Problem in der Tschechoslowakei
Orbis. Praga 1936.

Danubius, Jan Mlynarek: Thesen zur Aussiedlung der Deutschen aus der Tschechoslowakei 1945-1947.
Dedina. Munich 1985.

Dokumentation der Vertreibung der Deutschen aus Ost-Mitteleuropa
Taschenbuch Verlag. Munich 1984.

Dragomir, S.: La Transylvanie
Paris 1946

Fischer, Gero; Gstettner, Peter : Am Kärtner Wesen könnte diese Republik genesen

Heimat Dienst. Drava-Klagenfurt 1990

Fritzl, Martin : Der Kärntner
Heimat Dienst. Drava-Klagenfurt 1990

Goldinger, Walter: Geschichte der Republik Österreich
Viena 1962.

Habsburg, Otto von : Idee Europa: Angebot der Freiheit
Munich-Viena 1976.

Holker, Anton : Die Südtiroler Volkspartei
Kulturverlag. Thaur 1991

Hoensch, Jörg K.: Geschichte der Tschechoslowakischen Republik
Kohlhammer. Stuttgart 1978.

Leser, N: Genus Austriacus
Böhlau. Viena 1986

Lettrich, J.: History of modern Slowakia
Nueva York 1955.

Lital, Wolfgang: Das Ende Yugoslawien
Europa Verlag. Bonn 1991

Mirkine-Guetzevich, B. ; Tibal, A.: La Tchécoslovaquie
Paris 1929.

Mirkovitch, B.: La Yougoslavie politique et économique
Paris 1935.

Mosser, Ingrid : Der Legitimismus und die Frage der Habsburger Restauration in der innenpolitischen Zielsetzungdes autoritären Regimes in Österreich.
Tesis Doctoral. Viena 1979.

Naegelen, M.: Tito
Paris 1961

Parin, Paul: Es ist Krieg und wir gehen hin
Rowohlt Verlag. Munich 1991

Prokes, J.: Histoire tchécoslovaque
Praga 1927.

Razumovsky, Dorothea: Chaos Jugoslawien
Piper Verlag. Munich 1991

Renner, Karl: Drei Monate Aufbauarbeit der Provisorischen Staatsregierung der Republik Österreich
Viena 1945.

Roletto, Giorgio: Trieste ed i suoi problemi
Borsatti. Trieste 1952.

Schreiber, T.: La Yougoslavie de Tito
Paris 1977.

Stöckl, Günther: Osteuropa und die Deutschen
Stalling. Oldenburg 1967.

Sugar, Peter F. y Lederer, Ivo J.: Nationalism in Eastern Europe
University of Washington Press. Seattle 1969.

Tilkovszky, Loránt: Die deutsche Minderheit in Ungarn vor dem Zweiten Weltkrieg
Jahrbuch für Geschichte der sozialistischen Länder Europas. Tomo 15/2. Berlin 1971

Tilkovszky, Loránt: National- und Nationalitätenbewußtsein bei den Deutschen in Ost-Mitteleuropa und Südosteuropa zwischen den beiden Weltkriegen
Specimina nova Universitatis Quinqueecclesiensis, Pécs 1988.

Tilkovszky, Loránt: Nationalitätenpolitik in Ungarn 1918/1919 - 1944/1945
Études Historiques. Budapest 1990.

Tilkovszky, Loránt : "Umsiedlung der Deutschen aus Südtirol und aus Ungarn"
"Neue Zeitung" 1990.

Tilkovszky, Loránt : Zeitgeschichte der Ungarndeutschen seit 1919
Corvina, Szekszárd 1991